

2 of 2 (CPM)

2 of 2 (CPM)

2 of 2 (CPM)



LAS OBRAS  
DE PUBLIO  
VIRGILIO MARON.

TRADUCIDO EN PROSA CASTELLANA.

POR DIEGO LOPEZ, NATURAL DE  
*la Villa de Valencia, Orden de Alcantara, y  
Preceptor de la Villa de Olmedo.*

CON COMENTO, Y ANOTACIONES.

Donde se declaran las Historias, y Fabulas, y el sentido  
de los Versos dificultosos que tiene  
el Poeta.

Año



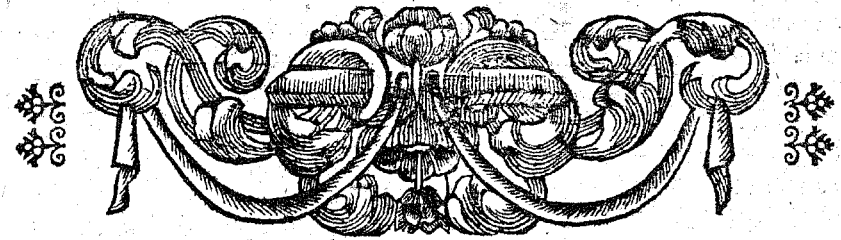
1719.

CON LICENCIA : EN PAMPLONA.

En la Imprenta de Francisco Picart, Impresor del  
Reyno.

**A**lgunos Autores suelen en los Prologos dár muestras de su ingenio, y habilidad, buscando muchas vezes otros mejores ingenios que los suyos, para que los que compran semejantes obras, juzguen por los Prologos lo que en ellos no ay. Contra estos, que leídos los Prologos (no considerando lo arriba dicho) juzgan la habilidad, suficiencia, buen estilo, y ingenio del Autor, quisiera yo en lugar de Prologo componer vna Satyra. Sola vna cosa dirè contra ellos, que compran Prologos en lugar de obras. De los Autores, que de semejantes embustes vsan, que dirè? No los llamarè yo Autores de obras, si de Prologos, con los quales engañan à los ignorantes, que leen el Prologo para comprar la obra. Y no quiero, ni procuro mostrar en el Prologo mi ingenio, ni habilidad, porque yo no vendo lo que nunca comprè, pero juzgo no ser el Prologo de algun provecho para el que compra la obra. Allende desto no procuro ganar nombre de Autor de Prologos; y quien quisiere experimentar lo que en otros Prologos, lea esta obra, y por ella juzgue lo que le pareciere. Solamente ruego al benevolo Lector, confidere el trabajo de juntar tantas fabulas, y historias, conocerà que yo no vendo Prologos, sino mis trabajos, los quales espero aver de tener algun valor, y merecimiento cerca de los hombres curiosos.

<b>A</b> lberico.	Datho.	Higinio.	Pausanias/
Alberto.	Dionisio.	Hipocrates.	Plinio.
Alexandro.	David. (Dion.	Homero.	Plutarco.
Amiano.	Diodoro Siculo.	Horacio.	Póponio Mela.
Aniximandro.	Eliano.	Iavelo.	Romero.
Andrada.	Erasmo.	Igino.	San Juan.
Antonio.	Esopo.	Juan de Mena.	S. Geronimo.
Anthioco.	Esavas.	Juvenal.	S. Agustín.
Apolonio.	Eusebio.	Justino.	S. Thomas.
Apoledoro.	Favorino.	Job.	Salustio.
Aristonico.	Fr. Luis de Gra-	Josepho.	Sanchez.
Aristoteles.	nada.	Landino.	Seneca.
Bocacio.	Festo.	Lucano.	Servio.
Calepino.	Fulgencio.	Lucrecio.	Suetonio.
Ciceron.	Galatça.	Luis Vives.	Terencio.
Cayo Basso.	Galeno.	Manilio.	Tibulo.
Claudiano.	Gellio.	Mancinello.	Tito Livio.
Columela.	Gnidio.	Marcial.	Valerio.
Cornelio.	Godofredo.	Macrobio.	Varron.
Chrisipo.	Hesiodo.	Natal Comite.	Vlpiaro.
Donato.	Herodoro.	Ovidio.	Zerzes.



# LAS ECLOGAS DE VIRGILIO EN LENGUA Castellana.

## ECLOGA PRIMERA.

*Tityro.*



Tityro, tu acostado à la sombra de la haya levantada, exercitas la musica campesina con la sutil çampona, nosotros dexamos los terminos de nuestra patria, y los dulces campos, nosotros huimos de nuestra patria, tu Tityro sin cuidado à la sombra enseñas à las selvas, que suenen à la hermosa Amaryllis.

*Tit.* O Melibeo, Dios nos concedió estos descansos, porque siempre yo le tendré por Dios: el recental de nuestros apriscos mancharà con sangre muchas vezes su altar. El permitió, que mis ganados anduviesen paciendo, como vees, y que yo entonasse con mi flauta pastoril, las canciones que yo quisieste. *Mel.* En verdad no tengo embiñadas me maravi-

*Melibeo.*

llo, porque cierto ay tanta perturbacion en todos los campos; vès aqui yo triste llevo lexos mis cabras: tambien, ò Tityro, llevo dificultosamente esta detrás, porque abortando, dexò aqui acra poco ha entre los espesos avellanos, dos cabritos de vn parto, en vn pedregal sin abrigo. Ha esperança de mi rebaño, yo me acuerdo, que las enzinas tocadas con el rayo del Cielo, nos adivinava muchas vezes este mal, si el entendimiento no huviera sido liviano. Muchas vezes la coraeja de mano izquierda nos adivinò este mal, desde la hueca encina. Pero con todo, ò Tityro danos à entender, çè Dios sea este. *Tit.* O Melibeo, yo necio pensè, que la Ciudad que llaman Roma, era semejante à esta nuestra: donde los pastores acostumbamos

Imprimatur.

Doct. Garcia de Azor,  
Vic. & Gub. Gñl.

Imprimatur.

Pons, R. F. A.

muchas vezes destetar los tier-  
nos recentales de las obejas. Así  
avia conocido los cachorros se-  
mejantes à los perros; así los ca-  
britos à las madres; así acostum-  
brava comparar las cosas grandes  
con las pequeñas. Pero esta levan-  
tó tanto su cabeça entre las otras  
Ciudades, quanto fueren los cipre-  
ses levántarla entre las tiernas  
7 mimbres. *Mel.* Y ¿ causa tan gran-  
de tuviese de ver à Roma? *Tit.*  
La libertad, la qual tardia, con to-  
do se apiadó de mi floxo, despues  
que la barba mas blanca me caia  
afeytandome, con todo se apiadó,  
y vino despues de largo tiempo,  
despues que Amarillis nos tiene,  
nos dexò Galatea; porque en quan-  
to Galatea me tenia (porque di-  
3 rre verdad) ni yo tenia esperanza  
de libertad, ni cuydado de mi grã-  
geria, aunque el continuo sacrifi-  
cio saliesse de mis apriscos, y el  
grueso queso se hiziesse para la  
ingrata Ciudad, jamás mi mano  
derecha tornava à casa cargada  
9 de dinero. *Mel.* O Galatea, mara-  
villavame, para que triste llamas-  
ses à los Dioses, en cuya honra vieras  
las frutas estar colgadas de su ar-  
bol. *Tit.* Tyrio se avia ido de aqui, ò  
Tityso, los propios pinos, las pro-  
pria fuentes, las mismas florestas  
se llamavan. *Tit.* Que haria? Ni  
me era licito salir de cautiverio,  
ni onocer en otra parte los Dio-  
10 sés tan favorables. O Melibeo,  
aquí vi yo aquel mancebo, en  
cuya honra nuestros altares echan  
humo todos los años doze dias.

Aquí el primero me respondió, 1  
pidiendole: ò mancebos apacen-  
tad como antes las obejas, some-  
ted los toros. *Mel.* O viejo dicho. 1 2  
so, luego tu poseerás los campos,  
y muy grandes para ti, aunque la  
seca piedra, y la laguna, cerque to-  
dos los pastores con el limoso jun-  
co; los pastores desacostumbrados  
no dañarán à las obejas preñadas,  
ni las enfermedades contagiosas  
del rebaño vezino inficionarán  
las paridas. O viejo bien dicho. 1 3  
aquí cogerás la frescura entre los  
ríos conócidos, y las sagradas fuen-  
te de vna parte el cercado, el  
qual pacida la flor del sauzal, de  
las abejas Hybleas, desde la linde  
del vezino te combidará muchas 1 4  
vezes con el liviano susurro, que  
duermas: de otra parte el poda-  
dor cantará debaxo de la alta pe-  
ña levantando la voz; con todo  
entretanto, ni las palomas ron-  
cas, que son tu cuydado, ni la tor-  
tolilla dexará de cantar desde el  
alto olivo. *Tit.* Por tanto las li-  
geros ciervos, primero se apacen-  
tarán en el ayre, y los mares dexa-  
rán en seco los peces en la pla-  
ya, ò antes el Partho desterrado  
beberá del rio Araris, ò el Ger-  
mano del Tigre mudados los 1 5  
terminos de entrambos, que su  
presencia se aparte de nuestro pe-  
cho. *Mel.* Pero nosotros nos 1 6  
iremos de aqui; los vnos, à los  
campos secos de Africa, los otros  
iremos à Scithia, y al arrebatado  
Oaxes de Creta, y de los Ingle-  
ses muy apartados de todo el mun- 1 7  
do:

do: ves aquí viendo yo despues  
de largo tiempo los campos de  
mi patria, y la altura de mi pobre  
choça hecha de tierra con yer-  
1 8 vas, mis Reynos, maravillarme  
he despues de algunos años. El  
cruel soldado poseerá estos bar-  
1 9 bechos tan buenos? El estrange-  
ro estas sembradas? Mira à que es-  
tado ha traído la discordia à los  
mismos Ciudadanos? Mira para  
quien avemos plantado los cam-  
pos. O Melibeo, agora enxiere  
los petales, pon por orden las par-  
ras. O cabritas mias, ganado en  
otro tiempo dichoso, andad, andad,  
no os verè de aqui adelante  
recostado en la verde cueva des-  
de lexos colgadas de la peña lle-  
na de rama, ni cantarè algunas cá-  
ciones: ò cabritas, no pacereis el  
florido cantueso, y los amargos  
sauzes, siendo yo vuestro pastor.  
*Tit.* Con todo podias dormir con-  
migo esta noche, sobre la verde  
hoja: tenemos frutas maduras,  
y castañas blandas, y cohajada en  
2 0 abundancia, y yà las altas chime-  
neas de las casas de campo echan  
humo de lexos, y las mayores  
sombras cagan desde los altos co-  
llados.

## ECLOGA SEGUNDA.

*Alexis.*

1 C Oridon pastor, amava mu-  
cho à Alexis hermoso, re-  
galos de su señor, ni tenia que es-  
perasse. Solamente venia conti-  
nuamente entre las espesas hayas

alturas vmbrosas. Y allí solo en  
los montes, y florestas esparcia al  
ayre con inutil cuydado, estos ver-  
sos mal compuestos. O cruel Ale-  
xis, no te curas de mis canciones,  
no tienes piedad de mi, en fin for-  
çarmelas que muera. Tambien  
los ganados buscan agora sombras,  
y las frescuras; tambien las caças  
cubren agora los lagartos verdes:  
y Testilis maja los ajos, y el ser-  
pol, yervas olorosas para los se-  
gadores cansados con el gran ca-  
lor. Mas las selvas fueran conmi-  
go con las roucas cigarras en quã-  
to por el calor sigo tus rastros.  
Por ventura nõ me ha sido me-  
jor sufrir los tristes enojos de  
Amarillis, y sus sobervios enfados?  
Por ventura no me ha sido me-  
jor sufrir à Menalcas, aunque fue-  
ra negro, y tu fueras blanco? O  
hermoso muchacho, no, no fies  
mucho en el color, las flores blan-  
cas del alheño se caen, y cogense  
las negras violetas. Tieneme en  
poco, ni, ò Alexis preguntas, quã-  
2 sea, quan rico de ganado blanco, 2  
quan abundante de leche. Mil  
obejas mias andan paciendo en  
los montes de Sicilia. No me fal-  
ta leche reciente, ni en Invierno,  
ni en Verano: canto las cancio-  
nes, que Amphion Tebano acos- 3  
tumbro cantar en el monte Ara-  
cyntho de Acaya: si llamava en  
algun tiempo las vacadas. No soy  
tan feo, poco ha me vi en la ribe-  
ra estando sossegado el mar con  
los vientos, no temerè yo à Da-  
phnis, siendo tu juez, si la imagen

4 no me engaña. O Alexis, agrade-  
te solamente habitar conmigo  
los asperos campos, y las humil-  
des cabañas, y matar los ciervos,  
y llevar el rebaño de los cabritos  
al verde leuisco. Imitarás al Dios  
Pan, cantando juntamente con-  
migo en las florestas. El Dios Pan  
el primero enseñó juntar muchas  
flautas con cera; el Dios Pan cura  
5 à las ovejas, y à los pastores. No  
te desdenes avertocado tu labio  
con la flauta. Para que supiesse es-  
tas mismas cosas, que no hazia  
Amyntas? Tengo vna flauta com-  
puesta de siete voces diferentes,  
que Dametas me dió graciosamen-  
te en otro tiempo, y muriendo  
dixo: Esta te tiene agora por se-  
gundo: Dixolo Dametas, y Amyn-  
tas necio me tuvo embidia. Allez-  
de desto hallè dos cabritillos de  
pieles manchadas de blanco en  
vn valle peligroso. Maman cada  
dia dos tetas de vna oveja; los qua-  
les guardo para ti. Thestylis me  
ruega, ha yà mucho tiempo, que  
se los dè; y hazerlehe, pues que  
mis dones te enfadas. O hermo-  
6 so muchacho, ven acá, vees las  
Nimphas te traen las açucenas  
llenos los canastillos: la hermosa  
Nays cogiendo las palidas viole-  
tas, y las altas dormideras junta  
el Narciso, y la flor del oloroso  
eneldo: tambien textiendolos con  
la caña, y con otras yerbas olorosa-  
sas, pinta las hermosas violetas  
con la negra caltha. Yo propio  
cogerè las mançanas maduras con  
el tierno vello, y las castañas, que

mi Amarillis amaba, añadirè las  
ciruelas maderas, y tambien esta  
fruta tendrà honra, y ò laureles, yo  
os contarè, y à ti, ò arrayan muy  
cercano, pues que pueitos como  
quiera causais suaves olores. O Co-  
ridon, eres rustico, ni Alexis se cura  
de dones, ni Yolas te darà la ventaja,  
si contendieres con dones. Ay  
que he querido para mi sin ventura,  
yo perdido arrojè las flores al vien-  
to, y los puercos à las claras fuen-  
tes. Ha tozo, de quien huyes? Tam-  
7 bien los Dioses vivieron en las sel-  
vas, y Paris Troyano, la propia Pa-  
las viva en los Alcaçares que edifi-  
cò las florestas, nos agradan mas  
que todas las cosas. La cruel  
leona sigue al lobo, el lobo à la  
cabra; y la retozona cabra sigue  
al florido cantueso. O Alexis,  
Coridon te sigue, cada vno tie-  
ne su inclinacion. Mira que los  
bueyes llevan à casa los arados  
colgados del yugo, y apartando-  
se el Sol, se haze noche cada vez  
mas: con todo me quema el  
amor. Porque, que modo tendrà el  
amor? Ha Coridon, Coridon, que  
frenesi te ha tomado? Tienes la  
vid medio podada en el hojoso  
alamo, porque no procuras texer  
alguna cosa con mirabres, y con  
el blàdo jūco? A lo menos de aque-  
llas de que ei vfo tiene necesidad,  
hallaràs otro, si te enfada Alexis.

## ECLOGA TERCERA.

Menalca. Dametas. Palemon.

Menal. **O** Dametas, dime cu-  
yo es este ganado,  
acálo

acálo es de Melibeo? Dam. No,  
pero de Egon, Egon me lo entre-  
gò poco ha. Menal. O ovejas  
ganado siempre desdichado, en  
quanto el regala à Nerea, y teme  
que ella me tenga en mas que à el:  
este jornalito ordeña las ovejas  
dos vezes cada hora, y quita la  
sustancia al ganado, y la leche à  
los corderos. Dam. Estas cosas han  
de darse en rostro menos vezes à  
los hombres, acuerdate, que  
con todo tenemos que darte en  
roostro. Conocemos, y quien te  
estuprò bolviendose atras los ca-  
brones, y en que lugar sagrado,  
8 pero las Nimphas faciles se rieron.  
Menal. Creo entonces, quando  
me vieron cortar la arboleda de  
Micon, y los sarmientos nuevos  
con la dañosa podadera. Dam.  
O aqui junto à las antiguas hayas,  
quando quebraste el arco de  
Daphnis, y las flautas, de las  
quales, ò perverso Menalca, te  
dolió, y quando viste, que se  
dava al muchacho, y si no le hu-  
vieras dañado en alguna cosa yà  
fuera muerto. Menal. Qué haràn  
los señores, quando los ladro-  
nes osan tales cosas? O ladron,  
no te vi yo, que hurtavas con aze-  
chanças el cabron de Damon, la-  
drando mucho la perra Lycisca?  
Y dando yo voces donde và aquel?  
O Tityro, recoge tu ganado,  
9 tu te escondias detrás de los carri-  
zos. Dam. Pues el vencido can-  
tando no me daría el cabron,  
que mi flauta huviesse merecido  
con las canciones? Si no lo sabes,

aquel cabron fuè mio, y el pro-  
pio Damon me lo confesó, mas  
negava poder darmelo. Menal.  
Tu le vencistes cantando? O por  
ventura en algun tiempo tuviste  
tu flauta compuesta con cera: ò  
necio tu no acostubravas des-  
truir en las crucijadas el misera-  
ble verso con tu dissonante flau-  
ta? Dam. Pues quieres que haga-  
mos experiencia trastocadamen-  
te, que pueda cada vno? Yo apos-  
tarè esta vaca nueva ( porque acá-  
so no rehuyas, dos vezes ordeña  
al dia, cria dos terneros en vna  
teta ) tu dime, con que prenda  
condicndas conmigo? Menal. No  
osaré apostar contigo cosa algu-  
na de mi rebaño, porque tengo  
mi padre en casa, y la cruel ma-  
drasta, y entrambos cuentan al  
dia dos vezes el rebaño, y el otro  
los cabritos: però yo pondrè aque-  
llos, que tu propio confesaràs  
ser de mayor valor ( pues se te an-  
toja salir de juyzio ) dos vasos de  
haya, obra esculpida del divino  
10 Alcymedon, à los quales vna vid  
en laços puesta por encima, co-  
mo hecha à torno cerca los razi-  
mos esparcidos con la yedra amari-  
lla, dos señales estàn en medio. Co-  
non, y quien fuè el otro, que pin-  
tò con el pincel todo el mundo à  
las gentes, que tiempos tuviesse  
el segador, que tiempos el traba-  
joso labrador, y aun no me he fer-  
vido dellos, pero tengolos guar-  
dados. Dam. Tambien el propio  
Alcymedon nos hizo dos vasos,  
y cercò las asfas en contorno con el  
blando

blindo acanto, y puso en medio à Orpheo, y las selvas que le seguian, y aún no he bebido por ellos, pero tengolos guardados si miras la vaca, no ay para que alabes los vasos. *Menal.* No huiràs oy, yo vendré donde me llames, tambien oiga estas cosas solamente el que viene, ves allí à Palemon, yo harè que de aqui adelante no desalles à alguno à cantar. *Dam.* Antes acabi, si tienes alguna cosa, en mí no avrà alguna tardança, ni huyo de alguno: tolaente, ò vezino Palemon, por estas cosas en lo mas intimos sentidos (no es pequeño el negocio.) *Palem.* Dezid, pues, que nos avemos sentado en la blada yerva, y agora todo el campo brota; agora toda la arboleda, agora las florestas echan hoja, agora es muy hermoso el año. *O Dametas,* comienza: tu *Menal* calca proleguías luego, diréis con versos trañocados, las *Mulas* aman los versos trañocados. *Dam.* O *Mulas*, comencemos de *Jupiter*, todas las cosas estan llenas de *Jupiter*, él habita en las tierras, él tiene cuydado de mis versos. *Menal.* Y *Phebo* me ama. *Phebo* tiene siempre en mí sus dones, los laureles, y el jasinto, que siempre está colorado. *Dam.* *Galatea*, meca retozona me hiere con la mançana, y huye à los sauces, y desea que la vea antes. *Menal.* Pero *Amyntas* mi amor se me ofrece de su voluntad, que *Delia* no sea ya mas conocido à nuestros perros. *Dam.* Adquiridobe los

presentes para mi amigo, porque yo he notado el lugar, à donde las ligeras palomas hizieron los nidos. *Menal.* Yo embidè diez mançanas maduras, cogidas del arbol silvestre, al muchacho lo que puede, mañana le embiarè otras. *Dam.* O quantas vezes, y que cosas nos habló *Galatea*? O vicutos lleva alguna parte à los oidos de los *Dioses*. *Menal.* O *Amyntas*, que me aprovecha, aunque no me menotprecies en tu pecho, si yo guardo las reles, en quanto tu liguies los puercos? *Dam.* O Yo las, embiame mi pastor, este es el dia de mi nacimiento, tu vendrás, quando yo hiziere sacrificio con una bezerra por las mieles. *Menal.* Yo amo à *Phyllida* mas q̄ à las otras, porque llorè quando yo me apartava, y dice: O zagal hermoso, quedate con Dios, quedate con Dios largo tiempo. *Dam.* El lobo es esta trite a las cabañas, la lluvia à las mieles maduras, los vientos à los arboles, à mí los enojos de *Amantio*. *Menal.* El rozio es dulce à las sembradas el madroño à los cabritos destetados, el sauce tierno al ganado parido: tola *Amyntas* me es dulce cosa. *Dam.* Pasa un ama nuestra *Mula*, ampa la tullica: ò *Mulas* apacentad la bezerra à vuestro *Pacta*. *Menal.* Y el propio *Pollion* haze versos nuevos: apacentad el toro, que hieira ya con los cuernos, y eliza la arena con los pies. *Dam.* O *Pollion*, el que te ama venga donde tambien goza de

de: corranle las mieles, y la অপরা zarza produzca el *Cynamomo*. *Menal.* Quien no aborrece à *Bavio*, ame, ò *Mevio*, tus versos, y el propio jante las raposas, y ordeñe los cabrones. *Dam.* O muchachos, que cogeis las flores, y los olores que nacen en la tierra, haid de aqui la culebra está escondida en la yerva. *Menal.* No permitais que pasen adelante las obejas, no se fia bien de la ribera; tambien el propio carnero seca agora los vellones. *Dam.* O *Tityro*, aparta de la ribera las cabras que andan paciendo; yo propio, despues que fuere tiempo las labaré todas en la fuente. *Menal.* O muchachos, recoged las obejas, si el calor secate la leche, como poco ha, en valde apretaremos las tetas con las manos. *Dam.* Ay, quanto fiero tengo el toro en el campo fecil; el propio amor destruye al ganado, y al pastor. *Menal.* No es el amor la causa; ha estas mis obejas apenas se tienen en los buellos, no se que ojo me inficiona los ternos recentales. *Dam.* Dime en que tierra (y serás el grande *Apolo*) el espacio del Cielo se descubra tres biçadas no mas? *Menal.* Dime en que tierras nazcan las flores escritas los nombres de los Reyes, y ten tu solo à *Phyllida*? *Palm.* No nos conviene acabar tan grandes contiendas entre vosotros, y tu eres digno de la bezerra, y este de los vasos, y cada vno; ò temerà los dulces amores, ò experimentará

los desabridos: ò mancebos corran à los rios, en abundancia han bebido los prados.

## ECLOGA QUARTA.

O *Musas* de *Scilia*, cantemos cosas vn poco mayores; las arboledas no agradas à todos, y ni las baxas sentencias, si escrivimos las selvas, sean las selvas dignas del *Consul*. La última edad de la *Sybilla Cumana* ha ya venido, nace la grande orden de los siglos por entero; y ya viene la donzella, buelven los Reynos de *Sarturno*. Y à la nueva generacion se nos embia del alto Cielo. Tu, ò casta *Diana*, favorece al muchacho que agora nace, con el qual cesará la edad de hierro, y la dorada se levantará en todo el mundo; y à rema tu *Apolo*; ò *Pollion*; esta honra de la edad ciertamente comenzará siendo tu *Consul*, y comenzarán à proceder los largos meses; siendo tu la guia, si quedan algunos rastros vanos de nuestra maldad, librarán las tierras del perpetuo temor. El entenderá la vida de los *Dioses*, y verá los varones notables mezclados con los *Dioses*, y ellos le verán à él, y regirá el mundo pacifico con las virtudes de sus antepasados. Pero, ò muchacho, la tierra sin beneficiarla, dará comunmente las yedras que se tienden, los primeros dones con el nardo, y las colocasias mezcladas con el risueño acanto. Las proprias cabras lleva-



8 ran à casa las tetas retesadas con  
leche; ni los ganados temerá à los  
grandes leones, las propias cunas  
te darán las blandas flores, y mori-  
rá la serpiente, y morirá la yer-  
va ponçosa, y el cynamomo  
de Azyia nacerá comunmente.  
Pero yá podrás leer las alabanzas  
de los varones notables junramen-  
te, y los hechos de tu padre, y po-  
drás conocer, qual sea la virtud:  
9 el campo madurará poco à poco la  
tierna espiga; y la vba madura es-  
tará colgada de las ásperas zarzas,  
y las duras encinas destilarán las  
mieles rozadas, con todo que-  
darán vnos pocos rastros del an-  
tiguo engaño; los quales man-  
den navegar el mar con las naos,  
los quales manden fortalecer los  
pueblos con murallas, los quales  
manden labrar la tierra; entonces  
avrá otro Typhis, y otro Argos,  
que lleve los varones notables é-  
cogidos, avrá tambien otras guer-  
ras, y embiarán al fuerte Achil-  
10 les otra vez à Troya. Despues que  
11 de aquí la edad firme te huviere  
yá hecho hombre, el propio ma-  
rínero dexará el mar, ni la nao he-  
cha de pino llevará de vna à otra  
parte las mercaderias, toda la tier-  
ra dará todas las cosas. No con-  
sentirá la tierra los raltios, ni la  
viña la podadera: tambien yá el  
robusto labrador desatará los yu-  
gos à los bueyes, ni la lana apren-  
derá à facer diversos colores; pe-  
ro el propio carnero mudará su-  
vemente en los prados los vello-  
ues con la colorada purpura; mu-

daralos yá con hermoso color; la  
yerva fandix vestirá de su veltun-  
12 tad los corderos; paciendo. Las  
Parcas concordés con estable dei-  
dad de los hados dixeron à sus lu-  
fos: Corred por tales siglos. O ge-  
neracion amada de los Dioses,  
acrecentamiento grande de Jupi- 13  
rer, acomete las grandes honras (yá  
el tiempo será favorable.) Mira el  
mundo q̄ está para caer con la car-  
ga pesada, y las tierras, y los tra-  
tos del mar, y el aire: mira como  
se alegran todas las cosas con el si-  
glo futuro. Oxalá me quede la vi-  
tima parte de vida tan larga, y el  
espíritu, quanto bastará dezir tus 14  
hazañas? Ni Orpheo de Tracia  
no me vencerá en versos, ni Lino,  
aunque la madre le favorezca, y el  
padre la favorezca. Caliope, à Or-  
pheo, y el hermoso Apolo à Li-  
no. Tambien si el Dios Pan contien-  
diere conmigo, siendo Arcadia  
juez. Tambien el Dios Pan dirá, que  
es vencido, siendo Arcadia juez.  
O niño pequeño, comiençan co-  
nocerá tu madre en la rifa los  
diez meses quitaron à tu madre  
los lagos enfados: comiença, ò  
niño pequeño, ni el Dios hizo  
digno aquel de la mesa, ni la Dio- 15  
ta de la cama, para quien sus pa-  
dres no se rieron.

## ECLOGA QUINTA:

Mopso. Menalcas.

Menal. **O** Mopso (pues que en-  
tramos nos ave-  
mos juntado buenos, tu para to-  
car

car las livianas flautas, yo para can-  
tar canciones (perque no nos sen-  
tamos aquí entre los olmos mez-  
clados con los avellanos? Mop. Tu  
eres mas viejo, justo es, ò Menal-  
cas, que te obedezca, ora entre-  
mos en las sombras mudales con  
los vientos que los mudan, ora an-  
tes en la cueva, mira como la vba  
silvestre ha cubierto la cueva con  
los razimos raros. Menal. Amyn-  
tas solo contiene contigo en nues-  
tros montes. Mop. Qué dixeras, si  
el propio procure sobrepujar à  
Phebo cantando. Menal. O Mop-  
so comiença tu primero, si tienes  
2 algunos amores, ò de Phillis, ò  
alabanzas de Alcon, ò pependencias  
3 de Codro. Comiença: Tityro  
guardará los cabritos que andan  
paciendo. Mopso. Antes experi-  
mentaré estos versos, los quales  
poco ha escrivi en la verde corte-  
za de la haya, y notélos cantan-  
dolos vnas vezes con guitarra,  
otras con la boca, manda tu luego  
que contienda Amyntas. Menal.  
Amyntas, à mi parecer te dà la  
ventaja, tanto, quanto el dobla-  
dizo sauze à la antigua oliva, quan-  
to la baxa mosqueta à los colora-  
dos rosales. Mopso. Pero tu, ò mn-  
chacho, dexa de hablar mas co-  
sas, avemos venido à la cueva, las  
Nimphas lloravan à Daphnis  
muerto con cruel muerte: voso-  
tros, ò avellanos, sedme testigos,  
y los rios à las Nimphas, quando  
à la madre abraçando el misera-  
ble cuerpo de su hijo llamava à  
los dioses, y las estrellas crueles.

O Daphnis ningunos pastores en  
aquellos dias llevaron à beber à  
les frescos rios los bueyes apacen-  
tados, ni alguna oveja gustò el  
agua, ni tocò la yerva del campo  
tambien. O Daphnis, y los feroces  
montes, y las florestas dizen q̄ los  
Leones Africanos lloran tu muer-  
te. Y Daphnis enseñò que los tigres  
de Armenia se sujetasen al carro.  
Daphnis enseñò hazer las fiestas à  
Baco, y juntar las dobladizas lanças  
à las blandas hojas. Como la vid 4  
honra los arboles, como la vba  
los sarmientos, y los toros los re-  
baños, como las sembradas à los  
fertiles campos: tu eres toda la  
honra à los luyos despues que mo-  
riste, la propia Palas desamparò 5  
los campos, y el propio Apolo.  
El infructuoso jeyo, y las avenas  
sin fruto se señorean en los sulcos,  
en los quales sembramos los gran-  
des granos. El cardo crece en lu-  
gar de la blanda violeta, el cardo  
en lugar del hermoso lyrio, y el  
paliuro con las agudas espinas. O  
pastores cubrid la tierra con ho-  
jas, hazed sombras à las fuentes.  
Daphnis manda que se le hagan  
tales cosas. Y hazed vn sepulcro,  
y poned sobre el sepulcro este epi-  
tasio: Yo soy Daphnis, conocido  
en las selvas desde aquí hasta las  
Estrellas. Guarda de hermoso ga-  
nado, yo mas hermoso. Menal. O  
divino Poeta, tu verso no es tal,  
qual en la yerva el sueño en los  
cañados, qual mitigar la sed por  
el calor en el arroyo, que corre  
agua dulce: no solamente te igna-  
las

las à tu Maestro en las flutas; pero en la voz: ò muchacho bien dicho, tu seràs agora otro que èl. Con todo nosotros de qualquier manera te diremos tractocadamente estos nuestros versos, y levantaremos hasta las Estrellas à tu Daphnis, levantaremos à Daphnis hasta las Estrellas: tambien Daphnis nos amò. *Mopf.* Por ventura alguna cosa nos serà mayor que tal dòn? Y el propio mancebo fue digno de ser loado, y Estimico nos alabò ha yà mucho tiempo estos versos. *Menal.* El hermosto Daphnis se maravilla de la entrada de la costumbre del Cielo, y ve debaxo de los pies las nubes, y las estrellas, por tanto el deleite tiene las florestas alegres, y à los demás campos, y al Dios Pan, y à los Pastores, y à las Nymphas de los rios. Ni el lobo haze traycion al ganado, ni algunas redes engañan à los ciervos, el buen Daphnis ama los sosiegos. Los propios montes asperos levantan las voces al Cielo con alegría, las mismas peñas yà suenan con versos, las propias arboledas suenan con versos: ò Menalcas, aquel es Dios, es Dios? ò Daphnis tenos benigno, y favorecenos; mira quatro altares: ves aquí, ò Daphnis dos en tu honra, y dos altares en honra de Apolo; yo te ofrecere dos vasos todos los años, que hagan espuma con leche nueva, dos vasos de buen azeyte; y principalmente alegrando los combites con mucho vino, si fuere Invierno

junto al fuego, si Verano, à la sombra; echarè en los vasos los vinos del promontorio Aravio, bebida nueva: cantarmehan Dametas, y Egon Cretense, Alpheisbeo imitarà à los Satyros, que andan saltando. Tendràs siempre estos sacrificios, y quando pagaremos à las Nymphas los solemnes votos, y quando cerraremos los campos, en quanto el puerco amate los collados del monte, en quanto el pez amate los rios, y en quanto las abejas se sustentaren con el tomillo, en quanto las cigarras con el rocío, siempre permanecerà tu honra, y tu nombre, y tus alabanzas. Los labradores te harán sacrificios, todos los años, así como à Baco, y à Ceres, tambien los obligaràs à los votos. *Mop.* Que dones, que dones te darà por tal verso? Porque no me agrada tanto el soplo del Aulstro quando viene, ni me agradan tanto los rios movidos con la creciente, ni los arroyos, que corren por los valles llenos de piedra. *Menal.* Nosotros antes te daremos esta flauta quebradiza. Esta nos enseñò la segunda Ecloga, esta misma la tercera. *Mop.* Pero tu, ò Menalcas, toma este hermoso gancho con iguales nudos, y recaton, el qual Antigones no alcanzò, como me lo rogaste muchas vezes, y entoncez era digno de ser amado.

## ECLOGA SEXTA.

*Sileno:*

**N**uestra Musa la primera tuvo por bien escribir cò versos Syracusano, ni tuvo verguença habitar en las florestas. Como yo escriviese los Reyes, y las batallas, Apolo me riò de la oreja, y amonestòme, ò Tityro, conviene al pastor apacentar las ovejas gruessas, dezir el subtil verso. Yo agora escrivirè la Musa de los pastores con humilde estilo (porque algunos te quedaràn, los quales, ò Varo, deseen escrivir tus loores, y componer las tristes guerras.) Escribo lo que me mandan; con todo esto digo, si alguno, ò Varo, cautivo tambien con el amor leerà estas cosas, nuestros baxos estilos, y todo el bosque cantarà, ninguna pluma ay más agradable à Apolo, que la que escrivì el nombre de Varo. Començad, ò Musas, los muchachos Chromis, y Menasilo vieron à Sileno durmiendo en la cueva, hinchadas las venas con el vino del dia antes, como siempre vnas guirnaldas caidas de la cabeça, tan solamente estavan caidas; y estava pendiente vna gran cantara gastada el asa. Acometiendole, atañle con las propias guirnaldas. (Porque el viejo muchas vezes avia engañado à entrambos, prometiendoles vn verso) Egles, Egles la mas hermosa de las Nymphas se le junta por compañero, y sobre:

viene à ellos temerosos, y pinta con moras maduras la frente, y sienes, viendo ya. El riendose del engaño, dize: para què me atais? desatadme muchachos: tened en mucho el averme visto: conoced los versos que quereis: los versos seràn vuestro galardón: esta tendrá otro premio. Juntamente comiença èl propio: entonces vieras moverse los Faunos, y las fieras en orden: y allende dello vieras las duras encinas mover las alturas. No se huelga tanto la roca del Parnaso con Apolo, no se maravilla tanto el Rhedope, y Ismaro de Orpheo. Porque cantava con las simientes de la tierra, y del aire, y del agua, y del liquido fuego juntamente se ayun juntado en vna cosa vazia: y como todos los principios se ayun congregado de estos elementos, y la propia redondez del mundo tierna se aya endurecido: tambien como aya començado à hazer dura la tierra, y echar los rios del mar, y à tomar poco à poco las especies de las cosas, y como las tierras yà se pascen de que resplandeciese el nuevo Sol, y que las aguas caigan, levantandose las nuves arriba, como las montañas comiençan à producir: y como anden paciendo pocos animales en los montes no conocidos. Cuenta allende dello las piedras arrojadas de Pyrrha, los tiempos de Saturno, y las aves del monte caucoso, y el hurto de Promethco: junta à estas cosas, en què fuente los marineros hu-

viessen llamado à Hyla desamparado, como todo el campo sonal-se Hyla, Hyla. Y consuela à Pasipha del amor del hermoso toro bien afortunada, sino huviere avido vacadas: ha Pasipha desdichada, que frenesí te tomó? Las hijas de Pretis hincharon los campos de fillos bramidos; pero con todo ninguna siguió ayuntamiento tan deshonestos de los ganados, aunque huviere temido el arado al cuello, y huviere muchas veces buscado los cuernos en la hermosa frente. Ha Pasipha desdichada, tu aora andas en los montes de vna en otra parte, el recoitado, el remendado lado en la blanda yerba rumia las yervas amarillas debaxo de la espesa enzina, ó sigue alguna vaca en el gran rebaño: ó Nimphas Cretenses, cerrad, cerrad Nimphas las entradas de los bosques, si acaso los rastros perdidos de la vaca le salgan al encuentro por alguna parte, acaso algunas vacas le lleven enamorado, ó de la yerba verde, ó siguiendo los rebaños à las majadas de Creta. Allende desto canta la donzella marmayillada de las mágnas de los Hesperides, tambien cerca las hermanas de Phaeton con el moño de la amarga coitega, y levanta de la tierra los altos olmos, allende desto canta tambien à Gallo, que anda perdido junto à las cortientes de Permeo, como vna de las Nimphas le aya llevado à los montes de Boecia, y como

aya hecho grande acatamiento à este varon todo el coro de Apolo, como el pastor Lywo ornados los cabellos con flores, y con el amargo apio, le aya dicho con divino verso estas cosas, las Musas te dan estas flautas, (mira tomalas) las quales avian dado antes al viejo Ascreo, con las quales el acostumbra sacacantando de los montes los durros arboles con estas flautas tenegas el origen del monte Gryneo, ningun bosque ay en que Apolo mas huelgue. Para que hablaré, ó à Seyla hija de Nito, ó la que siguió la fama, cercadas las blancas ingles con los monstruos ladradores aver tragado las Naos de Ulises, y aver despedaçado con los perros marinos en el alto mar los marineros; ha temerosos? O como aya contado los miembros transformados de Tereo? Que manjares; que dones aya Progne aparejado à aquel? Con que buelo se aya ido à los desiertos? Y con que alas aya volado el desdichado antes sobre sus casas? El canta todas las cosas, las quales el dichoto Eurotas oyó cantando Apolo en otro tiempo, y mandó que las aprendiessen los laureles, los vates tocados las llevan à las Estrellas, hasta que mandó recoger las ovejas à las majadas, y contar el numero, y se hizo noche contra voluntad del Cielo.

## ECLOGA SEPTIMA.

Coridon. Thyrsis.

**D**Aphnis se avia acaso asentado debaxo de la enzina que hazia ruydo, y Coridon, y Thyrsis se avian juntado los rebaños en lugar, Thyrsis las ovejas, Coridon las cabras reteladas con leche, entrambos mácebos, y entrámbos de Arcadia, y iguales para cantar, y aparejados para responder. El cabron, padre del rebaño, se me avia ido acá, en quanto desfiendo del frio los tiernos arrayanes, y yo veo à Daphnis, el luego que me vee enfrente, dize: O Melibeo, ven acá presto (el cabron, y los cabritos están sin peligro) y si puedes detenerme algun poco, descanta à la sombra. Los ganados ellos propios vendrán acá à beber por los prados. El fresco Mincio ha cubierto aquellas orillas con la tierna caña, y succan los enxambres desde la sagrada enzina. Que haria? yo ni tenia à Alcipes, ni à Filida, la qual me encerrasse en casa los corderos destetados, y avia gran contienda Coridon con Thyrsis. Estimé en menos con todo mis veras, que su burla, luego començaron entrambos à contender con versos trastocados, las Musas querian que se acordassen de versos trastocados, Coridon dezia estas, Thyrsis los otros por orden. *Cor.* O Musas de la fuente Libethis nuestro amor, ó concededme el verso, qual à Codro mi

amigo (el haze versos muy cerca: nos à los versos de Apolo, ó sino podemos todos, mi sonora flauta quedará colgada aqui del sagrado pino. *Thyr.* O pastores de Arcadia, adornad con la yedra al Poeta que crece, para que se abran los hijares à Codro con embidia, ó cercadme con el Nardo la frente si me loare contra voluntad para que la mala lengua no dañe al Poeta que ha de ser. *Cor.* O Diana, el pequeño Mycon te oftee esta cabeça de cerdoso javali, y los galijos cuernos del ciervo que vive mucho tiempo. Si esto fuera mio propio estavieras toda de marmol labrada, las piernas calçadas con borcegui colorado. *Thyr.* O Priapo, basta que tu esperes un vaso de leche, y estás ofrendas todos los años, tu guardas el pobre huerto, nosotros, segun el tiempo, te avemos agora hecho de marmol, pero tu serás de oro, si la cña supliere al rebaño. *Cor.* O Galatea, hija de Nero, mas dulce me eres que el tomillo de Hybla, mas blanca que los cisnes, mas hermosa que la blanca yedra, luego que los toros hartos se bolvieren à las majadas, tu vendrás, si tienes algun cuidado de tu Coridon. *Thyr.* Antes yo te parezca mas amargo que las yervas de Sardinia, mas aspero que el brusco, y mas vil que la oya menospreciada, si este dia no me es ya mayor que todo el año. O bezeros, andad à casa hartos si tenéis alguna venguença. *Cor.* O fuertes cubiertás de moño, y yerba

mas agradable que el sueño, y vosotras, ò florestas, defended el calor al ganado con la poca sombra que os cubre, yá viene el caluroso Verano, y yá las yemas brotan en el alegre sarmiento. *Thyr.* Aquí ay hogar, y las gruesas teas, aquí ay siempre mucho fuego, y las puer-  
tas negras con el continuo hollín. Aquí tememos tanto los frios del cerco, quanto, ò el lobo al ganado, ò los caudalosos rios à las riberas. *Cor.* Y están henebros, y asperas castañas, qualquier frutas tuyas están comunmente manifiestas en el arbol: todas las cosas están agora alegres. Pero si el hermoso Alexis se vá de estos montes, verás  
7 que se secan los rios. *Thyr.* El campo se seca, la yerva se marchita secándose con la corrupcion del ayre, el Dios Baco tuvo embidia à los montes de las sombras de los pampanos, todo el bosque verdecerà con la venida de nuestra Fylida, y baxará mucho ayre con alegre rozio. *Cor.* El alamo es muy agradable à Hercules, la vid à Baco, el Arrayan à la hermosa Venus, sus laureles à Febo, Filida ama los abellanos, en quanto Fylida los amare, ni el Arrayan vencerà à los abellanos, ni los laureles de Febo. *Thyr.* El fresno es muy hermoso en las florestas, el pino en los huertos, el alamo en las riberas, la haya en los montes altos: mas, ò hermoso Lycida, si tu me vuelves à ver, mas vezes el fresno te dará la ventaja en las selvas, el pino en los huertos. *Mel.* Yo me

acuerdo destas cosas, y que Thyrsis vencido contendia en valde, desde aquel tiempo tenemos à Coridon, Coridon por gran musico!

## E C L O G A O C T A V A .

*Pharmaceutria.*

3 **E**scriviremos la musica de los pastores Damon, y Alphesibeo; de los quales se maravilla la bezerra dexando de paecer, quando contendian; con cuya cancion los linceos se pasmaron, y se detuvieron los rios mudadas las corrientes: escriviremos la musica de Damon, y Alphesibeo. Tu, ò Augusto, favoreceme. O pásala yá las fuentes del gran Timanio, ò navegas por la orilla del mar de Esclavonia: ay si vendià en algun tiempo aquel dia, quando me convenga escrivar tus hazañas. 2  
Mira lo que avia, para que me sea licito divulgar por todo el mundo tus versos, solos dignos del estylo de Sophocles, tomarán de ti principio; acabaràn en tu honra: recibe estos versos compuestos por tu mandado, y coniente, que esta yedra serque tus sienes en contorno entre los laureles vencedores. Apenas la fria sombra de la noche se avia apartado del Cielo, quando està en la tierna yerva el rozio muy agradable al ganado. Damon recolectado junto à la rolliza oliva, comenzó à quejarse de esta manera. *Dam.* Nace, ò lucero, y viendo trae contigo el santo dia, en quan-

3

4

4

5

6

to me queixo, engañado con el indigno amor de mi muger Nisfa, y muriendo habló con todo à los Dioses en la vltima hora, aunque ninguna cosa aproveche siendo ellos testigos. O flauta mia, comienza conmigo los versos de Arcadia. Menalo siempre tiene el bosque sonoro, y los pinos que hablan, el oye siempre los amores de los pastores, y al Dios Pan, el qual primero no consintió las flautas sin arte. O flauta mia, comienza conmigo los versos de Arcadia, Nisfa se dà à Mopso, que no temeremos los amantes? Los tigres se juntarán yá con los cavallos, y en el tiempo futuro los temerosos carcos vendrán à beber con los perros. O Mopso, corta los nuevos casamientos, la muger llevan à casa: ò marido esparce las nueces, el lucero de la tarde desampara el monte Oeta. O flauta mia, &c. O casada con marido digno de tal persona, en quanto menos precias à todos, y en quanto aborreces mi flauta, y en quanto aborreces mis cabras, y la aspera sobrecesa, y la barba larga, no crees que algun Dios procura las cosas humanas. O flauta mia, &c. Yo te vi pequeña cogiendo con tu madre las mançanas llenas de rozio: en nuestros huertos (yo era vuestra guia) ya yo era de treze años, yá podia tocar desde la tierra, los baxos ramos, luego que te vi, como perecí, como me matò el fal-

so amor? O flauta mia, &c. Ahora se yo que sea el amor: el monte Icmaro, ò Rodope, ò los Garamantes remotos le pintan en las piedras durar niño, no de nuestra generacion, ni sangre. O flauta mia, &c. El cruel amor enseñò, que la madre ensuciase las manos con la sangre de los hijos, ò madre también tu eres cruel, la madre es mas cruel, ò aquel malvado muchacho? Aquel es perverso muchacho, tambien tu, ò madre, eres cruel. O flauta mia, &c. Y agora huya el lobo de su voluntad de las ovejas, las duras enzinas produzcan de su voluntad las hermosas mançanas, el olmo florezca con el Narciso, los echen en las tarahes cortezas los fertiles ambares, y las lechuzas contentan con los cisnes, sea Tityro Orpheo, Orpheo estè en las florestas, Arion entre los delfines. O flauta mia, &c. O haganse todas las cosas en medio mar, ò selvas vivid, yo me despeñarè en las ondas desde la cumbre de un alto monte, tendrás este vltimo don de mi, q me muero. O flauta mia, dexa, dexa yá los versos de Arcadia. Dixo Damon estas cosas, ò Musas, dezid vosotras las que Alphesibeo aya respondido, no podemos todos todas las cosas. *Alph.* Trae agua, y cerca estos altares con la bláda toca, y enciende de las gruesas berbenas, y los encienfos machos, para que yo experimente apartar con las encantaciones los sentidos que no

me aman de mi marido, ninguna cosa falta aqui, sino los encantos.

**10** O encantaciones mias, traed, traed de la Ciudad à Daphnis à casa. Las encantaciones pueden traer la Luna del Cielo: la Circes transformò con sus encantaciones los compañeros de Ulises, la fria cuebra se deshaze en los prados con encantaciones. O encantaciones mias, traed, traed de la Ciudad à Daphnis à casa. Quanto à lo primero, yo cerco estos lizos de tres en tres diferentes en el color, y muevo tres vezes esta imagen en contorno de estos altares: huelgase Proserpina con el numero desigual. O encantaciones mias, &c. O Amarillis, enlaza los colores de tres en tres, con los tres nudos, enlázalos aora, ò Amarillis, y di: Yo enlazo los laços de Venus. O encantaciones mias, &c. Como este lodo se endurece, y como se derrite esta cera con vn solo, y propio fuego, así Daphnis con nuestro amor espárce la salsamola, y enciende los

**11** fragiles laureles con el berun, el injusto Daphnis me quema, yo quemó este laurèl en Daphnis, como quando la baca cañada, buscando al toro por los bosques, y por los altos montes, se echa en la yerva verde, junto à la corriente del agua, perdida, ni se acuerda apartarse en la larga noche. Tal amor le tenga, ni tenga yo cuydado de curarle. O encantaciones mias, &c. Aquel traydor me dexò en otro tiempo estos des-

pojós, prendas suyas amadas, las quales, ò tierra, yo aora te encomiendo en el propio Templo, estas prendas me deben à Daphnis. O encantaciones mias, &c. El proprio Medis me diò estas yervas, y estas pongonas cegidas en la Insula Ponto, muchas nacen en Ponto. Yo vi, que Meris muchas vezes se hazia lobo con ellas, y que se escondia en las florestas: que sacava muchas vezes las animas de los hondos sepulcros, y le vi, que mudava à otra parte los sembrados. O encantaciones mias, &c. O Amarillis saca fuera las cenizas, y arrojalas por detrás de la cabeza en la corriente del rio, no las mires, yo acometerè à Daphnis con estas cosas. El no se cura de los Dioses, ni de las encantaciones. O encantaciones mias, traed, traed de la Ciudad à Daphnis à casa. Mira, la propia ceniza huyò de su voluntad de los altares, temblando las llamas en quanto me detengo en levantarla, sucedame bien, no sé cierto quien es, la pertra ladra en el vmbra. Creemos que viene. Por ventura aquellos que aman flogen lo que desean? O encantaciones, absteneos, absteneos yà, Daphnis viene de la Ciudad.

## ECLOGA NONA.

*Meris. Lycida.*

**O** Meris, donde vas? Por ventura por donde el camino te lleva à la Ciudad? *Mer. O Lycida,*

101

nosotros viviendo avemos venido à tal estado (lo que nunca temimos) que el señor estrangero de nuestro campo dixesse. Estos campos son mios, ò moradores antiguos andad à vivir à otra parte. Agora vencidos, tristes (pues que la fortuna rige todas las cosas) le embiamos estos cabritos (lo qual le suceda mal.) *Lyc.* Cierito yo avia oido, que vuestro Menalcas avia conservado todos sus campos con los versos, por donde los collados comiençan à levantarse, y dexar el collado con la cuesta no trabajosa hasta el rio, y hasta las alturas yà desmochadas de la antigua haya. *Mer.* Aviaslo oido, y fuè fama: pero, ò Lycida, nuestros versos valen tanto entre las espantosas armas, quanto las palomas Chaonias dizen que valen viniendo el Aguila. Porque si la Corneja de buen aguero no me huviera amonestado: desde la antigua encina suceder nuevos pleytos de qualquiera manera, ni este tu amigo Meris vivirà, ni el proprio Menalcas. *Lyc.* Ay tan grã malidad. Ay en alguno? Ay, Menalcas, tus consuelos no serian arrebatados casi juntamente contigo? Quien escribiria las montañas? Quien cercaria la tierra con las floridas yervas? O coronaria las frentes con la agradable sombra? ò quien cantara aquellos versos que poco ha yo callando te hurtè? Como te bolviesses à Amarillis nuestros regalos. O Tityro, apacienta las cabritas en quanto buelvo (el cami-

no es breve) y lleva à beber las apacentadas, y en quanto las llevas, guardate que salgas al encuentro al cabron (èl hierge con el cuerno.) *Mer.* Antes quien cantarà aquellos versos, que Menalcas cantava en loor de Varo, aun no acabados, ò Varo, los Petaş escribiendo levantaràn tu nombre alto à las estrellas, con tal, que Mantua nos vença: ò Mantua, ay de ti sin ventura, muy cercana à Cremona. **3.** *Lyc.* Así tus enjambres huyan de los tejos amargos de Corcega, así tus vacas hartas con el cantueso hinchan las retas, comienza si tienes alguna cosa, tambien las Mufas me han hecho Poeta, y tengo versos tambien, los pastores me llaman Poeta, pero no los creo. Porque hasta aora no me parece que digo cosas dignas de Varo, ni de Cinna: pero parezco gaufo haziendo ruido entre los sonoros cisnes. *Mer.* Yo, en verdad, hago esto, y ò Lycida, yo proprio callando rebuelvo esso conmigo, si pudiera acordarme, no es malo el verso. O Galatea, llegate acá, porque ¿deleyte ay en las aguas? aqui el hermoso Verano, aqui la tierra produce las flores diferentes en contorno de los rios, aqui el hermoso alamo cae sobre la cueba, y los sarmientos doblados cubren los vmbrales. Ven acá, consiente que las furiosas olas hieran las riberas. *Lyc.* Porque no te acuerdas de los versos que avia oido, cantando tu solo en la noche serena? Acuerdome de las to-

B 3

madar,

nadas, si me acordara de las cosas. *Mer.* O Daphnis, para que miras los antiguos nacimientos de los signos? Ves aquí la estrella de Cesar descendiente de Venus, ha pasado la estrella con que se holgarian las sembradas con las mieses, y con la que tomaría la vba color en los campos abrigadas. O Daphnis enxiere los petales, tus descendientes cogerán las frutas, la edad quita todas las cosas, también la memoria: acuerdome; siendo mancebo, gastar muchas veces cantando los días de Verano. Agora se me han olvidado tantos versos, también la propia voz desampará ya a Meris, los lobos primeros vieron a Meris. Pero Menalcas te relatara muy muchas veces estos versos: *Lyc.* Tu enlazando las causas dilatas nuestros amores largo tiempo; y aora calla todo el campo fofegado, y todos los vientos, mira, del furioso ruido se han fofegado. Desde aquí a la Ciudad ay el medio del camino, porque el sepulcro de Bianoro comienza a parecerse, aquí donde los labradores cortan las espesas hojas, o Meris cantemos aquí, pon aquí los cabritos, con todo iremos a la Ciudad, o si tememos que recoja la noche antes la lluvia, es lícito que vamos cantando siempre (menos nos ofenderá el camino) yo te aliviaré de esta carga, para que vamos cantando. *Mer.* O muchacho, dexa de pedirme mas cosas, y hagamos lo que nos conlirne aora. Como

él huviere venido, entonces cantaremos mejor las canciones.

## ECLOGA DEZIMA.

Gallus.

O Atetusa concedeme este vltimo trabajo, pocos versos se han de dezir a mi Galo; pero que lea la propia Lycoris, quien negará los versos a Galo? Así el agua solada amarga no te mezele tu agua, quando navegares por los mares Sicanos. Comiença, digamos los solicitos amores de Galo, en quanto las cabras de nanzas romas pacen los tiernos pimpollós. No cantaremos a faldas, las montañas responden todas las cosas. O Mufas, que florestas, o que bosques estuvieron pereciendo Galo con indigno amor? Porque ni os detuvieron las cumbres del Parnaso, ni de Pindo, ni la fuente Aganipes de Boecia? También lo lloran los laureles, también las bajas matas, también el monte Melano de muchos pines lo lloran, estando acostado debaxo de la peña desamparada, y lo lloraron las piedras del filo monte Liceo, y están en contorno las ovejas, no se desdenan de nosotros, ni te desdenes del ganado, o divino Poeta. También el hermoso Adonis apacentó ovejas junto a los rios, y vino el Pastor de las ovejas, y vinieron los tardios porqueros, Menalcas vino mojado de la bellota madura, todos me preguntan de donde tienes este amor,

amor, vino Apolo, y te dize: O Galo, para que enloquezes? Lycoris tu cuydado ha seguido a otro por las nieves, y por los asperos exercitos. Y vino Silvano con la honra campeña de la cabeza sacudiendo las cañahejas floridas, y las hermosas açucenas. Vno el Dios Pan de Arcadia, al qual nosotros vimos hermpso con las frutas coloradas, y con el bermellon. Dize, que fin avrá de este amor? El amor no procura tales cosas. Ni se harta el cruel amor con lagrimas, ni las yervas con las aguas, ni las ovejas con el cantuelo, ni las cabras con la hoja; mas con todo el triste dize: O pastores de Arcadia, vosotros de Arcadia solos doctos en cantar, cantareis estas cosas a vuestros montes. O quan blandamente descañarán entonces mis hueslos, si vuestra flauta dixere en algun tiempo mis amores, y oxalá, yo hubiera sido vno de vosotros, o huviere sido pastor de vuestro ganado, o vendimiador de vuestra vba madura. Ciertamente, o Phillis, o Amyntas, o qualquiera otra fuera mi amor, estuviera conmigo entre los sauzales debaxo de la tierna vid (que fuera entonces si Amyntas es negro, y las violetas son negras) Phillis me cogiera las guitaldas, y Amyntas me cantaria, aquí ay fuentes frias, o Lycoris, aquí ay prados amenos, aquí era el bosque, aquí vivi yo contigo toda mi vida. Aora el contrario amor me tiene en las armas del

duro Murte, en medio de las equadras, y contrarios enemigos. Tu ausente de la patria sin mi compañía ves solamente, ha cruel, las nieves de los Alpes, y los fijos del rio Rhenos (no me es lícito que lo crea) ha teme que te dañen los fijos, y que el aspero yelo te corte las delicadas plantas este, y cantare con el estilo del pastor Cicilia, no las canciones q tengo compuestas con verso Chalcidico. Tengo determinado, querer mas morir en las florestas, en las cuebas de las fieras, y el culpir mis amores en los tiernos arboles, crecerán ellos, y creceréis vosotros amores. Entre tanto rodearé el monte Menalo mezcladas las Nimphas, o caçaré los feroces javalies, ningunos fijos me estorvarán, que cerque con los perros los bosques Parthenios. Ya me parece que voy por los peñascos, y sonorosos bosques, agradame tirar las saetas de Creta con el arco de los Parrhos, como si esta sea la medicina de nuestro amor, o aquel Dios aprenda a mitigarse con los males de los hombres. Ya ni nos contentan otra vez las diosas de las florestas, ni los propios versos o florestas, vosotros propias concedeme otra vez vuestros trabajos; no pueden mudarle, ni aunque bebamos del Heb. o en medio del invierno, y nos vamos a las nieves de Thracia de tempestad lluviosa, ni si apacentamos las ovejas de los Etiopes en el Soldicio, quando la corteza pereciendo se seca

en el alto olmo. El amor vence todas las cosas, y nosotros demos la ventaja al amor. O Musas divinas, bastará que vuestro Poeta aya cantado estos versos en quanto está sentado, y texela cestilla con la tierra mimbre, vosotros hareis estos versos muy grandes, ha Galo, ha Galo, cuyo amor merece tanto todas las horas, quanto el verde olmo crece en el principio del Verano. Levantemonos, la sombra suele ser molesta à los que cantan, la sombra del enebro es dañosa, y las sombras dañan à los sembrados, ò cabritas mías andad, andad hartas à casa, la tarde viene.

COMENTO, Y ANOTACIONES sobre las diez Eclogas de Virgilio.

O Tityro.

EN esta primera Ecloga son interlocutores dos pastores llamados, Tityro, y Melibeo, y explicaremos, que significa cada vno, y luego diremos, que signifie Ecloga, y Bucolica, pues destas dos maneras llamamos à esta obra de nuestro Poeta; para cuya exposicion avemos de notar, que Tityro significa zagal de pastores, que guarda ovejas, y segun Probo, significa tambien cabron: Este nombre tomó nuestro Poeta de Theocrito, que primero escribió Eclogas, como se colige de la tercera Ecloga, quando dize,

*Tityre lascivas virgultis pasce capellas.*

Aunque aqui (segun Servio) Tityro se toma por el propio Poeta, y en los demás lugares donde pareciere convenir. Melibeo significa moço que guarda bueyes, y aqui se toma por qualquier Mantuano, que afligido (por lo que luego diremos) se va de su patria. Ecloga significa platica pastoril, Bucolica, guarda de ganado. Dize, pues, Melibeo à Tityro, recostado à la sombra de la verde haya, &c. No puedo dexar de tenerme en la exposicion deste nombre, *Fagus*, que segun la opinion de todos, significa haya. Pero ay algunos que dizen que significa encina, y no haya, y parece novedad, pues es contra la opinion común, y no dan para ello razon suficiente; y vna de ellas es, que comienza la septima Ecloga de nuestro Poeta.

*Forte sub arguta confederat ilice Daphnis.*

Y porque Daphnis aqui se avia sentado à sombra de encina en la Ecloga septima, Tityro se avia de sentar tambien à sombra de encina, y es razon que no satisfice. Porque los pastores tienen las siestas à sombra de encina, roble, y en lugar donde la hallan mas apropiado. De lo qual se puede inferir, que *Fagus* significava todos los sitios, donde tienen los pastores la siesta, y cogē la sombra, de la Ecloga quinta se colige, que *Fagus* significa

pro

propiamente haya, y no enzina.

*Imo hæc in viridi nuper, quæ cortice fagi. Carmina descripsit, & modulans alterna notavi.*

Que es *superior*, &c. como si dixerá, antes experimentaré aquellos versos; que poco ha escribí en la verde corteza de la haya, y no de enzina, cuya corteza es alpera, escabrosa, y inutil para escribir, y por lo contrario la corteza de la haya es mas suave, porque es semejante à la del alamo, en la qual facilmente se escribe: Dize mas, que *Fagus* significa arbol glandifera, con la qual dan à entender mas claramente, que significa haya, y no enzina, pues tambien la haya dá bellotas. Dezir, pues, que Tityro estava sentado à la sombra, quiere dezir, que poseia sus heredades, y campos, y cō las razones referidas dexamos probado, que *fagus* significa haya, y no enzina.

*Hermosa Amarillis.*

Amarillis se toma por Roma, y Galatea mas abaxo por Mantua, patria de nuestro Poeta.

*Dios nos concedit, &c.*

Este Dios de quien habla aqui el Poeta, es Augusto Cesar, del qual dize Suetonio, que en vida le hizieron muchas Provincias, y Ciudades, Templos, y Altares, y se sacrificavan, porq̃ los Cesares en Roma fueron tenidos por Dioses: y así Valerio Maximo dize en el

fin del Prologo: *Reliquos enim Deos accepimus, Casares dedimus.* El origen de tener à los Cesares por Dioses, sucedió desta manera: Cuenta Plinio en el libro primero de su natural historia, que haziendo Augusto, despues de la cruel muerte de Julio Cesar, ciertas fiestas en honra de la diosa Venus, que apareció vna estrella por espacio de siete dias, casi à las onze del dia, y con esta señal creyó, y tuvo para sí el valgo, que era la anima de Julio Cesar, que estava en el numero de los celestiales Dioses.

*Esperança de mi rebaño.*

Significa en esto, que estos dos cabritos, de que haze mencion, eran macho, y hembra, y por esta causa le llama, Esperança del rebaño, porque mediante ellos podia multiplicarse.

*Yo me acuerdo las cenizas, &c.*

Los antiguos (segun Festo) y los agoreros usavan de este genero de adivinacion, ò aguero, en cinco maneras de señales del Cielo, y de aves, animales, metá, y iras de Dioses. Y teniase entre ellos à mala señal, y aguero quando algun rayo heria alguna encina, y por esta causa haze aqui mencion de ello nuestro Poeta.

*Sapè sinistra cava prædixit ab ilice cornix.*

Este verso dize Pierio, que no está en todos los Virgilio, y lo refiere

fiere Servio, y así el Maestro Sanchez siguió esta opinión, y lo quitó en las Elogas que comentó. Pero pues yo no lo quitó, declararé el, *sinistra cornix*, para que quede declarado para la Ecloga nona, donde dize el Poeta:

*Ante sinistra cava movisset ab  
ilice cornix.*

Para cuya explicacion ayemos de saber, que dize Servio comentando el, *sinistra cornix*, que vna corneja sola parece que es señal de mal aguero, y dos por lo contrario. Y la corneja de mano izquierda era señal de firme aguero, como refiere Cicéron en el libro primero de divinatione: *Quid augur? Cur à dextra cornix, à sinistra cornix facit rati:* donde dize, q̄ el cuerno à mano derecha hazia estable el aguero, y la corneja de mano izquierda. Y así conforma con esto nuestro Poeta, porque la corneja fue verdadera demonstracion, y cierto aguero del mal, y daño de los Mantuanos.

*Libertas que sera, tamen respexit  
inertem. Candidior postquam  
tondenti barba cade-*  
*bat.*

7 Pase aquí estos versos para darles la verdadera contraccion, y sentido, y no como Asensio, que junta el *libertas candidior*, y comenta *libertas candidior, id est favorabilior*, y es contra la verdadera sentencia: *Sit igitur oratio, libertas, quæ sera tamen, respexit inertem,*

*postquam barba candidior cadebat tondenti:* y que sea esto así, pruevase con el propio Poeta, que llama en esta Ecloga à Tityro viejo, diciendo: *Fortunate senex ergo, &c.* Puede, pues, alguno arguir contra esta opinion (con la qual tambien conforma el Maestro Sanchez) desta manera: Si es verdad, que Tityro se toma por Virgilio, no será la contraccion *barba candidior*: pues quando escribió las Elogas era mancebo, y estudiava en Napoles, segun consta de los quatro versos últimos de la Georgica quarta. Respondiendo, que esto no es contra lo que tengo probado, porque el Poeta pudo fingir ser ya viejo, porque los Poetas, y Pintores, en lo que fuere licito, tienen qualquier licencia, segun Horatio en la arte Poetica.

*Continuo sacrificio, &c.*

Deziate sacrificio, porque los antiguos, como eran los Gentiles, no comian carne, sino de los cabritos, y corderos, y terneros que mataban en el sacrificio.

*Mirabar quid naxta Deos Galateæ cura es.*

En todos los Virgilio está en este verso Anallis; pero en su explicacion seguimos la opinion del Maestro Sanchez, que en lugar de Amarylli puso Galatea, y tomase por Mantua, y es mejor sentido, pues nuestro Poeta se avia ido de Mantua à Roma, à dar or-

den

den como recuperasse sus heredades, como se collige mas abaxo, quando dize *Tityrus hinc aberat*, Tityro se avia ido de aquí, que es de Mantua: y aun se prueva mas, quando añade, *quid facerent*, que haria? pues no me era licito salir de cautiverio, ni conocer en otra parte dioses tan favorables.

*Aquí vi yo aquel, &c.*

10 Este mancebo q̄ dize Tityro q̄ vió en Roma es Augusto Cesar, a que los Romanos hizieron altares, y le dezian Aniversarios; los quales se celebravan en los Idus, ó Kalendas de cada mes, segun escribe Servio. Y esto quiere significar nuestro Poeta, quando dize: En cuya honra nuestros altares echan humo doze dias, que era en cada mes vn dia.

*Hic mihi responsum primus dedit  
illi petenti.*

11 Dize el Maestro Sanchez, q̄ *responsum*, en este verso significa propriamente respuesta de Oraculo de Dios, como consta que lo significa en muchas partes del Poeta en el libro sexto: *Vnde ruunt totidem voces, responsa Sybilla*, y en el libro septimo, *Et pater ipso petens responsa Latinus*. Y que sea buen sentido este, ya está probado en esta Ecloga, en el numero tercero de nuestro comento. Esto conforma con aquello del Poeta, que dize, en cuya honra nuestros altares echan humo. Dize mas abaxo: *Submitte tauros*, quiso significar,

echar los toros à las vacas, y sometedlos para que acrecienten, y multipliquen las crias, y que *submitto*, tenga esta significacion, pruebale con Laurencio en el libro tercero, que dize.

*Tibi suaves Dædala tellus submitte fetus. Non insueta graves tentabunt pabula fetas nec mala vicini pæcoris contagia ledent.*

Ningun comentador de nuestro Poeta hasta agora ha entendido el verdadero sentido destes versos, sacando el Maestro Sanchez; y así en su explicacion seguimos el verdadero sentido, porque es el mas verdadero: *Sit igitur oratio. Pabula insueta non tentabunt graves scilicet oves*, que es las ovejas preñadas, *nec mala contagia pæcoris scilicet oves*, q̄ es à las paridas. Este es el verdadero sentido, y no el que quiere Asensio, y ha de ponerse en el *pabula* vna coma, para construirse, como dezimos. Quiere dezir en esto el Poeta, que todo el rebaño estará sano de la enfermedad. Que signifique *graves*, las preñadas, pruevale con Terencio, que dize: *Gravidæque facta dat fidem uxorem, &c.* Significat *fetas*, las paridas, pruevale con nuestro Poeta en la tercera Georgica, *Nec tibi factæ more patrum nixæ implebunt mæstrata vacæ*, que es como si dixera, ni las vacas paridas te hincharán los traños, donde *vacæ factæ*, significa las vacas paridas. Quien de otra ma-

ma-



manera los construyere, no los entendiendose conforme à razon, ni les quiere dár el sentido del Poeta.

*Rios conocidos.*

13 Estos rios que habla aqui el Poeta, son el rio Pado, y Mincio.

*Abejas Hybleas.*

14 Hyblea es vna Ciudad de Sicilia, abundante de muchos sauces, y oloroso tomillo, llamòse Hyblea de vn Rey llamado Hyblon. Esta Ciudad, segun Strabon, edificaron los Dorienles; Ay junto à ella vn monte llamado Hyblon, fertilisimo, y muy abundante de tomillo, por cuya causa las abejas melifican suavemente, y por esto haze aqui el Poeta mencion dellas.

*Del rio Araris.*

15 Este rio està en Francia, nace del monte donde el Rhodano tiene su nacimiento, corre junto à Borgoña, junta se con el Rhodano. Corre tan sossegado, que apenas se puede saber àzia donde corre. Tiene vna famosa puente que hizieron en vn solo dia los soldados de Cesar. Su propio nombre es Araris, y por apocope se llama Arar, como dize Prisciano en el libro septimo. Del nacimiento del Tigris (que luego el Poeta añade) ay duda, porque segun las divinas letras, y segun Calepino, que lo refiere, nace del Parayso terrenal. Corre àzia los Asirios, segun Josefo, entra en el amar Bermejo. Solino refiere, que nace en Armenia, con quien conforman Plinio, libro sexto, capitulo

lo veinte y siete, y Strabon, que de vna fuente muy amena, y clara. Tiene este nombre, porque así como el Tigre es animal muy furioso: este rio es comparado à el por la gran sobervia, y furia con que corre.

*A los campos secos, &c.*

Estos campos de Africa están en la Torrida Zona, segun Mancelo, y bien los llama secos, porque en esta parte es Africa muy caliente. Scythia, de que luego habla, es vna region Septentrional. Oaxes, de que haze mencion, dize Vivio, que es vn rio de Creta, de que cierta Ciudad tomò nombre, y se llama Oaxia, y será el sentido de estos versos que dize Melibeo, que irán desterrados à las vltimas partes del mundo, pues dize: Iremos los vaos à Africa, otros à Inglaterra, Oaxes, y Scythia.

*Inglefes apartados, &c.*

Haze aqui mencion el Poeta de 17 los Ingleses, y llamalos apartados de todo el mundo, y parece cosa fuera de proposito, no estando muy lexos de nosotros. Para cuya exposicion avemos de saber, que Inglaterra està apartada de toda la demás tierra, y por esta causa la llaman los Poetas, *Alter orbis*, otro mundo, porque està en vna insula, sin tener otro Reyno convezino consigo; llamòse Britania de cierto Rey llamado Brito, y hablando della el Poeta en el libro siete, dize.

An.

*Andijt, & siquidem tellus  
extrema refuso. Subnovet  
Oceano, &c.*

Donde le llama, *tellus extrema*, la vltima tierra.

*El cruel soldado, &c.*

18 Dize Melibeo, el cruel soldado poseerà estos barbechos. Succidit, pues, desta manera. Cuenta Suetonio en la vida de Augusto, que ninguna cosa procurò tanto Augusto Cesar, como tomar vengança de la muerte de Julio Cesar, y sustentar la guerra contra Cassio, y Bruto: alcanzada la victoria, quiso remunerar à sus soldados el premio de su trabajo, y para esto dividiò entre ellos los campos, y heredades de los Trafpadaneos, lo qual pareciò injusto à los moradores, y à los soldados, porque entre ellos hubo gran discordia en tanta manera, que induzidos por Fulvia muger de Marco Antonio, Antonio hermano de Marco le pulo guerra, pero cautivo Persio, y Lucio, Augusto diò los campos Cremonenses à sus soldados, y estos no bastaron, entonces añadió algunos de los Mantuanos, pero no por culpa que tuviese, ni huviesen cometido, sino porque estavan junto à Cremona; y así se quexa el Poeta dello en la Ecloga nona, quando dize;

*Mantua vel misera nimium  
vicina Cremona.*

Entre estos campos dieron vna

heredad del Poeta à vn soldado llamado Claudio, ò segun otros dizen Ario. Pero Virgilio recuperò la perdida; esta fuè la ocasion de que se quexa en esta Ecloga; salí de su patria, como propusimos en la primera anotacion desta Ecloga.

*Mira à que estado, &c.*

Dize Melibeo à Tityro, mira à 19 que estado ha traído la discordia à los miseros ciudadanos. En estas pocas palabras toca el Poeta las guerras civiles que hubo entre Cesar, y Pompeyo, fuente de donde manaron las demás, porque de aqui procedió la muerte de Cesar en el Senado, y las demás guerras entre Augusto, Cassio, y Bruto, y bien la llama discordia; succidit desta manera: Huyo en Roma (segun Lucano, libro primero) tres hombres principales, Crasso, Pompeyo, y Julio Cesar; concertaronse entre sí, que ninguna cosa se avia de hazer en Roma que no les estuviessen bien, y así vivieron algun tiempo conformes, hasta que muerto Crasso, y Julia muger de Pompeyo, y hija de Julio Cesar, Pompeyo, y Cesar rompieron el concierto, y así Lucano en el principio del libro dize: *Et rupta foedere Regni*; y hablando desta discordia, dize mas adelante.

*O malè concordés, nimiaque  
capitalne cecit!*

Y bien dize el Poeta, vès à que estado la discordia traxo à los miseros ciuda-

ciudadanos? Pues la discordia que hubo entre Cesar, y el gran Pompeyo fuè causa destas guerras, y de la divison de los campos de los Mantuanos.

*T las mayores sombras caen &c.*

20 Viendo Tityro à Melibeo tan afligido, combidale se quede con él, y dizele, que yà las mayores sombras caen desde los altos collados. Muchas opiniones ay, à que hora quiera dezir el Poeta que era. El Maestro Sanchez, dize, que era el Sol puesto, y casi à boca de noche: y si miramos lo que mas arriba dixo el Poeta, colligirèmos que es à esta hora. Dize, pues, que las altas chimineas echan humo, porque enonces las labradoras guisan las cenas à sus maridos, y se hazen los fuegos, cada vno para sus menesteres, y es buena opinion, porque acostumbra los pastores partirse del ganado à aquella hora, y tiempo à casa.

### COMENTO DE LA segunda Ecloga de Virgilio.

*Coridon, &c.*

Qui Coridon se toma por el Poeta, segun Donato, y Alexis, significa Alexandro muchacho de Polion.

*Del Alheño.*

2 Dize el Maestro Sanchez, que muchos hombres doctos se ocupan en declarar este verso, y la contienda es, que signifique Alheño. A lo qual responde el propio, y dize, que el Alheño es vn arbol

muy conocido, que lo ay mas comunmente en Africa, que en nuestra lengua le llaman Alheño. Y con las raizes suelen los Africanos teñir las colas de los cavallos. Tiene las flores blancas, como dize el Poeta. El fruto es muy negro, y semejante al fauco, pero diferente en la fruta, porque es dura, y provechosa para teñir.

*Amphion Tebano, &c.*

Amphion fuè hijo de Jupiter, y 3 Antiope. Pero este Amphion de quien aqui tratamos, segun otros, fuè hijo de Mercurio, y tomando la lyra de su padre, cantava, y tañia con tanta armonia, y dulçura, que si al famoso Orpheo (de quien tambien dièmos) seguian las florestas, tambien à nuestro Amphion seguian las duras piedras, que en seguimiento trata, para edificar los muros de su patria Thebas, segun aquello de Horacio, quando dize.

*Diélus & Amphion Thebana conditor urbis. Saxa movere sono resudant.*

Fingiendo el esta asiccion, porque apartò à los hombres antes toscos, y rudos de manditas costumbres, reduciendolos à vida politica, y ciudadana, que fuè lo que Horacio declara, añadiendo, *proce blanda*. Fuè inventor de la musica. Alberico expone elegantemente el mover las piedras. Y dize, que significa aquella dulçura de palabras con que amonestò à los ignorantes rudos, y toscos à vivir

vivir juntos, y cercar las ciudades para la publica defension. El aver tomado la lyra de Mercurio, significa aver sido muy eloquente. Huvo, segun Bocacio, otro Amphion hijo de Yasio, y reynd (como refiere Leontino) en Orcomeno, Mynceo, y Pylo.

*No temerè yo à Daphnis, &c.*

4 Huvo dos deste nombre Daphnis, el vno hijo de Paris, y de la Nympha Oenon: el otro fuè hijo de Mercurio, naciò en Sicilia, muy hermoso, inventò el verso Bacolico, despues lo cegaron, hallandole adulterando como refiere Suidas. En lo que dize el Poeta. No temerè yo à Daphnis, quiere significar, no temo que me lleve la ventaja en hermosura.

*El Dios Pan, &c.*

5 Este Dios Pan es Dios de los pastores, tiene cuernos en las frente à semejança de los rayos del Sol, y de los cuernos de la luna: tiene la inferior parte del cuerpo aspera, por causa de los arboles, fieras, &c. Tiene los pies de cabra, que demuestran la dureza de la tierra. Tienenlo por hijo de Demogorgon, este fuè quien compuso la flauta de siete voces diferentes en lugar de la harmonia del Cielo. Los de Arcadia le reverencian por Dios; llamante señor de todas las cosas. La fabula, porq le aribuyen que inventò la flauta, es esta. Mucho tiempo vivió resistiendo à la luxuria; pero vencido della enamoròse de la hermosa Siringa, la qual no pudiendo passar el rio Ladon

de Arcadia, à ruego de las Nymphos fuè transformada en caña, de la qual hizo el Dios Pan la flauta de siete voces diferentes, para consolar con ella el grande, y infelice amor que à Siringa avia tenido.

*Las Nymphas te traen, &c.*

Nympha suena lo propio que *sponsa* en Latin. Tuvieron las los antiguos por Diosas, no solo de las aguas; pero aun de las tierras, como son las Dryades, Hamadriades, Oreades. Algunas vezes se roman por las Musas por Metaphora, porque quando corre la agua de algun rio haze ruido en muchas partes, que parece propriamente musica. Por esta causa las invocan los Poetas.

*Paris Troyano, &c.*

Dize aqui nuestro Poeta, que Paris 7 Troyano vivió en las selvas, y succió desta manera: Paris fuè hijo de Priamo Rey de Troya, y de Hecuba su muger, la qual estando preñada, deste hijo, soñò, que paria vna hacha, que quemava toda la Ciudad de Troya; afligida con este sueño, descubriòse à su marido. El buen Rey espantado, consultò à vn Oraculo, y fuele respondido, que lo que su muger pariesse seria destruycion de su Reyno, y Estado. Confuso con tal respuesta diò orden, que en pariendo su muger, el infante, ò infanta fuesse echado à las fieras. Llegado, pues, el tiempo del funesto parto, parió à Paris; el qual entregò à cierto criado suyo llamado Archemoro, para que lo echasse à las fieras:

ras: este lo hizo cumpliendo el Real mandato. Y dizen, que vna Olla le dió leche, aunque la opinion verdadera es, que Archelao lo crió por hijo suyo. Siendo ya grande, exercitavase guardando el ganado de su fingido padre, y por esto dize aqui el Poeta, que Paris vivió en las selvas. Llevando vnos ladrones hurtado algun ganado del Rey, Paris se lo quitó de su poder, dando muestras à los demás pastores de quien era, y de quanto animo adornado. Despues en ciertos juegos llamados los Agonalas fué conocido de su padre Priamo, y llevandole à su Palacio huvó lugar al Oraculo, porque traxo à Helena à Troya, que fué causa de la destruccion de Troya.

### COMENTO DE LA tercera Ecloga de Virgilio.

*Creo entonces, &c.*

**M** Enalcas no avia cortado la arboleda de Micon, pero para dezir, que lo avia hecho Damedas, habla desta manera, que es lo de Terencio: *Per alium ostendere suam sententiam.*

*Perra Lycisca, &c.*

2 Esta perra hija de mastino, y lobo.

*Alcymedon.*

3 Alcymedon fué famoso artifice, y entallador, y por esso dize el Poeta, que avia hecho estos vasos para con ellos significar el gran valor dellos.

*Canon, y quien fué el otro, &c.*

4 Canon es nombre propio de cie-

to Capitan Atheniense, dieronle el cargo los Athenienses de su Republica, en el tiempo que traían guerra con los de Lacedemonia. Este pidió socorro al Rey de Persia Artaxerxes, y con este favor destruyó los contrarios, y reduxo su patria à la antigua libertad que antes tenia, y por esta hazia le alaba aqui el Poeta. Añade luego, y quien fué el otro que pintó con el pincel las gentes del mundo, &c. Galanamente singe el Poeta, que le le ha olvidado el nombre de Anaximandro Miliceo, muy gran Filosofo, el qual fué el primero, que trató del circuyto del mundo, y hizo la Esphera, y compuso, y inventó el reloj.

*Y puso en medio à Orpheo, &c.*

Tomando ocasion el Poeta de los vasos, trata de Orpheo, del qual será razon que digamos alguna cosa. Orpheo fué natural de Thracia, y hijo de Apolo, y Caliope. Cuentan deste insigne varon, que tomando la lyra de su padre, è como otros quieren de Mercurio, cantava, y tañia tan dulce, y suavemente, que le seguian las piedras, florestas, montes, y animales. Casóse con la hermosa Euridice, de quien se enamoró Aristoteo, y huyendo la casta Euridice de su libidinoso deseo, por guardar el casto amor que se devia à tal marido, le picó vna serpiente, de cuya morde dura murió. Sabiendo el congoxto marido, que estava su muger en el Tattareo Reyno,

no, confiando en su cytara, y musica, como dize el Poeta, en el libro sexto, baxó allà. Pluton, movido con el grande; y tierno amor se la dió, y juntamente Proserpina; pero con tal condicion, que no la mirasse en todo el camino (ley por cierto dificultosa de cumplir) y apenas el amante avia salido del tenebroso Reyno de Pluton, quando mitandola de repente le fue quitada de su presencia; y assi dize el Poeta, en la Georgica quarta, que le fue arrebatada la muger à Orpheo dos vezes, y por la grande fama, y fuerça que tuvo la musica de este insigne varon, dize Virgilio, que puso en estos versos à Orpheo, y las selvas que le seguian.

*Cum faciam vitula, &c.*

6 Vitula está en el hablativo, como consta por la medida del verso, y faltale el acusativo, *sacrificium*, y quiere dezir: Quando yo sacrificaré con bezerra, porque ningun verbo activo, excepto los passivos, segun el Maestro Sanchez, puede estar sin acusativo expreso, è subintelecto. De este termino, y manera de hablar vsó Horacio, en el libro primero, Oda 4. quando dize del Dios Fauno, que se haga sacrificio.

*Nunc, & in umbrosis Fauno  
debet immolare lucis.*

*Seu poscat agnam, sive malit  
hadum.*

Cuya exposicion es de Ascensio, y

dize: *Seu poscat, scilicet, rem divinã, aut sacrificiũ sibi fieri agnã sive malit, scilicet, fieri sibi hadum.* Pero declarémos lo del Potea, quando dize: O zagal, embiame mi pastora, es el dia de mi nacimiento. Para lo qual es de advertir, que los Gentiles festejaván con grandes regocijos los dias que avian nacido, siempre que se cumplia el año de su nacimiento, y por esta causa dize, que le embiase su pastora, para recrearse con ella aquel dia. Pero los de Thracia tenían diferente costumbre, que lloravan quando nacia los hijos, y hazian regozijos, y fiestas quando se morian, y con razon; porque conocian à quantas miserias, trabajos, y calamidades se sujeta el hombre, quando nace, y quando muere descansa de los trabajos desta vida; donde Ciceron dixo, conociendo esto: *Mors est extremum malorum.* Queda aora declaremos lo que añade, diciendo: Vendrás quando yo sacrificaré, es como si dixera: Vendrás quando no pueda holgarme contigo, porque en los dias que hazian sacrificio, se absteneian de la luxuria; segun lo de Juvenal, satira sexta, quando dize:

*Ille petit veniam, quoties non  
abstinet exor.*

*Concubitu, sacris observandis  
que diebus.*

*O Musas, &c.*

Tuvo ocasion nuestro Poeta (para llamar à las Musas picadas) del

de esta fabula. Pierio fue padre de nueve hijas, que huyó de su muger **E**vippe; estas se convirtieron en picaças, segun Ovidio, libro quinto *Metamorphoseos*, que dize:

*Pierius has genuit Pelleis divas  
in armis.*

Tuvo la fabula este origen: Estas nueve hermanas, muy atrevidas, ó por mejor decir, necias, desafiaron à las Musas à versos. Pero vencidas, fueron convertidas en picaças, y desta vitoria se llamaron las Musas Pierides, como aquí las llama el Poeta: Ay otros que dicen, que se llamaron así de vna Regina de Macedonia, llamada Pieria.

*Las lavare en la fuente.*

Esta fuente en que ha de lavar las ovejas, es Augusto Cesar.

*Dime en que tierras, &c.*

Viendo Dametas à Menalcas, que se satisfacía à lo que le proponía, propone vna enigma, diziendo: Dime, en que tierras el espacio del Cielo se descubra tres braçadas no mas. Sobre esta exposicion ay diversos pareceres, y sentencias: vnos dicen, que se enciende de vn hombre Celio, tan luxurioso, que gastó en este vicio todo su patrimonio, sin dexar mas que para su sepulcro. Otros dicen, que quiso significar en esto vn poco muy hondo que hizieron los Filósofos en Syene, parte de Egipto, en el qual entrava el Sol solamente à los veinte y quatro de

Junio. El Maestro Sanchez, dize, refitiendo à Pedro Crisito, en el libro tercero, capitulo octavo, que preguntando muchos à Virgilio la causa desta enigma, respondió, que la avia hecho para dar en que entender à los que la leyessen: Dize, pues, el Maestro Sanchez, que avemos de notar, que *caelum*, & *mundus idem significant*, segun Plinio, que comienza su obra: *Mundum, & hoc, quod alio nomine caelum appellare libuit.* Y Pomponio Mela sic: *Omne igitur, hoc, quidquid id est, cui mundi, caeliq; nomen indidimus.* Macobrio, en el libro primero: *Ita enim non solum terra sed ipsum quoque caeli, quod verè mundus vocatur temperari so, le certissimum est.* Dize, pues, en declaracion de la enigma, que dize Festo Pom. q' avia en Roma vn templo debaxo de la tierra, dedicado à los dioses del infierno, que se dezia: *mundus patens*, así llamado, porque solamente se abria tres vezes en el año vn dia antes de las fiestas. Volcanales: la segunda à los cinco de Octubre: la tercera à los ocho de Noviembre. En los quales dias, ni hazian lita de soldados, ni guerreavan, ni se hazia cosa alguna en la Republica, sino avia causa que legitimamente le constreñia. Plutarco trad brevemente esto, *in Romanis questionibus.* Pues si propusiera el pastor la question: *Quibus in terris mundus patet per tres dies*, era facil la solucion, *pro mundum dixit caeli, per tres dies, tres vlnas, tomam-*

do

do la medida vsual, por la medida del tiempo, que son los dias, y así se ha de entender, que lo dixo por el templo que avia en Roma, y no por lo que sienten las demás opiniones.

*Dime en que tierra nazcan las flores, &c.*

**I**o Viendose Menalcas concluido con la enigma que Dametas le avia puesto, púsole otra, diziendo: Dime en que tierra nazcan las flores escritos los nombres de los Reyes. Segun Pausanias, dize, que esta tierra nace en Salamina, en el libro primero: *Salamine saxum ceteri tradunt in caelo post Alacis interitum apud se primum florem enatum candidum, rubentè modicè lilio cum ceteris partibus, tñ folijs minorem inscriptum verè ipsidem, quibus Hiacyntibñ litteris.* Y así dize el Maestro Sanchez, que despues que leyó esto de Pausanias, arriba referido, dexó de inquirir, y escudriñar, donde, ó en q' tierras naciesse esta flor. Otros cuentan esto desta manera. Huvo vn mancebo llamado Hiacynto, muy hermoso, fue hijo de Amyclas, de quien se enamoró Apolo, y juntamente el viento Zephyro. Pero el hermoso mancebo inclinándose mas al Dios Apolo, desdeñó al viento, el qual zeloso, y deseando dividir el reciproco amor con que los dos amantes se amaban, dió traza en ello. Sucedió, pues, desta manera: Tirando Apolo à la barra; el menospreciado, y vengativo Ze-

phiro sopló tan fuertemente, que arrebatando la barra, ó heron, que Apolo à la sazón arrojaba, hirió al mancebo sin razon (pues qualquiera escogiera antes por galan à vn Dios, que al viento) con el qual golpe cumplió la breve vida el mas hermoso, que afortunado Hiacynto, y Apolo le convirtió en la flor de su nombre, en cuyas hojas se ven estas tres letras, *hya*, que es triste, y dolorosa.

### COMENTO DE LA quarta Ecloga de Virgilio.

*O Musas de Sicilia, &c.*

**O** Musas de Sicilia. Nuestro Poeta imitó en las Eclogas à Theocrito, que como ya diximos, las escribió primero que él, y así invoca aquí las Musas de Sicilia, las quales tambien invocó Theocrito. Scrvió es de parecer, que escribió el Poeta esta Ecloga, en honra de vn hijo de Asinio Polion, y segun se colige del argumento, dize bien. Pero no es así, porque nuestro Poeta no le puso el argumento, porque fue puesto por mano aiena, como à los capitulos de Valerio Maximo, Marcial, y otros muchos. Puede arguir alguno, que dize el Poeta: *Silva sunt Consule digna*, y entonces era Consul Polion, luego en su honra la escribe, y mas porque le invoca. Respondemos, que la causa porque le invoca, es, porque à ruego suyo escribió el Poeta las Eclogas, como se colige de la Ecloga tercera, quando dize:

*Pollio amat nostram quamvis  
sit rusticam, masam.*

Queda, pues, que declarèmos en cuya honra la escriviò, digo, que en honra de vn hijo de Augusto Cesar, y cõ estos cõforma el Maestro Sanchez, y Alensio. Dirà, pues, alguno, que Cesar no tuvo hijo varon, yo soy de opinion que lo tuvo, y para confirmacion de esto, dize Suetonio, in vita Augusti, estas palabras: *Ex Livia nihil liberorum talit, quam maxime cuperet; infans, qui conceptus erat, immaturus est editus.* Deste niño trata aqui el Poeta, y no de otro, como algunos juzgan. Confirmale esto con esta razon: Viviendo Augusto, no avia Virgilio de atribuir honra à otro, que à el con la edad del siglo dorado, y aviendo leido lo que la Sibyla avia anunciado de la venida del Redemptor, lo aplica al hijo de Augusto, como probarèmos en esta Ecloga. La causa es, porque juzgò el Poeta, que aquel de quien hablava la Sibyla, no podia nacer sino en Roma, ni de mejor padre que de Augusto Cesar.

*La ultima edad de la Sibyla de  
Cumae, &c.*

De las Sibylas, serà bien que digamos alguna cosa, y ante todas cosas declarèmos, que signifie este nombre Sibyla, y luego diremos quantas fueron, conformandonos con las mas opiniones, por que en cosa tã antigua, puede ayce

poca claridad. Diodoro Siculo, dize, que Sibyla significa llena de Dios. Lactancio Firmiano, que conlejo de Dios. Luis Vives, que Profeta de Dios. Ay gran diferencia sobre quantas fueron. Marciano Capela, dize, que fueron dos solamente, Plinio que tres, Eliano quatro. Marco Varron, in libris rerum divinarum ad Casarem, dize, que fueron diez, à donde haze mencion dellas, con cuyo parecer conforman San Gerónimo, y Lactancio, como lo refiere el muy docto Prelado Don Garcia de Galarça, Obispo de Coria, en el libro quinto Evangelicarum institutionum, capitulo segundo, y el Padre Maestro Fray Luis de Granada, en el Symbolo, en la quarta parte, tratado primero, capitulo veinte y vno, afirma, que son diez. Sus nombres son estos, Cumea, Cumana, Persica, Hellespontica, Libyca, Samia, Delphica, Phrigia, Tiburtina, Erithrea. Llamaronse así, por causa, ò de los lugares donde nacieron, ò profetizaron, fueron mucho antes de la venida del Salvador, y anunciaron su Nacimiento; milagros, Pasion, y Resurreccion, y la venida del juyzio. Que ayan variciado la sagrada Pasion, coligelo de Lactancio Firmiano en diversos lugares de sus instituciones, que recopilò San Agustin, en el libro diez y ocho, de la Ciudad de Dios, capitulo veinte y tres, donde de la Sibyla, no declarando qual dellas era, aunque el Maestro Pe-

dro

dro Sanchez, Racionero de la Santa Iglesia de Toledo, en vn libro que compuso, llamado Historia Moral, y Filosofica, dize, que se llamava Sanabeta, natural de Persia, que es la que el Maestro Fray Luis de Granada llama Persica. Dize, pues, esta Sibyla, hablando de la Pasion del Redemptor en vnos versos, que en nuestra lengua suenan así: Daràn à Dios bofetadas con sus manos malvadas, y con su boca suzia escupiràn en el salivas ponçoñosas, y el entregará sencillamente sus espaldas à los açotes, y recibiendo petcozones callará, porque nadie le conozca, y serà coronado con corona de espinas, y en lugar de manjar le daràn hiel, y en su sed le daràn vinagre. Despues hablando à los Hebreos, dize: Y tu gente ignorante no conociste à tu Dios: y el velo del Templo se romperà, y en medio del dia se hará vna noche tenebrosa, que durará por espacio de tres horas, y morirá muerte, y en tres dias dormirá su sueño, entonces resucitarà de los muertos, y bolverà à la luz, mostrando el primero à los resucitados el principio de la Resurreccion, &c. Todo lo qual se cumplió en la sagrada Pasion de nuestro Redemptor. Allende de esto, no callaron la segunda venida de Dios à juzgar el mundo, lo qual anunció la Sibyla Erithrea en vnos versos, cuya sentencia es esta. Vna de las señales del juyzio advenidero serà: Que la tierra suda-

rà sangre, y del Cielo vendrà en carne vn Rey à juzgar el mundo, el qual reynará en todos los siglos, así los incredulos, como los fieles en el fin del mundo vendrán à Dios en lo alto acompañado de Santos. Y las animas juntamente con los cuerpos se hallarán presentes para ser juzgados por el; desecharán de sí los hombres sus idolos, y todas sus riquezas: abrafará vn fuego las tierras, la mar, el Cielo, y las puertas del escuro infierno. Y los cuerpos de los Santos bolveràn à la luz desta vida, y los de los malos quemará el fuego eterno. Cada vno confesará los pecados que secretamente cometió, y Dios descubrirá entonces los secretos de los corazones. Allí serà el llanto, y el cruxir de los dientes. El Sol se escurecerà, y las Estrellas juntamente con la Luna. Entonces los altos montes se allanarán, y los valles se levantaràn, y toda la tierra estará llana. No avrà entre los hombres ninguna cosa grande, ni alta. Todas las cosas cessarán. La tierra abrafada con rayos del Cielo perecerà, y las fuentes, y rios se secarán con fuego. Y vna trompeta dará vn triste sonido de lo alto, gimiendo los pecados de los hombres, y las miserias de sus trabajos. La tierra se abrirà, y descubrirseha la region del infierno. Todos los Reyes del mundo serán presentados en este juyzio, y del Cielo caerà fuego sobre los malos, y vn gran río de piedra cu-

fre. Hasta aquí son palabras de esta Sibyla, las quales refiere el sobredicho Maestro, loco, & capite iam citatis: y si se toman las primeras letras de los versos en Latin, hazen este sentido; JESU CHRISTO HIJO DE DIOS SALVADOR: Los quales versos produxo de Griego en Latin elegantemente el muy docto Prelado Don García de Galarça, libro iam citado, donde trata de los Oraculos, y profecias de las Sibilas. De ellas hazen mencion muchos Autores, así Griegos, como Latinos, y todos à una voz le dån muy grande autoridad, y confiesan aver tenido espíritu Profetico, especialmente Platon en el Dialogo llamado Menou. Tuuieron tanto credito, que para encarecer una cosa, para que la creyesen, dezian: Podeislo creer como si lo dixera alguna Sibyla. Todas fueron Virgines, como dize el glorioso Doctor San Geronimo, contra Joviniano, y en premio de la virginidad que guardaron, les fuè dado el espíritu Profetico. Nuestro Poeta no entendiendo lo que las Sibilas hablaban, atribuyelo falsamente al hijo de Augusto: pero aquí iremos probando como ellas hablaron del Nacimiento del Hijo de Dios; y así lo que aquí atribuye al hijo de Augusto, lo anunció la Sibyla en el libro segundo de la venida del Redemptor, à donde dize:

*Sed postquam Roma Egyptum  
reget, Imperioque  
Frangit, summi, tunc summa  
potentia Regni  
Regis in extincij moralibus  
excortetur.  
Rex etenim sanctus veniet,  
qui totius orbis  
Omnia seculorum per tempora  
secula tenebit.*

Que es como si dixera: Despues que Roma rigiere à Egipto, y le refrenare con su Imperio, entonces el muy gran poder del gran Reyno del Rey inmortal, nacera à los mortales; porque vendrà el Santo Rey, que governarà los siglos de los siglos por todos los tiempos de todo el mundo.

*Ya viene la donzella, &c.*

Prosigue, diziendo: Ya viene la donzella, buelven los Reynos de Saturno. No entendió Virgilio lo que la Sibyla avia profetizado; y así lo atribuye falsamente à quien no pertenece. Pero otros varones mas doctos, y alambrados con mas clara luz lo interpretan de la Virgen, Eusebio de vira Contantini, dize, declarando esta Ecloga: *Quenam igitur, hæc est Virgo, qua redijt. An non ea qua plena, & facta iusta est de Spiritu Sancto?* Que es como si dixera: Veamos que Virgen es esta que ha venido? acaso no es aquella que concibió por obra del Espíritu Santo? y añade mas: *Et quid impedit, quominus puella hæc de divino Spiritu gravida semper sit,*

*sit, & maneat Virgo?* Que quiere dezir: Y que impide, para que esta donzella preñada por obra del Espíritu Santo, no sea, y quede siempre Virgen? Esto encareció por pocas, y breves palabras, aunque muy copiosas el P. M. Fr. Luis de Granada, en el Symbolo de la Fè en la 3. parte, Dialogo 2. diziendo: Si Dios avia de nacer, avia de ser de Virgen, y si Virgen avia de parir, avia de ser à Dios. San Nizeno lib. 3. de partu Virginis, dize:

*Vltima Cumæ venit iam  
carminis atas,  
Magna peractos renovantur  
secula cursus,  
Scilicet hæc virgo est, hæc sunt  
saturnia Regna.*

Que es como si dixera mas claramente: Ya ha venido la vltima edad de la profecia de la Sibyla Cumana; ya se renuevan los grandes siglos. Està en verdad la Virgen; estos son los Reynos de Saturno. Los Reynos de Saturno fuerõ la edad dorada, que en aquel tiempo reynava Saturno en Italia. Tambien traeremos à la memoria lo de Secundiano, y Veriano, que encontrandose con Marcelliano, varon muy eloquente, escucharon con gran diligencia estos versos del Poeta: conocieron claramente q Dios avia de nacer de una Virgen, para redencion del genero humano; y mudaron su ley, porque no eran Christianos, y se convirtieron, y bolvieron al verdadero camino, y los bautizó Six-

to Sumo Pontifice, despues ganaron la palma de Martyres en tiempo de Valeriano Cesar, y murieron por la Fè de Christo.

*La nueva generacion, &c.*

Esto anunció mucho antes la Sibyla en el lib. 3. diziendo:

*Tunc Deus, à magno Regem  
dimittet Olympo.*

*Ferrea atas desinet, &c.*

Que es como si dixera: Entonces embiarà Dios desde el gran Cielo, un Rey, acabaráse la edad del hierro. Hesiodo, y Ovidio escribieron muchas cosas de las edades; pero antes que ellos las escribió la Sibyla, segun se colige del libro primero, y del tercero, y en fin de la dezima edad, escribe así.

*Tunc demum surget magni  
præclara Deiqueus,  
Qua duce, mortales omnes bene  
vivere discant.*

Que es lo propio, que si dixera: Entonces, finalmente, se levantará la clara generacion del gran Dios, que siendo la guia, todos los hombres aprenderán à vivir bien. Allende desto, solo del Hijo de Dios se puede dezir, que es generacion nueva, pues en ningun nacimiento sucedió lo que en el suyo, que fue encarnar por traza, y obra de Espíritu Santo, y nacer de Madre Virgen. Y dize el Maestro Fr. Luis de Granada en la tercera parte, tratado tercero, Dialogo segun-

do en el Symbolo de la Fè, q̄ aun- que muchos locos Emperadores se intitularon, y hizieron adorar como Dioses, ninguno de ellos jamás se atrevió à atribuirse tan grande gloria.

*Los largos meses, &c.*

- 5 Segun Servio, y otros muchos Comentadores, los largos meses se toman aqui por Julio, y Agosto, pero Aicensio es el de diferente opinion, la qual apruebo mas, y dize, que se toman por la vida de los Dioses; cuyos meses son grandes. Quiere, pues, significar, que naciendo este niño, las mieses, y las demás frutas se hallarán comunmente como en la edad dorada.

*Pero, d muchacho, &c.*

- 6 Tambien esto que el Poeta atribuye aqui al hijo de Augusto, fue tomado de la Sibyla en el fin de su obra, lo qual buelto en Latin, dize:

*Hoc puero nato, prosperavit  
gaudia tellus,  
Cælestis rixit sedes, & gessit  
orbis.*

Que quiere dezir: como nace este niño, la tierra se holgó mucho, y dió aprietta los contentos alegros del Cielo, y regozijóse el mundo.

*Ni los ganados temerán, &c.*

- 7 La Sibyla anunció esto en el fin, y remate del libro tercero, como notó muy bien el muy docto Prelado Don Garcia de Galatza, Obispo de Corin, en el libro quinto Evangelicarum institutionum ca;

pítulo tercero, donde trata de los Oraculos de esta Sibyla.

*Cumque lapsi agni, per montes  
gramina pascent.*

*Permixtique simul paridi  
pascentur, & hædi,*

*Cum vitulis vrsi degent  
armenta sequentes,*

*Carnivorus usque leo præsepta  
carget uti bos.*

Que en nuestra lengua significan; Y los corderos pacerán en los montes con los lobos, y juntamente pacerán mezclados los leones Pardos, y los cabritos, y estos, significando las vacadas vivirán con los terneros, hasta el leon carniceiro comerá en peñebres como buey. Esto arriba dicho conforma con el Profeta Isaias, en el capítulo enze, que profetizando la gran paz que avría quando el Redemptor viniere, diciendo: *Habitabit lupus cum agno, & pardus cum hædo accubabit. Vitulus, & leo, & ovis simul morabuntur, & puer parvulus minabit eos. Vitulus, & vrsus pascentur simul, & equiescent catuli cori, & leo quasi bos comedet paleas.* Que casi en lo de la Sibyla. Habitan el leon con el cordero, y el leon Pardo se echará con el cabrito. El ternero, y el leon, y la ovaja estarán juntos, y el niño eliquito los amenazará. El ternero, y osto comerán juntos, estarán sus cachorros, y el leon comerá paja como buey.

*Morira la serpiente, &c.*

Eusebio, loco citato, dize, que es-

ta serpiente significa la que engañó à nuestros primeros Padres, para que quebrantassen el divino precepto que Dios les avia puesto.

*Madurará poco à poco, &c.*

- 9 Trata aqui de la gran fertilidad que avrá de todas las cosas, lo que la Sibyla dixo en el libro tercero, en el Sermon tercero.

*Tunc Deus humanis concedet  
gaudia magna.*

*Terraque, & arborea stirpes,  
pecudumque caterva*

*Innumera veros fructus  
mortalibus edent.*

*Vinum, dulceque mel, nibeum  
lac quoque, vel inter*

*Omnia frumentum mortale  
adiuvat ægros.*

*Iam nullus sulcus curvo  
proscindet aratro.*

*Terra neque à bobus ferro  
scindetur acuto.*

*Nec spica, nec erunt fermenta:  
sed omnibus una*

*Roseta manna simul  
mandetur dentibus albis.*

Que quiere dezir: Entonces concederá Dios à los hombres grandes contentos, y la tierra, y arboles, y las cabañas de los ganados sin cuento darán a los mortales los verdaderos frutos. El vino, y la dulce miel, la blanca leche, y lo que entre todas cosas ayuda a sustentarse los hombres. Ninguno henderá los suelos con el corvo arado: ni los bueyes romperán la tierra con la dura rexa, todos junta-

mente comerán el manna roziado con sus blancos dientes.

*Avrá otro Typhi, &c.*

Despues de aver tratado de la universal paz, dize, que volverán los hombres à su antigua costumbre, diciendo, que avrá otro Typhis, y Argos. Aqui Typhis se toma por qualquier marinero, y Argos por qualquier naó, à imitación de la famosa naó de los Argonautas, y pone à Typhis, porque fué uno de los que fueron en la demanda del Vello de oro dorado.

*Faerte Achilles, &c.*

Achiles ya avia sido muerto, por lo que murió en Troya, y no podia otra vez embiarse à Troya. Puede, pues, preguntar alguno, como se ha de entender? Y para satisfacer, respondo, que se ha de entender desta manera. Achilles se toma por qualquier que traxere guerra, y Troya por qualquier Ciudad. Si no conforme à Eusebio, que se tome por todo el mundo, y así lo refiere el Maestro Sanchez.

*Las Parcas concordas.*

No ay pocos pareceres, y opiniones sobre el verdadero origen del verbo Parca, y referiremos aqui los pareceres de diferentes autores, y ante todas cosas se conforman, que no tienen de parco, *is, quia nemini parcat*, por la figura antiphrasis. La primera opinion es de August. Datho, comentando aquello de nuestro Poeta. *Sic volvere Parcas*, y dize, que viene,

ne, y tiene su origen deste nombre, *parcus*, que es compuesto de *par arce*, quia homo *parcus arce comparatur*; porq̄ el hombre escafo se compara à la arca, que así como ella no sabe dár lo q̄ tiene dentro, así el hombre escafo no sabe dár otra cosa alguna: y así las *Parcas* conceden à los hombres el tiempo breve de vida. Refiere este Autor, que esta opinion es de Cayo Basso, libro de origine verborum, & vocabulorum, y aun es buena opinion, y satisface. Otros dicen, que se deriva de *pecunia*, y *arceo quod pecunias consummi atque impedi arceat*. Favorino apud Aulum Gellium, niega *parcus* derivarse de *area*, ni de *arceo*, sed *ab eo quod est parum*, y así se llaman *Parcas*, *quod vitam parce concedunt*. Sanchez en su *Minerva*, lib. 4. de *Antiphrasi*; refuta todas estas opiniones, y dice, que *Parca* se deriva deste nombre *partu*, segun Varron ab Aulo Gellio lib. 3. capit. 16. *Antiquos autem Romanos Varro dicit, non recepisse huiusmodi, quasi ministras raritates, sed nono mense aut decimo, neque, præter hos alios partionem mulieris secundam naturam fieri existimasse: idcirco eos nomina Parcis tribus fecisse à partendo, & à nono atq̄ decimo mense. Nam Parca, inquit, immutata littera una, à partu nominata, item nona & decima à partus tempore. Hec Gellius*. Pero dexadas las opiniones, vergamos à la exposición. Las *Parcas* son tres, *Lachesis*

*Cletho*, *Atropos*: singen las hijas de *Jupiter*, y por otro nombre se llaman las *Diosas Fatales*, las quales, segun los *Gentiles*, disponian todas las cosas, principio, medio, y fin. Hilavan la vida de los hombres, y quebrandese el hilo de aquel cuya vida hilavan, moria luego. *Lachesis* hila, que significa el principio, *Cletho* tiene la rueca, que es sustentar la vida, *Atropos* corta el hilo, que significa el fin del hombre, como se colige deste verso.

*Clotbo colum retinet, Lachesis nec, & Atropos necat.*

*Mira el mundo, &c.*

Pone aqui el Poeta à *caelum*, por 13 el mundo, porque *caelum, & mundus idem significant*, como probamos en la tercera *Ecloga* en el numero nono.

*Ni Lino, &c.*

Los hubo deste nombre *Lino*, en 14 trambos hijos de *Apolo*; pero de diferentes madres, mas aqui trataremos de entrambos. El vno fué hijo de *Psamates* hija de *Creto* Rey de *Grecia*; porque despues que el grande *Apolo*, alcanzando la vitoria, hubo muerto à la gran serpiente *Python*, fué à casa deste Rey, y en lugar de pagarle el hospedaje, durmió con su hija, de la qual hubo este hijo, cuyo su fué desgraciado, el qual llegado el tiempo del parto, parió junto al rio *Nemeo*, y segun opinion de algunos, dexó el niño, y comieronle las heras. Otros dicen, que lo dió à vn pastor para que

lo criasse, y dexandolo acostado en la fresca yerva, descuydandose del lo comieron vnos perros. Otro hubo tambien hijo de *Apolo*, y de *Therpsicores*, aunque otros dicen, que fué hijo de *Mercurio*, y de la *Musa Vrania*; pero el Poeta quiere que sea hijo de *Apolo*, como aqui dize. Fué muy diestro en rocar biguela, matóle el invicto *Hercules*, reputaronle por gran Poeta, y por tal le nombra aqui, pues dize, ni *Lino* me vencerá en versos.

*Hizo digno de la mesa, &c.*

15 Toca aqui el Poeta en breves palabras la fabula de *Vulcano*, que se cuenta desta manera. *Vulcano* fué hijo de *Jupiter*, y de la *Diosa Juno*, era muy feo, por cuya causa sus padres lo echaron del Cielo en la insula *Lemno* donde lo crió *Eurymon* hija del *Oceano*, y de la gran caída quedó coxo, tuvo allí vna herreria con los *Cicoples*. Tienenlo por Dios del fuego, porque en la cruel guerra que su padre tuvo con los gigantes feroces, le ayudó con el rayo, y muchas vezes se pone por el fuego, como *Virgilio* en el libro quinto: *Furit immixtus Vulcanus habentis*. Nunca los *Dioses* le admitieron en su mesa: y pidiendo à la *Diosa Minerva* por muger, ella no consintió en las bodas, antes le desdendió, y tuvo en poco. Y por esto dize el Poeta, que ni Dios le hizo digno de la mesa, ni la *Diosa* de la cama. Despues se casó con la *Diosa Venus*, à quien cogió con

vna cadena adulterando con el Dios *Marte*, y vieron los *Dioses*, y nació entre ellos gran risa. Hizo la corona de *Ariana*, y el carro del Sol, y las armas de *Achiles*, y de *Encas*, con las quales peleó contra los *Latinos*.

### COMENTO DE LA quinta Ecloga de Virgilio.

*O Mopso, &c.*

YA propusimos en el principio de la 4. *Ecloga*, y probamos, que los titulos, y argumentos fueron puestos por mano ajena, y que erraron en ellos, pues en el argumento de la quarta *Ecloga* son de opinion algunos, que loa el Poeta al hijo de *Pollion*, aviendo probado, que la escribe en loor del hijo de *Augusto*. Tambien erraron en esta los que dicen, que estos dos Pastores lloran la muerte de *Quintilio Varro*, ó de *Flaco Maron* hermano del Poeta, no siendo así, porque en ella lloraron la cruel muerte de *Julio Cesar*, à quien poco antes avian muerto en el Senado. Son deste parecer *Mancinelo*, y *Ascencio*, y que sea así, probartela con algunos versos, y lugares desta *Ecloga*, en la qual *Daphnis* se toma por *Julio Cesar*.

*Alabanzas de Alcon, &c.*

*Alcon* fué de *Creta*, muy diestro en flechas, tenía vn hijo, y estando recoitado se le puso encima vna serpiente; el amoroso, y diestro padre le tiró con vna flecha, y



con tanta destreza que sin lastimar, ni ofender al hijo, matò la fiera serpiente.

*Opendencias de Codro;*

3 Codro fuè Rey de Atenas, varon digno de celebrarse con eterna fama, que no olvidado de la gloria de morir por su patria, y darle libertad, se ofreció de buena gana à la muerte, estimando en mas la celebre fama, que las riquezas, y Reyno de que gozava. Sucedió, pues, desta manera: Cuenta Justino en el libro segundo, que avia entre los Atenieses, y Dorientes grandes bandos, dissensiones, guerras, y diferencias, y los Dorientes determinaron vengarse, poniendo guerra, y diferencias; y los Dorientes determinaron vengarse, poniendo guerra à los Atenieses. Y antes de la partida consultaron vn Oraculo, para saber el suceso de la guerra, y fueles respondido: Que si matan al Rey de Atenas, serian vencidos; y si por lo contrario, vencedores. Con esto se partieron à Atenas, y trataron entre si, que ninguno hiriese ( aunque pudiesse ) al fatal Codro. El qual sabiendo el Oraculo, porque su patria no pereciese mudando el habito, y sus Reales insignias, se puso en habito pobre, y disfrazado se partió el disimulado Rey al exercito enemigo, y de industria hirió vn soldado, el qual sintiendose herido le matò. Los Dorientes, conociendo que era Codro el muerto, se partieron, dexando la Ciudad li-

bre del cerco, porque segun el Oraculo, no podia ser la Ciudad destruida, y así muriendo ganó la victoria, y libertad para su patria. Esta historia trata Horacio en el libro tercero, en la Oda diez y nueve, quando dize:

*Quantum distet ab Inacho.  
Codrus, pro patria non  
timidus mori.*

Pero no habla aqui el Poeta deste Codro, porque por esta hazaña, y hecho heroico, no avia de tener pendencia con Codro, esto dize el Poeta por Codro, que fuè muy mal Poeta, à quien llama Juvenal en el principio de sus Satiras, *Ranci Codri*, de Codro mal Poeta.

*Daphnis el primero, &c.*

4 Dize aqui el Poeta, que Daphnis fuè el primero que enseñò juntar los tigres al carro, y hazer las fiestas en honra de Baco. Deltas palabras se colige claramente lo que propusimos en el principio, que lloran la muerte de Julio Cesar, porque entrò triunfando en Roma en vn carro, de que tiravan vnos tigres, como dize Suetonio; y tambien traxo à Roma el vño de las fiestas de Baco, que es lo que aqui dize el Poeta.

*La propia Pales, &c.*

5 Pales, segun Felto, es la Diosa de los pastos, ó segun el Maestro Sanchez, la Diosa de la lucha, hazianse en su honra ciertas fiestas, que se llamavan Parilla, y celebravanse, porque hiziese prosperos los partos de los ganados.

*Man-*

*Mancebo fuè digno, &c.*

6 Pruebase con esto, que lloran la muerte de Cesar estos dos pastores, que es lo que propusimos en el principio, aunque podrá alguno arguir contra nuestra opinion, pues quando mataron à Cesar en el Senado, era yà hombre de buena edad, y aqui llamale mancebo, luego sigue, que no lloran su muerte. Respondo à la objecion, y pregunta, y digo, que por la propia razon lloran la muerte de Cesar, y llamarle el Poeta mancebo, es para encarecer mas la crueldad, y insolencia de los que se conjuraron con él, y dizele mancebo, porque era digno de vivir mas tiempo. Confírmase esto, quando añade el Poeta mas abajo, diciendo, que se maravilla Daphnis ( que es Cesar ) del camino desacombrado del Cielo, porque los Romanos le tuvieron por Dios, como probamos en la Ecloga primera, en el numero tercero de nuestro Comento.

*Arnyfio.*

7 Este Promontorio Arnyfio está en la insula Chio, en el qual como dize Plinio, libro catorce, ay muy buenos vinos, y por tales haze mencion dellos el Poeta.

### COMENTO DE LA Sexta Ecloga de Virgilio.

*Nuestra Musa la primera, &c.*

1 Dize aqui el Poeta: Nuestra Musa la primera tuvo por

bien escribir con verso Siracusano, que se entiende Bucolico, como Theocrito. Puede preguntar, pues, alguno, como dize Virgilio la primera, pues Theocrito las escribió primero. Responde à esto Mancinelo, y dize; que dixo nuestro Poeta, la primera, porque ninguno de los Griegos, aunque escribieron primero que él, imitó à Theocrito, y en lo que dize nuestra, significa la Romana.

*Apolo me tirò de la oreja, &c.*

2 Llama al Dios Apolo *Cynthias*, porque en este monte avia vn Templo dedicado à su nombre.

*Averme visto, &c.*

3 Dize Sileno: Tened en mucho averme visto, porque los Sityros, y los Taunos no se podian ver sino quando ellos querian, la causa era, porque eran medio dioses.

*Orpheo.*

4 Deste famoso Musico, yà diximos en la Ecloga tercera, numero quinto. Toca luego el Poeta, que comenzó Sileno à cantar, de que suerte los elementos se huviesen juntado. Para cuya exposicion es de saber, que entre otros Filosofos antiguos, el primero que dixo, el principio de la naturaleza, ser vn infinito chaos, fuè Anaximandro, como refiere Ciceron lib. 4. quæst. Acad. mas esto declaran otros Filosofos desta manera: Eternamente huvo vn monton de cosas en que estavan juntas todas las especies de las cosas, debaxo de aquella confusion: y estando confusas, vino Dios, à quien llama-

llamavan MENS, y de aquel chaos lleno de infinitos atomos, estando sin discusion, lo dividid de los infinitos atomos, en los especies de las cosas crudas, y este dezian que era el principio de las cosas naturales. Huvo sobre el explicar, si los atomos eran divisibles, ò invisibles, muchos, y diferentes pareceres, como refiere Aristoteles lib. I. Physicorum, los quales refuta este Filósofo. De aquí tomó Ovidio causa, quando en el principio de sus transformaciones, dize:

*Ante mare & terras, & quod  
regit omnia, celum*

*Vnus erat toto natura vultus  
in orbe,*

*Quem dixeret Chaos.*

Nuestro Poeta siguiendo esta opinion, dize: Como las simientes de la tierra, fuego, ayre, y agua se ayun juntado en vna cosa vazia, y de aquellos atomos se ayun engendrado los elementos, principio del qual proceden todas las cosas. Estos à mi parecer, leyeron la divina Escritura, pues dixerón que la MENS divina, que es Dios, apartò todas las cosas, y las dividid, pues dize Dios en el Genesis capit. I. *Congregentur aque in locum unum;* y mandò así à las demás cosas. Lo que aquí refiere el Poeta, se reduce à la nueva creacion del mundo, lo que se puede ver en el Genesis, loco citato, porque allí mandò Dios à la tierra se endureciesse, y que el agua regafse la tierra, &c. Todos estos Filo-

sos erraron, hablando de los principios, porque los principios de las cosas naturales son materia, y forma, y privacion, como dize Aristoteles loco iam citato, y son contrarios la forma, y privacion. La causa de aver errado en dezir, que son infinitos, y estar producidos, y aun ser *ab aternos*, fuè el aver entendido mal la verdad, porque entendian que aviatur procedido todas las cosas por generacion, y como *ex nihilo nihil fit*, dezian, que aviamos de dar vna materia, de la qual se engendrassen las cosas, y que era aquel Chaos lleno de infinitos atomos. Dieron en otro error, diciendo, que era eterno, y Aristoteles errò en dezir, que la primera materia era eterna, entendiendo que todas las cosas eran engendradas. Pero todo lo de arriba dicho, es falso, porque todo fuè criado de Dios en tiempo, como consta del Genesis. *In principio creavit Deus celum, & terram.* Este principio fuè en tiempo, como todos explican. De donde se infiere, que la materia primera fuè criada de Dios en tiempo, y luego la forma de las cosas, y la materia tiene de su naturaleza aquel quieto de lo que está privada, y estos tres son los principios de naturaleza. Sacante los cielos, que aunque es verdad que son antes naturales, su materia no tiene privacion, porque los criò el Omnipotente Dios sobrenaturalmente.

*Y que*

*Y que las aguas caygan levantandose, &c.*

Despues que Sileno huvo cantado de los elementos, cantò como llueva, y se recoja el agua en las nubes, y explicaremos como se engendra la lluvia. La generacion, pues, del agua se haze, quando el calor de los rayos del Sol, y el calor superior levantan de la tierra vn humo, quedando la tierra en su lugar, sube este vapor arriba, del qual vapor, que el celeste calor lleva arriba, resuelve el propio calor alguna parte, y lo que sube mas alto à la region media del ayre en la parte fria: este vapor desvirtuido del calor, y por la naturaleza de lugar se buelve à apartar de fuerte, que de ayre se haze agua, la qual despues que está engendada, passando por la nube, en cuya parte se haze aquella apertura, buelve à caer en la tierra. Pero es de advertir, que este vapor no es otra cosa sino vn halito, que tiene su origen de agua, que la nieve suele mudar de agua en ayre. De donde infiere, que este vapor no solamente sale de la tierra, mas del agua juntamente: y de aquí facilmente se entiende, como no echa la nube la agua junta, que es como no sea sino vn ayre, ò vapor, que poco à poco se va apretando; y así se engendra el agua, passando por vn medio que ay entre ayre, y agua, que es la nube. Y Job admirado desto pregunta à Dios le descubra el artificio, del qual usò quando hizo que no cayesse el agua de la nube toda junta,

*Las piedras arrojadas des Pyrrha.*

Tomando ocasion el Poeta de lo que Sileno cantava, se passa à tratar fabulas, y la primera que toca es la de Deucalion, y Pyrrha, y con razon pone esta despues de la invencion, y traza del llover, pues la causa della fuè vn diluvio. Cuéntase, pues, desta manera: Aviendo Jupiter anegado el mundo con diluvio, y de los brutos animales, quedaron solamente dos, à quien hallò Jupiter virtuosos, y dignos de que no pereciesen, que fueron Deucalion, y Pyrrha su muger, los quales afligidos con el triste suceso, y grave caso pensaron en el remedio, y reparacion del mundo, y como varones prudentes consideraron, que no se podia remediar tan gran perdida sin el favor divino. Y para ello fueron al Templo de la Diosa Themis, la qual dizen que fuè hermana de Jupiter, y Madre de Minerva, y tenia espíritu profetico, à la qual no se podian pedir, sino cosas justas, porque Themis es lo propio que las, y así Deucalion pidióle cosa justa, que es la reparacion del mundo: y reverenciandola, y doliendose del acerbo estrago de que avia sido la causa el diluvio en su sagrado Templo, suplicaronla que les diese traza, y orden en la restauracion del mundo: y estando en este peligro, y rogativa les fuè respondido, que buscasen à su antigua madre, y tomassen sus huesos, y los

los tiraffen atras. Oida la respuesta, Pyrrha quedò suspensa, no entendiendo lo que era: Deucalion, como mas prudente, considerò, que la antigua madre era la tierra, y los huesos las piedras. Y consolando à su affligida muger, la dixo, que el oraculo no les mandava cosa indecente; fueron entrambos à la experiencia, y arrojaron las piedras, las que Deucalion arrojava, se convertian en hombres, y las de Pyrrha en mugeres, segun aquello de Juvenal, Satyra primera.

*Ex quo Deucalion nimbis  
tollentibus equor.*

*Navigio montem ascendit,  
sortesque poposcit,*

*Paulatimque anima calverunt  
mollia saxa,*

*Et maribus nudas ostendit  
Pyrra puellas.*

Algunos refieren esta fabula à verdad, y dicen, que Deucalion fuè hijo de Prometheo, y tuvo por Muger à Pyrrha, hija de Epimetheo su tio, los quales reynaron en Theffalia, quando se anegó la mayor parte della, sacando los hombres, y mugeres que escaparon, recogiendo à los altos montes. Dizen, que Deucalion, y Pyrrha se escaparon en vna navecilla (segun Juvenal, loco citato) navegando à la cumbre del Parnaso, y despues de passado el diluvio, buscaron los hombres, y mugeres, que temerosos se avian escondido en las cavernas de la tierra, y los consolaron, y reduxeron à la vida urbana, y de aqui se diò lugar à la fabula.

*El hurto de Prometheo.*

Aviendo contado la fabula, ò historia de Deucalion, es necessario declarèmos el hurto de Prometheo, el qual sucediò desta manera. Prometheo fuè hijo de Japeto, y hizo vn hombre de barro, y viendolo Minerva, se maravillò dell, y de su artifice, y prometióle que le daria qualquier cosa, que del Cielo tuviesse necesidad, para vivificar la estatua. El le respondió, que no tenia que desear del Cielo, pues no sabia, por no aver estado allà, que le pudiesse aprovechar para su hombre. Minerva lo llevó allà, donde viò, que todos los cuerpos celestiales estavan animados con fuego soberano, creyendo; que aquello seria muy vtil para su estatua: llevó vna cuerda, ò segun Erasmo vna caña, y llególa à los rayos del Sol, y traxo fuego, con cuyo calor vivificò su hombre, y anduvo: enojado Jupiter embió à Pandora, muger de Epimetheo, hermano q̄ era del Prometheo, vna vaso cerrado, para que dièssè à beber à su marido, en que iban todas las enfermedades ocultas, que antes no avia enfermedades en el mundo, segun aquello de Horacio, libro primero, Oda tercera:

*Audax Japeti genus:*

*Ignem fraude mala gentibus  
intulit:*

*Post ignem Aetherea domo;  
Subductum macies, & nova  
febrilium,*

*Terris incubuit cohors.*

Despues desto embió Jupiter à

Mer-

Mercurio, que atasse à Prometheo à vn peñasco del monte Caucafo, que son las piedras que aqui refiere el Poeta, para que en pena de su loco atrevimiento, vna aguililla le comiesse perpetuamente el higado. Aunque despues por mandado de Jupiter, Hercules le quitò de allí, porque le aconsejó que no se casasse con Thetis, de quien andava enamorado, porque lo que pariesse avia de ser mas poderoso, que su padre. Prometheo (que significa providencia) fuè llamado así por su gran sabiduria: Este enseñò la Astrologia à los Afsyrios, la qual con gran cuydado avia aprendido en el monte Caucafo, y por el gran cuydado de estar siempre en él, principalmente para conocer la naturaleza de vna constelacion del Cielo, llamada Anguila, se diò lugar à la fabula, que vna aguililla le comia el higado.

*Llamado à Hylas.*

8 La historia de Hylas, que aqui toca el Poeta, se cuenta desta manera. Hylas fuè hijo de Teodomante, à quien Hercules arrebatò, porque huyendo de Calidonia, muerto el copero de Oenio, y viniendo con Deyanira, y Hylo su hijo, como Lyco su ayo, aviendo el muchacho hambre, pidiesse alguna vianda à Teodomante, y se le negasse, matòle vn buey, de lo qual enojado el impio, y sin misericordia Teodomante, convocados algunos amigos, pone guerra al invicto Hercules, el qual, aunque es-

tuvo en peligro, con todo llevó la vitoria muerto Theodomante, y llevó consigo à Hylas, de quien se aficionò en tanto grado, que partiendose à la dificultosa demanda de Colcos, le llevó en su compania con los demás Argonautas. Acafo yendo al rio Ascanio à buscar agua, se ahogò el muchacho. Los Poetas fingieron, que las Nymphas lo avian arrebatado. Hercules salió à buscarle, y nunca le pudo hallar, aunque rodeò toda la tierra comarcana, y de aqui nació el proverbio: *Hylam clamore vocare,* trabajar en valde.

*Y consuela à Pasifha, &c.*

De Pasifha, tratamos en el libro sexto en el numero quinto de nuestro comento.

*Las hijas de Pretis, &c.*

Prosiguiendo el Poeta las fabulas, trata de las hijas de Pretis, el qual tuvo tres, y entrando en el Templo de la Diosa Juno, presumieron ser Diosas. La Diosa ayrada contra ellas, por su loca presuncion, las encendiò de tal manera, que pensando que eran vacas, huyeron à las montañas: y por este pensamiento dize el Poeta, que hincheron los campos de falsos gemidos, porque no eran vacas, sino en el pensamiento. Anduvieron desta manera, hasta que Mempo las bolvió à su antiguo juyzio.

*De las Esperides.*

Las Esperides fueron tres hijas de Ithelpero, hermano de Aclante, llamaronse Ecle, Heretusa, Hesper-

D retusa.

refusa. Tenian vn huerto muy hermoso, con mançanas doradas, las quales guardava vn fiero dragon, el qual siempre estava velando, à quien matò el invicto Hercules, y llevò las mançanas à Eurythco, que à ruego de su muger embiava à Hercules, à muchas, y arduas empresas, y así le embió por las mançanas de este huerto, porque era gran peligro, por causa del vigilante dragon. Plinio, y Solino, dizen, que este dragon era vn braço muy furioso de mar, que cercava el huerto, en que no estava otra cosa, sino vn azebuche. Varron tiene diferente opinion, y dize, que estas mançanas, que tenia este huerto, significan las ovejas, que Hercules llevò de Africa, à la gran Grecia, porque *malam* en Griego, significa oveja, y mançana.

*Las hermanas de Faeton, &c.*

12 Para declaracion desta Fabula, es necessario contar el principio, y causa donde procedió. Para ello avemos de tomar, que Faeton, fue hijo del Sol, y Climenfe. Este teniéndolo palabras con Epapho, Rey de Egypto, le dió en rostro, que no era hijo del Sol, porque su Madre le avia avido en adulterio. Afrentado Faeton, pone à su Madre por intercessora, à quien descubrió la afrenta, que le avia dado Epapho en rostro. Llegando, pues, donde estava su padre, le pidió, que si era su hijo, le concediesse vna señalada merced, que le queria pedir. El Sol jurò por la laguna Stigia (cu-

yo juramento, si le quebrantavan, eran privados de ser Dioses, por cierto tiempo, como diremos en el libro sexto) que le concederia lo que quisiessse pedir. El atrevido, ò por mejor dezi, loco mancebo, le pidió, que le dexasse gobernar los ligeros cavallos del carro, que su padre acostumbrava andar. El Sol, no pudiendo negarle lo pedido, procurò apartar à su hijo de aquel parecer; pero no pudo, y por causa del juramento, le entregò el carro. Los cavallos sintiendo el nuevo regente, comenzaron à señorearse del cielo, y ibá por donde querian, porque el loco mancebo, no podia resistirles; y saliendo del acostumbrado camino, quemaron casi la mayor parte del mundo. Jupiter quejoso del suceso, derribò à Faeton en el Frisano, con vn rayo, segun aquello de Ovidio, libro segundo.

*Hic situs est Phaeton, currus  
auriga paterni,  
Quem si non tenuit, magnis  
tamen excidit ausis.*

Cuya muerte lloraron tanto sus hermanos, que le convirtieron en alamos, como aqui dize el Poeta.

*A Galo, que anda perdido, &c.*  
Galo fue muy amigo de Virgilio, 13 y gran Poeta. Este governò primero à Egypto, y siendo ya de quarenta y quatro años, se matò. Huvo otro, llamado Cayo Asinio Galo, grande Orador, hijo de Asinio Polion; mataronle por mandado de

de Tibetio, como cuenta Eusebio. Deste Galo, de quien habla aqui el Poeta, se trata en la Ecloga dezima, numero segundo.

*Pastor Lino, &c.*

14 De Lino avemos dicho, en la quarta Ecloga, en el numero dezimoquarto.

*El viejo Ascreo, &c.*

15 El viejo Ascreo, es aquel gran Poeta Hesiodo, y puso el Poeta el nombre de la Patria, que es Africa, por el propio Hesiodo, la qual está en la falda del monte Elicon. Y en lo que dize, que acostumbra va facar los duros arboles de los montes, es por loarle de gran Poeta.

*Scilla la de Niso.*

16 Dos damas hubo llamadas de este nombre, de las quales trata aqui el Poeta; y así diremos de entrambas. Niso fue Rey de los Mogarenfes, tenia los cabellos dorados, consultando en vn Oraculo, le fue respondido, que permaneceria en el Reyno, y estado, en quanto le durassen los cabellos de la cabeza. Minos, Rey de Creta, le puso cerco por la muerte de Androgeo su hijo, de quien se enamorò Scilla, hija de Niso, y anteponiendo sus amores à la vida, y honra de su padre, por complazer al amante, estando el incauto padre vna noche recostado en la cama, la hija le trasquilò los cabellos, y los presentò al contrario; luego el desdichado Rey fue muerto, pues tal hija le dieron los Dioses; los quales aviendo lastima de su

muerte, le convirtieron en el ave de su nombre Niso, que es el gavilán, y à ella la convirtieron en cuguja, y por esta causa el gavilán, es su enemigo, y ay gran contienda, y enemistad entre ellos.

*O la que siguió la fama.*

Despues de aver tratado de la hija de Niso, es bien tratèmos de la de Phorco, pues tiene su proprio nombre, aunque diferente suceso; cuenta se, pues, desta manera: Esta fue hija de Phorco, y de la Nympha Creteida; amòla Glauco, Dios marino, el qual avia antes amado à Cites, grande hechizera, y maestra de yervas. Aviendo sabido los amores de los dos amantes, llena de rabia, y zelosa, sabiendo vna fuente donde solia la hermosa, y incauta Scilla bañar sus delicados, y hermosos miembros, emponçò con ciertas yervas ponçonosas la clara fuente. Vinendo la hermosa dama à su acostumbrado regalo, desistidos sus blancos pechos, se entrò en el agua, pero en aziago, y desgraciado dia, porque apenas hubo entrado, quando de las ingles abaxo se convirtió en perros marinos; y viendo perdida su antigua hermosura, se arrojò en el mar. Otros dizen, que fue hija de Phorco, y Hecates, y era tan alta, q̄ tenia doze pies, seis cabeças, tres ordenes de dientes, bueltos los ojos en sangre, y lo demás del cuerpo, escondido en vna horrenda, y caberosa cueba. Las quales cabeças, amençavan desde lexos, de tal manera, que podía lle-

gar con ellas à las naos, que navegavan por aquella parte. La verdad es, que es vn peñasco, enfrente del peligro Carybdis, que desde lejos parece muger, y con el gran movimiento, y ruido de las olas que allibaten, parece que ladran perros, y de aqui nació la fabula, que aqui toca nuestro Poeta.

*Los miembros transformados de Tereo.*

8 La fabula es esta. Progne hija de Pandion Rey de Atenas, se casó con Tereo, Rey de Tracia, de quien hubo vn hijo, llamado Itis. Teniendo deseo de ver à su hermana Filomena, rogó à su marido, que fuese à la gran Ciudad de Atenas, y le traxese à su hermana. El marido reusava la larga jornada, y trabajoso camino; pero la muger le dixo que si no queria ir, que ella se avia de poner en camino. El viendo el deseo de su muger, se puso en camino, y llegando à la Corte de su suegro, despues que le contó la causa de su larga jornada, el padre lo tuvo por bien, y alcanzada la licencia, se partió con la criada, y en el camino la hizo dueña contra su voluntad, y añadió, maldad à maldad, porque le corrió la lengua, porque no pudiesse significar à la hermana, lo que con ella avia usado el deshonesto marido, entregandola a vn criado suyo, para que la tuviese en perpetua clausura, y dixo à su muger, fingiendo gran dolor, que se avia muerto su hermana en el ca-

mino. La encerrada Filomena labró vn paño, de que era gran marfaca, donde pintó todo el suceso, y entregó el paño à vna criada, para que lo llevase à su hermana Progne, la qual viendo la deshonestidad de su marido, encubriendo el enojo, mató à Itis su hijo, y dióselo à comer à su marido, y dexó la cabeza para la postrera mesa, y servicio. El marido conociendo, que era aquella la cabeza del hijo, furioso arremerió contra ella, la qual se convirtió en golondrina, y él en abubilla, y así dà grandes voces, como que busca aun su hijo, Itis se convirtió en faylan. Filomena en ruysenor, el qual con su dulce canto llora la injuria que le hizo el luxurioso cañado. Esta fabula cuenta Ovidio mas largamente, en el libro sexto de sus transformaciones. Pone el Poeta à Filomena por Progne, vna hermana por otra, es licencia Poetica.

*Que Eurotas, &c.*

Es vn rio de Laconia, corre por y Esparta, cuya ribera es muy abundante de laureles, llamòse así de Eurota hijo de Miletis.

COMENTO DE LA septima Ecloga de Virgilio.

*Alcipes, &c.*

Alcipes, y l hilda, pone aqui el Poeta por las amigas de Melibeo.

*Fuente Lybituris.*

Esta fuente esta en Magnesia, y era consagrada à las Mulas.

ECLOGA DE VIRGILIO.

*Sagrado pino.*

3 El pino, es consagrado à la madre de los Dioses, y por esto le llama el Poeta sagrado.

*O Priapo, &c.*

4 Priapo fue hijo de Baco, y de vna Nimpha, ò segun otros de Venus, tienente por Dios de los huertos. Es tambien nombre de vna Ciudad de Helesponto, segun Plinio, libro quinto, capitulo treinta y dos, llamada así de Priapo, hijo de Venus, y Baco, de quien aqui tratamos.

*O Galatea, &c.*

5 Galatea fue hija de Nereo, y de Doris, à quien amó Polifemo, segun Ovidio, lib. 13. de sus transformaciones.

*De Sardinia.*

6 Es vna insula en el mar Terreno; llamada Sardinia de Sardo, hijo del invicto Hercules, segun Strabon, y Solino, que viniendo de Africa con mucha gente, se quedó en ella; refieren los propios Autores, que no ay en ellos lobos, ni serpientes.

*El Dios Baco, &c.*

7 Nuestro Poeta llama à Baco liber, dize Diodoro, que havo muchos llamados Baco, mas el mas celebrado es este, hijo de Japiter, y Semele, que fue el tercero de ellos; nació en Tebas, dizele: *Liber, è liberando*, porque es Dios de la libertad, ò porque libró las Ciudades de Boecia. Este, como dize Plutarco, pelyo por la libertad

de su patria, ò llamase *Liber*, por que el vino haze à los hombres libres, y estando borrachos dizen, y hablan lo que quieren. Varron, dize, que se deriva a *labendo*.

*El alamo es agradable, &c.*

La causa porque el alamo es agradable à Hercules, es esta: Baxando el famoso Hercules al infierno muy caluroso, y afligido, hizo vna guirnalda de alamo, con que se refrescó algun tanto, como refieren Manciuelo, y Asensio.

COMENTO DE LA octava Ecloga de Virgilio.

*Del gran Timavio.*

ES vn rio de Aquileya, nace de vnos montes muy asperos, dizen que se esconde debaxo de la tierra, casi treinta estados. Servio dize, que es vn rio de Venecia, con quien conforma Plinio, lib. 3. capit. 13. aunque se contradize, en el lib. 2. capit. 103. diciendo, que es vna insula muy pequena en el mar, que tiene muchas fuentes, y muy calidas, y juntamente crecen, y menguan con el mar.

*De Sophocles.*

Sophocles fue vn gran Poeta Atenicense Tragico, el mas Docto de los de su tiempo, à quien Cicero, en el libro primero de divinatione, honra con estas palabras: *Ad iungam Philosophis Doctissimum hominem, Poetamque divinum phoclem*, que es como si dixera, juntamente

taré à los Filoſofos vn hombre muy deſto, y divino Poeta, llamado Sophocles. Deſte haze mencion Valerio Maximo, y lo pone entre los varones abſtinentes, en el libro quarto, capitulo tercero de abſtinençia, & continençia. Cuenta, que ſiendo yá viejo le preguntó cierto amigo ſuyo, ſi ſe curaba aun de la luxuria; y reſpondió (lo que pocos viejos aora con verdad) eſtas palabras: *Dij meliora, inquit, libenter enim iſtinc tamquã ex aliqua furioſa profugi dominatione*: que eſ como ſi dixera, los Dioses me dan mejores ſuceſſos, porque me he guardado de ella, como de alguna furioſa dominacion. Pero aqui ſe alude à Auguſto Ceſar, que tambien componia verſos, y por encarecer, y alabar los verſos de Ceſar, dize, que ſon dignos del eſtilo de Sophocles, porque fue gran Poeta, como avemos dicho.

*Menalo, &c.*

Menalo es vn monte de Arcadia, y tiene tan alta la cumbre, que parece que eſtá junto con las Eſtrellas, del qual dize Stacio, libro dono: *Et in medijs frondentem Menalon aſtris*. Lo que añade el Poeta, y los pinos que hablan, eſ figura Hyperbole, porque los pinos no pueden hablar.

*Contra los nuevos caſamientos.*

4 La c. uſa porque ſe toma en eſte lugar, y en otros muchos *ſax*, por el caſamiento, hallarſe ha, en el libro 4. en el num. 19. Añade luc-

go el Poeta: O marido, eſparce las nuezes, quiere dezir, que las arroje de la mano, y dexa yá de ſer niño, y de jugar al hoyo con las nuezes; pues ſe calava, no era razon que jugaffe como los niños. Eſta expoſicion ſe entiende de Marcial, en la Satyra primeta, que dize:

*Et nublus factus, quacumque relictis.*

Hazemos qualquiera coſa, dexadas las nuezes, que quiere dezir: Dexado el juego de niños, y ſiendo yá hombre. De aqui nace eſta manera de hablar, *relinquere nullo*, ſer yá hombre, y dexar de ſer niño, y muchacho. El monte Octa, de que luego haze mencion, eſtá en Theſſalia.

*Las coſas humanas.*

Lo que dize el Poeta, que algun Dios procura las coſas humanas, opinion de los Epicuros, que no tenían los Dioses cuidado de las coſas de los hombres, porque los Dioses entre ſi, ſe menospreciavan, y tenían en poco. Los Stoicos fueron de diferente parecer, porque dixeron, que ſe adminiſtrava el mundo por providencia, y orden de los Dioses.

*Alter ab undecimo tuum miſam ceperat annus.*

Eſte verſo, ſegun lo que ſuena, quiere dezir, que era de doze años, porque *alter ab undecimo*, parece que ſuena doze años, pues el ſentido es treze; la caula es, porque *alter*, ſe dize de dos.

Los

*Los Garamantes, &c.*

7 Los Garamantes ſon vnos Pueblos de Africa, llamados aſi de Garamante, hijo de Apolo, que edificó vn Lugar Garamante de ſu nombre.

*El cruel amor en ſeñò, que la madre, &c.*

8 En eſtas breves palabras toca el Poeta, la famoſa crueldad de Medea; cuyo ſuceſſo fuè deſta manera: Medea fuè hija de Etes, Rey de Colchos, que recibió en ſu caſa al fuerte Jaſon, y à los demàs Argonautas, quando fueron en la diſcultoſa demanda del Vello dorado. Medea ſe enamorò de Jaſon, temeroſa à que ſia falieſſe la diſcultoſa empreſa, que pretendia, le diò arte, con que alcançando lo que queria, quedaffe libre de todo peligro. Acabando eſto huyò con èl, llevando conſigo à ſu hermano Abſirto, à los quales ſiguiò ſu padre Etes, y como nadie le pudiesſe detener, la cruel Medea deſpedazò al inocente hermano, y eſparciò los miembros por el campo. El padre affligido con tan cruel hecho, y admirado de tan gran maldad, començò à recoger los miembros. Entretanto tuvieron lugar de huir, y fueronſe à Theſſalia, donde Medea, por ruegos del valiente Jaſon, bolviò mancebo à Eſon, que era yá muy viejo. Parió dos hijas, y deſpues la repudiò, y caſòſe con Creuſa, hija de Creonte, Rey de Atenas. Medea enojada contra

èl, por el nuevo caſamiento, embidò vn braſero lleno de braſas à la nueva eſpoſa, en el qual ſe quemaron ella, y toda ſu familia. Deſeando Jaſon tomar la vengança devida à tan gran maldad. Medea matò las hijas, que del tenia, y degolladas, huyò de alli, y ſe caſò con Egeo, de quien hubo vn hijo, que llamó Medeo; y porque eſtas crueldades nacieron del amor, habla aqui el Poeta de Medea, y ſu cruel amor.

*Arion, &c.*

Arion fue grande amigo de Perſiandro, Rey de Corintho, eſte fue à Italia, donde ganó gran cantidad de dineros, con ſu buen arte, porque era otro Orfeo. Tornandose à Lesbos, conociendo, que aquellos con quien iba, embidiosos de ſus riquezas, le querian matar, rogòles, que antes que le mataſſen, le dexaſſen cantar alguna coſa, para morir conſolado: concedieronſelo los compañeros; mas fue cauſa de que no le mataſſen, porque tomando ſu cytara, tocò, y cantò tan ſuave, y dulcemente, y con tanta melodía, que llegaron muchos Deſſines junto al navio, deſeando oír la dulce muſica. El ſe arrojò ſobre ellos, y navegando ſobre los eſpinaços de los Deſſines, eſcapò de la muerte, poniendose en lugar ſeguro. De alli ſe fue à Corintho, y contó el ſuceſſo, y nueva navegacion, à ſu amigo: èl no lo creyò, hafta que los marineros ſe lo contaron, y entonces lo tuvo por cierto. Tam-

bien Arion, significa vn cavallo, que Neptuno, transformado en cavallo, engendró en Frynís, y lo dió à Capréo, y este lo dió al mago animo Hercules, y con su ayuda venció à Cygne, hijo de Marte. De las verbenas, que añade abaxo el Poeta, se trata en la quarta Georgica, en el numero nono.

*La Circe mudo, &c.*

10 De la Circe se trata, en el libro septimo, num. segundo.

*Huelgase Proserpina, &c.*

11 Ponen el Latin, *Deus*, por *Proserpina*, y dize, que se huelga con el numero desigual, porque tiene tres nombres, y llamase Luna en el Cielo, *Proserpina* en el Infierno, *Diana* en las florestas. Quien quisiere saber, porque pone *Deus* masculino, por *Proserpina*, femenino, vea las causas que dimos, en el libro segundo, en el numero veinte y seis, y en el libro septimo, en el numero veinte y ocho de nuestro comento, donde declaramos, *descendo, ducente Deo*, y en el libro septimo, *nec desira erranti Deus absuit*.

*La salsamola.*

12 Esta salsamola se hazia de harina, y sal molida, y favan de ella en los sacrificios.

*Meris medio, &c.*

13 Meris fue grande hechizero, convirtiase en lobo, madava vnas cosas en otras. No ay que maravillar, que San Agustín refiere, en el lib. 4. de *Civitate Dei*, que dize

Varron, que vnos hombres de Arcadia, passando vn estanque se convertian en lobos.

### COMENTO DE LA nona Ecloga de Virgilio.

*Vuestro Menalcas, &c.*

Menalcas se toma aqui por nuestro Poeta, que recuperó sus campos en Roma, con favor de Polion, y Mecenas.

*Las Palomas Caontas, &c.*

Responde Meris à Lycida, y entre otras cosas dize, que valen tanto los versos entre las armas, quanto las Palomas Caontas, viniendo el aguila, para cuya exposicion avemos de notar, que los aguerros mayores, que son las aguilas, privan à los menores, que son las Palomas, segun Manucio comentando este lugar. Añade, dize, que por las Palomas Caontas, se entienden los Sacerdotes de Jupiter, y por el aguila las banderas Romanas.

*O Mantua, ay de ti, &c.*

La causa porque llama à Mantua sin ventura, porque estava junto à Cremona, y à lo tratamos en la Ecloga 1. num. 18.

*De Bianoro, &c.*

Oeno Bianoro, fue hijo de Mantua, y edificando à Mantua, Patria de nuestro Poeta, le puso Mantua por causa de su Madre.

CO.

### COMENTO DE LA dezima Ecloga de Virgilio.

*O Aretusa, &c.*

1 Aretusa fue Virgen compañera de Diana, viniendo cansada vn dia de la caza, y muy calurosa, hallóse cerca del rio Alfeo, pareciendole que estava fresca la agua, despojandose los vestidos, bañó en él su niveo, y hermoso cuerpo. Vióla Alfeo, Dios de aquellas aguas, y luego se enarrió della, y con deseo de cumplir su deseo libidinoso, arremetió à ella, mas la ligera Virgen se escapó de sus manos, y se puso en huida. Afrentada con el trabajo de la larga carrera, y puesta en tan riguroso trance, pidió favor à la casta Diana, la qual teniendo compasion della, abrió la tierra, y convirtióla en vna fuente, llamada Aretusa de su nombre, y vino por debaxo de la tierra, hasta Sicilia, y el amante convertido en rio, salió en su seguimiento. Refiere Godofredo, que ay siete fuentes deste nombre. Landino dize, que esta fabula tuvo principio del rio Alfeo, que se hunde de Arcadia debaxo de la tierra, y viene à salir en Sicilia à la fuente Aretusa. El Poeta le invoca aqui como Musa, ó Ninfa.

*Lycoris, &c.*

Esta dama, de quien aqui tratamos, se llama por su propio nombre Cytheris; pero el Poeta le sigue este nuevo nombre, fue ami-

ga del Poeta Galo, grande amigo de Virgilio. Ella teniendole en poco, se fué à Francia con Marco Antonio, recibió tanta pesadumbre Galo, que se mató. Este fue (segun Servio) el primer adelantado de Egipto, y grande Poeta, y escribió quatro libros de los amores, que con esta su amiga tuvo. En el principio fue grande amigo de Augusto Cesar: pero fue muerto, ó por los amores de su amiga, ó porque sospechó Cesar, que se conjurava contra él. Tuvo Virgilio tanta amistad con él, que escribió grandes lores, y hechos suyos, en la quarta Georgica; y despues de su muerte, ó antes, mandó Augusto à nuestro Poeta, emendasse aquello, y no hiziesse mencion en sus obras de Galo: entonces Virgilio trató en su lugar, las fabulas de Aristeo, y si en esta Ecloga haze mencion de Galo, es por vituperarle, por la grande impaciencia con que sufrió la ausencia de su amiga.

*Del Parnaso.*

El monte Parnaso está en Boecia, es muy celebrado de los Poetas, porque es consagrado à sus Mulas. Pindo está en Thessalia.

*Menalo.*

El monte Menalo está en Arcadia, en el qual nacen muchos pinos.

*Hermoso Adonis.*

Adonis fue hijo de Cynaro Rey de Cipro, y de Myrrha, à quien Venus amó mucho, por su grande hermosura. Andando à caza en el monte Idalo, le mordió vn Ja-

vai,

vali, de que murió: Venus después de gran llanto, le convirtió en la flor Adonis.

*Vino Silvano, &c.*

6 Desta honra que trata Silvano, se trata en la Georgica primera, en el numero nono de nuestro Comento.

*Verso Chalcidico.*

7 Estos versos que tenia compuestos con el estilo Chalcidico, ha de entenderse con estilo de Theocrito, à quien imitò nuestro Poeta, como ya tenemos probado en la Ecloga primera.

### LOS CUATRO LIBROS de las Georgicas de Virgilio en prosa Castellana.

1 **O** MENCENAS, yo comenzaré à escribir desde aqui, que cosas hagan fertiles los sembrados, debaxo de que constelacion convenga labrar la tierra, y juntar las vides de los olmos, que cuydado aya de aver de los bueyes, que adereço aya para tener ganado, y quanta experiencia para las escasas ovejas. O Dios Pan, y santa Ceres, muy claras lumbreras del mundo, que guiais el año que viene, desde el Cielo, pues que la tierra mudò con vuestro beneficio, la bellota Chacnia, por el grueso trigo, y mezclò las aguas Aqueloyas con las ybas halladas. Y vosotros, ò Famos dioses favorables de los campesinos, y dioses de los arboles, ayudadme, escribo vues-

tros dones. Y tu, ò Neptuno, en cuya honra, la tierra herida primero con tu gran cetro, produjo el cavallo relinchando: y tu habitador de los bosques, en cuya honra, trecientos bueyes gruesos pacen los fertiles campos de la insula Ceà: ò Dios Pan de Arcadia, guarda las ovejas, aunque tengas cuydado de los campos Menalos; tu propio desamparando el bosque de tu Patria, y los bosques del monte Liceo favoreceme, y tu Minerva inventora de la oliva, y tu muchacho, inventor del corbo arado: y tu Silvano, trayendo el tierno ciprés de ratz; y ò Dioses, y Diosas todas, que tenéis cuydado de defender los campos. Y los que crías las nuevas mieses con algunas simientes, y los que embiais del Cielo la prospera lluvia, y tu, ò Cesar, à quien no sabemos que contillas de Dioses te han de tener luego; por ventura querrás ver las ciudades, y el cuydado de las tierras, y el gran mundo te reciba por autor de las mieses, y poderoso de los tiempos, cercando las sienes con el arrayán de Venus, ò vengas por Dios del espacioso mar, y los marineros del mar reverencien solamente à tu deydad. La vitima insula Thule, te sirva, y la Diana Tetis, te compra por yerno en todas las aguas, ò por ventura te añadas por nueva Estrella à los tataros metes, por donde el lugar te te manifiesta en-

trè el signo de Virgo, y Scorpion, que las sigue el propio Scorpion, ardiendo encoge ya sus braços, y te desocupa mas de la media parte del Cielo. Qualquiera Dios que fueres, porque ni los infieros te esperen por Rey, ni te venga tan gran codicia de reynar, aunque Grecia alabe los campos Eliseos, ni Proserpina vuelta à pedir, procure seguir à su madre, favoreceme, y ayuda à mis principios, y teniendo lastima de los labradores, que no saben el camino, favoreceme, y acostumbra ser llamado con votos. Comience à gemir el buey, tomando el arado, ya entonces el nuevo Verano, quando el yelo, ò frio se derrite en los blancos montes. Aquella sembrada satisfaze finalmente à los deseos del avariento labrador, la qual finitò dos veces el calor, dos veces los frios. Mieses sin numero cargaron sus troxes: pero antes que labremos el campo no conocido, tengamos cuydado de conocer los vientos, y la varia costumbre del Cielo, y las labranças de la tierra, y las calidades de los lugares, y que de cada campo, y que niegue cada vno. En vna parte tienen los trigos, en otra las ybas en abundancia, en otras las criar de los arboles, y las gramas sin sembrarlas reverdecen.

14 Por ventura no vees, que el monte Timolo produce los olorosos azafranes, la India embia el marfil, y los Sabces delicados, los en-

cienfos, para los Calibes desnudados embian el hierro, la Insula Ponto, los Castores medicinales, Epyro las victorias de las yeguas de Elis? Luego la naturaleza puso estas leyes, y eternos conciertos à los lugares ciertos desde aquel tiempo, que Deucalion arrojò las piedras en el mundo vazio, de donde nacieron los hombres, generacion feroz. Por tanto, acaba, los bueyes gruesos labren el fertil suelo, luego desde los primeros meses del año, y el Estio polvoroso recueza con los Solles rezios los terrones que están rebueltos, pero si la tierra no fuere fertil, bastará dexarla de labrar hasta el nacimiento del Arcturo, porque las yervas no dañen allí à las mieses alegres, porque el poco humor no desampare aquí la arena esteril, consiente que descansen las tierras nuevas disfrutadas, trastocados los años, y dexa que el campo esteril se endurezca con el estiercol, ò allí sembratàs los trigos roxos mudada la calidad del tiempo, de donde primero huvieres quitado la gruesa legumbre, sacudiendo la caña, ò de donde los frutos de la delgada arbeja, y el amargo altramuz cañas quebradizas, y sonante montaña. Porque la sementera del lino quemada la tierra, y la de avena, y las dormideras esparcidas con el sueño del olvido, mas el trabajo es facil, mudados los años. No tengas mucha verguença, ir à estercolar los



campos desfrutados, ni arrojar por los campos flacos la sucia ceniza. Porque tambien los campos descansan mudadas así las simientes, porque la tierra por labrar tiene en tanto alguna gracia. Tambien muchas vezes aprovechò quemar los esteriles campos, y quemar la liviana paja con grandes fuegos, ò las tierras toman de allí vnas secretas fuerças, y los pastos fertiles, ò todo el vicio se recueze con el fuego, y se consume el humor dañoso, ò aquel calor le abre muchos caminos, y vnos respiraderos secretos por donde acuda la sustancia à las nuevas yervas, ò endurecese mas, y aprieta las venas que se abren; para que las sutiles aguas, ò la potencia mas calurosa del ardiente Sol, ò el frio del cierço, que traspassa no la quemé. El que quebranta con los rastros los inútiles terrones, y arrastra los çarzos de mimbre, mucho ayuda, cierto à los campos, ni la roja Ceres le mira en valde desde el alto Cielo. Y el que rompe otra vez atravesando, buelto el arado los camellones que levantan en el campo labrado, y el que continuo exercita la tierra, y doma los campos. O labradores, desead los Veranos humedos, y los Ibiernos secos; las mieles están muy fertiles con el Ibierno polvoroso, el campo está alegre. La tierra Melissa, con ninguna labranza, se alegra tanto, y los propios montes Gargaros se maravillan de sus

mieles. Qué diré de aquel, el qual sembrada la simiente deshaze desde cerca los terrones, y desmorona los montones de la esteril arena? Y despues echa vn rio por sus sembradas, y los arroyos que corren cerca? Y quando el campo seco se abraza secando se las yervas, veis echa el agua por el altura de la senda aspera, ella cayendo mueve la ronca corriente, por las lajas gastadas, y temple los campos secos con los bollones. Qué diré de aquel que pace la demasia de las sembradas, estando tiernas, porque no se caya la paja con las cargadas espigas, luego que las sembradas cubren los sulcos? Y qué diré de aquel que quita con la seca arena el pantano recogido? Principalmente si el rio caudaloso corre en los meses dudosos de agua, y tiene todas las cosas, con el limo muy demasado, de donde las hondas lagunas sudan con agua caliente. Con todo, como los trabajos de los hombres, y de los bueyes ayan experimentado estas cosas, labrando la tierra, dañan mucho el daño, lo ansar, y las grullas Estrimonia, y la embidia, con las amargas raizes, ò dañosa la sombra. No quiso el propio Jupiter, que fuese facil el modo de labrar, y el primero, incitando los corazones de los hombres en cuydados, benefició los campos con arte, ni consintió que sus Reynos se entorpeciesen con descuydo pesado. Ningunos labradores labravan los

cam-

campos antes de Jupiter, ni en verdad era licito señalar, ò partir con linde los campos, todo lo hallavan, y la tierra propia produzia todas las cosas libremente, sin que nadie se lo pidiese. El añadió la mala ponçoña à las fieras serpientes, y mandò à los lobos, que robassen, y que se alterasse el mar, y quitò las mieles de los arboles, y quitò el fuego, y reprimió los vinos que corrian comunmente por los arroyos, para que el uso manifestasse los varios officios, exercitandolos poco à poco, y buscasse la simiente del trigo en los sulcos, y sacasse el fuego encerrado en las entrañas del pedernal. En  
19 tonces los rios sintieron la primera vez los navios; entonces el marino hizo los numeros à las Estrellas, y los nòbres Pleyadas, Hyadas, y la Visa clara de Lycaon. Entonces se hallò el caçar las fieras con lazos, y engañar con liga las aves, y cercar los grandes collados con perros, y el otro navegando por los hondos mares, ya hie-  
20 re el ancho rio con la red, y el otro trae por el mar las redes mojadas. Entonces se hallò el rigor de la arma, y el instrumento de la sonorosa sierra. Porque los primeros hombres hendian la madera con cuñas facil de hender: entonces se inventaron los varios officios: el gran trabajo vence todas las cosas, y la pobreza que constri-  
21 ñe en las cosas duras. La diosa Ceres la primera enseñò a los hombres el labrar la tierra con la rexa;

como ya no diesen bellotas, y madroños las sagradas florestas, y la selva de Donea, negasse el mantenimiento, luego se añadió tambien el trabajo del trigo, para que la dañosa niebla consumiesse las espigas, y el cardo sin fruto se erigasen los campos, las sembradas parecen, y crece la selva aspera el amor del hortelano, y los abrojos, y el esteril joyo, y las avenas sin fruto, se señorean entre las labranças resplandecientes, para que sino labrares la tierra con los continuos, y rastros, y espantares las aves con ruido, y no deshizieres con la podadera las sombras del sombrío campo, y no llames el agua con plegarias, ai en vano mirarás el gran monton del otro, y consolarás la hambre vareando la enzina en los montes. Tengo de dezir tambien, q armados tengan los duros labradores, sin las cuales las mieles, ni podian sembrarse, ni recrecer. Primeramente la rexa, y vn fuerte roble del arado rezio, y los carros que se buelven tarde de Ceres Eleusina, y tuiños, y carretones, y rastros de gran peso: Allende desto la alhaja de vergas, y de poco precio de Cereo, los fargos de madroño, y la zeran de mistica de Baco. Las quales cosas todas tendrás, acordandore, mucho antes prevenidas, si te queda alguna gloria digna del divino campo. Luego el olmo se doma en las montañas, doblandole con gran peso, y recibe la forma del corvo arado. Aparejense vn ti-

mon

mon largo, ocho pies desde el nacimiento, dos orejas, los dentales de buen tomo. Y el tejo liviano para el yugo se corta antes, y la alta haya, y la manceraga levanta los baxos carros por detras, el humo defaque estos robles colgados en los humeros. Puedo referirte muchos exemplos de los antiguos, fino huyes, y no te pesa conocer los baxos cuydados. La era se ha de allanar ante todas cosas con vn grano, y ha de rebolverse con la mano, y hazerle el suelo con la pegajosa greda, porq̃ no crezcan las yerbas, ni se hienda vencida con el polvo. Allende desto muchos monstruos la burlan, y el pequeño raton puso muchas vezes, sus moradas debaxo de las tierras, y hizo troxes, y las toperas ciegas, cavaron aposentos, y el escuerço hallado en las cavernas; y los muy muchos monstruos que crían las tierras, y el gorgojo destruye el monton grande de trigo, y la hormiga temerosa de la pobre vejez. Contempla, allende desto, quando el almendro floreciere en las montañas, y encorvare los ramos olorosos: si las flores vienen abundantes, juntamente acudirán los trigos, y vendrá la cosecha copiosa con el gran calor, mas si la sombra sobrepuja con la demasia de las hojas, la era trillará en valde, las gruesas cañas de la paja. Yo vi en verdad, muchos labradores ayudar con medicamento las semillas, y primero roziarlas con salitre, y con el negro alpechin, para

que el grano fuesse mayor, que las engañolas cañas, y apresuradas se enterneciesen con muy poco fuego. Yo vi las semillas escogidas mucho tiempo, y esperadas con gran trabajo, con todo no responder bien, si la fuerza muy grande de los hombres no cogiesse con la mano cada año, cada vna dellas desta manera: vi que todas las cosas iban mal en peor con los hados, y desminuían bolverse atrás. No de otra manera, que el que lleva dificultosamente algun barco, pecho arriba, con los remos, si acaso bolviò atrás los brazos, la agua lo arrebatò à algun despeñadero, bolviendo el rio abaxo. Allende desto avemos <sup>23</sup> de azechar tanto las Estrellas del Arcturo, y los dias de los Edos, y el resplandeciente dragon, quanto el mar de los que son llevados por los ventosos mares à su patria, y se tientan las entradas del ostifero Abydo: quando el signo de Libra igualare las horas de la <sup>24</sup> noche con el dia, y divide el medio del mundo con los dias, y las noches; varones exercitad los bueyes, sombrad los trigos por los campos: hasta la vltima lluvia del frio Ibierno. Tambien es tiempo de cubrir con tierra la simiente del lino, y la dormidera que se come, y es tiempo de labrar, en quanto es licito, estando en la tierra seca, y ay nubes en el ayre: la sementera de las habas en el Verano: tambien, ò alfansa los podridos solcos te reciben, quando el <sup>25</sup> signo

<sup>26</sup> signo de Tauro abre el año con los dorados cuernos, y se pone el signo Canis dando lugar al toro frontero. Pero si exercitaras la tierra para trigo, y fuertes cebadales, y dieres obra à estas solas simientes, <sup>27</sup> primeto se te escondan las hojas <sup>28</sup> de Atlante matutinas, y se ponga la Estrella Cretense de la resplandeciente corona, que entregues las simientes devidas à los sulcos, aunque te apresures à confiar la esperanza del año à la tierra forçada. Muchas començaron, antes que se pudiesse la Estrella Maya, pero la sementera deseada los engañò con vanas avenas. Pero si sembrares <sup>29</sup> la arveja, y el vil fritol, no menospreciarés el cuydado de la lanterja Pelusiaca, poniendose el Boores, te darà claras señales. Comiença, y dilata la sementera hasta el medio del Ibierno, entre tanto el Sol dorado rige la redondez del mundo, repartido en ciertas partes por los doze signos. Cinco Zonas dan buelta al Cielo, la vna de las quales está siempre bermeja <sup>30</sup> con el resplandeciente Sol, y tosta da siempre con el fuego, en contorno de la qual las vltimas à mañana <sup>31</sup> no detecha, y izquierda se traen elzadas con el yelo frio, y con negras tempestades, entre estas dos, y la del medio ay dos concedidas à los hombres tristes, por permission de los dioses, y vn camino seguido por entrambas, por donde la orden torcida de los signos diess se buelta. Assi como el Cielo alto se levanta à Scytia, y à los montes

Rifeos, alçandose, se levanta à los Austros de Africa, y esta altura está siempre alta sobre nosotros: pero la negra laguna Estigio, y las oscuras almas la veen debaxo de sus pies. Aqui el gran dragon passa en contorno con vna encorvada resca, y por las dos Vrsas à manera de rio, las Vrsas temerosas de bañarse en el mar Oceano, <sup>32</sup> allí (segun dizen) ò la noche destemplada está siempre en gran silencio, y las tinieblas se espesizan con la noche larga, la mañana, ò les va de nosotros, y les lleva la luz, y despues que la mañana nos ha soplado con los cansados cavallos, la tarde colorada enciende allí los rayos cansados. De aqui podemos conocer las tempestades, estando el Cielo no sereno; y de aqui podemos conocer el dia de coger las mieles, y el tiempo de sembrar, y quando conenga remar con remos el mar tempestuoso, quando echa en el agua las naos armadas, ò cogar en las florestas el pino sazonado. Y no en vano atalayarnos, quando se ponen, y nacen las Estrellas, y el año igual con los quatro tiempos diferentes. Si en algun tiempo el frio Ibierno detiene en casa labrador, concedesele que haga muchas cosas, que luego se avian de hazer en tiempo sossegado: el labrador aguza el diente voto de la rexa ya gastada, haze escaños de madera, ò señalò el ganado, ò contò las fanegas de trigo: otros aguzan estacas, y horquillas, y aderegan

gan las ataduras como los americanos, para la tierna vid. Otras veces texen la facil cesta, con la verga de mimbres, otras veces tostad al fuego las semillas, otras quebradlas con vna piedra. Cierto, es licito, y las leyes lo permiten, que tambien hagan algunas cosas en dias de fiesta, ninguna Religion ha vedado regar, ninguna Religion ha vedado cercar las sembradas, caçar las aves, quemar garçales, y refrescar el rebaño de ovejas en el saludable rio. Muchas veces el que lleva algun jumentillo perezoso, lo carga de azeyte, ò fruta de poco valor, y boviendo lleva vna piedra tosca, ò lleva de la Ciudad la pasta de negra pez. La propia Luna diò por otro orden otros dias dichosos de las obras, hnye el quinto dia, entonces fuè engendrado el palido Orco, y las furias infernales fueron engendradas, entonces produjo la tierra con nefando parto à Ceo, y Capeto, y el cruel Typhoeo, y los hermanos conjurados destruir el Cielo. Tres veces ciertamente, procuraron poner el monte Ossa sobre el Pelion, y empinar el frondoso Olimpo sobre el monte Ossa. Tres veces derribò Jupiter con el rayo los montes levantados. El septeno dia despues del dezeno se tiene por dichofo para las vides, y domar los bueyes atados, y añadir los lizos à la tela. El noveno es mejor para huir contrario à los huitos. Muchas cosas se hizieron mejor en la fria no-

che, ò quando el luzero de la mañana descubre las tierras con la nueva luz. Mejor se quemàn de noche las livianas pajas, y los prados secos, no falta el rpio de la noche que cae poco à poco. Y otro vela junto à los largos fuegos del invierno, y aguza los palos con el agudo hierro. Entre tanto la muger aliviando el largo trabajo, cantando texe las telas con el sonoro peyne, ò cueze con el fuego el humor del dulce mosto, y espuma con las hojas la onda del caldero hirviendo. Pero el trigo maduro se coge en medio del Verano, y la era trilla en medio del calor las mieses yà secas. Labra desnudo, siembra desnudo, el Invierno es pereçoso al labrador. Muchas veces los labradores gozan de lo ganado en los Inviernos, y alegres hazen banquetes traçocados entre si; el Invierno regalado los combida, y les quita los cuydados. Así como quando los navios apremiados han yà tomado puerto, y los marineros alegres pusieron las banderas en las popas. Pero con todo, y es tiempo entonces de varear las bellotas de las enzinas, y las frutas del laurel, y la azeytuna; y los colorados arrayanes, entonces es tiempo de poner los lazos à las grullas, y las redes à los ciervos, y de tequir las liebres de grandes orejas; entonces es tiempo de matar los corços, los estallidos de estopa de la honda Balear se exercitan quando la nieve està alta, quando los rios

rios echan de si el yelo. Para que dirè las tempestades del Otoño, y las Estrellas, y las cosas que han de ser consideradas de los hombres, quando el dia es yà mas breve, y el calor mas templado? O quando viene el Verano lluvioso, quando la espiga se seca yà en los campos, y quando los trigos están en leche, crecen en la verde caña? Muchas veces he yo visto encontrarse todos los favores de los vientos, metiendo el labrador el peon à las labradas maduras, y segando los panes, quebrandose yà la caña, los quales arrancavan muy de raiz la cargada simiente; y así la tempestad lleva con el negro torvellino, el liviano colmo, y las livianas pajas. Tambien cae muchas veces del Cielo grande abundancia de aguas, y las nubes recogidas del alto ayre, amontonan la gruesa tempestad, con negros turbiones. La region alta del ayre truena, y baña con gran lluvia las fertiles sembradas, y los trabajos de los bueyes, hinchense las cavas, y crecen los ondorios con ruido, y brama el mar alteradas las olas. El propio Jupiter arrojò à media noche con su mano los rayos resplandecientes de tempestadas, con el qual terremoto la grande tierra està temerosa, huyeron las fieras, y el temor apocado abatì los coraçones à los hombres humildes. El hierre, ò al monte Athos, ò à Rodophoeo, à los altos Ceraunios, con el ardiente rayo, doñandose los vientos,

y la tempestad muy espesa. Refueñan vnas veces los collados con el rezio viento; otras veces los rios. Temiendo esto, considera los doze signos, y las estrellas, y à que parte se recoja la fria estrella de Saturno, en que partes del Cielo ande la estrella de Mercurio. Reverencia primero los dioses, y obrando en las verdes yervas, ofrece à la diosa Ceres, en fin del Invierno, y en la entrada del Verano los sacrificios de cada año. Entonces están gruesos los corderos, y los vinos muy suaves; entonces son los sueños dulces, y las sombras espesas en las florestas, todos los moços del campo en tu provecho adoren à Ceres, en cuya honra tu mezclas los panales con la miel, y cõ el suave vino, y traigase el dichofo sacrificio tres veces en contorno de las nuevas sembradas, al qual todo el coro, y los compañeros alegres, y llamè cõ voces à Ceres hasta casa; ninguno siegue las sembradas maduras, antes que cercadas las sienes con la enzina hecha guirnalda, haga danças, y diga himnos; y para q̄ podamos conocer estas cosas con señales ciertas, y los calores, y lluvia, y los viètos q̄ causan los frios, el propio Jupiter dispuso q̄ la Luna de cada mes; cõ que señal los vientos se sofegassen; que viendo los labradores muchas veces tuviesen los ganados en las cavañas. Luego las hondas del mar levantandose comienza movidas alterarse, y vn ruido como de hojas se comienza à oir en los

altos montes à las riberas, sonando desde lexos, comiençan à mezclarse, y el ruido de los bosques, comiença à crecer. Y à entonces la onda obedece mal à las corbas naos en su daño; quando los cuervos marinos ligeros buelan, de medio de golfo, y levantan el graznido junto à las playas, y quando las cetzetas marinas buelan en seco, y la garza desampara las lagunas conocidas, y buela sobre la alta nube. Tambien veràs muchas vezes, que las Estrellas, deslizandose, caen del Cielo, haziendo gran viento, y que respládecen las largas cometas de las Estrellas por detrás, en las tinieblas de la noche. Muchas vezes veràn bolar la liviana paja, y las caducas hojas, y boltear las plumas, nadando sobre el agua. Pero quando ay relampagos de la parte del frio cierzo, y quando la casa del viento Oriental, y Occidental suena, todos los campos abundan con agua llenas las cavas, y todo marinero coge en el mar las velas mojadas; la tempestad nunca dañò à los imprudentes; ò las grullas, bolando altas, huyeron de la tempestad, que se levanta de los hondos valles, ò la becerra mirando al Cielo, cogiò los ayres en las romas natizes, ò la golondrina chirreando bolò junto à las lagunas, y las ranas cantaron su antigua quezella en el corcho, y muchas vezes la hormiga, siguiendo la estrecha senda, mudò los huevos en las cuevas secretas, y el grande arco embeve las aguas, y el exercito

de los cuervos, apartandose del pasto con largo esquadron, hizo ruido con las espesas alas: yà podràs ver otras muchas aves del mar, y las que se sustentan en contorno de los prados de Asia, en los dulces estanques del rio Caistro, esparcir grandes rozios, con porfia de los ombros; ymas vezes veràs, q çabullen la cabeça en las ondas; otras que corren à las aguas, y que se alegran en vano, con desseo de lavatse. Quando la maluada corneja llama la lluvia con gran graznido, y sola se pasea en la seca arena. Las donzellas hilarando de noche los copos, tambien conocieron la lluvia, quando vieron centellear el azeite, ardiendo el candil, y juntarse los hollines podridos. Tambien podràs ver los dias serenos, y los tiempos fosegados, y podràs conocerlos con señales ciertas, porque entonces la vista no se ve mortiguada en las Estrellas, ni la Luna se ve levantar dañosa à los rayos de su hermano, ni los vellones blandos de lana ser llevados por el ayre, los ganfos amados de la diosa del marino, estrienden las alas en la ribera, al caliente Sol, ni los suzios puercos se acordaron arrojar con la boca los manojos desatados. Pero las nieblas se ven à las partes mas baxas, y se esparcen por el campo. Y la lechuza esperando que se ponga el Sol, exercita en vano desde vna grande altura los cantos, el gavilàn alto, se parece en el liquido ayre, y Scyla, hija de Ni-

fo, paga entonces las culpas por el cabello dorado, por qualquiera parte que ella huyendo corra cò las alas el ligero viento, veis el gavilàn su cruel enemigo, la sigue por los ayres con grande estruendo, por donde el gavilàn se levanta à los ayres, ella huyendo à burto, corta con las alas el ligero viento. Entonces los cuervos redoblan los graznidos claros, tres, ò quatro vezes, apretando la garganta; y alegres hazen ruido, muchas vezes entre si con las alas en los altos, no se con que dulçura fuera de lo acostumbrado. Daleis gusto passadas las aguas, ir à ver sus hijos, y los dulces nidos. Yo no creo que tengan ellos algun divino ingenio, ò que tengan mayor prudencia de las cosas. Verdaderamente despues, que la tempestad, y el humor del movible Cielo mudaron los caminos, y el humedo ayre espesa con los vientos las cosas, que poco ha eran raras, y derrite las que eran espesas, las calidades de los amigos se mudan, y los pechos conciben las vnas vezes vnos movimientos, otras vezes otros, en quanto el viento movia las nubes. De vna parte se oye aquel canto de las aves en los campos, y los ganados alegres, y los cuervos alegres cantando. Pero si miras el ligero Sol, y las Lunas que le siguen por orden, jamà te engañará la hpra de mañana, ni seràs burlado con las assechanças de la noche serena. Quando la Luna recoge primero los rayos que vienen

de nuevo, si rodeare el ayre tēpestuoso con el cuerno escuro, gran tempestad se apareja à los labradores, y al mar. Pero si la Luna mostrare en el rostro vn color hermoso, avrà viento. La Luna hermosa está rubicunda con el viento; pero si la Luna fuere clara en el quarto dia, y no fuere por el Cielo los cuernos botos (porque esto es señal muy cierta) todo aquel dia, y los que procedieren del careceràn de agua, y viento, hasta el fin del mes, y los marineros guardados en el mar, pagarán las promessas en la tierra al Dios Glauco, y à Panope, y à Milicereto, hijo de Juno. Y el Sol tambien naciendo, y quando se pone, darà señales muy ciertas, señales siguen al Sol, y las que representa de mañana, y las que muestra quando se levantan las Estrellas. Quando escondido en la nube variare el nacimiento, con manchas, y resplandeciere con el medio circulo, sospecharàs las pluvias, porque el viento de medio dia contrario à los arboles, y à las sembradas, y al ganado, las arroja desde arriba. Pero quando los rayos de diversos colores por la mañana, rompiere entre si los espesos nublados, ò quando la mañana saliere triste, dexando la hermosa cama à Titon, ay quan mal el tierno pampano defenderà entonces las vbas, salta muy mucho granizo aspero, haziendo ruido en los techos. Aprovecharà mas, acordarte desto, quando se apartare del alto cielo; porque muchas

veces vemos que andan muchos colores en su rostro. El color azul denuncia agua, el fogoso viento; pero si unas manchas començaren à mezclarse con fuego resplandeciente, entonces veràs, que todas las cosas se mezclan juntamente con ayre, y aguas. En aquella noche nadie me amoneste, que ande por el mar, ni que aparte de la tierra las maromas de la nao. Pero si quando el Sol naciere, y se pudiese, el circulo estuviere claro, en vano te espantaràn las pluvias, y veràs que las florestas hazen ruido con el claro Aquilon. Finalmente el Sol te dará señales, que demuestre la Estrella de la tarde, de donde mueve el viento las claras 44. ras nubes, que cause el humido viento. Quien osará decir, que el Sol engaña? Tambien èl muchas veces amonesta, que se llegen secretos, alborotos, y engaño, y que se crecen secretas guerras. Tambien èl tuvo lastima de Roma, muerto Julio Cesar, quando encubrió su resplandeciente cabeça, con negra escuridad, y los crueles siglos temieron la eterna escuridad. Aunque en aquel tiempo tambien la tierra, y la llanura del mar, y los fucios perros, y las importunas aves davan señales. Quantas veces vimos el monte Ethna, ondeando rompiendo las fraguas, echar el fuego hacia los càpos de los Cyclopes? Y rebolver los montes de llamas, y las piedras derreidas? Toda la tierra de Alemania oyò en todo el ayre el ruido de las armas, tèblas

ron los Alpes cò movimientos de sacostumbrados. Tambien se 45 oyò vna gran voz comunmente 46 por los quietos collados, y figuras tristes, fueron vistas de diversas maneras en las tinieblas de la noche, y hablaron los animales (cosa infanda) los rios se detienen, abrense las tierras, y llora el retablo triste del marfil, y los metales fudan. Eridiano, Rey de los rios, anegò à las montañas, arrebatandolas con gran remolino, y arrebatò los ganados con las majadas por todos los campos, ò las entrañas amenaçadoras, no dexaron de aparecer en el propio tiempo con tristes agujeros, ò la sangre dexò de mauar en los poços, y las altas Ciudades dexaron de sonar de noche aullando lobos. No cayeron en otro tiempo mas rayos, estando claro el Cielo; no ardieron las crueles cometas tantas vezes; por tanto los campos Filipos vieron, que los esquadrones Romanos se encontravan otra vez con iguales armas, ni pareció à los Dioses cosa indigna, que Macedonia, y los espaciosos campos de Hemos, se manchassen dos vezes con nuestra sangre. Cier- 47 tamente, y vendrà tiempo, quando 48 el labrador, labrando la tierra con el corvo arado hallará en aquellos campos las armas confirmadas, con el escabroso otin, ò tocaràn con los cargados rastros, los yelmos vazios, y maravillarse ha de los grandes huesos labrados los sepulcros. O Dioses canoniza- 49 dos

dos de nuestra Patria, y, ò Romulo, y madre Vesta, que guardas el rio Tiberis de Hetruria, y los Palacios Romanos; tened por bien; à lo menos, que este mangebo focorra al mundo destruidor. Bien avemos pagado, ha yà mucho tiempo con nuestra sangre los juramentos falsos de Troya, de Laomedon, ò Cesar, mucho tiempo ha que la casa del Cielo nos tiene embidia de tí, y se queza, q̄ procuras los triunfos de los hombres, cierto despues que lo injusto fue tenido por justo, y lo malo por bueno, tantas guerras se han levantado en el mundo, muy muchas especies de maldades, ninguna honra quedò digna del arado, los càpos quedan destruidos, los labradores bueltos en soldados, y las corbas hozes, se forjan en fuerte espada: Eufrates mueve guerra de la vna parte, Alemania de la otra, las Ciudades comarcanas toman armas, deshechos los compromissos entre si. El feròz Marte se embrabece en todo el mundo, como quando los carros salieron de las cavallerizas; vanse à los llanos, y el carretero tirando en valde de las riendas, es llevado de los cavallos, ni el carro obedece las riendas.

### LIBRO SEGUNDO DE LAS Georgicas de Virgilio.

**H**Asta agora he escrito las labranças de los campos, y constelaciones del Cielo. Agora, ò Baco, escribiré tus dones, jun-

tamente contigo, los silvestres arboles, y la casta de oliva, que crece tarde, ò padre Baco ven acá (todas las cosas estàn llenas en esta obra de tus dones, el campo cargado florece en el Otoño, con muchos pampinos en un hora, la vendimia echa espumas, llenos los vasos) ò padre Baco ven acá, y ten las piernas conmigo, con el nuevo mosto, quitados los borceguies. Primeramente la naturaleza, es varia en criar los arboles, porque los vnos nacen ellos propios de su valantad, no los plantando los hombres, y ocupan los campos, y los corvos rios larga- mente como la tierra mimbre, y lastiernas retanas, el alamo, y sauzes blancos, con la oja verde. Pero otros nacen de semente puesta à mano, como los altos castaños; y el esculo, el qual es mayor de los arboles, florece en honra de Jupiter, y las encinas, tenidas de los Griegos por Oraculos. La selva espesa brota con otros arboles de raíz, como cerezos, y olmos; tambien el pequeño laurèl del monte Parnaso, sale debaxo de la gran sombra de su madre. Primeramente la naturaleza diò à estos arboles estos modos, todo genero de arboles silvestres, y frutiferos, verdece con ellos, y de sagrados bosques. Ay otros modos, que el propio uso hallò como camino en su provecho. El vno arrancando plantas del tieno cuerpo de las madres, los puso en hoyos, el otro sembrò en

el cãpo los trócos, y las varas hendidas en quatro partes, y las estacas de punta agnda. Y otras tierras defean los flexibles ramos de la vid, y las plantas vivas con su tierra. Otros arboles no tienen necesidad de raíz, y el enxeridor no duda trayendo vn alto pimpollo, encomendarlo à la tierra: tambien la raíz de la oliva se cria, y nace de vn seco palo cortados los ramos (maravillosa cosa de decirse) y muchas vezes vemos comunmente los ramos de vn arbol convertirse en ramos de otro. Y el peral enxerto, dà mançanas enxertas, y los duros cereços dà ciruelas. Por lo qual, ò labradores acabad, deprended generalmente los propios adereços, y ablandad las silvestres frutas, adereçadolas, porq̃ las tierras no estèn pereçosas. Agradame plantar los montes Ismaros con viñas, y adornar con la oliva el gran monte Taburno. Y tu, ò Mecenas, amparo mio, ò muy gran parte de mi fama, con tu merecimiento favoreceme, y juntamente socorre presto à este trabajo, començando, y bolando de las velas à esta materia que se descubre; yo no defeo abraçar todas las cosas en mis versos: no; aunque yo tuviera cien lenguas, y cien bocas, y la voz de hierro. Ven, y navega la region primera de la ribera en los abrigos de la tierra. Yo no te detendré aqui con verso fingido, y por rodeos, y largos principios. Aquellas cosas que crecen de su

voluntad, y los vientos ciertos son sin fruto, pero crecen alegres, y fuertes, porque la naturaleza le dà sustancia en la tierra. Pero con todo, si alguno los enxriere, ò las trasplantare, mudandolas en hondas hoyas, mudaràn la silvestre naturaleza. Y no tardios acudiràn con el continuo exercicio, à qualesquiera frutas, que quisieres, y tambien el esteril, que sale de baxas raíces, hará lo propio, si estuviere tendido por largos campos. Vnas vezes las hojas altas, y los ramos de la madre los asombrian, y le quitan creciendo los frutos, y lo queman floreciendo, por que el arbol que creció de semillas arrojadas, viene tarde à hazer sombra à los pimpollos, y las frutas olvidadas pierden los primeros sabores. Y la vba silvestre dà por mantenimiento à las aves los asperos razimos. Cierito ha de ponerse trabajo en todas las cosas, y todos los arboles se han de poner por orden, y han de donarse con mucho galardón; mas las olivas mejor nacen de troncos, las vides de Sarmientos, el arrayán de Venus de macizo madero, y los duros abellanos nacen de plantas, y el gran fresno, y el arbol umbroso de la corona de Hercules, y las enzinas del padre Jupiter, tambien la alta palma, y la haya que ha de ver los peligros del mar, el aspero madroño se enxiera de nogal: los esteriles alamos dieron grandes mançanas: los castaños, hayas, y el quexigo flo,

floreçid con la blanca flor del peral, y los puereos comieron la bellota debaxo de los olmos. Ni el modo de enxerir, es de vna manera, y de poner los enxertos, porque por donde las yemas brotan por medio de la corteza, y rompen las cortezas interiores, hezese vn ojo estrecho en aquel nudo, y los que enxieren aqui, metea el pimpollo de otro arbol, y la enseñan, que crezca en la humida corteza, ò los lisos troncos se abren otra vez, y vna abertura se hiende desde arriba con vnás cuñas en lo macizo, luego las feriles plantas se enxieren, y no passa mucho tiempo, y vn muy grande arbol se levanta al Cielo con felices ramos, y maravillase de las nuevas hojas, y de las frutas ajenas. Allende desto, el genero de inxerir los fuertes olmos, no es vno solo, ni el sauze, ni el almez, ni los cipreses del monte Ida, ni las feriles olivas nacen de vna sola manera: la oliva Orchis, y las azeitunas luengas, y la Pausia de amargo fruto, y las mançanas, y las montañas de Alcion, ni al propio modo tienē las peras del pueblo Crustinio, y las Sirias, y gruesas Boemias: no està colgada la propia vba de nuestro sarmiento, la qual coge Lebos del sarmiento Methymneo, ay vides Thasias, y ay blancas Mareotides, las vnas buenas para tierras gruesas, las otras para mas flacas, y la vba Pthythia, es mas provechosa para el vino bastardo, y la fuuil. Lageo, que ha

de tener en otro tiempo los pies; las coloradas, y las tempranas, y ò vba Rhetica, con que verso te alabarè? No contendas con todo con las bodegas de los vinos Falervos. Tambien ay parras Amineas muy firmes vinos, y con las que el monte Tomolo se levanta, y el propio Rhnaeo Rey, y la vba Argitis, es pequeña, con la qual ninguna contendrà; ò en dàr tanto vino, ò en durar tantos años. Y, ò vba Rhodia, agradable à las mesas, y à los Dioses favorables, no te passarè en silencio; y ò vba Bammasthe de menos razimos. Pero porque no conviene cierto comprender en numero, quantas especies, ni quantos nombres aya, es infinito el numero, el qual quien quisiere saberlo, èl propio querrà saber quantas arenas del mar Africano se rebuelvan con el viento Occidental, ò querrà conocer, quantas ondas del mar Jonio vengàn à las playas, quando el viento Oriental suena mas furioso contra los navios. Mas todas las tierras no pueden producir todas las cosas, los sauzes nacen en rios, los olmos en las grandes lagunas, los quexigos esteriles, en los peñascos, y montes, las riberas estàn muy alegres con los arrayanes; finalmente la vid ama los descubiertos collados, y los texos el viento, y los frios. Mira la tierra sugeta à los vltimos labradores, y las casás Orientales de los de Arabia, y los pintados Gelones. Las tierras son

diferentes en los arboles, la India  
 foia produce el negro hebrano, y  
 los Sabeos solos tienen el arbol  
 del incienso. Y para que te conta-  
 re yo los balsamos, que sudan del  
 oloroso madero, ò las frutas del  
 acanto siempre florido? Para que  
 los bosques de los Etiopes blan-  
 eos, con la blanca lana? Y de que  
 fuerte los Pueblos Seres, peina-  
 do las hojas los delicados vello-  
 nes? ò los bosques, que cria la In-  
 dia cercana al Oceano, último  
 golfo del mundo? Donde ningun-  
 as faetas pudieron vencer con  
 el tiro la suma altura de los arbo-  
 les, y aquella gente, no es perezo-  
 sa tomadas las faetas. La region  
 media, produce los agrios zu-  
 mos, y el sabor que embota el di-  
 cho arbol, que el qual ningun  
 socorro le viene mas eficaz. Si al-  
 guna vez las crueles madrastras  
 inficionaron los vasos, y mezcla-  
 ron las yervas, y las dañosas pala-  
 bras, y aparta las negras ponço-  
 ñas de los miembros. Este arbol  
 es muy grande, y muy semejante  
 al laurel, y sin echar de sí larga-  
 mente otro olor, era laurel, no se  
 caen las hojas con algunos vien-  
 tos, la flor está siempre muy pe-  
 gada, los Medos curan con ella los  
 ahientos, y las bocas que huelen  
 mal, y medicinan à los viejos en-  
 fermos de asma. Pero, ni las sel-  
 vas de los Medos, tierra muy fer-  
 til, ni el hermoso Ganges, ni el  
 dorado Hermo, contienda con  
 los loores de Italia, ni los Reynos  
 Bactrios, no los Indios, ni toda la

Insula Pancaya, fertil con las a-  
 nas del incienso, ò los toros reso-  
 plando fuego por las narizes, no  
 labraron estos campos sembrados  
 de los dientes del cruel dragon,  
 ni la sementera de los varones  
 creció con los yelmos, y espesas  
 lanças. Pero las fertiles mieles,  
 y el humor del vino del monte  
 Masico, hincheron estos lugares,  
 y las ocupan las olivas, y las grues-  
 las vacadas. El cavallo gueirca-  
 dor se levanta de aqui alto, en el  
 campo, ò rio Clitumno, los blan-  
 cos rebaños, y el toro, ofienda  
 grande, esparcidos por tu sagra-  
 da corriente llevaron de aqui à  
 los Templos de los Dioses, los triu-  
 fos Romanos muchas vezes.  
 Aqui siempre es Verano, y el Estio  
 en los Invernifos meses, los ga-  
 nados están preñados dos vezes  
 en el año, el vil arbol, tiene dos  
 vezes fruta. Tambien faltan los  
 fieros tigres, y las crueles castas de  
 los leones, ni las ponçoñas enga-  
 ñan à los miseros, que cogen yer-  
 vas; ni la escamosa serpiente ar-  
 railtra por mi tierra las grandes  
 roscas, ni se haze roscas con tan  
 gran cuerpo. Año de tantas Ciuda-  
 des famosas, y los trabajos de las  
 obras, tantos lugares hechos de  
 piedra de mampolieria, y los rios  
 que corren por debaxo de los an-  
 tiguos muros, ò escribme el mar  
 que bate à Italia del Oriente, ò el  
 que la bate del Occidente? O por  
 ventura tantas lagunas? O à ti, ò  
 gran Lario, y à ti, ò Benaco, que  
 te levantas con ondas, y bramido

do como de mar? O contare aca-  
 so los puertos, y los eslorvos he-  
 chos al lago Lucrino, y el mar in-  
 dignado con espantables estruen-  
 dos por donde la onda Julia fue-  
 na desde Ilexos, recogiendo el  
 mar, y por donde la furia del mar  
 Siciliano se mezcla con los lar-  
 gos Avernos: esta propia ha mos-  
 trado en las venas rios de plata, y  
 las minas de cobre, y ha produci-  
 do mucho oro: esta ha criado un  
 genero fuerte de varones, los  
 I I Marsos, y los mancebos Sabelos,  
 ya los del pueblo Ligar acostam-  
 brados al trabajo, y à los Vollicos  
 armados con verdugos: esta ha  
 I 2 criado à los Decios, y Marios, y  
 à los grandes Camilos, à los Sci-  
 piones asperos en guerra, y à ti, ò  
 muy gran Cesar, que ya agora  
 vencedor en las vitimas partes  
 I 3 de Asia, hazes huir al flaco In-  
 dio de los presidios Romanos.  
 O tierra, gran madre de las mie-  
 ses; Dios te salve, grande de va-  
 rones, comienço en tu honra las  
 cosas del antiguo loor, y del arte,  
 atreviendome descubrir las sa-  
 gradadas fuentes, y canto el verso  
 I 4 de Georgica por los pueblos Ro-  
 manos. Agora tiene lugar las  
 naturalezas de los campos, que  
 fuerza tengan cada uno, que co-  
 lor? y que naturalezas tenga en  
 producir las cosas. Quanto à lo  
 primero las tierras montuosas, y  
 los collados esteriles donde se ha-  
 lla la delgada arzilla, y el peder-  
 nal en los montuosos campos se  
 huelgan con la floresta de la oli-

va, que dura mucho tiempo ha-  
 llada de la Diosa Palas. Naciendo  
 muchos azabuechos, en señal de  
 propio trato, y los campos es-  
 tán llenos de frutas silvestres. Pe-  
 ro la tierra que está gruesa, y  
 alegre con el dulce humor, y el  
 campo que siempre tiene yer-  
 vas, y fertil en el terron, qual  
 acostunbramos ver muchísimas  
 vezes en el baxo valle de al-  
 gun monte, los rios vienen cor-  
 riendo à esta parte desde los al-  
 tos montes, y traen el fertil li-  
 mo, y el que está puesto al vien-  
 to del medio dia, y que cria el  
 lecho aborrecible à los encorba-  
 dos arados, este campo te dará  
 bien en abundancia en otro tiem-  
 po muy fuertes vides, y abun-  
 dantes con mucho vino. Este te  
 dará vides de vna fertil, este te da-  
 rá vides de buen vino, qual ofre-  
 cemos en los vasos, y tazones de  
 oro, quando el Tyrreno him-  
 chando tocò la corneta de mar-  
 til junto à los altares, y ofrece-  
 I 6 mos en los hondos platos las en-  
 trañas aun calientes. Pero si tie-  
 nes mas deseo de criar ganados  
 mayores, y Beceros, ò crías de  
 ovejas, ò las cabras que destru-  
 yen las sembradas, busca los bos-  
 ques, y las cosas mas remotas del  
 campo Tarento abundoso, y el  
 campo, que la desdichada Man-  
 tua perdió, que apacienta los  
 blancos cisnes en la fertil ribera: I 7  
 no faltan las claras fuentes à los  
 ganados, no faltan las yervas, y  
 quanto las vacadas comen en los  
 largos

largos días, tanto el fresco rozio vuelve à poner en la pequeña noche. La tierra casi negra, y gruesa debaxo de la rexa que la descubre, y la que tiene el suelo podrido ( porque imitamos esto labrando ) es muy buena para los trigos, de ningun campo verás ir mas carros à casa con los pereçosos bueyes. O de adonde el ayraudo labrador arrancò la selva, y arrancò algunos bosques, que estavan por labrar muchos años, y de adonde arrancò los nidos antiguos de las aves con las baxas rayzes, ellas bolaron dexados los nidos: pero el campo, que no se labrò mucho tiempo, fuè abundoso labrandole, porque ciertamente la tierra esteril de campo lleno de cuestas, apenas cria los baxos cantuescos para las abejas, y el rozio, y la piedra arenisca, y la tierra de greda gastada de las negras serpientes, niègan que otros campos den igualmente el dulce manjar à las serpientes, y las hondas cuevas, la tierra que baheava una delgada niebla, y ligeros vapores: y embeve el humor, y quando quiere ella lo despide de sí, y aquella que siempre se cubre con su yerva, ni ofende à la rexa con moho, y orin salado, ella entretererá los olmos con alegres vides, ella es ferril para  
 18 olivos, tu experimentarás labrandola, y facil para el ganado, y suffice el arado. Tal tierra labra Capua, y la region vezina à Vevevo, Claudio injurioso à la ciu-

dad Acerras de pocos morados res. Agora dirè como puedes conocer cada tierra, si escudriñas, si sea rara, ò gruesa de templadamente ( porque la vna favorece à los trigos, la otra al vino, la mas espesa al trigo, qualquiera muy rara al vino. ) Primero escogerás algun lugar con tus ojos, y mandarás hazer un hondo poço en lo mazizo, y volverás à poner otra vez toda la tierra, y allanarás con el pie las arenas de encima, si menguaren, aquella tierra es rara, y será mas conveniente para ganado, y para las sagradas parras. Pero si negaren poder ir à sus lugares, y la tierra sobrepujate llenas las hoyas, aquella tierra es espesa, y espera aqui los terrones cargados, y los comellones gruesos, y labra esta tierra con fuertes bueyes: Pero la tierra salada, y la que dicen amarga, es desgraciada à las mieses ( esta no se doma labrando, ni conserva el genero al vino, ò sus propios nombres à las frutas. ) Dará tal muestra, toma unos cestos de espesa mimbre de tus humosos techos, y unos coladeros de lagares. Aquel campo salado, y las dulces aguas de las fuentes se pisen aqui hasta arriba, ciertamente toda la agua salida fuera, y saltará las grandes gotas por las mimbres, pero el gusto manifestado dará señal, y la amargura ofenderá las bocas tristes, con sentimiento de los que las gustan. En fin desta manera apren-

aprendemos que tierra sea fertil, traída entre las manos nunca se abre, pero trayendola entre los dedos se ablanda como pez. La humeda cria mayores yervas, y está mas alegre de lo que es justo, hay he de tener que aquella no sea muy fertil, ni se muestra abundante en las primeras espigas? La que es cargada, y la que es liviana se manifiesta, encubierta con el propio peso, es cosa facil à los ojos conocer la negra, y qualquier color que tenga: mas cosa dificultosa, es conocer el dañoso frio, solamente los pinos, y los dañosos texos, à las vezes, ò las negras yedras manifiestan estos indicios. Consideradas estas cosas, acuerdate cultivar la tierra mucho antes, y romper con hoyas los grandes montes, y rebolter los terrones bueltos al Norte, antes que plantes la alegre calta de la parras. Muy buenos campos ay en la tierra podrida, los vientos, y los frios yelos la hazen buena, y el robusto labrador rebolviendo los campos cavados. Pero si algunos varones no huyen del cuydado, antes buscan primero el lugar semejante donde la primera sementera se apareja à los arboles, y à que lugar se lleve luego crecida, porque las plantas mudadas de repente no desconozcan la tierra. Tambien señalan la region del Cielo en la corteza, para que de la manera, que cada arbol aya estado, en que parte aya sufrido los calores del

medio dia, que parte tuvo al Norte, así las traspongau: muy grande cosa es acostumbrrarse en los tiempos años. Escudriña primero, si es mejor plantar las vinas en los altos, ò en los baxos, si escogieres los suelos de campo grueso, siembralas espesas: en el campo fertil, fertil es la vba; por si escogieres el suelo lleno de cuestas en los altos, y los collados encumbrados, ponlas en orden, no de otra manera, todo el camino quadre perfectamente puestas las parras dividido el orden. Como muchas vezes el grande escuadrón puso por orden las esquadras en la fraude guerra, y estuvo el escuadrón el campo abierto en calles, y estavieron derechas las esquadras, y toda la tierra resplandece mucho con las resplandecientes armas, aun no mezclan las espantosas batallas. Pero Marte dudoso anda en medio de las armas: todas las cosas estèn medidas con iguales ordenes de calles, no para que la vista recree tu animo, que se deleyta con cosas vanas, mas porque la tierra no dará de otra manera iguales fuerças à todos los arboles, ni podrán las ramas estenderse por lo desocupado. Preguntarás acaso, que alto tengan las hoyas, cierto yo ofaría poner la parras en hoyas pequeña, y el arbol se planta en lo mas baxo, en lo mas hondo de la tierra, la enzima principalmente, que tanto se tiende con la raíz à lo baxo, quanto crece con la altura à los



los altos Cielos. Y así, no los Inviernos, ni los vientos, ni las tempestades la arrancan, queda firme, y durando muchos años, rebolviendo muchos siglos de los hombres vence las edades. Allende desto vendiendo por todas partes los ramos, y los brazos fuertes, ella estando en medio sustentaba muy grande sombra. Tus viñas no estén al Occidente, ni pongas entre las viñas el abellano, no cortes los altos pampanos, ni los altos pimpollos del árbol (la tierra le tiene grande amor) ni cortes con hierro voto los pimpollos, ni pongas troncos de azebuche para la oliva, porque muchas veces se cae el fuego à los pastores descuidados, el qual escondió secretamente, primero debaxo de la gruesa corteza, acometa à los árboles, y deslizandose por las altas hojas dió grande estallido en el ayre, y luego subiendose vencedor, reyna por los ramos, y por las altas cumbres, y embuelve todas las olivas con llamas, y creciendo con el negro humo, levanta al Cielo la negra nube. Principalmente si el viento entró en las seivas del Septentión, y el viento soplando rebuelve los fuegos. Despues que este se haze, las olivas arracadas de raíz no tienen fuerza, y cortadas no pueden tornar en sí, ni reverdecer semejan tes en la baxa tierra, el azebuche sin fruto con las amargas hojas se sobrepua. Ningun Autor tan prudente te aconseje, que

abras la tierra elada soplado el cierzo, entonces el Invierno cierra con el yelo los campos, ni consienta arrajada la simiente: que la raíz fría se planta en la tierra. Quando la ave blanca aborrecible à las largas culebras ha venido en el hermoso Verano, es muy buena sembrera para las vides, ó en los primeros frios del Otoño, quando el ligero Sol aun no ha tocado el Invierno con sus cavallos y à pásfa el Estio. El Verano es provechoso à la hoja de los árboles: el Verano es provechoso à las selvas: en el Verano brotan las tierras, y piden las engendradoras semillas. Entonces el ayre, padre todo poderoso, deciendo con prosperas lluvias en el regaço de su alegre muger grande mezclado con su gran cuerpo, cria todos los frutos. Las arboledas sin camino fueran entonces con las sonoras aves, y los ganados en ciertos dias se buiven à juntar. Brota el campo criador, y los campos abren los senos con los templados soplos del viento Occidental: el blando humor sobrepua en todas las cosas, y las semillas osan levantarse seguramente con los nuevos Soles, ni el pampano teme los ayres que se levantan, ó la tempestad movida por el ayre con grandes vientos; pero brota las yemas, y despliega todas las hojas. No creeré, que otros dias alumbraron en el primero principio del mundo que crecía, ó que tuvo otro gobierno, aquel tiempo era Verano,

no era Verano en todo el mundo, y los vientos perdonavan à los soplos invernosos. Luego que los animales vieron la luz, y la generacion aspera de los hombres, levantó la cabeza en los asperos caños, y las fieras fueron puestas en los bosques, y las Estrellas en el Cielo. Las cosas tiernas no podian sufrir este trabajo, sino huviera tan gran descanso entre el calor, y el frio, y el regalo del Cielo no abraçara las tierras. Lo que resta es, que cubrirás con mucho estiércol en el campo, qualquiera plantas que plantares, y acordandote cubirlas con mucha tierra, ó escondiendo una piedra arenisca, ó conchas suizas; porque las aguas caerán entre ellas, y subirá un sutil aliento, y las abejas cobrarán fuerzas. Y ya se hallaron algunos que con la laxa apremiasen las raíces encima, ó con el peso de una grande olla, esto es reparo contra las impetuosas aguas. Esto es defensa, quando el signo Canis caluroso abre los campos que se hienden con el calor. Sembradas las semillas restanos amontonar la tierra muchas veces junto à las alturas de las semillas, y echarles los duros açadones, y exercita tambien la tierra con el corvo arado, y revolver los fuertes novillos entre las mismas viñas. Allende desto cortarlas las livianas cañas, y hastas de vara rasa, y adereçar las varas de fresno, y horquillas dos cuernos, en cuyas fuerzas acostumbran à estrivar, y menospreciar los vientos, y seguir las

junturas por los altos olmos. Y en quanto la primera edad crece con las nuevas hojas, no se ha de tocar las tiernas en quanto el feril sarmiento se levanta à los vientos, saliendo arriba à rienda suelta, ni se ha de probar en ellas la punta de la hoz. Pero quitasele las hojas con las manos encorvadas, y cogersehan. Despues que abraçando los olmos salieron con rezias fuerzas: entonces corta las hojas, quita entonces los sarmientos sin fruto, antes temen el hierro, exercitado entonces: finalmente la poda, y corta los ramos demasiados. Tambien se texerán los fetos, y ha de apartarse todo el ganado, principalmente en quanto la hoja está tierna, y no experimenta los trabajos, à la qual destruyen fuera de las grandes tormentas, y el Sol demasiado, continuamente las fieras silvestres, y las cabras que la persiguen, las ovejas, y novillos se apacientan, ni los frios juntos con el blanco yelo, ó el rozio, Sol ardiendo en los secos peñascos la ofenden tanto, quanto la dañaron los rebaños, y la ponçona del duro diente, y la herida señalada en el tronco mordido, no por otra culpa el cabron se sacrifica à Baco en todos sus altares, y los antiguos juegos salen à los teatros: y los Atenienfes pusieron premios por las grandes aldeas, y crucixadas, y alegres comiendo saltaron en los blandos prados por los vntados cueros. Tambien

22 bien los moradores Italianos, gente embidiada de Troya, juegan con descompuestos versos, y con gran rifa, y ponen las terribles mascaradas de cortezas escabadas, y te llaman, ò Baco, con alegres hymnos, y en tu honra cuelgan las hermosas figuras del alto pino, luego toda la viña florece con abundante fruto, y los concavos valles se hinchen, y los altos bosques: y por qualquiera parte que este Dios movió su hermosa cabeça. Pero tanto diremos su honra à Baco, en versos Latinos, y llevarèmos los platos, y los sacrificios: y el cabron para ser sacrificado, y llevado por el cuerno estará junto al altar, y assarèmos las gruesas entrañas en los assadores de abellanos. También aya aquel trabajo à las vides que han de ser beneficiadas, para el qual ninguna cosa ha bastado, porque todo el suelo se ha de labrar cada año tres, ò quatro vezes, y el terron se ha de quebrar siempre bueltas las azadas, todo el pago se ha de limpiar de las hojas, el trabajo buuelto por su orden acude à los labradores, de la manera que el año se buelve en sí por sus terminos. Y quando la viña en otro tiempo aya dexado las tardias ojas, y el frío Aquilon quitò las hojas à las florestas, yà entonces el fuerte labrador tiende el cuydado al año venidero, adereça con el corbo diente de Saturno la vid que avia dexado, limpiandola, y la compo-

23

ne podando. El primero, cavalarà la tierra; el primero, quemarà los sarmientos arrancados, y trae à casa el primero las estacas, vendimiarà el postreiro, la sombra dos vezes daña las parras, las yervas cubre dos vezes la sembrada con duras çarças; el vno, y otro trabajo es grande: alaba los grandes campos, beneficia el pequeño; tambien se cortan en la selva las asperas varas del brusco, y la caña de los rios en las orillas, y el cuydado del sauze que no se beneficia, exercita à los labradores. Yà están atadas las parras, yà dexan los arboles la poda, yà el peon cansado canta las ultimas ordenes de las parras, con todo ha de solicitarse la tierra, y moverse el polvo, y temerse el ayre, estando las vvas yà maduras. Pero lo contrario, no ay labor à los olivos, ni ellos desean la corya podadera, y los rezios rastro, quando huvieron prendido vna vez en los campos, y sufrieron los vientos. La propria tierra les dà humor abundantemente, quando se abre con el encorvado diente, y dà copiosas mieles con la rexa. Con esto cria la fertil oliva, y dedicada à la paz. Tambien luego que 24 los arboles han sentido los fuertes ramos, y han cobrado fuerças, ligeramente suben con su propria fuerça arriba, y no tienen necesidad de nuestra ayuda. Tambien todo el campo carga entre tanto con fruta, y las selvas sin cultivar-

las

las reverdecen con hermosas frutas, cogense los cantucillos, la selva alta de las teas, y los nocturnos fuegos se sustentan, y esparcen las luzes; los hombres dudan sembrar, y poner cuydado. Para que referirè mayores cosas? Los sauzes, y las retamas baxas, ò las dan pasto al ganado, ò la sombra à los pastores, y el cercado à las sembradas, y los pastos à la miel. Y dà contento mirar el monte Cythoro ondeando con el box, y los bosques da la pez de Naricia, agrada ver los campos no sujetos à los rastro de los hombres, no obligados à algun cuydado. Aquellas florestas que no dan fruto en la cumbre del Cauçaso, las quales los vientos furiosos continuamente quebrantan, y arrebatan. Las vvas dan otros provechos, dan los pinos madera provechosa para las naes, y los cedros, y cipreses para hazer casaf. De aqui han dado los labradores los rayos à las ruedas; de aqui han dado las maças à los carros, y pusieron los encorvados lados à los navios. Los sauzes son fertiles con las mimbres; los almos con las hojas; pero el arrayàn con los fuertes pimpollos, y el cerezo bueno para la guerra. Los texos se tuercen para los arcos semejantes à los de los Parthos: tambien los livianos texos, ò el box que se labra en el torno reciben nueva forma, y se desbastan con el agudo hierro. Tambien el liviano alamo embidiado del rio Pado, na-

da por la corriente; y tambien las abejas esconden los enxambres en las concavas cortezas, y en el cuerpo de la escavada enzina. Que cosa igualmente dig- 25 na de memoria han causado los vezinos? El vino nos diò ocasion para la culpa, el domò los bravos Centauros con muerte, y à Rhetto, y à Folo, y à Fileo, que amenazava à los Lapythas con un gran vaso. O labradores bien dichosos, si conocieron sus bienes, à los quales la tierra propia muy justa ha dado el facil mantenimiento lexos de las desconformes armas. Aunque la casa alta con las sobervias puertaf, no echa fuera de todas las cosas la gran multitud de los que saludan por la mañana. Ni desean los pelles de varios colores con hermosa bobeda, y los vestidos recamados de oro, y los vasos de Corintho, ni se tiñe la blanca lana con la tierra de Assyria, ni el uso del azeyte claro se corrompe con la Casia; pero siempre ay aqui segura quietud, y vida sin saber enganar, rica de variables riquezas; pero ay descansos en los largos campos, cuevas, y lagunas de mucha agua, y Tem- 27 pes frescos, y bramidos de vacas, y no faltan los agradables sueños à la sombra, no les faltan botques, y cuevas de animales, y la gente sufridora de trabajos, y acostumbrada à vivir con poco. Las fiestas sagradas de los dioses, y los santos padres, apartandose la justicia de las tierras, en esto se detu-

vo.

vo. Con todas las dulces Musas  
me reciban primero ante todas  
28 cosas, las cosas sagradas, de las  
quales yo sustento herido con muy  
grande amor, y muéstrenme los  
caminos, y las estrellas del Cielo,  
las diversas faltas del Sol, y los  
trabajos de la Luna, de donde naz-  
ca el temblor à lastierras, con que  
fuerça se embravezcan los altos  
mares, deshechos los peñascos, y  
se vuelvan otra vez à recoger: por-  
que se den tanta priessa los Soles  
del Ibierno à bañarse en el Ocea-  
no, ò que tardança estorve à las  
largas noches. Pero si la elada san-  
gre impiéiere mis entrañas en  
contorno, para que no pueda yo  
llegar à estas partes de naturale-  
za, los campos me contenten, y  
los rios que riegan los valles, ame  
yo los rios, y sin gloria las monta-  
ñas, ò donde estan los campos, y  
el rio Sperchio, y los montes Tay-  
29 getos frequentados de las Virge-  
nes Laconias, ò quien me ponga  
en los valles frios del monte He-  
mo, y me cubra con la gran som-  
bra de los ramos. Dichoso es el que  
pudo conocer las causas destas co-  
sas, y hallò debaxo de sus pies to-  
dos medios, y el hado inexora-  
ble, y el ruido del avariento Ache-  
ronte. Tambien es dichoso el  
que conoció à los dioses del cam-  
po, y al Dios Pan, y al anciano Sil-  
vano, y à las Ninfas hermosas:  
los Consulados del pueblo; ni la  
purpura de Reyes no le domar-  
ron, y la discordia que mueve à  
los hermanos desleales. O el Da-

co que baxa del riolstro conjura-  
do. No el estado Romano, y los  
Reynos perecederos, ni él, ò se  
dolió, teniendo lastima del po-  
bre, ò tuvo embidia al rico. Coge  
las frutas que los ramos dieron,  
y las que los propios campos de  
su voluntad, ni vió las rigurosas  
leyes, y la Audiencia de los pley-  
tos, ò las leyes del pueblo escri-  
tas en tabla. Otros navegan con  
los remos los secretos mares, y  
vàn à la guerra, entran en los pa-  
lacios, y en las casas de los Re-  
yes. El vno destruye la ciudad con  
ruynas, y los miseros Penates, pa-  
ra que beba por vaso dorado, y  
duerma en purpura de Tiro. Otro  
esconde las riquezas, y se acues-  
ta sobre el tesoro escondido.  
El vno se pasma espantado de lo  
que ay en Roma, y el aplauso del  
pueblo, y de los Senadores, por las  
gradas del teatro llevó al otro ad-  
mirado (porque se redobla.) Otros  
se huelgan rozados con la san-  
gre de los hermanos, y otros mu-  
dan las casas con el destierro, y los  
dulces vmbrales, y buscan la tier-  
ra, que está debaxo de otro clima.  
El labrador labró la tierra con el  
corvo arado: de aqui tiene el tra-  
bajo del año; de aqui sustenta la  
patria, y à sus pequeños nietos  
de aqui los ganados mayores, y  
los bueyes que trabajan. No tiene  
sóliego, tambien el año abunda,  
ò con frutas, ò con la cria del ga-  
nado, ò con el manajo de la espig-  
a de trigo, y cargue con gran pro-  
vecho los tulesos, y hincha las tro-

30 zes. Ha venido el Invierno, y la  
azejtuna de Siconia se mueve en  
los lugares, vuelven los cebones  
gruesos con la bellota, las selvas  
dán las frutas. El Otoño le dà  
otras frutas diferentes, la vba ma-  
dura se recueze en las bodegas  
muy abrigadas. Estàn entretanto  
los dulces hijos en contorno de  
los besos; la casta muger guarda  
la castidad, las vacas llevan à casa  
las tetas llenas de leche, y los ca-  
bitos gruesos rotozan vnos con  
otros con los cuernos, en el prado  
lleno de yerva. El propio festeja  
las fiestas, y tendido en la yerva,  
31 donde el fuego està en medio, y  
los compañeros hinchen hasta  
arriba los vasos, y haciendo sacri-  
ficio te llaman, ò Baco, y pone en  
el olmo los premios del ligero  
dardo para los pastores, y desnud-  
dan los robustos cuerpos, para la  
lucha campesina. En otro tiempo  
los antiguos Sabinos vivieron es-  
ta vida, esta vivió Bhemio, y su  
hermano, así creció la fuerte He-  
truria, y cierto así Roma se hizo  
la mas hermosa de los Imperios,  
la qual sola cercó para sí con mu-  
ralla siete collados; tambien an-  
tes del cetro del Rey Cretense, y  
antes que la gente cruel se harraf-  
se, muertos los novillos, Saturno  
de la edad dorada vivía esta vida  
en las tierras. Aun no avian oído  
tocarse las trompetas, aun no avia  
oído sonar las espadas puestas en  
las duras yunques. Pero yo me he  
alegrado mucho en esta obra, y es  
tiempo yá que acabe este libro.

LIBRO TERCERO DE LAS  
Georgicas de Virgilio.

O Grandiosa Palas, y tu pastor 1  
de Amphiriso, digno de me-  
moría, tambien te lo haremos, à vo-  
sotras, ò selvas, y rios del monte  
Liceto, todos los demás versos que  
hubieran podido ocupar los ocio-  
sos entendimientos, son yá comu- 2  
nes. Quien no sabe, ò el duro Eu-  
risteo, y los altares del no loado 3  
Bafiris, ¿ no merece alabanza? de  
quien no se ha cantado el mucha- 4  
cho Hilar? Y la infula de los de La-  
tona, y Hipodamia? Y Pelope in- 5  
signe con el ombro de marfil as-  
pero en domar cavallos? Tengo 6  
de tentar el camino por qualquier  
parte que pueda levantarme de la 7  
tierra, y vencedor bolar por las  
bocas de los varones. Yo prime-  
ro bolviendo à mi patria traeré  
conmigo las Musas del monte Tha-  
bano (con tal que viva yo) ò Man-  
tua, yo el primero te contaré las  
Palmas de Judea, y edificaré un  
Templo de marmol en el verde  
campo junto al agua, donde el muy 8  
grande Mincio corre con las lar-  
gas bueltas, y cubrió las orillas con  
la tierna caña. Tendré en medio  
à Cesar, y él tendrá este Templo. Yo  
seré vencedor allí, y adornado con  
la purpura de Tyro, moveré en su  
honta junto à los rios cien carros:  
de quatro cavallos, toda Grecia  
dexando el río Alpheo, y los bols-  
ques de Molero, contienda con-  
migo en las carreras, y crudo cesi-

ton. Y propio adornando mi cabeza con hojas de oliva menuda, llevaré mis dones, yá agora me agrada llevar al Templo las solemnes pompas, y ver los terneros muertos, y como la representacion se aparta bueltas las frentes, y como los Ingleses pintados llevan las vestiduras de purpura. Yo pintaré en las puertas del Templo **9** de oro, y de marfil macizo la batalla de los Gangaridas, y las armas **11** mas de Augusto vencedor; y aqui el Nilo haziendo ondas, y manando gran guerra, y pondré las columnas altas de bronce, quitando à las naos: Añadiré las Ciudades **12** domadas de Asia, y á Niphates vencido, y al Partho, q̄ confía en la huida, y en las arrojadas saetas, y pondré dos trofeos, quitados de la mano de diversos enemigos, y las **13** gentes dos veces triunfadas del vno, y otro mar; y las Imagenes que parecian vivas de la insula Paro **14** estaran en el Templo la generacion de Assaraco, y los nombres de la gente derribada de Jupiter, y el Tros su padre, y Apolo Autor de Troya, la infelice invidia temerá las furias, y al implacable corriente del rio Cocita, y las enroscadas sierpes de Ixion, y la cruel **16** rueda, y el peñasco jamás vencido. Entretanto, ó Mecenas, sigamos las selvas de las Nimphas, y los bosques no tocados, y tus preceptos dificultosos. Ninguna cosa grande comienza mi entendimiento sin ti, ca, pues, ven presto, el bosque Gyteron me está llama-

do à grandes voces, y los perros de Laconia, y la Ciudad Epidaurro, domadora de cavallos, y la voz **17** redoblada con consentimiento de los bosques suena. Poco despues me aparejaré à dezir las grandes guerras de Augusto, y à divulgar su nombre con fama por tantos años, quantos ha que Cesar procede de la noble generacion de Tyton. Si alguno alabando los premios de la victoria Olimpica, cria cavallos, ó algunos fuertes novillos para labrar, escoja principalmente los cuerpos de las madres, la forma de la vaca brava, es muy buena, la que tiene gran cabeza, **19** la que tiene largo cerviguillo, y los papos le cuelgan desde la barba, hasta las rodillas. Allende de esto, ninguna proporcion tenga el grande hijar, sean todos los miembros grandes, tambien el pie, y las orejas pelosas debaxo de los cuernos encorvados; la roxa me agrada, ó la q̄ sacude los yugos, y la q̄ algunas vezes hiere con el cuerno, y tiene semejança de toro, y la que fuere grande, y andando barbe con la larga cola las pitadas; la edad de sufrir el parir, y los justos ayuntamientos se acaba antes de los diez años, y comienza despues de los quatro; porque lo demás, ni es buena para criar, ni fuerte para labrar. Entretanto que la edad alegre permanece en tus ganados, echas los machos, y tu el primero permite, que las vacas se juntan, y rehoz esta casta procreando la vna de la otra. Qualquier dia

de

de la edad muy florida el principal para los miserables hōbres hu-ye, vienen enfermedades, y la triste vejez, y el trabajo, y la inclemencia de la dura muerte los consume. Tendrás siete vacas, los cuernos de las quales quieras mas renovar, renuevalas siempre, porq̄ no las busques despues de perdidas, proveete, y escogete todos los años la casta en la vacada. El propio escogete tienen tambien los cavallos. Tu luego pondrás el principal cuidado de escogetelos yá de chiquitos, los que procuras q̄ sean padres. Continuamente el potro de buena casta anda en el campo en cerviguillo alto, y mueve los pies por orden. Y el primero oír por el camino, y vadear los grandes rios, y entrar en el rio no conocido. No se espanta de ruidos fingidos, tiene siempre alto el cuello, y la cabeza pequeña, el vientre corto, y los lomos tiesos. Y el animoso pecho abunda en los morezillos, los castaños son buenos, y los ruzios, y los vayos, el blanco muy malo. Allende de esto si tocaren al arma desde lexos, no sabe estar quieto, levanta las orejas, y está temblando, y relinchando buelve en las narizes vn soplo caliente, la clin espesa, y arrojada queda en el lado derecho, tiene la canal hendida por los lomos, y bate la tierra, y suena mucho la vña cō el duro casco. Tal era el **20** vallo Cyllaro, domado con las riendas de Castor de Amyclas, y los dos cavallos del carro de Matte,

de los quales los Poetas Griegos hazen mencion, y tal fue el carro **21** del grande Aquiles. Y tal el propio Saturno ligero, echò la clin en el cerviguillo del cavallo, con la vendida de su muger; y huyendo hinchò el monte Pelio, con el agudo relincho. Encierra tambien à este en casa, despues, que, ó cansado con enfermedad, ó falta yá mas pereçoso con los años, no tengas en poco su cansada vejez. El viejo está frio para ser padre, y en vano intenta el trabajo ingrato, y si en algun tiempo se viene à batallas, como el fuego se embravece en otro tiempo en valde en las pajas con pequeñas fuerças. Por tanto considerarás principalmente los años, y la edad, de aqui considerarás los otros oficios, y la casta de los padres, y que dolor tenga cada vno siendo vencido, que contento de la victoria. Por ventura no ves, quando arrebataron el campo con ligera contienda, y los carros saliendo del puesto, van con impetu, quando las esperanças de los mancebos se levantan, y el temor tocando los corazones alegres, los despierta, ellos se dan priessa con el torcido acorte, y inclinados vuelan las riendas, el carro presuroso buela con ligereza, y yá baxos, y yá altos, parece que se levantan por el ayre vazio, y que se levantan à los vientos; no se detienen, ni descansan, ó levantase vn remolino de roxa arena, humedecense con la espuma, y con el soplo de los que

le figuen. Tan grande amor tie-  
 22 nen de los loores, tan grande cui-  
 23 dado de la victoria. Eritonio el  
 primero se atrevió à hazer car-  
 ros, y juntar quatro cavallos, y  
 vencedor se atrevió à andar en  
 las ligeras ruedas. Los Lapithas  
 de Thesalia, inventaron los fre-  
 nos, y puestos en el lomo hizie-  
 ron escaramuzas, y enseñaron  
 que el Cavallero saltasse por el  
 campo con las armas, y que jun-  
 tasse los sobervios encuentros, el  
 vno, y el otro trabajo es igual, y  
 los Maestros igualmente buscan  
 el cavallo nuevo, y animoso, y  
 ligero en las carreras. Aunque  
 muchas vezes el aya forçado à los  
 enemigos que huyan, y diga que  
 su patria es Epirò, y de la fuera  
 te Micenas, y traiga su naci-  
 miento de la propia casta del ca-  
 vallo de Neptuno. Considera-  
 das estas cosas los yeguarizos,  
 se dan mucha priesa antes de tiem-  
 24 po, y pone todo su cuidado en  
 engordar el cavallo que esco-  
 gieron por guia, y le llamaron  
 padre del rebaño, y cogen las  
 yervas verdes, y la dan agua de  
 rios, y trigo para que puedan sus-  
 tentar el trabajo luxurioso, y los  
 hijos sin fuerza, representen las  
 flaquezas de los padres; tambien  
 los yeguarizos adrede enflaque-  
 cen las yeguas, y despues que el  
 deleite conocido requiere los  
 ayuntamientos, nieganle los pas-  
 tos, y las apartan de las fuentes;  
 muchas vezes tambien las fati-  
 gan corriendo, y las cansan con

calor. Quando suna mucho la  
 era trilladas las mieffes, y quan-  
 do las pajas sin grano se levantan  
 al viento que sopla, hazen esto,  
 porque el vfo con la grossura de-  
 masiada, no està mas escuro en la  
 matriz, y cubra los caminos ge-  
 nitales, haziendolos esteriles; pe-  
 ro sedienta recoja la simiente, y  
 la ponga en lo mas secreto. Otra  
 vez el cuidado de los padres co-  
 mienza à faltar, y à suceder el de  
 las madres, quando preñadas an-  
 dan paciendо cumplidos los me-  
 ses; nadie consienta que lleven  
 ellas los yugos en los cargados  
 carros, ni suban camino del salto,  
 ni pasen los prados con ligera  
 carrera, y ni vadeen en los furio-  
 sos rios. Apacientalas en bosques  
 desocupados, y junto à fertiles  
 rios, donde el moho, y la ribera  
 muy verde con la yerva, y las cue-  
 bas las cubran, y aya sombra de  
 peñascos. Ay mucho tabano cer-  
 ca de los bosques del rio Silaro, y  
 del puerto Alburno, fresco con en-  
 zinas, cuyo nombre se llama Apy-  
 lo en lengua Romana; los Griegos  
 le llamaron Estro, aspero, que suena  
 asperamente, con el qual huyen to-  
 dos los ganados espantados de las  
 25 montañas, y hâzer ruido el ayre  
 furioso con bramidos, y los bos-  
 ques, y la ribera del seco rio Ta-  
 nagro. Juno procurando destruir  
 la vaca, hija de Inaco, exercitò en  
 otro tiempo sus horribles enojos  
 con esse monstruo. Tambien quita-  
 rás este del ganado preñado ( por-  
 que anda muy furioso en medio  
 del

del calor) y apacientarás los gana-  
 dos, quando sale el Sol, trayendo  
 las estrellas la noche: despues de  
 partir todo el cuidado pondrás  
 en los becerros, y luego los hiera,  
 y señalan los que quieren mas pa-  
 ra catta, y los que han de ser para  
 el sacrificio, à para labrar, y te-  
 bolver el campo aspero, quebran-  
 tados los terrones; los demás ga-  
 nados se apacientan por los pra-  
 dos verdes. Tu enseña los becer-  
 ros que señalaras para el exerci-  
 cio, y vfo campesino, y comien-  
 ça à domarlos en quanto los años  
 mos de los becerros son faciles,  
 y la edad es tierna. Y primero  
 ata en su cerviz vnos collarés flo-  
 xos de blanda mimbre, despues  
 luego que huvieren acostumbrado  
 los libres cuellos al servicio,  
 juntados iguales con los propios  
 collares, y fuerza los novillos à  
 que anden juntos, y arrastren  
 por el suelo vnos carros sin carga,  
 y señalen las pisadas en el polvo;  
 despues haga estruendo en éxe de  
 haya, estirivando con gran carga, y  
 vn timon grande lleve juntas las  
 ruedas. Entretanto, no solamente  
 te des à los novillos por domar  
 las frescas yervas, ni las ojas que  
 acostumbravan comer de fauces,  
 y la yerva de algunas; pero cogé-  
 las à mano los alcanzarás, no te  
 hinchirán las vacas paridas los  
 blancos tarres de leche, como  
 acostumbravan los antepassados;  
 pero consumirán todas las vbrés  
 con sus dulces hijos. Si eres más  
 inclinado à la guerra, y à los fie-

ros esquadrones; o à passar con  
 las ruedas el rio Alpheo de Pisa, y  
 mover los ligeros carros en el bal-  
 que de Jupiter. El cuidado prin-  
 cipal del cavallo, es que se acostu-  
 bra ver los arnos, y ver las ar-  
 mas de los que pelean, y sufrir  
 oír clarines, y llevar la rueda que  
 haze ruido en quanto tiran por  
 ella, y oír en la cavalleriza los so-  
 norosos frenos. Allende de esto,  
 acostumbrese holgarse mas con  
 los amorosos alagos de cavalle-  
 rizo, y amar el ruido del cervigui-  
 llo tocado con la mano. Y el po-  
 trillo destetado de la madre obe-  
 dezca desde principio estas cosas,  
 y siendo pequeño de la boca à las  
 vezes à los blandos cabestros, y  
 quando està temblando, y no sa-  
 be como ha de vivir, pero cum-  
 plidos ya los tres años, quando  
 començare el quatro, luego co-  
 miénce à dar bueltas, y junte en-  
 trambas las corvas de las piernas;  
 entonces desafie à los vientos à  
 correr, y bolando por los llanos  
 campos, como si no tuviera rui-  
 das, apenas ponga los piés en la es-  
 pesa arena, como quando el  
 Aquilon se entrò de las regiones de-  
 septentrionales; y desbarata las tem-  
 pestades de Seytia, y los secos nu-  
 blados; entonces las altas mieffes,  
 y los campos llenos de agua ha-  
 zen estruendo con los vientos; y  
 las altas selvas hazen ruido; el ca-  
 vallo buela passando con carrera  
 los campos; este cavallo suda oy  
 junto à los terminos del campo  
 Elis, harà en la boca sangrientas

espumas, ò traerà mejor los carros Franceses del domado cuello: allende desto, consiente que el gran cuerpo crezca á los yá domados con mucho alcazer, porque antes de domar levantan grandes brios, y tomados no querrán consentir las blandas tiendas, y no querrán obedecer á los duros frenos; pero ninguna industria haze mas firmes sus fuerzas, que apartarlos de las yeguas, y de los estímulos del ciego amor. O si el uso de los buyes es á algunos mas agradables, ò el uso de los caballos. Por tanto destierren lejos los toros á remotos pastos detrás de algun monte, y detrás de grandes rios, ò los guarden encerrados dentro, en los abundosos pesebrés, porque la hembra le quita las fuerzas poco á poco, y se arde siendo vista, ni consiente que se acuerden de los bosques, ni de la yerva. Ella fuerza con dulces alagos á los soberbios toros, que xiñan entre sí con los cuernos. La hermosa vaca se apacienta en el espacioso bosque, ellos porfiando mueven las batallas con muchas fuerzas con continuas llagas: la negra sangre tiñe sus cuerpos, y travánc los cuernos en contrario con gran bramido, y suenan las montañas, y el alto Olimpo. No tienen de costumbre los que xiñen estar juntos; pero el vno vencido se va, y se destierra muy lejas regiones, sintiendo muchas cosas, la afrenta, y las heridas del soberbio vencedor. Allende des-

to, sin vengarse se fue de los pastos conocidos, mirando los amores que perdió, y mirando las majadas. Luego con todo cuidado exercita sus fuerzas, y constante está en la cama hecha entre las duras piedras, comiendó las duras hojas, y el áspero carrizo. Tienta se así propio, y estrivando en el tronco de vn árbol, aprende á enojarse contra sus cuernos, y hierre con golpes los vientos, y exercitase para la guerra esparcida la arena. Despues que ha recobrado la fortaleza, y cobrado las fuerzas, camina, y furioso busca al contrario, yá olvidado. Así como quando la onda comienza á emblanquecer en medio del mar desde lexos, y trae desde arriba el golfo, y así como traído á las playas suena imperuosamente por los peñascos, y cae no menos que el propio monte, y la arena se enciende con los remolinos, y levanta arriba la negra arena. Todo genero de hombres, y de fieras, y el genero de los pescados, los animales, y las pintadas aves se encienden en las tierras: en grande manera en furioso amor, vn propio amor tienen todos. En ningun tiempo la leona olvidada de sus hijos, andubo mas cruel por los campos, ni los fieros osos dieron comunmente tantas muertes, ni tan gran destrucion por las montañas; entonces el cruel javali, entonces el tigre muy cruel, hay? Entonces se anda mal en los campos desiertos de Africa. Por ven-

tura no ves como el temblor tiende todos los cuerpos de los caballos, si solamente el olor le traxo los vientos conocidos, y yá, ni los frenos de los hombres, ni los crueldades açores, ni los peñascos, y las concavas peñas, y los rios ofrecido los detienen, que quebrantan con el agua los altos montes? El propio javali de los Sabinos acomete, y aguza los dientes, y escarava la tierra con el pie, friega las costillas en el árbol, y endurece los ombros de entambas partes para sufrir heridas. Para que referiré el mancebo, á quien el duro amor pone el grande fuego en los huesos? Ciertamente yá tarde en la escura noche passa nadando los mares alterados con grandes tempestades, sobre quien la gran puerta del Cielo truena, y los mares sacudidos en los peñascos suenan, ni los miseros padres lo pueden retener, ni la donzella que ha de morir es el muerto. Que hazen los manchados linces de Baco, y el fuerte genero de los lobos, y de los perros? Para que diré las garras que mueven los flacos venados? cierto el furor de las yeguas es mayor que todos, y la propia luxuria les dió tal impetu en aquel tiempo las yeguas de la Ciudad de Potonia despedaçaron con los dientes los miembros de Glauco. El amor las lleva de aquella parte de los montes Gargatos, y de aquella parte del furioso rio Ascanio pasan los montes, y vadean los rios. Y despues que la lla-

ma le cayò en las calientes medullas, ellas todas bueltas con la boca luego al viento Occidental están en los altos montes; mas en el Verano; porque en el Verano viene el calor á los huesos, y reciben los delicados ayres, y muchas vezes preñadas sin algunos ayuntamientos (admirable cosa de decirse) huyen por las piedras, y por los peñascos, y por los hondos valles, no, ò viéto Oriental, donde naces, ni al nacimiento del Sol, al Sentrion, y viento Occidental, ò de donde viene el tempestuoso viento de Medio dia, y entristece con lluvioso frio el ayre; de aqui finalmente destila de laingle la pegajosa ponçoña, que llaman los pastores con verdadero nombre Hippomanes, digo el Hippomanes, que las malas madestras, muchas vezes recogieron, y mezclaron las yervas, y las palabras dañosas. Pero en quanto nosotros cautivos con el amor tratamos cada cosa de por sí, entre tanto el tiempo, que no puede recuperarse huye, huye. Esto basta á los ganados mayores. Otra parte del cuidado nos queda de tratar de las ovejas, y de las cerdosas cabras. De aqui es el trabajo, ò labradores fuertes, esparad de aqui la alabarça, no soy ignorante, qué grã cosa sea vencer estas cosas con palabras, y añadir esta honra á las cosas pequeñas. Pero el dulce amor de las Musas me lleva por los altos desiertos del Parnaso: Agradámé caminar por los collados, por donde ningun rã-

30 tro de los antiguos va à la fuente. Castalia con camino trillado, ò agota avemos de sonar có grã verso començado. Mandò que las ovejas coman las yervas en majadas llanas, hasta que el Verano lleno de hojas viene luego; y que echã sobre la dura tierra mucha paja, y manojos de elechos, para que el frio yelo no ofenda al tierno ganado: ò apartandome de aqui, mandò que se den à las cabras arboledas verdes, y q̃ les den agua de rios, y que pongã las majadas contrarias à los vicatos, al Sol del Invierno puesta al Mediodia. Quando el frio Aquario cae ya en algun tiempo, y rózia el fin del año. Tambien avemos de executar estas cosas, no con menor cuidado, no avrá menos provecho, aunque los vellones Milesios; teniendo los calores recozidos con la purpura de Tyro, se vendan por grande preço. Dé aqui es la generacion mas continua, de aqui la abundancia de mucha leche, quanto mas ordeñada la teta hiziere espuma el tarro, las copiosas ybres darán mas leche apretadas las tetas: Allende desto, los pastores quitan las barbas, y los pelos blancos del pabrón Africano, y los cerdosos pelos para provecho de los reales, y para ropas à los miseros barquetos. Apacientanse en las selvãs, y en las cumbres del monte Licco, y las asperas carcas, y las maras que aman las alturas. Y acoradandose ellas, se buelven à las majadas, y traen los hijos, y entrã dificultosamente en casa la ybre car-

gada. Por tanto, con todo cuidado las quitarás todo el yelo, y los vicatos frios, quanto menor necesidad tienen ellas del cuidado de los hombres, y alegre les darás el sustento, y los hojosos pastos, no les cierrés los pajares en todo el Invierno. Pero como el alegre Verano huviere venido llamando los ayres, echarás el vno, y otro ganado en los bosques, y pastos. Hagamos q̃ apacienten los campos frios en la primera luz del luzero, en quanto el nuevo fresco de la mañana, en quanto las yervas estãn con el rozio, y el rozio muy agradable al ganado està en la tierna yerva. Luego despues, que la quarta hora del dia les huviere acrecentado la sed, y las cigarras que en llosas huviere roapido las montañas cantando, manda que tus ganados vayan à beber à pozos, ò à otros estanques de agua que corre por canales de madera; pero en medio del calor que busquen vin valle fresco. Si en alguna parte la grande encina de Jupiter tienda los largos ramos del antiguo tronco, ò si en alguna parte el espeso bosque se tienda con la sagrada sombra de las enzinas. Allende de esto, al poner del Sol puedes mandar q̃ les den otra vez las delgadas aguas, y que las apacienten otra vez quando al luzero de la tarde remplã el ayre, y la Luna esparciendò el rozio refresca los bosques, y las playas suevan con el Alcione, y las matas con el gilguérillo. Para que contará los pastores de Africa, y

sus

sus pastos, y las majadas? Muchas vezes se apacienta por orden el dia, y la noche, y el ganado se va por los montes sin majadas, y tan gran campo desierto: y el pastor Africano lleva todas las cosas al Dios de casa, y las armas, y el perro de Laconia, y la aljava de Creta, no de otra manera, de lo que el fuerte Romano en las armas de su patria, toma el camino con gran carga. Pero no es así en aquella parte donde estãn las gentes Scithias, y la laguna Meotica, y el turbio Danubio revolviendo las rojas arenas, y por donde el Rhodope levantandose, se buelve el medio del exe, allí tienen los ganados cerrados en aprisco, ni se ven jamás, ò algunas yervas en el campo, ò hojas en los arboles; pero la tierra està fea con los montes de nieve, y con el yelo muy crecido, y se levanta siete braçadas en alto, siempre es Invierno, los vientos Occidentales que soplan frios. Allende desto, el Sol nunca aparta las negras nubes, ni quando llevado de los cavallos camina por la mas alta region, ni quando lava el ligero carro en el bermejo golfo del Oceanico, que xante en el rio que corre los repentinos carambanos, ella primero era continuada de las anchas naos, aora los carros, y los hierros faltan comunmente, y las ropas vestidas se hazen yertas, y cortan con hachas los vinos flados, y todas las lagunas se convirtieron en duro hierro; el

aspero yelo se endureciò en las barvas de los labradóres no peynadas. Entre tanto mas nieva de todo el ayre, mueren los ganados, grandes cuerpos de buéyes estãn cercados con yelo, y los ciervos hecho vn esquadron se entorpezan con la nueva nieve, y apenas se parecen con los grandes cuerpos: no los persiguen echandoles perros, ni con algunas redes anchas, pero matanlos desde cerca à hierro echando del pecho en vano el monton de nieve, y los matan bramando grandemente, y alegres los llevan a casa con gran fiesta. Ellos hazen fiestas en las cuebas hechas debaxo de la tierra, y juntaron en los hogares los olmos enteros, y alegres mezclan los vasos de vino con el pan, y frutas del arbol Sorbo. Tal gente belicosa de varones sugetos al Setentrion de los montes Hyperboreos, es combatida con el viento del monte Rhifeo, y cubrense los cuerpos con cerdas negras de animales. Si tienes cuydado de tratar en lana. Lo primero, huye de pastos gruesos, y busca siempre rebanos blancos de vellones blancos, desecha aquel carnero que solamente tiene en la humeda boca la lengua negra ( aunque el propio carnero sea blanco ) porque no manche los vellones de los que hacen con manchas negras, y busca otro por el campo lleno. O Luna, el Dios Pan de Arcadia te engañò con el vellon blanco de lana llamandote à los altos bosques ( si

es

es cosa digna de creer) tu no le menospreciaste llamandote. Pero el que tiene deseo de la leche, el propio con su mano del florido cythisso, y los continuos fectos lleve à las majadas las yervas saladas. Luego quieren beber, y alargan mas las vrbres, y causan en la leche vn oculto sabor de sal. Muchos apartan de las madres los cabritos yà crecidos, y les prenden los labios primeros con bozales de hierro. La leche que ordeñaron de mañana, y al mediodia coajan de noche; lo que ay à boca de noche, y poniendose el Sol, lleven à la ciudad en los canastillos para la mañana, el pastor va à las villas à vendérlo, ò lo salan con poca sal, y guardarlo para el Ibierno. No sea el postiero el cuydado de criar perros, pero juntamente criaràs con el guesslo suero los cachorros de Laconia, y el perro Epyrocico, nunca temeràs en tus majadas, guardando ellos el ganado, el ladron que hurta de noche, y los encuentros de los lobos, ò à los Españoles bellicosos. Tambien seguiràs muchas vezes corriendo à los ainos silvestres temerosos, y cazaràs con los perros la liebre, y los corcos, persiguiendo muchas vezes los javalies echados de las silvestres lagunas los alreras ladrando y tractas con voces à las redes al gran ciervo por los altos montes. Aprende à quemar en tus majadas el oloroso cedro, y hazer que huyan con el olor del Galvano las molestas serpientes

tes muchas vezes, ò la bivora dañosa, tocandola, se escondió de baxo de las siermes pefebres, y espantada huyò del claro ayre. O la culebra acostumbrada à recogerse en casa, y à la sombra ponçoñosa, dañosa à los bueyes, y à esparcir la ponçoña à los ganados se calentò en casa: ò pastor, toma con tu mano las piedras, toma los palos, mata la que te amenaza, y hinchel los silvadrbres cuellos, y yà escondió en la cueva la temerosa cabeza, quando se deshizen las roscas de medio, y las bueltas del remate de la cola. Ay tambien aquella culebra ponçoñosa Chelidro en los bosques de Calabria, que rebuelve las escamosas espaldas, levantando el pecho, y manchando el largo vientre con grandes manchas, la qual en quanto algunos arroyos manan de las fuentes, en quanto las tierras estàn mojadas con el humedo Verano, y con los vientos lluviosos habita en los estanques, y està insaciable habitando en las riberas harta la perverxa gula con pezes, y con pacleras ranas. Despues que la laguna se consume, y se hiende las tierras con el calor, salta en seco, y rebolviendo los fogosos ojos se embravece en los campos, y espera con la sed, y atonita con el calor. No me agrada à mi entonces coger en el sereno de la noche los dulces sueños, ni averme recostado en las yervas, en el recuesto de algun collado, quando nueva, dexa la antigua pelleja, resplandeciendo con la mocedad

cedad se rebuelve, ò dexando los hijos en las cuebas, ò los huevos levantandose al Sol, y silva con las lenguas divididas en tres partes. Tambien te enseñarè las causas, y señales de las enfermedades. La roña sea inficiona las ovejas, quando el frio Ibierno se le puso mas altamente en lo vivo, y el aspero frio con la blanca nieve, ò quando el sudor suzio se pegò à las trasquiladas, y las asperas garças le arañaron los cuerpos. Por tanto los pastores llevan todo el rebaño en los dulces rios, y el carnero mojado el vellon se baña en el rio, y atrojado, anda bañado en el rio foflegado, y le friegan el cuerpo trasquilado con el amargo alpechin, y le mezclan vnas espumas de plata, y los fuertes aquefics, y las termentinas de Frigia, y las ceras fertiles con vnto, y cebolla albarrana, y los helebros azedos, y el negro betun. Con todo ningun medicamento ay mas eficaz, que si alguno pudo abrir con hierro la gran boca de la llaga, la podre crece, y dura cubriendose en quanto el pastor no quiere poner las medicinales manos en las llagas, y està sentado pidiendo à los Dioses todas las cosas mejores. Tambien quando el dolor entrandose, ò en los huesos mas secretos de las ovejas se embravece, y la feca calentura le consume los miembros, aprovechò apartarles los encendidos calores, y sangrar la vena corriendo sangre entre las plantas del pie, como acostumbra los

Bisaltas, y el sobervio Tartaro quando huye al monte Rodope, y à los desertos de las Getas, y bebe la leche embuelta con la sangre del cavallo. La oveja que vieres que muchas vezes se apartò lexos à la fresca sombra, ò que paze mas perezosamente que antes las altas yervas, y que viene la postiera, ò que paciendo se cae en medio del campo, y que viene sola en la tardia noche, ataja luego este mal con hierro, antes que las enfermedades contagiosas acudan al despercibido rebaño. No viene tan continua la borrasca por el mar, trayendo alguna tempestad quanto las muchas enfermedades destos ganados, ni las enfermedades enferman vn cuerpo solo, antes de repente à todos los ganados, y à los corderos, y juntamente el rebaño, y à todos los corderos desde el principio. Allende desto, si viere alguno los altos Alpes, y los castillos Noricos en los collados, los campos de Timuayo de Apulia, y tambien agora despues de tanto tiempo vea las chpças de los pastores desamparadas, y los bosques vazios por todas partes. Entonces nació en otro tiempo esta dañosa pestilencia con la corrupcion de ayre, y se abrasò con todo el calor del Otoño, y entregò à muerte todo el genero de los ganados, todo el genero de las fieras. Corrompiò las lagunas, y inficionò con podre los pastos: no era el modo de la muerte vno solo, mas despues la sed muy caliente,



movida en todas las venas avia encogido los tristes miembros, otra vez abundava el sudor podrido, y resolvia en si todos los huesos que se caian a pedacos con la enfermedad. Estando la oveja junto al altar en honra de los Dioses, en quanto el vello de lana se cercava con blanca toca; se muere muchas veces entre los ministros que se tardavan, ò si el Sacerdote antes matava con hierro alguna oveja, los altares nunca ardian puestas las entrañas de la oveja, ni el adivino consultado, puede dar respuesta: y los cuchillos puestos debaxo apenas se tiñen con la sangre, y solamente la arena se tiñe con la poca sangre, desta enfermedad mueren los novillos en las verdes yervas, y dan las dulces vidas junto a las abundantes majadas; de aqui procedè la rabia a los lisongeros perros, y la tole ahogadiza fatiga los puercos enfermos, y hinchadas las gargantas. Muere el cavallo antes vencedor desdichado olvidado de los exercicios, y de la yerva, y huye de las fuentes, y bate a menudo la tierra con el pie, tiene baxas las orejas, así mismo tiene un sudor dudoso, y aquel sudor frio tienen sin duda los cavallos que han de morir; la piel se le seca, y dura resiste al que la toca, dan estas señales en los primeros dias, antes que mueran. Pero si començò la enfermedad a hazerse mas grave, continuandose, los ojos principalmente estàn encendidos, y el resuello arrancado del pe-

cho, a las vezes no tienen grande gemido, estienden los hijares con grande follozo. Una sangre negra le mana de las narizes, y la lengua aspera apromia las gargantas cerradas. Aprovecha echarle vino con un cuerno puesto en la boca; esta salud se ha visto sola a los cavallos que se mueren. Esto proprio era, poco ha, destruccion, y se abrafavan llenos de furias, y ellos con la triste muerte despodagavan con los cruels dientes los miembros hechos pedacos ( los Dioses conceden mejores cosas a los piadosos, y pongan aquel furor a los enemigos. ) El buey cayò sudando de repente debaxo del duro arado, y vomita por la boca la sangre mezclada con espumas. Y mueve los gemidos de la muerte, el labrador se va triste soltando el buey vivo con la muerte del compañero, y dexa los arados puestos en medio de la obra. Ni las sombras de los altos bosques, ni los hermosos prados pueden alegrar su animo, ni el rio que rebueito por las lajas va por el campo mas resplandeciente que antes. Pero entristecense los mas baxos miembros, y un espanto le ciega los tristes ojos, y la cerviz se inclina a la tierra con el pelo que lleva. Que le agrada el trabajo? que las cosas bien hechas? que le agrada aver rebuelto con la rexa las grassas tierras? y los dones masticos del vino, no le dañaron los manjares guardados, apacientanse con hojas, y con el manjar de so-

la yerva. Sus bebidas son claras fuentes, y rios movidos con la corriente, ni el cuydado quita los saludables sueños. No en otro tiempo dizen que se buscaron bueyes en aquellas regiones para llevar los sacrificios de la Diosa Juno, y que llevaron los carros a los altos Templos con bueyes indemitos. Pero estos sin descanso abren la tierra con rastros, y siembran las mieses con las propias vias, y traen por los campos los sonoros carros tendida la cerviz. Ya el lobo no haze trayciones en contorno de las majadas, ni azecha de noche los ganados, otro cuydado mas aspero lo doma: los temerosos corços, y los ligeros ciervos, y agora anda entre los perros, y cerca de las casafas. Allende desto la onda fuè lavando en la vltima orilla la generacion del espacioso mar, y todo el genero de las cosas, que nada como cuerpos anegados, los bezerros marinos desacostumbrados huyen de los rios. Y la vivora escondida envalde en las hondas cuebas muere, y las cuelebras atonitas con las escamosas conchas. El ayre no es justo a las proprias aves, y ellas bolando dexan la vida en la alta nube. Allende desto, no conviene que se muerden ya los pastos. Y dañan las medicinas buscadas. Chyron de Phylira, y Melampo hijo de Amithaomio maestros se fueron desahuziados, y la negra Tifison embiada al mundo desde la infernal region, se embraveció, y traxo con-

figo las enfermedades, y el miedo, y levanta mas alta codiciosa cabeza, cada dia mas suenan los rios con el balido de los ganados, y con los continuos bramidos, y las riberas secas, y los empinados collados, y causa muy gran destruccion, y junta en las proprias majadas los cuerpos muertos corrompidos con suzia corrupcion, hasta que aprendan a cubirlos con tierra, y esconderlos en las cuebas, porque no aprovechavan los cueros, ninguno puede fregar las carnes, ò cozerlas, ni ciertamente pueden trasquilar los vellones podridos con la enfermedad, y corrupcion, ni pueden tocar las podridas assaduras. Pero si alguno avia pretendido hazer ropas aborrecibles, los encendidos carbunculos, y el corrupto sudor perseguia los miembros que olian mal, despues de breve tiempo la lepra consumia los miembros cubiertos con ellas.

#### LIBRO QUARTO DE LAS Georgicas de Virgilio.

O Mefenas, yo seguirè en este libro los dones celestiales de la miel, que se engendra de los ayres: mira tambien agora esta obra. Yo te dirè las vistas admirables de cosas livianas, y los animosos Capitanes, y por orden las costumbres, y los exercicios de toda esta gente, y los pueblos, y las batallas. El trabajo es cosa de poco valor; pero la gloria grande, si los

si los dioses favorables consienten que alguno diga esto, y Apolo llamado me oyó. Quanto à lo primero ha de escogerse el asiento à las abejas, y sitio, donde los vientos no tengan entrada ( porque las impiden los vientos, que llevan las flores à las colmenas ) ni la abejas, ni los retozones cabritos salten por las flores, ò la vaca pasciendo por el campo quite el rozio, y pife las yervas que nacen. Y no aya lagartos pintados que tienen las espaldas escamosas en los fértiles asientos, ni abejarucos, ni otras aves: ni la golondrina que tiene el pecho manchado con las crueles manos, porque destruye mucho todas estas cosas, y llevan en la boca las abejas que vuelan, manjar dulce, à los crueles nid. s. Pero aya claras fuentes, y verdes estanques con moho, y vn delicado arroyo que corra por los campos, y la palma, ò crecido azebache cubra la entrada, para que quando en el mes de Mayo los nuevos Reyes sacaren los primeros enxambres, y saliere la cria echada de los panales, y la vezina ribera le combide, que se aparte del calor, y el arbol cercano le detenga en las hojuelas ramas. Si huviere algun charco, ò si huviere algun rio, pon en medio los sauzes atravesados, y grandes piedras, para que puedan pararse en los muchos sauzes, y estender las alas al caluroso Sol: si acaso el viento furioso esparciere à las que se baxian, ò las echare en el agua, aya

en contorno destes colmenares las verdes castas, y los serpoles muy olorosos, y la abundancia de la olorosa exedrea florezca, y donde aya violetas; beban de la fuente que las riega. Pero si tuviere las colmenas hechas de concabas cortezas, ò texidas de tierna mimbre, tengan angostas las entradas, porque el Ibierno yela con el frio las mieles; y el calor derrite las propias. Entrambas violencias se han de tener igualmente à las abejas, no en vano ellas à porfia tapan en las colmenas las aberturas con cera, porque no les entren los sutiles ayres, y hinchen los reliquicios con la yerva alga, y con las flores, y guardan para estos propios officios vn betun mas blanco que liga, ò que termentina del monte Ida de Frigia. Tambien muchas vezes (si la fama es verdadera) hizieron asiento debaxo de la tierra en hondas cuevas, y se hallaron muy adentro en cuevas de peñascos, ò en el hueco del antiguo arbol. Tambien tu tapa con lodo blanco las colmenas hendidas, abrigandolas en contorno, y echales por encima pocas hojas. No consentas el arbol texo muy cercano à las colmenas, ni quemes en el fuego los bermejios canchales, ni las pongas junto à la honda laguna, ò donde huviere grande olor de cieno, ò donde suenan los huecos peñascos con la furia de las aguas, ò suena el eco herido. Lo que resta es: luego que el hermoso Sol ha despedido el

Ibir-

Ibierno de las tierras, y ha descubierto el Cielo con su caliente luz, luego ellas vuelan por los bosques, y florestas, y cogen las hermosas flores, y ligeras gustan de los altos rios, y ellas alegres, no se con que dulçura, crian de alli su casta, y los nidos luego con su arte componen las recientes ceras, y forman las pegajosas mieles: despues como vieres bolar el enxambre, saliendo de las colmenas à las Estrellas del Cielo en Verano caliente, y maravillartehas, la nube espesa andar bolando por el ayre; contempla, siempre va à las dulces agnas, y à las espesas florestas, esparce para esto los labores mandados torongiles majados, y la grama vil de la yerva Cerinthia, y haràs sonidos, y toca en contorno los panderos de la madre Cibeles. Ellas acuden à los asientos aderezados, y ellas se esconderàn en estas secretas moradas, como acostumbra. Pero si salieren à batalla ( porque muchas vezes, aviendo dos Reyes ha avido gran discordia con muy grande alboroto ) luego es facil de adivinar mucho antes los animos de las abejas, y los coraçones presurosos para la guerra: porque el belicoso son del ronco instrumento despier-ta las tardias, y la voz se oye, imitando los roncicos sonos de las trompetas. Entonces temerosas se amontonan entre si, y resplandecen con las alas, aguzan los agujijones con los picos, y adereçan los braccillos, y espesas se juntan cerca del

Rey, y cerca de los pavellones, y desafian al enemigo con grandes ruidos: Luego despues que alcançaron el Verano sereno, y los campos desocupados, salen por las puçitas, encuentranse en el alto ayre ay ruido, juntas se amontonan en gran buelta, y caen muertas. No viene mas espeso el granizo del ayre, ni cae tanta bellota de la enzina vareada. Los Reyes vuelven grandes iras en el pequeño pecho en medio de los esquadrones con las rutilantes alas, haziendo fuerça no dexaron la pelea en quanto el vencedor molestò forçoso que huýessen los vnos, ò los otros: estos movimientos de animos, y estas tan grandes contiendas sellegaron con arrojales vn poco de arena. Pero despues q huviere apartado entrambos Capitanes del combate, mata el q te pareciere peor, porque destruido no te dañe, y dexa que el mejor reyne en la colmena desocupada. El vno destos serà resplandeciente con vnas manchas salpicadas de oro ( porque ay dos castas ) este señalado es el mejor, y insigne en la presencia, y claro con rutilantes colores. El otro enarizado en torpeza, y sin gloria tiene ancho el vientre. Como ay dos generos de Reyes: asi son los cuerpos de las abejas, porque las vnas feas estàn enerizadas: ò asi como quando el caminante viene fecho con mucho polvo, y escupe tierra de la seca boca; las otras resplandecen, y encendidas resplandecen con color de oro, y tienen los

los cuerpos salpicados con iguales manchas. Esta es mejor casta: De aquí sacarás al tiempo cierto del año las dulces mieles, no tan dulces, quanto líquidas, y q̄ domarrán el aspero sabor del vino: pero quando los enxambres vuelan de vna en otra parte, y juegan en el ayre, y menos precian los panales, y dexan las casas frías, apartarás del vano exercicio los animos dudosos; no es grande trabajo el prohibirlas; quita à los Reyes las alas, ninguna se arreverá bolar por el ayre, ò salir à la pelea, estando ellos parados. Los huertos olorosos con las olorosas flores la combide, y la tutrela Priapo Helespontico, guarda de los ladrones, y de las aves las guarde con la hoz de sauze. El colmenero que tiene cuydado de tales cosas, y trayendo el tomillo, y los pinos de los altos montes plantelos largamente en contorno de las colmenas. El gaste su mano con el duro trabajo, ò ponga en la tierra plantas fertiles, y eche las amigas aguas, y yo en verdad, sino traxera las velas en el vltimo fin de estos trabajos, y sino me diere priesta boluer la proa à tierra, por ventura yo escriuiera, que cuydado de cultivar adornasse los ferriles huertos, y los rosales del pueblo Pesto, que dà dos vezes rosas en el año: y de que manera las chincorias se holgassen con las frescas aguas, y las verdes riberas con el apio: y como creciesse el cohombro retorcido por la yerva, como vientre. Ni huiera callado el nar-

ciso, que florece tarde, ò la vara del tornasol, que se dobla, y las palidas yedras, los arrayanes que aman los rios. Porque yo me acuerdo aver visto vn viejo de Coricia debaxo de las altas torres de Tarrento, por donde el rio Galeo negro riega los rojos campos, à quien avian quedado vnos pocos collados de campo esteril, eo era aquella tierra buena para bezeros, ni para ganado, ni provechosa para viñas. Con todo este sembrado poca hortaliza entre garçales, y en contorno los blancos tyrios, y las verbenas, y la dormidera que se puede comer, igualava con sus animos las riquezas de los Reyes, y bolviendo tarde à casa, cargava de noche las mesas de manjares no comprados. Este primero cogia las rosas en el Verano, y las frutas en el Otoño, y como el triste Invierno aun agora quebrantasse las peñas con el frío, y refrenasse con el yelo las corrientes de las aguas, el aun entonces cogia la nueva flor del oloroso acanto, reprobando al Verano de tardío, y à los vientos que se detenian. Por tanto el primero abandonava de muchas abejas pañales, y de mucho enxambre, y recogia las espumosas mieles, exprimidos los panales: ò tenian los arboles texos, y abundado pino. Y con quantas frutas el arbol fertil se avia adornado con la nueva flor, otras tantas frutas tenia maduras en el Otoño: tambien trasplantò por orden los tardios olmos, y el duro peral, y

los espinos que yà producian ciruelas, y el Placano que dà sombra à los que beven. Pero yo prohibiéndomelo el tiempo, dexo passar estas cosas, y dexolas para q̄ sean contadas despues de otros. Ea, pues, yo declararè aora las naturalezas, que el proprio Jupiter puso à las abejas, por cuyo beneficio ellas siguiendo los sonoros cantos de los Curetes, y los sonantes adufes sustentaron al Rey del Cielo en la cueba Cretense. Estas solas tienen los hijos comunes, y las habitanças de la colmena comunes, y viven debaxo de grandes leyes, y solas conocieron su patria, y sus ciertas casas; y acordadas del Invierno, que ha de venir exercitan el trabajo en el Verano, y guardan en comun los panales, las vnas con cuydado buscan el mantenimiento, y se exercitan en los campos repartidos los officios, otras dentro de las cercas de sus casas ponen la lagrima del narciso, y la líquida liga de la corteza del arbol, primeros cimientos de los panales, luego cuelgan las pegajosas ceras; otras sacan las crias esperança de la casta; otras esperan las puras mieles, y hinchen las celdas de la líquida miel. Ay otras à las quales la guarda de la puerta cayó por fuerte, y por fuerte atalayan las lluvias, y los nublados del ayre, ò reciben las cargas de las que vienen, ò hecho vn escudron echan de las colmenas los zanganos, ganado sin provecho.

12 Anda caliente la obra, y las olor-

las mieles guelen con el tomillo. Así como quando los Cicoples fabrican apriesta con los fuertes mazos los rayos; los vnos cogen los vientos en los taurinos fuelles, y suenan; otros tambien templan en el agua los calientes yerros, retumba el monte Etna, puestas las yunques. Ellos levantan los brazos entre sí por orden con muy gran fuerça, y rebuelven el yerro con la fuerte renaza, no de otra manera (si es licito comparar las cosas grandes con las pequeñas) el natural amor de tener panales, constriñe à las abejas de Atenas à cada vna en su officio, las ancianas tienen cuydado de fortalecer las colmenas, y los panales, y de hazer las ingeniosas celdas. Pero las mas nuevas, cansadas se recogen à la colmena, yà noche, las piernas llenas de tomillo, y comunmente apacientan las flores: y los verdes sauzes, y la casia, y el hermoso azafrán, y el fertil texo, y los colorados jacintos. Vn proprio descanso tienen todos de las obras, vn solo trabajo tienen todas; de mañana salen por las puertas, no ay tardança, y otra vez despues que la tarde las amonestò, que se aparten de la flor en los campos, entonces vienen à casa, entonces curan los cuerpos. Ay ruido, y suenan en contorno de las puertas, y de las entradas. Despues, luego q̄ se han yà recogido en las celdas, callan de noche, y vn proprio sueño ocupa los cansados miembros; pero quando quiere llover,

no se apartan muy lexos de los colmenares, ò se confian del ayre aviendo vientos; pero seguras van por agua en derredor para sus colmenas, y salen cerca, y muchas vezes llevan vnas piedrezuelas, como los navios, no estables toman el rastro trayendolosla ola de vna en otra parte, con estas andan seguras por los vazios ayres. Maravillartehas aver agrorado mucho aquella costumbre à las abejas, porque no dan obra à la luxuria, ni ellas perezosas entregan los cuerpos à la luxuria, ò facan las crias con parto. Mas ellas cogen en la boca los hijos de las hojas, y de las suaves yervas, ellos sustituyen Rey, y los pequeños hijos, y hazen palacios, y cosas de cera. Tambien muchas vezes quebrantan las alas en duros peñascales bolando, y dieron de buena gana la anima con la carga, tan grande amortiene de las flores, y codicia de hazer miel, aunque las recibe al pequeño termino de la vida (porque no viven mas de siete años.) Pero la casta es inmortal, y la fortuna de su familia dura muchos años, y se quentan los abuelos de los abuelos. Allende desto, ni Egypto, y la grande Lidia, ni los Parthos, ò el Hiaspides de Media reverencian assi à su Rey. Viviendo el Rey todas están juntas, muerto deshizieron la aliança, y eilas propias saquearon las mieles fabricadas, y destruyeron las mieles fabricadas. El Rey guarda las obras, y respetante, y to-

das le acompañan con celebre fiesta, le llevan muchas vezes en sus hombros, y ofrecen los cuerpos à la batalla, y desean la honesta muerte con llagas. Algunos con estas señales, y siguiendo estas experiencias, dixeron, que las abejas tenian parte de divino entendimiento, y espíritus celestes; porque juzgavan que Dios iba por todas las tierras, y por las regiones del mar, y por el alto ayre, y q̄ de aqui los pequeños animales, y los grandes, los varones, todo genero de fieras, y quien quiera que nacia, toman para sí los espíritus vitales; cierto que tornavan despues à este Dios, y que todas las cosas resolutas bolvian à Dios, y que no avia lugar de morir; pero que vivas bolavan al numero de las Estrellas, y que se quedavan en el alto Cielo. Si abrieres en algun tiempo su angosta colmena, y las mieles guardadas en los panales, regalalas, esparciendo primero los rozios de agua en la boca, y lleva en tu mano algunos humos que ellas siguen. Des vezes jun- 15 tan cada año los cargados panales: ay dos tiempos de cosecha, quando la Pleide Traigete, mostrò vna vez su hermoso rostro à las tierras, y entrò con el pie en las aguas menospreciadas del Oceano, ò quando la propria Traigete, huyendo de la estrella del signo Piscis lluvioso, mas triste baxò del Cielo en las ondas invernosas. Tienen grande ira, y ofendidas echan ponçoña con picadas, y

de

dexan los ciegos agujones pegados en las venas, y dexan las vidas con la herida. Pero si temes el aspero Invierno, las quitaràs la miel, y tendràs piedad de sus debilitados animos, y de las cosas disminuidas, quien dudará sahumarlas con tomillo, y cercenar las ceras vanas? Porque la dañosa Tarantola comió muchas vezes los panales, y las moradas llenas de cucarachas enemigas de la luz, y el zangano perezoso; y estando en los agenos pastos; ò la moscarda aspera se ha mezclado con desiguales armas, ò la cruel casta de la polilla, ò la araña odiosa à Palas tiende las delicadas redes 16 en las puertas. Quanto mas disminuidas fueren à las abejas, tanto mas diligentemente pondrán todas diligencias en restaurar las perdidas de su disminuida casta, hinchirán las celdas, y restituirán con las flores los panales. Pero si sus cuerpos se debilitaren con la triste enfermedad (porq̄ tambien la vida diò à las abejas enfermedades semejantes à las nuestras) lo qual podràs ya conocer con señales ciertas; luego las enfermas tienen otro color, y la aspera flaqueza afea su presencia, entonces sacan de las colmenas los cuerpos muertos, y celebran los tristes entierros, ò travadas de los pies están colgadas à las puertas, ò todas se están dentro en las secretas colmenas, y sin trabajar con la hambre, y perezosas con el frio, que han contraido; oyelo entonces vn

ruido mas grave allà dentro, y zuban en cierto tiempo, como el frio viento suena en otro tiempo en los montes, como el mar alterado haze ruido alteradas las olas, y como el arrebatado fuego se enciende encerrado en los hornos, entonces yo amonestaré que quemen los olores del Galbano, y que metas dentro de tu voluntad las mieles con canales de caña, convocando, y llamando las cansadas à los manjares conocidos. Y aprovecharà mezclar el sabor majado de las agallas, y las secas rosas, ò los vinos espeffos, cozidos al fuego, ò vbas pastadas de la vid Pstithia, y el tomillo de Atenas, y las Centauras muy olorosas. Tambien ay en los campos vna flor, que los labradores llaman por nombre, Amelo, yerva facil à los que la buscan, porque echa vna planta grande de vn solo tronco, la flor es dorada; pero el color de negra violeta resplandece en las hojas, que nacen muchas en contorno. Muchas vezes las aras de los Dioses se componen con guirnaldas texidas de esta yerva, tiene vn aspero sabor en la boca; los pastores la cogen en las valles rasos, y junto à las enconadas corrientes del rio Mela. Cueze lss raizes desta yerva en vino oloroso, y pon estos manjares en las puertas llenos los canastillos. Pero si toda la casta desamparare alguno de repente, ni tuviere donde se renueve el genero de la antigua casta, tiempo es tambien de declarar

las invenciones dignas de memoria del Maestro de Arcadia, de que manera la corrupta sangre ay a procreado muchas veces las abejas, muertos los bezeros. Yo declararé desde el principio toda la forma, repitiendo desde el origen primero. Porque por aquella parte donde aquella gente dichosa de Canopo cercava à Alexandria, habita en el ondoso Nilo esparcida la corriente, y es llevado en barcas pintadas, en contorno de los campos, y por donde constriñen los campos comarcanos de la region de Persia, traidora de aljavas, y por donde riega al fresco Egypto con la fértil arena, y corriendo este río discurre por siete bocas diferentes, bajando desde los negros Indios; toda esta region pone el remedio cierto en este arte. Quanto à lo primero escogese vn pequeño lugar, y breve para estos usos, y cubren este lugar con cobertura de muy pequeña casa, y con paredes apretadas, y añaden quatro ventanas, opuesta la luz à los quatro vientos, entonces buscan vn novillo q̄ tenga en la frente cuernos de dos años, tapanle entrambas narizes, y tapanle el resuello de la boca contra su voluntad, muerto con llagas, resuelvense las entrañas golpeadas, entero el cuerpo. Dexarle así, puesto en aquel lugar encerrado, y ponerle en las costillas vnos ramos de arbol, el tomillo, y las frescas Casias. Esto se haze moviendo los vientos Oc-

cidentales las ondas en Febrero. Antes que los Prados se hermesen con las nuevas flores, antes que la parlera golondrina haga su nido en los techos de las casas. Entanto hierve aquel humor caliente en los tiernos huessos, y venise animales de varios modos primero sus pies, y luego se mezclan haziendo estruendo con las alas, y buclan mas, y por el sutil viento, hasta que salieron con impetu; como el agua esparcida de las nubes del Verano, ò como salen las saetas sacudiendo la cuerda. Si en algun tiempo los ligeros Patthos comiençan las primeras batallas. O Musas, que Dios, qué Dios revelò este arte? de donde tuvo estos principios la nueva 18 esperanza de los hombres? El pastor Aristeo huyendo de los Temples de Telesia, segun fama; consumidas las abejas con enfermedad, y hambre triste, se parò junto al sagrado nacimiento del río Peneo, muy quexoso, y habló con su madre con esta voz: O madre Cirene, ò madre q̄ ocupas los profundos deste pielago, para que me engendraste de la noble sangre de los Dioses aborrecidos à los hados? (Si Apolo Timbreo, quien dizes, es mi padre) ò donde despediste el amor que de mi avias de tener? para que me mandavas, que esperasse la inmortalidad? Vés aquí yo dexo, siendo tu mi madre tambien esta propia honra de la mortal vida, la qual la diligente guarda de las mieses, y de los

ga:

ganados me avia mostrado, tentando todas las cosas. Por tanto acaba, y tu propia con tu mano arranca estas dichosas selvas, y arroja el fuego enemigo à las cabañas, consume las sembradas, quemas las mieses, y apareja la poderosa hacha contra las viñas, si tan grandes enfados tienes de mi alabança. Pero la madre sintió el llanto debaxo del asiento del hondorio, hilavan muchas Nimphas en su contorno las lanas de la Ciudad Mileso, tenidas con calor de vidrio, Drimo, y Xantho, y Ligea, y Filodoce desfrençados los cabellos por sus blandos cuellos. Nesea, y Spio, y Thalia, y Cimedoze, y Cidippe, y la rubia Licoris, la vna virgen, y la otra entonces avia experimentado los primeros trabajos de Lucina, y Clio, y su hermana Beroe, entrambas hijas del Oceano, entrambas vestidas de oro, y entrambas ceñidas con ropas recamadas, y Ephite, y Opis, y Deyopeya de Asia, finalmente Aretusa ligera puestas las saetas, entre las cuales Clime ne referia el vano amor de Vulcano, y los engaños de Marte, y los dulces hurros, y cantava los continuos amores de los Dioses desde el principio del mundo. Con el qual canto cautivas, en quanto buelven en los usos los blandos copos, el llanto de Aristeo tocò otra vez los oidos de su madre, y todas se pasmaron en sus cristalinos asiecatos, mas Aretusa mirando primero, que las demás her-

manas levantò desde la alta onda su rubia cabeça, y le dize, llegando à ella: O hermana Cirene, espantada, no sin càusa, con tan gran lamento el propio Aristeo triste, de quien tienes gran cuidado, està llorando juto à la orilla de nuestro padre Peneo, y te llama cruel por tu propio nombre. La madre, espantado el animo con vn nuevo temor, le dize: Acaba traello donde estamos, licito le es entrar en las moradas de los Dioses; juntamente manda, que las aguas se aparten largamente, por donde el mancebo entrasse. Pero la onda encorbandose à semejança de monte, le cercò en contorno, y recibíble en su ancho seno, y le metió debaxo de la corriente, y iba maravillandose de la casa de su madre, humidos Reynos, y de las lagunas cercadas con las cuevas, y de los sonantes bosques, y espantado con el gran movimiento de las aguas, mirava todas las aguas diversas, corriendo debaxo de la espaciosa tierra, y al río Phasis, y Lico, y de donde el hondo río Epineo levantò en el principio su cabeça, de adonde Tibre nuestro padre, y de adonde las corrientes del río Anio, y Hippanis, sonando entre peñascos, y Caico de Misia. Y el río Eridano, que tiene dos cuernos de oro, con cara de toro, que el qual niugun río mas ferroz lleva la corriente al Negro mar por los fertiles campos. Des- 20 pues que vivieron à las moradas de su talamo, colgadas de vn pe-

ñasco, y Cirene conoció los llantos vanos de su hijo; las hermanas dan por orden las liquidas aguas à las manos, y traen luego los manteles muy pulidos, las vnas cargavan las mesas de manjares, y ponen los tazones llenos, bahean los altares con los incienfos de Arabia, y la madre dize: O hijo, toma estos vasos de vino de Lidia, sacrificuemos al Dios del mar, y alli juntamente ruega al Oceano, padre de todas las cosas, y à las cien hermanas Nymphas, que guardan las florestas, y à cienro que guardan los rios. Tres vezes esparció el ardiente fuego con el liquido vino; resplandeció tres vezes la llama levantada hasta lo alto de la casa. Con el qual oguero confirmando su animo, ella le ha-  
22 blò desta manera: Ay vn adivino marino, por nombre Proteo, en el mar de Egypto de Neptuno, el qual passa la mar con peces, y con el carro junto de los cavallos de dos pies. Este vnas vezes visita los Puertos de Tesalia, y la Ciudad Paleno su patria, y las Nymphas le reverenciamos, y el propio Dios Nereo de larga edad, porque este adivino, conoce todas las cosas que son, y han sido, y las que han luego de venir. Porque así le pareció à Neptuno, de quien apacienta en el mar grandes rebaños, y los grandes becerros marinos. A este, ò hijo, has primero de atar con prisiones, para q̄ te declare toda la causa de la enfermedad, y haga los successos prospe-

ros, porque sin fuerza no te dirà algunos preceptos, ni le moveràs con ruegos por gran fuerza; y preso, echele las prisiones; y en fin los engañosos sin provecho se rindiràn con estas prisiones. Yo propia te llevaré à los retraimientos del viejo, donde èl se recoge cansado con las ondas, como el Sol aya encendido los calores de Mediodia, y quando las yervas se secan, y la sombra es ya mas apacible al ganado, para que facilmente le acometas durmiendo; pero despues que le tuvieres preso con las manos, y las prisiones, entonces te butlaràn las varias formas, y los rostros de fieras. Porq̄ de repente se haze bravo javali, y rabioso tigre, y escamoso dragon; y leona de roja piel, ò darà vn aspero ruido de fuego, y así escapará de las prisiones, ò se irá deslizano à las delgadas aguas. Pero quando èl mas se convirtiere en todas estas formas, tanto mas, ò hijo mio, apriera los fuertes lazos, hasta que estará tan mudado su cuerpo, qual le ayas visto, quando cubrieste los ojos, comenzando à dormir. Dize estas cosas, y espar-  
23 ció el suave olor de la Ambrosia, con el qual vngió todo el cuerpo del hijo; pero vn alte agradable sopló à Aristeo los cabellos compuestos, y vino por sus miembros vn ligero vigor. Ay vna gran cue-  
ta en el lado de vn concubo monte, donde mucha agua es movida con el viento, y se quebranta en los corrientes golfos, puerto muy

(e)

seguro à los maineros, que en otro tiempo han pasado tormenta. Proteo se encierra dentro  
24 echando vna antepuerta de vn gran peñasco. Aqui pone la Nimpha al mancebo contrario à la vista en las cuebas; ella cubierta con nubes se apartò; ya la Canicula seca tostando los negros Indios, ardia en el Cielo, y el caliente Sol avia cumplido su medio curso, se cavanse las yervas, y los rayos calentavan los profundos rios, hasta el suelo secas las corrientes, quando Proteo caminando desde las ondas iba à las acostumbradas cuebas. Los peces del espacioso mar regozijandose, dividen largamente el agua salada en su contorno. Los becerros marinos se echan à dormir en la playa, èl se sentò en medio del peñasco, y cuenta el numero ( como quando el pastor del ganado en algun tiempo en los collados, despues q̄ la estrella de la tarde trae à las majadas del pasto los ganados, y los corderos oídos incitan à los lobos con balidos ) del qual, pues, q̄ la facilidad se ofreció à Aristeo, apenas còsintió que el viejo soslegasse sus cansados miembros, acometióle con grandes voces, y echale estano acostado las esposas, èl por lo contrario, no olvidado de su arte, transformòse en todos los milagros de sus cosas, en fuego, y en fiera espantosa, y en liquido rio; pero despues q̄ ningun engaño hallò huida, vencido buelve en su figura; y en fin habló así con voz

de hombre: O muy confiado mancebo, quien te mãdò venir à nuestras casas? O que me pides? Y èl dize: O Proteo, tu lo sabes, à ninguno es permitido engañarte; pero no quieras saberlo. Siguiendo los preceptos de los Dioses, he venido aqui à buscar las respuestas, las cosas ya perdidas. Esto solo habló. El adivino con mucha fuerza rebolvió los ojos encendidos, à lo q̄ avia dicho Aristeo cò el color verde, y bramando gravemente, desató su boca à los hados desta manera: Las iras de algun Dios te persiguen, gran pecado has cometido, el miserable Orfeo te mueve estas penas, aunque no las mereces ( si los hados no lo estorvan ) y se embravece grandemente por la muger q̄ le fue quitada. Entretanto que ella presurosa huyesse de ti por las orillas del rio, muchacha, aviendo de morir, no viò delante de sus pies la cruel serpiente, que ocupava las orillas del rio en la yerva alta. Pero todo el coro de las Nymphas hinchò los montes de gran llanto, las cumbres del monte Rodope la lloraron, y los altos montes Pangeos, y la tierra  
25 belicosa del Rey Rheo, y lo Geatas, y el rio Hebro, y Orithia, hija de Eritheo la lloraron, el propio Orfeo consolando el triste amor con la Lyra, ò Euridice, muger dulce, cantavate consigo en la playa desierta, à ti quando amanecia, y à ti à poner del Sol. Entrò por las bocas del promontorio Tenaro, entrambas profundas del Infierno,

y negro bosque con escuro temor,  
 y baxò à los infernos al fiero Rey,  
 y à los coraçones q̄ no saben ablá-  
 darse con humanos ruegos. Pero  
 las animas incorporeas se movian  
 de los hondos asientos del infier-  
 no con el canto, y las imagenes de  
 los que carecen de luz. Como mu-  
 chos millares de aves se esconden  
 en las môtañas, despues que la tar-  
 de , ò el agua del Invierno las  
 echa de los montes, mugeres, y hō-  
 bres, y cuerpos de magnanimos  
 varones , que yà no gozavan de la  
 vida ; muchachos , y doncellas , y  
 los mancebos quedamos delan-  
 te de sus padres, à los quales el ne-  
 gro cieno, y la fea caña del rio Co-  
 cito , y la laguna que no se nada,  
 rodeada en contorno con tardia  
 agua, y la Laguna Stigia estancada  
 con las ondas nueve vezes. Tam-  
 bien se espantaron las propias ca-  
 26 sas, y los infernos muy profun-  
 dos de la muerte, y las furias in-  
 fernales abraçando las negras ser-  
 pientes en los cabellos, y el Can-  
 cerbero, que ladra, cerrò las tres  
 bocas, y la rueda de Ixion se de-  
 tuvo con el viento. Y Orfeo bol-  
 viendo atràs, yà avia escapado de  
 todos los peligros, y Euridice  
 buelta à dár, venia à este mundo  
 siguiendole de detrás ( porque  
 Proserpina le avia dado esta ley )  
 quando la repentina locura enga-  
 ñò al incauto amante, cierto díg-  
 na de perdon, si las animas del in-  
 fierno supieran perdonar ; detu-  
 vose, y hay ? olvidando, y vencido  
 del amor, mirò à su Euridice yà

casì èa este mundo , entonces to-  
 do su trabajo fue vano , y deshi-  
 zieronse las leyes del cruel Rey,  
 y oyðse vn estruendo tres vezes  
 en los infernales lazos. Ella dize:  
 O Orfeo , quien ha destruido à mi  
 desventurada , y à ti ? Que amor  
 tan grande fue el tuyo ? Mire co-  
 mo los crueles hados me buelven  
 atràs otra vez ? Y la muerte me  
 esconde los ojos q̄ no veen, y que-  
 date yà con Dios , llevanme cerca-  
 da de muy grande escuridad , y te-  
 niendote las manos sin fuerza  
 hay ? Yà no tuya. Hablò estas co-  
 sas, y de repente huyò de sus ojos,  
 como humo mezclado entre los  
 ligeros vientos , ni mas le viò to-  
 niando en valde las sombras , y  
 queriendo dezir las muchas cosas,  
 ni el barquero del infierno con- 27  
 sintiò mas que passasse la opues-  
 ta laguna. Que haria ? Donde iria  
 su muger dos vezès arrebatada ?  
 Con que llanto moveria à los in-  
 fernales , ò con que voz à los Dio-  
 ses ? Ella yà muerta navegava en  
 la infernal barca , diziendo , que  
 èl llorò todos siete meses por or-  
 den debaxo de vn alto peñasco,  
 junto à la orilla del rio Strimonio,  
 despoblado , y ablandando los ti-  
 gres , y moviendo las enzinas con  
 la musica q̄ repitiò estas cosas de-  
 baxo de los frios peñascos, como  
 el ruiseñor triste debaxo de la  
 sombra del alamo se quexa , per-  
 didos sus hijos, los quales el duro  
 Labrador azechando quitò del nido,  
 aun sin plumas , pero èl llora  
 toda la noche , y estando en el ra-  
 mo

mo renueva el miserable canto , y  
 hinche en abundancia los luga-  
 res de tristes queexas. Ninguna lu-  
 xuria , y ningunos calamientos  
 movieron su voluntad. Solo rodea-  
 va los yelos Setentrionales , y el  
 elado rio Tanais, y los campos siem-  
 pre llenos de los yelos del monte  
 Ripheo , buscando la arrebatada  
 Euridice, y los vanos dones de Plu-  
 28 ton ; con el qual officio menospre-  
 ciadas las mugeres de los pue-  
 blos Cicones , esparcieron al man-  
 cebo despedaçado por los largos  
 campos, entre los sacrificios de los  
 Dioses , y entre las nocturnas fies-  
 tas de Baco. Entonces tambien co-  
 mo el rio Hebro Ocagrio rebol-  
 viòse en medio de su corriente la  
 cabeça arrancada del hermoso cue-  
 llo , à propia voz , y la lengua fria  
 huyendo el anima llamava à Euri-  
 dice , ha misera Euridice ! Y las ri-  
 beras sonavan , ha Euridice ! En to-  
 da la corriente. Hablò Proteo es-  
 tas cosas, y arrojòse en el alto mar,  
 y por la parte que entrò rebolviò  
 la espumosa honda con remoli-  
 no : pero no Cerene , porque ha-  
 blò de su voluntad al temeroso hi-  
 jo. O hijo, conviene, que despi-  
 das del animo los tristes cuydados ;  
 Esta es la causa de toda enferme-  
 dad , por esto las Nimphas embia-  
 ron la miserable destrucion à las  
 abejas , con las quales ella hazia  
 danças en los altos collados. Tu  
 humilde pidiendo paz ofreceles  
 los sacrificios , y reverencia las  
 exorables Nimphas , porque con  
 tus promessas te perdonaràn , y de-

xaràn los enojos. Pero primero  
 yo te dirè por orden qual sea el  
 modo de rogarlas. Escoge quatro  
 hermosos toros muy grandes , los  
 quales agora en honra tuya pacen  
 las cumbres del fresco monte Li-  
 ceo , y otras tantas novillas no do-  
 madas , y levanta con ellos quatro  
 altares en los altos Templos de  
 las Nimphas, y saca la sagrada san-  
 gre de las gargantas, y dexa los  
 propios cuerpos de los bueyes en  
 el espeso bosque. Pero despues que  
 el nuevo dia huviere venido, em-  
 bjaràs à Orfeo las ofrendas, dor-  
 mideras causadoras del olvido , y  
 sacrificarlehas vna oveja negra , y  
 bolveràs à ver el bosque, reveren-  
 ciaràs à Euridice aplacada, sacrifi-  
 cada la becerra. No huvo tardan-  
 ça , luego vò à cumplir los precep-  
 tos de su madre, vino à los Tem-  
 plos, levanta los altares que le  
 avia dicho, lleva quatro toros her-  
 mosos muy grandes , y otras tan-  
 tas novillas no domadas. Despues  
 luego que el nuevo dia avia llega-  
 do embia las ofrendas à Orfeo , y  
 bolviò à ver el bosque. Entonces  
 veen vn repentino monstruo, y ad-  
 mirable de dezirse, y las abejas an-  
 dar susurrando en todo el vientre,  
 por las entrañas de los novillos,  
 yà podridas, y hervir las costi-  
 llas rompidas, y andar grandes en-  
 xambres, y estar juntas en el alto  
 arbol , y estar colgadas de los ra-  
 mos como vbas. Estas cosas escri-  
 via yo fuera de labrar los campos,  
 y ganados, y arboles en quanto el  
 grande Augusto Cesar resplande-

ce en guerra junto à Eufates hon- do, y vencedor pone leyes à los pueblos que se le sujetan, y apare- ja el camino para el Cielo. En aquel tiempo Napoles criava à mi Virgilio floreciendo en los estu- dios del oscuro ocio, que escrivì los versos pastoriles, y siendo man- cebo ofado te cantè à ti, ò Tiry- ro, que estavas debaxo de la som- bra de la haya abierta.

### COMENTO DE LAS cuatro Georgicas de Virgilio.

*O Mœcenas, &c.*

**N**uestro Poeta ha imitado, y imita en sus obras à di- versos Poetas. En las Eneidas à Homero. En las Bucolicas à Teo- crito, à quien fuè casi igual, y no fuè mucho que no le excediese, porque en aquel tiempo era nues- tro Poeta mancebo, como se co- lige en el fin de la quarta Georgi- ca. En las Georgicas imitò à He- liodo, à quien llevò la ventaja en mucho: este escrivì vn libro à su hermano Perses, y puòle por ti- tulo, *Opera, & dies*. La causa por- que el Poeta fuè mas excelente que Heliodo, es, que lo que He- liodo hizo en solo vn libro, nues- tro Poeta lo dividiò en quatro, con tanto ingenio, y erudicion, quanta vemos en esta obra. En los quatro versos primeros propone lo que ha de tratar. En la prime- ra Georgica trata el modo de cul- tivar la tierra, y así dize: *Quid fa- ciat latas segetes, quo sidere terram*

*vertere Mœcenas, &c.* En la segun- da de cultivar, y enxerir los arbo- les, y dize: *Vniisque adiungere vi- tes conventet*. En la tercera de los ganados, y propone: *Qua cura- boum quis cultus habendo sit pecc- ri*. En la quarta de las abejas, y di- ze: *Atque apibus quanta expe- rientia parcis*. Esta obra dirigidò à Mœcenas à quien invoca, dizen- do: *Quit faciat latas segetes, quo sidere terram vertere Mœcenas, &c.* Este Mœcenas floreció en Ro- ma en tiempo de Augusto Cesar, de quien fuè grande amigo, y fa- voreció à nuestro Poeta, y por su causa à Horacio. Procedia de la generacion de los Reyes de Hetru- ria, y esto significa Horacio; quando dize en la primera Oda, libro primero.

*Mœcenas atavis editte  
Regibus, &c.*

Georgica es vocablo Griego, que significa modo de labrar la tierra; porque, *Ge*, en Griego significa tierra, y *Egron*, obra, y así Geor- gica es lo propio que *opera terra*. Ay algunos que dizen, que los li- bros de las Georgicas son dos so- lamente: primero, y segundo, y engañanse, porque aunque en el tercero, y quarto no se trate del modo de la tierra, con todos los ganados de que trata en el terce- ro, y las abejas de que escribe en el quarto, todas estas cosas perte- necen à la agricultura, y rustico provecho, y bien podemos defen- der à nuestro Poeta, de que los li- bros de las Georgicas son qua- tro,

tro, y no dos, como algunos di- zen.

*O Dios Baco, &c.*

2 Baco, y Ceres ( segun Macrobio) se toman aqui por el Sol, y la Lu- na, y es buena opinion, por lo que dize el Poeta.

*Vos, ò clarissima mundi  
Lumina, labentem caelo,  
que ducitis annum,  
Liber, & alina Ceres.*

Pues como sabemos, el Sol guia el año, porque con su curso, y el de la Luna se hazen los meses, de que se compone el año. Varron dize, que se toman por la propia Ceres, y Baco, cuya opinion es buena, porque à Baco se atribuye el aver hallado el vino, y à Ce- res el pan, y el labrar la tierra, y aviendo el Poeta de tratar de en- trambas cosas, los invoca como à principales autores dellas.

*La bellota Chaonia, &c.*

3 Pone la bellota Chaonia, que es vna Provincia, por otra qualquie- ra bellota, que comitiesen los hon- bres en el mundo, y las aguas del rio Aquelo, que nace en el mon- te Pindo, por otras qualesquier aguas es figura Tropos.

*O Faunos, &c.*

4 De los Faunos tratamos en el li- bro septimo en el numero quar- to de nuestro comento.

*Neptuno en cuya honra, &c.*

5 Invoca nuestro Poeta à Neptuno, y de la invocacion toma causa pa- ra tratar la fabula, y gran contien- da que hubo entre el, y la Diosa Palas, y fuè desta manera. Huvo

gran contienda entre estos Dio- ses, sobre quien avia de poner el nombre à la gran Ciudad de Aten- nas, y debaxo de cuyo amparo, y tutela avia de estar, y queriendo cada vno adjudicar para sí esta honra tan celeberrima, determina- ron nombrar juezes, y señalaron doce juezes, entre los cuales esta- va Jupiter, para que el que hizies- se mejor gentileza, alcançasse lo que con tantas veras pretendia, que era poner el titulo à la Ciudad; Neptuno hirió la tierra con el ce- tro, y hizo (segun aqui dize el Poe- ta) que saliesse della vn hermoso cavallo. Minerva, no espantada, hirió segunda vez, y produjo la tierra vn olivo cargado de fruta. Juzgaron que era de mayor pro- vecho la oliva, que el cavallo ( y con razon, pues la oliva es señal de paz, y el cavallo de guerra ) y vencido Neptuno, Minerva con- siguiò lo que deseava. Varron cuen- ta esta fabula de otra manera, y di- ze, que en el alcazar de Atenas na- ciò vna oliva, y vna fuente de agua de repente; y congoxado Ce- rope, que reynava en este tiem- po, y temiendo que aquellas co- sas demostrassen algun peligro, y daño al Reyno, embió ciertos mensageros à consultar el Oracu- lo de Apolo, para conocer la cau- sa del nuevo successo. Pero fuele respondido, que era obra de Palas, y Neptuno; los quales contendian sobre quien avia de poner el nom- bre à la Ciudad, y que dexasse to- do temor. Y así le declaró, que



por la oliva se significava Palas, y por el agua à Neptuno. Dada la respuesta, proveyò el Rey, que se juntassen los hombres, y mugeres à dar su voto sobre el caso. Los hombres votaron por Neptuno, las mugeres por Minerva, las quales como fuessen mas vencieron. Neptuno quedò tan enojado, que casi anegò la Ciudad con agua, y para aplacarle, castigaron los Athenienses à las mugeres de tres maneras. Que nadie las llamasse Atenias, que ningun hijo tomasse el nombre, ò apellido de la madre, que fuessen inabites de à adelante para votar. La causa porque dize que Palas fuè la inventora de todas las artes, es, porque hallò la oliva, de cuya fruta se haze el azeyte, mediante el qual se vela, y porque para alcanzar qualquiera oficio, ò arte se ha de velar con mucho cuydado, y trabajo. El Maestro Sanchez dize, que el azeyte es don de Minerva, ò Palas, porque es licor que no se puede adulterar con otra mezcla, y así la oliva es verde à imitacion de la virginidad que guardò siempre esta Diosa.

*Y tu Aristeo, &c.*

6 Llama nuestro Poeta en Latin à Aristeo, *Nemorum cultor*, porque fuè inventor de muchas costumbres à la labrança, y por esto se invoca aviendo de tratar della.

*Minerva inventora de la oliva.*

7 Como se aya atribuido à Minerva el aver hallado la oliva, y à lo diximos.

*Y tu muchacho inventor, &c.*

Este muchacho, de quien aquí habla el Poeta, es Triptolemo, y sucediò así. Enfadada la Diosa Ceres de la mucha curiosidad de Celeno, privòle de la dulce vida, y entregò à Triptolemo el carro de los dragones que tiravan para que se fuesse por todo el mundo; repartiendo las semillas, y enseñando la Agricultura; la qual ella le avia enseñado, como diestra, y sagaz maestra. Avriendolas repartido por la mayor parte de Asia, y Europa, se fuè à Scythia para hazer lo propio, y llegó à la tierra del Rey Linco, y entrando en su Real Palacio, diò cuenta al Rey de lo que pretendia en su tierra, y Reyno. El Rey teniendo invidia de la buena arte, y famosa industria, pretendiò privar de la vida al mancebo Triptolemo, quando estuviessse acostado en el primero sueño, en pago del beneficio que le hazia (exemplo claro, que muchas vezes vna buena obra no se paga sino con otra mala) mas la Ceres librò al incauto mancebo de la traycion del invidioso Rey, y trasformòlo en linco. Algunos refieren esto à historia, porque Linco fuè Rey de Atenas, y fingiòse la fabula desto. En tiempo del huvo vna grande hambre, y carestia de pan, amotinòse el comun contra Celeno su padre, el qual sin dar alguna traça, ò remedio, dexava perecer la gente de hambre, y solo dava de comer à su

su hijo, olvidandose de los demàs, y mataròle. El mancebo Triptolemo determinò de huir de la ita de los ciudadanos, y embarcandose en vna nao huyò, en la qual tenia por insignias vn leon. Su ventura le llevó à vna tierra donde avia mucho trigo, y cargandò la nao, diò la buelta à su patria, y remediando la falta que avia entre su gente, echò del Reyno à Linco, que se avia señoreado del. Y pacifico en el Reyno enseñò à los suyos el modo de la agricultura: y por esta causa le invoca el Poeta, y como à hombre que aprovechò en esta obra que escribe Virgilio.

*Silvano trayendo el Ciprès.*

9 Silvano quiso mucho al niño Ciparisso, y matando con ignorancia vna cierva que criava al niño, recibì Ciparisso tanto enojo, que murió, Silvano le convirtiò en arbol de su nombre, que es el Ciprès, y tràiale al ombro por consuelo, y por esta causa dize el Poeta, que trayga el Ciprès.

*La Diosa del mar te compre por yerno.*

10 Para exposicion destas palabras, y compra que aquí trata el Poeta, avemos de notar, que antiguamente quando la muger se casava con su marido davale la mano como agora, y por este tacto de mano estava en poder del marido, y esta convencion se hazia con ciertas palabras solemnes, estando diez testigos presentes. Hazian entonces sacrificio solemne, en que ofrecian pan de farro, que era

pan baxo, y humilde. Por cuya causa se llamava entre los antiguos este concierto, conforracion, porque se hazia mediante el pan farro. Tambien se hazia esta solemnidad al tiempo del concierto del calamiento por cierta compra, y venta, por la qual quedava la muger en poder de su marido, y por esta, y la primera compra quedavan casados, segun se colige de Cornelio Tacito en el libro quarto de los Angeles, al fragmento nono de Vlpiano, titulo de *his, qui in manu sunt*, donde se acordò del modo primero de la conforracion, porque la muger quedava en poder del marido. Y de Cornelio, y Vlpiano no se entiende esto del Poeta quando dize: Y la gran Diosa del mar te compre por yerno, que era cierta compra imaginaria que los antiguos hazian, *per es, & libram*, como consta del titulo de Test. ord. institut. y del titulo de emancip. liber. & quibus modis ijs patriæ potestatis finitur institutis.

*Entre el signo de Virgo.*

Podrà algun curioso preguntar, I. porque razon el Poeta pone à Augusto Cesar entre el signo de Virgo, y braços de Scorpion mas que en otro signo, ò parte del Cielo? Responde se, que el signo de Virgo es el medio del signo del Scorpion, y segun Manlio libro quarto dize, que las Ciudades tiemblan de aquellos que naen debajo deste signo, y en esto quiere significar, que Augusto Cesar es

grande Emperador. Allende de esto, es casa de Venus, y Marte, de los quales, como de autores suyos se glorian los Romanos. Y dize, que el Scorpion le haze lugar, y la quiere recibir, y es la razon, porque debaxo deste signo se señalan varones de gran valor en las cosas belicosas.

*Alabe los campos Elisios.*

17 Casi no quise tratar de los campos Elisios, porque no haze mucho al caso, y así diremos poco dellos. Estos, segun nuestro Poeta, están en Grecia, y segun Licophron están en Boecia: y Horacio en el libro primero Oda septima, dize, que están en Thessalia. Refieren los autores, que los que van à estos campos, siempre permanecen en la edad que tienen quando van à ellos. Nunca aqui es noche, ni resplandece el Sol muy claro, siempre es Verano, las viñas florecen doze vezes en el año, segun el curso de la Luna. Ay siete rios de leche, ocho de vino: quando hazen alguna comida, toda está aparejada, porque los vientos traen todas las cosas, sacando el vino, por no aver necesidad, porque en contorno de las mesas ay ciertos arboles cristalinos de vidrio transparente, y las frutas son vasos, y cogiendo alguno, y puesto en la mesma se hinche de vino: ay otras muchas cosas que no cuento por no ser prolixo.

*Proserpina buelta à pedir, &c.*

13 La fabula es esta. Pluton Rey del tenebroso infierno, hurtò à Pro-

serpina cogiendo flores en Sicilia; llevòla à su Tartareo Reyno, la Diosa Ceres su madre alligada con el infelice suceso, buscò à su amada hija, mas era imposible hallarla. Pero Escaloso le diò nuevas, que la avia visto en el infierno; Ceres se querellò à Jupiter, Pluton respondió à la querrela. Jupiter oidas entrambas partes, sentenciò, que estuviesse seis meses con la madre, y seis con el marido. Esto entenderemos de la Luna, que à buena cuenta està clara los seis meses del año, y la vemos, y otros seis, ni parece, ni la vemos.

*El monte Tmolo.*

Tmolo es un monte de Sicilia, 14 donde nace mucho azafrañ, y así el Poeta haze mencion del, contando juntamente otros lugares, donde ay las yervas mas notables.

*Yeguas de Elis.*

Entre las cosas famosas trata el Poeta de las yeguas de Elis, y no haze mencion de los cavallos, y esta es la causa. Huvo en la Provincia de Epico una ciudad llamada Elis, en que se criavan famosas, y ligeras yeguas. Y dize Pausanias tratando de las contiendas Olimpicas, que Pidola Corinto cayò al principio de la carrera, pero la yegua en que à la tazon corria, aunque avia caido su señor, prosiguiò la carrera, y en llegando al fin della bolviò con los demás à la parte de donde avia salido, como si fuera gobernada de su

su señor; y fuè digna de premio, y también de que nuestro Poeta haga mencion mas de las yeguas que de los cavallos.

*Deucalion arrojò, &c.*

16 De Deucalion, y Pirra ya vemos tratado en la Ecloga sexta, numero sexto de nuestro comento.

*Del Arcturo.*

17 El Arcturo es una Estrella, que nace junto à la Vrsa mayor, segun Plinio libro segundo, capitulo quarenta y nueve, y sale ocho dias antes del Equinocio del Otoño,

*Ningunos labradores, &c.*

18 Dize el Poeta, que antes de Jupiter ningunos labradores labravan la tierra, porque ella dava de su voluntad todas las cosas. Esto se ha de entender en el siglo dorado de Saturno. Pero tomandolo nosotros, segun nuestra Religion Christiana, no es otra cosa, sino antes que nuestro primero padre pecasse, porque despues por la transgression del divino precepto quedamos hijos de ira, y fuè necesario: *In sudore vultus tui manducare panem.* Porque si no fuera por el pecado, los lobos, los leones, y las demás fieras nos obedecieran, y tuvieramos la fabiduria que tuvo nuestro padre Adán.

*Entonces el Marinero, &c.*

19 Prosigue nuestro Poeta contando, como despues de la edad dorada, la tierra no producía como antes, y que fuè necesario labrarla, y los rios sintierò las naos, y enton-

ces el marinero puso el nombre à las Estrellas, Pleyadas, Hyadas. La razon porque las pusieron estos nombres, fuè, considerando los navegantes su naturaleza. Llamaron las Pleyadas, que significa tiempo sereno para navegar, de Griego, *plis*, que es lo propio que navegar. Llamaron à las otras Hyadas de Griego, *byn*, que es lo propio que llover, porque estas demuestran, y causan lluvias, y los demás nombres de las cosas fueron puestos por alguna similitud.

*Vrsa clara de Licaon.*

Aqui toca el Poeta los amores de 20 Calisto hija de Licaon con Jupiter, y trataremos de Licaon, y quien fuè. Este fuè Rey de Arcadia, el qual, como dize Pausanias, fuè convertido en lobo, porque avia en el monte Lyceo un altar consagrado à Jupiter; en cuyo contorno matò un niño, este Dios enojado por esta crueldad, y ofensa, le convirtiò en lobo. Pero Ovidio en el libro primero de sus transformaciones, cuenta la fabula desta manera. Aviendo oido Jupiter las maldades del mundo, deseando saber la verdad, determinò venir al mundo, y aviendo andado por diversas partes, acató una tarde llegò à Arcadia y posò en el palacio del Rey, viendo por nuevas que se contaba en su palacio, determinò experimentar, matando un niño, y viendo que no era buena

buena traza, dió otra, y fué: que tenía à la sazón dos mancebos en rehenes de los Molosos, y degolló vno de los dos, y guisandolo, hizo del muerto plato, y servicio à Jupiter, el qual enojado contra el cruel Rey, quemó el palacio, y huyendo el cruel Rey lo convirtió en lebo. Este tenía vna hija, llamada Calisto, à quien Jupiter huvo donzella, y como la zelosa Juno supiese los amores de su marido, convirtió à la infelice donzella en Osa: pero el amante aviendo lastima de la que tanto avia amado, la transformò en vna Estrella llamada Vrsa, de quien aqui habla el Poeta.

*Ceres la primera, &c.*

21 La Diosa Ceres, dize el Poeta que fué la que enseñó à los hombres à labrar la tierra; y es así, porque aunque Triptolemo, ò Osiris hallaron la invencion del arado: con todo esta Diosa les enseñó el modo de labrar, segun Ovid. lib. 5. Metamor.

*Prima Ceres vno glebam  
dimou taratro.*

*Prima dedit fruges, alimentoq;  
mittit terris.*

*Prima dedit leges, Cereris  
sunt omnia munus.*

*De Celo, &c.*

El Rey de Elefina, en el Triptolemo llegó en una galera, reparó el mundo.

*Hedos.*

dos son dos estrellas, las

quales tiene el carro en la mano, de las quales Igino escribe muchas cosas. Columena en el libro 12. cap. 2. dize; que nacen à veinte y siete dias de Setiembre; y tambien à los seis dias de Octubre en la tarde. Dize Plinio en el lib. 2. que son causa de tempestades.

*Del ostrifero Abydo.*

El estrecho de Abydo está entre 24 Asia, y Europa: de la parte de Asia está la ciudad de Abydo, patria de Leandro, y de la otra Sesto, patria de Ero.

*Quando el signo de Libra, &c.*

Dize Virgilio, que quando el signo de Libra haze iguales las noches con los dias, est tiempo de sembrar alfalfas, lino, y otras semillas. Esto entenderemos que es por Octubre, que entonces tiene el dia doze horas, y la noche otras doze, son iguales los dias con las noches.

*Tauro abre el año, &c.*

En el Cielo constituyen los Astros 26. logos, *Canis maior, & Canis minor*; pero aqui habla el Poeta de *Canis mayor*, que nace en Mayo, y la otra à quioze de Julio, quando llamamos los Caniculares.

*Las hijas de Atlante.*

Las hijas de Atlante son vnas Estrellas, que comiençan à ponerse en el mes de Noviembre, cuya fabula es esta. Atlas se enamoró de la Nympha Pleon, de quien huvo siete hijas, llamadas Pleyades, que hazen el signo Tauro, sacando la cabeça: llamanse por otro nombre las Virgílias. La causa

sa porque fueron trasladadas en el Cielo, fue, porque Jupiter se acercó con ellas, ò porque (segun otros) lloraron la miseria de su padre, ò porque avian determinado guardar castidad; y como Orion, que las amava mucho las persiguiese, y ellas ya cansadas no pudiesen correr, pidieron favor à Jupiter, el qual las transformò en estas Estrellas. Ferecidas quenta la fabula de otra manera, y dize: Que fueron siete hermanas, hijas de Licurgo, y porque criaron à Baco fueron colocadas en el numero de las Estrellas, cuyos nombres son estos: Electra, Halcion, Celeno, Merope, Asterope, Taigete, Maya. Vna de las quales no parece; y de aqui dixeron algunos, que no eran mas de seis, porque las seis que se veen, se juntaron con los Dioses, y esta que no parece, que es segun Ovidio Merope, se juntó con Sísifo, de cuya verguença, viendo à las demás hermanas tambien empleadas, cubre el rostro; y otros Autores dizen, y lo refiere Ovidio, que es Electra; y la causa es, porque no quiso ver la destruicion de Troya, como dize Ovidio, en el lib. 4. de los Fastos.

*Pleiades incipient humeros  
relevare paternos.*

*Que septem dici, sex tamen esse  
solent.*

*Sea quod in amplexus sex bino  
venere Deorum,*

*Nam Steropem Marti cōcubuisse  
fuerunt.*

*Neptuno Halcionem, & te*

*formosa Celano,*

*Mayam, & Electram,*

*Traigetemque Iout.*

*Septima mortali Merope tibi,*

*Sisyphæ, nupsit,*

*Poenitet, & facti sola pudore  
latet.*

*Sive quod Electra Troie*

*spectare ruinas.*

*Non tulit, ante oculos opposuit  
que manus.*

*La Estrella Cretense.*

La Estrella de q̄ aqui trata el Poeta 28. ta, nace à los ocho de Octubre, y es Ariadna, cuya fabula es esta. Quando Theseo, fue à Creta, para ser echado al Minotauro, para que le comiese, por le aver caido por suerte, ò por se aver el ofrecido de su voluntad. La hermosa Infanta Ariadna, hija de Minos, Rey de Creta, se enamoró de la hermosura, y gentileza del mancebo; y enamorada, le dió traza con que saliese libre del gran trabajo, y peligro que se ofrecia, con tal condicion, que la llevase consigo. Alcançada la vitoria, llevandola à Atenas despues que la hizo dueña, la dexó el desamorado mancebo dormida en la Insula Chio, y llevóse consigo à Phedra su hermana. Despertada, pues, la burlada dama, quexóse de su aspera fortuna, Baco la amó tiernameamente, y la trasladó en el Cielo en esta corona, de que aqui trata el Poeta.

*La Estrella Maya.*

Es vna de las hijas de Atlante, de 29. quien

quien poco ha avemos tratado en el num. 27. deste comento, en la Georgica primera. Bootes, de quien trata luego el Poeta, es el carro celeste; porque Bootes, es lo mismo que *babulcus*, llamase por otro nombre *Arctophylax*, y es vna Estrella junto à la Vrsa mayor, y và siguiendo el carro à semejança de boyero.

*Cinco Zonas dan buelta, &c.*

30 Para entender este lugar, avemos de saber, q̄ los Astrologos dividen la redondez del Cielo, que llaman Sphera, en cinco círculos que llaman Zonas, metafóricamente, porque Zona en Griego significa ciento, y porque estos círculos rodean todo el Cielo, y lo ciñen, las llamaron Zonas. De la propia manera està la tierra rodeada de otros tantos cercos que corresponden à los del Cielo. De estas cinco Zonas, segun Parmenide, Platon, y el Poeta en este lugar, las dos cercanas à entrambos Polos, son inhabitables por la mucha frialdad, la de medio por donde và la línea Equinocial, no se habita por el demasiado calor, mas las cercanas à estas son habitables, y templadas, porque participan frialdad de las estremas, y calor de la de medio. Pero en nuestros tiempos se ha descubierto este error, pues se sabe, que no ay tierra mas fértil, ni mas idonea para habitarse, que la que està debaxo de la Equinocial. Porque aunque el Sol và siempre sobre sus cabeças, como el día jamás tiene mas de do-

ze horas, la frialdad de la noche, y la poca tardança del Sol sobre la tierra, hazen vn Verano continuo, y cogen en aquella tierra dos vezes fruto en el año; porque ay dos Primaveras, dos Estios, dos Otoños, dos Inviernos.

*Zodiaco diese buelta.*

El Zodiaco, es vna cinta donde están los doze signos, debaxo del qual el Sol, y la Luna, y los demás Planetas tienen sus movimientos. Estos signos se llaman Aries, Taurus, Geminis, Cancer, Leo, Virgo, Libra, Scorpion, Sagitario, Capricornio, Aquario, Piscis. *Vrsas temerosas de bañarse, &c.* Estas dos Vrsas de quien aqui trata el Poeta, se llaman Vrsa mayor, y Vrsa menor, fueron entrambas amigas de Jupiter, que queriendo pagarles el buen amor, y amistad que avian tenido, las convirtió en Estrellas. Enojada Juno, de que su marido las hiziese tanta honra, pidió à Tetis, Diosa del mar, que no le consintiese, que se pudiesen jamás, sino que siempre trabajasen caminando, y por esta causa dize el Poeta, temerosas de bañarse en el Oceano.

*Huye el quinto día, &c.*

Hesiodo tratò largamente en aquella obra (que propusimos en el principio de esta Georgica, aver embiado à su hermano Perces) de todos los días de la Luna, pero el Poeta avisa aqui que huyamos del quinto día de la Luna, y con razon, porque es día estéril; y así se dize, q̄ las cosas que nacieren en él,

serán

serán estériles, la causa es, porque este día està consagrado à Minerva, la qual como sabemos fue estéril, porque guardò siempre virginidad. Añade, que entonces fue engendrado el Orco, el qual, segun algunos, es la laguna Stigia, por quien juravan los Dioses, porque Orco es lo mismo que *ad iurandum iuramento*; Orco es lo mismo que *ad iurandum voco*. Es tambien vn rio de Tesalia, el qual nace de la laguna Stigia, y corre hasta entrar en el rio Penco, y se vec su agua sin otra alguna mezcla de otra agena, porque à semejança de azeyte se anda por encima. Añade luego las furias infernales; las quales son tres. Tefison, Alecto, Megeira, son hijas de la noche, y llamadas en Latin Eumenides, *ab en, & mane, quod utrumque bonam significat, cum ipse bono omni careant*, y como ellas carezcan de todo bien, llamanse así por vna figura Antiphrasis, otros la interpretan, *imites, quia nullo modo sunt*, porque en ninguna manera lo son. En lo que dize, que la tierra produjo con nefando parto à Ceo, Japeto, y Tiphéo, toca la guerra que tuvo Jupiter con los Gigantes, los quales dize Hesiodo, que fueron hijos de la tierra, con quien conforma aqui nuestro Poeta; y de los gentiles del Cielo, quando Saturno se los cortò de aquella sangre que en ella cayò. Otros dicen, que nacieron de la tierra, y de la sangre de los

Titanes; cuya muerte sufrió tan mal, que determinò tenerla en sus entradas, para tomar vengança della con los Gigantes, que de nuevo procreasse. Homero dize, que fueron hijos de Nepruno, y de Iphimedeia, muger de Aloeo, la guerra sucediò de esta manera: Estos procuraron poner el monte Ossa, y Olimpo sobre el monte Pelion, como aqui dize el Poeta: hecho esto començòse la dura, y espantable batalla, arrojavan tan grandes peñascos contra el Cielo, que cayendo en el mar se hizieron de ellos las Insulas, y Islas que agora ay en él, y los que cayeron en la tierra, se hizieron montes, y peñas. Esta guerra puso en grande aprieto à Jupiter, entrando en Cabildo à consejo; tomando el parecer de Palas, llamaron al invicto Hercules, para que les ayudasse, y con este auxilio los sobervios Gigantes perdieron el libro, que en el principio avian mostrado, y fueron arrojados en el infierno, como diremos en el libro sexto.

*De la honda Balear.*

Es vna Insula, que agora en nuestro tiempo llamamos Mallorca.

*Y las nubes recogidas, &c.*

De como se levantan las nubes, se trata en la Ecloga 6. n. 5.

*Athos, ò Rodope.*

Athos, es vn monte de Grecia. Rodope, es vn monte de Thracia. Los Ceraunios, que luego añade, son vnos montes de Epiro.

*La Estrella de Mercurio.*

37 Entre cinco Planetas, los dos son buenos, que son Jupiter, y Venus, dos son malos, Marte, y Saturno, pero Mercurio es tal, como aquel quien se junta; y por esta causa advierte esto el Poeta, para q̄ se contemple, si acaso este signo se incline al Setentrion: ò Austral, ò con que planeta se junte, para q̄ se pueda conocer su calidad, llama à Mercurio en Latin *Cyllenas*, porque nació en Arcadia, en vn monte llamado Cyleno.

*La antigua querella.*

38 Tratando el Poeta de las señales que demuestran agua, toma ocasion para de passo tocar la fabula de las ranas, diziendo, que las ranas cantaron la antigua querella; cuya fabula se cuenta de tres maneras. La primera: Andando la Diosa Ceres muy cansada buscando à su hija Proserpina: llegó muy calurosa à vna fuente para refrescar su fatiga, y caluroso cuerpo; pero ciertos pastores de Licia enfuziaron la fuente con los pies, para que la calurosa Diosa no beviessè, y hiziesse grande alboroto, y ruido con las narizes. Ceres enojada contra ellos, los convirtió en ranas, como dize Ovidio, y así cantando hazen aun aquel ruido con las narizes. Esopo dize, que viendo Jupiter dado Reyes à todos los animales, dió à las ranas vn madero para que tuviessen por Rey; pero ellas desdenaronle. Jupiter enojado contra ellas, les embió vn gran enemigo, y fue vna

serpiente, que andando en el agua las comiesse, y esta es la querella q̄ cantan. Probo cuenta la fabula desta manera. Criando Latona à Apolo, y à Diana, llegó muy calurosa à vna fuente, y en tanto grado, que llevaba secas las tetas, y llegando à beber à la fuente Me-la, se lo estorvò vn pastor, por nombre Neocles, y porfiando la Diosa le defendió el agua segunda vez, y por ruego de la Diosa fue convertido en ranas con sus compañeros, y la querella que tienen, es porque no los buelven à su antiguo estado.

*Los ganfos amados de la Diosa del mar, &c.*

La Diosa del mar, es Thetis, y la causa porque llama à los ganfos amados de la Diosa del mar, ha llarse en la Georgica tercera, numero treinta y vno.

*Scyla, hija de Niso, &c.*

Vna de las señales que trae el Poeta para conocer los dias serenos, y sin agua, dize, que Scyla, hija de Niso paga los pecados por el cabello dorado, cuya fabula tratamos en la Ecloga sexta, en el numero diez y seis.

*Milicerto, hijo de Inoo.*

Milicerto, fue hijo de Athamante Inoo. Este Athamante fue Rey de Thebas: viendo Inoo, que su marido andava furioso; tomó à Milicerto, y hayendo despeñado se en el mar. Teniendo lastima los Dioses dellas, convirtieronlos en Dioses marinos. Los Griegos nombravan à Inoo Leucotea, y los Latinos

*Hablaron animales.*

tinios Matuta, y al niño Milicerto, y los Griegos Palemon, y los Latinos Portuno, que significa Dios de los puertos; y así le llama nuestro Poeta, en el libro quinto, quando dize:

*Et pater ipse manu magna  
Protunus euntem Jupiter.  
Variare su nacimiento, &c.*

42 Trae el Poeta vna señal, para conocer del Sol, si es tiempo de agua, y dize: Quando el Sol escondido en la nube variare su nacimiento con manchas, y resplandeciere con el medio circulo, sospecharàs que lloverà. Es así, mostrandose primero del tamaño de vna rodela, y despues tornandose à esconder dentro de la nube, y mostrandose despues mas pequeño. Esta exposicion es del Maestro Sanchez.

*Cama à Tithon.*

43 De Tithon tratamos en el lib. 4. n. 32. de nuestro comento.

*Tambien tuvo compasion de Roma, &c.*

44 En el fin de esta Georgica, trata nuestro Poeta de algunas señales que hubo en Roma antes, y despues de la cruel muerte de Julio Cesar, y dize, que el Sol tuvo compasion de Roma. Dize esto porque escribe Eusebio, que despues de la muerte de Cesar, aparecieron, y se vieron en Roma tres Soles, los cuales poco à poco se resolvieron en solo vno. Plinio, libro 2. cap. 30. dize, que el Sol haze prodigiosos, y largos defectos, como sucedió en Roma muerto el Cesar.

Dize Valerio Maximo, en el libro de prodigijs, que siendo Cayo Volumino, y Servio Sulpicio Consules, habló vn buey, diziendo: *Cave tibi Roma.* Y vn niño pronunció estas palabras: *To triumpho,* Eusebio refiere, que entre los otros portentos que se vieron, y oyeron, fue, que dando priessa vn labrador à vn buey con que labrava, le dixo: *que en vano le dava priessa, que no faltaria trigo, sino bombres que lo comitiesen.*

*Eridiano Rey de los rios.*

Eridiano, es vn rio de Italia, llamado por otro nombre Pado, y llamado Rey de los rios, porque es muy grande, y tanto, que apenas se halla otro mayor. Y Lucano hablando del dize:

*Non minor hic Nilus si non per  
plena lacentis  
Agypti, Libycas Nilus stagnare  
arenas, &c.*

Que es como si dixera: Non es menor Eridiano que el Nilo, sino corriera el Nilo por lugares llanos, y espaciosos. Significa tambien vna Estrella que nace junto al signo Aries. Y dezir el Poeta, que anegó las montañas, quiere significar, q̄ los rios quando salen muy fuera de madre (como dezimos) es señal de algun portento. Dize luego el Poeta: O las entrañas amenaçadoras no dexaron de parecer en el propio tiempo con tristes agujeros, lo qual se puede entender generalmente; pero mejor sentido es este. Cuenta Vale-

rio Maximo, en el libro primero, en el capitulo de prodigijs, que aquel dia en que mataron à Cesar en el Senado sacrificando vn buy, no se hallò el coraçon en las entrañas; y esto es demostracion del mal aguero, y diziendo el agorero Spurina, que aquella señal pertenecia à la vida, y consejo del Capitan; porque estas dos cosas estàn en el coraçon, no queria Cesar, y al Senado, y Bruto le engañò, y fuè muerto en el Senado con treinta y tres puñaladas, como refiere Suetonio.

*Los campos Filipos vieron, &c.*

Estos campos estàn en Tesalia, y lo que dize, que estos campos vieron, que los esquadrones Romanos se encontravan otra vez con iguales armas, trata de las guerras que traxo Augusto Cesar, con Cassio, y Bruto, los quales se hallaron en la muerte de Julio Cesar en el Senado; por esto bien dize otra vez, porque yà se avian encontrado antes en estos campos; el gran Pompeyo, y Julio Cesar, donde Pompeyo fue desbaratado, como quenta Lucano; y añade con iguales armas, porque fallieron en tiempo de Augusto Cesar, con las armas que los Ciudadanos avian salido en el tiempo de Pompeyo, y Julio Cesar, que era en los estandartes, y pendones vna Aguila, y quatro letras, que son las armas, y insignias del Pueblo Romano, y eran S. P. Q. R. que significan: *Senatus Populusque Romanus*. Aunque tambien se

puede entender de vnas armas arrojadizas, de las quales vsavan los Romanos en las guerras, y de ellas haze mencion Lucano, en el libro primero, diziendo: *Pila minantia pilis*, derivase à *perimèdo*. Dize Varron, que tenianla hasta de cinco pies y medio, y el yerro de nueve onças, de las quales vsavan los peones del exercito, declinase, *pilum, i, neutro*, y *pilus, i, masculino*: aunque tambien, *pilus* significa el cabello, y así dixo Plinio: *in capite cunctorum animalium homini plurimus pilus*.

*Macedonia, &c.*

Macedonia, es vna Provincia de 48 Europa, entre Tracia, y Tesalia. Dize Diodoro, que tiene muy pocos terminos, y lugares; pero fueron de tan gran coraçon, y esfuerzo los Reyes que en ella Reynaron; que la amplificaron de manera, que tuvo ciento y cinquenta Pueblos, y Ciudades; llamòse así Macedon, hijo de Ostridis, y de Jupiter.

*O Dioses Canonizados, &c.*

Los Dioses, que llamã canonizados de su tierra, son Fauno, Evandro, Eneas, y otros muchos que ellos intitulan, y llamavan Dioses. Los Dioses de la patria son los q̄ presiden en ciertas tierras, como Minerva en Atenas, Juno en Carthago, Dioses Indigentes son los que canonizan los hombres.

*Bien avemos pagado, &c.*

Para significar el Poeta q̄ los Troyanos fueron el origen de los Romanos, y que procedian los Roma-

nos de Troya, dize: Bien avemos pagado con nuestra Sangre los juramentos falsos de Laomedon; los quales fueron estos. Laomedon fue Rey de Troya, tuvo gran voluntad de cercar la Ciudad; estando ocupado en esto, llegaron Neptuno, y Apolo en habito disimulado; y maravillados de muros de tan gran gasto, dixeron, q̄ ellos tomarian à destajo aquella obra por vn precio moderado, y que la acabarían dentro de cierto tiempo. Laomedon hizo el concierto, y los buenos de mis oficiales, dieronse tanta priesa, q̄ en breve tiempo acabaron la obra, q̄ tan larga parecia à otro; pero el perjuro Laomedon no quiso cumplir con ellos. Enojados los Dioses, Neptuno como Dios del mar, embiò gran lluvia, y diluvio sobre la Ciudad, y Apolo embiò muy gran pestilencia. El Rey afligido con dos tã molestos sucesos consultò los Oraculos, y respondieronle, que no podia librarle de aquella congõxa, sino echava cada año vna dõzella Troyana à vna vallena que avia en el mar, la qual avian de elegir por suerte, y cayò por suerte à su hija Hesion; y estando atada à vn peñasco, para q̄ la vallena la comiese, passò à la fazon por alli Hercules, y ofreciòse de matar la vallena, y librar la hermosa donzella, con tal condicion, que Laomedon le avia de dár vnos cavallos que tenia de casta divina. Hecho el concierto Hercules, matò la vallena, y librò la donzella; pero el Rey

no olvidado de sus antiguas costumbres, no quiso cumplir lo concertado. Hercules agraviado, y sintiendo mucho aquella afrenta, juntò vn guesso exercito, y puso cerco à la Ciudad inocente de lo que su Rey avia hecho, las quales guerras acabaron las malas costumbres de Laomedon, porque murió à manos de Hercules, y diò por muger la donzella Hesion à Telamõn, porque fue el primero que diò el asalto à la Ciudad, y llevó cautivo à Piramo, hijo de Laomedon. Algunos refieren estos juramentos à vno solo; y es, que en Troya hubo dos Templos de Neptuno, el vno, y el otro de Apolo, en los quales avia mucha riqueza, y tesoros que Laomedon tomò para hazer los muros de la Ciudad, con juramento que bolveria la riqueza, y tesoros à los de los Templos; pero jamàs lo cùplió; y así quedò perjuro, y desconfiados los juramentos falsos de Laomedon habla aqui nuestro Poeta.

## COMENTO DE LA segunda Georgica de Virgilio.

*Y las enzinas venidas, &c.*

Poca luz ay de lo que aqui dize el Poeta, de que hablasten las enzinas. Alexandro en vna Epistola que embiò à su Maestro Aristoteles, dize (aunque lo tienen por fingido) que yendo à consultar vn Oraculo, le respondieron vnos arboles de balfamo, que en el año venidero, en el mes de Ma-

yo avia de morir en Babylonia à manos de quien menos pensasse; y assi fue, porque Cassandro le matò en Babylonia. Esta sola luz ay para que se pueda dezir, que los arboles ayan hablado.

*El arbol ombroso, &c.*

2 Este arbol es el alamo, la causa porque se llama de Hercules, se hallarà en la Ecloga septima, en el numero octavo.

*Franco Rey, &c.*

3 Es vn monte en la Infula Chio, fertil de muy buenos vinos, y llamòse assi de cierto Rey; y por esta causa le llama aqui el Poeta Rey.

*Ultimos labradores, &c.*

4 Esto dize el Poeta en loor de Augusto Cesar, de quien escribe Eusebio, que los Indios le embiaron Embaxadores, para conocerse con el, y hazer aliança, y amistad con el, y llamale los postteros, porque estàn en tierra firme, y tan apartados de nosotros. Las casas Orientales, que luego añade, es vna parte de Arabia, y como dize Dionisio, mira al Oriente, y al Austro, llamala bienaventurada, por causa de los olores q̄ cria, como incienso, y mirra, y Solino la llama: *Arabia sacra interpretatur partem eius Eudæmonem*. Llama à los Genoles pintados, los quales son vnos Pueblos de Scythia, por causa de los vestidos que usan.

*Ni el dorado Hermo.*

5 Hermo es vn rio, que segun Strabon, lib. 13. nace en Meonia, y corre por los campos Smyrneos,

cuya fertilidad, es tan copiosa que dixeron que era dorado, y tenia las arenas de oro.

*Los toros resoplando.*

Tomando el Poeta ocasion de las 6 alabanzas de su patria, trata la fábula, ò historia de aquella horrible guerra, que tuvo el valiente Jason, despues del vellocino dorado, y sucediò desta manera. El padre de Jason entregò el Reyno à vn hermano suyo, llamado Pelias, para que lo administrasse, en quanto Jason no era para administrar Reyno. Pelias tuvo respuesta en vn Oraculo de Apolo, que el que llegasse à el con vn pie descalço lo mataria, y quitaria el Reyno de que gozava. Siendo Jason yà bonito mancebo, fue à visitar à su tio Pelias, el qual estava con vn Centauro, llamado Chiron, que le enseñava la medicina, de que era gran Maestro. Jason hallò la Diosa Juno, junto al rio Anauri de Tesalia, en habito disfrazado de vieja, y como no pudiesse passar el rio, el piadoso mancebo la tomò en los ombros, y la pasó à la otra parte del rio, y con el furor de las aguas, perdiò vn zapato, y llegó delante del rio con el pie descalço. El como le viò, acordete del Oraculo, y temiendo la muerte le embiò à la dificultosa empreña del vellocino dorado que estava en Colchos. El osado mancebo le azetò, y estando en Grecia, hizo vna nao, y escogiendo toda la flor del Reyno Grieco no se embarcò para ir à Colchos,

llga

llevando consigo al valiente Theseo, y al invicto Hercules, y à los dos hermanos Castor, y Polux, à Butes, à Talao, y à Orpheo, y à otros muchos que no quento por no ser prolixo, basta dezir, que fueron mas de cinquenta. Navegando llegaron à Colchos, y desembarcaron en el puerto; y fuè bien recibido de Acetes, el qual reynava entonces en Colchos. Sabiendo la intencion del osado mancebo; respondiò, que le daria el vellocino despues q̄ huviesse muerto los dos toros, los quales le guardavan, y estos toros resoplavan fuego por la boca ( como aqui dize el Poeta ) y despues que huviesse sembrado los dientes del dragon, y vencido la gente armada que naciesse dellos. Esto no bastò para disminuir el fuerte animo del atrevido mancebo, antes considerando, quanto mas difícil le era la empreña, y peligro, tanto de mayor honra era la victoria al vencedor, acetò el combate. Saliò vencedor con la traça, y industria de Medea, hija del Rey, la qual cautiva de sus amores le diò remedio como escapasse del presente peligro con victoria. Despues sembrando los dientes del Dragon, se levantò la gente armada, que aqui dize el Poeta, la qual aviendo de pelear con Jason, diò traça Medea con sus encantaciones, que se mataffen vnos à otros, como dize Lucano en el libro quarto. Y bolviendo vencedor à casa del rio, tuvo lugar la respuesta

del Oraculo, porque las hijas de Medea mataron à Pelias. Tambien, *Pelias, Pelliadis*, significa lança de Aquiles, la qual ninguno podia blandir, porque era muy grande, Volcano hizo el hierro, y Pelias le diò la hasta enojada de Paris, porque avia dado la mançana dorada à Venus, como dièmos en el libro primero, con esta lança matò muchos Troyanos. Ovidio haze mencion della lança, diciendo: *Transerat Helio-reum Prælia hasta latus*. Passe la lança Pelias el cuerpo de Hector.

*Los triunfos Romanos.*

De los triunfos de los Romanos, y de quien podia triunfar tratamos en el libro octavo, en el numero quarenta.

*Lago de Lucrino.*

Lucrino es vn puerto que està en el golfo Bayano, y quando ay mucha tempestad se junta con el golfo Averno, porque estàn cercanos el vno al otro, donde se matan muchos pezes: vna vez creció en tanta manera, que echò fuera los pezes, y perdieron los pobres pescadores su remedio, y supplicaron al Senado dièsse traça en reparar aquel daño, y Julio Cesar le mandò aderezar de manera, que no pudo mas el mar entrar dentro, y derivarse de *Lucus Lucæ*, por la grande abundancia que allí mataban de pezes.

*Onda Julla suena.*

Quiere dezir, por donde el mar suena en el puerto de Julio Cesar.

Sucto.

Suetonio dice en la vida de Octaviano, capítulo diez y seis, que lo hizo Augusto, y averle puesto el nombre de su tío, consta de nuestro Poeta en este lugar.

*Lagos Avernos.*

10 Es un lugar de Campania junto à Bayas, que dezian ser consagrado à Pluton, y de aqui se baxava al infierno, muchas aves bolavan en él, por la grande espesura de arboles, como el Poeta dice en el libro sexto. Servio dice, que está junto à la Ciudad Puteolana: algunas vezes se toma por el propio infierno.

*Los Marseos, &c.*

11 Leando el Poeta à Italia, dice, que esta sublimò à los Marfos, estos fueron grandes Varones en la Republica Romana, y hubo entre ellos grandes Capitanes, proceden de Marfo hijo de Circe, el qual poblò en Italia muchos pueblos, que curavan con la salvia mordeduras de serpientes, como dice Suetonio en la vida de Augusto, capítulo diez y siete.

*Decios, y Marios.*

12 Tambien hubo en Italia Decios, y Marios, los quales fueron Cavalleros Romanos muy principales. Los Decios fueron tres, padre, hijo, y nieto, todos murieron por su patria, como diremos en el libro sexto, donde se tratarà de ellos. Los Marinos, Camilos, Scipiones, tuvieron grande nombre, y fama, como diremos en el libro sexto.

*O tierra de Saturno.*

Para remate de las alabanzas de Italia, llamala el Poeta tierra de Saturno, porque huyendo de su hijo Jupiter vino à Italia reynando en ella Jano, y porque se escondió en ella se llamó *Latrum*, à latendo, por esconderse, como diremos mas adelante.

*Verso de Georgica.*

Pone en Latin por verso de Georgica, *carmen Ascreum*, porque Ascrea fuè patria del famoso Poeta Hesiodo, el qual escribió Georgicas primero que nuestro Poeta, como propulimos en el principio de la primera Georgica en el numero primero.

*Hallada de Palas.*

De como la Diosa Palas fuè inventora de la oliva, yà tratamos en la Georgica primera, en el numero quinto.

*Tocò la Corneta.*

Aqui toca el Poeta las fiestas de Baco, las quales se hazian de noche, juntandose los hombres con las mugeres, y donzellas feamente, hanianse en muchas partes, y Ciudades de Grecia de tres en tres años, juntavanse al sonido de vna trompeta, ò corneta, llamante en Latin *Bacchanalia*, ò *Dionysia*, ò *Trieterica*, porque se hazian de tres en tres años.

*Mantua perdida.*

Entre los lootes de los campos que han de buscarse para las cabras, haze mencion el Poeta, de los campos que Mantua perdió,

diò, de lo qual yà diximos en la Ecloga primera, numero diez y ocho.

*Injuriosa à Acerras.*

18 Acerras es vna Ciudad muy antigua de campania, la qual destruyó el rio Clanio, y por esta causa le llama el Poeta injurioso à la Ciudad de Acerras.

*No creerè que otros dias, &c.*

19 Para encarecer el Poeta el Verano, dice, que no creerà que otros dias alumbraron quando fuè la creacion del mundo, y aunque lo diga Virgilio es verdad: porque (segun dicen los Teologos) Dios criò el mundo en el Verano, por que su creacion fuè à los diez y ocho de Março.

*Luego que la generacion, &c.*

20 Tocò aqui lo de Deucalion, y Pyrrha, de que yà avemos tratado en la sexta Ecloga; numero sexto de nuestro comento.

*Se sacrifica à Baco.*

21 La causa porque el cabron se sacrificava à Baco es esta. Baco diò à Ycaro las parvas, para que enseñassen à los hombres el modo de plantarlas, y entrando un cabron en vna viña, destruyó gran parte della. Enojado Ycaro, viendo que su trabajo era envalde, matò al cabron; y desollado hizo un cuerno, y hiachòle de vino, y llamandole à sus compañeros saltava en contorno del, y porque destruyó las viñas se sacrifica à Baco autor dellas, para que muerto se tome la vengança del daño que hizo.

*Ponen las mascarar, &c.*

Usaron los Italianos desta fiesta, y costumbre por esta causa. Ycaro un pastor de Arhenas, aviendo recibido el vino de su padre Baco, para comunicar à los hombres este suave licor, y amonestarles que usassen templadamente del, fuè acasò à la majada de ciertos pastores, y bebieron en tanta manera, que se emborracharon, y pensando, que era alguna pongoña que Ycaro les avia dado, le mataron. Llevava el infelice mancebo consigo vna penita, que Herigon su hija avia criado, y viendo à su señor muerto, se bolvió à casa, y siguiendo la Herigon, hallò à su padre muerto, y ella desesperada se ahorcò, y la perra no se apartò de los cuerpos de sus dos señores, donde murió de hambre. Succedió destas muertes grande pestilencia en Arenas, y afligidos los Athenienses, consultaron en un Oraculo de Apolo, y les fuè respondido, que el remedio estava en matar à los que avian sido causa de las muertes de Ycaro, y Herigon, los quales despues que fueron muertos, hizieron sacrificio à Herigon, y à Ycaro, y permitieron los Dioses, que la perra se convirtiese en el signo que llamamos Canis, y Herigon en el que llamamos Virgo, y porque estas muertes nacieron por causa del vino, de que fuè inventor Baco, con razon dice el Poeta, que le haze esta fiesta la gente Italiana embidiada



diada de Troya: y porque favoreciendo este Dios suceden las cosas prosperamente, y ponianse estas mascaradas para que los circunstantes huviesfen placer, y contento: servia esto de lo que acá llamamos entremès, quando se haze alguna comedia.

*Diente de Saturno.*

- 23 Dize el Poeta que el labrador adereça la vid con el corvo diente de Saturno, y avemos de entender, que es con la podadera, la qual està dedicada à Saturno, porque dizen, que con ella cortò los genitales à su padre, ò porque es Dios de los tiempos, los quales à semejança de podadera dan buelta.

*Dedicada à la paz.*

- 24 Nuestro Poeta llama à la oliva dedicada à la paz, y por esto la llama en el libr. 6. *Ramo felicis olive*, y con razon dichosa, pues sola ella, entre todos los arboles, fuè digna de tener tal gloria. Y así quando Eneas embiò aquellos cien mensageros de que haze mencion el Poeta en el libro septimo, al Rey Latino, les mandò, que llevassen en las manos ramos de oliva, significando que iban de paz. Pero nosotros la causa que hallamos para que la oliva sea señal de paz, es, que en el vniversal diluvio que Dios embiò al mundo, para castigar los hombres por sus pecados, en tiempo de Noè, que solo entonces fuè hallado justo. Deseando el Santo Patriarca conocer en que estado estuviesfen las co-

sas del mundo, soltò de la arca el cuerbo, y como hallasse mucha carne de los que se avian ahogado en las aguas, no quiso bolver. Pero soltando segunda vez la paloma, bolviò con vn ramo de olivo en el pico, para señal de paz, y significar à Noè, que yà avia solsegado el diluvio, y brava tempestad, cosa por cierto digna de admiracion, pues aviendo otras arboles, la paloma no llevò sino ramo de oliva: y así se pinta la paz con ramo de oliva en la mano.

*El domò à los bravos Centauros.*  
Para encarecer el Poeta la gran fuerza del vino, dize, que domò à los bravos Centauros, cuya fabula es esta. Celebrandose las fiestas de Peritoo hijo de Yxion, y Hippodamia, fueron combidados los Centauros, y estando à la mesa Eurito tomado yà del vino, y pareciendole bien la novia, hizo à los demás compañeros suyos vna señal con el dedo. Hecha la señal, levantaronse con gran furor, y derribando las mesas, y alterando los demás combidados; Eurito cogiò la novia, y los demás Centauros tomaron la que mejor les parecia. Hallòse allí el famoso Tesseo, y quitando la novia à Eurito, le diò tan fuerte golpe con vn vaso, q̄ le matò, y se travò entre ellos gran guerra, y porque el vino fuè la causa, trata aqui el Poeta esta fabula, la qual toca tambien Horacio en el libro primero en la Oda 18. quando dize:

*At*

*At ne quis modici transliat  
mucera liberti,  
Centauræ monet cum Lapithis  
rixæ super meto  
Debellata.*

Que es como si dixera, para que ninguno pafse los dones del vino templado, nos amonesta la pendençia, ò discordia que nació por causa del vino entre los Centauros, y Lapithas, que es lo que avemos contado.

*Vasos de Corinto.*

- 26 Tratando de la quietud, y fofsiego de los labradores, despues que ha dicho muchas cosas en loor de la vida rustica, dize aora, que no desean los vasos de Coryntho. Tres Ciudades havo deste nombre, segun Apolodoro, vna en Thessalia, otra en Epyro, y la tercera en Elides, edificòia en el principio Sisypho hijo de Eolo, llamò; se Corcyta, como refiere Strabon; despues de Ephires hija de Oceano. Pero el tener fama los vasos sucediò así. Esta Ciudad fuè destruida per Mumio, y quemando la los soldados, deshizieronse con el fuego muchas estatuas de cobre, plata, y oro, y mezclaronse estos metales, y hizieron muy polidas pastas, y dellas hazian vasos de gran valor, y eran muy curiosos, y tanto, que haga el Poeta mencion dellos en este lugar. En lo que dize mas adelante, que el vfo del liquido azeyte no se corrompe con la casia, dà à entender que los labradores no hazen ynguenços

para vntarse con el, como los Romanos, que se vntaban con la casia, que era vn ynguento de muy gran precio, y valor.

*Tempes frescos, &c.*

Los tempes son vnos lugares muy frescos, y segun algunos Escritores, están en Thessalia, tiene de largo seis mil passos, y cinco mil de ancho, y todos ellos se riegan con el rio Peneo, y siempre las riberas están verdes con mucha yerba, están poblados de apacibles aaboles. Ay en Boecia otro Tempes, y en Sicilia, y en Grecia: y finalmente qualquier lugar ameno que tenga floresta se podrá llamar Tempes.

*Las diversas saltas del Sol, &c.*

Trata aqui el Poeta de los eclipses del Sol, y de la Luna, y porque causa los dias del Verano sean tan largos, y las noches tan breves, y porque los dias del Invierno sean tan breves, y las noches tan largas: desto se trata en el libro diez, numero primero.

*Rio Sperchio, y los Taygetos.*

Este rio Sperchio està en Thessalia, nace del monte Pelio, corre muy ligero al golfo Maliaco segun Strabon, libro octavo. Los Taygetos son vnos montes muy frios de Laconia contagrados al Dios Baco, y le hazen fiestas en ellos las mugeres Laconias. Aqui (como dize Homero en los hymnos) nacieron Castor, y Polux. Estàn cerca de las famosas Ciudades, Sparta, y Amycias. El monte Helmo, que luego añade, està en Thessalia,

*falia,*

falia. El rio Acharonte està en el infierno, y llamale avariento, porque nunca buelve à dár los que vna vez recibe en sus aguas.

*Sicyonia.*

- 30 En vn pueblo de Acaya donde ay gran fertilidad de olivos, y azeituna, y por esto haze aqui mención el Poeta deste rio.

*Sabinos vltieron, &c.*

- 31 Para lear la vida rustica, el Poeta dize, que los Sabinos, y Romulo, y Remo, vivieron en el campo, y fuè porque los Sabinos vivieron antes por los campos, y Romulo, y Remo fueron pastores, como diremos à su tiempo.

### COMENTO DE LA tercera Georgica de Virgilio.

*O Diosa Palas, &c.*

- 1 Desta Diosa avemos tratado en la Ecloga 5.n.5.

*Del duro Euristheo, &c.*

- 2 Profigniendo esta obra de las Georgicas, dize el Poeta: Quien no sabe la historia del duro Euristheo? Que es como si dixera, todas las saben. Avemos de saber, que Euristheo fuè Rey de Grecia, y por mandado, y ruego de Juno embiava al famoso, y invicto Hercules à muchas, y dificultosas empresas, para que pereciesse en algunas, y como venia vencedor de la vna, luego le embiava à la otra: y por las crueldades que vsaba con él le llama el Poeta duro.

*Del cruel Bursiris.*

- 3 Bursiris fuè hijo de Nepruno, y

Lybia: fuè cruel, y muy tirano en Egipto, en el tiempo quando Danao reynava en Grecia. Este hospedava à muchos en su casa; pero los desventurados pagavan grave, y cruelmente el hospedaje: porque el cruel los matava, y sacrificava à Jupiter: pero no quedó sin vengança, porque queriendo matar à Hercules para el propio efecto, le sucedió al revés, porque Hercules le matò con todos los ministros, y criados, y juntamente à su hijo Amphidamante: y por estas crueldades le llama el Poeta cruel.

*El Machacho Hylas.*

De Hylas se trata en la Ecloga 6. 4 en el numero octavo de nuestro comento.

*Insula Delos.*

Esta Insula es muy celebrada de los Poetas, es vna de las Cicladas, donde como algunos dizen, Latona parió à Apolo, y à Diana, entrambos de vn parto; y así llaman al Dios Apolo Delius, y à Diana Delia. Desta Insula haze mención Ciceron in Verrem. 3. diziendo: Latona preñada, y huyendo se fuè à Delos donde parió dos hijos, Apolo, y Diana; y por esta causa se congregò esta Insula à estos Dioses. Y por este respecto viniendo Perseo contra Grecia con grueso de mil naos; y llegando à Delos, no consintió q se hiziesse en ella alguna injuria, ni agravio alguno. Dize Aristoteles, que se llamó así de vna palabra Griega, q es lo propio que *ostendo*, porque de repente pareció

ciò aver nacido, que de antes se llamava Orrigea, ò Asteria.

*Hippodamia.*

- 6 Hippodamia fuè hija del Rey Enomao, el qual avia recibido respuesta en vn Oraculo que le mataria vn yerno suyo. Lo qual siendo hermosa, muchos la pidieron à su padre para casarse con ella, y el temeroso de lo que despues le sucedió, dixoles à los pretendores, que aquel se casaria con su hija, q le venciesse en la carrera de los carros: y si el pretendor fuèse vencido, que le avian de matar. Aunque la ley, y condicion era asperas, con todo no faltaron pretendores. Enomao tenia vnos cavallos muy ligeros engendrados de los vientos; los quales avian vencido à treze pretendores, que ya avian probado la infelice suerte, y todos avian acabado con desastre fin, Pelope hijo de Tantalo, vista la hermosa Hippodamia, enamoròse della, y cautivo con sus amores, acordandose, que dadas las quebrantan peñas, salió à la demanda, y dificultosa empresa, y sobornò à Myrtilo carretero del infelice Rey, para que pusiesse en los carros muy flacos exes, ò que no pusiesse la chaveta en las ruedas, para que desconcertandose el carro con la ligereza de los ligeros, y fuertes cavallos cayesse el Rey, y fuèse vencido. Pudieron tanto los sobornos, que Myrtilo consintió el partido, y concierto: y saliendo à la carrera, el Rey cayó del carro, y murió cumplien-

dose el Oraculo. Despues el traydor Myrtilo pidió al nuevo Rey lo que le avia prometido: pero Pelope mandò despenarle en el mar, diziendo, que lo que avia usado con su señor, vsaria otra vez con él, ofreciendole algun premio, ò interese; y despenado se llamó el mar Mirtoo, como lo llama Horacio en el lib. 1. Oda 1. De aqui se puede sacar exemplo, de que ningun traydor queda sin el castigo digno de su maldad, y traycion. Pelope gozò de su hermosa Hippodamia, y por esta causa haze mención della el Poeta Lucano en el libro 2 quando dize: *Nec Graecia nocens, Tros laceras artus Pisis affecit in aula.*

*Pelope insigne con el ombro.*

Para exposicion destas palabras, que llama el Poeta à Pelope insigne con el ombro, avemos de saber, que Pelope fuè hijo de Tantalo. Y el cruel padre tenia de costumbre vsar grandes crueldades, y hospedando à los Dioses por los hazer gran fiesta, y solemne comite (ò por mejor dezir nunca vito) matò à su hijo Pelope por experimentar si eran verdaderos Dioses, y muerto, traxolo guisado à la mesa; ellos no quisieron comer, solamente la Diosa Ceres comió el ombro derecho; pero Jupiter refacitó al inocente Pelope, en el lugar del ombro que Ceres comió, le puso otro de marfil, y deste ombro habla aquí el Poeta. Por esta crueldad, y otras que hizieron los descendien-

tes desta familia, llamó Horacio à la casa de Tantaló, cruel, en el lib. 1. Oda 6. quando dize: *Nec fas vram Pelopis domum canamus, &c.* Donde toca las crueldades de Tyestes, y Atreo, descendientes de Tantaló, como à su tiempo diremos.

#### Rio Alfeo.

Alfeo es vn rio de la Ciudad de Eus en Arcadia junto à Pisa, corre hasta Achaya, quien quisiere saber los amores que tuvo con Aretusa en la Ecloga 10. en el n. 1. lo pedrà saber. Molorco, de quien luego haze mencion, fuè vn pastor que hospedò à Hercules quando fuè à matar el cruel leon de la selva Nemea.

#### Y como la representacion.

Este modo de representar era vn artificio, y maquina de madera semejante à torno de monjas con aquellas divisiones que tiene, y và creciendo àzia arriba, y dando buelta. Y la primera buelta que se haze representava vna vanda, y luego dava buelta, y subiendo arriba esta primera parte de la representacion, representava à los de la otra parte, y luego venia sabiendo otra suerte de representantes.

#### Los Ingleses pintados.

No avemos de entender como Juan de Guzman, que los propios Ingleses se avian pintado en vnos liengos de su propia voluntad, sino que Augusto Cesar los avia mandado pintar, porque quando entrava en Roma el triunfador, llevaba pintados en vnos liengos

los enemigos vencidos, y todo el successo de la guerra, y con esta magestad los llevaba à enterar pintados en las andas de las vitorias, y triunfos; de los cuales siendo vivos, avian gozado. Esto se entiende de Valerio Maximo en el libro 2. cap. 5. de maiestate, donde trata de Paulo Emilio.

#### Las armas de Augusto, &c.

Dize el Poeta que ha de poner en este Templo, que edifica las armas de Augusto vencedor, y llama en Latin à Augusto. *Quirini*, y conforme Aferio, y Servio, que se ha de tomar por Augusto; y Servio dà razon, y dize, que Romulo à quien llamamos *Quirinus*, no traxo guerra con los Gangaridas; los cuales fueron vencidos de Augusto Cesar, y son vnos pueblos entre los Indios, y Afrios. Allende desto, dize Suetonio in vita Augusti, que tuvo tres nombres, Quirino, Cesar, y Augusto; los cuales en otro tiempo le pusieron las tres partes del pueblo, consintiendo en ello el Senado; pero Augusto por no ofender à ninguna de las partes, se llamó al principio Quirino, despues Cesar: y en el fin permaneciò en el nombre de Augusto. Añade, que ha de poner en este Templo al Nilo, abundante en guerras, avemos de entender, que lo dize por los pueblos comarcanos al rio. Esto es aquel famoso Nilo tan celebrado de los Postas, cuyo nacimiento antiguamente no se sabia;

bia; y assi Lucano dize en el libro primero.

*Et gens, si qua iacet, nascentis conscia Milli.*

Donde dize, si alguna gente ay sabidora de donde nace el rio Nilo, poniendolo en duda. La causa era, porque nacia en tierra desierta, y inhabitable por la grande aspereza. Pero ya se sabe que nace en los montes de Luna en Mauritania de vn hondo lago llamado Nillide. Hundese en la tierra, y và por sus cavernas algunas jornadas, y despues buelve à salir dividiendo à Africa de Asia. Tiene muchas Islas, entre las cuales està la insula Mero, que tuvo nombre de Meroe hermana de Cambises, el qual fuè conquistado à Egypto. Riega los campos Egypcios, saliendo el propio de madre de donde dize Lucano en el libr. 8. que no tiene necesidad Egypto de mercerías, ni aun del agua del Cielo, que solamente pone su esperança en los regadios del Nilo; y assi hablando esto dize: *in sola tanta est fiducia Nilo.* Tiene siete bocas segun los escritores, y por esta causa es muy celebrado entré ellos.

#### Domadas de Asia.

Dize el Poeta, que ha de poner en el Templo las Ciudades domadas de Asia; las cuales Augusto Cesar venció: y lo que dize del Nilo avemos de entender que lo dize por la victoria que alcanzò de Marco Antonio, y de Cleopatra Reyna de Egypto. Pondrà tam-

bien el rio Nimphates, y avemos de saber, que avia de poner los moradores que habitavan junto à este rio, que son los Armenios, porque Nimphates significa vn rio; ò monte de Armenia. Añade, que pondrà al Partho, que confia en la huída arrojadas las factas atrás. Los Parthos, dize Justino en el lib. 14. que fueron desterrados de los Scitas, y despues Reynaron en el Oriente: no sabian pelear desde cerca, ni cercar Ciudades, peleavan corriendo los cavallos, ò puestos en orden, fingian que huían, y si les seguian los enemigos, arrojavan atrás las factas, como aqui dize el Poeta, y muchas vezes vencian, y otras eran vencidos, como lo fueron de algunos enemigos. Y desta manera de pelear haze mencion Horacio en el lib. 1. Oda 19. quando dize.

*Nec patitur Scythas, & versus animosam equis Parthum dicere.*

Que es como si dixera: No consiente que diga de los Scitas, ni del Artho animoso bueltos los cavallos. Tratamos de los trofeos en el libro onze en el numero segundo. Las gentes que ha de poner tambien en este Templo dos vezes triunfadas, avemos de entender que lo dize por los Gangaridas, que están en el Oriente, y por los Britanos, que están al Occidente; y por esto dize del vno, y otro mar: y llamalas dos vezes triunfadas, porque Julio Cesar triunfò vna vez dellos, y

otra Augusto Cesar. Pero es vna insula de las Cycladas, donde avia mucha piedra, y muy buena para labrar qualesquier cosas que quiesiesen.

*La generacion de Assaraco.*

4 Por remate, y ornato deste Templo, quiere el Poeta poner la generacion del Rey Assaraco, la qual es esta. Dardano hijo de Jupiter, y Electra mató à Iasio, y huyó à Samothracia, y de allí se fue à Asia, y señoreóse en la tierra que está junto al Elefpono, y pobló vna Ciudad, llamada Dardana, y puso por nombre à toda la Provincia Dardania. Tuvo vn hijo llamado Ericthonio, y Ericthonio tuvo à Tros, de quien tomó el nombre Troya; Tros tuvo dos hijos, à Ilion, y à Assaraco. De estos dos hermanos hubo dos familias: Ilion tuvo por hijo à Laomedon, Laomedon à Priamo, ultimo Rey de Troya: Assaraco tuvo à Capys, Capys à Anchises, Anchises à Eneas, Eneas à Julio Ascario, de quien procede la generacion de los Indios; y así Julio Cesar se gloriava, que procedió de la generacion de los Troyanos, y esta generacion avia de pintar en el Templo que avia de hazer, y edificar en honra de Augusto Cesar. Y llama mala derivada de Jupiter, porque Dardano fue bisabuelo de Assaraco; y llama à Tros, padre de Assaraco, porque (como está yá dicho) Tros tuvo dos hijos, à Assaraco, y à Ilion. La causa porque no nóbra à Apolo, Autor de Troya, es

porque la cercó con Nepruno, ò porque siempre los Troyanos tuvieron favorable à Apolo, y por esso dize en el sexto.

*Phaëbe graves Troia semper miserate labores.*

Ò Apolo, que siempre tuviste piedad de los trabajos de Troya.

*Enroscadas sierpes de Ixion.*

Gran duda ay, y diferencia sobre los padres de Ixion; vnos dizen, que fue hijo de Anthio, otros de Pysiona, y con esta confusion no se sabe quien fuesen; pero de Ixion diremos quien fue. En el principio se casó con Dia, y cõ ella le prometieron gran dote, y despues Deyonio su suegro viniendo à recibir grandes dones, los quales avia prometido; no queriendo cumplir con Ixion, hizo vna cueba llena de brasas, donde cayó el infelice suegro, y murió en ella desastradamente. Pero despues Ixion enloqueció, y perdió el juyzio, andava de vna en otra parte; y Jupiter teniendo lastima dell, llevòle al Cielo, y enamoróse de su muger Juno, y como no quiesse consentir con su deseo, determinó de acusarla de adulterio delante de su marido, el qual aviendo sabido la verdad de su muger à quien facilmente creyó, puso delante vna nube en figura de Juno, en la qual engendrò los Centauros, y así los llama el Poeta en el lib. 7. *Nubigeni*, engendrados de nube. Despues embiandole al mundo, dixo, gloriandose dello, que avia

dor-

dormido con la Reyna de los Dioses. Enojado Jupiter contra él, por aver deshonrado à su muger falsamente, le arrojó en el infierno con vn rayo, y le ató vna rueda, para que allí pague su pecado perpetuamente.

*El peñasco jamás vencido.*

16 Toca aquí el Poeta la fabula de Sísifho, el qual fué hijo de Eolo, y segun otros dizen, fué su descendiente, casóse con Merope, fue muy sagaz, porq̃ hubo en su tiempo vn famoso ladrón, llamado Autólico, que engañava à quantos queria, haziendoles creer lo que deseava; pero jamás pudo engañar à Sísifho, ni hurtarle cosa alguna, aunq̃ con todo le hurtó ciertas vacas; pero no le aprovechó el hurto, porque Sísifho las sacó de su poder, porque tenían el yerro en lo secreto de las vñas, que era en la parte con que andavan, y quando pisavan la tierra, señalavan el yerro. Autholico vió la sagacidad del sagaz Sísifho, casóse con su hija. Sucedió que Jupiter se enamoró de Egina, hija de Esopo, y para gozar della llevò à vn lugar llamado Philunte. Su padre la buscó con gran diligencia, y cuidado, à quien Sísifho dijo no solamente donde estava, pero lo que avia pasado entre Jupiter, y su hija. Sabiendo Jupiter que Sísifho avia descubierto su pecado, y hecho en pago dello le arrojó en los infiernos, y por castigo le dió que subiesse vn peñasco hasta la cumbre de vn monte, en

que passava grandissimo trabajo, y teniendolo casi yá en la cumbre, bolvia se à caer; y finalmente tantas vezes se le caía, quantas le subia; y deste peñasco habla Ovidio quando dize:

*Aut petis, aut virges redituram Sisyphæ saxum.*

Otros dizen, que le dió Jupiter este castigo, porque siendo de la Camara y Consejo de los Dioses, descubrió todo lo que se avia tratado en el sacro Concilio, por lo qual todos los Dioses acordaron, en que se le diese este castigo.

*Bosque Cytheron, &c.*

Cytheron es vn bosque, ò monte consagrado à las Musas, y à Apolo, del qual las Musas se llama Cythereides, y está en Boecia. Añade luego el Poeta, que tambien le llama la gran Ciudad de Epidauró. Cuenta Valerio Maximo, en el libro primero, capitulo nono de miraculis, que hubo en Roma muy gran pestilencia, y conocieron que no avia remedio, sino traian à la Ciudad al Dios Esculapio, el qual estava en Egipto, y que luego cessaria la pestilencia. Los Romanos, como gente que se dolia del mal comun luego embiaron mensajeros, y llegaron al puerto, y como los ciudadanos se detuviesen en responder à los Romanos, Esculapio transformado en serpiente se salió de la Ciudad, y se entro en la nao Romana, que estava en el puerto, y creyendo los Romanos que era el Dios que buscavan, se bolvieron à Roma,

y de aqui nació ser esta Ciudad celebrada de los escritores, y llamada domadora de cavallos, porque ay muchos, y muy buenos, y los ciudadanos grandes ginetes, y domadores dellos.

*Generacion de Tython.*

- 18 Cesar procedia de la generacion de Tython, porque Tython fuè hijo de Laomedon Rey de Troya, y Laomedon tuvo à Priamo; y así destruida Troya, Eneas vino à Italia, y de su hijo Ascanio procedieron los Cesares, y se llamaron Julios: desta generacion ya tratamos en el numero 14. desta Georgica.

*De la vitoria Plympica, &c.*

- 19 Desta vitoria haze mencion Horacio en el lib. I. en la Oda primera, y fuè desta manera. Vnos de los mayores trabajos que tuvo Hercules, fuè limpiar las cavallerizas del Rey Elis, que se llamava Augea: despues que hubo acabado estetan gran trabajo, y muerto al Rey, ordenò que se celebrasen vnos famosos juegos cada cinco años, ò segun otras opiniones cada cinquenta meses junto à la Ciudad Olypica, en el campo Pisano en contorno del rio Alpheo, y hazianse en honra de Jupiter Olympico. Exercitavanse los mancebos Griegos en estos juegos, con cinco modos de exercicios, con el instrumento llamado celtida, corriendo, saltando con el herron, y lucha. Este juego se llama Quinquercio, o Pentathlon, por las cinco diferencias que te-

nia, y tambien durava cinco dias. El premio del vencedor era (como dize Plinio) vna corona de azebuche: otros dizen, que era de oliva, tenia en mucho al vencedor, y para que entrase en la Ciudad, ponian por tierra vn pedaço del muro por donde entrasse en su carro en la Ciudad. La carrera que corrian tenia ciento y veinte y cinco passos, y Hercules la corrió sin coger aliento, porque luego que tuvo deseo de cogerlo, se detuvo, y no corrió mas. Corrian à pie, y à cavallo, y por esso dize el Poeta, si tiene algun deseo de los premios destes juegos que cria cavallos.

*Cavallo Cyllaro, &c.*

Este cavallo era de Castor, y pone el Poeta vn hermano por otro, es licencia poetica, porque Castor era gran ginete, Polux valiente, animoso, y osado para qualquier contienda. Horacio hablando dellos en el lib. I. Oda 12. dize.

*Paerosque Leda,*

*Hunc equis, illum superare*

*pugnis,*

*Nobilem, &c.*

Donde conforma con el Poeta, porque comentando Asensio este lugar, dize: *Hunc nobilem equis, scilicet, Castorem illum superare pugnis, scilicet, Pollucem.*

*Tal el propio Saturno, &c.*

Despues de aver alabado el Poeta los cavallos de Marte, y de Aquiles, dize agora, que tal era el propio Saturno: y avemos de en-

ten-

tenders, que estando Saturno recreándose con la hermosa Ninfa Phyllira, su muger zelosa vinole à buscar, y èl transformòse en cavallo, y desto habla aqui el Poeta.

*Erichthonio fue el primero, &c.*

- 22 Dize aqui el Poeta, que Erichthonio fue el primero que osò hazer carros; y para ello avemos de saber, que fue Rey de Athenas, cuya historia es esta. Vulcano queriendo gozar de su querida Diosa Minerva, no le consintiendo ella, esparció la simiente en el suelo, y della nació vn niño, con los pies de dragon, y llamaronle Erichthonio, que significa engendrado de tierra, y pendencia, como lo fue este de quien dezimos, pues Minerva no quiso consentir en ello. Deseando huir la fealdad de los pies, hizo vn carro, y juntò los cavallos, para que tirassen del, y por esta causa haze mencion el Poeta de Erichthonio.

*Los Lapithas, &c.*

- 23 Nombra aqui los Lapithas de Telesalia, porque fueron grandes hombres de cavallo.

*Patria es Epyro, &c.*

- 24 Haze aqui mención de Epyro, y Micenas, porque ay en estas Ciudades muy fuertes cavallos, como fueron aquellos q los Griegos traxeron quando vinieron contra Troya. Y lo q dize, q traia su nacimiento de la propia casta de Neptuno, avemos de entender que habla del cavallo que Neptuno produxo de

la tierra, quando tuvo la contienda con Palas, como ya diximos en la Georgica primera, numero quinto.

*Rio Tanagro, &c.*

Tanagro, es vn rio entre Campania, y Calabria, que està en Lucania, y toca luego la fabula de Io, hija Inacho, la qual se cuenta desta manera. Io fue hija de Inacho, Rey de Grecia, à quien Jupiter amò en grande manera, y viniendo de vn rio llamado Inacho la huvo, y cumplió con ella su voluntad. La zelosa Juno viendo las nieblas que avia Jupiter puesto para este efecto, y sospechosa baxò del Cielo, y deshizo las nieblas. Jupiter sintiendo à su muger, por que no viesse la dama, transformòla en vaca, su muger Juno se la pidió, y teniendola en su poder la entregò al famoso pastor Argos para que la guardasse, de quien dizen los Poetas, que tenia cien ojos. Mercurio le matò por mandado de Jupiter, de cuya muerte recibió Juno grande enojo, y afligida con este dolor, hizo que con la mosca fuesse huyendo hasta Epyro, como dize Juvenal, en la Satyra sexta. Mas la Diosa, à ruego de su marido, la bolvió en su antigua figura, y casòse con Iñris Rey de Epyro, y despues de su muerte la tuvieron por Diosa, à quien sacrificavan vn ganso, llamase sus sacrificios Ilaicos.

*Que haze el mancebo, &c.*

Toca aqui el Poeta aquel verdadero, y inaudito amor de Leandro,

ero, y Ero, que por ser cosa tan trillada no trato dello.

*Linces de Baco.*

27 Llama los linceos de Baco, porque están debaxo de su tútela, y amparo.

*Los miembros de Glauco.*

28 Tratando del encendido furor que tienen las yeguas, en el tiempo de la luxuria, trae à propósito quando las yeguas despedazaron à Glauco, cuyo infeliz suceso fue desta manera. Pornia es vna famosa Ciudad de Boecia, donde Glauco, hijo de Silypho, y Merope, tuvo ciertas yeguas acostumbradas à comer carne humana, para que arremetiesen mas ferozmente contra el enemigo; pero despues despedazaron al proprio Glauco, siendo la causa la luxuria, como aqui dize el Poeta, porque no consentia, que se tomasen de cavallos, para que pariendo, no perdesen el brio, y furor que tenían, Servio comentando este lugar de nuestro Poeta dize: que este Glauco menospreciava en grande manera los sacrificios de la Diosa Venus; enojada la Diosa contra él, puso tan gran furor à las yeguas; como Diosa de la luxuria, que arremetiendo contra él le mataron, en quien se cumplió aquel dicho antiguo: Cria el cuervo sacante al ojo.

*Hippomanes.*

29 Hippomanes, de quien trata el Poeta, es del genero neutro, como quiere Priscano, y refiere Ma-

nuel Alvarez en su arte, y segun aqui el Poeta, pues dize:

*Hippomanes, quod sapè male legere noverte.*

Donde, quod neutro, refert Hippomanes, significa, segun algunos, vna yerva, que si acaso la comen los cavallos, les causa gran furor. Servio dize, que es vna cierta ponçonia, que cae de las ingles à las yeguas quando están furiosas con la luxuria, la qual causa en los hombres, si acaso se la diessen, gran furor. Tambien segun Plinio, libro veinte y ocho, capitulo onze, y en el libro octavo, capitulo quarenta y dos afirma, que es vn poco de carne tan grande como vn higo, y de color negro, que traen los potrillos en la frente quando nacen, y la madre se lo quita en naciendo; y si por ventura alguna se la quita primero, aborrece la yegua al hijo, y no le quiere dar à mamar, ni consiente que llegue à las tetas. De este Hippomanes vían las hechizeras, y comiendola con medicamentos con que ellas lo mezclan, causa gran furor, y por esto dize el Poeta, que las malas madrastras lo recogen, y le mezclaron las yervas, que son los medicamentos que le hazen para hazer mal à los entenados.

*Fuente Castalia.*

La fuente Castalia esta en el pie del monte Parnaso, consagrada à las Musas, llamòse assi de vna virgen Castalia, de la qual te enamo-

rò Apolo, y por librarle de sus maus, huyendo, se despenò, y fuè convertida en esta fuente, de cuya agua dizen que bebè los Poetas. Tambien se llama Libethris. Propertio dize, que esta fuente està en Delfos, en el Oraculo de Apolo, la qual sale junto à la ara del Templo, y llamòse Castalia de Castallo, hijo de Apolo, y nieto de Neptuno. En lo que dize el Poeta, que ha de ir à esta fuente por donde no vè senda de los antiguos Poetas, avemos de entender, que significa, porque ningunos Poetas trataron tan eloquentemente, y doctamente estas cosas, las quales escribe en esta obra Virgilio.

*Consagrada à Jupiter.*

31 La causa porque la cazina es consagrada à Jupiter, se halla en el numero veinte y quatro, del libro primero de nuestro comento. En lo que dize adelante, que suena las playas con el Alcyon toca la fabula de Ceix, y Alcione, y es esta. Ceix, fue Rey de Thraciana, hijo de Lucifero, y marido de Alcione, el qual con el suceso de su hermano, convertido en halcon, quiso ir à consultar vn Oraculo de Apolo, pero su muger le detuvo dos meses, y en fin dellos, se puso en camino dando palabra à su muger, de que vendria de à à dos meses. Embarcandose en el mar Egeo, pasó grande tormenta, y anegado el navio, no pudo Ceix cumplir lo prometido. Haziendo la muger cada dia promesas, y sac-

cificios à los Dioses por la vida, y salud de su amado marido, entre sueños le fue revelado el suceso, y levantandose de mañana se fue al mar, donde su esposo se avia anegado, y viendo el cuerpo muerto desde lexos, y conociendo que era su marido, y queriendo entrar à verle, los Dioses do-liendose de la triste, y acongoxadamente la convirtieron en el ave de su nombre Alcyon, la qual fuè bolando hasta que se puso en la boca de su marido, y muriendo los besos de su querida muger, se convirtió en la misma ave, teniendo lastima del la Diosa Thetis, y el padre Ceix, y por esta causa llama el Poeta à los Alcyones, amados de la Diosa Thetis, quando en la primera Georgica dize:

*Dilecta Thetidi Alcyones.*

*Amycleo perro.*

Avemos de entender, que aqui Amycleo significa Laconio, porque Amycles en vna Ciudad de Laconia, y en ella avia muy famosos petros: y dize de la aljava de Creta, porque se hazian buenas saetas en Creta.

*O Luna de Dios Pan, &c.*

Toca aqui el Poeta, quando el Dios Pan engañò à la Luna; pero aunque dize que el Dios Pan la engañò, no fue sino vn pastor llamado Endymion, hijo de Ethio, que Jupiter llevó al Cielo, y tratando de hazerle adulterio, cumplió su deseo en vna nube, teniendo para sí que era Juno; de lo qual

Jupiter enojado le echò del Cielo, y en pago de su maldad, le diò por castigo, que continuamente durmiese, de donde vino el proverbio: *Endymionis somnum dormire*. Despues la Luna se enamorò del, y le llevó à vna cueba del monte Larmo, y en aquel lugar conversava con él. Probo, y Mancinelo cuenta de otra manera la fabula, y dizen, que el Dios Pan se enamorò de la Luna, teniendo gran rebaño de ovejas, le pidió por ello vna parte de su rebaño, y prometendòsele, hizo de su rebaño dos, las vnas ovejas muy blancas, pero de lana mas grosseira; la Luna viendo las mas blancas, escogiólas por mejores, y engañòse en el color, como aquí dize el Poeta.

*Cachorros de Laconia.*

34 Pone aquí el Poeta los cachorros de Laconia, y los perros de Epitoto por otros qualesquier perros buenos, que aya en otras partes.

*Asnos silvestres.*

35 *Onager*, significa el asno silvestre; Varron dize, que ay dos generos de asnos silvestres en Phrigia, y Lycaonia; otros son los que traemos en nuestro servicio. El tuetano de los Onagios, dize Alberto, en el libro de animalibus, que es bueno para curar gota, y el estiercol bebido con vino, es remedio contra mordeduras de serpientes.

*Del Galvano.*

36 Declínase *galbanus, iso galbanum;*

1, neutro, y masculino, es vn cierto çumo hecho de yervas à semejança de cañaheja, es vtil para muchos medicamentos. Dize Plinio, que nace en Syria, y quemando le huyen las serpientes, lo que aquí dize el Poeta.

*Los Bifaltas.*

Los Bifaltas son vnos Pueblos de Scythia, llamados de vn rio Bifalse, ò de Bifalto, hijo del Sol, y de la tierra, y quando tienen necesidad ellos, y los Tartaros, sangran los cavallos, y mezclan la sangre con leche, y con esto resisten la hambre.

*Ni el adivino consulta, &c.*

Vfavan los antiguos consultar sobre los successos de casi todas las cosas, y matavan vn toro, ò buey, ò vaca, y el adivino, ò Sacerdote metia las manos en las entrañas, y por ciertas señales, que hallava en ellas, conocia el successo de lo que consultava; y si el animal estava enfermo, no podia dár el adivino respuesta, porque no era el animal enfermo conveniente para ello, y esso toca aquí el Poeta.

*No en otro tiempo, &c.*

Cuenta nuestro Poeta, que huvò tan gran mortandad de ganado, que no avia bueyes para llevar las reliquias de la Diosa Juno. Y en estas palabras trata la historia de Briton, y Cleobe, que es esta. Teníase por costumbre, como refiere Servio, la Sacerdotisa Griega ir al Templo de Juno, en vn carro de bueyes, y huvò tan gran

pestilencia en los bueyes en Atica, que se consumieron todos. Pero no hallandose bueyes, dos hijos de la Sacerdotisa tomaron el carro, y tirando por él la llevaron al Templo. Viendo la Diosa la buena cortesia, y devocion de los dos mancebos, dixo à la madre, que pidiese para sus dos hijos lo que quisiese, que ella se lo concederia. La madre le suplicò, que les diese lo que les fuesse mas provechoso, y estuviessse mejor: y el otro dia los hallaron muertos, y la muerte juzgò la Diosa, que era lo mejor para los mancebos, pues con la vida estavan sujetos à muchos trabajos.

*Y Chyron de Phylira, y Melampo, &c.*

30 Tratarèmos de Chyron, y luego de Melampo, Chyron fuè Centauro, hijo de Saturno, y Phylira, ò segun refiere Lactancio, de Peelope. Porque Saturno amò à Phylira en sumo grado, hija del Oceano, y estando con ella vino su muger Opis, y porque no le conociese se transformò en cavallo, como ya diximos. Queddò preñada, y pariò vn animal, la superior parte de hòbre, y la inferior de cavallo. Creciendo huyó à las montañas, y allí aprendió la naturaleza, y fuerza de las yervas, salíó gran maestro, y hervolario, de quien la yerva Centaura tomò nombre; despues lo llamaron Peleo, y Thetis, y lo dieron por ayo à su hijo Achilles, por ser muy prudente, sabio, y jatto, porque en estas vides

tudes excedia à los de su tiempo. Enseñò à Achilles à tañer harpa, despues enseñò la medicina à Esculapio, la Astrologia à Hercules, despues lo hiríó con vna flecha Hercules, inficionada con ponçonia, y desèò morir. Pero como huviesse nacido de padres inmortales, cumpliòse la respuesta de vn Oraculo de Orcyrtheo, que le dixò, que desearia ser mortal, y no pudo morir; pero con desèo de la muerte suplicò à los Dioses que lo hiziesse mortal, y ellos teniendo por bien, le trasladaron en el Cielo, y lo pusieron en el Zodiaco, y fuè llamado Sagitario, como refiere Plinio libro septimo capitulo cinquenta y seis. Melampo fuè hijo de Amythaon, y Doripes como dize Homero, Odyf. libro quinto, fuè hermano de Biantes, llamòse así, porque su madre lo repudiò, cubriendole todo el cuerpo, sacando los pies, fuè muy grande agorero, ayuddò à su hermano à quitar los bueyes, y vacas à Yphilico, y restituyòlas à Neleo, casòse con su hija. Pero restituyò en su juyzio las hijas de Pretis, como ya diximos; las quales pareciendoles que eran vacas andavan locas. Fuè gran Medico, y por esto haze mencion del el Poeta en este lugar. Significa tambien vn golfo en la mar de Europa, y vn perro, como dize Ovidio en el libro tercero

*Metamorphoseos.*

(? ! ?)

COMENTO DE LA  
quarta Georgica de Virgilio.*Miel que se engendra, &c.*

1 Llama el Poeta à la miel engendrada de los ayres, y la causa es, porque se haze de las flores, y rozio del Cielo; las quales cosas participan del ayuda del ayre.

*Dioses favorables, &c.*

2 Juan de Guzman en las Georgicas que traduxo, buelve en Castellano el *Numina laeva*, si las deidades que dañar me pueden, y no dize bien, porque *Numina laeva*, significa los Dioses favorables, como declara muy bien el Maestro Antonio. La causa es, porque lo que en los Dioses es à mano izquierda, es en los hombres à mano derecha. Y así en el libro segundo, dize nuestro Poeta, que despues que Anchises hubo suplicado à los Dioses, que le ayudasen, y favoreciesen, *intonuit laevum*, que tronò àzia la mano izquierda, y en el libro nono dize el mismo Poeta, que oyendo Ascanio las palabras afrentosas, que Numanò hablava contra los Troyanos, despues que hubo armado vna flecha, habló à Jupiter que le diese vitoria contra el enemigo, y entonces dize, que *intonuit laevum*, que tronò àzia la mano izquierda, y fuè señal de buen agüero, y así Ascanio matò à Numanò. Así, que avemos probado: *Numina laeva*, significa los Dioses favorables.

*Ni la golondrina, que, &c.*

Pone à Progne por la golondrina, porque se convirtió en ella: y dezir, que tiene las manos manchadas, toca la fabula que tratamos en la Ecloga 6. en el numero 18. de nuestro comento.

*De la madre Cybelles, &c.*

Cybelles fuè madre de Saturno, llamase así de vn monte de Frigia Cybello. Dize Festos, que le llamaron Cybelles muchos, porque conmueve à favor los hombres. Avia Sacerdotes constituidos en su honra, hechas las coronas en las cabèças. Suidas escribe, que tambien se llamó Rhea, y que la reverenciaban por Diosa de las selvas, y bosques, y así andava en vn carro, y como Diosa sugetava à ciertos leones que tirasen por él. Antes destos nombres se llamava Ope, porque era Diosa de la tierra: y tambien se dezia Vesta, y por esta causa fugen los Poetas, que andava en carro, porque el Cielo trae la tierra en contorno. Dixerónla madre de los Dioses, porque la tierra cria todas las cosas, y madre alma à valendo, y Frigia de vn monte de Frigia, que se llamava Dyndima en el plural. Aquí instituyò las fiestas que se celebran con panderos, y dezianse los Coribantes; llamase Berecynthia, y Palles, porque es Diosa de los pastos. Esta Diosa convirtió en Leones à Hippomanes, y Atlante, y los forçò, que tirasen de su carro, como que-

uenta Ovidio en el lib. 10. de los Metamorphoseos, y toca nuestro Poeta en el libro tercero, quando dize así:

*Et iuncti currum domina  
subiere leones.*

*De Priapo, &c.*

5 Yattamos de Priapo en la Ecloga septima, en el numero quatro.

*El pueblo Pesto, &c.*

6 Pesto es vn pueblo de Calabria, que dà dos vezes rosas en el año.

*El Narciso, &c.*

7 Del Narciso se trata en el numero 11. desta Georgica.

*Torres de Tarento, &c.*

Pone en Laria, *Ochaltæ*, por Tarento, para significar que le avian edificado los Lacones, porque Tarento es vna parte de Obalia edificada de Tara hijo de Neptuno, y despues la ampliaron los Lacones, que desterrados de su patria vinieron à ella, siendo su Capitan Palanto, como escribe Justino, libro tercero.

*Las Verbenas.*

8 De las Verbenas escribe Lambino, comentando à Horacio en la Oda 19. quando para aplacar à Venus determinando hazer sacrificio, dize. *Hic Verbenas pueri ponite*. Dize que Verbenas significan las hojas de laurel, arrayán, y oliva, y le llamavan los antiguos verbenas, y con ellas adornavan, y componian sus altares: y así dize Terencio in Andria, *ex ara sume verbenas*. Y el propio Horacio dize en el lib. 4. Oda 11. *Ara castis*

*vincta verbenis*. Festo refiere, que las verbenas son vnas yervas que quitava el Consul, ò Pretor del altar, quando embiavan à hazer pazes con algun pueblo. Horacio dize. *Hic verbenas pueri ponite*, ò criados, ponedme aqui las verbenas. Y nuestro Poeta dize en la Ecloga octava. *Verbenasque adole pingues*, porque adornandose los altares se hazian los sacrificios.

*Oloroso Acanto.*

Acanto fuè vn Principe que se convirtió en vna yerba de su nombre, del qual se trata en el libro primero, en el n. 59.

*Sustentaron al Rey del Cielo.*

Saturno sabia por respuesta de vn Oraculo, que sus hijos le avian de echar del Cielo, y como paria su muger hijos, luego los tragava. Ella enfadada de la crueldad del marido, parió à Jupiter, y à Jano, y solamente le mostrò la hembra, y escondió el niño, y diòlo à criar. Otros dizen que Saturno no oyò el lloro del niño, porque se lo quitaron sin que lo oyese: tocando, y haziendo estuendo con vnos adufes, y mostrandole vna piedra dixerónle, que aquella avia parido su muger, y tragòela, entonces llevaron el niño, y se criò en el monte Dictæ, y sustentaronle las abejas, porque siendo niño comió cosas guisadas con miel.

De la lagrima de Narciso que luego trata sucedió así. Este fuè hijo de Cephisico, y de la Nimpha Lyriope, y en naciendo fuè el padre



dre à consultar el suceso de su vida con el adivino Tiresias, y la respondió, que viviria el niño, quanto tiempo desconfiasse ver. Lo qual, aunque se rieron fuè cierto, porque siendo muy hermoso Narciso, le amaron las Nimphas, principalmente Eco del monte Parnaso. Pero el mancebo teniendo dolos en poseso, se enamorò de sí propio, y vn dia fatigado con la caza, llegó à mitigar en vna fuente la gran sed que tenia, y viendo su figura en las aguas, juzgando que era vna de las Nimphas se arrojò en ellas, y murió, cumpliendo el Oraculo: las Nimphas tuvieron lastima del infelice mancebo, y le convirtieron en la flor de su nombre, como Ovidio dize en el libro tercero de sus transformaciones, y Stacio en el lib. 3.

#### Los Cyclopes.

Los Cyclopes son vnos Gigantes que habitaron, y tuvieron vna herreria en el monte Etna en compañía de Vulcano. Estos como dize Teophrasto, fueron los inventores de la herreria, por cuya causa fingen, que fueron ministros de Vulcano, y no tenían mas que vn ojo, son hijos de Neptuno, y de Amphitrites, llamavanse Brontes, Steropes, Pyracmon, de los quales el Poeta haze mencion en el libro 8. y Ovidio en el quarto de los Fastos, y Claudia, no de tertio Consolatu Monarj, fabricaron el rayo à Jupiter en la Insula Lipara.

#### Los tristes Hyacintos.

Del Hyacinto tratamos en la Eclo- ga tercera, en el numero diez.

#### Que Dios iba por todas, &c.

Del espiritu complantado, que aqui trata el Poeta, tratamos en el libro sexto, en el numero quarenta y seis.

#### Pleyada Taygete, &c.

Dize nuestro Poeta, que ay dos cosechas de miel, y que la vna se haze quando la Pleyada Taygete mostró su alegre rostro à las tierras, que es à seis dias de Mayo: y la segunda cosecha es, quando la propia Taygete huyendo del signo Piscis lluvioso, baxa del Cielo en las ondas invernosas, que es en el tiempo del Otoño, y así vemos, que se castran las colmenas en estos dos tiempos. Taygete es vna de las hijas de Atlante, de las quales yà diximos en la Georgica primera, y numero diez y siete.

#### Araña odiosa à Palas.

La fabula, porque la Araña es odiosa à Palas, es larga, y quental Ovidio en el libro 6. en el principio, desta manera. Huvo vna muger por nombre Arachnes, muy gran maestra en texer paños de sedas de muchas labores. Era de baxos parientes, y buscò el marido semejante à ella en estado, y officio en q̄ ella era muy sutil, y excelente maestra, y avia ganado grandes riquezas. Venian de toda aquella tierra muchas mugeres con la gran fama à verla hazer sus labores,

res, y texer los paños en que se mostrava tan sabia q̄ todas dezian, que la avia enseñado Palas. Pero Arachnes era tan orgullosa, que oyendolo se enojava, y no queria que se lo dixessen, porque ella tenía en poco à Palas, y dezia: Venga Palas acá, si tanto como presume sabe, y contienda conmigo, que no me tengo en menos que ella. Palas sabiendo esto, mudòse en figura de vieja, y tomando vn báculo en la mano fuè en casa de Arachnes, y dixo: Yà tu Arachnes sabes, que aunque por la mayor parte todas las viejas somos muy malas; todavia por experiencia sabemos muy buenos consejos, y avilos por tanto, yo que soy vieja, y cansada sin duda creo que te aconsejarè muy bien si tu me quisieres creer lo que yo te dixere, y es, mires lo que te conviene, y que no te entremetas en lo que no entiendes, ni sabes, aunque tan buena maestra seas en tu officio, te guardes, y no quieras tomar contienda con Palas, antes le ruega te perdone las locuras que contra ella dixiste, y ella que es Diosa benigna te perdonarà. Arachnes dexando lo que entre manos tenia miròla como sañuda, y quiso arremeter à ella, y dixo; Vieja loca vere de mi casa, que estàs caducando con tu vejez, como yo siempre lo oygo dezir, y es verdadero el dicho de las gentes, que las viejas son locas; agora te ve, y castiga alguna hija tuya, que yo haré esto enseñada en lo que me

cumple, y bien doctrinada en lo que devo hazer, venga acá Palas, si osare contender conmigo, que yo le responderè. Palas oyendo esto dexò la fingida figura de vieja, y mostròse en la suya propia. Quando Arachnes la conociò, luego se turbò, y las demás donzellas que avia en casa le hizieron grande acatamiento. Arachnes obstinada en su loca presumpcion, no tuvo miedo, solo vn poco de verguença. Dexadas todas las cosas comiençan entrambas à texer, la vna en la vna parte del telar, y la otra en la otra, y tendieron las telas para labrar. Palas labrò cosas admirables entre muchas historias que labrò de oro, y plata, puso en medio los doze signos, y en medio à Jupiter mas alto que todos, y en silla mas noble. En las orlas puso los Gigantes que quisieron còtender con los Dioses, y el galardón que llevaron por esto. Luego despues de los Dioses para exemplo, puso la victoria que del Dios Neptuno alcanzò quando contendió con el, sobre el poner el nombre à Athenas, y como baxaron los Dioses à ponerlos en paz, haziendo entre ellos vn concierto que el q̄ hiziesse mejor cosa en provecho de los hombres, pudiesen poner el nombre à la Ciudad; y como Neptuno hiriendo la tierra con el terror produjo vn cavallo, que significava guerra, y como ella hiriendo la tierra produjo vna oliva muy hermosa cargada de azeytunas, que anunciava paz, por cuya causa le dieron los

los jueces la palma, y corona de victoria, y puso el nombre à la Ciudad. Arachnes pintò por lo contrario la transformacion de Jupiter en toro para dormir con Euròpa, quando se transformò en cisne por los amores de Leda madre de Castor, y Polux, y quando gozò de la hermosa Alceie, y quando se convirtió en Satiro, y como tomò la figura de Amphitron para dormir con su muger Alcmena, y la traça que tuvo para dormir con Donea; y finalmente labrò otras muchas cosas; las quales cuenta Ovidio en el libro sexto. Palas quando viò que tambien avia tejido, tuvo dello gran pesar, no porque le pareciesse mal la tela de Arachnes, sino porque viò los Dioses pintados, y descubiertos sus vicios con grandes deshoaras, rompiò toda la tela, porque no se viesse la afrenta de los Dioses en publico, y hirió à Arachnes con la lançadera en la frente: la triste con gran pesar, y dolor tomò vna foga, y ahorcòse. Palas tuvo compalsion della, y levantandola arriba, dixo: Malaventurada, así colgada penarás para siempre, y morirás dexando exemplo à tus descendientes, que no osen tomar contienda con los Dioses. Dicho esto apartòse Palas de alli, y convirtióla en Araña, y por esta contienda, dize el Poeta, que la Araña es odiosa à Palas.

*El Maestro de Arcadia, &c.*

17 Este Maestro de Arcadia es Aris-

teo, el qual recuperò el genero, y casta de las abejas, como adelante dize el Poeta. La causa porque llama mas abaxo à la gente de la Ciudad Canopa de Alexandria dichosa, es por la gran fertilidad que ay en Egipto, y en toda aquella tierra, respecto del rio Nilo.

*El pastor de Aristeo, &c.*

Aristeo fuè hijo de Apolo, y de 18 Cirene: este enseñò el uso de las abejas, y colmenas, y miel, y el quajar la leche, y el azeite: y por aver sido tan gran Maestro destas cosas, que tocan à la labrança, y cosas del campo, le invocò el Poeta en el principio de la primera Georgica. Enamoròse de la hermosa Euridice muger del famoso musico Orpheo, y topandola en el campo, quiso cumplir en ella su libidinoso deseo; pero ella desfeosa de guardar la lealtad que à tal marido devia, huyò, y cotriendole pisò vna serpiente, mordiòle en vn pie, y murió. Cuya muerte sufrieron muy mal las Nymphas, porque era su compañera, y destruyeronle con este enojo las abejas, y el deseo de recuperar la perdida, pidió auxilio à su madre la Nympha Cirene, como el Poeta cuenta en este lugar; la madre lo llevó à Proteo Dios del mar, el qual era grande adivino, y mandòle que hiziesse sacrificio à la muger de Orpheo, la qual avia muerto por su causa, y hecho el sacrificio recuperò facilmente la perdida de las abejas, como nuestro

Poeta

Poeta dize adelante en esta Georgica. Llama aqui el Poeta à los Tempes Peneya, y quiere dezir de Thessalia, porque Peneo es vn rio de Thessalia. De los Tempes yà avemos dicho en la Georgica segund, en el num. 27.

*En vano amor de Vulcano.*

19 En estas palabras toca el Poeta los amores de Marte con la Diosa Venus, y fuè así. Marte se enamorò desta Diosa, y ella consintió en los amores, Vulcano lo entendió, y como era tan famoso herrero, hizo vna cadena à manera de reja, y estando entrambos holgandose, los cogió debaxo con la cadena, que para el efecto avia hecho, y presos los mostrò à los Dioses, entre los quales huvo gran risa. Soltòlos Vulcano à ruego del Dios Neptuno, y llamale nuestro Poeta el amor vano de Vulcano, porque su muger hazia con Marte adulterio.

*Eridano que tiene, &c.*

20 Llama el Poeta al rio Eridano de dos cuernos, porque dize Probo que se llama Eridano, ò Poda, porque tiene muy sobervia la corriente à manera de bramido de toro, nace en el monte Vesulo.

*Oceano padre de todas las cosas.*

21 El Oceano fuè llamado de los antiguos, padre de todos los rios, y cosas animadas: y así le llama aqui el Poeta, y aun de todos los Dioses, fuè hijo del Cielo, y de la Diosa Vesta, que segun Hesiodo, fuè la tierra. Y Orpheo haziendo mencion del, dize, que es padre de todas las cosas.

*Oceanumque voco patrem.*

*Thetimque parentem.*

*Vnde ortus superis, vnde & mortalibus ortus.*

*Qui latè terram spumosis fluctibus ambit,*

*Et quò sunt maris, & fluviorum foemina prima.*

Creyeron que tenia la cabeça de toro, y que era grande amigo del Prometheo. Tuvo fuera de Tetis otras dos mugeres; Partenope, y Pampholige, y tayo dellas estas hijas, Asia, Lybia, Europa, y Thracia, de quien tomaron nombre las quatro regiones del mundo. Dizen Hesiodo, y Volaterrano, que atribuyen al Oceano tres mil hijos. Natal Comite, dize, que el Oceano es toda la grandeza de las aguas que cercan la tierra por todas partes. La causa porque le atribuyen la cabeça de toro, es, por la furia de los vientos con que se embravece, y mueve. Fingieronle amigo de Prometeo, que significa providencia, como yà diximos, porque tienen necesidad della los navegantes para huir de los peligros, y tempestades del mar. Atribuyenle tantas Nymphas, y rios por hijos, y hijas, porque de los vapores que se levantan del Oceano, mediante el Sol, convertidos en agua se engendran los rios, y fuentes. Pero Aristoteles dà otras razones, mas no se puede negar, que las lluvias no sean totalmente causa de las fuentes, y rios, pues durando la sequedad del Cielo, las

fuen-

fuentes se secan, y menguan los rios. Esto que avemos dicho del Oceano, es del Licenciado Viana, el qual refiere estas cosas en el Ovidio *Metamorphoseos*, que traduxo en Lengua Castellana.

*Por nombre Proteo.*

22 Proteo, era Dios marino, no dava respuesta, sino forçado, transformavase en diferentes figuras, y no aviendo Rey en Egypto, los Magnates del Reyno le eligieron por Rey, y la madre de Aristeo encomienda à su hijo, que aunque se mude, y transforme en diferentes figuras, no le tema, antes entonces le constriña; porq̄ de otra manera no le dirà cosa alguna. Este andava en vn carro, del qual tiravan vnos pezes, y vnos cavallos marinos que tenían dos pies.

*De la ambrosia.*

23 Ambrosia es vn cierto genero de vnguento, de que vsaban los Dioses, y era muy olorosa. Y tambien se toma algunas vezes por la immortalidad dellos.

*La Canicula seca, &c.*

24 Ay dos Estrellas en el Cielo, llamadas *Canis mayor*, *Canis minor*: y quando dezimos *Canis*, entendemos, que es la *Canis maior*, y canicula es la *Canis minor*, y nace en el mes de Julio, quando como vemos por experiencia, haze muy grandes calores, y assi la llama aqui el Poeta, Seca.

*Monte Rhodope.*

25 Rhodope es vn monte de Thracia, donde están los sepulcros de Rhodope Rey de Thracia, ò los

de Rhodope hija del rio Strimon, de quien Jupiter engendò al Gigante Athon. Aunque Ovidio dize, que Rhodope se convirtió en él, porque desdénava à los Dioses. Significa tambien vna Ciudad de Jonia, y entonces tiene la primera sílaba breve, como consta deste verso de Ovidio.

*Qua pater umbrosum Rhodope  
Glacialis ad Amum.*

Y por el monte Rhodope la tiene larga, como consta del Poeta en este lugar. Los Pangeos, de quien luego haze mencion, son vnos montes de Thracia, donde, como escribe Herodoto en el libro septimo, ay metales de plata, y oro. Nace junto à estos montes el rio Nestis, en el singular es masculino, y en el plural neutro. La tierra del Rey Theseo es Thracia.

De los Getas se trata en el libro 4. en el n.5. Añade luego à Hebro, es vn rio de Thracia, es celebrado de los escritores, porque fingen que tiene las arenas de oro: Orithya fuè hija de Erietheo Rey de Atenas, la qual arrebatò Boreas, y llevó à Thracia. Tenaro, de que luego haze mencion, es vn promontorio de Laconia.

*Furias infernales, y Can, &c.*

Las furias infernales son tres, 26 Alecto, Tefiphon, y Megera, son hijas del rio Acheronte, y de la noche. Luego añade lo del Cancerbero, llamale assi de Creberos id est *carnem edens: nam creans caro est, boros dens*. Deste haze menció Seneca in Hercules Furente.

Fin.

Fingen que es portero del inferno, es muy feròz perro del horrendo viejo, y mal acondicionado Charon, dize, que acaricia, y halaga las animas que allà baxan, y se muestra aspero, y horrible à las que procuran salir fuera, y las espanta con espantoso llanto. Es hijo de Tefiphon, y Echidua. Tiene la cabeça poblada de culebras en lugar de pelos, como dize Horacio, y tres cabeças, como refiere Ciceron, nuestro Poeta en este lugar. De la rueda de Ixion avemos tratado en la tercera Georgica, en el num. 15.

*Dos vezes arrebatadas.*

27 Parece que nuestro Poeta siente el enojo del infigne Orpheo, y dize, que haria su muger dos vezes arrebatada. La causa porque fuè dos vezes arrebatada la muger à Orpheo, es, que huyendo de Aristeo, que la queria forçar, le mordió vna serpiente, de que murió, y assi le fuè arrebatada vna vez. La otra, sabiendo Orpheo que su muger Euridice estava en el inferno, cogió su cithara, y baxò allà, y valió tanto su musica, que se la dieron; pero pusole Proserpina esta condicion, que no la mirasse en todo el camino: Orpheo no pudiendo resistir el grande amor que à su muger tenia, miròla viniendo ya casi fuera del Tartareo Reyno, y apenas la hubo mirado, quando de repente se la quitaron: y bien dize el Poeta, que le fue dos vezes arrebatada la muger à Orpheo. El rio Strimo-

nio, que luego añade está en Thracia.

*Esparcieron al mancebo.*

Este mancebo que esparcieron fue 28 aquel infigne, y famoso musico Orpheo, el qual despues que hubo perdido à su hermosa, y amada Euridice, propuso no conocer otra muger, y como hombre experimentado en los trabajos del casamiento; porque como dizen: *Qui nescit laborem, ducat uxorem*. Aconsejaba à muchos, que no se casassen, dió en amar muchachos, mataronle las mugeres que celebravan las fiestas del Dios Baco en Thracia; las cuales llama el Poeta de los Cicones, que son vnos pueblos en Thracia, y dividieron sus miembros por el campo, y las Nimphas le sepultaron: Mas la bihuela, y la cabeça del famoso musico hecharon en el rio Hebro, y parecieron en Lesbos, y los moradores enterraron la cabeça, y la bihuela fue llevada al Cielo; por cierto con razon, porque no era justo que otro musico la tocasse, pues no seria igual al famoso Orpheo.

LOS DOZE LIBROS DE LA  
Eneyda de Virgilio, en Lengua Castellana.

YO soy aquel que en otro tiempo escrivi mi verso con humilde estilo, y aviendo salido de las selvas, compuse las selvas cercanas, para que los campos obediessen al labrador, aunque codicio;

K

cioso; obra agradable à los labradores. Pero agora como las terribles armas de Marte, y el varon q̄ deferrado por el hado vino el primero de las regiones Troyanas à Italia, y à los campos Lavinios muy maltratado; lo vno por la tierra; lo otro por el mar, por la violencia de los Dioses, y por la ira memorable de la cruel Juno. Y tambien sufrió muchas cosas en la guerra, hasta que edificasse la Ciudad, y pusiesse en Italia los Dioses, de donde procede la generacion de los Latinos; y los padres Albanos, y los muros de la alta Roma. Dime, ò Musa las causas, qual Dios ofendido, ò porque la Reyna de los Dioses enojada, aya forçado q̄ este varon insigne en piedad, padezca tantas desventuras, y que vaya por tantos trabajos: tan grandes iras tienen los Dioses celestiales? Huvo vna Ciudad antigua, llamada Cartago, los moradores de Tyro la habitaron enfrente de Italia, y de lexos enfrente de las entradas del rio Tyber, abundosa de riquezas, y muy aspera en los cuidados de la guerra. La qual sola Diosa Juno, se dize que habitò mas que todas las tierras menospreciada Samò, aqui estuvieron sus armas, aqui estuvo su carro. La Diosa ya desde entonces pretende, y procurà que fuesse Reyno à todas las gentes, si los hados lo permitian de alguna manera; pero avia oido que vna generacion procedería de la sangre Tro-

yana, que en otro tiempo assolaria las torres de Cartago, y que el Real pueblo, y sobervio en guerra, avia de venir de aqui para destruicion de Africa; y avia oido, que las parcas lo ordenavan así. La hija de Saturno teniendo esto, y acordandose de la antigua guerra, la qual ella primero avia traído junto à Troya por sus amigos los Griegos, aun no se le avian olvidado las causas, y crueles dolores, el juyzio de Paris le queda puesto en su profunda memoria, y la injuria de su hermosa ra menospreciada, y la generacion aborrecida, las honras de Ganímedes arrebatado. Encendida con estas cosas, apartavan lexos de Italia los Troyanos arrojados por todo el mar, relieves de los Griegos, y del cruel Achilles, forçados con los hados andavan perdidos avia muchos años en contorno de rodos los mares. Tanta pesadumbre era edificar la gente Romana? Los Troyanos alegres, apenas navegaban por el mar de Sicilia, y cortavan las espumas del mar salado con la nao, quando Juno guardando en su pecho aquella eterna herida, hablava consigo estas cosas. Por ventura conyugame vencida dexar lo comenzado? Ni poder apartar de Italia al Rey de los Troyanos? Cierro los hados me lo impiden. Por ventura Palas pudo quemar la flota de los Griegos; y anegarles en el mar por culpa de vno solo, y por los furiosos amadores de Ajax, hijo de

de Oileo? Ella propia arrojando desde las nubes el ligero rayo de Jupiter destruyò las naos, alborotò los mares con los vientos. **10** Arrebatòle con torvellino echando fuego, traspassado el pecho, y lo rebatiò en vn agudo peñasco. Pero yo que soy la Reyna de los Dioses, y hermana, y muger de Jupiter, traigo guerra tantos años con vna sola gente, y alguno de aqui adelante adorará la deidad de Juno, ò humilde hará sacrificio à mis altares? Considerando Juno consigo tales cosas, airado su coraçon va à Folia, lugares llenos de vientos furiosos. Aquí el **11** Rey Eolo reprime con mando en vna larga cueba los bravos vientos, y sonoras tempestades, y los refrena con prisiones en la cárcel. Ellos furiosos braman en contorno de las puertas con gran ruido del monte. Eolo teniendo los cerros està sentado en alto alcaçar, y ablanda los animos, temple las iras. Sino lo hiziera ciertamente ellos ligeros llevarian consigo los mares, y las tierras, y el ayre, y lo arrebatarian por los ayres. Pero el padre todo poderoso los encarcelo en obscuras cárceles, temiendo esto, y les puso encima cierta altura, y montes altos, y los diò Rey, el qual supiesse, lo vno apremiarlos, lo otro siendo mandado supiesse alargarles las riendas floxas. A quien Juno humilde habla así con estas palabras: **12** Eolo (porque el padre de los Dioses, y el Rey de los hombres te cõ-

cediò aplacar las hondas del mar, y alterarlas con el viento) vna gente mi enemiga, navega el mar de Sicilia, llevando à Troya, y los Penates vencidos à Italia; por fuerza à los vientos, y anega sus naos çabullidas, arrojalas por diversas partes, ò anega sus cuerpos en el mar. Tengo catorze Nymphas de gentil cuerpo, de las quales te darè en firme casamiento à Deyopea la mas hermosa, y te la dedicarè en ella propia, para que viva contigo todos los años por tales merecimientos, y te haga padre de generacion hermosa. Eolo respondiò estas cosas: O Reyna, tu trabajo es declararme, que desees, y à mi es licito cumplir lo que mandas. Tu me das este Reyno; qualquiera q̄ es, y los centros, y à Jupiter tu me concedes, que me sienta à comer con los Dioses, y me hazes poderoso de lluvias, y tempestades. Despues que hubo dicho estas cosas, mueve el monte en vn lado hueco, buelta la punta, y salen los vientos como hecho vn escuadron, por donde de la puerta les fue dada, y soplan las tierras con torvellino. Entraronse en el mar, y el viento Oriental, y el de Medio dia arremeten con furia, y el Abrigo causador de tempestades, y rebuelven el mar de arriba abaxo, y mueven las grandes olas à las playas. Y comienza el gran clamor de los varones, y el rechinar de las maromas, las nubes de repente quitan de la vista de los Troyanos el Cie-

lo, y la claridad, y la noche obscura  
 se entra en el mar. Tronaron los  
 Poles, y la region del ayre resplá-  
 deció con continuos relampagos,  
 todas las cosas muestran à los Tro-  
 yanos la muerte presente. Luego  
 los miembros de Eneas se turban  
 con miedo; gime, y levantando  
 entrambas manos al Cielo habla  
 tales cosas: O bienaventurados  
 tres y quatro vezes, à los quales  
 sucedió morir delante de vuestros  
 padres, en los altos muros de Tro-  
 ya. O Diomedes el mas valiente  
 de la gente Griega, por ventura  
 no me convino aver podido mor-  
 rir en los campos Troyanos, y des-  
 pedir esta mi anima con tu ma-  
 no derecha? Donde el magnani-  
 mo Hector està muerto con la lan-  
 ça de Achilles, donde el gran Sar-  
 pendon, donde el rio Simois re-  
 buelve debaxo de sus hondas tan-  
 tos escudos de varones arrebara-  
 dos del campo, y los yelmos, y  
 los fuertes cuerpos. Diciendo ta-  
 les cosas vna borrasca tronando  
 con el viento hiere la vela de en-  
 frente, y levanta las hondas al cie-  
 lo, quiebranse los remos, trastor-  
 nase la proa, y dà el lado à las  
 aguas: la grande ola alta, entra en  
 la altura. Los vnos están colga-  
 dos en las altas olas, à los otros,  
 abriendose el agua, les muestra la  
 tierra entre las hondas: la furia del  
 mar se embravece en las armas,  
 el viento Vendoval maltrata tres  
 naos arrebatadas, entre vnos pe-  
 ñascos escondidos, à los quales  
 peñascos llaman los Italianos

Aliares, en medio de las olas, altura  
 grande en alto mar. El viento So-  
 lano arrebató tres naos desde arri-  
 ba en vnos estrechos, y Syrtes, y  
 encallólas en los vados ( admira-  
 ble cosa de verse ) y las cerca con  
 vn montón de arena. Vna gran-  
 de ola desde arriba hiere en la po-  
 pa, en presencia del propio Eneas  
 à vn navio que llevaba à los Li-  
 cios, y al fiel Orontes, ahogase el  
 Piloto, y cayò cabeça abaxo, mas  
 la ola cercandola tres vezes en el  
 propio lugar la maltrata; y el ar-  
 rebatado remolino la hunde en  
 el mar. Aparecen pocos nadando  
 en el espacioso mar; las armas  
 de los varones, y las tablas, y las  
 riquezas Troyanas por las aguas.  
 Y à la tempestad venció la fuer-  
 te nao de Ilione, y à la del fuerte  
 Achates, y en la que es llevado  
 Abante, y en la que el anciano Ale-  
 thes, todos reciben la dañosa agua,  
 abiertas las junturas de los lados,  
 y se abren por las junturas. Entan-  
 to Neptuno sintió que el mar au-  
 dava alterado con gran bramido,  
 y la tempestad enviada de Juno,  
 y los mares movidos desde los  
 hondos vados, conmovido en  
 grande manera, y mirando desde  
 el mar levantò su apacible cabe-  
 ça en la alta honda: vece la flora de  
 Eneas, desbaratada por todo el  
 mar, à los Troyanos oprimidos  
 con las olas, y con la lluvia del Cie-  
 lo. No se le escondieron à Nepta-  
 no los engaños de Juno, las iras,  
 llama donde estava al viento 20  
 Oriental, y al Occidental, habla lue-

go tales cosas. Tan gran confian-  
 ça por ventura aveis tenido de  
 vuestra generacion? O vientos ya  
 sin mi voluntad osais perturbar  
 el Cielo, y la tierra, y levantar tan  
 grandes tormentas? A las quales  
 yo castigarè. Mas mejor està com-  
 poner las alteradas olas, despues  
 me pagareys estos pecados con cas-  
 tigo no semejante. Andad luego  
 y dezid à vuestro Rey estas cosas.  
 El imperio del mar no le aver si-  
 do dado por fuerte, y el noble ce-  
 tro, à mi fi, ò viento Oriental, el  
 tiene los grandes peñascos en  
 vuestras casas. Eolo regozige-  
 se en aquel Palacio, y Reyne en  
 la carcel tenebrosa de los vien-  
 tos. Habla assi, y en diciendo,  
 y haciendo, fosiiega los mares  
 alterados, ahuyentan las espesas  
 nubes, y buelve la luz: Cymo-  
 thoe, y Triton juntamente, es-  
 trivando en vn agudo peñasco  
 descencallan las naos, el las ali-  
 via con su cetro, y abre las an-  
 chas Syrtes, y fosiiega el mar. Y  
 anda por las altas ondas con las  
 ligeras ruedas. Como quando  
 vn alboroto nació muchas vezes  
 en el gran Pueblo, y la gente vi-  
 llana se embravece en los ani-  
 mos, y ya los fuegos, y piedras bue-  
 lan, y el furor administra las ar-  
 mas; entonces, si acaso vieron al-  
 gun varon grave en piedad, y me-  
 recimientos, callan, y están aten-  
 tos los oídos, el ablandò con pala-  
 bras sus animos, y fosiiega los pe-  
 chos. Assi cesò todo el furor del  
 mar, despues que Neptuno, miran-

do los mares, y caminando clare  
 el Cielo buelve los cavallos, y cor-  
 riendo les dà las riendas con prof-  
 pera carrera. Los Troyanos can-  
 sados, procuran ir à las playas que  
 están mas cerca, y buelven à las re-  
 giones de Africa. Ay vn lugar en  
 vn grande apartamiento, haze la  
 Isla vn puerto, con oposicion de  
 los lados, en los quales se quebran-  
 ta toda el agua desde el mar, y se  
 corta en vnos senos encerrados,  
 ay de entrambas partes grandes  
 peñas, y levantanse dos peñascos  
 al Cielo, debaxo de cuya altura los  
 mares seguros callan grandemen-  
 te. Allende de esto ay vna llanura  
 en vnas resplandecientes selvas, y  
 vn bosque obscuro amenaza con  
 fresca sombra, y enfrente ay vna  
 cueba de altos peñascos, dentro  
 ay aguas dulces, y asientos de pie-  
 dra viva, morada de las Nim-  
 phas. Aquí ningunas maromas  
 tienen los navios, ni la ancora las  
 apremia con la torcida guadaña.  
 Aquí viene Eneas, quedandole  
 siete naos de todo el numero, los  
 Troyanos saliendo de las naos, go-  
 zan de la arena deseada con gran-  
 de amor de la tierra, y pone en  
 la playa los miembros mojados  
 con la salada agua, y Achates, pri-  
 mero saca la centella del peder-  
 nal, y recibió el fuego en vnas ho-  
 jas, y pusele en contorno vnas pa-  
 jas secas, y tomó la llama en la yes-  
 ca. Entonces cansados con la falta  
 de las cosas, sacan el pan mareado  
 con las aguas, y los instrumentos  
 con que se haze el pan, y procu-  
 ran

ran lo vno tostar en el fuego el trigo; librados de las aguas, y lo otro molerlo con vna piedra. Subese entre tanto Eueas à vn peñasco, y tiende largamente su vista por el mar; si por ventura vèa à Anteo arrojado por alguna parte con el viento, y los navios Troyanos, ò à Cayps, ò las armas de Caico en las altas naos: Ninguna nao viò en toda la vista; vee tres ciervos pacièdo en la costa, todos los ganados seguian estos, detras el grãde esquadron paze por los valles; paròse aqui Eneas, y tomò en su mano el arco, y las ligeras saetas, y las quales armas trata el fiel Achotes, y mata primero los Capitanes que traian las cabeças altas con los gajados cuernos, entonces siguiendolos con las armas, mezcla los demás, y toda la compañía entre los espesos montes, no se aparta antes que vencedor derribe en tierra siete ciervos muy grandes, y iguale el numero con las

23 naos. De aqui se buelue al puerto, y los reparte entre todos sus compañeros, y allende desto divide los vinos, los quales el buen Acestes avia cargado en el puerto de Sicilia en los toneles, y el varon notable le avia dado quando se iban, y consueta los tristes pechos, con estas palabras: O compañero, ò vosotros que aveis padecido cosas mas graves ( porque antes somos sabidores de los trabajos ) tambien pondrà Dios fin à estas cosas. Vosotros aveis llegado à la ira de Scylla, y à los peñascos que suenan grã-

demente, y aveis experimentado los peñascos de los Cyclopes, recobrad vuestros animos, y despedid el triste dolor: acaso os agrada en otro tiempo acordaros destas cosas. Vamos à Italia por varios sucessos, y por tantos peligros de cosas donde los hados nos prometen los quietos asientos; serà licito que alli se levanten los Reynos de Troya. Tened animo, y guardaos para cosas favorables. Habla tales cosas, y el triste con grandes cuidados finge en su rostro alegria, y encierra en el pecho profundo dolor. Ellos se apartan para la caza, y futuros manjares, quitan las pieles de las costillas, y descubren las entrañas, los vnos los cortan en pedazos, y las ponen palpitando en los asadores; otros ponen los calderos en la playa, y ponenles fuego. Entonces recobran las fuerças con la comida, y repartidos por la yerva se hartan de vino añejo, y de carne gruessa. Despues que la hambre fuè quitada con los manjares, y se algaron las mesas, dudosos entre la esperança, y temor, buelven à buscar con grandes voces à los compañeros perdidos, ò crean que viven, o que mueren, ni yà oyen; siendo llamados, principalmente el piadoso Eneas llora entre si vnas vezes la desdicha del fuerte Oronte; otras vezes la desventurada de Amyco, y los crueles hados de Lyco, y al fuerte Cytas, y al fuerte Cloantro. Y yà era tarde, quando Jupiter mirando desde el alto

Cielo

Cielo el mar llevador de velas, y las baxas tierras, y los mares, y las Ciudades, separò como quiera en la cumbre del Cielo, y puso sus ojos en los Reynos de Africa. Y la Diosa Venus mas triste, y teniendo sus hermosos ojos bañados en lagrimas habla à Jupiter, que considerava en su pecho tales cuidados. O Jupiter, que gobiernas con eternos Imperios las cosas de los hombres, y de los Dioses, y los espantas con el rayo: mi hijo Eneas, que pecado tan grande pudo cometer contra ti? que pudieron cometer los Troyanos? à los quales padeciendo tantas desventuras, toda la redondez de la tierra se le cierra por Italia. Prometisteme aqui, de aqui aver de ser los Capitanes Romanos en otro tiempo bolviendose los años, buelta à llamar la sangre de Teucro, los quales tendrían las tierras con todo señorío; que parecer, ò padre te ha mudado? Yo recompenfado los hados contrarios à los hados consolavan con esta desventura de Troya, y las tristes caídas. Agora la propia fortuna persigue à los varones perseguidos con tantas desventuras: o gran

26 Rey, que fin das de los trabajos? Antenor escapando de medio de los Griegos, pudo passar los golfos de Etclavonia, y seguro pudo passar los Reynos muy adentro de los Lyburnos, y la corriente del rio Timavio, de donde ligero vè como mar por nueve corrientes con gran ruido de vn monte,

y apremia los campos con su sonante corriente. Con todo el edificio aqui la Ciudad de Padua, y los edificios de los Troyanos, y diò nombre à su gente, y puso las armas Troyanas, agora compuesto de causa en agradable paz. Nosotros tu generacion, à quien concedes el alcazar del Cielo, somos destruidos, perdidas las naos por enojo de vna sola ( cosa admirable ) y somos alexados de las regiones de Italia. Esta es la honra de tu piedad? así nos pones en los Reynos? El padre de los hombres, y de los Dioses, riendose con el semblante, con que haze claro el Cielo, y las tempestades besò à su hija, luego habla tales cosas? O Diosa Venus no temas, los hados de los tuyos te quedan inmóviles, verás la Ciudad, y los edificios prometidos de Lavinia, y levantarás hasta las estrellas del Cielo al magnanimo Eneas, no me ha mudado el parecer. Pues que te dà pena esse cuydado, porque yo te hablarè, y repitiendo desde el principio te contarè los escritos de los hados. Este traerà grande guerra en Italia, y domará los pueblos feroces, pondrà leyes, y Ciudades à los varones, en quanto el tercero año le viere reynando en Italia, y passaren tres Inviernos sucesivos los Romulos. Tambien el muchacho Ascanio ( à quien agora se le añade Julio por nombre, era Ilío, en quanto el Imperio Ilío florecia ) hinchirá con su Imperio treinta largos años, bolviendose

dose à los meses, y traspasará el  
 28 Reyno, de la Corte de Lavinia, y  
 fortalecerá à Alba Longa con mu-  
 cha fuerza. Aquí reynará trecien-  
 29 tos años enteros en la gente Tro-  
 yana, hasta que la Reyna Sacer-  
 dotisa de Italia, preñada del Dios  
 Marte, pariere de vn parto dos hi-  
 jos. De aquí Romulo alegre con  
 la roja piel de su madre, recibirá  
 la gente, y edificará los bellicosos  
 muros, y llamará à los Romanos  
 de su nombre. Yo no les pongo  
 30 terminos de sus cosas, ni tiempos,  
 heles dado Imperio sin fin, tam-  
 bien Juno aspera, la qual agora  
 altera el mar, y las tierras, y el  
 Cielo con miedo mudar sus con-  
 sejos para mejor parte, y regala-  
 rá conmigo los Romanos seño-  
 res de todas las cosas, y la gente  
 Tongata. Así me ha agradado,  
 vendrá tiempo passando los años,  
 quando la casa de Assaraco apre-  
 31 miará con cautiverio à Phthias, y  
 32 à la doble Micenas, y señoreará  
 en los Griegos vencidos. Nacerá  
 Julio Cesar, Troyano desta hermo-  
 sa generacion, el qual iguale con  
 el Oceano su Imperio, su fama  
 con las estrellas, nombre que pro-  
 cede del gran Julio Ascanio. Tu  
 segura, le recibirás en el Cielo en  
 otro tiempo, cargado de los des-  
 33 pojos del Oriente; tambien le lla-  
 marán con votos. Entonces des-  
 cansarán los asperos siglos, dexa-  
 das las guerras. Y la fee sincera, y  
 la Diosa Vesta, Romulo, es su her-  
 mano Remo, pondrán leyes, cer-  
 rarsehan las cruces puertas de la

guerra con el cerrojo, y apretadas  
 las junturas, el cruel furor senta- 34  
 do dentro sobre las cruces ar-  
 mas, y atado atrás con cien cade- 35  
 nas de yerro, horrible bramará  
 con la sangrienta boca. Dize Ju-  
 piter estas cosas, y embió desde el  
 Cielo al hijo de Maya, para que las  
 tierras, y para que los muros de la  
 nueva Cartago se aparejen para  
 hospedar los Troyanos; porque  
 Dido ignorante del hado no les 36  
 echasse de sus terminos. El buela  
 por el ayre con el aderezo de las  
 alas, y ligero se parò en las regio-  
 nes de Africa. Y à cumple lo  
 mandado, y los Cartagineses dex-  
 an los ferozes coraçones, que-  
 riendo Mercurio. Principalmen-  
 te la Reyna buelve el animo quie-  
 to para los Troyanos, y el enten-  
 dimiento benigno. Pero el pia-  
 doso Eneas, considerando muchas  
 cosas en toda la noche; luego que  
 amaneciò, determinò inquirir  
 los nuevos lugares, à que regio-  
 nes aya llegado con el viento, sa-  
 ber quienes los tengan, ò si por  
 ventura hombres, ò fieras, por-  
 que ve los lugares inhabitables,  
 y determinò relatar à sus compa-  
 ñeros las cosas vistas, esconde su  
 armada en la hondura de vnos bos-  
 ques, lugar debaxo de vna peña  
 escavada, cercada en contorno  
 con arboles, y grandes sombras,  
 y sale acompañado con solo Aca-  
 tes, blandiendo dos dardos de lar-  
 go yerro con su mano. A quien  
 la madre trayendo el rostro, y ha-  
 bito de donzella, y las armas de  
 don-

donzella de Lacedemonia salìo  
 al encuentro en medio de la sel-  
 va, ò qual Harpalice de Thracia  
 cansa los cavallos, y excede cor-  
 37 riendo al ligero Hebro; porque  
 como caçadora avia colgado de  
 los ombros el liviano arco, como  
 era costumbre, y avia concedido,  
 que los vientos esparciesen sus  
 cabellos, desnuda la rodilla, y re-  
 cogidos con vn nudo los largos  
 extremos de la basquiña. Y ella la  
 primera les dize: Ola, mancebo,  
 mostradme alguna de mis herma-  
 nas, si acaso aveis visto aquí algu-  
 na caçando cercada con aljava, y  
 con la piel del lince manchado, ò  
 siguiendo con voces la carrera  
 del javali espumoso. Venus hablò  
 así, pero el hijo de Venus le res-  
 pondiò desta manera: No he vis-  
 to ninguna de tus hermanas, ni  
 oido. O virgen, quien dirè que  
 eres? porque no tienes semblan-  
 te humano, ni suena tu voz mor-  
 tal, ò ciertamente, Diosa eres, por  
 ventura hermana de Febo, ò vna  
 de la generacion de las Nimphas,  
 favorecenos, y quien quiera que  
 eres, alivia nuestro trabajo, y en-  
 señanos debaxo de que constela-  
 cion del Cielo, ò en que parte del  
 mundo estamos, no sabidores de  
 los hombres, y lugares andamos  
 perdidos, traídos à esta tierra con  
 tempestad, y grandes olas. Mu-  
 cho sacrificio morirà con nuestra  
 mano en tu honra, delante de tus  
 altares. Luego Venus responde  
 así: Cierro yo no me hallo dig-  
 na de tal honra. Las Virgines de

Cartago tienen de costumbre traer  
 aljava, y atar alto las pantorrillas  
 con el borcegni colorado. Vees  
 los Reynos Cartagineses, y los  
 moradores de Tyro, y la Ciudad  
 Agenor: pero aquí son los termi-  
 nos de Africa, gente indomita  
 en guerra. La Reyna Dido viniendo  
 de la Ciudad Tyro, huyendo  
 de su hermano, gobierna el Im-  
 perio: la causa es grande, largos  
 los rodeos, mas yo seguirè los  
 principios de las cosas. Sicheo el  
 mas rico del campo de los Pheni-  
 ces era su marido, y amavale con  
 tierno amor la desdichada à quien  
 su padre la avia dado donzella,  
 y avia juntado con los primeros  
 agüeros, pero su hermano Pigma-  
 leon el mas cruel en maldad que  
 todos los hombres, poseia los  
 Reynos de Tyro. Entre los quales  
 el furor entervino por medio, y  
 el cruel, y ciego con el amor del  
 oro, seguro de los amores de su  
 hermana, mata con hierro à tray-  
 cion à Sicheo descuydado, y encu-  
 briò mucho tiempo este hecho,  
 y malo, disimulando muchas co-  
 sas, engañò con vna esperança  
 à la triste amante. Pero la propia 38  
 imagen de su marido, aun no ca-  
 terrado, le apareciò entre sueños  
 trayendo palido el rostro con di-  
 versos modos, descubriòle las crue-  
 les heridas, y los pechos traspas-  
 ados con el hierro, y descubriò-  
 le toda la maldad secreta de su ca-  
 sa. Tambien le manda, que  
 apresure la huida, y que se salga  
 de su patria, y descubrele de la  
 tierra

tierra los antiguos tesoros, sacorro del camino gran cantidad de oro, y plata. Dido comovi- da con estas palabras, aparejava la huída, y los compañeros. Juntanse, ò los que tenían cruel odio del tirano, ò aspero temor, toman los navios, que acaso estaban en el puerto aparejados, y carganlos de oro. Llevanse por el mar las riquezas del avariento Pigmalion. Dido fuè la Capitana deste hecho: vinièron à este lugar, donde vees agora los altos edificios, y el alcaçar que se levanta de la nueva Ciudad de Cartago, y compraron el asiento Byrsa del nombre del hecho, quanto pudiesen cercar con vna piel de vn toro. Pero vosotros quien soys? ò de que tierras aveis venido, ò donde vais? El suspirando, y sacando la voz de sus entrañas; le responde preguntandole tales cosas: O Diosa, si repitiendo el principio primero yo començaré, y tienes espacio de oír la historia de nuestros trabajos, primero poniendose el Sol acabará el día, acabada la luz. La tempestad con el succeso nos ha echado à las regiones de Africa, traídos de la antigua Troya por muchos mares (si acaso en el nombre de Troya ha venido à vuestros oídos.) Yo soy el piadoso Eneas, conocido por fama hasta las estrellas, que traygo conmigo en mi flota los Penates libres del enemigo, busco à Italia mi patria, y mi generacion del gran Jupiter. Embarquème en el

mar de Troya con veinte naos, la Diosa mi madre mostrandome el camino, siguiendo los hados concedidos, apenas me quedan siete maltratadas con las ondas, y vientos. Yo no conocido, necesitado ando en los desiertos de Africa, apartado de Europa, y Asia. No consintió Venus que se quexasse mas, y habló así en medio de su dolor: Quien quiera que eres creo que vives no aborrecido de los Dioses, que has venido à la Ciudad de Cartago. Prosigue luego, y vete de aquí à los Palacios de la Reyna, porque yo te doy nuevas, que tus compañeros están libres, y tu flota sin peligro, y puesta en lugar seguro, mudados los vientos, si mis padres mentirosos no me enseñaran envalde el officio de adivinar. Veas doze cines alegres en escuadron, à los quales el ave de Jupiter, baxando de la Region alta del ayre, heria estantando sereno el Cielo, agora son vistos bolar con grande orden, y mirar en gran manera las tierras desecadas, como ellos sin peligro buelan con sus sonantes alas, y cercaron el ayre con el buelo, y levantaron los giaznidros. No de otra manera tus navios, la mocedad de los tuyos, ò roman puerto, ò entra por las entradas del puerto tendida la vela. Vè luego allà, y encamina por donde te lleva el camino. Elto dixo, y apartandote resplandeciò con el hermoso cuello, y los cavellos echaron de sí vn divino olor de Ambrosia, cayòle

cayòle la basquiña hasta los pies, y en el andar parecia verdadera Diosa. Luego que èl hubo conocido à su madre, siguiòla con estas palabras huyendole: O tu cruel, porque engañas tambien à mi tu hijo con falsas figuras? Porque no se me concede juntar mi mano derecha con la tuya? Y oír, y responder à las verdaderas voces? Reprehende à su madre con tales palabras, y và à la Ciudad. Pero la Diosa Venus lo cercò caminando con escuro ayre, y cubriòlos por encima con mucha espesura de niebla, para que nadie pudiesse verlos, ni alguno pudiesse tocarlos, ò detener, ò preguntarles la causa de su venida. Ella alta se và à Pafos, y alegre buelve à visitar sus asientos, donde tiene vn Templo, y cien altares, huelen con el incienso de Arabia, y huelen con las guirnal- das recientes. Entre tanto Eneas, y Acates siguieron su camino por donde la seña se lo muestra; ya subian vn collado; el qual muy alto muestra la Ciudad, y mira desde arriba los muros fronteros; maravillase Eneas de la altura, majadas en otro tiempo; admirase de las puertas, y del estruendo, y de las llanuras de las calles. Los Cartaginenses sollicitos danse priessa, los vnos levantavan los muros, y edificavan el alcaçar, y reboavian las piedras con las manos: otros escogian el lugar para hazer casa, y señalavanle con el fulco: escogen la Audien-

cia, y Magistrados, y el santo Senado, aqui vnos hazen puertos, otros alli hazen hondos cimientos à Teatros, y cortan de las peñascos muy grandes columnas, altos ornamentos para los Teatros que avian de hazerse. Qual el trabajo exercitan las abejas en el nuevo Verano al Sol por los floridos campos, quando sacan los enxambres crecidos de su casta, ò quando fabrican las liquidas mieles, ò hinchen las celdas del dulce manjar, ò reciben las cargas de las que vienen, ò formado en escuadron echa fuera de las colmenas los zanganos, ganado sin provecho, anda caliente la obra, huelen las mieles olorosas con el tomillo. Dize Eneas, ò bienaventurados aquellos, cuyos muros ya se levantan, y mira las torres de la Ciudad. Entra se por medio cercado con la niebla (maravillosa cosa dezir) y mezclase con los varones, nadie le vee. Huvo nuevas que en medio de la Ciudad, muy alegre con la sombra, en el qual lugar primero los Cartaginenses arrojados con los vientos, y tempestad hizieron vna señal que Juno les avia mostrado la cabeça de vn fuerte cavallo, porque así aquella gente avia de ser excelente en guerra, y facil de vencer en los futuros tiempos. Aquí la Dido Sidonia edificava en honra de Juno vn sumptuoso Templo, y muy rico de rentas, y magestad de la Diosa, el qual tenia los umbrales de metal con las grad-



das, y vigas travadas de metal, el quicio hazia gran ruido con las azeradas puertas. En este Templo lo primero, vna cosa nueva efrecida desminuyó el temor, aqui osó Eneas esperar su remedio, y confiar mejor en las cosas afligidas. Porque en quanto esperando à la Reyna considera todas las cosas en el espacioso Templo, que fortuna tenga la Ciudad, y alaba entre sí las manos de los artifices, y los trabajos de las obras. Vec por orden las batallas Troyanas, y las guerras ya conocidas por fama por todo el mundo, à Agamenon, y Menalao, y à Priamo, y Achilles cruel à entrambos. Paróse, y llorando, dize: O Acates, que lugar, ò que region en las tierras no está ya llena de nuestra desventura? Vés aqui à Priamo, tambien aqui tiene los premios de su virtud, aqui están las lagrimas de sus cosas, y las cosas mortales tocan el sentido: no temas, esta fama te dará algun remedio. Habla así, y trae su animo por la pintura vana muy lloroso, y riega el rostro con muchas lagrimas. Porque via como los Griegos peleando en contorno de los muros Troyanos huýessen por vna parte, y como los mancebos Troyanos lo siguiessen por otra via, como huían los Troyanos, y como los maltrataba Achilles lleno de plumas con su carro. No lexos de aqui, llorando conoce las tiédas del Rey Rhefo con los blancos liengos, las quales entregadas en la primera no-

che. Diomedes sangriento con mucha muerte destruyó con cruel destruycion, y llebava à sus tiédas los feroces cavallos, antes que huýessen gustado los pastos de Troya, y huýessen bebido del rio Xiuto: por otra parte Troilo huýendo perdido las armas, mancebo desdichado, y desigual del encuentro de Achilles, es arrebatado de los cavallos, y boca arriba se pega al carro vazío, con todo teniendo las riendas arrastranse por tierra el cuello, y los cabellos, la lança escribe en el polvo. En tanto las dueñas Troyanas iban al Templo de Palas contraria à los Troyanos destrenzados los cabellos, y tristes humildemente le llevan el vestido, hiriendo los tiernos pechos con las manos. La Diósa contraria tenia puestos en tierra los ojos. Achilles avia arrastrado tres vezes à Hector en contorno de los muros Troyanos, y vendia el cuerpo muerto por dinero. Mas entonces despues que vió los despojos, despues que vió los carros, y despues que vió el cuerpo del amigo Priamo tendiendo las manos desarmadas, dà vn gran gemido de dentro del pecho. Tambien se conocia à sí propio mezclado con los Principes Griegos, y los esquadrones Orientales, y las armas del negro Mamnon, y la ferroz Pantaflea guia las esquadras de las Amazonas con los escudos redondos, y guerteadora salta en medio de los millares de hombres

bres atando los cingulos dorados à la teta cortada, y donzella osa guerrear con los hombres. En quanto Eneas ve estas cosas maravillosas, en quanto se espanta, y clavado se detiene en aquella vista, la muy hermosa Dido baxó al Templo acompañando la grande esquadra de mancebos. Qual Diana exercita las danças en las riberas de Europa, ò collados del monte Cynto, à quien mil Nimphas siguiendose juntan de todas partes: ella lleva su alfava al ombro, y andando excede à las demás Diófas, mueven grandes contentos el secreto pecho de Latano. Tal era Dido, alegre venia tal en medio de todos, dando priessà à la obra, y à los futuros Reynos. Entonces cercada de armas en las puertas de la Diósa se sentó en el estrado que estava alto en medio del Templo. Allí dava instrucciones, y ponía leyes à los hombres, y dividía el trabajo de las obras por iguales partes, y echava suertes. Quando Eneas ve llegar de repente à Antheo, y Dergesto, y al fuerte Cloantho, y à los demás Troyanos con grande estruendo, à los quales la negra tempestad avia apartado, echado à otras tierras, entonces Eneas juntamente se pasmó, y Achates juntamente alterado con alegría, y temor, codiciosos deseavan tocar las manos derechas; pero el caso incierto impide sus deseos. Dissimulante, y cercados con la hueca nube,

mira que sucesso tengan los varones, en que puerto dexen los navios, à que vengan, porque los principales de todas las naos iban pidiendo la venia, y caminavan al Templo con voces. Y despues que huvieron entrado, y les dieron licencia que hablasten en publico. El grande Ylioneo sollegado el pecho començò à hablar della manera: O Reyna à quien Jupiter concedió edificar la nueva Ciudad, y gobernar con justicia las geates feroces, nosotros los miseros Troyanos atrojados con los vientos por diversos mares, te rogamus que defiendas los dañosos fuegos de nuestros navios, perdona à la generacion piadosa, y mira mas favorablemente nuestras cosas: nosotros no venimos à destruir con yerro los Penates de Cartago, ni à llevar los despojos arrebatados à nuestras naos, ni nuestros animos tienen tal fuerza, ni los vencidos tan gran soberbia. Ay vn lugar (los Griegos le llaman por sobrenombre Hesperia) tierra noble, poderosa en armas, y en la fertilidad del campo, los varones Oenotrios la habitaron; pero agora es fama que los descendientes la llaman Italia por sobrenombre del Capitan. Y vamos allà quando el Orion tempestuoso, levantandose con subita tempestad nos arrebatò en vnos ocultos vados, y nos destruyò del todo con los furiosos vientos por las hondas, y inavagables peñascos, venciendonos

danos el mar, pocos avemos arribado acá à vuestras tierras. Qué genero de hombre? O qué tierra tan barbara permite esta costumbre? Que somos vedados tomar puerto. Los tuyos no nos mueven guerra, y nos prohiben que paremos en la playa, si menospreciais al genero humano, y las armas de los hombres. Pero temed à los Dioses, que se acuerdan de lo bueno, y malo. Eneas era nuestro Rey, que el qual ninguno hubo mas justo en piedad, ni animoso en la guerra, y armas. Al qual varon si le guardan los hados, si vive, ni aun agora ha entrado en las sombras crueles, no tendrèmos miedo, ni te pese tu la primera avernos hecho bien. Tambien tenemos vnas Ciudades en las regiones de Sicilia, y tenemos armas, y al noble Aceatas de la casta Troyana. Danos licencia que saquemos à puerto nuestra armada maltratada con los vientos: y que cortemos tablas de las montañas, y aderecemos los remos. Si se nos concede que vamos à Italia, nuestros compañeros, y Rey recuperado: para que alegres vamos à Italia, y à parte que se llama Lacio. Pero si se nos niega la salud, y si el mar Africano, ò padre Eneas el mejor de los Troyanos te tiene en sus ondas, ni nos queda yà la esperanza de Julio; mas si se nos concede que vamos por lo menos à los mares de Sicilia, à los asientos aparejados, de donde avemos si-

do arrojados à tu Reyno, y que nos vamos al Rey Acestes. Ylioneo orava con tales palabras, los Troyanos marmuravan juntamente. Entonces la Reyna Dido, teniendo el rostro en tierra habla assi: O Troyanos, desechad el temor del coraçon, desechad todos los cuydados, el aspero suceso, y la novedad del Reyno me fuerçan que yo haga tales cosas, y que desfienda grandemente mis campos. Quien no conoce yà la generacion de los Troyanos? Quien no conoce yà la Ciudad de Troya? y sus virtudes, y varones? ò los furores de tan gran guerra? no traemos los Cartagineses nuestros pechos tan crueles, ni el Sol tan contrario buelve sus cavallos de la Ciudad de Cartago. O si deseais la grande Italia, los campos de Saturno, ò los terminos del monte Elis, y al Rey Acestes. Yo os embiarè seguto con mi auxilio, y ayudarè con mis riquezas. Y si quereis vivir conmigo juntamente en estos mis Reynos, la Ciudad que edifico es vuestra: sacad la fleta à puerto, sin diferencia alguna gobernarè al Troyano, y Cartaginense. Y oxalà el propio Rey Eneas perdido en la propia tempestad estuvièra aqui, yo ciertamente embiarè algunos mensageros por los mares, y les mandarè que den buelta à los terminos de Africa, si acaso anda perdido por algunos montes, ò Ciudades. El padre Eneas, y el fuerte Acestes, teniendo atento el animo à las palabras, yà deseavan

seavan avia gran rato deshazer la nube. Acestes entonces el primero habla à Eneas. O hijo de la Diosa, que parecer tienes aora en tu pecho? Todas las cosas vees seguras, tu flota, y compañeros sin peligro. Vno falta à quien nosotros propios vimos anegado en medio del mar, las demás cosas corresponden à las palabras de tu madre. Apenas avia dicho tales cosas, quando la nube puesta en su contorno se deshaze de repente, y se esparce por el puro ayre. Parose Eneas, y teniendo el semblante, y miembros semejantes à algun Dios, resplandeció con clara luz, porque su propia madre avia puesto al hijo aquella hermosa cavalleria, y claridad hermosa de mocedad, y honras apacibles à los ojos, qual el ornamento las manos del artifice añaden al marfil, ò quando la plata, ò la piedra de la insula. Pero se engastara con el oro. Entonces habla assi à la Reyna, y de repente dize à todos: Yo el Troyano Eneas à quien buscais; veysme aqui en vuestra presencia libre de las olas del mar de Africa. O Reyna sola, que has tenido misericordia de los crueles trabajos de Troya, que nos recibes en tu Ciudad, y palacio, relieves de los Griegos, maltratados con todos los desastres de tierra, y mar, necessitados de todas las cosas. O Dios, nosotros no podemos pagarte las gracias mercedas, ni qualquiera gente Troyana, la qual ay en al-

guna parte, que está esparcida por el espacioso mundo. Si algunos Dioses miran à los piadosos, y si alguna justicia ay en alguna parte, y el entendimiento sabidor de lo bueno, los Dioses te paguen los premios dignos que siglos tan alegres te engendraron? que padres te engendraron tan principales? En quanto los rios corrieren al mar, en quanto las sombras cercaren los montes, y en quanto el Sol sustentate firmes las estrellas, tu honra, y tu nombre, y alabanzas permaneceràn siempre qualquiera tierras que me llaman. Hablando assi, toma por la mano derecha à su amigo Ylioneo, y por la izquierda à Seresto, despues à los otros, al fuerte Gias, y al fuerte Cloanto. La Reyna Dido Sidonia pasmóse con la primera vista, y con tan gran suceso del varon, y habla assi de su boca: O hijo de la Diosa, que fortuna te sigue por tantos trabajos? Que fuerça te arroja en estas crueles regiones? No eres tu aquel Eneas, que la Diosa Venus concibió de Anchises junto al rio Simois de Troya? Yo me acuerdo que Teucro vino à Sidonia echado de los terminos de su patria, buscando con el socorro de Belo los nuevos Reynos: entonces mi padre Belo combatia la muy fertile Cypro, y vencedor la tenia debaxo de su mano. Yà desde aquel tiempo conozco yo el suceso de la Ciudad de Troya, y tu nombre, y à los Reyes Griegos. El propio,

pio, aunque enemigo, loaya los Troyanos con grande alabanza, y dezia, que procedia de la noble generacion de los Troyanos. Por tanto, è mancebos, acabad, en trad en nuestras casas. Tambien **55** la fortuna semejante ha querido que yo traída por muchos trabajos parasse al fin en esta tierra. Experimentada en el mal aprendo à socorrer à los miserables. Habla así, juntamente lleva à Eneas à los Reales Palacios, y apareja el sacrificio à los Templos de los Dioses. Allende desto, embia à las naos à los compañeros de Eneas veinte toros, y cientocinos grandes de grandes cuerpos, y cien corderos gruesos con sus madres por presente, y vino: Mas la casa Real se entapicaron, Real ornato, y ponen las mesas en medio de los Palacios, y alhombros bordadas con gran labor, y con la noble grana ay mucha plata en las mesas, y las fuertes hazañas de sus antepassados bordadas en oro, largo processio de sus cosas derivada por tantos varones desde el principio de su antigua generacion Eneas ( porque el amor de padre no consiente que tosiégne su animo ) embia à las naos à Acates ligero, para que diga lo que passa à Ascanio, y le traiga à la Ciudad, todo el cuydado del amado padre está puesto en el hijo. Allende desto, mandale que traiga ciertos presentes libres de Troyanas desventuras: vn ro-

**56** pa bordada con imagenes, y oro,

y vn manteo eutretexido con roxo acanto. Galas de Elena Griega, que ella avia traído de Mice- nes, quando vino à Troya, y à los vedados matrimonios, dón admirable de su madre Leda. Tambien manda que traiga el cetro de Ylione la mas vieja de las hijas de Priamo avia traído con otro tiempo, y vna cadena de piedras preciosas para el cuello; y vna corona cercada con margaritas, y oro. Achates apresurandose para traer estas cosas iba à las naos. Pero Venus rebuelve en su pecho nuevas artes, y nuevos consejos, para que Cupido, mudando la presencia, y rostro, vaya en lugar del dulce Ascanio, y encienda con los dones à la enamorada Reyna, y le infunda el amor en sus entrañas. Porque teme la casa no segura, y à los Cartagineses falsos solicita la cruel Juno, y la dexa este cuydado de noche. Por tanto habla à Cupido ligero con estas palabras: O hijo, fuerças mias, tu solo mi gran poder: ò hijo, que solo menosprecias las armas del gran Jupiter, de las quales vsò contra **57** Tiphoo, pidore auxilio, y humilde pido tus favores. Bien sabes, que Eneas tu hermano anda perdido en contorno de todos los mares, por las enemistades de la iniqua Juno, y muchas vezes te has affigido con nuestro dolor. Dido Phenicia le tiene, en su casa, y le entretiene con blandos halagos, y temo à que fin salgan estos hospedajes Cartagineses, no estará Juno

Juno ociosa en tal oportunidad de cosas. Por lo qual procurò cautivar la Reyna, antes con engaños, y cercarla con amor para que no se mude con algun Dios; pero entretengas juntamente conmigo en el grande amor de Eneas. Y para que agora puedas hazer esto, oye agora mi consejo. El muchacho Ascanio; mi grande cuydado se apareja para ir à la Ciudad que habitan los Sidonios, llamado de su amado padre, y llevar vnos presentes que han quedado del mar, y de los incendios de Troya, yo le esconderè en mi sagrado asiento dormido en la alta insula Cytarea, è el bosque Idalio, para que en ninguna manera puedan conocer los engaños, ò pueda salir al encuentro, tu toma por engaño la imagen de Ascanio vna sola noche, y tu muchacho toma las semejanzas que conoces del muchacho, para que quando Dido muy regozijada te reciba en su regazo, quando te abrazare, y dierre los dulces besos entre las mesas Reales, y entre el dulce vino le infundas el oculto amor, y la engañes con el amor. Cupido obedece las palabras de la amada madre, y quita las alas, y contento anda como Ascanio. Pero la Diosa Venus infunde el quieto sueño à Ascanio, y llevale dormido la Diosa en su regazo a los altos bosques de Ydalio, donde el Amara-co blando oloroso le cerca con las flores, y dulce sombra. Y ya Cupido iba à obedecer el precepto de

su madre, y alegre, siendo Acates la guia lleva los dones Reales à los Cartagineses: quando viene y à la hermosa Reyna se avia compuesto con costosos vestidos, y se avia sentado en medio de su estrado: y à el padre Eneas, y los mancebos Troyanos se llegavan à las mesas, y assientanse sobre el carmesí. Danles los Maestresalas aguamanos, y facan el pan en canastillos, y ponen servilletas de mucho precio, cinquenta criados estavan dentro q tienen cuydado de la despensa por larga orden, y de ofrecer incienso à los Penates. Otras ciento, y cien criados de vna propia edad que firvan à las mesas, y den à beber. Tambien se juntaron muchos Cartagineses en los alegres Palacios mandados sentar en los bordados asientos. Maravillanse de los presentes de Eneas, y de Julio Ascanio, y de las facciones hermosas de Cupido, y de las fingidas palabras, y de la ropa, y manteo bordado con el hermoso Acanto. Principalmente Dido desdichada destinada al amor pestilencial, no puede tener arto su sentido, y quemase mirando à Cupido, y muevese con el muchacho, y presentes. El fuego que estuvo colgado del brazo, y cuello de Eneas, y hinchò el grande amor del fingido padre: vase à la Reyna. La Reyna pega en sus ojos, y en su coraçon: y vnas vezes la engañada Dido le apricta en su regazo, y quan grande es el Dios del amor engaña à la mi-

ferable Dido. Y el acordado de su madre Venus, comienza à quitarle de la memoria poco à poco à Sicheo, y procura mudar con el vivo amor los animos yà muy perezosos, y los coraçones desafortunados à amar. Despues que el servicio primero, y las mefias fueron quitadas, ponen los grandes vasos, y hinchen hasta arriba los vinos. Ay gran ruido en las casas, y hazen regozijo en los espaciosos Palacios, las luzes ardiendo estàn, colgadas de los altos zaquizamies, y las hachas con la claridad vencen la noche. Entõces la Reyna pidió vn gran vaso de piedras preciosas, y de oro, y hinchòlo de vino, el qual Belo, y todos sus descendientes acostumbraban hinchar: entonces huvo silencio en los Palacios. Hablò Dido diziendo: O Jupiter, ten por bien, que este dia sea dichoso à los Cartaginenses, y Troyanos, y q̄ nuestros descendientes se acuerden del (porque dizen, que tu das leyes à los huéspedes) ò Baco, que das alegrías; y ò Juno buena, favorecenos, y vosotros, ò Cartaginenses, favoreciendome, celebrad esta compañía. Esto dixo, y sacrificò la grande honra de los vinos, la primera empinò el vaso, entonces rehinchendola diò à Bicias, el qual sin pereza bebió el espumoso vino, y bañòse con el todo. Despues los demás nobles. Y opas de largos cabellos toca la dorada barpa cantando las cosas de que el grande Atlas le enseñò. Este canta

quando se eclipsa la Luna, y los eclipses del Sol, y de donde procede la primera generacion de los hombres, y animales; de donde el agua, y el fuego, y el Arcturo; y las lluvias de la Hyadas, y los Triones; porque los Soles del Invierno se bañen tan presto en el mar Oceano, ò que tardança detenga las largas noches. Redoblan la fiesta los Cartaginenses, y juntamente los Troyanos. Tambien la infelice Dido gastava la noche con diversa platica, y gastava el largo amor, preguntando muchas cosas de Hector. muchas de Priamo: vnas vezes con que armas huviesse venido el hijo de la Aurora: otras vezes, quales fuesen los cavallos de Diomedes; otras vezes quan grande era Achilles. Despues dize al cabo: O huésped, cuentanos desde el principio las traiciones de los Griegos, y las desventuras de los Troyanos, y tus trabajos, porque yà el septimo año te trae perdido por todas las tierras, y mares.

## LIBRO SEGUNDO DE LA Eneyda de Virgilio.

*En el qual se cuenta de la destruccion de Troya.*

Todos callaron, y estavan atentos; luego el padre Eneas comenzó à hablar así desde el alto asiento: O Reyna, mandame que renueve el gran dolor, como los Griegos ayan destruydo las rique-

zas Troyanas, y el lamentable Reyno, y las cosas que muy miserables yo propio vi, y de las quales fui gran parte. Que soldado de los Mirmidones, ò Dolopes, ò del cruel Vlises dexará de llorar, hablando tales cosas? Y yà la humida noche cae del Cielo, y las estreillas cayendose nos persuaden que durmamos; pero si tienes tan gran voluntad de conocer nuestras desventuras, y de oír brevemente la vltima destruccion de Troya, aunque se espanta mi animo con acordarme, y lo recuso con la tristeza, yo comenzaré. Los Capitanes Griegos cansados con la larga guerra, y forçados por los hados, passando yà tantos años fabrican vn cavallo à semejança de vn monte con maravilloso artificio de Palas, y hazenle los lados de haya cortada, y fingenle por voto de la bueira, buena esta fama, y echando suertes encierran aqui el oscuro vientre secretamente los cuerpos escogidos de varones, y hinchen del todo sus grandes cavernas, y el vientre de gente armada. Ay vna insula enfrente de Troya, por nombre Tenedos, muy conocida por fama, rica de bienes, en quanto los Reynos de Priamo florecian, agora solamente es vn golfo, y puerto no seguro à las naos. Caminando los Griegos se esconden en la ribera de tierra. Nosotros juzgamos que se avia ido, y navegado con el viento à Mycenae. Luego toda Troya se alivia de la antigua tris-

teza, abrense las puertas, agrádanos salir, y ver los sitios de los Griegos, y lugares desamparados, y el campo desocupado. Aqui estava el exercito de los Dolopes: aqui tenia sus tiendas el cruel Achilles. En este lugar estavan las armas, aqui solian contender las escuadras: los vnos se pasan del mortifero dòn de la doncella Minerva, y maravillanse de la altura del cavallo, y Thimetes el primero dize q̄ se llevè dentro de los muros, que se ponga en el Alcaçar, ò con engaño, ò porque los hados de Troya lo ordenavan así. Pero Capys, y los que tenian mejor parecer mandan, ò despeñar en el mar las traiciones de los Griegos, y los sospechosos presentes, y quemar los poniendolos fuego, ò barrer las huecas cavernas del vientre, y tentarlas. El vulgo incierto se divide en diversos pareceres. Entõces Laocon airado el primero de todos viene corriendo desde el alto alcaçar acompañandole mucha gente, y dize desde lejos: O miseros Ciudadanos, que locura tan grande es esta? ciceis que los enemigos se han ido? ò pensais que algunos dones de los Griegos carecen de engaños? Así conoçeis à Vlises? ò Griegos encerrados estàn escondidos en este cavallo, ò esta maquina ha sido fabricada contra nuestros muros q̄ ha de mirar nuestras casas, y ha de venir contra nuestra Ciudad de superior parte, ò algun engaño està encubierto: ò Troyanos, no os

fieis de este cavallo. Qualquiera causa, que esta es, y yo temo à los Griegos q̄ no os ofrecen dones. Hablando Laocon desta manera, arrojò vna gruesa lança con grandes fuerças contra el lado, y vientre fabricado del cavallo con los adereços: ella quedò blandiendo, y herido el vientre, sonaron las escuras cavernas, y hizieron estruendo. Y si los hados de los Dioses, y nuestro entendimiento no huiera sido contrario, avia procurado destruir con la lança los secretos de los Griegos. Y agora, ò Troya, estuvieras en pie, y aun agora, ò alcaçar de Priamo, permaneceras? Veis aqui entretanto vnos pastores Troyanos traian al Rey vn mancebo con grãde alboroto atadas las manos atras, el qual confiado en su animo, y aparejado à entrambas cosas, à executar los engaños, ò ofrecerse à la muerte cierta se avia ofrecido de su voluntad, no conocido à los que venian, para que ordenasse esto propio, y entrasse en la ciudad à los Griegos. La gente Troyana esparcida viene de todas partes con desseo de verle, y procura ofender al preso. O Reyna, oye agora las traiciones de los Griegos, y aprendelas todas de solo esta maldad. Porque despues de turbado: y sin armas estuvo en medio del corrillo, y mirò en contorno con los ojos los exercitos Troyanos, dize: Hay que tierra, que mares me pueden recibir agora, ò queda finalmente à mi desdicha:

do? A quien ninguna parte ay lugar con los Griegos, y agora los propios Troyanos enojados me matarán. Con el qual lloro nuestros animos se convirtieron, y todo el furor se refrenò. Amonestamosle que nos diga de que generacion sea engendrado, ò que nos quiera, y que confiança tenga el cautivo. El finalmente dexado todo temor habla estas cosas, y dize: O Rey, yo en verdad te confeslarè todas qualesquier cosas que fueren verdaderas. No negarè que soy de la generacion de los Griegos, Esto primero, aunque la fortuna hizo à mi Sinon de infelice suerte, aunque mala no me harà vano, y mentiroso. Si acalo hablando alguna cosa el nombre, y inclita gloria con la fama de Palamedes, descendiente de Belo, ha venido à nuestros oidos, à quien los Griegos mataron sin culpa con dañado consejo debaxo de falsa traicion, porque prohibia estas guerras, y agora lloraale muerto. Mi padre pobre me embiò acà estas guerras por su compañero, y cercano en parentesco desde los primeros años. En quanto estava sin peligro en el Reyno, y el Reyno tenia fuerça en los consejos, y nosotros tuvimos algun nombre, y honra despues que el murió por embidia del engaño de Ulises (hablò cosas claras) yo afligido vivia en tinieblas, y tristeza, y sufria mal entre mi la desventura de mi inocente amigo, lo que no me callè, y prometí que le

le avia de vengar, si alguna fortuna lo huviesse prometido, si vencedor huviesse buuelto à mi patria Argos en algun tiempo, y con mis palabras movi asperos enojos. De aqui procedió la principal ocasion de mi daño. Ulises de aqui siempre me amenazava con nuevas acusaciones, de aqui publicava famas dadas por el comun, y sabidor buscava armas, porque no descansò, hasta que me señala para el sacrificio, siendo Chalcas ministro. Mas yo para que cuento estas cosas desagradecidas en valde? ò para que os detengo? Si juzgais à todos los Griegos de vna manera, y basta oír esto, matadme luego, esto querrà Ulises, y Agamenon, y Menalao lo compraràn por gran precio. Entonces no sabidores de tan grandes maldades, y del engaño Griego deseamos preguntarle, y escudriñar las causas: Temeroso prosigue, y habla con fingido pecho. Muchas vezes los Griegos desearon irse, y adereçar la partida, desamparada Troya, cansados cò la larga guerra: y oxalà lo huvieran hecho muchas vezes, la aspera tempestad del mar los detuvo, y el viento los espantò queriendo irse. Principalmente como este cavallo ya estuviesse fabricado con las tablas de Arce, las tempestades sonaron por toda la region del ayre. Dudosos embiados à Euripilo à preguntar los oraculos de Apolo, y este traxo de los sagrarios estas tristes respuestas. O Griegos, quan-

do venistes à las regiones Troyanas, amansastes los vientos con sangre, y con vna donzella sacrificada, las bueltas han de buscarse con sacrificio, y aveis de sacrificar vna anima Griega. La qual respuesta luego que vino à los oidos del comun, los animos se pasmaron, y vn temblor frio se entrò por los intimos miembros, à quien los hados aparten la muerte, à quien pida à Apolo. Entonces Ulises trae con grande alboroto al Sacerdote Chalcas, en medio de todos, preguntante, quales sean aquellos oraculos de los Dioses, y muchos me anunciavan yà la cruel maldad del artificio, y callados veian las cosas venideras. El calla por espacio de diez dias, y secreto rehusa pronunciar con su voz alguno, ò enseñarle à la muerte. Al fin forçado con las grandes voces de Ulises, luego habla, y me señala para el sacrificio. Conformaron todos, y sufrieron las cosas que cada vno tenia en su daño, se convirtiesen en destruicion de mi solo sin ventura: Y yà avia venido el infelice dia, y se aparejavan los sacrificios en mi daño, y la falamola, y las vendas en contorno de mis sienes, libremente de la muerte (yo lo confiesò) y rompi las prisiones, y à escuras de noche me escondi en vna honda laguna, lago cenagoso en quanto navegan, si huviesen navegado acalo. Yà no tenia alguna esperanza de ver mi amada patria, ni mis dulces hijos, y à mi desdado

padre , à los quales ellos acaso avian sacrificado , porque yo hui , y limpiaràn esta culpa con la muerte de los desventurados. Por lo qual te ruego por los Dioses , y Deidades sabidoras de la verdad , y por la fee , si alguna fee firme ay , que en alguna parte quede à los mortales , auu aora que tengas misericordia de mis trabajos tan grandes. Y ten misericordia de mi animo , que sufie cosas injustas. Concedímosle la vida con estas lagrimas , y tuvimos misericordia del de nuestra voluntad. El propio Priamo manda , que aflozen al varon las esposas , y las prisiones apretadas , y hablale con palabras de amigo de esta manera. Qualquiera que eres olvidate de oy mas de los Griegos perdidos , tu seràs nuestro , y declárame preguntandote estas verdades: Para que edifican esta altura de tan grã cavallo ? quien fue el autor ? ò que piden ? ò que religion es esta ? ò q maquina de guerra ? Priamo avia hablado así. El armado con maldades , y con engaño Griego levantò à las estrellas las manos sin prisiones , y dize: O lumbreras eternas del Cielo , y vosotros , y euchiños nefandos , de los quales yo hui , ò vendas de los Dioses , que yo traxè estando para sacrificarme , ponge por testigo vuestro inviolable poder , seame licito descubrir los juramentos de los Griegos , seame licito aborrecer los varones , y manifestar todas las cosas , si encubren algunas: no es-

toy obligado à mi patria con algunas leyes , con tal que , ò Troya tu culpas lo prometido , y libre guardes la palabra. Si dixere verdades , si propusiere grandes cosas. Toda la esperança de los Griegos , y la confianza de la guerra començada estuvo puesta en el auxilio de la Diosa Palas. Pero porque desde aquel tiempo que el cruel Diomedes , y Ulises , inventor de maldades , acometierò à quitar del sagrado Templo , el Paladion de que pendia el hado , muertas las guardas del alto Templo , arrebataron la sagrada imagen , y losaron tocar las virginales tocas de la Diosa con sus sangrientas manos , desde aquel tiempo toda la esperança de los Griegos començò à menguarse , y disminuïda bolver atras , y las fuerças se disminuyeron , y el favor de la Diosa les fue contrario. La Diosa Palas diò estas señales con demostraciones ciertas , apenas la imagen fue puesta en el exercito , las llamas resplandecientes ardieron en sus ayrados ojos ; y vn amargo sudor corriò por los miembros , y ella propia ( admirable cosa de decirse ) trayendo vn escudo , y vna lança que blandia , saltò tres vezes en tierra. Luego Chalcas dize , que han de navegarse los mares huyendo , que nõ podian ser destruidos los Troyanos edificios con las armas Griegas , sino buelven à pedir los agujeros à Argos , y no buelven à su lugar el Paladion , que llavan por el mar ,

y

y en los corvas naos consigo , y aora porque se han ido à su patria Micenas con el viento apareja las armas , y los Dioses por compañeros de repente estarán allà navegando otra vez en el mar. Chalcas ordena así todas las cosas. Amonestados fabricaron este cavallo en lugar de Paladion , y en lugar de la Diosa ofendida , el qual limpiasse el triste pecado. Pero Calcas mandò levantar esta grande altura con estos robles entretexidos , y mandò igualarla con el Cielo , por que no pueda ser recibida por vuestras puertas , ò ser llevada à la Ciudad , ni pueda defender el pueblo con la religion antigua. Porque si vuestra mano huviesse violado los dones de Palas , entonces avria gran destruicion en el Imperio de Priamo , y en los Troyanos ( el qual agujero los Dioses primero convierten contra el propio. ) Pero si huviesse entrado en nuestra Ciudad con vuestras manos , dixo , que Troya de su voluntad vendria con gran guerra à los edificios del Penepolleso , y que estos hados quedavan à nuestros descendientes. Creyóse la cosa con tales traiciones , y engaño del perjaro Sinon , y fueron cautivos con engaños , y con las lagrimas lloradas por fuerça , y à quien Diomedes , ni Achilles de Larissa , ni diez años de guerra , ni mil naos domaron. Entonces otra cosa mayor , y muy mas para temeroso ofrece à los desventurados , y turba los pechos des-

proveidas. Laocon hecho Sacerdote por suerte sacrificava en honra de Neptuno junto à los solemnes altares vn muy gran toro. Entran de repente dos culebras de grandes roscas por el mar de la insula Tenedos por los mares sollevados ( contandolo me espanto ) y juntamente vienen à las playas , cuyos pechos altos entre las olas , y las sangrientas corneas sobrepujan las aguas , la demás parte corta atras el mar , y enroscan los grandes cuerpos. Ay gran ruido en el espumoso mar , y yà estavan en tierra , teniendo los ojos bueltos en sangre , y fuego , lamian con las lenguas blandiendo las silvadoras bocas. Nosotros espantados con la vista huimos , ellas acometen con gran furor à Laocon , y entrambas cercando los pequeños cuerpos de dos hijos suyos , se enroscan , se comen los miseros miembros. Acometen luego à Laocon , viniendo à socorrerlos , y trayendo armas , y cercanle con grandes roscas , y yà le abraçan , por medio dos vezes , teniendo los escamosos cuerpos rodeados al cuello , la sobrepujan con la cabeza , y con los altos cerviguillos. El juntamente procura quitar las roscas con las manos , teniendo las vendas manchadas con la sangre , y con la negra ponçoña , y juntamente levanta grandes alaridos à las estrellas ; los quales bramidos quando el toro llagado huyò de los altares , y sacudiò del cerviguillo el seguro errando el golpe. Pe-

ro las dos culebras huyen deslizando a los altos Templos, y vanse al Templo de la cruel Palas, y escondense debaxo de los pies de la Diosa, y debaxo del cerco del escudo. Entonces verdaderamente un nuevo temor se señorea de todos en los temerosos pechos, y dicen, que Laocoön que lo merecía, ha pagado su pecado, el qual aya ofendido con la lança el sagrado Paladion, y aya arrojado la malvada lança contra el hado: dan voces, el cavallo aver de llevarse a la Ciudad, y aver de amansarse con ruegos las deydades de la Diosa. Aportillamos los muros, y abrimos los edificios de la Ciudad. Todos se aparejan a la obra, y ponen los deslizos de las ruedas en los pies, y echanle al cuello las maromas de estopa. Sube la maldita maquina por los muros cargada de armas, los mancebos, y donzellas cantan en contorno hymnos sagrados, y se huelgan tocar con la mano maroma. Ella sube, y amenazando entra por medio de la Ciudad. O patria, o Ylion merada de los Dioses, y o edificios de los Troyanos en guerra: quatro vezes se paró en el proprio umbral de la puerta, y quatro vezes sonaron las armas en el viestre. Con todo olvidados, y ciegos con el furor apresuramos, y ponemos el infelice monstruo en el sagrado Templo. Entonces tambien Casandra no creida jamás de los Troyanos, por mandado de Dios abre la boca a los fu-

turos hados. Nosotros desventurados, a los quales aquel día fué el ultimo, entramamos los Templos de los Dioses por la Ciudad con hoja festiva. Entretanto el Cielo se escurece, y nace del Océano la noche, mezclando con grande sombra la tierra, el Cielo, y los engaños de los Mitimdonos, los Troyanos divididos por la Ciudad reposaron, el sueño abraça los cansados miembros. Y ya el escuadron Griego las naos en orden marchava de la insula Tenedos a Troya, por los silencios favorables de la encubridora noche, viniendo a los campos conocidos, quando la nao Capitana avia levantado las llamas, y Sinoh defendido con hados injustos de los Dioses, echa fuera los Griegos encerrados en el cavallo, y secretamente abre las cavernas de madera. El cavallo abierto los echa fuera, y los Capitanes alegres salen del hueco cavallo, Tylandro, y Stenelo, y el cruel Vliffes baxando por una maroma, y Thoas, y Pyrho, nieto de Peleo, y Machaon el primero, y Menalao, y Epeo el proprio fabricante del cavallo. Acometen a la Ciudad, sepultada con sueño, y vino, matan las centinelas, y abiertas las puertas reciben todos sus compañeros, y juntan los escuadrones sabidores del negocio. Era el tiempo en que el primero sueño comienza a los mortales cansados, y muy agradable viene secreto por merced de los Dioses.

Dioses. Veis aqui Hector, muy triste me pareció que estava delante de mis ojos, y que esparcía muchas lagrimas, va arrastrado con los carros, como en otro tiempo negro con el sangriento polvo, y teniendo apretadas las riendas en los pies hinchados. Hay de mi, qual estava, y quan diferente de aquel Hector, el qual bolveria adornado con los despojos de Patroclo, o arrojavan los fuegos Troyanos a los navios Griegos, trayendo la barba suzia, y los cabellos duros con la sangre, y aquellas llagas, las quales muy muchas recibió en contorno de los muros de su patria, y yo llorando me parecia que hablava a este varon de buena gana, y que pronunciava estas tristes voces: O Hector luz de Troya, o esperanza muy fiel de los Troyanos, que tardanças tan grandes te han tenido! O Hector deseado de nosotros, de que regiones vienes, como te miramos nosotros cansados despues de grandes muertes de los tuyos, despues de muchos trabajos de los Troyanos, y de la Ciudad! Qué causa indigna ensuzió tus serenos ojos? O porque veo estas llagas? El no me respondió, ni me detiene preguntandole cosas vanas. Pero sacando con pesadumbre de su intimo pecho estos gemidos, dize. O hijo de la Diosa he, huye, y librate de estos fuegos: El enemigo posee los muros, Troya cae con impetu desde el alto alcaçar. Mucho se ha dado a la

patria, y a Priamo. Si estos edificios pudieran ser defendidos con mano derecha, con esta huvieran sido defendidos, Troya te encomienda las cosas sagradas, y sus Penates, toma estos por compañeros de los hados, para estos sacaras los edificios, los quales edificaras muy grandes, finalmente navegado el mar. Habla assi, y saca de las casas mas secretas con las manos las tocas, y a la Diosa Vesta poderosa, y el eterno fuego. Entretanto los edificios se mezclan con lloro por todas partes, y se oyen los ruidos mas, y mas, y suena el ruido de las arenas (aunque la casa de mi padre Anchises secreta, y cerrada con arboles estava apartada) despierdo, y subo a los chapiteles de la alta casa, y escucho muy atento, como quando el fuego soplando los vientos acomete a la sembrada, o el arroyo arrebatando con la corriente de algun monte destruye los campos, allana las fertiles sembradas, y los trabajos de los bueyes, lleva consigo los arboles arrancados, el pastor ignorante viendo el ruido desde la cumbre de un peñasco se palma. Entonces verdaderamente la fee se manifestó, y descubrense las trayciones de los Griegos: ya la gran casa de Deyphoba cayó, venciendo la el fuego, y Vcalegon su vezino ya arde, los espaciosos mares del Promontorio Sigeo resplandecen con el fuego, y ay gritos de varones, y el sonido de las trompetas. Yo loco como las

armas, no tenis consideracion en las armas: pero mis animos desean juntar gente para la guerra, y correr al alcazar con mis compañeros, el furor, y la ira arrebatan mi deseo, y vieneme à la memoria ser honrosa cosa morir peleando. Pero veis aqui Pantho, Pantho hijo de Otreo Sacerdote del Templo, y de Fobo, escapando de las armas de los Griegos, el proprio trae en la mano las cosas sagradas, y los Dioses vencidos, y à su nieto pequeño, y sin juyzio viene corriendo à mi casa, y digole: O Pantho en que estado està el sumo negocio? Que alcazar pretendemos defender? Apenas yo avia hablado estas cosas, quando con gran lloro me responde tales cosas. El ultimo dia ha venido, y el tiempo de Troya, que no se puede vencer con lleros, fuimos Troyanos huvo Ylion, y la gran gloria de los Troyanos. Jupiter cruel ha traspassado todas las cosas à Argos, los Griegos se señorean en la Ciudad encendida. El gran cavallo que està en medio de los edificios echa de sí soldados armados, y Sinon vencedor, haciendo traycion mezcla los fuegos. Otros están en las puertas abiertas, quantos millares jamás vinieron de la gran Micenas. Otros puestos delante han cercado con las armas las entradas de las calles, el filo del yerro con la resplandeciente punta està aparejada para matar, apenas las primeras guardas de las puertas tientan

las batallas, y resisten con furor la guerra. Con tales palabras de Pantho, y voluntad de los Dioses arremeto à los fuegos, y armas donde la triste furia, y el lloro me llama, y el llanto levantado hasta las estrellas. Ripheo, y Ypito valiente en las armas, y Hypanis, y Dymas se me añaden por compañeros, y se ponen à mi lado, y el mancebo. Chorebo hijo de Mygdon, el qual acaso en aquellos dias avia venido à Troya enamorado del grande amor de Casandra, como yerno ayudava à Priamo, y à los Troyanos, el qual desdichado no avia obedecido los preceptos de la esposa que adivinava. Los quales despues que los vi puestos en batalla estar ofados, comienço à hablarles estas cosas. O mancebos, pechos fortissimos, envalde socorreis la Ciudad encendida (todos los Dioses con los quales avia durado este Imperio, se fueron desamparados los Templos, y los altares) por si teneis deseo cierto de seguirme ofando las ultimas cosas, bien veis que fortuna tengan estas cosas, muramos, y arremetamos en medio de las armas, vna sola salud tienen los vencidos, esperar ningun remedio. Así se añadió el esfuerço à los animos de los mancebos, de allí fueros à morir cierto por las armas, y enemigos, y tomamos el camino del medio de la Ciudad, y la oscura noche nos cerca con grande oscuridad, como los lobos

lobos robando por las oscuras noches, à los quales ciegos la grande hambre del vientre forçò, y los cachorros desamparados los esperan secas las gargantas. Quien contrata, hablando la destruccion de aquella noche? Quien las muertes? O quien podrá llorando igualar los trabajos. La ansigua Ciudad señoreada muchos años viene à tierra, y muchos cuerpos igniles se hallan muertos à cada passo por las calles, y por las casas, y por los Templos religiosos de los Dioses, no mueren solos los Troyanos, tambien el esfuerço en algun tiempo vuelve à los pechos à los vencidos, tambien mueren los Griegos vencedores, en todas partes ay lloro cruel, en todas partes ay temor, mucho genero de muerte. Androgeo el primero de los Griegos se nos ofrece, acompañándole mucha gente creyendo que eran esquadrones amigos, no sabidor, y de su voluntad nos habla con palabras de amigo. O varones, daos priessa, porque que perezca tan grande os detiene? Otros destruyen, y llevan ya los edificios Troyanos encendidos, vosotros venis agora primero de las altas naos. Habló así, y cayendo en medio de los enemigos, luego lo sintió (porque no le respondian fielmente.) Palmóse, y hablando se tornò atrás. Como aquel que poniendo el pie en tierra pisò alguna culebra de asperas espinas, y temeroso de repente hu-

yò della enojandose levantando los verdinegros cuellos. No de otra manera Androgeo espantado con lo que via se iba. Acomerimosle, y cercamosle con espesas armas, y matamos à cada passo à los que no sabian el lugar, y temerosos, la fortuna favorece al trabajo primero. Y entonces Chorebo regozijado con el sucesso, y animos dize: O compañeros, sigamos por donde la primera fortuna nos muestra el camino de la salud, y por donde se muestra favorable. Mudemos los escudos, y pongamos las insignias de los Griegos. Quien escudriñará en el enemigo; si ay engaño, ó virtud? Ellos nos darán las armas, dixo así: Luego se pone el yelmo lleno de plumas de Androgeo, y el insignic ornato del escudo, y ciñe à su lado la espada Griega; Ripheo haze esto, el proprio Dymas haze esto; y los demás mancebos alegres, cada vno se arma con los nuevos despojos. Vamos mezclados con los Griegos en nuestro daño, y encontrandonos en la oscura noche travamos muchas batallas, y embiamos al infierno muchos Griegos; otros huyen à las naos, y huyendo se van à las riberas en quien confian: otros se buelven al gran cavallo con infame temor, y se esconden en el vientre conocido. Hai no es licito que alguno confie en los Dioses contrarios. Veis aqui traian à la donzella Casandra, hija de Priamo, del Templo, y sagradas de Pallas destrenzados los



los cabellos, levantando al Cielo los claros ojos envalde, los ojos, porque las prisiones apretavan las tiernas manos. No sufrió Chorocho embravecido en el entendimiento este espectáculo, y cierto de morir, arremete con furor en medio del escuadrón: seguimosle todos, y corrimos à las espesas armas. Entonces somos heridos, principalmente con las armas de los nuestros desde el alto chapitel del Templo, y el muy miserable estrago nace con la apariencia de las armas, y con el error de los yelmos Griegos. Entonces los Griegos, y el muy valiente Ajax, y los dos hijos de Atreo, y todo el exercito de los Dolopes espesos de todas partes con el suspiro, y enojo de la donzella arrebatada nos acometen, como quando los vientos contrarios se encuentran en algun tiempo con arrebatado torvellino, y el viento Occidental, y el Mediodia, y el Oriental alegre con los Orientales cavallos retumban las montañas, y el espumoso mar se altera con el arrexaque, y rebuelve las hondas del arte abaxo. Tambien aquellos, si hizimos huir algunos en la escura noche por la sombra, y perseguimos con assechanças por toda la Ciudad aparecen, y los primeros conocen los escudos, y las armas ajenas, y reconocenos en la habla. Luego somos cercados de gran numero, y Chorocho al primero muere con la mano derecha de Peneleo junto al altar de Palas, y muere Ripheo, el

qual solo en los Troyanos fue muy justo, y muy conservador de la justicia. A los Dioses pareció de otra manera, Hipanis, y Dymas mueren heridos de nuestros compañeros. Ni, ò Pantho, tu mucha religion, ni la vestidura Sacerdotal de Apolo te defendió muriendo. O cenizas Troyanas, y fuego último de los míos, yo os spongo por testigos no aver huído en vuestra destruycion las armas, ni algunos encuentros de los Griegos, y aver merecido con mi mano, que no muriera, si lo huvieran permitido los hados. Yphito, y Pelia conmigo nos vamos de allí, y de allí, de los quales Yphito era el mas viejo, y Pelias herido con la llaga de Vlistesses. Luego nos llaman con grandes gritos à los Palacios de Priamo. Aquí verdaderamente comenzamos gran batalla, como sino huviera avido las demás barallas, como si ningunos muriesen en toda la Ciudad: así vimos la furiosa guerra, y los Griegos que arremeterian con impetu à los Palacios, y el umbral cercado con espesos escudos, ponen escalas à las paredes, y estrivan los escalones en los propios mastiles, y cubiertos ofrecen con las manos izquierdas los escudos à las armas, y toman las alturas con las derechas. Los Troyanos por lo contrario arrancan las torres, y los techos, y alturas de las casas, pues que ven la muerte, procuran defenderse con estas armas, y arrancan las doradas tablas, anti-

guos

guos ornatos de los padres antiguos: otras desembainadas las espadas cercaron las puertas de las calles guardandolas con espelo escuadrón. Renovaronse nuestros animos para socorrer à los Palacios del Rey, y aliviar los varones con nuestra ayuda, y poner animo à los vencidos. Ay un umbral, y puertas falsas, y un camino usado de las casas de Priamo entre sí, y unos postigos dexados atrás, por donde la infelice Andromacha sin compañía acostumbrava muchas vezes ir à casa de sus suegros, y llevaba el niño Astianaetes à su abuelo en quanto los Reynos estaban firmes. De allí voy à los chapiteles del alto Palacio, de donde los miserables Troyanos arrojan con las manos las armas inútiles. Acometiendo con yerro al derredor una torre muy alta, y levantada hasta las estrellas en los altos Palacios, de donde toda Troya, y las naos de los Griegos acostumbravan verte, y los exercitos Griegos, por donde los grandes batientes juntavan las antiguas junturas, arrancamosla de los altos asientos, y movimosla: ella cayendo de repente cae con ruido, y de llano cayó sobre los escuadrones de los Griegos. Pero suben otros entretanto, ni las piedras, ni algun genero de armas cessa, antes del propio cagan, y en el primer umbral Pyrrro se regozija con las armas, y resplandeciente con el resplandor azorado. Qual quando la culebra que ha

comido yervas ponçoñosas de dia, à quien hinchada el frio Invierno cubria debaxo de la tierra, ahora renovada dexada la pelleja, y resplandeciente con la inocedad puesta al Sol enroscan los miembros acostumbrados à arrastrar, levantando el pecho, y silva divididas las lenguas en tres partes. El valiente Periphos juntamente, y Automedon administrador de armas, cochero de los cavallos de Achiles, y toda la gente de la insula Sciro entran en el Palacio juntamente, y encienden con fuego los chapiteles. El delante de todos arrebatada una hacha de armas rompe los otros umbrales, y arranca de quicio los fuertes mastiles, y rompió los fuertes robles cortada la madera, y hizo grande entrada con larga puerta, y à la casa parece dentro, y se parecen los espaciosos Palacios, los secretos aposentos de Priamo, y de los Reyes antiguos se parecen, y ven los soldados armados, que están en la primera entrada. Pero la casa mas adentro se perturba con llanto, y triste alboroto, y las huecas bovedas retumban largamente con el mugeril planto, hiere la grita las resplandecientes Estrellas. Entonces las mugeres temerosas andan de una en otra parte por los espaciosos Palacios, y abraçan los mastiles, y los besan. Pyrrro se dà priesta con la fuerza segun su padre, ni bastan estorvarle las cerraduras, ni las propias guardas, cae la puerta con

el

el continuo golpe, y caen los mastiles arrancados de quicio. Hazese camino con fuerza, rompen las puertas, y entrando los Griegos, matan à los primeros, y hinchen largamente los lugares de soldados. No así quando el espumoso río arrebatados los montes de tierra salió de madre, y venció los altos collados con la corriente, y es llevado furioso con la creciente por los campos, y lleva por todos los campos los ganados con las majadas, yo propio vi à Pyrrro furioso con los que mataba, y à los dos hijos de Atreo en el umbral. Vi à Encuba, y à sus cien nueras, y à Priamo por los altares ensuziando con sangre los fuegos, los quales el propio avia consagrado. Cinquenta camisas nupciales tenia tan grande esperanza de nietos: los mastiles nobles con el oro dado en parias, y con los despojos cayeron. Los Griegos ocupan el Palacio, por donde falta el fuego. Y por ventura, ò Reyna, preguntarme has

19 quales ay an sido los hados de Priamo? Después que viò el suceso de la Ciudad tomada, y arrancados los umbrales de los Palacios, y el enemigo enemigo de los aposentos, ya viejo cerca envalde las armas desastumbradas ha mucho tiempo à sus miembros, que tiemblan con la edad, y ciñese la espada sin provecho, y aviendo de morir atremete contra los enemigos espetos. Huvo un grande altar enemigo de los Palacios, y

puesto al ayre, y cerca un laurel <sup>20</sup> muy antiguo, que caía sobre el altar <sup>21</sup> y cubría los Penates con la sombra. Aquí estavan sentadas Hecuba, y sus hijas juntas envalde en contorno de los altares, y abragando las imagenes de los Dioses, como quando las palomas ligeras con la aspera tempestad. Pero después que viò al propio Priamo tomadas las juveniles armas, le dize: O miserable marido que entédimiento tan cruel te movió que te armasses con estas armas? ò donde vás? no tiene este tiempo necesidad de tal ayuda, ni de tales defensores, aunque mi hijo Hector estuviera presente no aprovechara, en fin llegate acá, este altar nos defenderà à todos, ò moriràs juntamente. Hablando así de su boca le llevó donde ella estava, y sentò al viejo en el sagrado asiento. Pero veis aquí Polytes uno de los hijos de Priamo, huyendo de la muerte de Pyrrro, huýe por los largos portales por las armas, y por los enemigos, y llegado rodea los Palacios vazios: Pyrrro presuroso le sigue con la enemiga arma, ya le tiene cogido con la mano, y le apremia con la lanza: finalmente después que escapò delante de los ojos, y presencia de su padre murió, y perdió la vida con mucha sangre: entonces Priamo, aunque ya ve cierta la muerte, con todo no se callò, ni perdonò à la voz, ni à la ira: pero dà voces: Los Dioses te paguen las gracias dignas, y te paguen los premios

mios debidos por tu maldad por tales ofadías; si alguna piedad tiene el Cielo, que procure tales cosas, <sup>22</sup> que viésse yo en mi presencia la muerte de mi hijo, y ensangrentaste con su muerte los rostros de su padre. Pero aquel Achilles, de quien mientes ser engendrado, no fuè tal en mi Priamo su enemigo; pero guardò con verguenga los derechos, y fee de mi humilde, y diome el cuerpo muerto de Hector para le enterrar, y bolviò à embiarme à mis Reynos. Habló así el viejo, y arrojòle la lanza inatil sin fuerças, la qual despedida luego del tronco escudo, y envalde se cogò de la alta redondez del escudo. A quien Pyrrro respondió: Pues tu llevarás estas nuevas, y irás por mensagero à mi padre Achilles. Acuerdate de contarle estos mis tristes hechos, y que yo soldado nuevo no soy semejante à él. Ahora muere, diciendo estas cosas le llevó temblando à los propios altares, y arrastrandole en la mucha sangre del hijo, y bolviò la barba en su mano izquierda, y con la derecha desembaynò la resplandeciente espada, y escondióla por un lado hasta el puño. Este fuè el fin de los hados del Rey Priamo; este fin le cupo en suerte, viendo à Troya encendida, y sus murallas por tierra: Rey noble en otro tiempo de tantos pueblos, y tierras de Asia, està agora muy grande sin cabeça en la tierra: y la cabeça arrancada de los ombros, y el cuerpo sin nombre. Pero

entonces el cruel espanto primero me cercò por todas partes: pasme, vino me à la memoria la imagen de mi amado padre, luego que vi al Rey igual à él en edad muerto con un herida, y vino me à la memoria mi muger Creusa desamparada, y mi casa saqueada, y el suceso de mi Julia pequeño. Miro, y rodeo q gente estè en derredor de mi. Desampararon me todos cansados, y embiaron sus cuerpos à la tierra con muerte, ò quemarouse. Ya yo quedava solo, quando veo à Elena ocupando los Templos de la Diota Vesta, y callada escondida en un secreto asiento. Danme luz los claros fuegos de una en otra parte, y trayendo la vista à cada passo por todas las cosas. Ella temiendo los Troyanos ayrados contra ella por los edificios destruidos, y los castigos de los Griegos, y los enojos de su marido desamparado, como faria de Troya, y de su patria se avia escondido, aborrecida estava sentada en el Templo. Los deseos se encendieron en mi animo, y la ira me incitó, que vengue mi patria, q perecia, y q tome los castigos de la maldada, y cierto es así peligro ver à Lacedemon, y à Micenas su patria, y se irá Reyna ganado el triunfo, y acompañada de muchas Tróyanas, y criados Troyanos, verá à su marido, y su casa, padres, y hijos? Priamo ha ya perecido a yerro? Y Troya haya ardido con fuego, el campo Troyano ha sudado tantas vezes con sangre: no serán

rán así, porq̄ aunque ningun hombre insigne está en la vengança de vna muger, ni tiene alabança la victoria, con todo harán que venga esta maldad, y que tome los castigos de quien los merece, y darame contento aver hartado mi animo de la llama vengadora, y ayer hartado las animas de los míos. Tales cosas dezía, y llebavame el furioso impetu. Quando mi madre santa se me ofreció para ser vista, no tan clara antes à mis ojos, y resplandeció en la pura luz de noche, confessando ser Diosa: y qual, y quan grande suele ser vista de los soberanos Dioses, y tomòme con su mano derecha, y allende desto, habló estas cosas de su hermosa boca: O hijo, que dolor tan grande te mueve las indomitas iras? Para que te embraveces? O donde se te ha apartado el cuydado que de nosotros avia de tener? No verás primero donde ayas dexado à tu padre Anchises cansado con la edad? Si acaso viva tu muger Creusa, y el muchacho Ascanio? A los quales cercan todos los esquadrones Griegos por todas partes: y si mi cuydado no les resultiera, los fuegos los consumieran, y la enemiga arma los matara. El rostro aborrecible de Elena de Laconia no destruye estas riquezas, ò Paris culpado por la inclemencia de los Dioses destruye estas riquezas, y pone à Troya por tierra desde lo alto? Mira (porque yo te quitaré toda la escuridad que aora puesta te ciega las mortales vistas, procuran-

do ver, y humida te ciega en contorno, no temas algunos mandamientos de tu madre, ni rehuyas obedecer mis preceptos; aqui donde ves las torres assoladas, y arrancadas las piedras de los edificios, y el humo ondeando con el polvo. Neptuno destruye los muros, y los cimientos arrancados con el gran cetro, y assuela toda la Ciudad de los asientos. Aqui Juno muy cruel la primera ocupa las puertas Sceas, y armada llamada desde las naos la furiosa esquadra de los compañeros. Mira Palas Tritonia resplandeciente con la luz, y con la cruel Medusa ha ocupado yà las altas torres. El propio Jupiter dà animo à los Griegos, y favorables fuerzas, el proprio incita los Dioses contra las Troyanas armas. Hijo mio huye, y pon fin à tu trabajo. No te faltará, seguro te pondré en casa de tu padre. Avia hablado así, y escódióse en las espesas sombras de la noche. Aparecen las crueles imagenes, y los grandes poderes de los Dioses enemigos de Troya. Entonces verdaderamente me pareció que todo el Ylion se resolvía en los fuegos, y toda Troya de Neptuno caía desde arriba. Como quando los labradores à porfia se dan prisa à arrancar la antigua enziua en los altos montes, cortada con yerro, y con continuos segueros, ella siempre se va cayendo, y temblado la cumbre esta para caer movida la altura, hasta que poco à poco vencida con los golpes finalmente cayò, y arrancada de los collados

llados diò en tierra. Diciendo, y guiandome Venus me librò entre el fuego, y entre los enemigos, danme lugar las armas, y apartanse los fuegos. Pero despues que yà lleguè à los umbrales de la casa de mi padre, y las antiguas casas: mi padre, à quien yo principalmente deseava llevar à los altos montes, y principalmente se lo suplicava, niega vivir Troya destruida, y sufrir el destierro, y dize: O vosotros, à los quales aun está entera la sangre de la edad, y las fuerzas están maziças con su fuerza, vosotros huid apríessa. Si los celestiales Dioses huvieran querido que yo viviera, huvieranme guardado estos asientos, nosotros avemos visto mas de vna destruición, y nos quedamos en la Ciudad destruida. O vosotros que habláis como quiera, como quiera à este cuerpo casi muerto, huid, yo hallaré la muerte con mi mano, el enemigo tendrá misericordia, y pedirá los despojos, la perdida del sepulcro es facil, aborrecido de los Dioses yà mucho tiempo, y sin provecho detengo los años desde aquel tiempo, que el padre de los Dioses, y Rey de los hombres soplo con los soplos de su racha yo, y me tocò con el fuego. Hablando tales cosas, se estava quando, y se caía en tierra, nosotros por lo contrario, bañados en lagrimas, y muger Creusa, y Ascanio, y toda la familia le rogamos que no quiera mi padre destruir consigo todas las cosas, ni

morir con el hado que le forçava. Dize, que no quiere, y persevera en su proposito, y en los propios asientos. Otra vez salgo à la batalla, y muy miserable deseo la muerte. Porq̄, que consejo, ò que fortuna se me dava yà? Por ventura, ò padre esperaste poder irme de aqui dexandote? Y tan gran maldad ha caído de la boca de mi padre? Si agrada à los Dioses, que ninguna cosa quede de tan gran Ciudad, y tienes esto en tu animo, y te dà contento con añadirte à Troya, que perece, y à los tuyos, la puerta está abierta à la muerte: Pyrrò yà vendrá con la mucha sangre de Priamo, que ha muerto al hijo delante de su padre, y al padre junto à los altares. O madre santa, esto era, para que me libras por las armas, y por los fuegos, para que vea yo el enemigo dentro de mis casas, y à Ascanio, y à mi padre, y cerca à mi Creusa muertos al vno en la sangre del otro? O varones, dadme las armas, la muerte nos llama vencidos, bolvedme à los Griegos, dexadme que vuelva à ver las batallas renovadas. No moriremos oy todos sin vengança. Entonces me armo otra vez, y componiendome ponía mi escudo en la mano izquierda, y yà salía de mis casas. Pero veis donde mi muger abrazando mis pies se pegava de mi en el umbral, y mostrava al padre el pequeño Julio; si vís à morir llevanos contigo en todos los peligros. Pero si osado pones al-

guna esperanza en las armas que has tomado, desfiende primero esta casa à quien dexas encomendado el pequeño Julio, à quien à tu padre, y à mi llamada en otro tiempo tu muger, à quien me dexas? Diciendo tales cosas hinchia de lloro toda la casa: quando nace vn prodigio de repente maravilloso de deziſe; porque de repente entre las manos, y presencia de los misſes padres vn ligero fuego, desde lo alto de la cabeza de Julio Ascanio, pareció que echava de sí gran luz, y la llama, sin le hazer daño, pareció lamerle sus cabellos con vn blando tocamiento, y andar en contorno de las sienas. Nosotros temerosos temblavamos con temor, y sacudíamos los cabellos encendidos, y apagavamos los milagrosos fuegos con agua. Mas mi padre Anchises alegre levantò los ojos à las Estrellas, y levanto las manos al Cielo hablando. O Jupiter todo poderoso miranos, si te mueves con algunos ruegos, confirma esto solamente, y si lo merecemos con piedad, ayudanos, O padre, y confirma estos agüeros. Apenas mi anciano padre avia dicho estas cosas, y el Cielo tronò à mano izquierda con vn subdito trueno, y vna Estrella, desligandose por el Cielo en las tinieblas de la noche, corrió llevandole claridad con mucha luz, vimosla corriendo sobre los altos chapiteles de mi casa, clara, y señalando el camino caer en el mon-

te Yda. Allende desto el rastro dà gran claridad con la senda, y los lugares echan humo en contorno en grande manera con piedra quefre. Entonces mi padre venciendole levántase, y habla à los Dioses, y adora la santa Estrella. Ya no ay tardança, yo es sígo, y voy por donde me llevais. O Dioses de la patria, guardad esta familia, guardad à mi nieto este agüero es vuestro; y Troya está en vuestro poder, yo doy lugar, ò hijo mio, cierto no rehuto acompañarte. El avia así hablado, y yà el fuego mas claro se oye por los edificios, y los incendios rebuelven mas cerca sus furoros: por tanto, ò amado padre, acaba de ponerte en mis ombros, no me encargará este trabajo de qualquiera manera que sucedieren las cosas, vn solo, y comun peligro, y vna salud avrà para entrambos, Julio Ascanio pequeño me acompañe, y mi muger Creusa siga mis pisadas detrás. Vosotros criados poned en vuestros pechos lo que yo os dixere. Ay vn collado à los que salen de la Ciudad, y vn Templo antiguo de la Diessa Ceres desamparado, y cerca vn cipres antiguo, guardado muchos años con religion de los antepassados, iremos à este Templo por diversas partes. O padre toma en tu mano las cosas sagradas, y los Dioses penares: no es licito que yo aviendo salido de tan gran guerra, y reciente estrago los toque, hasta que me libe en

algun río caudaloso. Hablando estas cosas allano mis fornidos ombros, y los cuellos allanados encina con ropa, y con vna piel de leon roxo, y fugetome à la carga. Julio Ascanio se pegò à la mano derecha, y sigue à su padre con desiguales passos, mi muger và junto à mi, vamos por lugares escuros. Y todos los ayres me espantan aora, à quien poco ha ningunas armas arrojadas perturbavan, ni los Griegos juntos en espeso escuadron, y todo el ruido me perturba suspenso, y teniendo juntamente à mi hijo, y à mi padre. Ya yo llegava à las puertas, y me parecia que avia passado todo el camino, quando vn continuo ruido de pies de repente me pareció que llegava à mis oídos, y mirando mi padre por la sombra, da voces. O hijo, hijo huye, cerca están los enemigos, yo veo los resplandecientes escudos, y las resplandecientes armas. Entonces no sé que Dios mi enemigo me arrebatò temeroso mi confuso entendimiento. Porque en quanto caminando sígo los lugares sin camino, y salgo del camino conocido de las calles. Hay? no sé si acaso mi muger Creusa se quedò atrás arrebatada de la muerte à mi desdichado, ò si acaso entrò el camino, ò cansada se sentò, no bolví despues à mis ojos, ni la bolví à mirar perdida, y ni bolví atrás, antes q̄ huvimos venido al collado de la antigua Ceres, y sagrado Templo. Aquí todos yà jun-

tos ella finalmente me faltò, y en-gañò à los compañeros, y al hijo, y al marido. Yo desatinado à qual de los hombres, y Dioses no culpè? ò q̄ cosa mas cruel vi en la Ciudad destruida? En cogiendo à mis compañeros à Ascanio, y à mi padre Anchises, y los Penares de Troya, y escondolos en vn valle hondo. Y buelvo à la Ciudad, y armome con mis resplandecientes armas, determino renovar todos los sucesos, y andar de vna en otra parte por toda Troya, y ofrecer otra vez mi cabeça à todos los peli-gros. Buelvo primero à los muros, y à las escaras entradas de la puerta, por donde avia salido, y buelvo atrás por los passos que avia traído de noche, y mirò con mis ojos el espanto, juntamente los propios silencios espantan mis animos: voy de allí à mi casa, si acaso huviesse buelto allí. Los Griegos avian entrado en ella, y ocupavan toda mi casa: luego el fuego consumidor se sube con el viento à los altos techos, sobrepujan las llamas, sale el fuego à las Estrellas. Voy à los Palacios de Priamo, y buelvo à ver el alcazar. Y à Phenix, y el cruel Vlis-es escogidos por guardas, guardavan los despojos en el Templo de Juno en los vazios portales. Juntaſe en este lugar la riqueza Troyana, saqueada de todas partes, los Templos encenſidos, y las mesas de los Dioses, y los tazones mazizos de oro, y mucha ropa saqueada, muchachos, y mugeres

res están en contorno por orden, y hinchen mis oídos de baxos gemidos. También yo osando dár voces de noche hinchí las calles de gritos, y triste llame à Creusa: pero invalde otra, y otra vez llamandola. La imagen desdichada, y el alma de la propia Creusa, y la imagen mayor de la conocida pareció ante mis ojos buscandola, y embravecíendome sin fin en las casas de la Ciudad. Pasmeme, erizaronseme los cabellos, y la voz se me pegò à la garganta. Entonces me pareció que me hablava Creusa desta manera, y que me aliviava los cuydados con estas palabras: O dulce marido, para que te agrada tanto intentar este trabajo loco? No suceden estas cosas sin voluntad de los Dioses: no te fue licito llevar de aquí à Creusa por compañera, no lo permite aquel Rey del alto Cielo. Largos desfierros te quedan, y gran llanura de mar has de navegar. Irás à la tierra Italiana, donde el río Tíbre de Sicilia corre con blando corriente entre los campos muy fertiles de varones, allí te están aparejadas cosas felizes, y el Reyno, y muger de sangre Real te está aparajada, no llores por tu amada Creusa. Yo no verè los soberbios edificios de los Myrmidones, ò Dolopes, ò irè à servir à las Matronas Griegas, siendo nieta de Dardano, y nuera de la Diosa Venus: pero la gran madre de los Dioses me tiene en estas regiones; Ya quedate con

Dios, y conserva el amor del hijo comun. Despues que dixo estas cosas, y desamparandome llorando, y queriendo dezirle estas cosas, y apartòse con los ayres vanos. Tres vezes procurè enlazarle mis brazos al cuello, tres vezes la imagen cogida huyò de mis manos igual à los ligeros vientos, y muy semejante al sueño ligero. Así finalmente buelvo à ver mis compañeros acabada la noche, y maravillandome, hallo, que se ha jurado aquí gran numero de compañeros nuevos, y mugeres, y hombres, gente moça aparejada para el destierro, gente miserable. Juntaronse de todas partes aparejados con sus animos, y riquezas para qualesquier tierras que yo quiera llevarlos por el mar. Y yà nacia el luzero en la cumbre del alto monte Yda, y traía el día, y los Griegos tenían cercados los umbrales de las puertas: no se me dava alguna esperanza de socorro; di lugar à la fortuna, y llevando conmigo à mi padre me fui al monte.

LIBRO TERCERO DE LA Eneyda de Virgilio.

*Contiene lo que le sucedió à Eneas destruida Troya.*

**D**ESPUES que pareció à los soberanos Dioses destruir el Imperio de Asia, y la gente de Priamo, que no lo merecia; y despues que cayò el noble Ilión, y Troya de Neptuno

tuno está humeando con tierra, fomos forçades con los portentos de los Dioses buscar diversos lugares, y tierras desamparadas, y aparejamos nuestra flota en Antrando, y en los montes de Yda de Troya, y dudosos donde nos conceda parar, juntamos los varones. Apenas avia llegado la Primavera, y mi madre Anchises mandava navegar con los hados. Entonces yo llorando dexo las riberas de mi patria, y los puertos, y los campos donde estubo Troya, y desterrado voy por los mares con mis compañeros, y con mi hijo, con los Penates, y grandes Dioses. Vna tierra belicosa se habita con espaciosos campos cerca de Troya, los de Tracia la labran, reynada en otro tiempo del fuerte Licurgo, hospeda ge antiguo de Troya, y los Penates amigos, en quanto nos fue favorable la fortuna, voy à esta tierra, y pongo los primeros edificios en vna corva ribera, y entrando con contrarios hados llamola Eneas de mi nombre. Yo ofrecia los sacrificios à mi madre Venus, y à los Dioses, autores de las cosas comenzadas, y sacrificava en la orilla vn grueso toro al gran Rey de los Dioses soberanos. Huvo acaso cerca vn collado, en cuya cumbre estavan vnos pimpollos de cereço, y vn terrible arrayan de espesas hastas. Llegueme, y procurando arrancar vn ramo verde, para que cubriese

se los altares con ramos verdes, vco vn horrendo prodigio, y admirable de dezirse; porque vnas gotas de Sangre negra, se destilan deste pimpollo, que primero es arrancado de la tierra arrancadas las raizes, y enfucian la tierra con sanguaza, entrasse en mis huesos vn horror frio, y quajafeme con miedo la sangre fria. Otra vez profugo à arrancar vn tierno pimpollo de otro arrayan, y escudriñar del todo las secretas causas; y la sangre negra corre de la corteza del otro. Pensando muchas cosas en mi animo reverenciava las Nymphas silvestres, y al Dios Marte, que preside en los campos de los Getas, que prosperasen bien esto que via, y aliviassen este agujero; pero despues que acometo à arracar las tercetas hastas con mayor fuerza, y estirivo de rodillas en el arena frontera (dirèlo, ò callarme?) Oyese vn triste gemido del profundo collado, y llega la voz pronunciada à mis oídos. O Eneas, porque me despedaças desventurado? Perdona name yà sepultado, no quieras enfuziar tus piadosas manos. Troyano soy como tu, no mana esta sangre del pimpollo. Huye, hay? destas crueles tierras, huye de este campo avariento; porque yo soy Polidoro, aquí me clavò esta sembrada aspera de armas, y ha crecido con agudos cardos. Entonces teniendo mi sentido oprimido con el dudoso temor, pasmame, y erizaronseme los cabellos, y la

voz se me pegò à la garganta. El Rey Priamo desdichado avia encomendado en otro tiempo este Polidoro secretamente al Rey de Tracia con gran cantidad de oro para que lo criasse, como yà desconfiassè de las armas de Troya, y viesse que cercavan la Ciudad. El despues que las fuerças de los Troyanos fueron disminuidas, y la fortuna los desamparò, siguiendo las partes de Agamenon, y las vencedoras armas, rompe todo el derecho, mata à Polidoro, y por fuerza goza del oro. O hambre maldita del dinero, à que no fuerças los pechos de los mortales? Despues que el temor desamparò mis miembros, doy nuevas de los prodigios de los Dioses à los principales de mi exercito, y primero à mi padre, y les pido que parecer tengan. Vn proprio animo tuvieron todos de apartarse de aquella tierra malvada, de dexar el sangriento hospedage, y que naveguemos. Por tanto hazemos las obsequias à Polidoro, y levantamos vn gran monton de tierra para el sepulcro, hazemos los tristes altares à los Dioses infernales con las vendas negras, y con el funeral cipres, y las mugeres Troyanas en contorno destrenzados los cabellos, segun costumbre. Ofrecemos los vasos espumafos con leche reciente, y los tazones de sangre consagrada, y reconciliamos el anima en el sepulcro, y llamamosla con gran voz la vltima vez. Luego des-

pues que la primera tristeza huvo en el mar, y lós vientos fofsiengan los mares, y el viento soplando foflegadamente los llama para el mar, echan mis compañeros las naos al agua, y hinchen los mares, apartamonos del puerto, y las tierras, y Ciudades se nos apartan. Habitate en medio del mar vna tierra sagrada muy agradable à Thetis, y à Neptuno del mar Egeo, la qual andando de vna en otra parte en contorno de las regiones, y de los mares el piadoso Apolo juntò con la alta insula Mycon, y Gyaro, y concediò, que sin mover se habite, y que menosprezie los vientos. Voy allà, està muy apacible nos recibe cansados en su seguro puerto, desembarcando reverenciamos la Ciudad de Apolo. El Rey Annio el proprio Rey de los hombres, y Sacerdote de Apolo, cercadas las sienes con las tocas, y con el sagrado laurel nos sale al encuentro, conoce à Anchises su antiguo amigo. Juntamos las manos derechas con amistad, y vamos à sus palacios. Yo reverenciava los Templos de Apolo hechos de vn antiguo peñalco: O Apolo, concedenos vn asiento proprio, y concede edificios à los càlados, y generacion, y la Ciudad perdurable, y conserva los segundoss edificios de Troya, relieves de los Griegos, y del cruel Achilles. A quien seguimos? ò donde mandas que vamos? ò donde mandas que paremos? O padre, danos el Oraculo, y entrate en

nuestros animos. Apenas huve hablado estas cosas, todas las cosas me parecieron temblar, y los umbrales del Templo, y el laurel de Apolo, y todo el monte moverse en contorno, y hablar la cortina abiertos los sagrarios. Humildes nos postramos en tierra, y oimos esta voz: O fuertes Troyanos, la propia tierra os recibirà en su fertil campo sin peligro, la qual la primera os procreò de la generacion de vuestros antepassados, buscad vuestra antigua madre. La generacion de Eneas, se señorearà à quien todas las regiones, y los hijos de sus hijos, y los que procedieren dellos. Estas cosas dixo Apolo, naciò grande alegria con mezclado alboroto, y preguntan todos, que tierras son aquellas donde Apolo nos llame andando perdidos, y mande que bolvamos. Entonces mi padre rebolviendo las antiguallas de lós varones antiguos, dize: O gente noble, oídme, y entended lo que esperais. La insula Creta del gran Jupiter està en medio del mar, donde està el monte Yda, y los principios de nuestra generacion. Los Creteneses habitan en cien grandes Ciudades, Reynos muy fertiles, de donde el gran Padre Teucro (si bien me acuerdo de las cosas oídas) vino primero à las regiones Troyanas, y escogiò vn lugar para el Reyno. Aun no avian edificado el Ylion, y los alcaçares Troyanos, habitavan en vnos valles hondos. De aqui es la madre Ci-

beles, que habitava en nuestras regiones, y los aduftes de metal, y el bosque Ideo. De aqui los sacrificios fieles para los sacrificios, y los leones vnidos llevaron el carro de la Diessa. Por tanto acabad, y vamos donde nos llevan los preceptos de los Dioses, aplaquemos los vientos, y vamos à los Reynos de Creta, no estàn lexos de aqui (con tal que Jupiter nos favorezca) el tercero dia pondrà nuestra flota en las tierras de Creta. Hablando assi sacrificò en los altares las honras devidas, el toro à Neptuno, y à ti, ò hermoso Apolo, el toro, y la oveja negra à la tempestad, y la blanca à los favorables vientos. Dizen que el Capitan Idome-neo echado de los Reynos de sus antepassados se saliò de Creta, y que las tierras de Creta estàn desamparadas, que las casas carecen de enemigos, y que las moradas estàn desiertas. Dexamos los puertos de Delos, y navegamos por el mar, y navegamos la insula Naxos, que tiene muchas olivas en los collados, y la verde Donyfa, Oleardo, y la blanca Paro, y las Cycladas esparcidas por el mar, y los mares juntos à continuas tierras. Sueña con varia porfia la voz de los marineros. Determinanse mis compañeros, que vamos à Creta, y nuestros antepassados. Signenos navegando el viento soplando de la popa: y finalmente venimos à las antiguas regiones de los Curetes: luego codicioso edificò los fundamentos de la Ciudad

dad deseada, y llamòla Pergamea, y amonestò à mi gente alegre con el sobrenombre que hagan casas, y edifiquen el alcaçar con techos. Y yà las naos estavan sacadas à puerto casi en la seca playa, mi gente se ocupaba en los matrimonios, y en los nuevos campos, yo les dava leyes, y casas. Quando vino de repente à los miembros la enfermedad mortifera corrompido el clima del Cielo, y miserable à los arboles, y sembradas, y el año pestilencial despedian las dulces vidas, ò movian los cuerpos enfermos. Entonces la Estrella Canicula quemava los campos esteriles, secavanse las yervas, y la sembrera corrompida, negava el sustento. Mi padre nos amonesta que bolviésemos otra vez al Oraculo de Delos, y à Apolo buelto à navegar el mar, y pedirle perdon: que sin dè à nuestras cosas cansadas, de donde mande que tentemos el auxilio de los trabajos, donde mande que bolvamos. Era noche, y el sueño tenia en la tierra los animales. Pareciómè, que las imagenes sagradas de los Dioses, y los Penates Troyanos, los cuales avia sacado conmigo de Troya, y del medio de los fuegos de la Ciudad estavan delante de los ojos de mi, que dormia claros con mucha luz, por donde la Luna llena se entrava por las ventanas abiertas. Entonces me pareció que me hablaban, y alibiavan mis cuydados con estas palabras: Apolo te dize aqui lo que

te ha de dezir bolviendo à Delos, y vès aqui nos embia de su voluntad à tus casas, nosotros siguiendote. Troya encendida, y à tus armas, nosotros navegando al mar alterado con tus naos debaxo de tu auxilio, nosotros propios levantaremos las estrellas à tus descendientes que estàn por vivir, y daremos Imperio à tu Ciudad, tu apareja grandes Ciudades para los grandes, y no dexes el largo trabajo de la navegacion. Estos asientos han de mudarse, porque Apolo no te amonestò que viviesses à estas tierras, ò te mandò que parases en Creta. Ay un lugar (los Griegos le llaman Hesperia por sobrenombre) tierra antigua, poderosa en armas, y fertil suelo, los varones Oenotrios la habitaron, agora es fama que los descendientes le llamaron Italia del nombre del Capitan. Estos son nuestros propios asientos, de aqui naciò Dardanio, y el padre Jasio, del qual principe es nuestra generacion. Acaba; levántate, y alegre dize à tu anciano padre estas cosas muy ciertas. Busca la Ciudad de Corito, y las tierras de Italia: Jupiter te niega los campos de Creta. Yo atonito con tales visiones, y con la voz de los Dioses (aquello no era sueño, pero parecia. Yo me que conocia delante de mi sus rostros, y los cabellos cubiertos, y sus presencias. Entonces un frio sudor manava de todo mi cuerpo) levantomè de la cama, y levanto al Cielo mis manos altas

con la voz, y ofrezco à los Dioses los puros dones, y alegre acabado el sacrificio hago sabidor à mi padre Anchises, y por orden  
11 descubro el negocio. Conociò mi padre la dudosa generacion, y à los padrès, y así engañado con el nuevo error de los antiguos lugares, entonces habla así: O hijo fatigado con las desventuras Troyanas, sola Casandra me adivinaba tales sucesos (acuèrdome yo agora) que nos profetizava estos hados devidos à nuestra generacion, y que muchas vezes llamava à Italia, muchas vezes à los Reynos Italianos. Mas quien creyera que los Troyanos avian de venir à los campos de Italia? O à quien moviera entonces la profetisa Casandra, que la creyesse? Demos lugar à Phebo, y avilados sigamos cosas mejores. Dize así, y todos alegres obedecemos sus mandamientos. Desamparamos tambien esta tierra; y muertos vnos pocos navegamos, corremos con los navios por el espacioso mar. Despues que las naos ocuparon el mar, ni yà se parecen mas algunas tierras, de la vna parte el Cielo, y de la otra el mar: entonces se puso sobre mi cabeça una nube negra, trayendo escuridad, y lluvia; alteròse el agua con las tinieblas, luego los vientos rebuelven el mar, y levantanse grandes olas, divididos nos apartamos por el espacioso mar. Los turbiones rebolvieron el dia, y la noche humida nos quitò la luz,

los truenos se espesavan, abriendose las nubes. Perdimos el camino, y andamos perdidos en las tenebrosas aguas: el propio Palinuro niega determinar por el Cielo, si es de dia, ò de noche, ni acordarse del camino en medio del mar. Tres dias muy inciertos anduvimos perdidos por el mar con la gran escuridad, y otras tantas sin estrellas. Finalmente vino la primera vez que la tierra se levantaba al quarto dia, y que descubria desde lexos los collados, y que mezclava el humo. Calan las velas, dãn priesta à los remos, no ay tardança, los marinos poniendo fuerça, cortan las olas, y navegan los mares. Los puertos de las insulas Strophas me recibian primero librado de la tempestad, las insulas Strophadas estàn en el gran mar Jonio, llamadas así con nombre Griego. En las quales la cruel Celeno, y las  
13 otras Harpias habitan, despues que la casa Phineya les fuè cerrada, y despues que con miedo dexaron las mesas primeras. No ay monstruo mas triste que ellas, ni alguna pestilencia ay mas cruel, ni se ha levantado la ira de los Dioses en las infernales aguas. Los rostros destas aves son de mugeres, el excremento del vientre muy hediondo, y las manos torcidas, y los rostros siempre amarillos con hambre. Despues que venimos aqui entrambos en los puertos; veis aqui vemos los rebaños gruesos de bueyes comunmente por

por los campos, y el rebaño de cabras por la yerva sin pastor alguno; acometimosle con yerro, y llamamos los Dioses, y al propio  
 14 Jupiter, para el despojo, y parte: y entonces ponemos las mesas en la corva playa, y comemos los gruesos manjares: pero vienen de repente las Harpias con horrendo buelo desde los altos montes, y sacuden las alas con grandes graznidos, y arrebatan los manjares, y enfuzian todas las cosas con el fuzio rocamiento. Allende desto, tenían cruel ahullido entre el negro hedor. Otra vez cercados en contorno con arboles, y espantosas sombras, ponemos las mesas debaxo de vna peña escavada, y ponemos otra vez fuego en los altares. Otra vez aquella compañía, haciendo ruido de diversa parte del ayre, y de sus secretas cuevas arrebatada la comida con los rebueltos pies, enfuzió los manjares con la boca. Entonces mando à mis compañeros, que tomen las armas, y que se ha de traer guerra con gente cruel, hazenlo que yo mandè, y ponen las espadas cubiertas entre la yerva, y esconden los escudos. Luego despues que bolando dieron gritos por las corvas riberas. Miseno haze señal con la hueca corneta desde vna alta peña: acometieron las mis compañeros, y comiençan nuevas batallas, herir con yerro las fuzias aves del mar: mas ninguna fuerça reciben con las plumas, ni heridas en el cuerpo, y bolando por los ayres con li-

gero buelo, dexan el manjar mordido, y los rostros fuzios. Celeno vna dellas, infelice Preferisa, se sentò en vna alta peña, y pronunciò esta voz de su pecho: O perjuro  
 15 ros aun procurais ponernos guerra por la muerte de los bueyes, y bezeros que matastes? y echar las Harpias del Reyno de su padre? Por tanto paradmientes, y guardad estas mis palabras: Yo la mayor de las fuzias os manifesto las cosas que dixo el padre todo poderoso à Apolo, y Apolo verdadero me las dixo. Navegais à Italia con navegacion, y ireis à Italia con los vientos deseados, os ferà licito entrar en sus puertos, mas no cercareis con maravillas vuestra Ciudad concedida, antes que la cruel (hambre os fuerce) y la injuria de nuestra muerte, que comais con vuestras mexillas las mesas comidas en contorno. Dixo asì, y bolando huyò à la selva. Pero la sangre fria con repentino temor se quajò à mis compañeros; desfugaron, y desean pedir la venia, no yà mas con armas, mas con votos, y plegarias, ora sean Diosas, ora furias, y fuzias aves, y mi padre Anchises pueitas las manos, llama desde el lugar los grandes Dioses, y haze los devidos sacrificios. Vedad, ò Dioses estas amenazas? apartad, ò Dioses, tal successe: y favorables, guardad à nosotros piadosos. Entonces manda romper las maromas de la ribera, y alargar las cuerdas estendidas, los vientos hinchen las velas, navegamos por los espumo-

espumosas aguas, y por donde el viento, el piloto llevan el camino. Yà la montuosa Zicynto se parece enmedio del mar, y Dulichio, y Samo, y Nerito alta con riscos. Huimos los peñascos de Itacha, y los Reynos Laercios, y maldecimos la tierra que avia criado al cruel Vlfes, y luego las cumbres tempestuosas del monte Leucates, y Apolo temido de los marineros se parece. Nosotros cansados vamos à el, y entramos en la pequeña Ciudad, echase la ancora al suelo de la proa, están los navios en la ribera: luego gozamos, finalmente, de la tierra que no esperavamos, y nos reconciliamos con Jupiter, y encendemos los altares con votos. Y celebramos las riberas de Accio con los juegos de Troyanos. Mis compañeros desnudos exercitan las luchas Troyanas vistados con azeyte, agradanos aver escapado de tantas Ciudades Griegas, y aver huido por medio de los enemigos. Entretanto el Sol dà buelta al largo año, y el frio Invierno haze las aguas asperas con los frios vientos. Yo clavò en las puertas fronteras vn escudo de azero bien templado, que trata el grande Abante, y señalo la causa con este epitafio.

*Aeneas hoc de Danais victoribus arma.*

17 Entonces mandò desamparar los puertos, y sentarse en los bancos de los remos, cortan mis compañeros el mar, à porfia, y navegan

los mares. Luego dexamos atrás las altas torres de los Pheacos, y navegamos los mares de Epyro, y entramos en el puerto Chonio, y subimos à la alta Ciudad de Buttrato, aqui vna increíble fama de cosas viene à nuestros oidos, que Heleno, hijo de Priamo, gozando  
 18 de la muger de Pyrrho nieto de Eaco, y de sus Reynos, reynava en aquellas Ciudades Griegas, y que Andromacha otra vez avia cobrado marido de nuestra tierra. Pasmème, y encendiòse mi pecho con maravilloso deseo de hablar à este varen, y de conocer tan grandes sucesos. Salgo del puerto, dexando los navios, y riberas. Entonces Andromacha acaso sacrificava los aniversarios, y tristes dones al anima de Hector, antes de la Ciudad, en vn bosque junto à la corriente del flogido Simois, y llamava el anima al sepulcro de Hector, el qual sin el cuerpo avia consagrado con yerva verde, y dos altares: causa para llorar. Despues que me viò que venia à ella, y loca viò en su contorno las armas Troyanas, espantada con las grandes señales, pasmòse enmedio de la vista, el calor desamparò sus huesos: cae en tierra, y apenas de à largo tiempo, finalmente habla asì: O hijo de la Diosa, por ventura es esta tu verdadera figura, y verdadero mensagero te me ofreces? Vives por vètura, ò si te has muerto? Hector donde està? Hablò asì, y llorò, y hinchò todo el lugar de fuzipiros: apenas yo la hablo atonita pocas



pocas cosas, y turbado abrió la boca con pocas palabras: Vivo cierto, y traygo mi vida por todos los peligros no lo dades, porque ves cosas verdaderas. O Andromacha muger de Hector, hay! que fortuna te apartò quitada de tan gran marido? O que dicha digna de ti te bolvió à ver? Por ventura conservas los casamientos de Pyrho? abaxò su rostro, y habló así con voz baxa. O dotzella hija de Priamo sola dichosa mas q todas, mandada morir junto al sepulcro del enemigo en los altos muros de Troya; la qual no sufrió algunas suertes, ni cautiva tocò la cama de su señor vencedor. Yo, quemada nuestra patria, traída por muchos mares he sufrido las palabras furiosas del hijo de Aquiles, y forçada con el cautiverio he sufrido al sobervio mancebo, el qual despues amando à Hermionnieta de Ledeo, y los casamientos Griegos, casòme à mi su criada con Heleno su criado. Mas Orestes infamado con el grande amor de su muger arrebatada, y comovido con los enojos de sus maldades, matale descuydado junto à los altares de su patria. La parte dada de los Reynos quedò por herencia à Heleno por muerte de Pyrho, el qual llamó à los campos Chaonios por sobrenombre, y à toda la region Chaonia de Chaon Troyano, y añadió à los collados los edificios Troyanos, y este alcaçar Troyano. Pero que vientos, ò que hados te han traído à

estas tierras? O que Dios te ha apartado no sabidor à nuestras tierras? Que haze el muchacho Afcanio? Acafo vive? El qual Creusa parió. Troya yà cercada? tiene por ventura alguna cuydado el muchacho de su madre muerta? Acafo, y su padre Eneas, su padre, y su tio Hector despiertale à su antiguo esfuérço; y animos varoniles? Llorando dezia 22 tales cosas, y movia en vano tales suspiros, quando Heleno varon notable hijo de Priamo se nos ofrece desde los edificios de la Ciudad, acompañandole muchos, y conoce los sayos, y alegre nos lleva à sus Palacios, y llora mucho entre palabra, y palabra. Voyme 23 con él, y conozco la pequeña Troya, y los pequeños edificios comparados con los grandes, y el rio seco llamado Xanto, y abraçò los umbrales de la puerta Scea: tambien los Troyanos gozan juntamente de la Ciudad Troyana. El Rey los recibia en los espaciosos portales, bebian los vasos llenos de vino en medio del Palacio, y tenían los vasos puestos, los manjares en platos de oro. Y yà avian pasado dos dias, y los vientos llaman las velas, y se alarga la vela con el favorable viento. Quando yo llamo à Heleno con estas palabras, y le pregunté estas cosas. O Troyano interprete de los Dioses que sientes los oraculos de Phebo, y las mesas de tres pies, y los laureles de Clario, que sientes las 24 estrellas, y las lenguas de las aves,

y los

y los agujeros de las boladoras aves, acaba, habla, que peligros principales devo huir, y que cosa siguiendo pueda vencer tantos trabajos (porque toda la religion me ha dicho el propio camino) y todos los Dioses con su autoridad me han amonestado que vaya à Italia, y que busque las tierras estrangeras, sola la Harpia Celeno me dize vn nuevo prodigio, y malo de decirse, y me declara vnas tristes iras, y fiera hambre: entonces Heleno primero, muertos los toros, segun costumbre, pide la paz de los Dioses, y desata las tocas de su sagrada cabeça, y el propio, ò Phebo, me lleva por la mano à tus templos suspenso con la gran magestad. Y luego el Sacerdote dize tales cosas de su divina boca. O hijo de la Diosa, yo te diré con mis palabras pocas cosas de muchas, para que mas seguro pases los mares estrangeros, 25 y puedas detenerte en el puerto de Italia, porque las parcas prohiben que tepa Heleno las demás cosas: y Jano hija de Saturno, no quiere q las diga (porque la certeza es clara navegar con mayores agujeros, el Rey de los Dioses ordena así los hados, y muda las vezes, esta orden se rebuelve.) Quanto lo primero vn largo camino peligroso lexos con largas tierras aparta à Italia, que yà piensas que está cerca, y no sabidor aparejas entrar en sus puertos cercanos. Antes se ha de doblegar el remo en el mar Siciliano, y la llanura del

mar Italiano ha de ser navegado con tus navios, y los lagos del infierno, y la insula Circe Acea, que puedas edificar la Ciudad en tierra segura. Yo te declararé las señales, tu tenlas encerradas en la memoria. Quando vna muy gran puerca hallada de ti sollicito junto à la orilla del rio Secreto debaxo de los arboles de la ribera Blanca estuviere echada en el suelo parida de treinta hijos, los hijos blancos al detredor de las tetas: esta será el lugar de la Ciudad, este el cierto descanso de tus trabajos. No temas aver de comer las mafas, los hados hallarán camino, y Apolo llamado te favorecerá. Pero huye destas tierras, y desta costa de la ribera Italiana: la qual muy cercana se estiende con el hervor de nuestro mar, todas las Ciudades se habitan de Griegos enemigos. Y los pueblos Locros de Naricio edificaron aqui sus Ciudades, y Idomeneo de Creta cercò con el soldado los campos Salentinos: aqui está aquella Ciudad Petilia pequeña cercada con la muralla del Capitan Philoctetes de la Ciudad Melibea. Mas antes despues que los navios estuvieren de aquella parte de los mares, harás sacrificios puestos los altares en la playa, cubierto con amisto de grana, cubre los tabellos, para que entren los sacrificios sagrados en honra de los Dioses, no venga algun rostro enemigo, y altere los agujeros. Tengan tus compañeros esta costumbre

bre

bre en los sacrificios, y tu propio la tendrás, permanezcan en esta religion tus castos descendientes. Pero despues que te huviere llevado el viento à la tierra Siciliana, y los estrechos del Peloro angosto menos se parecieren, navegarás la tierra de mano izquierda, los mares de mano izquierda con grande rodeo, y huye la ribera de mano derecha, y las  
28 aguas. Dizen, que estos lugares se dividieron en otro tiempo, y se repartieron con la furia de las aguas, y gran caída, como vna, y otra tierra fuesse vna sola juntamente, vino el mar por medio con gran fuerza (la antigüedad larga de la edad puede mudar tan gran cosa) y con las aguas dividió el lado Italiano  
29 del de Sicilia, y lavò con gran furor los campos, y las Ciudades apartada de la ribera; Scyla ocupa el lado derecho, la furiosa Caribdis el izquierdo, y enagena tres vezes al hondon las largas ondas casi del infierno, y otras vezes las levanta, ora los vnos, ora los otros. Pero vna cueba retiene à Scyla en vnas ciegas cavernas, abriendo los tragaderos, y arrebatando los navios à vnas rocas. Su primera disposicion es de muger, y donzella de hermoso pecho hasta las ingles, la vltima parte es peze de gran cuerpo, las cosas semejantes à Delfines, y el vientre de lobo. Mejor te està deteniendote dar buelta à los terminos del Promontorio Pachino de Sicilia, y rodear los largos rodeos, que aver villo

vna vez la disforme Scyla en su larga cueba, y los peñascos que fueran con los perros marinos. Alende desto, si el adivino Heleno tiene alguna prudencia, y algun credito, si Apolo le hinche de verda-des el espiritu, ò hijo de la Diosa, yo te dirè solo aquello, y solo en comparacion de todas las cosas, y repitiendo, te amonestaré vna, y otra vez. Primero adora con rogativa el poder de la grande Juno canta de buena gana hymnos en honras de Juno, y vence la poderosa Diosa con humildes ruegos. Así vencedor al fin irás de xada Sicilia à los terminos de Italia. Despues que huviere ido allà, llegarteha à la Ciudad de Cumas, y à los lagos divinos, y à los Avernos, que suenan con arboledas: verás allí la Profetisa arrebatada con divino espiritu; la qual dize las cosas venideras en su profunda cueba, y entrega las letras, y las respuestas à las hojas. Y la donze-  
30 lla Sibyla pone por orden qualesquiera respuestas que escribe en las hojas, y apartandose las dexa en la cueba. Ellas sin moverse están en los lugares, no exceden del orden: mas quando el ligero viento abierta la puerta, las rebuelve, y la puerta rebolvió las tiernas hojas, no procura despues mas remansas andando bolando en la honda cueba, ni revocar las ordenes, ò juntar las respuestas. Vanse sin respuesta, y abo recieron el asiento de la Sibyla. Ningunas dilaciones de tardança te avrán

fido

fido entonces de tanto momento, aunque te culpen tus compañeros, y la navegacion llame con gran fuerza las velas al mar, y puedas hinchar las velas favorables, para que no vayas à la Profetisa, y le pidas con ruegos los Oraculos que ella te los diga, y queriendo te hable: ella te declarará los pueblos de Italia, y las futuras guerras, y como hayas, y sufras qualquiera trabajo, y reverenciada te dirá los caminos favorables. Estas son las cosas que es licito te sean amonestadas con mi voz. Acaba yá, vete, y levanta hasta las estrellas con tus hechos la grande Troya. Las quales cosas despues que Heleno hubo hablado, así de su amiga boca manda que se lleven luego ciertos dones ricos de oro, y marfil labrado à los navios, y embia à las naas mucha plata, y vasos Dudosos, y vna loriga entretexida con tres lizos de malla, y oro, y vn yelmo con vn insigne capacete, y vnas plumas à manera de cabellos, armas de Pyrho, y mi padre tiene los propios dones: añade los cavallos, y añade las guias, suple los de remos, juntamente dà armas à mis compañeros. Entretanto mi padre Anchises mandava adereçar la armada con las velas, para que no huviesse tardança, soplando el viento, à quien el Sacerdote de Apolo habla con mucha honra: O Anchises digno del noble ayuntamiento de Venus, caydado de los Dioses, escapado dos vezes de las des-

truiciones Troyanas; vés la tierra de Italia, navega allà, y con todo es necessario que vayas allà por el mar; aquella parte de Italia, que te concede Apolo, està lexos. Dize: O dichofo con la piedad de tu hijo, vè, para que me alargomas: y para que te detengo hablando los vientos que soplan? Tambien Andromacha triste con la vltima partida trae à Ascanio vn vestido de tela de oro, y vna ropa de Troya, digna de Ascanio, y carga los passages de presentes bordados, y habla estas cosas: O muchacho toma estos presentes, con los quales te sean memoria de mis manos, restitiquen el grande amor de Andromacha muger de Hector: toma estos vltimos dones de los tuyos. O imagen sola de mi hijo Astianaete, así tenia los ojos, así tenia el las manos, y así la presencia, y aora fuera de tu edad. Yo apartandome les hablava llorando: Vivid dichosos, à los quales vuestra fortuna se ha acabado: nosotros somos llamados de vnos hados en otros hados. Vosotros yá teneis descanso, ninguna mar aveis de navegar, ni aveis de buscar los campos de Italia, que siempre se nos buelven atrás: veis la figura del rio Xanto, veis à Troya la qual vuestras manos edificaron, detenia con mejores agüeros, y que sea menos enfadosa à los Griegos. Si yo en algun tiempo entrare en el rio Tibris, y en los campos cercanos del Tibre, y viere que los edificios se dan à

mi

mi gente, harèmos la vna, y otra Troya, vna sola, con nuestras voluntades, y las Ciudades parientas en otro tiempo, y los pueblos cercanos de Epyro de Italia, de quien el propio Dardano es autor, y el propio suceso, y este cuydado quede à nuestros descendientes. Somos llevados por el mar junto à los Promontorios Ceraunios, cercanos de adonde el camino para Italia, y la navegacion es muy brebe por las aguas. Ponese entretanto el Sol, y cubrense los montes sombríos, dividiendo por suerte los remos, nos acostamos junto à la orilla en el regaço de la tierra deseada, y recreamos comunmente los cuerpos en la playa enjuta, el sueño regala nuestros cansados miembros. La noche caminando por sus horas, aun no llegava al medio circulo, levantase de la cama Palinuro no pereçoso, y considera todos los vientos, y atento escucha el ayre con su oïdo, nota todas las estrellas que passan por el Cielo. Sosegado mira al Arcturo, y las lluvias de las Hyadas, y los dos Trianos, y el Orion armado con la espada luciente. Despues que ve que todas las cosas estàn seguras, el Cielo claro haze clara señal de su navio, nosotros mudados los lugares, y seguimos el camino, y estendemos las alas de las velas. Yà la mañana resplandecia ahuyentadas las estrellas, quando desde lexos vemos los escuros collados, y la humilde Italia: Acates el primero dà voz

zes, Italia: mis compañeros saludan con alegre voz à Italia. Entonces mi padre Anchises hinchò hasta arriba vn gran vaso, y lo hinchò de vino, y estando en la alta popa llamò los Dioses: O Dioses poderosos del mar, y de la tierra, y de las tempestades, dadnos camino favorable con el viento, y favorables ayudadnos. Crecen los vientos de feados, y descubrese el puerto, yà mas cercano, y aparece la cumbre al templo de Minerva. Mis compañeros calan las velas, y buelven las proas à las aguas. El puerto està corvado como arco en la ribera Oriental, vnos peñascos puestos hazen espuma con el agua salada: el puerto està encubierto, los altos peñascos estienden en sus brazos con dos murallas, y el templo està apartado de la ribera. Aquí vi quatro cavallos blancos, primero aguero, paciendo por el campo à su plazer, y dize mi padre Anchises: O tierra que nos aparejas el hospedage, denuncias guerra, los cavallos se arman para la guerra estos animales nos amenazan con guerra, mas con todo estos propios cavallos en otro tiempo acostumbrados llevar en carros, y llevar los concordados frenos con el yugo, esperança es de paz. Entonces reverenciamos los divinos poderes de la guerradora Palas, la qual primera nos recibió alegres, y cubrimos las cabeças delante de los altares con habito Troyano, y encendemos los sacrificios à Juno Griega, segun costumbre, con pre-

ceptos de Heleno, los quales muy grandes avia dado. No hubo tardança, luego acabados los sacrificios por orden rebolvemos los brazos de las entenas, donde vãn las velas, y dexamos las cosas de los Griegos, y los campos sospechosos. De aqui (si la fama es verdadera) se ve el golfo de Hercules de Tarento, y el Templo de Juno. Lucinia se aparece de frente, y las alturas de Caulon, y el peligro de Scyla, donde los navios se hazen pedazos. Tambien desde lexos se ve el monte Etna de Sicilia, y oïmos desde lexos el bramido muy grande de mar, y los peñascos tocados de las aguas, y las voces quebrantadas en las riberas, hazen estruendo los vados, y mezclanse las arenas con furor. Y mi padre Anchises dize: No ay que maravillar, esta es aquella Carybdis, estas rocas, y horrendas peñas nos dezia Heleno. O compañeros huid, y juntamente dad prisa à los remos. Hazenlo como fueron mandados, y Palinuro el primero bolviò la honrosa proa à las aguas de mano izquierda. Toda la gente fue à mano izquierda con los remos, y con los vientos fumos levantados al Cielo en el corvo golfo, y los propios baxamos à los hondos infernos, baxandose el agua; tres vezes hizieron ruido los peñascos entre las huecas piedras tres vezes vimos la espuma alçada con gran fuerça, y las estrellas rozadas. Entre tanto el viento con el Sol nos dexò cansados, y no

faciendo el camino llegamos à las regiones de los Cyclopes. Ay vn puerto apartado de los vientos, y el muy espacioso. Mas fue na cerca el monte Etna, con horribles ruidos, y à las vezes despidè à las estrellas vna nube negra echado humo, con negro torbellino, y viva centella. Y levanta montes de llamas; y toca las estrellas, otra vez regoldando echa de sí vnos peñascos, y las entrañas arrancadas del monte, y con gran ruido echa à montones las piedras deshechas, hierve de alto à baxo. Dizen que el cuerpo de Encelado, medio quemado con el rayo, es constreñido con esta altura, y que el gran monte Etna puesta encima echa de sí el fuego, rompiendo las fraguas, y que quantas vezes muda el cansado lado, tiembla toda Sicilia con ruido, y que cubre el Cielo con humo: cercados de arboles sufrimos crueles prodigios aquella noche, no vimos que causa haga el ruido, porque, ni avia resplandor de estrellas, ni el Cielo estava claro con resplandeciente luz, mas avia nubes, el Cielo obscuro, y la noche destemplada tenia escura la Luna. Y yà se levantaba el dia siguiente con la primera luz, y la mañana avia apartado del Cielo la humida noche, quando vna imagen nueva de vn varon no conocido, debilitada, muy en lo vltimo, y muy miserabile en su rostro, nos sale de repente al encuentro de las florestas, y humilde pone las manos azia

las riberas. Miramosle, estava todo sucio, la barba larga, el vestido cosido con espinas, mas en las demas cosas era Griego, y embiado en otro tiempo à Troya con las armas de su patria. Este despues q desde lexos vió los vestidos Troyanos, y las armas Troyanas, espantado con la vision, detuvo vn poco, y detuvo el passo: luego corriendo vino à las riberas con lagrimas, y ruegos: O Troyanos, yo os juro por las Estrellas, y por los Dioses celestiales, y por esta lumbré viral del Cielo, que me saqueis de aqui, y llevadme à qualesquier tierras; esto bastará, se que soy vno de los escuadrones Griegos, y confieso que acometi con guerras los Penates de Troya: por lo qual, si la injuria de mi maldad es tan grande, arrojadme à las olas, y ahogadme en el espacio del mar. Si muero, darne contento aver muerto à manos de hombres. Avia hablado, y abraçando mis rodillas, y postrado se pagava à mis pies: amonestamosle que diga, quien es, de que generacion sea engendrado, y que confiese, que fortuna le persiga. Mi propio padre Anchises no deteniose mas, dà su mano derecha al mancebo, y confirma el animo con la presente prenda. El finalmente, dexado todo temor, habla estas cosas: Soy compañero del infelice Ulises, de la tierra Ithaca, Achemenides por nombre: partime à Troya, siendo mi padre Adamasto pobre (y oxalà aquella

fortuna me huviera durado) mis compañeros olvidados me dexaron en esta espaciosa cueba de Poliphemo, en quanto ellos temerosos desamparan sus crueles moradas. La casa muy grande, y sombría està dentro llena de sanguaza, y de sangrientos manjares, el es muy alto, y toca las estrellas (ò Dioses apartad de las tieras tal pestilencia) no es facil de verse, ni afable à alguno de dezirse. Sustentase con entrañas de miseros, y sangre corrompida. Yo propio vi, quando él recoitado en medio de su cueba, quebrantava con vna piedra dos cuerpos arrebatados con su grande mano de nuestra compañía, y los vmbrales rozados con sanguaza ondeavan: yo le vi comiendo los miembros, corriendo sangre negra, y los miembros aun calientes palpitan debaxo de los dientes. No lo hizo sin castigo, ni sufrió Ulises tales cosas, ni se olvidò de si en tan gran peligro: porq despues que hartò de manjares, y sepultado con vinos, recinò su cuello, y se acostò en la larga cueba regoldando sanguaza, y los pedazos mezclados con vino lleno de sangre, en quanto dormia: nosotros rogando à los grandes Dioses, y echando suertes, nos pusimos en su contorno juntamente por todas partes, y quebramosle vn ojo con aguda arma, el qual solo escondia en la cruel frente semejante à vn escudo Griego, ò al rayo del Sol, y en fin alegres vengamos las animas de nuestros com-

pañeros. Mas, ò desventurados! huid, huid, y callad las maromas de la ribera. Porq qual, y quan grande Polifemo encierra en la cavernosa cueva las lanosas ovejas, y ordeñan las tetas, otros ciegos perversos Gigantes habitan comunmente junto à estas corvas riberas, y andan en los altos montes. Ha ya tres meses que ando yo en las selvas entre las moradas desiertas de las fieras, y casas. Y veo de vna roca los grandes Cyclopes, y temo el ruido de sus pies, y voz. Los arboles dan frutas silvestres, y cerezas asperas, infelice mantenimiento, y las yervas me sustentan arrancadas las raizes. Mirando todas las cosas, y vi primero esta flota arribava à estos puertos, vine à entregarme à ella qualquiera que fuese, bastante que aya avido de aquella cruel gente. Quitadme ante vosotros con qualquiera muerte esta anima. Apenas avia hablado estas cosas, quando vemos en el alto collado al propio pastor Poliphemo, moviendose con grande altura entre sus ovejas, y viniendo à las riberas conocidas, monstruo horrendo, feo, muy grande, q tenia secado el ojo, traia por cayado vn pino cortado, y le sirve de bordon, acompañandole las lanosas ovejas, solo aquel deleite tenia: cuelgale del cuello su flauta. Despues que hubo tocado las altas ondas, y vino à los mares, luego labò la sangre que le corria del ojo quebrado, haziendo ruido con los dientes en-

tra por medio del mar, aun no le ha mojado el agua los altos ombros. Nosotros temerosos apresuramos lexos de alli la huida; recibiendo à Achemenides humilde, mereciendolo así, y callando, calamos la maroma. Y remando passamos los mares, dando prietas à los remos: sintionos, y bolvid los passos al ruido de la voz. Pero despues que ningun poder se le concede, de executar su mano, ni podia igualar las olas del mar Jonio, siguiendonos, levanta grande grito; con el qual el mar, y todas las aguas temblarò, y la tierra de Italia toda espantada, y el monte Etna bramò en sus horrendas cavernas. Pero la generacion de los Cyclopes movida de las selvas, y altos montes, viene à los puertos, y hinche las playas. Vemos los hermanos del monte Etna, estando en pie en balde con el cruel ojo, levantando las cabeças altas al Cielo (concilio horrendo) avianse parado quales, quando las enzinas altas con la grande altura, ò los cipreses traedores de penachos, ò la alta selva de Jupiter, ò bosque de Diana. Vn gran miedo nos mueve ligeros, llevamos las maromas à qualquiera parte, y que tédamos las velas à los favorables vientos. Las amonestaciones de Heleno nos amonesta que vamos à otra parte, tenemos determinado tomar atrás, sino nos detengan los caminos, entre los dos caminos Scila, y Caribdis, con poco peligro. Pero veis aquí el cierço de Peloro nos favorece,

navego por las entradas de Pantagia de viva piedra, y los golfos Megaros, y Tapso humillada, Aethemides, compañero del infelice Ulises, bolviendo à navegar tras las riberas que me avia errado, me mostrava tales cosas. Vna insula muy larga està en el mar de Sicilia, enfrente del caudaloso Plemyro, llamaronla los antiguos por nombre Ortygia. Dizen, q̄ el rio alfeo de Helis moviò por esta parte sus ocultos caminos por debaxo del mar, el qual aora Arethusa se mezcla en tu boca en las aguas de Sicilia. Navegò de alli el fertil suelo de Floro esparcido. Luego pasamos las altas peñas, y levantados riscos de Pachino, y la laguna Camarina, concedida jamàs por los hados moverse parece desde lexos, y los campos Geloës, y Gelacruel, llamada así de sobrenombre del rio. Allende desto el muy alto Acragas, muestra desde lexos sus grandes muros, engendrador en otro tiempo de grandes cabellos. Tambien te desamparò, ò Selinos palmosa concedidos los vientos, y navegò los vados del Promontorio Lilibeo, duros con las ocultas piedras. De aqui me recibe el Pueblo Drepano, y su triste region. Perseguido con tantas tempestades del mar; hay? pierdo à mi padre Anchises, alivio de todo mi cuidado, y desventura, ò mi buen padre, aqui me desamparas cansado? Hay, librado en valde de tan grandes peligros. Heleno el divino, como me profetizasse mu-

chas cosas horrendas, no me adivinò estos libros, ni la cruel Celano; este es el ultimo trabajo, este es el termino de mis largos caminos. Dios me traxo, apartandome de aqui, à vuestras regiones. El padre Eneas solo todos escuchando, contava los hados de los Dioses, y enseñava sus peregrinaciones: en fin callò, y cesò, haziendo aqui fin à su platica.

LIBRO CUARTO DE LA  
Eneyda de Virgilio.

*Contiene los Amores de Eneas con Dido.*

**P**ERO la Reyna llagada rato avia con grave cuidado, cria en sus venas la llaga del amor, y se consume con el oculto fuego. Considera en su pecho la mucha virtud de Eneas, y la mucha honra de la gente Troyana, sus facciones estàn puestas en el pecho, y las palabras no dà el cuidado à sus miembros descanso apacible: El dia siguiente alumbrava con clara luz las tierras, y la mañana avia apartado del Cielo la humida noche, quando enamorada habla à su hermana concore. O Anna hermana mia, que visiones me espantan congoxosa? Que huesped nuevo ha venido à nuestros Palacios? El qual representandose en la presencia de quan robusto pecho, y armas? Creo en verdad (no es la feeyana) que es de la generacion

cion de los Dioses. El temor rinde los animos cobardes. Hay? Porquè successos el ha sido arrojado? Què guerras dezia que ha acabado? Sino tuviera puesto en mi animo, y determinado, ni quisiera juntarme con alguno en vinculo de matrimonio, despues que el amor primero me engañò, engañada con la muerte de Sicheo, sino me huviera enfadado del thalamo, y del casamiento, à caso pude rendirme à esta sola culpa. O Anna (porque te confesare) despues de la muerte de mi miserable marido Sicheo, y despues de los Penates roziados con sangre fraterna, este solo ha conmovido mis sentidos, y movido mi animo vacilando, conozco los rastros del antiguo amor. Antes primero yo deseo, que se abra la honrada tierra, ò que el padre todo poderoso me confunda con su rayo à las sombras negras del Erebo, y à los infiernos: que, ò castidad yo te violè, ò quebrante tus leyes. Aquel que primero me juntò contigo, me llevò mis amores; èi los tenga contigo, y guardelos en el sepulcro. Hablando así, bañò su pecho saltadas las lagrimas. Anna le responde: O mas amada de tu hermana que la vida, tu sola triste affigirás en perpetua modestad? No conocerás los dulces hijos, ni los premios de Venus? Crees que el anima de Sicheo, ò sus espinitus sepultados, se curan de esto? Sea así ningunos maridos te domaron triste en otro

tiempo, ni Yarbas en Tyro, antes menospreciado, y otros principales, los quales cria la tierra Africana rica de triunfos: por ventura tambien resistirás al dulce amor? No te viene à la memoria en que campos ayas parado? De la vna parte estàn las Ciudades de Getulia, generacion invencible en guerra, y nos cercan los feroces Numidas, y las Syrtes inhabitables. De otra parte la region desamparada con la sequedad: y los Barceos muy furiosos. Para que te contarè las gueiras que se levantan de Tyro, y las amenazas de tu hermano? Juzgo cierto, que los navios Troyanos han venido con el viento, à nuestra Ciudad por voluntad de los Dioses, y siendo Juno favorable. O hermana, quan gloriosa veràs esta Ciudad? Que de Reynos levantar se con este casamiento? Con quan grandes cosas se levantará la fama de Carthago, acompañandote las armas de los Troyanos? Tu aora pide perdon à los Dioses, y procura el hospedage hechos los sacrificios, y busca ocasiones de detenerle, en quanto el Invierno cessa en el mar, y el Orion tempestuoso, y las naos estàn cascadas, y no se puede navegar. Con estas palabras le encendiò el pecho encendido con el amor, y puso esperanza à su entendimiento deseoso, y quitò la verguença. Primero van à los Templos, y piden la venia por los altares, y sacrifican (segun costumbre) las

ovejas escogidas en honra de la Diosa Ceres, que dà leyes, y à Apolo, y al Padre Pacho, y primero à la Diosa Juno, q̄ tiene cuidado de los matrimonios. La propia Dido muy hermosa, teniendo vn vaso grande en la mano derecha, lo esparce entre medio de los cuernos de vna vaca blanca, ò se pasea delante de las imágenes de los Dioses, junto à los altares donde se sacrificavan muchos animales, y gasta el día en sacrificios, y mirando las entrañas abiertas de los animales, pide consejo à las adivuras que palpitavan. Huy! O entendimientos vanos de los adivinos, que aprovechan los sacrificios à vn amante? Què los Templos? Consume entre tanto el amor sus tuctanos, y vive la oculta llaga en su pecho. Abrafase la desventurada Dido, y fuera de juyzio anda de vna en otra parte por toda la Ciudad: como la cierva arrojada la facta, la qual descuidada, el pastor persiguiendo, hirió desde lexos en los bosques de Creta, y sin lo saber la clavò la ligera flecha, ella passa huyendo las selvas, y los bosques de Creta, pegasele en el lado la mortifera facta. Vnas vezes lleva consigo à Eneas por medio de los edificios, muéstrale las riquezas de Sydon, y la Ciudad aparejada. Comiença à hablar, y parase en medio de la voz. Otras vezes ella propia desea los banquetes poniendose el Sol, y busca

Troyanos, y otra vez està colgada de la boca que los cuenta. Después pues luego que se han apartado, y la escura noche disminuye la luz, y las estrellas cayendo suaden los sueños, sola Dido està triste en el vazio Palacio, y se acuesta en los lechos desamparados, y ausente oye, y vè al ausente, ò cautiva con la imagen le detiene à Ascanio en el regazo del padre si puede enganar al cruel amor. No se levantan las torres comenzadas, los mancebos no exercitan las armas, ò edifican puertos, ò defensas seguras para la guerra, las obras comenzadas, estàn de espacio, y las grandes alturas de los muros, y la maquina igual con el Cielo. A quien luego que la amada muger de Jupiter sintió estàr presa con tal pestilencia, ni que la fama contrastava al amor, Juno habla à Venus con tales palabras: En verdad tu, y tu hijo, poder grande, y memorable ganais grande loor, y honorosos despojos. Si vna muger ha sido vencida con engaño de dos Dioses. No se me esconde, que temiendo tu nuestros edificios, tuviste por sospechosas las moradas de la alta Carthago. Mas que modo avrà? ò que necesidad ay de tan gran contienda? Exercitemos antes la eterna paz; y las bodas concertadas, tienes lo que pediste con toda voluntad. Dido enamorada arde con amor, y ha traído el amor por sus entrañas. Por tanto, governemos este pueblo co-

mun;

mun, y con iguales agueros, sea licito servir al marido Troyano, y permitirá à tu poder los Carthagenenses en dete. Venus la habló así ( porque sintió aver hablado cautelosamente para que trocasse el Reyno de Italia con las regiones de Africa.) Quien loco contradirá tales cosas? O quien querrá mas contender contigo en guerra? Con tal que la fortuna siga el hecho que me cuentas. Pero yo ando dudosa con los hados, si quiera Jupiter que vna sola Ciudad sea común à los Carthagenenses, y Troyanos. O pruebe que los pueblos se junten, y que se junten las leyes. Tu eres su muger, à ti conviene que rientes su pecho rogandole. Comiença, yo te seguire. Entonces la Real Juno habla así: Mio será este trabajo, agora advierte, yo te enseñaré en pocas palabras, que pueda hazerle lo que nos apresuras. Eneas juntamente, y la muy miserable Dido, adereçan ir à caça à vn bosque, luego que el Sol de mañana saliere, y descubriere el mundo con los rayos, entonces les pondré encima vna nube escura, mezclado mucho granizo, y moverè todo el Cielo con truenos, en quanto las gentes de acavallo andan de vna en otra parte, y cercan los bosques con el rastro. Huirán sus compañeros, y cubriehan con tempestuosa escuridad, Dido, y el Capitan Troyano, vendrán à vna misma cueba, yo me hallaré presente, y si tu

voluntad està cierta conmigo, juntarloshe en firme matrimonio, y dedicarloshe à ella propia, aqui será el casamiento. Venus no contradixo à ella que le pedía conformò con ella, y rióse conocidos los engaños. Entretanto levantandose la mañana dexò el mar Oceano, los mancebos escogidos van à las puertas del Palacio salido el Sol, vienen apriessa las redes talas, las redes de larga malla, los venablos de grande yerro, y los cavallos Africanos, y la fuerça de los perros rastreadoras los principales Cartagenenses esperan juto à los vmbrales à la Reyna, que se detiene en su Palacio, el palafren aguarda adereçado con el carmesi, y oro: y el feroz masca los espumosos frenos: en fin salen, acompañandole mucha gente, vestida con vna basquiña Sidonia, vna fixa bordada, y cuelgale la aljava del ombro, en treça, los cabellos como madeja de oro, y vn cinto dorado coge la vestidura de purpura. Tambien van los compañeros Troyanos, y Julio alegre, el propio Eneas mas gentil-hombre que todos se le junta por compañero, y juntas las esquadras. Como Apolo quando dexa la invernosa Lycia, y las corrientes del Xantho, y visita la insula Delos de su madre, y renueva las fiestas, y los Cretenses, y los Driopes, y los pintados Athathios, mezclados andan en contorno de los altares, el se anda en los collados del monte Cyntho, y com-

N 4

ponien-

poniendo su humido cabello le recoge con vna blanda hoja, y lo cerca con oro, suenanle las flechas en los ombros: no iba Eneas mas pereçoso que el, tanta belleza resplandece en su hermoso rostro. Y despues que vienen à los altos montes, y bosques: veis aqui las cabras silvestres espantadas de la cumbre de vn peñasco huieron por los collados, y de otra parte los ligeros ciervos pasan con ligereza los espaciosos campos, y juntan los esquadrones llenos de polvo con la carrera, y dexan los bosques. Pero el muchacho Ascanio se regozija en su fuerte cavallo, en medio de los valles: y à los otros, y desea que vn javali espumoso se le ofrezca entre los ligeros animales, ò que baxe del monte vn roxo leon. Entretanto comienza el Cielo à turbarse con gran ruido, la obscura noche los sigue con granizo quajado. Y los compañeros Cartaginenses, y la gente Troyana, y Ascanio, nieto de Venus, se recogieron por los campos con miedo igualmente à diversas guardias: corren los rios con furia, desde los montes. Dido, y el Capitan Troyano vienen à vna misma cueba. Y la Diosa de la tierra la primera, y Juno casamentera hazen señal, resplandecieron relampagos, y el Cielo testigo del casamiento, y las Nymphas resonaron desde la alta cumbre. Aquel dia fue el primero de su muerte, y el primero

fue causa de los males, porque ni se mueve con la honestidad, ni con la fama. Ni Dido exercita yà el amor secreto: llamale casamiento, con este nombre cubrió la culpa. Luego la fama va por las grandes Ciudades de Africa: la Fama, mal que el qual ninguno ay mas ligero, crece con el movimiento, y adquiere fuerzas andando, es pequeña en el principio con el temor, luego se levanta à los aires, y anda por la tierra, levanta la cabeça hasta las nubes, <sup>10</sup> la tierra su madre ofendida con la ira de los Dioses la engendró (como dizen) por última hermana à Ceo, y à Encelado, ligera en los pies, y de ligeras alas, monstruo horrendo, muy grande, la qual quantas plumas tiene en su cuerpo, tantos ojos veladores debajo (maravillosa cosa de dezir) otras tantas lenguas, y tantas bocas suenan, levantan otros tantos oídos, sonando buela de noche por medio del aire, y por la sombra de la tierra, haziendo ruido, nunca duerme. De dia velando está sentada, ò en techo de alguna alta casa, ò en las altas torres, y espanta las grandes Ciudades, tan afirmadora es de lo fingido, y falso, como mensagera de la verdad. Esta fama contenta, hinche entonces los Pueblos de varia murmuracion, y divulgava juntamente las cosas hechas, y no hechas: que Eneas descendiente de la casa de los Troyanos avia venido à Cartago, con el qual va-

ron la hermosa Dido tengan por bien juntarle, que aora olvidados de los Reynos, y presos con el ciego amor, gastavan entre si en luxuria el Invierno, quan largo es. La abominable Diosa divulga estas cosas comunmente por las bocas de los hombres. Endereza luego el camino al Rey Yarvas, y enciende su animo con sus dichos, y acrecientale los enojos. Este engendrado de Jupiter Ammon, la Nimpha Garamantes arrebatada edificò à Jupiter cien altares muy grandes en sus Reynos, y le avia dedicado el perpetuo fuego: y las perpetuas velas de los Dioses, y el fuelo teñido con la sangre de los animales, y los vbrales floridos con muchas guirnaldas. Este loco, y encendido con la triste nueva, dizen, que humilde (levantadas las manos al Cielo) suplicò muchas cosas à Jupiter delante de los altares, en medio de las imagenes de los Dioses: O todo poderoso Jupiter, en cuya honra aora la gente Africana, comiendo en las mesas pintadas, haze sacrificio à Baco. Vès esto? O padre, por ventura tememos en valde quando arrojas tus rayos? Y los fuegos que ciegan en las nubes, espantan los animos, y mezclan los vanos truenos? La hembra que perdida edificò en mis Reynos vna Ciudad pequeña por dinero, à quien dimos el campo para que habitasse, y à quien dimos leyes del lugar, menospreciò nuestros calamientos, y

recibió en sus Reynos al Señor <sup>12</sup> Eneas. Y aora el, ò como otro Paris, goza de lo hurtado con su afeminado bando, teniendo su barba, y cabello manando vnguento con la mirrha de Lidia: nosotros en verdad ofrecemos sacrificios à tus Templos, y abrazamos la fama sin provecho, Jupiter todo poderoso le oyò orando con tales oraciones, y ocupando las aras, y bolvió los ojos à los Reales edificios, y à los amantes olvidados de mejor fama. Entonces habla así à Mercurio, y mandale estas cosas: O hijo, acaba, <sup>13</sup> llama los vientos, y buela con tus alas, y habla à Eneas Troyano, que aora se detiene en Cartago, y no atiende à las Ciudades concedidas por los hados, y llevalle mis dichos por ligeros vientos. Su madre no nos lo ha prometido tal por tanto le libra dos veces de las armas de los Griegos, mas aver de ser quien gobernarà à Italia, insigne en Imperios, y belicosa en las armas, y mostraria la generacion de la clara casa de Teucro, y pondria todo el mundo debaxo de sus leyes. Sin ninguna gloria de tan grandes cosas enciende, ni se cura del trabajo de su loor. Por ventura, siendo padre tiene embidia à Ascanio del Imperio Romano? Qué haze? ò con qué esperança se está entre la enemiga gente? Ni mira à la generacion Italiana, y campos Lavinos? Esta es la fama, navegue, desto seràs mensagero.

Avia hablado, Mercurio se apercebia à cumplir el mandamiento de su gran padre, y ante todas cosas enlaza en los pies los borceguies dorados, los quales le llevan alto con las olas, ò sobre los mares, ò sobre la tierra juntamente con el ligero viento: tambien toma la vara, con esta llama desde el infierno à las negras animas, y otras embia à los tristes infernos, y pone sueños, y los quita, y cierra los ojos con la muerte. Confiado en ella mueve los vientos, y passa los turbios nublados, y bolando yà ve la tierra, y las altas cumbres del duro Atlas, Atlas que sustenta el Cielo con los ombros, à quien la cabeça llena de pinos, cercada de escuras nubes, es tocada continuamente con el viento, y agua, y la nieve esparcida le cubre los ombros. Allende desto, nacen vnos rios de la barba del viejo, y la aspèra barba està yerta con el yelo. Mercurio bolando con las alas iguales parò aqui primero, desde alli bolando con todo el cuerpo se despeña à las aguas semejantes al ave que baxa, buela junto à las aguas en conternio de las riberas, y peñascos en que habitan los pezes. No de otra manera Mercurio, baxando del abuelo por parte de su madre, bolava entre las tierras, y Cielo, y cortava la ribera arenosa de Africa, y los vientos. Luego que tocò las ligeras plantas à Cartago, mira à Eneas edificando las torres, y levantando las casas, y

èl tenia vna espada radiante de roxos jaspes, y vna ropa colgando de sus ombros resplandecia con la tinta de Cartago, los quales dones la rica Dido avia labrado, y bordado las telas con el sutil oro. Luego le habla: Tu aora, entregado à esta muger hazes los fundamentos de la alta Cartago, y edificas la hermosa Ciudad, ha olvidado de tu Reyno, y de tus cosas! El propio Rey de los Dioses, que rige el Cielo, y las tierras con su poder, me embia à ti del claro Cielo, èl manda que te traiga los recados por los ligeros ayres. Què ordenas? O con què esperança gastas los tiempos en la tierra de Africa? Si ninguna gloria de tan grandes cosas te mueve, ni procuras el trabajo de tu honra, mira à Julio Ascanio que crece, y la esperança de Julio tu heredero, à quien el Reyno de Italia, y la tierra Romana se deven. Mercurio hablando con tal platica dexa las humanas presencias, y en medio de la platica desapareciò de los ojos de Eneas por el sutil ayre. Pero Eneas fuera de juyzio se pasmò con tal vision, y erizaronse los cabellos levantados arriba, y la voz se le pegò à la garganta. Desea huir atonito con tan grande amonestacion, y mandado de los Dioses, y dexar las dulces tierras. Hai! que harè? Con que platica osè tentar la Reyna enamorada? Y que principios tomè los primeros? Vnas vezes trae el ligero animo à vna parte, y otras vezes lo

muda

muda à otra parte, y lo rebuelve por todas las cosas. Este parecer le pareciò el mejor, pensando diversas cosas. Luego llama à Muesteo, y à Sergesto, y al fuerte Cloanto, y amonestales que secretos aderecen la flota, y que junten los compañeros en los puertos, que aparejen las armas, y que disimulen que causa aya para renovar aquellas cosas, quando la buena Dido no lo sepa, y no tema, que se desharàn tan grandes amores, entre tanto èl ha de tentar las entradas, y que tiempos mas oportunos para hablarla, y que manera aya prospera à sus cosas. Todos obedecen alegres muy presto su mandado, y cumplen sus preceptos. Pero la Reyna sintiò los engaños ( porque quien podrá negar à quien ama ) y la primera entendiò las mudanças venideras, y teniendo todas las cosas seguras, la propia fama cruel declarò al amante, que se armava en la flota, y se apercebia la jornada. Embrevecese pobre de entendimiento, y enojada anda de vna en otra parte por toda la Ciudad, como la Sacerdotila de Baco, conmovida con los sagrados sacrificios, quando los sacrificios de Baco, que se hazen de tres en tres años le dån priessa oido Baco: y el monte Cytheron de noche re-  
tumba con el ruido. Finalmente habla à Eneas de su voluntad con estas palabras. O traydor, creiste poder disimular tan gran maldad, y secreto apartarte de mi

tierra? Ni nuestro amor, ni la mano derecha dada en otro tiempo, ni Dido que ha de morir con cruel llaga te detiene? Tambien aparejas la flota en medio del invierno? Y ò cruel, daste priessa à navegar por medio de los furiosos vientos? Què hizieras, si no fueras à campos estrangeros, y à casas no conocidas? Y la antigua Troya permanecièra? Fueras à Troya con tus navios por el tempestuoso mar? Huyes acaso de mi? Yo te ruego por estas lagrimas, y por tu mano derecha (pues que yà ninguna otra cosa he dexado por mi desdicha) por nuestros desposorios, por las bodas comenzadas. Si en alguna cosa te hiziere bien, ò tuviste alguna cosa dulce mia, rên misericordia desta casa, que està para caer, y despide esta voluntad ( si hasta agora ay alguna lagar à mis ruegos ) por tu causa me aborrecen las gentes Africanas, y los Reyes de los Nomados, y los Cartagineses enojosos, por ti propio se ha disminuido mi vengança, y mi primera fama, con la qual sola llegava à las estrellas. O huésped à quien me dexas aviendo de morir? Pues que solo este nombre de marido me queda. Para què me detengo? Por ventura, en quanto mi hermano Pygmalion destruia mis edificios? O me lleve cautiva Yrvas de Gerulia? A lo menos, si antes de tu partida huviera tenido de ti algun hijo, si algun Eneas peque-



no me anduviere jugando en mi Palacio, que se pareciera à ti solamente en el rostro, del todo no pareciera cautiva, ò desamparada. Avia así hablado; Eneas tenía puestos los ojos en las amonestaciones de Jupiter: y resistiendo apremiava en el coraçon el cuydado. Finalmente habla pocas cosas: Yo, ò Reyna, nunca negaré qué mereces muchas cosas, las cuales hablando puedes contar, ni me arrepentiré acordarme de Elísa, en quanto yo me acordare de mi, y en quanto el espíritu rigiere estos miembros. Yo hablaré pocas cosas sobre el negocio. No espero yo encubrir esta huida secretamente, no lo finjas, ni jamás procuré casarme contigo, ò vine en este concierto. Si los hados consintieran, que yo viviera con mis disposiciones, y que de mi voluntad compusiera mis cuydados; yo reedificaré primero la Ciudad Troyana, y las dulces reliquias de los míos, permanecieran los altos Palacios de Priamo, y huviera edificado con mi mano à los vencidos los edificios restituídos. Pero agora Apolo del bosque Grineo me ha mandado, que vaya à gobernar la grande Italia: los oráculos de Apolo me han mandado que vaya à gobernar à Italia. Este es mi amor, esta es mi patria. Si los edificios de Cartago te detienen, siendo de Phenicia, y la vista de la Cartaginense Ciudad, en fin que invidia tienes que los Troyanos vi-

van en la tierra Italiana? También es licito que balquemos los Reynos estrangeros. La imagen de mi padre Anchises, quantas vezes que la noche cubre las tierras con las húmidas sombras: quantas vezes que las resplandecientes estrellas nacen, me amonestan en sueños, y la imagen escuta me espanta, y el muchacho Ascanio, y la injuria de mi amado hijo, à quien quitò el Reyno de Italia, y los campos devidos por los hados. Agora tambien (pongo por testigos à entrambas cabeças) el mensagero de los Dioses embiado del propio Jupiter, me traxo estos recados por los ligeros ayres, yo propio vi à este Dios entrando por los muros en manifesta luz, y oí su voz con estos oídos. Y dexa encenderme con tus quejas, y à ti voy à Italia, no de mi voluntad. Enojada yà rato avia, mira Eneas, diziendo tales cosas, trayendo por todas partes los ojos, y miralo todo sin mover los ojos, y enojada habla así: O traydor, ni la Diosatu madre, ni Dardano autor de tu generacion, mas engendròte el Monte Caucafo aspero con duros peñascos, y los siervos tigres de Hircania te dieron leche. Porque qué disimulo yà? O para qué cosas mayores me guardò? Por ventura suspiro con mi llanto? Por ventura movió los ojos? O por ventura vencido lloro? O tuvo lastima de mi que le amo? Qué cosas diré primero? Yà, yà ni la grandiosa

diosa Juno, ni el padre Jupiter ve estas cosas con piadosos ojos. No ay de quien fiar, recíbele necesitado de tomar puerto, y loco lo puse en la parte de mi Reyno, y libré de muerte mi flota perdida, y à sus compañeros. Ay de mi! Enciendome con furias. Agora Apolo dador de los agujeros, agora los oráculos de Apolo, y agora el mensagero de los Dioses, embiado del propio Jupiter, le trae por los ayres los horribles mensajes. Pero cierto esse trabajo tienen los Dioses celestiales, este cuydado por cierto los congoxa quietos. Yo no te detengo, ni contradigo tus dichas. Vere, busca à Italia con los vientos, vete por las agnas à tus Reynos. Yo en verdad espero (si los Dioses piadosos pueden alguna cosa) que has de pagar los castigos en medio de los peñascos, y que has de llamar muchas vezes à Dido por su nombre, yo ausente te seguiré con horribles fuegos, y como la muerte fria apartaré el anima de los miembros, yo te haré sombra en todos los lugares. O traydor, pagarme lo has, yo lo oí, y esta fama me irán à los baxos inférnos. Calla con estas palabras, y triste huye de la luz, y apartarás de sus ojos, y huye dexando con temor dilatando muchas cosas, y procurando dezirla muchas cosas las criadas, la reciben, y ponen sus desfayados miembros en su marmorea camara, y ponela en la cama. Pero el piadoso Eneas, aunque desea conso-

lar la doliente, y despedir con palabras sus cuydados, gimiendo muchas cosas, y teniendo el anima vencida con el grande amor, con todo executa los mandamientos de los Dioses, y buelve à ver la flota. Entonces los Troyanos se dan priessa, y echan al agua los altos navios de toda la playa; la nao breada está nadando, y llevan los remos verdes, y toscos robles de las selvas, con deseo de huir. Vieraslos ir corriendo, y saliendo apriessa de la Ciudad, así como quando las hormigas, acordandose del invierno, destruyen el muy gran monton de trigo, y le esconden en la cueba, el escuadron negro va por los campos, y llevan el trigo por entre las yerbas por la estrecha fenda las vnas estrivando echan à los ombros los pesados granos, las otras dan priessa à las demás, y castigan las tardanças, toda la fenda anda caliente con la obra. O Dido, qué sentido tendrías mirando tales cosas? O qué suspiros davas quando vieses desde el alto Palacio, que las riberas se hinchan largamente, y vieses que todo el mar se mezclava en tu presencia, con grandes voces? O cruel amor, à que no fuerças los pechos de los hombres? Otras vezes es forçado llorar, y tentarle rogando, y humilde sugetar los animos al amor, para que aviendo de morir, ninguna cosa dexé en valde por tentar. O Anna, ves como se yán apriessa à la ribera? Hanse jun-

zdo de todas partes, y à la vela llama à los vientos, y los marineros alegres han puesto à las naos las velas. O hermana, si pude temer este tan gran dolor, tambien podrè sufrirlo: ò Anna, con todo haz por mi miserable sola esta cosa, porque aquel traydor à ti sola reverenciava, tambien te confiava sus secretos sentidos, tu sola avias conocido los faciles modos  
 23 del varon, y los tiempos. Vè hermana, y humilde habla al soberbio enemigo. Yo no me jurè con los Griegos en Aulide, de destruir la gente Troyana, ò embiè à Troya mi flota, ò harrè las cenizas de su padre Anchises, ò el anima porque niega oir mis palabras en sus duros oidos, donde và? Conceda este vltimo dòn à la misera-  
 24 ble amante, y espera la navegacion  
 25 prospera, y los vientos favorables. Yà no le pido el antiguo castamiento que falsamente me prometió, ni que carezca de la hermosa Italia, y dexè su Reyno. Pídele un breve tiempo, descanso, y espacio para mi furor, entretanto que mi desdicha enseña à dolerme vencida, pídele este vltimo plazer (tèn lastima de tu hermana) el qual como me huvieres dado, yo te lo pagarè doblado en mi muerte. Hablando con tales palabras, y su miserable hermana queuta, y buelve à contar à Eneas estos llantos: pero èl con ningunos llantos se mueve, ò afable oye algunos ruegos. Los hados lo impien, y Dios cierra

los apacibles oidos de Eneas. Como quando los vientos de los Alpes prècuran entre sù con los soplos, vnas vezes desta parte, otras vezes de la otra, arrancar la èncina de muchos años, suena el ruido, y las hojas cubren mucho la tierra sacudido el tronco, ella està pegada en los peñascos, y quanto te levanta à los altos ayres con la altura tanto se tiende abaxo con la raíz. No de otra manera el varon notable es combatido de todas partes con continuas vòzes, y siente en su gran pecho los cuydados, la intencion està firme las lagrimas le caen sin provecho. Pero entonces la infelice Dido, espantada con los hados desea la muerte, enfadale vèr las alturas del Cielo. Para que mas acabe lo intentado, y pierda la vida, viò poniendo los sacrificios en los altares, donde se queman los incienfos (espantosa cosa de dezirse) que se enegreesen las aguas sagradas, y que los vinos esparcidos se convierten sangre negra. Nadie viò esto, ni lo dixo à su propia hermana. Allende desto huvo un Templo de marmel de su antiguo marido en los Palacios, al qual reverenciava con maravillosa honra cubierto con cortinas blancas, y con hoja festival. De aqui pareció que se oian las vòzes, y palabras del, que la llamava, como la noche obscura ocupasse las tierras, y solo un Bùho le pareció quejarse muchas vezes en los chapiteles con triste can-

canto, y dár grandes ahullidos quejandose. Allende desto espantala con terrible amonestacion muchos oraculos de los antiguos Sacerdotes. El propio Eneas ferroz persigue en sueños al amante, y parecele que siempre queda sola, y que và sin compañía vna larga jornada, y que buscava los Cartagineses en tierra desamparada. Así como Penteo loco vè los exercitos de las furias infernales, y el Sol divino en dos partes, y Tebas mostrarse en dos, ò Orestes hijo de Agamenon, representando en los teatros, quando haye de su madre armada con llamas, y negras serpientes, y las furias vengadoras están sentadas en el umbral. Luego despues que vencida con el dolor concibió las furias, y determinò matarse ella, considera consigo el tiempo, y la manera, y habla à la hermana tristes con estas palabras: O hermana, he hallado manera (dà el parabien à tu hermana) la qual me dà à Eneas, ò me libre del, que le amo. Ay un  
 26 vltimo lugar de los Etiopes junto al termino del Oceano, y junto al Sol quando se pone, donde el grande Atlas sustenta con su ombro el Cielo junto à las resplandecientes estrellas. De aqui se me mostrò vna Sacerdotisa de la gente Africana guarda del Templo de las Hesperidas, la qual dava manjares à un dragon, y guardava los ramos consagrados en el  
 27 arbol, esparciendo las humidas

mieses, y la dormidera causadora del sueño. Esta me promete, que librará con sus encantos los entendimientos que quisiere: pero promete que podrá à otros los crueles amores, y promete detener las aguas en los rios, y bolver atrás las estrellas, y mueve las animas de noche, veròs bramar la tierra debaxo de sus pies, y baxar los arboles de los montes. O amada hermana, pongo por testigos los Dioses, y à ti; y à tu dulce cabeza, que me dispango contra mi voluntad à las artes magicas. Tu secreta haz vna hoguera hasta los ayres en el mas secreto del Palacio, y pondrás sobre ellas las armas del varon, las quales el muy cruel dexò puestas en nuestro talamo, y todos los despojos, y el lecho del matrimonio que parecia. La Sacerdotisa manda: maestra aniquilar todas las memorias del varon. Hablando esto calla, juntamente vna amarillez ocupa su rostro. Con todo Anna no cree, que la hermana encubre su muerte con los nuevos sacrificios, ni percibe en su entendimiento tan grandes fadores; teme cosas mas graves que en la muerte de Sicheo. Por tanto apareja las cosas mandadas. Pero la Reyna, hecha la grande hoguera, dà à los ayres en lo mas secreto del Palacio con lasteas, y enzia cortada, y compone el lugar con guirnaldas, y adornale con funesta hoja: sabiendo lo que avia de ser, pone sobre la cama los despojos, y la espada que

que avia dexado, y la imagen de Eneas. Están en contorno los altares, Dido como Sacerdotisa, destrenzados los cabellos, invoca muchas veces los Dioses, y al 28 Herebo, y al Chaos, y à Hecate de tres nombres, las tres imágenes de la Virgen Diana: yà avia esparcido las aguas fingidas del lago infernal, y las yervas floridas con leche de negra ponçonia se buscan, segadas por la Luna con hozes de cobre, y el amor quitado de la frente del potillo 30 le busca, y quitado antes de la madre. Ella con el sacrificio, con las manos piadosa junto à los altares, teniendo vn pie descalço, y quitando el vestido, aviendo de morir invoca à los Dioses, y las estrellas sabidoras de su muerte. Y aliende desto, ruega si algun Dios justo, y acordado tiene cuydado de los amantes con desigual concierto. Era noche, y los cuerpos cansados gozavan del dulce sueño en las tierras, y las fieras, y los grandes pezes avian descansado, quando las estrellas se buelven en medio de la noche, quando el campo està en silencio, los animales, y las aves pintadas, y los que ocupan los claros lagos, y que ocupan los campos asperos con matas, puestos en sueño en la secreta noche mitigavan los cuydados, y los coraçones olvidados de los trabajos. Pero Dido infelice en la anima jamàs duerme, ò detiene el sueño en sus ojos, ò en el pecho los cuydados se le multi-

plican, y el amor creciendo otra vez se embravece, y bacila con grande hervor de enojos. Quedòse como quiera finalmente, y habla consigo en su coraçon desta manera: Hay de mi! Qué harè? Acafo escarnecida de Eneas experimentarè otra vez lo que primero me pedia, y humilde pedirè los casamientos de los Numidas à los quales maridos yo desdèño tantas vezes? Así que seguirè los navios, y los vltimos preceptos de los Troyanos? Porque por ventura agradables aver sido aliviados con mi favor. y la merced del hecho antiguo persevera bien en los acordados ( haz que quieto ) mas quien me dexara? Quien me recibira escarnecida de las sobervias naos? Hay perdida! No sabes, ni aun sientes los juramentos falsos de la gente Trayana? Qué mas harè? Sola huyendo, ò acompañarè los marineros alegres, ò seguirloshe con los Cartaginenses, y con toda la compañía armada de los mios, ò llevarè por el mar otra vez aquellos que dificultamente traxe de la Ciudad de Tyro, y mandarè, que den velas à los vientos? Antes muere como lo mereciste, y quita el dolor con el yerro: O hermana, tu vencida con mis lagrimas, tu la primera me cargas de estos males, y me ofreces al enemigo. No me fuè licito sin parte de casamiento vivir como la fiera, ni tener tales amores. No se ha guardado la fee prometida al anima de Sicheo. Ella des-

pedia

pedia del pecho tan grandes querellas. Eneas yà cierto de navegar dormia en su alto navio, todas las cosas yà aparejadas por orden. La imagen de Mercurio, bolviendo con la propia figura, se le ofreciò en sueños, y apareciò, que le amonestava así otra vez teniendo todas las cosas semejantes à Mercurio, y la voz, y el color, y los cabellos rojos, y los miembros adornados con la juventud. O hijo de la Diosa, en tal caso puedes dormir? No ves, ò loco, que peligros te cerquen por todas partes, ni oyes que los vientos favorables soplan? Ella cierta de morir buelve en su pecho los engaños, y la cruel maldad, y se enciende con grande ardor de iras. No huies de aqui ligero, en quanto tienes poder de huir? Tu veràs que se altera el mar con los navios, y que resplandecen los cruèles fuegos, si la mañana te coge deteniente en estas tierras. Ea acaba, huuye, la muger siempre es variable, y inconstante. Hablando así desapareciò en la obscura noche; pero Eneas entonces espantado con las sutiles visiones, levántase del sueño, y despierta con sus compañeros: Varones, recordad presto, sentaos en los remos, soltad presto las velas. Veis aqui otra vez el Dios embiado del alto Cielo, me dà priessa, que apresure la huida, y que caemos las fuertes maromas. O santo, qualquiera de los Dioses que seas, seguimoste, y alegres obedeceros otra vez tu

mandado, favorecenos, y apacible ayudanos, y traenos del Cielo las estrellas favorables. Habló así, y desembayna la resplandeciente espada, hiere las maromas con la espada desembaynada. El propio deseo tienen todos juntamente, y arrebatan lo que avia en la playa, y salen con impetu, desampararon los puertos: Cubrese el mar con los navios, haziendo fuerza cortan las espumas, y navegan los mares: y yà la mañana, dexando la hermosa cama de Tiron, alumbrava las tierras en el principio con la nueva luz. Luego que la Reyna viò de sus altas ventanas, que todas las cosas resplandecian con la luz, y que la armada se apartava con las velas favorables, y sintiò las riberas, y los puertos vacios de remos, hiriendo con la mano, tres, y quatro vezes el hermoso pecho, y cortando sus rojos cabellos dize: O Jupiter, ha de irse este advenedizo, y bur-lará nuestros Reynos? No tomarán las armas los Carthagenenses, y le seguirán de toda la Ciudad? Y otros arrancarán los navios de las estancias? Andad, arrojadle presto fuego, navegad, moved los remos. Qué digo? O donde estoy? Qué locura muda tu proposito, ò desdichada Dido? Aora te tocan los cruèles hados, entonces te fuè licito, quando le davas los cetros. Mirad la virtud, y el credito de aquel, que dicen que lleva consigo los Penates de su patria, quien dicen, que sacò en los

O om-

ombros à su padre ya viejo, no pude yo despedazar su cuerpo, y arrojarlo en las aguas? No pude matar à sus compañeros? No pude yo matar al propio Ascanio, y ponerlo en las mesas de su padre, para que lo comiesse? Mas la fortuna desta batalla avia sido dudosa huviera sido. Aviendo de morir, à quien temi? Huviera yo quemado sus navios, y hinchido de fuego las plaças dellos, huviera muerto al hijo, y al padre con toda su generacion, y huvierame arrojado sobre ellos. O Sol, que con tus rayos alumbras todas las obras de las tierras; y tu, ò Juno, interprete, y sabidora de los amores, yo Proserpina, llamada por las Ciudades en las crucijadas de noche; y furias infernales vengadoras: y, ò Dioses de Elisea, que muerte, oíd estas cosas, y apartad la enemiga deidad de estos males, y oíd nuestras oraciones, si es necesario que el maldito Eneas toque los puertos de Italia, y que aude en las tierras, y si lo quieren las voluntades de Jupiter: este termino es estable, perseguido con guerra del osado pueblo, y con las armas desterrado de sus terminos, y alexado de la vista de Inlio Ascanio; y pida favor, y vea las muertes indignas de los suyos, ni goze del Reyno, ni de la vida deseada, quando se sometiere à las leyes de la justa paz. Pero muera antes de tiempo, y quedé por enterrar en medio de la arena. Esto ruego, y hablo viviendo esta vlti-

ma palabra. Allende desto, ò Carthagineses, perseguid con enemistades à su generacion, y à toda su posteridad, y embiad estas cosas à mi anima, y ningun amor tengan estos pueblos, ni aya leyes, ò algun vengador nazca de nuestros descendientes, que persiga à los moradores de Troya con fuego, y armas, aora en otro tiempo, ò en qualquier tiempo que las fuerzas lo permitieren. Ruegoos yo, que las riberas Carthagineses sean contrarias à las riberas Troyanas, y las aguas contrarias à las aguas, y las armas à las armas, y nuestros descendientes peleen entre sí. Dize esto, y traia el animo de vna en otra parte, buscando ocasion de matarse luego. Entonces habló brevemente à Barce, ama de Sicheo (porque la muerte cruel tenia la fuya en la antigua patria:). O ama amada, llame me acá à mi hermana, dile que venga presto à rociar mi cuerpo con agua viva, y que traiga consigo los animales, y los sacrificios mostrados, veagan como quiera, y tu propia cubre las sienes con plata. La toca. Tengo determinado hazer los sacrificios à Platon, los quales comenzados por orden, he aparejado, y poner fin à mis cuidados, y encender vna hoguera à la imagen del Troyano. Dize asì Dido, y la ama alargava el caso con cuidado de vieja. Pero Dido temerosa, y feroz con los cruels principios, bolviendo los

los ojos en sangre, y teniendo interpuetas las mejillas, temblando con manchas, y amarilla con la cercana muerte, entrase en los aposentos mas secretos del Palacio, y furiosa se sube en los altos fuegos, y desembayna la espada del Troyano, don no buscado en tales vsos. Despues que viò aqui los vestidos Troyanos, y la cama conocida, detubose vn poco llorando, y con el entendimiento, y acostose en la cama, y dixo estas vltimas palabras: O dulces despojos, en quanto lo consentiran los hados, y Jupiter recibid esta anima, y libradme de estos cuidados. Vividhe, y acabé el curso que me avia dado la fortuna, y aora mi anima baxará à los infernos. He edificado esta noble Ciudad, he visto mis edificios, y vengado à mi marido, tomé las venganças de mi enemigo hermano. Huviera sido dichosa: Hay! Muy dichosa, si nunca los navios Troyanos huvieran tocado nuestras riberas. Dixo esto, y teniendo el rostro junto à la cama, dize Moriremos sin vengança? mas mueramos asì, asì me agrada ir à los infernos. Ve el cruel Troyano con sus ojos desde el mar este fuego, y lleve consigo los agneros de mi muerte. Avia hablado, y las criadas miranla en medio de tales cosas traspassada, y la espada espumosa con la sangre, y las manos caídas. Suena el llanto por los altos Palacios, anda la fama por toda la Ciudad perturbada.

Retumban las casas con lamentos, y con gemidos, y con llanto mugeril, resuena el ayre con grandes gritos, no de otra manera; que si toda Cartago se saqueara estando los enemigos dentro en la Ciudad, ò la antigua Tyro, ò si los bravos fuegos se embravecieran por las casas de los hombres, y de los Dioses. Oydo la hermana desmayada, y espantada rasgando el rostro con las uñas, y los pechos con puños, va con ligera carrera por medio de todos, y llama por su nombre à la que moria. O hermana, esto fue aquel sacrificio ò à mi me engañavas? Esto me aparejava esta hoguera? Esto me aparcan los fuegos, y los altares. Desamparada de qué me quedaré primero? Por ventura muriendo menospreciaste por compañera à tu hermana? Havierame llamado para estos propios hados el propio dolor, y la propia honra huviera muerto à entrambas con vna arma. Tambien con estas manos hize el fuego, y à voces llamé los Dioses de la patria, para que yo cruel me fuesse dexandote asì? O hermana, yo te maté, y à mi, y à Cartago, y à los padres Sidonios, y à tu Ciudad. Dadme agua, labaré sus llagas con agua, y cogere en mi boca el aliento, si queda algun aliento vltimo. Hablando asì avia subido las altas gradas, y abraçando à la hermana medio muerta, la aprata en el regazo gimiendo, y llorava con el vestido, la negra sa-

gre, Ella procurando levantar los mortíferos ojos, otra vez se desmayó, la llaga que le passava el pecho, resuella, levantandose tres veces, y estrivando en el codo se alivió, tres veces cayó en la cama, y bolviendo los ojos à todas partes buscò la luz àzia el alto Cielo, y hallada gimió. Entonces Juno toda poderosa, doliendose del largo dolor, y de la dificultosa muerte embió à Iris desde el Cielo: la qual le quitasse el anima que andava luchando, y los alaçados miembros. Proserpina aun no la avia quitado de la cabeça el roxo cabello; y ni avia condenado su cabeça al Dios infernal, porque, ni parecia el por el hado, ni por muerte merecida; pero miserable, y encendida con subito furor moriría antes de tiempo. Iris luego rozia da con las hermosas alas, trayendo por el ayre mil diversos colores con el Sol enfrente, y viene volando, y puso sobre su cabeça. Yo siendo mandada llevo à Pluton este cabello consagrado, y te quito deste cuerpo. Habla así, y arranca el cabello con la mano derecha, y todo el color juntamente desapareció, y el anima se fue por los vientos.

LIBRO QUINTO DE LA  
Eneyda de Virgilio.

*Trata la navegacion de Eneas para Italia, y lo que le sucedió en ella.*

**E**NTRETANTO Eneas, no dudoso de navegar, y ocupar con su flota el mar

del camino, rompió con el viento las olas negras, mirando los edificios, que resplandecen con los fuegos de la desventurada Dido. No sabe la causa, que aya encendido tan gran fuego, mas sabe, que puedan los crueldades amores, ofendido el grande amor, y que pueda vna muger furiosa; los pechos de los Troyanos lo juzgan por triste aguero. Despues que los navios ocuparon el mar, ni se veia yá alguna tierra: de vna parte los mares, y de otra el Cielo, vna nube negra se le puso sobre la cabeça, trayendo obscuridad, y tempestad, el agua se hizo horrible con las tinieblas. El propio Palinuro piloto habla así desde la alta popa: Hay? porque han cerrado tantas nubes el aire? Y ò padre Neptuno, que nos aparejas? Hablando así, manda recoger las armas, y poner fuerza à los remos, y buelve las entenas contra el viento, y habla lo siguiente: O magnanimo Eneas, no esperarè ir à la Italia con este viento, aunque Jupiter autor lo prometa, los vientos mudados soplan al traves, y se levantan de contraria parte, y el aire se espesa en nubes. Ni nosotros bastamos resistir por el contrario, ni porfiar tanto, pues que nos vence la fortuna, sigamos, y bolvamos el camino, donde nos llama: pienso que no estàn lexos las fieles riberas de tu hermano Erix, y los puertos de Sicilia, si agora acordandome miro bien las estrellas

llas

llas observadas. Entonces dize el piadoso Eneas: Ya yo rato ha en verdad veo los vientos pedirlo así, y que tu vés en valde contra ellos: buelve el camino à las velas. Acaso seràme alguna tierra mas agradable, ò adonde yo desee mas encaminar los navios cansados, que aquella tierra que me guarda el Troyano Acestes? Y abraça en sus entrañas los huesos de mi padre Anehifes? Despues que habló esto, vãn à los puertos, y los vientos favorables tienden las velas; la flota ligera navega por el mar, y finalmente alegres buelven al puerto conocido. Mas Acestes desde lexos, de la alta cumbre de vn monte, maravillado de la venida de Eneas, y de las compañeras naos, le salen al encuentro, aspero con los dardos, y con la piel de la ossa Africana, à quien su madre Troyana engendrò concebido del rio Trinisto: el acordandose de los antiguos padres, les dà el parabien, que ayan buuelto sin peligro, y alegre, con la caza los combida, y los consuela cansados con los manjares de amigo. Quando el dia siguiente claro avia hecho huir las estrellas con la primera luz. Eneas llama à Concilio de toda la ribera à sus compañeros, y hablales desde vn alto lugar: O magnanimos Troyanos, linage de la noble sangre de los Dioses: vn año se cumple, cumplidos los meses, despues que sepultamos las reliquias, y huesos del divino

Anehifes: y celebramos las tristes obsequias. Y el dia yá (sino me engaño) està presente, que siempre tendré por penoso, y siempre por solemne, (ò Dioses así lo quisistes.) Si yo desterrado en las Sirtes Africanas, ò cautivo en el mar de Grecia, ò en la Ciudad de Micenas tuviere este dia, con todo cumplirè las obsequias cada año; y los solemnes aniversarios por orden, y adoznar los altares con dones. Agora de nuestra voluntad estamos, no pienso en verdad sin orden, y voluntad de los Dioses, junto al sepulcro, y huesos de mi Padre, y navegando entrambos en los puertos amigos. Por tanto acabad, y todos celebremos esta alegre honra, pidamosle los vientos, y que quiera que yo le ofiezca estos aniversarios de cada año, edificada la Ciudad en los Templos dedicados en su honra. Acestes Troyano os dà à cada navio por cuenta dos bueyes, y llamad los Penates de nuestra tierra para el manjar, y los que reverencian à Cestes nuestro huésped. Allendo de esto, si la nona mañana mostrare à los hombres el dia sereno, y descubriere el mundo con los rayos, yo pondré à los Troyanos las primeras contiendas de la nao movida. Y el que tiene fuerza en la ligereza de los pies, y quien osado en fuerza, ò arroja mas lexos el dardo, ò ligeras taetas: y quien confia cometer la batalla con el duro celton, hallente todos presentes, y esperen los premios

mios de la vitoria merecida. Hazed todos lo que yo hago, y cercad las cabeças con ramos. Hablando así, cerca las sienes con el arrayan consagrado à su madre. Helymo haze esto, y el viejo Acestes haze esto, y el muchacho Ascanio haze esto: à los quales imitan los demás mancebos. El desde el Concilio iba al sepulcro con muchos compañeros en medio de todos, acompañandole mucha gente. Entonces (segun costumbre) sacrificando dos vasos de vino puro los esparce en tierra, dos de reciente leche, dos de sangre sagrada, y esparce las hermosas flores, y habla tales cosas: O padre santo, Dios te salve, ò cenizas libradas en vano: y ò animas, y sombras de mi padre, Dios os salve otra vez. No me fue licito buscar los campos Italianos, y los campos fatales, ni contigo me fue licito buscar el Italiano Tíbris, qualquiera que es. Avia dicho esto, quando vna muy gran calcebra, saliendo de baxo del hondo sepulcro, abraçando apaciblemente el sepulcro, y deslizandose por las aras traxo siete rocas, siete bueltas, à quien vnas pintas verdinegras, y resplandor de diferentes colores, encendida el escama con color de oro, como el arco trae mil colores diferentes, estando el Sol enfrente. Eneas se palmò con la vision, à la postre con gran buelta anda entre las tazas, y entre los vasos pulidos, y gultò los

manjares, y sin hazer daño se entrò otra vez en el hondo sepulcro, y dexò todos los manjares. Pero esto mas renueva à su padre los sacrificios comenzados, dudoso si acaso piense, que es el Genio del lugar, ò el ministro de su padre. Sacrifica (segun costumbre) cinco ovejas, y otros tantos puercos, y otros tantos terneros negros, y esparcia el vino con los vasos, y llamava el anima del grande Anchises, y las animas relajadas del infierno. Tambien los compañeros alegres ofrecen sus ofrendas, como puede cada vno, y cargan los altares, y sacrifican los bezertos. Otros ponen las calderas por orden, y tendidos en la yerba ponen brasas à los asadores, y asan las carnes. El dia deseado se llegava, y los cavallòs del Sol traia ya con clara luz el nuevo dia, y la fama, y el nombre del noble Acestes avia commovido los pueblos vecinos. Los que avian de ver à los Troyanos avian hinchido las riberas de alegre multitud: y otros aparejados, à contender. Primero se ponen los premios delante de los ojos en medio del corrillo, sagradas mesas, y verdes coronas, y las palmas, y premios para los vencedores, y las armas, y vestidos recamados de grana, y talentos de plata, y oro: y la trompeta canta desde vn alto, las fiestas comenzadas. Quatro naos escogidas de toda la flota iguales con grandes remos co-

mian-

miençan las primeras contiendas, Mnestheo, muebe la ligera nao Pristis con brioso remero, Mnestheo, que luego ha de ser Italiano, de cuyo nombre deciente la generacion de los Memmios. Y Gyas mueve la gran nao Chimera, de grande altura, tan grande como vna Ciudad, la qual mueven los mancebos Troyanos con tres remos. Los remos se levantan con tres ordenes: y Sergesto, de quien tiene el apellido la familia Sergia, es llevado en la gran nao Centauro, y Cloanto en la verdinegra Scyla, de donde, ò Cluento Romano, procedes. Ay vn peñasco le-  
7 xos en el mar, enfrente de las espumosas olas, que à vezes cubierto, es combatido de las inchadas olas, quando los vientos invernosos esconden las estrellas, la Luna se apacigua sossegado el mar, y se levanta con el agua movida, y albergue muy agradable à los cuervos marinos, que buscan  
8 albergue. Aquí puso el padre Eneas el termino verde por señal à los marineros, de donde supiesen bolver, y donde rraer al derredor las largas carreras. Entonces los Capitanes escogen los lugares por suertes, y ellos adornados con oro, y carmesí resplandecen en las naos. Los demás mancebos se cubren con corona de alamo, y resplandecen los miembros desnudos, vntados con azeite, Sientanse en los bancos, y los brazos están atentos con los remos: ellos atentos esperan la señal, y el mie-

do tocando los sacan afuera, los corazones sobrefaltados, y el vivo deseo de alibanças. Luego despues que la clara trampa hizo señal, todos (no ay tardança) salieron de los lugares. La voz de los Marineros hieren las estrellas, las aguas navegadas hazen espuma con los brazos levantados, hien den juntamente los sulcos, y abre se todo el mar movido con los remos, haziendo ruido los navios. Los caballos ligeros no arrebataron el campo tanto con la contienda del carro, y saliendo del lugar salen furiosos, ni los cocheros alargarou así las floxas riendas à los cavallos ligeros, y no están tan inclinados à los azotes. Entonces todo el campo suena con el aplauso, y con la voz de los varones, y con los deseos de los que favorecen, y las hondas riberas resuenan con la voz: los collados heridos con el grito suenan con el clamor. Gias salta primero que todos, y el primero navega por las aguas entre la grita, y el alboroto. A quien Cloanto sigue luego, y mejor en los remos, mas la nao perezosa con el peso le detiene: despues dellas la nao Pristis, y la Centauro, porfian con igual diferencia passar el lugar primero, y vnas vezes Pristis va delante, otras las dexa atras vencida la gran Centauro, otras vezes entrambos van juntas las proas, y las grandes naos navegan los salados mares. Y ya se acercavan al peñasco, y ocupan el termino,

O 4

quan-

quan do Gyas el principal, y vencedor en medio del piélago habla à voces à Menetes Piloto de su nao: A que fin vas tanto en mi daño à mano derecha? buelue acà el camino, sigue la ribera, y dexa que toque el remo los peñascos de mano izquierda, ocupen los otros el alto mar: dixo esto, mas Menetes temiendo las peñas escondidas, buelue la proa à las aguas del mar. Gyas bolvia à dezir segunda vez à voces: Donde vas à diversa parte? ò Menetes buelue à las rocas, y veis aqui ve à Cloanto, que llegava èl por detrás, y que ocupará los terminos mas cercanos. Y èl mas adentro corta el camino de mano izquierda, entré el navio de Gyas, y entre los sonantes peñascos, y de repente passa al primero, y ocupa los mares yà sin peligro passados los terminos. Pero entonces vn gran dolor se encendia al mancebo en las entrañas, y llorò, y olvidado de su honra, y de la salud de los compañeros, arroja desde la alta popa al perezofo Menetes despenado en el mar. El gobernandola, y rigiendose sube à gobernarla, y amonesta à sus compañeros, y buelue el timon à las riberas. Pero despues que Menetes cargado con la edad, yo viejo, y el vestido corriendo agua, salió del hondo mar arriba à las alturas de vn peñasco, y sentòse en la seca peña. Rieronse los Troyanos de Menetes, cayendo del navio, y nadando, y riense del vomitando de la boca las aguas saladas. Entonces la

alegre esperança se encendió en los dos postreros, Sergesto, y Mnesteo, de passar à Gyas que se detenia. Sergesto llega antes al lugar, y se acerca al peñasco, pero no era el primero con toda la nao delante, pero era el primero con vna parte. Pristis siguiendole apremia parte della con el pico. Pero Mnesteo, andádo en medio de la nao entre sus compañeros, les amonesta: O fuertes compañeros, à quié escogí por cópañeros en la vltima destrucion de Troya, aora remad, aora mostrad aquellas fuerças, aora los animos de que aveis usado en las Sirtes de Africa, y en el mar Jonio, y en las ondas perseguidoras de Malea. Yo Mnesteo no procuro yà los primeros premios, ni procuro vencer. (aunque oxalà.) Mas, ò Neptuno, vençan aquellos à los quales concediste esto. Tened verguença aver buelto los vltimos, vencid esto ciudadanos, y prohibid tal maldad. Ellos reman con gran fuerça, tiembla la azetada nao con los grandes movimientos, y navegan el mar. Allende desto, el continuo anhelo sacude sus miembros, y sus rostros secos, de todas partes les corre el sudor en arroyos. Aquel suceso traxo la honra deseada à los varones. Porque Sergesto furioso en el animo, en quanto mas adentro buelue la proa à los peñascos, y entra por vn passo peligroso, desdichado se pegò en vnos peñascos tendidos, las peñas fueron ofendidas, y los remos, haziendo fuerça, se hizieron

zieron pedaços en agudo cuchillo, y la proa quebrada, quedò colgada. Levantanse los marineros, y sacan las fuertes varas, y los varales de aguda punta, y cogen en el mar los remos quebrados. Pero Mnesteo alegre, y mas animoso con el propio suceso, navega los mares fáciles con el ligero esquadron de los remos, y con los vientos favorables, y corre por el mar desocupado. Como la paloma espantada de repente del peñasco, la qual tenia el nido, y los dulces hijos en la escabada peña, bolando por los campos, y espantada del nido, haze grande estuendo con las alas, luego bolando sossegado el ayre corta el liquido camino, ni mueve las ligeras alas. Assi Mnesteo, assi la propia nao Pristis corta navegando los vltimos mares, assi el propio favor la lleva ligera, y primero à Sergesto, estrivande en la alta roca, y en los estrechos vados, y llamando favor en valde, y aprendiendo à navegar quebrados los remos. Luego alcanza à Gyas, y à la nao Chimera muy alta, dase lugar, porque carece del Piloto, solo Cloanto queda yà en el propio puesto, el qual và, y estrivando con muy grandes fuerças se le acerca. Entonces se levanta grande clamor, y todos le incitan siguiendole con favores, suena el ayre con gritos. Los vnos se indignan sino conservan su propia honra, y la honra adquirida, y quieren trocar la vida por

la vitoria. El suceso recrea à estos, y porque les parece poder vencerle, piensan ser cosa posible. Y acaso huvieran tomado los premios, iguales las proas, y Cleanto poniendo entrambas manos en el mar, no huviera hecho oracion, y llamando con promesas à los Dioses: O Dioses, que teneis el Imperio del mar, cuyas llanuras navego, y alegre obligado al voto sacrificarè en vuestra honra delante de los altares, vn grueso toro en esta playa, y arrojare los intestinos en las saladas ondas, y esparcere los liquidos vinos. Habló assi, y oyòlo todo el coro de las Ninfas en las baxas ondas, y el coro de Phorcò, y la donzella Panopea, y el propio padre. Portuno le ayudd con su gran mano, navegando la nao huye al puerto mas ligeramente que el viento, y que la ligera sacra, quedòse en el baxo puerto. Entonces el hijo de Anchises llamados todos (segun costumbre) declara con voz à Cloanto por vencedor, y cercale las sienes con el verde laurel, y concederle que escoja tres bezeros, dadas para los navios, y los vinos, y concedele, que lleve el gran talento de plata. Añade à los propios Pilotos las principales honras, al vencedor vna ropa de tela de oro, à la qual cercò en contorno mucha purpura de Theffalia à semejança del rio Meandro, y el mancebo hijo del Rey pintado en ella, como sigue con el venable en el

montuoso Yda los ligeros ciervos con el arma, y carrera, aspero semejante al que anhela, à quien la ligera aguilá arrebatò en el monte Yda con las corvas viñas. Los ayos ancianos levantan las manos en valde à los Cielos, y embravecese el ladrido de los perros à los ayres. Pero dà el varon, que despues con su esfuerço fuè el segundo vencedor, que tenga por honra, y defenfa en las armas vna loriga texida de polida malla, y tresdoblada con oro: la qual Eneas vencedor avia quitado à Demelo junto al caudaloso Simois en la alta Troya. Fegeo, y Sagaris sus pages la llevan cargada dificultosamente, haziendo fuerça con los ombros: pero en otro tiempo Demelo, armado con ella, perseguia à los Troyanos descarrados. Haze los terceros premios, dos ollas de metal, y vnos vasos de plata, y esculpidos con pinturas. Yà todos muy galardonados, y sobervios con los premios, iban cercadas las cabeças con roxas vendas. Quando Sergesto apenas apartandose del duro peñasco con mucha industria perdidos los remos, y flaco con vna sola orden sacava el navio baldonado sin honra. Qual la culebra prendida muchas vezes en el camino, la qual enroscada, la azerada rueda passò por medio: ò el cruel caminante la dexò medio muerta con el golpe, y despedazada con vna piedra, huyendo en valde dà con el cuerpo largas bueltas, feroz en la

parte herida, y encendido los ojos, y furiosa, levantando arriba las salvadoras bocas: la otra parte herida con la llaga, enroscandose con roscas, y enlazandose con los miembros. La nao perezosa se movia con tal meneo, con todo haze velas, y llega à los puertos, à vela llega. Eneas alegre dà à Sergesto el premio prometido por la nao conservada, y por los compañeros sin peligro: dale vna esclava llamada Phloe, de generacion Cretense, docta en texer, y hilar, y dos hijos que criava en vna teta. Dexada esta contienda el piadoso Eneas, vá à vn hermoso campo, al qual vnas selvas cercavan de todas partes con vnos corbos collados, y en medio del valle estava vn cerco como teatro, donde el varon notable se fuè en medio con gran compañía, y sentòse. Entonces combida con premios los animos, que quisieren contender en ligera carrera, y les señala los premios. Los Troyanos se juntan de todas partes, y los Sicilianos mezclados, Niso, y Euryalo los primeros. Euryalo muy gentil hombre mancebo, Niso, que tenia grande amor à Euryalo, à quien luego siguiò Dioreas Real, de la noble generacion de Priamo. A este siguieron Salio, y Paramente: el vno de los quales era de Arcanaria, el otro de Arcadia de la casta de la gente de Arcadia. Tambien los siguieron dos mancebos Sicilianos, Helimo, y Panopes, compañero del viejo

Acetes.

Acetes, acostumbrados en las selvas. Allende desto, se juntan otros muchos, que la escura fama esconde. En medio de los quales Eneas habló así: Poned estas palabras en vuestros animos, y parad mientras. Ninguno deste numero se irá sin premio: Yo darè que lleve dos dardos de Creta, resplandecientes con el yerro acicalado, y vna hacha guarnecida con plata! Esta ora será comun à todos: los tres primeros recibirán estos premios, y coronarán la cabeça de verde oliva. El vencedor primero tendrá vn cavallo enjazzado: el segundo vna aljava, como vsan las amaçonas, y llena de flechas de Tracia, à la qual vn ciuto cerca en contorno con mucho oro, y la coge vna hevilla con vna grande piedra preciosa: el tercero irá contento con este yelmo Griego. Despues que dixo esto, toman el lugar, y arrebatan las carreras, oida de repente la señal, y arrancando, dexan el puesto, semejantes al viento, juntamente señalan los terminos. Niso vá delante, y resplandece desde lexos delante de todos los cuerpos, y mas ligeros que los vientos, y que las alas del rayo. Salio el mas cercano, à este se sigue: pero mas cercano con gran distancia: luego despues Euryalo se sigue el tercero, dexado el espacio. Y Helimo sigue à Euryalo, tras quien despues buela Dioreas, y yà le alcanza junto à los ombros, y si fueran las carreras mas largas,

èl primero se passara, ò le dexara confuso. Y yà cansado llegavan al vltimo lugar casi al fin de la carrera, quando Niso desfachado desliga en la sangre, como à caso esparcida, muertos los terceros avia mojado la tierra, y las verdes yerbas por encima. Entonces el mancebo yà vencedor, alegre no detuvo los pies, titubando pisado el suelo: pero desligando en el suelo estiercol, y en la sangre sagrada, cayò. Con todo el no se olvidado de Euryalo, ni de su amistad: porque levantandose por donde avia desligado los pies, se puso enfrente de Salio; pero el cayò rebolcado en la alpera arena. Euryalo falta, y vencedor con la ayuda del amigo, ocupa los primeros puestos, y buelva con el aplauso, y voz favorable. Despues vá Helimo, y Dioreas, y aora tercero premio. Entonces Salio huiche de grandes voces todo el teatro del gran contorno: y primero oidos los principales, y pide, que se le dè el premio que le fuè quitado con engaño. El favor desfiende à Euryalo, y las lagrimas hermosas, y ayudale el esfuerço, que vencia mas agruable en su gentil cuerpo: y Dioreas dà muy grandes voces, el qual le sucedió en la vitoria, en valde vino à los vltimos premios, si se dàn à Salio los primeros premios. Entonces el padre Eneas dize: O mancebos, vuestros dones os quedan ciertos, y nadie turbe la vitoria de su orden. Seame licito dolerme del su-

ceso



cesso de mi amigo sin culpa. Hablando así, dà à Salio vna piel de Leon Africano cargado con las vedijas, y vnâs doradas. Entonces Niso dize: Si tan grandes premios tienen los vencidos, y tienes misericordia de los caídos, que dones me daràs dignos de Niso? que merecí con la vitoria el premio primero, sino me hubiera dañado la fortuna enemiga, que dañò à Silio. Y juntamente con estas palabras mostrava el rostro, y los miembros suyos con el humido estierecol. El buen padre Eneas rióse para él, y mandò, que le traygan vn escudo, obra de Didymaon, quitado à los Griegos del sagrado Templo de Neptuno. Dà este insigne premio al notable mancebo. Despues que las carceras fueron acabadas, y pagò los premios, dize así: Si alguno tiene el esfuerzo, y animo firme en el pecho, y levante los braços atadas las manos, y pone dos premios à la contienda, al vencedor vn bezerro cubierto de oro, y vendas, y al vencido vna espada, y vn insigne yelmo, para que se consuele. No hubo tardança, luego Dares muestra su presencia con grandes fuerças, y levántase con gran voz de los varones: el qual solo acostumbò contender con Paris, y este propio matò à Butes vencedor de gran cuerpo, junto al sepulcro donde el grande Hector està enterrado, el qual dezia, que procedia de la generacion Bebrycia de Amyco, y lo tendiò

muñendo en la roxa arena. Tallevanta Dares la cabeça alta à las primeras batallas, y muestra los fornidos miembros, y tendiendo entrambos braços esgrime con ellos, y açota con golpes los ayres. Buscáse otro contra él, ninguno de tanta multitud óla competir con este varon, y poner las manos en los cestones. Luego alegre, y pensando exceder à todos en la batalla, se parò à los pies de Eneas, no se detuvo mas entonces toma el toro por el cuerno con la mano izquierda, y habla así: O hijo de la Diosa, si nadie óla salir à la batalla, y que sin ay de estar aqui? Hasta quando conviene detenerme? manda que lleve los premios. Todos los Troyanos murmuravau con ruido, y mandavan que se diessen al varon los premios prometidos. Entonces el grave Acestes reprehende à Entelo con estas palabras, como se avia sentado junto à él con el asiento verde de yerva: O Entelo, en otro tiempo el mas fuerte de los varones notables, en valde por ventura tan paciente consentirás que se te quiren tan grandes premios con ninguna contienda? Donde está aora aquel Eryx Dios, nombrado en valde de nosotros por maestro? Donde la fama esparcida por toda Sicilia? y aquellos despojos colgados en tus casas? El responde à esto. Ni el amor de la honra, ni la gloria se me ha apartado, quitada con temor: porque cierto la sangre fria se entorpece

con

con la torpe vejez, y las fuerças gastadas están frias en mi cuerpo. Si yo tuviera aquella juventud que avia tenido en otro tiempo, y con la que este atrevido falta confiado, y yo hubiera salido à la batalla, no en verdad movido por el premio, y hermoso bezerro: no me admiro de los premios. Hablando así, luego arrojò en medio de todos los dos cestones de gran peso, con que el fuerte Eryx avia acostumbrado contender en las batallas, y juntar los braços en el duro cervo. Espantaronse los animos de tan grandes varones, muy grandes cueros de fiere bueyes están enxeridos con plomo cosido, y yerro cosido. El propio Dares se espanta mas que todos, y rehuye mucho la contienda. Y el magnanimo Eneas trae à todas partes el peso, y los propios cuerpos grandes de los cestones. Entonces al anciano Entelo helava tales colas de su pecho: Què hizierades, si hubiera visto alguno los cestones, y las armas del propio Hercules, y la triste batalla en la propia ribera? Eryx tu hermano traia en otro tiempo estas armas, hasta aora las vès manchadas con su sangre, y con el cerebro esparcido, con estas peleò contra el grande Hercules, y con ellas acostumbrava pelear, en quanto la sangre mas fuerte me dava fuerças, aun la vejez embidiosa no se crablaguecia esparcida en entrambas sienes. Pero si Dares Troyano rehuye es-

tas nuestras armas, y agrada esto al piadoso Eneas, Acestes Autor lo consiente, igualemos las armas, yo te dexò las armas de Eryx, no temas, y tu dexa los cestones Troyanos. Hablando estas cosas, quitò de los ombros vna ropa aferrada, y desnudò las fuertes junturas de los miembros, y los grandes huesos, y los braços, y muy grande se para en medio de la arena. Entonces el padre Eneas, hijo de Anchises, mandò traer los cestones iguales, y enlazò las manos de entrambos con las armas iguales: cada vno se levantò luego en los dedos de los pies, y sin temor, levantò los braços à los altos vientos. Retiraron muy atras las altas cabeças de golpe, y juntan las manos con las manos, y provocan la batalla. Dares era mas fuerte en los movimientos de los pies, y confiado en la mocedad. Entelo fuerte en los miembros, y disposicion; pero las tardas rodillas le tiemblan ya viejo, y el flaco aliento sacude los fornidos miembros. Los varones arrojan en valde entre sí muchas llagas, redoblan muchas àzia el lado descubierro, y echan mucho aliento del pecho, y el continuo golpe anda en contorno de las orejas, y sienes, y las mejillas cruzan con el grave peso. El fuerte Entelo està firme, y sin moverse con la propia fuerça: rehuye las armas vnâs vezes con el cuerpo, y veladores ojos. Dares, como el q̄ combate alguna Ciudad alta con

nusa-

murallas, ò cerca con armas los afperos castillos: vnas vezes tientan con engaño las vnas entradas, otras vezes las otras, y mira todo el lugar, y atalaya con engaño el lugar burlado, y con varios asaltos. Levantandose Entelo mostrò la mano derecha, y levantòla arriba: Dares ligero, viò venir el golpe de muy alto, y huycado con el ligero cuerpo, le diò lugar: Entelo echò las fuerças al ayre, y el viejo cargado cayò de su voluntad, y vino cargadamente à tierra con gran caída, como en otro tiempo antiguo el pino arrancado de raíz cayò en el monte Erymantho, ò en el gran monte Yda. Los Troyanos, y los mancebos de Sicilia se levantan favoreciendo cada vno al suyo: llega el rumor al Cielo, y Acastes el primero corre, y doliendose levanta de la tierra à su amigo igual en la edad. Pero el varon notable, no pereçolo con el successo, ni espantado buelve mas furioso à la batalla, y acrecienta la fuerça con coraje. Entonces la verguença le enciende las fuerças, y la sabidora virtud: y el furioso multiplicando los golpes, vnas vezes con la mano derecha, otras con la izquierda trae à Dares aqui cae, allí cae por todo el campo. No ay tardança, ni deicansa. Así el varon notable continuamente mueve con los espesos golpes à entrambas manos, y apremia à Dares, con quanto granizo las tempestades saltan en los pechos. Entonces el padre Eneas no consentiò que las batallas passas-

sen adelante, y que Entelo se ensoberveciese con la fortaleza de su animo; pero puso fin à la pelea, y sacò à Dares cansado, consolandole con palabras, y habla las cosas siguientes: O infelice que locura tan grande ha tomado tu animo? No sientes otras fuerças, y los Dioses mudados? Da ventaja al Dios, y dixo así: Y hablando apartò las batallas. Pero los fieles amigos llevan à Dares à los navios heridas las rodillas, y trayendo la cabeça por todas partes, echando sangre de la boca, y los dientes ensangrentados, y llamados lleva el yelmo, y la espada, dexando la vitoria à Entelo; y el toro. Entonces vencedor animoso, y vñano con el toro dize: O hijo de la Diessa, y vosotros Troyanos conoced estas cosas, y las fuerças que tuve quando mancebo, y de que muerte librais à Dares. Hablò, y paròse enfrente del toro, que estava puesto por premio del combate, y levantandose nivelò los duros costones en medio de los cuernos con la mano derecha, y se los metiò por los hueffos, quebrandole el cerebro. Muerte, y temblando el bezerro cae muerto en tierra. El despues hablò de su pecho las cosas siguientes: O Eryx, yo te pago esta anima mejor en lugar de la muerte de Dares, y vencedor pongo aqui los cestones, y el vño dellos. Luego Eneas los combida à contender con la ligera saeta, los que acato quieran, y pone los

los premios, y con su fuerte mano levanta el mastil de la nao de Sergesto, y cuelga vna paloma ligera en la maroma tirada, donde tiren, juntaronse los varones, y echan fuertes en vn azerado yelmo, y la primera fuerte ante todos, cayò à Hypochoon hijo de Hyrraco con favorable alboroto, à quien Mnestheo vencedor poco avia en la batalla Naval sigue luego, Mnestheo coronado con verde oliva: el tercero Eurycion (ò Pandaro muy noble tu hermano) que en otro tiempo mandò deshazer el concierto, el primero arrojaste la lança en medio de los Griegos. Acastes salìo el postero, y quedò en el hondon del yelmo, y el se arrevidò tentar con su mano el trabajo de los mancebos. Entonces los varones arman con fuertes fuerças los arcos dobladizos, cada vno por sí, y sacan las saetas de las aljavas, y la primera saeta de Hypochoon, haziendo estruendo la cueba por el ayre hierè los ligeros vientos, y viene, y clávase en el mastil de la nao frontera, y tembò el mastil, y la paloma rebolando con las alas romiò, y todas las cosas sonaron con el gran movimiento. Despues el fuerte Mnestheo, se pone en el puesto flechando el arco, mirando la paloma, y endereçò juntamente los ojos, y la saeta. Pero desgraciado no pudo tocar la paloma con la saeta, rompiò los nudos, y las ataduras con que atados los pies estava colgada del al-

to mastil. Ella bolando huyò por los ayres, y por los negros nublados. Luego el ligero Eury. 17 cion, teniendo puesta la saeta, el arco flechador rato avia, llamò à su hermano como à Dios, taleyando la paloma en el vazio ayre, y haziendo estruendo con las alas, la passa en la negra nube. Cae muerta, y dexò la vida en los altos ayres, y cayendo trae la saeta clavada. Acastes quedava solo perdida la vitoria, el qual con todo, y mostrando su destreça juntamente, y el sonante arco despidiò la saeta por los altos ayres: entonces se les ofrece à los ojos de repente vn milagro, y vn monstruo, que avia de ser grande aguero, despues el gran successo lo enseñò, y los adivinos anunciando terribles cosas, pronosticaron horrendos agueros. Porque la saeta bolando se encendiò en los liquidos ayres, y señalò el camino con cometas, y consumida desapareciò en los ligeros vientos, como las ligeras estrellas arrancadas del Cielo pasan muchas vezes, y resplandecen. Los varones Sicilianos, y Troyanos se espantaron atonitos los animos, y invocaron los Dioses celestiales, el magnanimo Eneas no recusò el aguero: pero alegre abraçando Acastes le dà grandes premios, y habla las cosas siguientes: O grande Acastes (porque el gran Rey del Cielo quiso que llevasse esta honra fuera de suerte con tales agueros) tu tendràs este don del pro-

pio Anchises yá viejo, este razon  
 18 muy labrado, que en otro tiem-  
 po Cisseo de Tracia avia dado à  
 mi padre Anchises en gran pre-  
 sente, para que le traxese por  
 prenda, y memoria de su amor.  
 Hablando así le cerca las fienes  
 con el laurel verde, y pronuncia  
 à Acestes ante todos por el pri-  
 mer vencedor. El buen Eurycion  
 no tuvo invidia à tan grande hon-  
 ra, aunque el solo matò la paloma  
 en el ayre alto. El mas cerca-  
 no llevò los presentes, que rom-  
 piò las ataduras. El último que  
 clavò el masil con la ligera sac-  
 ra. Pero el padre Eneas aun no aca-  
 bada la contienda, llama donde  
 estava à Epyridis, guarda, y com-  
 pañero del muchacho Ascanio,  
 y le dice en secreto. Vè, acaba, y  
 di à mi Ascanio, si tiene yá confi-  
 go el escuadron aderegado de los  
 mancebos, y ha exercitado las car-  
 reras de los cavallos, que traiga  
 los cavallos en honra de su abue-  
 lo, y de muestra de sí en las ar-  
 mas: habla así, y el propio manda,  
 que toda la gente que està jun-  
 ta, se aparte en larga plaza, y que  
 estèn los campos desocupados.  
 Entran los mancebos, y juntamen-  
 te resplandecen en los cavallos  
 enfrenados delante de sus padres,  
 de los quales andando se admirò  
 toda la gente moça de Sicilia, y  
 de Troya, todos llevaban yel-  
 mos (segun costumbre) y llevan-  
 dos hastas de cerezo armadas con  
 yerro: los unos llevan aljivas po-  
 lidas en el ombro, y la cadena que

se puede doblar de oro esclavona-  
 do le cuelga del alto pecho por  
 el cuello. Las esquadras de los ca-  
 valleros eran tres, y tres Capita-  
 nes los ponian en orden, doze  
 mancebos signian à cada Capita-  
 tan. Resplandecen, dividido el  
 exercito, y con iguales maestros.  
 Avia vna esquadra de mance-  
 bos, la qual guiava alegre el pe-  
 queño Priamo, llamado como  
 su abuelo, ò Polytes su clara ge-  
 neracion; que ha de acrecentar  
 los Italianos, à quien lleva vn ca-  
 vallo de Tracia de dos colores  
 con manchas blancas, calzado  
 de entrambas manos, y alto,  
 mostrando la frente blanca. El  
 otro Capitan era Atys, de donde  
 los Latinos Atysos derivaron la  
 generacion Atys, pequeño mu-  
 chacho, amado del muchacho  
 Julio. Julio el último Capitan, y  
 mas hermoso que todos, iba en  
 vn cavallo Sidonio, el qual le  
 avia dado la hermosa Dido, por  
 memoria, y prenda de su amor,  
 los demás mancebos, unos en ca-  
 vallos Sicilianos del anciano Ace-  
 stes. Los Troyanos viendo los  
 reciben con aplausos temero-  
 sos, y se huelgan, y conocen los  
 retratos de sus antiguos padres.  
 Despues que alegres dieron buelta  
 à los cavallos, al lugar, y vista de  
 los suyos, Epyrides les hizo se-  
 ñal desde lexos dando voces, aper-  
 cibidos para correr, y sonò  
 con el açote. Ellos arrancaron pa-  
 reados, y repartieron de tres en  
 tres las esquadras divididas las es-  
 cara-

caratauzas, y llamados otra vez  
 tornaron las carreras, y llevaron  
 lanças casi enemigas. Luego co-  
 miençan las otras carreras, y  
 otros encuentros en diversas par-  
 tes, y enlaçan las bueltas tras-  
 cadas con las bueltas, y fingen las  
 semejanças de batalla, con las ar-  
 mas. Y unas veces rebuelven hu-  
 yendo, otras veces como enemi-  
 gos rebuelven las lanças, otros  
 vãn juntamente hecha la paz. Co-  
 mo dicen que en otro tiempo tu-  
 bo el Laberinto en la alta Creta el  
 camino obscuro, con las paredes  
 confusas, y dudoso engaño con  
 mil calles, por donde el horror in-  
 comprehensible, y de donde no  
 podía salirse, engañasse à los que  
 entravan. No de otra manera los  
 hijos de los Troyanos rebuelven  
 corriendo las carreras, y rebuel-  
 ven las huídas, y las batallas con  
 fiesta, semejantes à los Delios,  
 que nadando por los humidos  
 mates cortan el mar Egypcio, y  
 el Africano, y dan bueltas por las  
 aguas. Ascanio el primero inven-  
 tò esta costumbre, estas carreras,  
 y estas fiestas, cercado con mu-  
 ralla à Alba Longa, y enseñò que  
 los Latinos antiguos las celebra-  
 sen: Los Albanos enseñaron à los  
 suyos, de la manera que el pro-  
 pio mancebo, y de la manera que  
 con el los demás Troyanos las ce-  
 lebraron, de aqui las recibì la  
 muy grande Roma, y ha guarda-  
 do la honra de sus antepassados,  
 y se llama agora Troya, los mance-  
 bos que las hazen, te dice el es-

quadron Troyano. Estas fiestas  
 se celebraron hasta agora al padre  
 Anchises tanto. Entonces la for-  
 tuna piñero mudada renovò la  
 fee, en quanto hazca los aniversa-  
 rios con varios juegos en el sepul-  
 cro. Juno, hija de Saturno, embiò  
 à Iris desde el Cielo à la flota Tro-  
 yana, y amonestandola muchas  
 cosas, manda que los vientos la  
 favorezcan caminando, no tenien-  
 do aun satisfecho el antiguo do-  
 lor. Aquella donzella, apresuran-  
 do el camino por el arco de mil  
 colores, sin que nadie la viesse ba-  
 xa con ligero vuelo: mira el gran  
 quifo, y mira las riberas, y ve los  
 puertos desamparados, y la flota  
 desamparada. Pero las Troyanas  
 apartadas lexos, lloravan en la pla-  
 ya à Anchises muerto, y todas llo-  
 rando miravan el profundo mar,  
 todas dezian vna propia cosa.  
 Hay tantos vados, y tanto mar  
 nos queda à nosotras cansadas?  
 Piden la Ciudad, enfadales sufrir  
 el trabajo del mar. Luego diestra  
 en dañar se entro en medio de  
 ellas, y dexa el rostro de Diana, y  
 el vestido. Hazese Boreo, muger  
 anciana de Doryclo Traciano, que  
 tuvo generacion en otro tiempo, nò  
 bre, y hijos, y entrante así en me-  
 dio con las mugeres Troyanas, y  
 dice: O miserables, à quien el es-  
 quadron Griego no yá muerto en  
 los edificios de Troya? O gente  
 desventurada, à qñ fin te reserva la  
 fortuna? Yá passin siete años des-  
 pues de la destruicion de Troya,  
 quando somos llevados por los

mares, quando por todas las rieras, por tantas piedras inhabitables, y mirando las estrellas, en quanto buscamos por el espacioso mar à Italia, que se nos esconde, y andamos en las aguas. Aquí son los terminos de Eryx, hermano de Entas, y el huésped Acestes. Quien prohibe, que edificuemos los muros, y que demos la Ciudad à los Ciudadanos? O patria, y ò Penates librados en valde del enemigo. Por ventura ningunos edificios se llamaràn ya de Troya? En ninguna parte verè à Xanto, y Simoys, rios Troyanos. Por tanto acabad, quemad conmigo estos desdichados navios, porque la Imagen de la Profeta Cassandra, me pareció, que en sueños me dava los fuegos encendidos, dize: Buscad aquí à Troya, aquí tenéis vuestra casa, y à este tiempo que se haga estas cosas. No hubo tardança à tan grandes prodigios, veis aquí quatro altares estàn puestos en honra de Neptuno, el propio Dios les dà los fuegos, y osadía. Diciendo estas cosas, la primera arrebatada con fuerza del dañoso fuego, haciendo fuerza resplandece desde lejos levantada la mano derecha, y arrojalo à las naos, levantanse los entendimientos, y los coraçones de las Troyanas se espantaron. Entonces Piego, ama Real de tantos hijos de Priamo, que sola de muchas era la mas vieja, les dixo: O matronas, no es esta Beroc Troyana, muger de Dorysejo,

notad las señales del divino rostro, y los ojos resplandecientes, que espíritu tenga, que rostro, y que sonido de voz, y que passo caminando. Yo propia poco ha apartandome dexè à Beroc indispuerta, enojada, porque sola careciesse de tal oficio, ni hiziesse los sacrificios devidos à Anchises. Esto dixo. Pero las Troyanas, primero pasmadas, y dudosas miravan las naos con malignos ojos entre el misero amor de la presente tierra, que llaman los hados. Quando la Diota se levantò por el ayre con iguales alas, y corrió huyendo por las nubes el grande arco. Entonces verdaderamente atonitas con los prodigios, y movidas con el furor dan voces, y arrebatan el fuego de las hogueras. Otras despojan los altares, arrojan la hoja, y los leños, y hachas, crece con furor el fuego, suelta la tienda por los bancos, y por los remos, y naos de abero pintadas. Eumelo mensagero lleva la nueva al sepulcro de Anchises, y à los concilios del teatro que se quemavan las naos, y ellos ven que la centella obscura buelva estepesa, y Alcanio el primero como alegre guiava las esquadras de acavallo, así animoso en su cavallo, fue à las naos encendidas, no le pudieron detener los rayos, sin sentido, y dize así: Que furor es este? Donde vais agora, ò miserables Troyanas? No quemais al enemigo, y los navios contrarios de los Griegos, quemais vuestra

es

esperança. Veis, yo soy vuestro Alcanio, y arrojè à sus pies el conca yelmo, con el qual armado en la fiesta movia las fingidas guerras. Eneas se dà priessa, y juntamente los esquadrones de los Troyanos. Pero ellas huyen todas con miedo por las secretas riberas, y selvas, y escondidamente se van, si en alguna parte ay concabos peñascos, pesales de lo comenzado, y de la vida, y bueltas en su sentido, conocen à los sayos, y Juno se les aparta del pecho; mas no por esso las llamas, y fuegos dexaron las indomitas fuerzas, arde la estopa echando humo espeso debaxo de la humida nao, y el tardio humo consume las naos, y el fuego baxa en todo el cuerpo. No aprovechan las fuerzas de los varones, y las aguas esparcidas. Entonces el piadoso Eneas quita la ropa de los ombros, y llama los Dioses en su favor, y ponía las manos. O Jupiter todo poderoso, si aun no estàs enfadado de todos los Troyanos: si en alguna cosa la antigua piedad mira los trabajos de los hombres, ò padre, agora concede à mi armada, que escape de estos fuegos, y libra las pequeñas cosas de los Troyanos de muerte. O tu si lo merezco, mata con el dañoso rayo lo que queda, ò confundeme aquí à mi cò tu mano derecha. Apenas avian dicho estas cosas, quando vna negra tempestad con grandes lluvias se embrevece con furia, y las cambres de las tierras, y las campos tiemblan

con truenos, y la tempestad furiosa con el agua, y muy negra con los espesos vientos cae con furor desde el ayre. Hinchense las naos de agua, los robles medio quemados se mojan, hasta que todo el humo se apagò, y quemadas quatro naos, todas las naos fueron guardadas del fuego. Pero el padre Eneas affigido con el triste suceso, vnas vezes mudava muy grandes cuidados en su pecho à vna parte, otras vezes à otra, considerando, si acaso olvidado de sus hados se quedassen en los campos de Sicilia, ò por ventura fuesse à las regiones de Italia. Entonces el anciano Nautes, à quien sola la Tritonia Palas enseñò, y lo hizo docto en toda ciencia, dava estas respuestas, ò que cosas pronosticasse la grande ira de los Dioses, ò que cosas pidiesse el orden de los hados. Y este consolando à Eneas, habla con las palabras siguientes: O hijo de la Diota si; gamos por donde los hados nos llevan, y traen qualquiera cosa que fuere, toda la fortuna se ha de pasar sufriendo: aquí tienes el Troyano Acestes, de la generacion de los Dioses, tomale por compañero en tus consejos, y juntale, queriendo él, entregale los que sobran de las naos quemadas, y los que estàn enfadados del gran principio, y de tus cosas, y escoge los viejos de larga edad, y las mugeres cantadas con la navegacion, y qualquier cosa que està contigo sin fuerzas, y temeroso

P = del

del peligro; y permití que los can-  
sados tengan su cuidado en estas  
tierras: llamarán la Ciudad Acef-  
res siendoles permitido el nom-  
bre. Entonces Eneas encendió  
con tales palabras de el anciano  
amigo, tiene el animo dudoso con  
muchos cuidados, y la noche obs-  
cura subida en sus carros, ocupa-  
va el Cielo. Luego la Imagen de  
Anchises, viniendo del Cielo, pa-  
reció hablar de repente lo que se  
figue: O hijo, en otro tiempo  
mas amado, que mi vida, en quan-  
to yo vivia: ò hijo, fatigado con  
los hados Troyanos, aqui vengo  
por mandado de Jupiter, que echo  
el fuego de tus manos; y finalmen-  
te tuvo piedad de ti, desde el alto  
Cielo. Obedece los consejos, los  
quales muy viles te dà agora el  
anciano Nautes. Lleva a Italia  
21 los varones escogidos, muy fuer-  
tes coraçones. Tienes de vencer  
en Italia vna gente dura, y aspe-  
ra en el exercicio. Pero antes lle-  
garán à las puertas infernales de  
Pluton: yo hijo mio, busca mis  
abrazos en los profundos Aver-  
nos, porque no me tienen los crue-  
les infernos, y tristes sombras:  
mas los alegres concilios de los  
piadosos, habitò en el campo Eli-  
sio. La casta Sibyla te llevará allà  
sacrificando muchos animales ne-  
gros. Entonces aprenderás toda  
tu generacion, y que Ciudades has  
de edificar: y quedate yà con  
Dios. la humida noche buelve  
los medios cursos, y el caliente  
Sol me ha soplado con sus anhe-

lantes cavallos. Avia hablado as-  
si, y huyò como humo por los li-  
geros ayres. Entonces dize. Donde  
vàs? Adonde te acoges? De quien  
huyes? O quien te aparta de nues-  
tros abrazos? Diciendo esto, des-  
pierta la ceniza, y los fuegos cu-  
biertos, y humilde reverencia el  
fuego Troyano, y los sagrarios  
de la antigua Vestia, con piadoso  
sacrificio, y hinchò el incensario 22  
de inciento. Luego llama à sus  
compañeros, y Acestes el prime-  
ro, y les descubre lo que Jupiter  
manda, y los preceptos de su  
amado padre, y que parecer tenga  
aora en su animo. No ay tardan-  
ça en los consejos, ni rehuye Acef-  
tes los Preceptos. Passa en tram-  
bos à la Ciudad, y las mugeres, y la  
gente que quieren quedarse alli,  
dexan los animos, que no tenian  
necesidad de gran loor. Ellos re-  
nuevan los blancos de los remos,  
y las maromas son pocas: son po-  
cos en numero. pèto gente fuerte  
para guerras. Entanto Eneas se-  
ñala Ciudad con el arado, y dà  
las cosas por suerte, manda, que  
este sea el Ilion, y estos los luga-  
res de Troya: huelgase el Troya-  
no Acestes con la Ciudad, señala  
la Audiencia, y pone leyes llama-  
dos los Senadores. Edifican en-  
tonces vn Templo muy alto en  
la alta cumbre del monte Eryx,  
en honra de Venus, de la Ciudad  
de Italia, y aplican al sepulcro de  
Anchises vn Sacerdote, y se va la  
grada. Yà toda la gente se avia  
holgado nueve dias, y se avia ho-

cho

cho sacrificio à los altares, los  
vientos agradables avian fosse-  
gado el mar, y el continuo vien-  
to soplando nos llama otra vez  
al mar. Nace por las concavas ri-  
beras muy grande lloro, gastan la  
noche, y el dia abraçandose vn-  
os à otros. Yà las propias Troya-  
nas, y aquellos à quien la nave-  
gacion del mar pareció en otro  
tiempo aspera, y el poder into-  
lerable quieren ir con Eneas, y su-  
frir todo el trabajo del destierro,  
à los quales el buen Eneas con-  
fuela con palabras de amigo, y llo-  
rando los encomienda al Troya-  
no Acestes. Luego manda que se  
sacrifiquen tres terneros à Eryx,  
y la cordera à las tempestades, y  
que calen por orden las maromas.  
El coronada la cabeça con ojas  
de menuda oliva, estando en pie  
à la vista en la proa tiene vn vaso,  
y arroja las asaduras en las saladas  
olas, y esparce los claros vinos.  
El viento levantandose de la po-  
pa; figue à los que navegan, los  
compañeros con fuerza rompen  
el mar, y cortan las aguas. Pero  
Venus combatida con cuidados  
habla entretanto à Neptuno, y  
despide de su pecho estas quejas:  
O Neptuno, la grande ira de la  
Diosa Juno, y el infaciable pecho  
me fuerçan, que te ruegue, à quien  
ni el largo tiempo, ni alguna pie-  
dad miúga, ni vencida con el man-  
dado de Jupiter, ò con los hados  
descansa. No le basta aver confun-  
dido con perversos odios la Ciu-  
dad de los Troyanos con casi to-

da la gente, y aver traído por to-  
do genero de penas los relieves  
de Troya, persigue las cenizas,  
y los huesos de Troya destruida,  
sepa ella las causas de tan gran fu-  
ror. Tu proprio me eres testigo,  
que tempestad aya movido de re-  
pente en las olas de Africa poco  
tiempo ha, mezclò en valde con  
el ayre todos los mares confiada  
en los vientos de Eolo, esto se  
atrevidò en tus Reynos. O mal-  
dad, vees aqui quemò tambien  
malvadamente las naos embra-  
veciendose las dueñas Troyanas,  
y perdida la flota los forçò que  
dexassen los compañeros en tier-  
ra no conocida. Lo que resta es,  
ruegote que te sea licito conce-  
derle las velas seguras por las  
aguas, y les sea licito que vayan al  
Tibre Laverentino, si pido cosas  
concedidas, si las Parcas les dan  
estos edificios. Entonces Neptu-  
no, domador del hondoni mar ha-  
blò estas cosas: O Venus, licito  
te es confiar de mis Reynos, de  
donde naciste, tambien yo lo me-  
reci, muchas vezes aplaquè los  
furores, y tan gran tempestad  
del ayre, y del mar. No tengo 23  
de tu Eneas mejor cuidado en las  
tierras (pongo por testigo al rio  
Xanto, y al Simois) quando  
Achiles siguiendo los esquadrones  
Troyanos, desmayados, y los hi-  
zielle retirar hasta los muros, y  
mataste muchos millares, y los  
rios llenos gimiesen, ni pudief-  
se el Xanto hallar camino, y cor-  
rer el mar, entonces yo libre en

vna hueca nube à Eneas, peleando con el valiente Achilles, ni los 24 Dioses, ni las fuerças iguales, como yo deseasse destruir desde alto à baxo los edificios de Troya perjurados por mis manos. Aora tambien tengo la misma voluntad: no temas seguro ir à los puertos del Averno, à los quales desees que vaya. Vno solamente faltará, à quien buscará ahogado en el mar, sola esta cabeza se dará por la vida de muchas. Despues que hablando Neptuno con estas palabras los pechos alegres de Venus, junta los cavallos al carro, y ponen à los cavallos los espumosos frenos, y afloxa con las manos todas las riendas, ligero camina por los altos mares con el verdinegro carro, obedeciente las aguas, y el furioso mar se allana debaxo del sonante exco. Huyen los nublados de toda la region del ayre. Entonces muchas figuras de sus compañeros, los grandes Cetes, y el coro mas antiguo de Glauco, y Portuno, hijo de la Diosa Ino, y los ligeros Tritones, y todo el exercito de Phorcus ocupan los mares à mano izquierda, Thetis, y Melite, y la donzella Panopea Nesea, Spio, y Thalia, y Cymodoze, entonces los alegres gozos regozijan à las vezes el entendimiento suspenso del padre Eneas, manda presto que se levanten todos los mastiles, y que se tiendan las antenas à las velas. Todos remararon à vn tiempo, y juntamente rompieron

los mares de mano izquierda, y derecha; juntamente fuerçan, y rebuelven las altas antenas: los vientos favorables llevan la armada. Palinuro el principal Piloto guiava el espeso escuadron, y los demás eran mandados que bolviessen à este camino. Y la humida noche casi avia pasado yà en el medio curso del Cielo, los marineros acostados debaxo de los remos por los duros bancos dormian con agradable sueño, quando el Dios del sueño, baxando del alto Cielo, movió el ayre tenebroso, y apartò las sombras buscandote, ò Palinuro, trayendote ( aunque inocente ) los tristes sueños, y este Dios semejançete à Phorbos, se sentò en la alta popa, y comenzó à hablar de su boca estas palabras: O Palinuro, hijo de Yafio, los mares llevan la armada, los vientos soplan iguales: la hora se concede para descansar, reclina la cabeza, y hurta al trabajo los ojos cansados, yo administraré por ti vn poco de tiempo el oficio. A quien Palinuro levantado dificultosamente los ojos, habla así: Por ventura à mí mandas, que no conozca la engañosa apariencia del mar sollegado, y las olas quietas? Y que me confie deste monstruo, porque para que engañado tantas vezes con los falsos vientos, y con el engaño del Cielo sereno confiaré à Eneas del mar? Hablaba tales palabras, y firme, y pegandose nunca perdía el timon, y tenia puestos los ojos

ojos en las Estrellas. Veis donde el Dios sacude sobre entrambas sienas vn ramo mojado con las aguas del rio Letheo, y empapado con la fuerça Stygia, y cierrale no durmiendo los ojos vacilantes. Apenas el sueño no pensando avia travado los primeros miembros, y poniendose sobre él le despenò en las liquidas aguas con vna parte de la nao arrancada, y con el gobierno de la nao, y llamando muchas vezes en valde los compañeros, el Dios hablando desapareció por los ayres vanos: no de otra manera navega la armada por el mar, él camina seguro, y vâ confiado en las promesas de Neptuno. Y llevada yà se acercava à los peñascos de las Syrenas en otro tiempo dificultosas, y blanco con los huesos de muchos. Entonces las peñas roncadas sonavan desde lexos, con el continuo movimiento del mar, quando Eneas sintió la nao valicando andar de vna en otra parte, ahogado el Piloto, y él muy lloroso governo la nao toda la noche, y teniendo el animo afligido con el suceso de su amigo: O Palinuro muy confiado del Cielo sereno, y del mar, quedarás sin sepultar en la estrangera arena.

### LIBRO SEXTO DE LA Eneyda de Virgilio.

*Trata como Eneas baxò al infierno à ver à su padre Anchises.*

**E**NEAS llorando habla así, y suelta las riendas à

la flota: finalmente arriba à las regiones de la Euboyca de Cumas, rebuelven las proas al mar, la ancora tenia seguras las naos con el fuerte diente, y las corvas naos cubren las orillas. Vn escuadron de mancebos gozoso salta en la tierra de Italia, buscan los vnos las centellas del fuego encerradas en las venas del pedernal, otros vñ à las selvas morenas montuosas de las fieras, y muestran las aguas que han hallado. Pero el piadoso Eneas vâ à la gran cueba. Templos en que preside el alto Apolo, y à los secretos sagrados cerca de la venerable Sibyla, à quien el Profeta Apolo infunde gran espíritu, y animo, y rebela las cosas venideras. Yà entran por los bosques de Diana, y por las hermosas casas. Dedalo ( como es fama ) huyendo de los Reyes de Creta ofando con el ayre con ligeras alas, boldò al frío Septentrión, por desacomunbrado camino, y finalmente ligero se parò en el Alcazar de Cumas. Y restituido à estas tierras, principalmente dedicò à Apolo el aderezo de las alas, y edificò muy sumptuosos Templos, en las puertas la muerte de Androgeo. Allende de esto los Atenienfes son forçados, que paguen las penas cada año, caforze cuerpos de miserables hijos, està la canchala donde se echavan las fuerças. La tierra de Creta levantada sobre el mar corresponde enfrente. Aquí està

el cruel amor del toro, y Pasípha puesta en adulterio, y el Minotaurro generacion mezclada, y de dos formas, testimonios de la perversa luxuria. Tambien está aquel trabajo del Laberinto, y el error inexplicable. Pero el propio Dedalo, teniendo misericordia del grande amor de Ariadna deshizo los engaños, y rodeos de la casa, rigiendo con vn hilo los oscuros passos. Tambien tu, ò Icaro, tuvieras (si el dolor lo permitiera) gran parte en tan grande obra, dos veces avia procurado pintar con oro el suceslo, dos veces se desmayaron las paternales manos. Antes mirarán todas las cosas con los ojos, si Achates embiado no estuviera yá presente, y juntamente la Sibyla, hija de Glauco, y Sacerdotisa de Apolo, y de Diana, la qual habla las cosas siguientes al Rey Eneas. No pide este tiempo tales vistas, agora mejor será sacrificar siete becerros no domados, y otras tantas ovejas escogidas (segun costumbre.) Con estas palabras habló à Eneas. No dilatan los Troyanos los sagrados Mandamientos, la Sibyla llama los Troyanos à los altos Templos. Vn lado de el risco Euboyeo está escabado como gran cueba, donde nos llevan cien entradas espaciosas, cien puertas, de donde salen otras tantas voces, oraculos de la Sibyla. Avian venido à la entrada, quando dizen la virgen: Tiempo es de pedir los suceslos; veis el Dios, el

Dios, à quien hablando estas cosas delante de las puertas, no le quedó de repente vn solo rostro, no vn solo color, descompusieronse los cabellos, pero el pecho anhelando, y los coraçones feroces se le hinchian con la rabia, y parecia mayor, no sonava à voz humana, porque es inspirada con la deidad de Apolo yá mas propinqua, y dize: O Eneas Troyano, cessas, cessas en tus votos, y oraciones? Porque antes no se abrirán las grandes puertas de la horrenda casa. Y diziendo esto, callò. Vn temor elado se señoreò de los Troyanos, por los duros hueslos, y el Rey Eneas hizo estas plegarias de su íntimo pecho. O Apolo, que siempre tuviste misericordia de los graves trabajos de Troya, que enderezaste las armas Troyanas de Paris, y las manos contra el cuerpo de Achiles, yo naveguè, siendo tu el Capitan, tantos mares, que cercan las espaciosas tierras, y entrè por las gentes de los Africanos apartadas, y los campos antepuestos en las Syrtes. Yá finalmente avemos venido à las regiones de Italia, que se me escondia. Ayano: hasta aora seguido la fortuna Troyana. Y volotto tambien, ò Dioses, y todas las Diosas, à quien aborreciò el Ilión, y la gran gloria de Troya, yá es licito, que perdoncis à la gente Troyana; y tu, ò Profetisa muy santa, sabidora de lo que está por venir (pido Reynos devidos à mis

hados) concedeme, que los Troyanos, y los Dioses que andan de vna en otra parte, y las deidades de Troya perseguidas descanfen en Italia. Entonces yo edificaré Templos de marmol mazizo en honra de Apolo, y de Diana, y los dias de fiesta del nombre de Apolo. Tambien, ò Sibyla, te quedan muy grandes Templos en nuestros Reynos. Porque, ò santa Sibyla, yo pondré aqui tus oraculos, y los hados secretos yaticimados à mi gente, y dedicaré los varones escogidos, solamente te ruego, no escrivas los oraculos en hojas, porque burlandome no buelen con los ligeros vientos rebueltas. Ruegote, que tu propia me lo digas. Acabò de hablar Eneas. Pero la Profetisa, sin perceber al grande Apolo, anda furiosa en la cueba, si pueda echar del pecho al gran Dios, tanto mas le fatiga, domando su feroz boca, y furioso coraçon, y la apremia. Yá se abrieron de su voluntad las cien grandes puertas del Templo, y llevan por los ayeres las respuestas de la Sibyla: O Eneas, finalmente, libre de los grandes peligros del mar, pero cosas mas dificultosas te quedan en la tierra. Los Troyanos irán à los Reynos de Lavina (despide de tu pecho este cuydado) pero querrán no averlo: yo veo guerras, guerras espantosas, y al Tybre espumoso con mucha sangre. No te saltarán el río Simois, ni Xanto, ni los Griegos esquadro-

nes: otro Anchises te está aparejado en Italia, y este propio hijo de la Diosa. En ninguna parte te saltará Juno enemiga de los Troyanos, quando tu humilde, en las cosas necessarias à que gentes de los Italianos, ò à que Ciudades no rogarás? Vna muger sea otra vez causa de tan gran mal, hospedando los Troyanos, y los calamientos estrangeros sean otra vez causa de gran mal. Tu no desistas de tus trabajos, pero irás mas osado por donde tu fortuna consintiere, que vayas. El primero camino de tu salud procederá de vna Ciudad Griega (lo que no piensas.) La Sibyla Camana, dize los horrendos circunloquios con tales palabras desde el sagrario, y rebrama en la cueba, mezclando las cosas verdaderas con las obscuras. Apolo mueve aquellos frenos embravecidos de ella, y buelve los furores en su pecho. Luego que cesò el furor, y callaron las furiosas bocas, comienza Eneas varon notable: O Virgen ninguna fortuna de trabajos nueva, ò no pensada se me ofrece: todas las cosas he percebido, y antes las considerè conmigo en mi animo. Vna sola cosa te ruego (pues que aqui se llama la puerta del Rey infernal, y la laguna espantosa con el estancaido Acheronte) que me suceda le à ver à mi amado padre, y su presencia, que me enseñes el camino, y me abras las sagradas puertas. Yo lo saqué en estos ombros

por los fuegos, y por mil armas que nos seguian, y le librè del enemigo: èl sin fuerças acompañado mi navegacion por todos los mares, y sufría las amenazas del mar, y del Cielo, mas de lo que podian sus fuerças, y el valor de su vejez. Tambien èl propio, rogando, me mandava, que humilde te pidiesse, y viniessè à tus Templos? O Sibyla santa, ruegote, que tengas misericordia del hijo, y del padre, porque puedes todas las cosas, no en valde Proserpina te diò el cargo de los bosques del Averno. Si Orfeo confiado en la cítara de Tracia, y en las dulces cuerdas, pudo sacar el anima de su muger. Si Polux redimíó à su hermano con la muerte trastocada, y và, y buelue tantas vezes el camino. Para que contarè à Teléseo, ò al grande Hercules? Tambien yo soy de la generacion del grau Jupiter. Eneas orava con estas palabras, y ocupava los altares: entonces la Sibyla començò à hablar en la manera siguiente: O Troyano, hijo de Anchises, engendrado de la generacion de los Dioses, el bajar al infierno es cosa facil, la puerta del nuevo Pluton esta abierta noches, y dias; pero el bolver à salir, y tornar à este mundo, esta es la obra, y este es el trabajo; pocos engendrados de los Dioses, à quien el justo Jupiter amò, pudieron hazer esto, ò à quien la inclita virtud levantò hasta los Cielos. Vnas selvas ocupan en medio todas las cosas, y

cercalos el rio Cocyto corriendo con turbia corriente. Pero si tan grande amor tiene tu entendimiento, y tanto desexas passar dos vezes los infernales lagos, y ver dos vezes los obscuros infiernos, y te agrada intentar el gran trabajo: oye las cosas, que has primero de hazer: Un ramo consagrado à Proserpina dorado en las hojas, y de tierno pimpollo està escondido en un sombrio arbol, todo el bosque los encubre, y las sombras lo encierran en los ondas vales, mas no se concede baxar à los infiernos antes que alguno aya cogido de este arbol los ramos dorados. La hermosa Proserpina instituyò, que se lleven este ramo, cogido el primero: no falta otro dorado, y el pimpollo florece con el propio metal. Por tanto buscalo muy bien con los ojos, y hallado echale mano como conviene: porque si se llaman los hados facilmente se cogerà, de otra manera con ningunas fuerças podràs vencerle, ni cortarle con duro yerro. Allende desto, un cuerpo de tu amigo està muerto (hà. No lo sabes) y corrompe con tu muerte toda la flota, mientras que pides los oraculos, y estàs en nuestro Templo. Píalo primero en su asiento, y entierrale, lleva las ovejas negras, tean estos los primeros sacrificios. Así finalmente venàs los bosques infernales, y Reynos desacombrados à los vivos: hablo, y callò cerrada la boca. Eneas los ojos en tierra, el

sem.

semblante triste, sale dexando la cuba, y considera consigo en su animo los obscuros sucesos, à quien acompaña el fiel Achates, y sigue los passos con iguales cuidados. Platicavan en à muchos cosas con diversa platica. Què compañero le dixesse la Sibyla, ò què cuerpo avian de sepultar? Despues que vieron, ven à Miseno muerto con indigna muerte en la playa seca, Miseno hijo de Eolo, que el qual ninguno hubo mas diestro para incitar los varones con la trompeta, y encender la batalla con el canto. Este avia sido compañero del valiente Hector, y insigne con la trompeta; y lançaba à las batallas en contorno de Hector. Despues que Achiles vencedor le despojò de la vida, este varon notable muy fuerte acompañava al Troyano Eneas, no siguiendo cosas mas baxas. Pero entonces acato mientras que loco hizo, que sonassen los mares con la hueca trompeta, y desafia los Dioses marinos, Triton embidiado (si es cosa digna de creer) avia anegado en las espumosas aguas entre vnos peñascos à este varon, cogido por aslechanças. Por tanto, todos los Troyanos suspiravan al derredor con grande llanto, y principalmente el piadoso Eneas: entonces llorando no se detienen, cumplen los preceptos de la Sibyla, y procuran juntar la ara del sepulcro con ramos, y intentan levantarla hasta el Cielo. Ván todos à la antigua

montaña, moradas altas de las fieras, caen los pinos, suena la enziña herida con los segures, y las tablas de fresnos, y hiende con cuñas el roble facil de hender, echan rodando desde los collados los grandes quexidos. Tambien Eneas, el primero en tales obras, amonesta à sus compañeros, y se apercebe con las propias armas, y mirando la gran montaña, rebuelve estas cosas en su triste coraçon, y haze oracion de la manera siguiente: O si agora en tan gran bosque se nos mostrasse aquel ramo dorado en el arbol: pues què, ò Miseno, la Sibyla dixò de ti; todas las cosas ay muy verdaderamente. Apenas avia dicho estas cosas, quando dos palomas, volando por el ayre vinieron acaso à la vista de Eneas, y se pararon en el suelo verde. Entonces el varon notable conoce las aves de su madre, y alegre haze oracion: O palomas si ay algun camino guiadme, y enderegad el buelo por los ayres à los bosques, donde el rico rano cubre la fertil tierra: y tu, ò madre santa, no faças à mis cosas dudasas. Hablando así, detuvose considerando q' señales le traygan, y donde, partiendo perseveraren: ellas passavan volando tanto, quanto los ojos de los que las seguian pudiesen alcanzar con la vista. Luego despues q' vinieron à las bocas del Averno muy hediondo, levantanse ligeras, y volando por el ayre claro se detienen en los asientos descaidos, sobre un arbol



bol de dos formas, de donde el resplandor de diversas colores de oro resplandeció por los ramos, como la liga suele resplandecer con la nueva hoja por las felvas en el Invierno, la qual el propio arbol no produce, y como suele cercar los troncos rollizos con la hermosa cria. Tal era la especie del ramo dorado en la fombra enzina, así sonaba la hoja con el fresco viento. Luego Eneas le arrebató, y codicioso le cogió, pareciendole que se tardaba, y llevólo donde habitaba la Profetisa Sibyla. Allende desto, los Troyanos lloraban entretanto à Misenos en la playa, y hazian las obsequias al cuerpo que no avia de agradecerlo: hizieron primero vna grande hoguera abastecida con leña, y roble cortado, à la qual cubren los lados con hojas negras, y ponen delante los tristes cipreses, y componenla por encima con las resplandecientes armas. Los vnos desocupan los vasos calientes, y las calderas que hazen hondas con el fuego, y lavan el cuerpo del difunto, y vngenle. Hazen llanto, entonces ponen los miembros llorados en las andas, y poniale encima las coloradas vestiduras cubiertas conocidas: los otros le pusieron en vn gran lecho, lamentable ministerio, y bueltos tuvieron levantada la hoguera (segun acostumbrauan los passados) quemar los incienfos que traian, los manjares, los vasos esparcido el azeyte. Despues que cayeron las

cenizas, y se apaciguò el fuego; lavaron las reliquias con vino, y la feca pavesa, y Charineo cogió los huesos cogidos en vn vaso de cobre. El propio anduvo en contorno de sus compañeros tres vezes con agua pura rozandolos con rozio liviano, y con el ramo de la dichosa oliva, y purgò los varones, y dexò las vltimas palabras. Pero el piadoso Eneas instituyò vn sepulcro muy alto, y puso las armas al varon, y el remo, y la trompeta en vn alto Monte; que se llama agora Misenos de Misenos, y tiene este nombre Eterno para siempre. Acabadas estas cosas vá à cumplir apriesa los preceptos de la Sibyla. Huvo vna honda cueba, y muy grande con larga boca, áspera segura con el lago negro, y con las sombras de las felvas sobre la qual ningunas aves podian volar sin castigo, tal vapor esparciendose por las negras bocas, se levantava à las alturas del Cielo, de donde los Griegos llamaron por nombre à este lugar, Averno. Aquí primeramente puso quatro bezeros negros, y la Sibyla esparce los vinos en la frente, y cortando las ásperas cerdas entremedio de los cuernos, los pone en los fuegos por principales ofrendas, llamando con alta voz à Proserpina, poderosa en el Cielo, y el infierno. Otros desguellan los bezeros, y reciben en vasos la sangre caliente, el propio Eneas sacrifica con su espada vna cordera negra à la madre de las furi-

rias,

rias, y à la grande hermana: y à tiò Proserpina vna bacia esteril. Tan bien levantan los nocturnos altares en honra del Rey infernal, y pone en el fuego las entrañas enteras de los toros, y esparce encima en fertil azeyte, ardiendo las entrañas: Pero veis aquí viniendo la Diósa, quando salió el Sol, la tierra començò à bramir debaxo de los pies, y las alturas de los montes començaron à moverse que parecia que ladravan los perros por la fombra: la Sibyla da voces: O profanos, apartaos lexos, y desocupad todo el bosque. Y tu Eneas comiença el camino, y desembayna la espada, agora ay necesidad de animo, agora de pecho firme: hablando solamente, así furiosa se entrò en la cueba abierta. Eneas sigue à la Sibyla, que iba con osados passos. O Dioses q̄

13. teneis el imperio de las animas, y ò sombras que callais, y tu Chaos, Flegeton, ò lugares, que callais con perpetuos silencios, seame licito hablar las cosas oídas: y seame licito, con vuestra autoridad, des-

14. cubrir las cosas escondidas en la profunda tierra, y escuridad. Eneas, y la Sibyla iban solos en la obscura noche, por las tinieblas, y

15. por las casas vazias de Platon, y por los Reynos desocupados. Como es el camino las montañas con la Luna incierta con poca luz, quando Jupiter encubrió el Cielo con sombra, y la obscura noche quitò el color à las cosas. Los suspiros, y los cuydados vengados

res pusieron sus aposentos en el propio çaguan, y en las primeras entradas del infierno habitan las enfermedades amarillas, y la triste vejez, y el miedo, y la hambre que induce à mal, y la vil pobreza, rostros terribles de vencer, y la muerte, y el trabajo: allende desto, y el sueño pariente de la muerte, los placeres dañosos del alma, y la mortifera guerra habitan en el vmbra frontiero, y los Palacios de yerro de las Furias, y la discordia loca enlaçada el cabello de vivoras con las sangrientas tocas. Vn vmbroso, y grande olmo tiende en medio los ramos; y los antiguos braços, la qual habitança dizen comunmente que tienen los vazios sueños, y que se pegan en todas las hojas. Y allende

16. de desto, muchos monstruos de diferentes formas están en las

17. puertas, los Centauros, y las Scy-

18. las de dos formas, y Briareo de cien braços, y la Hydra haciendo horrible estruendo, y la Chimera armada con llamas, las hermanas de Medusa, y las Harpias, y la forma de tres almas. Eneas esparcido entonces con el subito temor desembayna la espada, y ofrece la punta desnuda à los q̄ venian, y si la docta compañera no le avisara que las sutiles almas sin cuerpo andavan debaxo de imagen vana de forma, acometierala, y hiriera en vano con la espada las fombas.

Desde aquí comiença el camino, que nos lleva à las aguas del infernal Acheronte: aquí hierve el

el pielago turbio con cieno, y gran remolino, y rebuelve con furor toda la arena al rio Cocyto. Charon barquero muy suzio guarda estas aguas, y riberas: tiene las mejillas muy llenas de barbas blancas: los ojos resplandecen con fuego, y la suzia capa le cuelga de los ombros con vn nudo. El gobierna la nao con el varal, y administra las velas, y passa en la suzia barca las imagenes de los cuerpos (yá viejos) pero tiene este Dios la voz cruda, y maziza: la multitud de animas esparcidas por las riberas venian à esta parte mugeres, y varones, y los cuerpos muertos de magnanimos varones, muchachos, y donzellas, y los mancebos quemados delante de las presencias de sus padres, quantas hojas caidas de los arboles caen en las selvas cò el frio primero del Otoño: ò quantas aves se juntan del profundo mar, para venir à tierra, quando el Invierno las haze huir, allende el mar, y las embia à tierras calientes. Los primeros estavan rogando, que los passasse, y ponian las manos con el deseo de la ribera de la otra parte. Pero el barquero triste, vnas vezes passan à estos, otras vezes à los otros; pero à otros aparta muy lexos de la ribera. Eneas porque maravillado, y atonico con el tumulto, dize: O Virgen, dime qué significa esta frecuencia à la ribera? O qué piden estas animas? O con qué diferencia las vnas detamparan la ribera, y las

otras passan remando los negros vados? La Profetisa anciana le habló así en breves palabras: O hijo de Anchises, generacion muy cierta de los Dioses, ves los altos estanques del rio Cocyto, y la laguna Stygia, por cuya deidad temen los Dioses jurar, y quebrantar el juramento. Toda esta gente que ves, no se le han hecho las obsequias, y està por enterrar: aquel es Charon barquero, aquellos que passan el agua son los enterrados. No se concede passar las horrendas riberas, ni los roncacos arroyos antes que sus huesos han descansado en los sepulcros. Andan aqui cien años, y buelta en contorno destas riberas. Entonces, finalmente, admitidos van à ver las aguas descadas. Paròse el hijo de Anchises, y detuvo el passo, pensando muchas cosas, y tuvo misericordia en el coraçon de la desdichada suerte. Vè allí à Leucaspis, y à Oronte, Capitan de la nao de los de Lycia, tristes, y por enterrar, à los quales criados juntamente de Troya por los tempestuosos mares, el viento anegò ahogando en el agua la nao, y à los varones. El Piloto Palinuro se llegava de repente, el qual despeñando en medio de las aguas en la navegacion de Africa, avia caido poco antes de la popa, en quanto contemplaba las estrellas. Eneas primero le habla así, despues que le conociò triste en la grande obscuridad. O Palinuro, que Dios te quitò de mi vista,

vista, y te ahogò en medio del mar? Acaba dimelo, porque Apolo antes no he hallado mentira, ha engañado mi animo en quanto en solo este oraculo, el qual me dezia, que estarias en peligro en el mar, y vendrias à los campos de Italia, mira, esta es la fè promerida? Pero respondiòle Palinuro. O Capitan hijo de Anchises, ni el oraculo de Apolo te engañò, ni Dios me anegò en el mar. Porque yo despeñado traxe conmigo el timon arcaneado con mucha fuerza, al qual estava pegado por guarda, y gobernar las navegaciones, yo te juro por los asperos mares, que ningun temor tan grande recibí por mí, quanto que tu nao despojada del timon, careciendo de Piloto se anegasse levantandose tan grandes olas. El viento furioso con el agua me traxo por los grandes mares por espacio de tres largas noches: al quarto dia alto, apenas vi à Italia desde la alta onda: llegava à tierra poco à poco, y yá ocupava los lugares seguros si la gente cruel me huviera acometido con armas, cargado con mi vestido mojado, y pegado-me con las corvas manos à las asperas cumbres de vn monte, y no sabiendo quien yo era, huviesse pensado, que era alguu despojo. Agora me tiene el mar, y los vientos me rebuelven en la ribera. Por lo qual te ruego, por la luz espacible del Cielo, y por tu vida, por tu padre, y por la es-

perança de Julio, que crece, ò invencible, librame destes trabajos, ò enterrame (por que puedes) y busca los puertos Velinosos ò tu, si ay algun camino, que la Diota tu madre te muestra (por que no creo procuras passar tan grandes rios, y la laguna Stygia, sin voluntad de los Dioses) concedeme sin ventura tu mano derecha, y passame contigo estas aguas, para que à lo menos descañte en la muerte en lugares apacibles. Avia dicho tales cosas, quando la Sibyla començò à hablar las cosas siguientes: O Palinuro, de donde te ha venido tan fiero deseo? Tu por enterrar verás las aguas Stygias, y el cruel rio de las furias. Doy, sin mandado de los Dioses, passaràs de aquella parte la ribera? No quieras esperar que se muevan con ruegos los hados de los Dioses. Pero acordado apertibe mis palabras, consuelos de tu duro lastello. Porque los pueblos vezinos, movidos desde lexos con celestiales prodigios, y largamente por las Ciudades limpiaràn tus huesos, y te harán vn sepulcro, y harán las obsequias, y el lugar tendrá eterno nombre de Palinuro. Con estas palabras se le aliviaron los enyadados, y el dolor se desmayò vn poco de su triste coraçon, huelgase la tierra con el sobrenombre. Luego Eneas: y la Sibyla prosiguen el camino començado, y se acercan al rio. A los quales, luego que el primero yò desde la laguna Stygia, que venian

venian callados por el bosque, y que se llegavan à la ribera: el primero les habla de la mauera fingiente, y los reprehende de su voluntad. Qualquiera que eres, que armado vienes à nuestras riberas, acaba, habla à q̄ vengas, y no pafes de al. Este es el lugar de las animas, de la muerte, y de las tinieblas, es prohibido llevar en la nao infernal cuerpos vivos. Cierro no me alegrè en aver recibido en la nao à Hercules que iba à los infernos, ni à Tesleo, y à Peritoo, aunque fuesen hijos de Dios, y iuictos en las fuerças. Hercules prendiò con su mano la guarda del inferno, y lo sacò temblando del trono del propio Rey. Los otros procuraron arrebatat del talamo à Proserpina, muger de Pluton. En respuesta de las quales cosas la Profetisa de Apolo habiò brevemente. No te alteres, aqui no ay tales trayciones, ni te hazen fuerça estas armas. Licito es, que el gran Cancerbero ladrando en su cueba esparçe eternamente las animas sin sangre, licito es, que la casta Proserpina guarde el estrago de su tio. El Troyano Eneas insigne en piedad, y en armas, deciendo à su padre Anchises à las sembras obscuras del Erebo, si niuguna imagen de tan gran piedad te mueve, à lo menos conoce este ramo (descubre el ramo, que estava escondido con la ropa.) Entonces los coraçones ayrados se aplacan del enojo, no respondiò mas cosas à

estás. El maravillado del venerable presente del ramo fatal vulto despues de largo tiempo, buelve la nao verdinegra, y llegala à la orilla. Aparta de allí las otras animas; los quales estavan sentadas por los bancos de los remos, y desocupa las fillas, juntamente recibe en la nao al grande Eneas: la barca hecha de tablas gimid con la carga, y abriendose recibid mucha agua. Y finalmente pone à la Sibyla, y à Eneas sin peligro de la otra parte del tio en el fuzio suelo, y en la verde yerva. El Cancerbero muy grande haze resonar estos Reynos con el ladrido de tres gargantas, cruel, recoitado en vna cueba puesta enfrente. Al qual viendo la Sibyla, que assi se le enriçavan los cuellos con las serpientes, echale vn bocado guisado con miel, y con frutas que infundian sueño: èl abriendo las tres gargantas con rabiola hambre arrebatò el bocado arrojado, y cayendo en tierra entregò al sueño los fieros miembros, y muy grande se estienden en toda la cueba. Eneas toma la entrada dormida la guarda, y ligero passa la ribera de la inavegable agua. Luego se oyeron gritos, y muy gran lloro, y las animas llorando de los niños en la primera entrada, à los quales el aspero dia de la muerte quiriò sin parte de la dulce vida, y arrebatados del pecho, y acabò con temprana muerte. Junto à estos estàn los condeados à muerte con falso testimonio:

nio: estas estancias no le fueron dadas sin fuerça, y sin juez. Minos inquietador mueve la cantata, y èl llama el ayuntamiento de las animas, y examina sus vidas, y peccados. Despues niste tiene el segundo lugar, los que sin culpa se mataron, y enfadados de vivir echan à mal sus animas: O quanto quisieran sufrir aora en el mundo la pobreza, y los asperos trabajos. Los hados lo impiden, y el lago innavegable los cerca con la triste agua, y la laguna Stygia los rodea nueve vezes. No lexos de aqui se aparecen tendidas por largo trecho los llorosos campos (assi los llaman por nombre) vnas secretas sendas esconden aqui à los que el duro amor còsumiò cò cruel enfermedad, y cercalos en contorno vna selva de arrayanes no los desamparan en la propia muerte los amores. Eneas mira en estos lugares à Phedra, y à Pocris Eriphile triste mostrando las heridas del cruel hijo, y à Euadne, y à Pasiphae, Laodamia acompaña à estos, y Cenco, varon en otro tiempo, aora hembra, y transformada otra vez por el hado en su antigua figura. Entre las quales Dido Phenissa, muerta de poco tiempo, andava de vna en otra parte, en la espaciosa selva, de que luego que el varon notable estuvo cerca, y la conociò en la obscura sombra, qual, è el que ve salir la Luna en el principio del mes, è piensa que la viò por los nublados, llorò, y habiò con dulce

amor: O Dido desventurada, luego la nueva verdadera me avia venido de q̄ te avias muerto, y que avias seguido las vltimas cosas con la espada. Hay! yo fui la causa de tu muerte: ò Reyna, yo te juro por las estrellas, por los celestiales Dioses, y por la Fè, y si ay alguna Fè en el inferno, contra mi voluntad me apartè de Carthago. Però los preceptos de los Dioses que aora me fuerçan, que vaya por estas sombras, por los lugares inhabitables con suziedad, y profunda obscuridad me apartaron de Carthago con sus mandamientos, no pude creer, que te dicra con mi partida este dolor tan grande. Espera, no te quites de mi vista, de quien huyes? Esto es lo positero que por el hado te hablò. Cò tales palabras dava Eneas el furioso animo, y que mirava amenazando, y provocava las lagrimas. Ella buelta à otra parte tenia los ojos puestos en tierra no se mueve su rostro con la platica començada, mas que si estuviera vn duro pedernal, ò marmol de la insula Paro, en fin escapase de su vista, y enemiga hayò al vambroso bosque, donde Sicheo su antiguo marido le responde: Con los amores iguala el amor. Con todo Eneas conmovido con el triste caso, la sigue gran trecho llorando, y tuvo luttima della, que se iba. Prosigue de allí el camino concedido, y yà ocupavan las vltimos campos; los quales apartados frequentan los varones se-

ñalados en armas, Aquí sale al encuentro Tydeo, aquí Partheno-  
 34 pe famoso en las armas, y el anima del medroso Adrastro. Aquí estavan los Troyanos muy llorados en el mundo, y muertos en la guerra: à los quales todos mirando Eneas por larga orden llorò, à Glauco, y Medonte, y à Tersilico los tres hijos de Antenor, y à Polytes, Sacerdote de la Diosa Ceres, y à Ideo, teniendo aun los carros, aun las armas. Cercante muchas animas à mano derecha, y izquierda, no basta averlo visto vna vez: Agradales verlos des-  
 pacio, y azercarse ellos, y saber las causas de su venida. Pero los principales Griegos, y los esquadrones de Agamenon, despues que vieron à Eneas, y las armas resplandecientes por las sombras començaron à temblar con miedo: los vnos huian, como huyeron en otro tiempo à las naos: los otros començaron à levantar la debil voz, el grieto començando les engañò abriendo las bocas. Y viò aqui à Deifebo, hijo de Priamo, despedazado todo el cuerpo, el rostro harpado cruelmente, el rostro, y entrambas manos, y las sienas despojadas de las orejas, arrancadas, y cortadas las narizes con fea herida. Apenas le conocio tèblar do, y cubriendo las crueles llagas, y llamale Eneas de su voluntad con palabras conocidas, O Deifebo, poderoso en las armas, generacion de la noble sangre de Teucto, quien desèo tomar de ti tan crueles cas-

tigos? Quien tuvo tanta licencia de ti? Dixeronme, que tu cansado con muy gran estrago de Griegos, en la vltima noche caiste sobre vn monton de mucha gente muerta. Entonces yo propio en la ribera Retea hize en tu honra vn vano sepulcro, y llamè con grandes voces tu anima tres vezes. Tu nombre, y tus armas guardan este lugar: ò animo mio, no pude hallarte, y apartandome de mi tierra no pude enterrarte. Y entonces Deifebo responde à Eneas: O amigo, ninguna cosa has dexado, pagaste todas las cosas à Deifebo, y à mi anima. Pero mis venturas, y la perniciosa maldad de Helena me anegaron en estos males. Ella dexò estas memorias. Porque sabido has, como ayamos gastado la noche vltima entre falsos gozos, y conviene, que nos acordemos mucho, quando el fatal cavallo saltò por los altos edificios de Troya, y cargado llevò en el viento los peones armados. Ella siguiendo vna chacota, hazia las fiestas de Baco en contorno de los Troyanos, que andavan de vna en otra parte, ella estando en medio, tenia vn blandon, y llamava desde el alto Alcaçar los Griegos. Entonces la infelice cama me tenia cercado de cuidados, y muy dormido, y ocupome durmiendo el dulce, y profundo sueño, y semejante à la muerte apacible. Entretanto mi apacible muger quita todas las armas de mis casas, y à vya quitado de mi cabe-

cera la espada en que yo confiava, llamò à Menalo dentro de mis casas, y le abre las puertas, esperando cierto, que seria esto gran beneficio à su marido, y que así podia apagarse la fama de los males antiguos. Para que me detengo? Acometeme en mi lecho, añadese juntamente por compañero Ulises, inventor de maldades. O Dioses pagad à los Griegos tales cosas: si pido los castigos con pladosa boca. Pero dime, ò Eneas acaba habla à voces, que successo te aya traído aqui vivo, vienes por ventura forçado por aver errado el mar? O por amonestacion de los Dioses? O que fortuna te fuerça, que entrasses en estas casas tristes sin Sol, y lugares oscuros? Entre esta placica avia pasado la aurora en sus hermosos carros, la media noche en el alto camino. Y por ventura gastarán en tales cosas todo el tiempo concedido; pero avisò la compañera, hablòle la Sibyla brevemente: O Eneas, la noche viene, nosotros llorando gastamos el tiempo, aqui es el lugar donde el camino se divide à entrambas partes. La mano derecha es la que nos lleva  
 36 va à los palacios del gran Pluton, por este tenemos el camino de los campos Elisios: pero la mano izquierda exercita las penas de los malos, y los embia à los crueles infernos. Aquí responde Deifebo. O gran Profetisa, no te enojas, yo me irè, y disminuirè el numero, y me volverè à las tinie-

blas. O honra nuestra, vè, vè, vfa de mejores lados. Esto solo dixo, y en hablando bolviò el passo. Eneas mira de repente, y vè grandes edificios en vna alta roca, que estava à mano izquierda, cercados con tres muros, los quales cerca con grandes fuegos el ligero Flegeton, rio infernal, y lleva rodando las piedras. Enfrente estava vna gran puerta, y las columnas de diamante duro, que ninguna fuerça de hombre, ni los propios dioses ecclestiales puedan romperlas con yerro. Vna torre de yerro està levantada los ayres, y Talsifone vestida con vna ropa sangrienta, sentada sin dormir, guarda la entrada noches, y dias. Desde aqui se oian gemidos, y sonavan crueles açotes: tambien se oia ruido del yerro, y cadenas arrastradas. Detuvo se Eneas, y espantado oyò el ruido: O virgen, dime, que apariencia de maldades es esta? O con que pena son castigados? Que estruendo tan grande se levanta à los aires? Entonces la Sibyla començò à hablar desta manera: O inclito Capitán de los Troyanos, à ningun religioso es licito entrar en la morada de los dañados. Pero quando Proserpina me diò el cargo de los bosques del inferno, ella propia me enseñò las penas de los dioses, y me traxo por todos estos lugares. Radamonte de Creta posee  
 37 estos durísimos Reynos, y castiga, y oye las culpas, y fuerças que confiesen los pecados, y los qua-

les alguno alegre con el vano hurto dilatò en el mundo hasta el fin de su vida. Luego Tesifon vengadora, armada con cruel azote haziendo mal castigo los culpados, y teniendo las terribles culebras en la mano izquierda llama las crueles esquadras de las hermanas. Entonces finalmente se abren las malditas puertas haziendo ruido con el sonoro quicio; vès, que guarda està sentada en el zaguan? Que figura guarde las entradas? La feroz Hydra mas cruel con cinquenta bocas negras tiene su asiento allà dentro. Allende desto, el propio infierno dos <sup>38</sup> veces tanto se abre al profundo, y se tiende à las tinieblas infernales, quanto la vista del Cielo se levanta à la suma altura. Aquí los mancebos Gigantes, generacion antigua de la tierra, destruidos con el rayo se rebuelven en el profundo infierno, y aqui vi los dos hijos de Alceo, grandes cuerpos, los quales intentaron romper el gran Cielo con las manos, y echar à Jupiter de los celestiales Reynos, y vi à Salmoneo, que pagava las <sup>39</sup> crueles penas, en quanto cavalgando en quatro cavallos, y sacudiendo las hachas imita los rayos de Jupiter, y los truenos del Cielo, y và alegrandose por las Ciudades de los Griegos, y por medio de la Ciudad Elis, y loco tomava para si la honra de los Dioses, el qual avia fingido las tempestades, y el rayo, que no se puede imitar cortiendo sobre planchas de azero,

y con la carrera de los cavallos que tienen los cascos de materia de cuerno. Mas el padre todo poderoso arrojò el rayo entre las espesas nubes, èl nos despidiò hachas, y lumbres que hazian humo con teas, y despeñale en la negra obscuridad. Tambien se concedia vèr à Ticio; hijo de la tierra, que produce todas las cosas, la qual el cuerpo se estiende nueve yugadas enteras, y el cruel buitrecito comiendo su inmortal ligamento con el corvo pico, y las entrañas que crecen para los castigos, y se arta con los manjares, y habita <sup>40</sup> en su alto pecho, no se le concede algun alivio à sus entrañas bueltas à nacer. Para que contare los Lapitas, à Ixion, y à Peritoo? <sup>41</sup> Sobre los quales la cruel peña, yà, yà para caer, semejante al que cae està amenazando. Las mesas resplandecen con asientos regalados, y los manjares pueitos en su presencia con aparato Real. La <sup>42</sup> mayor de las furias està cerca, y prohíbe, que toque las mesas con las manos, y que levanta echando fuego, haze estruendo con la boca. Aquí encerrados esperan el castigo, y los que aborrecieron à sus hermanos en quanto vivian, y los que menospreciaron à su padre, y engañaron à su amigo, los que solos gozaron las riquezas halladas, y no dieron parte à los suyos, la qual multitud es muy grande, y los que murieron en adulterio, y los que siguieron las <sup>43</sup> armas contra la patria, y no te-

nic

mieron engañar la fee de los señores. No preguntes, que te enseñe, que castigo esperen, ò que forma de penas, ò que desalte confundió à estos varones. Los vnos <sup>43</sup> rebuelven vn gran peñisco, y atados estàn colgados de los rayos de <sup>44</sup> las ruedas: el desdichado Tesseo està sentado, y estará para siempre, y Flegias muy desventurado, amonestado à todos, y ratifica con grandes voces en las tinieblas: Vosotros amonestados, aprehended la justicia, y no à menospreciar los Dioses. El vno vendió su patria por dinero, y le puso vn tirano poderoso: puso, y quitò leyes por dinero. El otro acometiò el lecho de su hija, y los salamos vedados. Todos osaron cometer gran maldad, y gozaron de lo osado. Situvia cien lenguas, y cien bocas, y la voz de yerro, no pudiera tratar todos los nombres de las penas, ni comprehender todas las formas de las culpas. Después que la anciana Sibyla dixo estas cosas, dize: Pero acaba yà toma el camino, y acaba el oficio comenzado; demos priessa, yo veo los altos muros fabricados de los Cyclopes, con las fraguas, y los fuegos en bobeda frontera, donde los preceptos mandan, que pongamos este ramo. Avia hablado la Sibyla, y andando juntamente por las sombrías calles pasan presto el medio del camino, y lleganse à las puertas. Eneas ocupa la entrada, y rozia su cuerpo con agua fresca, y pone el ra-

mo en el umbral frontero: Finalmente acabadas estas cosas, dado el don à Proserpina, vinieron à los lugares alegres, y à los vergeles apacibles de los venturosos bosques, y à los asientos bienaventurados. Aquí el Cielo mas claro adorna los campos con clara luz, y conocieron su Sol. Los vnos exercitan sus miembros luchando en las yervas, con tienden con honesto juego, y luchan en la arena roxa. Otras hazen danças, y dicen canciones. Tambien Orfeo Sacerdote con una ropa larga discanta con los numeros, las siete diferencias de voces, y toca con los dedos vnas veces estas propias diferencias, otras veces con la pluma de marfil. Y aqui estava Julio, y Astiraco, y Dardano Autor de Troya, generacion antigua, muy hermosa prosapia, magnanimos varones: nacidos en felices tiempos. Eneas, y la Sibyla se maravillan desde lexos de las armas, y de los carros vazios de los varones, las lanças estàn clavadas en tierra, los cavallos sueltos andan paciendocomunmente por los campos, el cuidado que tuvieron vivos, de carros, y de armas: el cuidado que tuvieron de criar gruesos cavallos, el propio los sigue pueitos en el infierno: veis aqui, vè otras à la mano derecha, y izquierda comiendo en la yerba, y entonando en coro vn himno sagrado de Apolo entre vn bosque oloroso de laurel, de donde

de la gran corriente del río Eridano se buelve por la montaña arriba. Aquí están los esquadrones, que sufieron grandes heridas, defendiendo la patria, y los que fueron Sacerdotes castos en quanto vivian, y los que fueron piadosos Profetas, y vaticinaron cosas dignas de Phebo, y los que adornaron su vida con las artes que hallaron, los que haciendo bien, hizieron que otros se acordassen dellos. Todos tienen coronadas las cabeças con la blanca venda. A los quales rodeados de todas partes la Sibyla, habla desta manera, principalmente à Museo, porque gran multitud le tiene en medio, y mirale teniendo los amores altos. O animas dichas, y tu, ò buen Profeta, dezidme, que region, que lugar tiene Anchises? Por su causa avemos venido, y avemos pasado los grandes ríos del infierno. Y Museo le respondió así en pocas palabras: Nadie tiene morada cierta, habitamos en estos sombríos bosques, y assientos destas riberas, y prados frescos con los arroyos: pero vosotros (si tanto deseais) passad este collado, y poneros he en el camino facil, dixo así, y comenzó à ir delante, y muestrales desde la cumbre los campos amenos: dexen de aquí las altas cumbres, Pero el padre Anchises con cuidado rodea à las animas entradas en vn valle verde: y las que avia de ir à la lumbré celestial, y acaso contava todo el numero de los

sayos, los amados descendientes, y los hados, y las fortunas, las costumbres, y los fuertes hechos de los varones. Y este despues que viò à Eneas que iba derecho à él por aquellos prados, alegre puso entrambas manos, y las lagrimas le cayeron de los ojos, y habló en la manera siguiente. O hijo, en fin has venido, y tu piedad esperada de tu padre ha vencido el dificultoso camino; ò hijo, concedaseme vèr tu presencia, y oír, y volver las voces verdaderas. Así esperaba yo, y contando los tiempos, juzgava que avia de ser, no me ha engañado mi cuidado. Por quantas tierras, ò hijo, y quan espaciosos mares traydo te recibí, y maltratado con quantos peligros? en quanto temi que te dañasen los Reynos de Africa en alguna cosa. Pero Eneas le respondió: O padre, tu imagen triste apareciendome muchas vezes me movió, que viuisse à estas casas. Mis naos están en el mar Italiano: ò padre, concedeme, concedeme tocar tu mano derecha, y no huyas de mi abraço. Hablando así juntamente regava su rostro con muchas lagrimas. Tres vezes procuró echarle los braços en derredor al cuello, la imagen tomada tres vezes en vano le hnyò de las manos, semejante à los ligeros vientos, y muy semejante al ligero sueño. Entre tanto ve Eneas vn bosque apartado en vn valle puesto aparte, y los pimpollos que sonavan en los arboles, y el río Le-

theo;

theo, el qual corre junto à las apacibles casar andavan en contorno deste río muchas gentes, y pueblos. Así como quando las abejas se detienen en los prados, en el sereno Verano sobre las varias flores, y se estienden en contorno de las blancas aguzenas, todo el campo suena con el susurro. Eneas ignorando aquello, turbòse con la súbita vision, y pregunta las causas, que ríos sean aquellos, que varones sean aquellos, los quales ayan hinchado las riberas con tan gran muchedumbre. Entonces su padre Anchises le responde: Las animas, à las quales se deven otros cuerpos por voluntad divina, beben en la corriente del río Letheo las aguas que las alléguran, y los largos olvidos. Yo ciertamente ha mucho tiempo que deseo contarte, y mostrar en tu presencia esta generacion de los míos para que en fin te alegres mas, hallando à Italia. O padre, por ventura ha de crerse, que algunas animas vayan de à qui al Cielo? Y buelvan otra vez à los pesados cuerpos? Que deseo de vida tan cruel tienen estos miserables? Anchises dize: O hijo, yo te lo daré, y no te tendré suspenso. Mirale Anchises, y por orden le descubre todas las cosas. Ante todas cosas el espíritu divino cria dentro el ayre, y las fieras, y las aguas, y luz resplandeciente de la Luna, y las resplandecientes Estrellas, y el espíritu divino infundi-

do

por las partes del mundo,

mueve toda la maquina, y se espere por todo el mundo: de esta infusion procede la generacion de los hombres, y de los animales, y de las vidas de las aves, y los monstruos que cria el Oceano debaxo de las aguas del mar. Estos animales tienen vn vigor de fuego, y origen celestial, en quanto los cuerpos dañosos no ofuscan la virtud, y las arterias terrenas, y los mortales miembros no las embotan. De aquí temen, y desean: duelense, y huelganse encerradas como en las tinieblas, y cárcel obscura, no miran sus resplandores. Y aun quando la vida la desamparan en lo último. Con todo, todo el mal, ni las enfermedades del cuerpo se apartan de los miserables, y es necesario, que muchos males, contraidos en el cuerpo, se eviten con maravillosos modos. Por tanto exercitese en las penas, y paguen los castigos de los males antiguos: las vnas colgadas están puestas à los vanos vientos, à otras se quita el pecado con mucha agua, ò se purga en el fuego. Cada vno padece segun merece. De aquí nos embian al camino Eliiso, y pocos tenemos estos alegres campos, hasta que el largo tiempo passado el termino de la cuenta ha purgado la macula juntada por causa del cuerpo, y ha dexado limpio el animo que del Cielo avia recibido, y el fuego del espíritu simple. Dios llama en gran multitud al río Letheo todas estas animas pur-

gadas, despues que ha passado la cuenta mil años, conviene à saber, para que olvidadas buelvan al mundo, y comiencen à querer tomar otra vez à los cuerpos. Avia hablado Anchises, y lleva à su hijo, y juntamente à la Sibyla en medio de los ayuntamientos, y de la gente que hazia estruendo, y ponese en vn alto, de donde pueda vèr à todos enfrente por larga orden, y conocer los rostros de los que venian, y dize: O hijo, atiende aora, yo te declararè con mis palabras la generacion Troyana, y que glorias la siga de aquí adelante, que descendientes queden de la gente Italiana, animas illustres, y los que han de levantarse en nuestra familia, y enseñarte tus hados. Aquel mancebo, vès que està arrimado à aquella lança sin yerro, uene por  
47 lucite los primeros logares de la vida, engendrado de la sangre Italiana, se levantará el primero en el mundo, llamarseha Silvio, nombre Alban o, que nacerà siendo tu muerto, à quien Lavina tu muger, parirà tarde, siendo tu yà Dios de las montañas para ser Rey, y padre de Reyes, de quien nuestra generacion reynará en Alba Longa. Aquel muy cercano es Procas, gloria de la gente Troyana, Capis, y Numitor, y Silvio Eneas, que se llamarà de tu nombre, notable juntamente en piedad, y en las armas, si algun tiempo tomare à su cargo à Alba Longa para reynar, Mira los man-

cebos, los quales muestran quan grandes fuerças. Y cierto aquellos que traen las cabeças coronadas con enzina ciudadana, estos edificaràn en honra tuya à Nomento, y los Gabios, y la Ciudad Fidená, estos edificaràn en vnos collados las Ciudades Collacias, y añadiràn à Pomecia, y Castro-novo, y Bola, y Cora: entonces  
49 avrá estos nombres, aora estas tierras están sin nombre. Tambien Romulo hijo de Marte, se juntará por compañero, à su abuelo, el qual parirà su madre Ilia de la generacion de Assaraco. Vè como le cuelgan dos plumas del yelmo? Y como su propio padre yà le señale con la honra celestial? O hijo, mira la inclita Roma. Igualará su imperio con las tierras, y se igualarán los animos con el Cielo, con los buenos principios de este Verano, y sola ella dichosa con la generacion de sus hijos cercará en su loor siete collados con muralla, qual la madre Cybeles alegre con el parto de los Dioses coronada và en el carro por las Ciudades Troyanas, abraçando à sus  
50 cien descendientes, todos Dioses, todos que rigen los Reynos Celestiales. Buelve aora à esta parte entrámbos ojos, mira esta gente, y, ò tus Ramos. Este es Cesar, y toda la generacion de Julio, que ha de contarse en el numero de los Dioses, este, este varon es Augusto Cesar, generacion de los Dioses, el qual oyes siete prometido muchas vezes, el qual bolverá

rá otra vez los siglos dorados à Italia por los campos reynados de Saturno, y amplificarà su Imperio sobre los Garamantes, y Indios. Vna tierra està fuera de los Signos, fuera de los caminos del año, y del Sol, donde Atlas muy grande sustenta con el ombro el  
52 Cielo, junto à las ardientes estrellas, y con su venida los Reynos Calpios desde luego tiemblan con los oraculos de los Dioses, y la tierra de los Scytas, y las siete corrientes del doblado Nilo están turbadas. No anduvo Hercules tanto, aunque aya muerto la cierva ligera, ò asegurado los bosques de Erymanto, y aya espantado con el arco la laguna Lernea. Ni Baco, el qual vencedor, yendo en los tygres desde el alto collado de la Ciudad, Nila buelve los carros con las riendas de pampano. Y dudamos hasta aora amplificar la virtud con los hechos, ò el temor te prohíbe que habites en  
54 la tierra de Italia? Quien puede ser aquel que parece desde lexos insignie con los ramos de oliva que trae las cosas sagradas? connozco sus canas, y las barbas muy blancas del Rey Romano, el qual embiado de la pequeña Cures, y pobre tierra al grande imperio, fundará el primero la Ciudad con  
55 leyes, à quien despues sucederá Tulo Hostilio, que quitará los ocios de la patria, y incitará los varones perezosos à que traygan guerras, las esquadras yà acostumbradas à triunfar, junto à

quien và Anconas arrogante, bologandose mucho tambien yà aora 56 con los aplausos del pueblo. Y 57 quieres vèr los Reynos Tarquinos, y la alma excelente de Bruto el vengador, y los Consules recibidos. Este el primero tomará el officio de Consul, y los crueles segures, y siendo padre desdichado, 58 llamará por la hermosa libertad à sus hijos, que movian nuevas guerras para ser castigados: hasta donde llevarán estos hechos sus  
59 descendientes? El amor de la patria le vencerá, y el deseo muy grande de alabanças. Allende del  
60 to, mira los Decios, cerca los Dracifios, y Manlio Torquato cruel con el seguir, à Camilo, que buelve las vanderas. Pero aquellas animas aora acordes, y en quanto son apremiadas en las tinieblas, las quales aora vès resplandecer con iguales armas, hai, quan gran guerra, y quan grandes muertes, y destrucciones han de moverse entre si, si tocaren las entradas de la vida, el fuego baxando de los montes Alpes, y del alcaçar de Moneco, y el yerno armado con los pueblos Orientales contrarios. O mancebos no acostumbrais tan  
63 grandes guerras à vnestros animos, ni bolvais las bravas fuerças  
64 contra las entrañas de la patria, y 65 tu, ò Cesar deudo mio, que procedes de la generacion de Jupiter, dexa el primero la guerra, arroja las armas de la mano. Aquel vencedor insignie, vencidos los Griegos, llevará el carro al alto  
Capit

Capitolio vencida Corinto. El otro destruirá à Argos, y à Mycenas Reyno de Agamenon. El otro vencerá al propio Pyrho descendiente de Anchises, poderoso en las armas, vengando los antepassados de Troya, y los Templos profanados de Minerva: O gran Caton, quien te passará en silencio? ò à ti Cossó? quien la generacion de Gracho? ò los dos Scipiones, dos rayos de guerra, destruicion de Africa, y à Fabricio, poderoso con poca riqueza? y à ti Serrano, que labravas: O Fabios donde me llevais cantado? ò Fabio tu eres aquel maximo que solo deteniendo nos restituyes la Republica. O otros harán mas artificiosamente las preciosas imagenes, yo lo creo en verdad. Otros espiran vivos rostros en marmol: otros orarán mejor, y pintarán con el pincel los movimientos del Cielo, y dirán las estrellas que nacen. Tu, ò Romano, acuerdate de regir los pueblos con imperio, y de poner leyes à la paz, estas serán tus artes, perdonar à los humildes, y destruir à los sobervios. Avia así hablado Anchises, y añade estas cosas à Eneas, y à la Sibyla admirados. Mira como entra Marcelo insignie con los grandes despojos, y vencedor sobrepuja à todos los varones. Este de la orden Equestre confirmará à Roma, alterandola grande alboroto, vencer à los Cartagineses, y al Frances rebelde: y colgará los tercetos despojos en hora del padre

Romulo. Entonces Eneas (porque via le va mancebo muy gentil hombre, y con armas resplandecientes, pero tenia el semblante triste, y los ojos, el rostro baxo.) Pregunta: O padre quien es aquel, el qual acompaña así à aquel varon, 7 r. que va alegre con los despojos? Por ventura es algun hijo de la gran generacion de nuestros descendientes? que estuendo de compañeros está en su contorno, quanta semajança está en él? Pero anda junto à su cabeza vna obscuridad negra con triste sombra. Entonces el padre Anchises habló así llorando. O hijo, no escuchies el gran llanto de los tuyos, los hados solamente mostrarán à este en las tierras, no permitirán que viva mas. O Dioses, la generacion Romana os ha parecido muy poderosa, si fueran estos dones perdurables. Quan grandes llantos de varones despertará aquel campo junto à la gran Ciudad de Roma: ò Tybre, que muerte veris, quando passará por el reciente sepulcro. Ningun mancebo de la gente Troyana le vantará tanto con la esperança los Latinos sus antepassados, ni la tierra Romana se gloriará tanto en otro tiempo cò algun hijo. Hay piedad! hay antigua fé, y mano derecha invicta en la guerra, ninguno le huviera salido al encuentro armado sin castigo: ora fuera à pie contra el enemigo, ora espolear con los espuelas los hijos del cavallo saigado. Hay

miseria.

miserable mancebo! si rompieras los asperos hados en alguna manera, tu serás Marcelo, dadme à manos llenas las agozenas, y esparceré las hermosas flores, latifará al anima de nuestro descendiente, à lo menos con estas obsequias, y gozan del vano oficio. Así andan comunmente por toda la region en los campos mas manifestos, y escudriñan todas las cosas. Por las quales cada vna de por sí, despues que Anchises traxo à su hijo, y encendió su animo con el deseo de la fama futura. Luego despues cuenta el varon las guerras que avia de tratar, y le enseña las campos Laurentinas, y la Ciudad del Rey Latino, y de que manera haya, y sufra qualquier trabajo. Dos pueitas ay del sueño: la vna dellas, dicen que es de eterno, por donde se concede el facil camino à las verdaderas visiones: la otra perfecta resplandeciendo con el blanco marfil. Pero los del infierno rabian los falsos sueños al mundo. Entonces despues que Anchises trae con estas palabras à su hijo, y juntamente à la Sibyla, y los embia por la puerta de marfil. Eneas va derecho à sus naos, y vuelve à ver sus compañeros. Entonces vase al puerto de Cayeta camino derecho, arrojan la ancora de la proa, están los navios en el puerto.

(? ! ?)

LIBRO SEPTIMO DE LA Eneyda de Virgilio.

Contiene la guerra que tuvo Aycato con unos labradores. Conjuráse los Latinos contra fines.

TU tambien, ò Cayeta, ama de Eneas, muriendo dile eterna fama à nuestras riberas, y aora tu honra detiene el sepulcro, tu nombre señala tus huessos en la grande Italia (si esta gloria es alguna.) Pero el piadoso Eneas cumplidas las obsequias, por orden, compuesto vn alta sepulcro, despues que sollegaron los hondos mares comienza à navegar, y dexa el puerto. Soplan de noche los vientos, la hermosa Luna los diluz, resplandee el mar con la resplandeciente claridad, navegan las riberas cercanas à la tierra de la Circes, donde la hija del Sol haze sonar con el continuo canto los botques donde nadie ha llegado, y quema el oloroso cedro en los nocturnos fuegos en sus nobles Palacios, corriendo las delgadas reas en el sonoroso peyne. Desde aqui se oían los bramidos, las iras de los leones que reholaban las prisiones, y bramaban en la larga noche, y embravecíanse en los pefebres los cerdosos puercos, y los osos, y ahullavan las formos grandes de lobos, los quales Circes, Diota cruel; con las poderosas yervas de forma de hombres,

avia



avia convertido en figuras, y cuerpos de bestias fieras. Los quales milagros, porque los piadosos Troyanos llevados à estos puertos no vienen, ni entrassen en las crueles riberas, Neptuno sopió las velas con favorables vientos, y les concedió la navegacion, y les llevó fuera de los peligrosos vados. Y ya el mar resplandecia con los rayos del Sol, y la hermosa mañana, ò resplandecia en su hermoso carro desde el alto Cielo, quando los vientos cessaron, y todo el furor de repente se flossègò, y los remos hazen fuerça en el mar flossègado. Y entonces Eneas ve desde el mar un gran bosque, por este corre el Tybre al mar con ligeras bueltas, y con apacible corriente, y hermoso con mucha arena. Cantavan dulcemente al ayre las aves de diversos colores acostumbadas à estas riberas, y à la corriente del rio, y bolavan en el bosque. Eneas manda à sus compañeros q̄ tuerçan el viaje, y buelvan las naos à tierra, y alegre entra en el umbroso rio. O Erato acaba, declararè que Reyes aya avido en la antigua Italia, y que disposiciones de cosas, y q̄ estando aya avido, quando el exercito Troyano traxo su flora à las regiones Italianas, y repetirè los principios de la primera guerra: tu, ò Diosa, tu inspira mi Poeta, dirè las espantosas guerras, dirè los exercitos, y los Reyes movidos con sus animos para las muertes, y el exercito Siciliaquo, y toda Italia puesta en armas.

Ofreceleme una orden mayor de cosas, mayor obra nuevo. El Rey Latino, ya viejo rige los campos, y las Ciudades quietas en larga paz. Oimos q̄ este Rey es hijo del Dios Fauno, y de Matia Nympha Laurentina; y Pico era padre de Fauno, y este, ò Saturno, te tiene por padre, tu eres el autor principal desta generacion. Este por permission de los Dioses, no tuvo hijo, ni generacion alguna de varon, y el que nació se murió en la tierna juventud. Heredava la casa Real, y tan grandes Reynos, solo Lavina su hija ya para casar. Muchos varones de la grande Italia, y de toda Ausodia la pedian por muger. Pediala Turnio poderoso de abuelos, y antepassados mas gentil-hombre q̄ todos, el qual la muger del Rey con increíble amor pretendia q̄ fuesse su yerno; pero los prodigios de los Dioses lo impiden con muchas señales. Avia un laurel en medio de la casa en los altos del Palacio, que tenia sagrados los ramos, y guardado con religion muchos años; el qual hallando edificado la Ciudad Latina el propio Rey Latino su padre, dezian que consagrò en honra de Apolo, y que deste puso el nombre à los moradores Laurentinos. Muchas abejas bolando de la parte del mar por el liquido ayre con gran ruido posaron en la altura deste laurel (admirable cosa de dezir) y el subito enxambre ocupò el hojoso ramo, poniendo los pies de ramo

en

en ramo. Luego el adivino dice: Nosotros miramos que viene un varon estrangero por el mar, y que cierto exercito pide las partes Italianas; y que se señorea deste grande Imperio. Allende desto, en quanto la donzella Latina enciende los altares con los religiosos fuegos, y està junto à su padre, fuè vista (maldad) que se encendia fuego en los largos cabellos, y que todo el ornamento de la cabeza le quemava sonando el fuego, y que tenia encendidos los cabellos Reales, y encendida la corona adornada con piedras preciosas. Allende desto, fuè vista, q̄ echando humo se encendió con un fuego negro, y que despedia la llama por todo el Palacio. Mas sufriasse esto espantoso, y admirable de verse, porque los adivinos pronosticavan que Lavina seria illustre en fama, y en hados; pero que demostrava gran guerra al pueblo. Pero el Rey Latino solicitò con milagros, consulta los oraculos de su padre Fauno declarador de hados, y pide consejo à los bosques en la floresta. Albuena, la qual la mayor de los bosques fue: nacon la sagrada fuente, y sombria echo de sí piedra açufre. Las gentes Italianas, y toda la tierra de Italia piden aqui los oraculos en las cosas dudosas, el Sacerdote llevó à esta selva los sacrificios, y acostòse en la secreta noche las pieles hechas cama de las ovejas sacrificadas, y durmiò. Vè muchas visiones bolando con admir-

rables figuras, y oye diferentes voces, y goza de la conversacion de los Dioses, y habla à los Dioses de los baxos infernos. Y el Rey Latino consultando entonces los oraculos sacrificavan (segun costumbre) cien ovejas, y sustentado en las pieles de ellas, y estava acostado en los vellones hechos cama, y oyese una subita voz desde el alto bosque: O hijo mio, no procures casar tu hija con los Latinos, y no confies en los casamientos aparejados, un yerno estrangero viene, el qual con su generacion levante nuestro nombre à las estrellas, y cuyos descendientes de su casta verán, que todas las cosas son regidas, y puestas debaxo de sus pies, por donde el Sol andando ve entrambas mares. El Rey Latino no encubre estos oraculos de su padre Fauno, y los avisos dados en la secreta noche; por la fama bolando, y en contorno por toda Italia largamente la avia divulgado, quando la gente Troyana aferrò la flora en la hermosa orilla de la ribera. Eneas, y los principales Capitanes, y el hermoso Julio Ascanio, reposan sus cuerpos debaxo de los ramos de un alto arbol, y adereçan de comer, y ponen por las yervas debaxo de los manjares las tortas de trigo (asi se lo amonestava el propio Jupiter) y ponen sobre las rebanadas de pan; silvestres frutas. Entonces la falta de la comida, acabados los otros manjares, le forçò que comiesse

miessen el pan rebanado, y que los tocassen con la mano, y comiessen con las atrevidas mexillas la redondez del pan fatal que perdonassen à las mesas que estavan puestas. Dize Ascantio tambien comemos las mesas, no aludiendo mas cosas, oida esta voz, la primera denunciò el fin de los trabajos: y Eneas interrumpiò la primera voz de la boca de Julio que hablava, y espantado con el oraculo pronunciò la voz, y dize luego: O tierra prometida por los hados, Dios te salve, y vosotros, ò Dioses felices de Troya, Dios os salve, aqui està mi casa, esta es mi patria: porque agora me acuerdo mi padre Anchises me dexò estos secretos de los hados. O hijo, quando la hambre te forçare llevado à tierras ajenas comer las mesas acabades los manjares, entonces cansado acuerdate de esperar tus casas, y de edificar con tu mano, y levantar los primeros edificios con fossa. Este era aquella hambre, esta vltima nos quedava, que avia de poner fin à nuestros trabajos. Por lo qual acaba, y alegres como salga el Sol escudriñemos què lugares, ò què hombres habiten en esta tierra, donde estèn las Ciudades desta gente, y busquemos las cosas remotas del puerto. Agora sacrificad en honra de Jupiter, y llamad con oraciones à mi padre Anchises, y poned en las mesas los vinos. Aviendo Eneas hablado esta manera, corona sus sienas con vn ramo ver-

de, y adora al Dios del lugar, y à la Diosa de la tierra, madre de los Dioses, y las Ninfas, y à la Diosa de los rios hasta agora no conocidos. Allende desto, invoca à la Diosa de la noche, y à las estrellas que nacen de noche, y à Jupiter Ydeo, y la madre Cybeles por orden, y à sus dos padres del Cielo, y del infierno. Entonces el padre omnipotente manifesto tomò tres vezes desde el alto Cielo, y el propio blandiendo con su mano muestra desde el Cielo vna nube resplandeciente, con los rayos dà luz, y con el resplandor. Entonces se divulga de repente por los escudrones Troyanos, que ha venido el dia en que edificuen la Ciudad prometida, y de nuevo renuevan los manjares à porfia, y alegrès con el grande aguero constituyen los vasos, y hinchen las tazas. Quando el dia siguiente naciendo alumbrava con la mañana las tierras, esparcidos por todas partes escudriñan la Ciudad, y los terminos, y las tierras de aquellas gentes, y hallan que estos son los estanques del rio Numico, que este es el rio Tybre, que habitan aqui los fuertes Latinos. Entonces el hijo de Anchises manda, que cien mensajeros escogidos de toda su gente vayan à los Palacios del Rey Latino consagrados con el aguero, enramados todos con ramos de oliva, y que lleven ciertos presentes al Rey, y que pidan la concordia para los Troyanos. Los mensajeros se apresuran, no ay-

7

8

car-

tardança, y van de priessa: el propio Eneas señala la Ciudad con fossa no profunda, y edifica la Ciudad, y cerca las primeras habitaçes à semejança de escudron con almenas, y valuarte. Y à los mancebos siguiendo el camino, vian las torres, y las altas casas de los Latinos, y acercavante à la muralla, los de florida edad se exercitan en cavallos junto à la Ciudad, y doman los cavallos en el polvo, ò flechan los rezios arcos, ò tiran los dardos arrojados con los braços, y desafiante vnos à otros à correr, y tirar, quando vn mensajero sobre su cavallo dize al anciano Rey, que vnas gentes nobles de habito extranjero han venido. El Rey manda, que los llamen à sus Palacios, y sientase en medio en el trono Real. Havo vna gran casa consagrada con los agujeros, alta con cien columnas en la gran Ciudad, casa Real del Rey Pico Laurentino, venerable con las montañas, y con la region de los antepassados. Era buen aguero los Reyes recibir de aqui los cetros, y constituir los primeros officios. En esta casa tenían el Audiencia, estos eran los asientos para los solemnes sacrificios, aqui acostumbra van levantarle los Senadores en las perpetuas mesas muerto el carnero. Allende desto, estàn en el çagan las imagenes de sus antiguos antepassados de cedro incorruptible, y Ytalo, y el padre Sabino plantador de viñas, teniendo la corva podadera à sus pies, y

el antiguo Saturno; y la imagen de Jano de dos caras, y otros Reyes desde el principio, los quales sufrieron crueles heridas peleando por su patria. Allende desto, estàn colgadas muchas armas en los sagrados mastiles, los carros cautivos, y las fiachas de armas, y las plumas de los yelmos, y las cerraduras de puertas, y los dardos, y los escudos, y las proas quitadas à las naos. El propio Pico, domador de cavallos, estava sentado con el baculo Chyrinal, y con vna ropa augural pequeña, y tenia en la mano izquierda vn escudo, à quien Circes su madre hermosa, cautiva con su amor hizo ave; herido con vna vara, y mudado con ponçoñas, y le esparciò las alas con diferentes colores. El Rey Latino sentado en este Templo de los Dioses, y en la silla de su padre, llamò à los Troyanos donde estava à sus Palacios, y entrando el primero habló estas cosas, con semblante apacible: O Troyanos (porque sabemos vuestra Ciudad, y generacion, y conocidos navegais por el mar) dezidme, què pedis? què causa traxo vuestras naos, de què cosas necesitados, por tantos mares verdinegros à la ribera de Italia? ò forçados con aver errado el camino, ò con las tempestades? Los quales daños los marineros sufren en alto mar, aveis entrado en las corrientes deste rio, y estais en su puerto, no hnyas de mi hospedage, cono-

9

10

ced los Latinos, generacion de Saturno

turno justa, no con necesidad, ni leyes de su voluntad, y teniéndose en la costumbre del antiguo Dios. Yo ciertamente me acuerdo, la fama mas obscura con los años q̄ dezian los viejos de Arunca, como el fuerte Dardano, nacido en estos campos, se fué à las Ciudades Ideas de Phrigia, y la insula Samo de Thracia, que aora se llama Samothracia: la casa Real del Cielo estrellado le recibió, yendose de aqui del asiento Siciliano del pueblo Corito, y acrecienta con los altares el numero de los Dioses. El Rey Latino avia hablado, y Yliene habló así: O Rey, generacion notable de Fauno, ni la tempestaad nos traxo forçados con las ondas, que entrásemos en vuestras tierras, ni la estrella no engañó con la region del camino, ni la ribera, todos somos traídos à esta Ciudad de propósito, y queriendo nuestros ánimos echados de nuestros Reynos, los quales muy grandes naciendo el Sol de la parte primera del Cielo mirava en otro tiempo. El principio de nuestra generacion es de Jupiter, la generacion Troyana se regozija con Jupiter su abuelo. El propio Rey Eneas Troyano de la generacion de Jupiter nos embió à tus Palacios. Y si alguno la última tierra apartada, atajado el Océano, y si la region estendida del ardiente Sol en media de las quatro regiones aparta à alguno, ha sido quau gran tempestaad esparcida de la cruel My-

cenas ayáido por los campos Troyanos, y con que hados movida la vna, y otra parte del mundo de Europa, y así se aya encontrado. Nosotros escapados de aquella destruccion por tantos mares pedimos para los Dioses de nuestra tierra vn pequeño asiento, y ribera provechosa, y agua, y vianto comun à todos nosotros. No deshonoráremos vuestro Reyno, ni vuestra fama será liviana, y no se olvidará la fama de tan grande hecho, ni peñara à los Latinos aver recibido en vuestra tierra à los Troyanos. Yo te juro por los hados de Eneas, por su mano derecha poderosa, si alguno hizo experiencia en su Fè, ò en la guerra, y armó muchos pueblos, y muchas gentes nos pidieron para sí, y quisieron juntarnos confago (no nos menospreciéis, porque traemos de nuestra voluntad las vendas en las manos, y las palabras de los que ruegan) mas los hados de los Dioses nos movieron con sus preceptos, que buscastemos vuestras tierras. Dardano de aqui nacido se buelvé acá, y Apolo nos constriñe con grandes mandamientos, que vengamos al rio Tybre de Sicilia, y à los vados sagrados del rio Numico. Allende desto, Eneas te dá e los primeros dones de su primera fortuna, reliquias libres de Troya encendida. Con este vaso dorado sacrificava el padre Anchites, y este cetro era ornato de Priamo, quando dava (segun costum-

tumbre) las leyes, llamados los pueblos, y esta mitra sagrada, y las vestiduras, trabajo de las Troyanas. Tiene el Rey Latino el rostro puesto en la tierra con la vista, en quanto Ilion dize tales cosas, y sin moverse mira el suelo, y bolviendo atentos los ojos no le mueve tanto la vestidura bordada, ni los cetros de Priamo, quanto piensa en el casamiento, y en las bodas de su hija, buelve en su memoria el oraculo del antiguo Fauno, que este que viene de tierra estrangera, le es señalado por varon con los oraculos de los Dioses, y es llamado por sus Reynos con igual providencia, y que de este varon avia eictra generacion notable en esfuerço que con su virtud ocupe todo el mundo. Finalmente alegre aize: Hagan los Dioses nuestros principios favorables, y su agujero. O Troyano, daremos te lo que pides, no menosprecio tus presentes, ni la riqueza del fertil campo, ò la abundancia de Troya os faltará en quanto yo reynare. Con tal condicion, que el propio Eneas (si tanto deseo tiene de nuestra amistad, si desea juntarse nos por huésped, y llamarse nuestros compañeros) venga, y no menosprecie los rostros amigos, el aver tocado la mano derecha de vuestro Rey, será parte de la amistad: vosotros dezid por respuesta à vuestro Rey lo que mando. Tengo vna hija, la qual los oraculos de el fagrario de mi padre, y muchas señales del Cie-

lo, no permite que le case cõ hombre de nuestra nacion, dizen, que ha de venir vn yerno de tierras estrangeras, el qual levante con su generacion nuestro nõbre à las estrellas, y que esto quedá à Italia, y pinto que los hados piden, y yo lo deseo, si mi entendimiento adivina alguna verdad. Despues q̄ el padre Latino habló estas cosas. Escoge de todo el numero los cavallos, trecientos muy gruesos estavan atados à los altos pesebres, luego manda los cavallos encubertados con purpura, y reposteros pintados, ser llevados por orden à todos los Troyanos: los jaezes dorados cuelgan de los cuellos, los cavallos encubertados con oro, mastican con los dientes el hermoso oro. Manda que lleven à Eneas ausente vn carro, y dos cavallos iguales de la casta del Sol, que echavá fuego por las narizes de la casta de aquellos, los quales la astuta Circes hurtando à su padre, crió bastardos de vna yegua preñada à hurto, buelvenale los Troyanos con estos presentes, y con las respuestas del Rey Latino, puestos en los cavallos, y llevan la paz. Pero veí, aqui la cruel muger de Jupiter iba de arcos de Grecia, y caminando detenia los vientos, y vio de lejos desde la alta region del Promontorio Pachino de Sicilia, à Eneas alegre, y la flota. Vè que yá edifica casas, y que yá confia de la tierra, y que desamparó sus naos, afligida con aspero dolor

se detuvo. Entonces meneando la cabeza, habló las cosas siguientes de su pecho: O generacion odiosa, y hados de los Troyanos contrarios à mi voluntad, por ventura no pudieron morir en los campos de Troya? por ventura cautivos pudieron cautivarse? por ventura Troya encendida quemò los varones? hallaron camino por medio de las esquadras, y por medio de los fuegos; pero en fin creo que estàn cantados mis poderes, no haria con oídos, he desconfiado. Allende de esto haziendole daño he oído perseguir los Troyanos echados de su patria por las aguas, y oponerme contra ellos desterrados por todo el mar, hanse consumido contra los Troyanos las fuerzas del Cielo, y del mar.

¶ 7 Que me aprovecharon las Syries, ò Scyla? Que me aprovechò la gran Carybdís? Seguros del mar, y de mí se estàn en la deseada corriente del Tibre. La guerra pudo

¶ 8 Destruir la fuerte gente de los Lapitas: el mismo padre de los Dioses concedió à Diana en sus favores que destruyesse la antigua selva Calydonia, que castigo tan grande de los Lapithas, ò Calydonia mereciendo? Pero yo la gran muger de Jupiter soy vencida de Linceas, que desleñada, ninguna cosa puede dexar si no ofalle, que bolvia contra todas las cosas; porque si mis poderes no son muy grandes, no daré en verdad pedir lo que ay en otra parte. Si no puedo mover à los Dioses del Cielo, moveré à

los infernales. No se me concederá prohibir à los Troyanos los Reynos Latinos (yo lo concedo) y Lavina le queda cierta por muger por los hados; pero licito me es dilatar, y añadir las tardanças à tan grandes cosas; pero es licito destruir con guerra los pueblos de entrambos Reyes. Juntamente el yerno, y el suegro con este galardón de los sayos. O doncella, seràs dotada con sangre de Troyanos, y de Rutulos, y la Diosa de las batallas será casamentera, ni Hecuba preñada de vna hacha parió los conjugales fuegos, en tanto daño, porque su parto se vió semejante al de Venus, y otro Paris, y los funestos casamientos, contra los castigos Troyanos, que han otra vez de caer. Despues que halló esto, enojada baxóse à las tierras, y llama del asiento de las crueles hermanas, y de las infernales, mezcladas à Aleto causadora de ilatos, la qual tiene en su coraçon las tristes guerras, y las iras, y las traiciones, y las dañosas culpas, y el proprio Dios Pluton la aborrece, y las éntias infernales aborrecen este monstruo, buelvése en tanta tormenta, tiene un crueles ligna, negra abunda de tanas enebro, à quien Jano despertó con las palabras siguientes, y habla tales cosas: O virgen hija de la noche, concede me este trabajo propio, concede me esta obra, para que nuestra honra, ò fama, jamás disminuida no caiga de su lugar, ni los Troyanos puedan hazer su amigo al Rey

La

Latino con los casamientos, ò ocupar los terminos de Italia. Tu puedes armar para guerra los hermanos conformes, y destruir las familias con enemistades, tu puedes mover pendencias en las casas, y poner mortíferas hachas: tu tienes mil poderes, mil artes de dañar, mueve tu abundante pecho, deshaz la paz cópuesta, siembra las ocasiones de guerra, tomen los mancebos las armas, y pidanlas, y arrebatanlas juntamente. Luego Aleto lleno de ponçoñas serpientes primero vá à Italia, y à los altos Palacios del Rey Latino, y ocupa la casa secreta de Amata, à quien inflamada con la venida de los Troyanos, y con las bodas de Turno, solicitavan los cuidados, y enojos mugeriles. La Diosa le arrojò vna serpiente de sus negros cabellos, y entráse por el seno à lo mas secreto de sus entrañas: con el qual monstruo, encendida perturba toda la casa, buelvése la culebra deslizandose entre las vestiduras, y hermosos pechos sin tocarla, y infundiendo el anima ponçoñosa, engañala embravecida: la serpiente se haze gran collar de oro en su cuello, hazése lista de larga toca, y enlaza los cabellos, y deslizandose andase por sus miembros. Y en quanto la primera pestilencia penetrando con la humida ponçoña penetra los sentidos, y pone fuego en sus huesos, aun no percibido el animo la llama en todo el pecho, muy llorosa con las

bodas de la hija, y de Eneas habló mas blandamente, y como acostumbra las madres: O Rey, por ventura dás à Lavina para que se case con los Troyanos advenedizos? No tienes misericordia de tu hija, y deti? Ni tienes misericordia de la madre, la qual el ladrón desleal, navegando los mares dexará con el primer viento arrebatada la donçella? Acaño 2<sup>o</sup> el Pastor Troyano, no entró así en Lacenay y traxo à Helena, hija de Ledeo à Troya? Que haze tu santa fee? Que haze el antiguo cuidado de los tuyos? Y la mano derecha tantas vezes al pariente Turno? Si piden los Latinos el yerno de gente estrangera, y esto te agrada, y los oráculos de tu padre Fauno te fuerzan, yo juzgo toda la tierra, que libre de nuestros cetos se divide, es estrangera, y que los Dioses lo dicen así. Y si à Turno se escuchó el principio primero de su familia, Inacho, y à Achisio son sus antepassados, y Mycenias es la Patria. Despues que Amathia en valde experimentado al Rey Latino con estas palabras ve que le resiste, y despues que la ponçoña de la furia de las serpientes se entrò del todo en sus entrañas, y se anda por toda ella. Entonces la infelice conmovida con los grandes monstruos, loca se embravece sin orden por la gran ciudad. Como alguna pecora bolando algunas vezes con el torcido agote, la qual los muchachos ven-

R 2

pa

pades con el juego, ò exercitan en contornos de los espacios palacios con gran buelta. Ella movida con el agote, anda en torno: palme la compañía ignorante, y los muchachos matavillados de la peonça que anda de vna en otra parte, los agotes la hazen ligera. Amatha no mas Perezosa que la peonça corriendo anda por medio de la Ciudad, y por los ferozes pueblos. Tambien acometiendo mayor maldad, y començando mayor furor se vá à las selvas, fingiendo que anda furiosa, y esconde la hija en los montes espesos, para que quite el castamiento à los Troyanos, y entretenga las bodas, bramando Hevohe, ò Baco, dando voces, que tu solo eres digno de la donçella; porque tomava en su honra los Tirtos blandos, guiava en tu lugar las danças, y que criava para ti los sagrados cabellos. Buela la fama, y el propio furor mueve juntamente à todas las mugeres, teniendo encendidos los pechos con las furias que busquen nuevas casas, delamparon sus moradas, vueltan los cuellos al viento, y los cabellos. Pero otras hinchen los ayres de gemidos que retumban, y cenida con pieles, traen lanças de farmientos. Amatha furiosa tiene en medio dellas vna hacha ardiendo, y canta los versos nupciales de su hija, y de Turno rebolviendo los ojos sangrientos, y voces de repente terriblemente; Hijo,

ò mugeres Latinas, qualesquiera; ò dime donde estais, si algun dolor de la infelice Amatha está en vuestros piadosos animos, si el cuidado del derecho de madre os remueve. Soltad las vandas de los cabellos, hazed conmigo los sacrificios de Baco; sigue Alecto tal à Amatha por todas partes entre las selvas, entre las cuevas de las fieras con los furorès de Baco. Despues que à la Diosa le pareció aver aguzado bien los primeros furorès, y aver perturbado el consejo, y todo el palacio del Rey Latino: luego la triste Diosa se vá desde aquí con las negras alas à los muros del otado Rutillio, la qual Ciudad dizen, que Danac, llevada con el ligero viento edificó à los moradores Griegos. Este lugar fue llamado Ardea, en otro tiempo de vna ave, y agora le queda Ardea por grande nombre; pero hubo gran desgracia. Turno dormía, quien los años palacios en la obscura noche, Alecto dexa el cruel rostro, y los miembros de furia, y transformado en rostro de vieja, y arruga la furia heme, cerca los blancos cabellos con vna toca. Allende de esto, toma vn ramo de oliva, hazete Calybe vieja, Sacerdotisa de Juno, y de tu Templo, y ofrecete à Turno delante de sus ojos con estas palabras: O Turno, si es que tantos trabajos se divulguen en vano? Que se entreguen tus Reynos à los moradores de Troya? El Rey Latino se niega el casti-

micna

miento, y las dotes ganadas con tu sangre; y vn herejero extranjero se busca el Reyno: ò aborrecido vé agora, ofrecete à los peligros ingratos: vé, destruye los esquadrones Sicilianos, destruye los Latinos con paz. La propia Juno poderosa me mandó que te hablasse estas cosas, estando acostado en la fosegada noche. Por lo qual acaba, y alegre manda, que se armen los mancebos, y se muevan de los puestos para las armas, y quema los Capitanes Troyanos, que han tomado puerto en el hermoso rio, y sus pintadas naos. La gran fuerza de los Dioses celestiales manda esto. Sienta el propio Rey Latino à Turno: y finalmente experimentele en las armas, sino confiesa darte su hija, y obedecer lo que ha dicho. Entonces el mancebo escarneciendo à Alecto, responde así de su boca à lo que ella avia hablado: No se me ha escondido, como pienas, que estas naos han venido à la orilla de Tiribres; no me sinjas tan grandes miedos, no está olvidada de nosotros la Diosa Juno: Mas, ò madre la vejez vencida con suciedad, y vazia de verdad, en valde te sollicita con ciudadanos, y escarnece al adivino con falso temor entre las reales armas. Tèn tu cuidado de defender las imagenes, y los Templos de los Dioses: traigan los varones las guerras, y la paz, de quien ha de traerse las guerras. Alecto encendiole en ira con

estas palabras: Pero vn repentino temor ocupa à Turno los miembros procurando rogarle: los ojos se le encendieron, y la furia silaba con muchas serpientes, y enojase. Entonces bolviendo los ojos encendidos, desamparó à Turno, que se detenia, y procurava hablar mas cosas, y arrojole dos culebras de sus cabellos, y foud con los azotes, habló estas cosas de la rabidosa boca. Ves aquí, yo soy vencida con suciedad, à quien la vejez sin verdad engaña con falso temor entre las reales armas. Mira esto, yo soy vna del asiento de las furias infernales, y traigo en mi mano las guerras, y la muerte. Hablando así, echó à Turno vna hacha, y clavóle en el pecho las humosas teas, con el negro fuego. Quitóle el sueño vn espanto muy grande, y vn sudor corriendo por todo el cuerpo le mojó los huesos, y los miembros. Loco pidiendo las armas, busca las armas por la cama, y por los palacios: crecele el deseo de las armas, y la malvada locura de la guerra: mas como quando la llama de la leña seca se junta à los lados de la caldera hirviendo con gran ruido, y las aguas saltan fuera con el calor, la fuerza del agua se embravece dentro; y el agua hirviendo salta fuera con las espumas: el agua yá no cubre el vapor humoso sale arriba. Luego manda, que los mancebos nobles vayan por mensajeros al Rey Latino corrompida la paz, y mandada, que apereban las armas, que

defiendan à Italia, que echen de los terminos al enemigo, dize, que èl basta contra entrambos, Latianos, y Troyanos. Despues que dixo esto, y llamó los Dioses con oraciones, y los Rotulos à porfia se incitan à las armas. La notable honra de la hermosura, y de la juventud mueve al vno, al otro los Reyes antepassados; al otro la mano derecha con los bravos hechos. En quanto Turno hinche los Rotulos de animos osados, Alecto se vâ à los Troyanos con las infernales alas, atalaya con nuevo engaño el lugar, en que campo el hermoso Julio perseguia las fieras traiciones, y carreras. Entonces la infernal-doncella ofreciò à los perros vn rastro repentino, y les toca las narizes con rastro conocido, para que encédidos siguiesen à vn ciervo, la qual causa fuè la principal de las guerras, y encienden los animos de los labradores para la guerra. Avia vn ciervo muy hermoso, y de grandes cuernos, el qual criava los hijos de Tyrrheo, quitado de las tetas de la madre, y su padre Tyrrheo, à quien obedecè las vacadas Reales, y se confia la guarda del gran campo. Sylvia su hermana le adorava con todo cuydado manso, componiendole los cuernos con floridas guirnaldas, y peynava al ciervo, y le lavava en vna clara fuente. El consintiendo tocarse, y acostumbrado à la mesa del arno pacia en las montañas, y otra vez se bolvia à casa à los ymbrales co-

nocidos, aunque en la tardia noche. Los ligeros perros de Julio, andando à çaca le acosaron, estando lexos de casa, recreandose acafo en vn caudaloso rio, y mitigando la sed en la fresca ribera. El propio Ascanio tambien encendido con el amor de la grande alabança, le tirò vna flecha con el torcido arco, no faltò Alecto à la mano que yerra, y entròle la saeta clavada con grande estruendo por el vientre, y por los hijares; pero el ciervo herido huyò en las casaf conocidas, y gimiendo se entrò en las cabañas, y lleno de sangre, y semejante al que pide favor, hinchò toda la casa de quejas. Sylvia su hermana la primera, hiriendo los braços con las manos, pide socorro à los duros labradores, ellos vinieron luego (porque la aspera furia està en las ocultas montañas) el vno armado con vn tostado baston: el otro con los nudos de vna aspera porra: y el otro enojado, toma la arma que halla. Tyrrheo llama las esquadras muy enojado, como à caso cortava vna enzina hendi-da en quatro partes con cuñas, que entravan por fuerça, hijadeando cruelmente arrebatando el fegur. Pero la cruel Diosa, desde vnas atalayas, hallando tiempo de dañar vâ à las altas casaf, desde el alto chapitel de vna casa, toca la señal pastoril, y levanta la terrible voz con la retorcida vocina, con la qual luego todo el bosque temblò, y las profundas montañas

recumbaron. Y el lago de Diana le oyò lexos de allí, y el rio Narblá-co con el agua de piedra azufre, y las fuentes Velinas, y las madres temerosas aprietan consigo los hijos. Entonces los furiosos labradores vienen furiosos à la voz de todas partes arrebatadas las armas, con la qual la cruel vozina diò señal, y tambien la gente Troyana socorre à Ascanio con gran priessa, formaron los esquadrones, yâ no batallan en rustica pelea, ni con varas duras, ò con aguijadas tostadas, pero contienden con armas de dos cortes, y la tierra negra se haze muy aspera, desembrañadas las espadas, y las armas heridas con el Sol resplandee, y despiden la luz al Cielo, como quando la ola començò emblanquecerse con el primer viento, alterase el mar poco à poco, y levanta las olas mas altas, despues se levanta à las estrellas, desde el baxo hondon. Aqui muere el manco Almon, el qual avia sido el mas viejo de los hijos de Tyrrheo, à vista de todo el exercito, haziendo ruido la flecha, porque la llaga se le pegò à la garganta, y passò el camino de la humida voz, y el espiritu con la sangre. Mueren cerca del muchos cuerpos de varones, y muere el anciano Galefo, en quanto se pone en medio, el qual solo fue muy justo, en otro tiempo muy rico de campos Italianos cinco rebaños de ovejas, y cinco de ganados mayores le tornavan à casa, y labrava la tierra

con cien arados, y en quanto estas guerras se traen aquellos campos sin conocerse ventaja; Alecto cumpliendo la palabra, despues que encendiò la guerra con sangre, y mezclò las muertes de la batalla primera, desampara à Italia, y vencedora bolando por las alturas del Cielo, y por los ayres habla à Juno con sobervia voz: Vès aqui la discordia hecha à tu voluntad con triste guerra, diles que hagan la amistad, y confirmen los conciertos; porque yo he roziado los Troyanos con sangre Italiana: tambien añaditè esto à estas cosas, si tu quieress moverè à las guerras las Ciudades comarcanas, y encenderè los animos, como deseo de la guerra furiosa, para que de todas partes vengan en favor, esparcirè las armas por los campos. Entonces Juno dize: Muchos terrores ay, y mucho engaño manifiestas estàn las causas de la guerra, pelean con armas desde cerca la sangre reciente ha teñido las armas, las quales la fortuna primera les ha dado. La generacion notable de Venus, y el propio Rey Latino celebran tales bodas, y tales calamientos. El mismo Jupiter Rey del alto, no permitià, que andes mas despacio por las altas regiones, vete de estos lugares, yo propia los regirè, si me queda mas alguna fortuna de trabajos, tales cosas avia hablado Juno. Entonces Alecto levanta las alas, haziendo ruido con las culebras, y bueltese al assiento del rio Cocy-

to desamparando las celestiales alturas. Ay vn lugar en medio de Italia en vnos montes altos, noble, y memorable en fama en muchas regiones los valles Anfanctos, el lago obscuro de vn bosque cerca este lugar por todas partes con espesas hojas, y vn rio fragoso en medio haze ruido con las piedras, y con la furiosa corriente. Muestrase aqui la horrenda cueba, y los respiraderos del cruel Pluton, y vn gran remolino descubre las pestíferas gargantas cō el arrebatado Acheronte, por las quales la infernal furia escondiendose: Diosa aborrecible aliviana las tierras, y el Cielo. No por esto Juno puso sin entretanto a la guerra, toda la canalla de los pastores vā corriendo del exercito a la Ciudad, y llevan muertos al manebro Almon, y las presencias de Galeso sangriento, y piden auxilio a los Dioses, y conjuran al Rey Latino. Turno està presente, y multiplica el espanto en medio del crimen de la muerte, y del fuego, y que son llamador los Troyanos para el Reyno, que se junta la generacion Troyana, que le echan del Reyno. Allende desto, aquellos cuyas manos atonitas con Baco baylan con danças por los secretos bosques, vienen espesa por todas partes, y piden la batalla (porque no es liviano el nombre de Amata) luego todos con perverso agusto, piden la detestable guerra contra todos los oraculos de los Dioses. Y a porfia estā en

contorno de los palacios del Rey Latino. El como vna roca inmovible del mar los resiste, como peñasco del mar viniendo gran borrasca, el qual cō la altura le defiende, haziendo muchas aguas ruido en contorno, los peñascos, y las piedras espumosas suenan en valde, y la yerva Ova arrancada del lago en vna, y otra parte: Pero despues que ningun poder tuvo de vencer el ciego consejo, y las cosas vā por voluntad de la cruel Juno. El Rey Latino testificando mucho a los Dioses, y a los vazios aytes, dize: Hai! Los hados nos quebrantan, y el comun nos peituba. O miserables, vuestros pagareis con vuestra sacrilega sangre estos castigos: ò Turno triste castigo te espera, y llamarás los Dioses con tardios votos. Porque a mi me està aparejado eterno descanso, y ya estoy muy cercano a muerte. No hablando mas encendite en casa, y dió de mano a todas las cosas. Era costumbre en la antigua Italia, la qual costumbre sagrada las Albanas Ciudades guardaren luego, aora la guarda Roma, la mayor de las Imperios, quando viene guerra en las primeras batallas, ò intenta poner la primera guerra con su exercito a los Getas, ò a los Indios, y seguir la mañana, y volver a pedir las vanderas a los Partios. Ay dos pueitas sagradas de la guerra (asi las llaman por nombre) con region, y temor del feroz Marte cierran los diez cerrojos de

metal, y aldavas eternas de yerro: no se aparta del umbral la guarda Jano, despues que el parecer de la guerra agrada a los Senadores, el propio Consul con el vestido Chirinal, y con el cinto Gabino abre estas sonoras pueitas: el propio pone las guernas, y le sigue la demás gente, y suenan las trompetas con el ronco son, y con esta costumbre mandavan que el Rey Latino pudiesse las guerras a los Troyanos, y que abriessse las tristes pueitas, no quiso el Rey tocar las pueitas, y apartandose, huyó de los ministros, y recogióse en lo mas secreto de sus Palacios. Entonces la propia Reyna de los Dioses, baxando del Cielo, abrió los puertos. Italia, no movida, arde con guerra: los vnos procuran ir a pie a los campos; otros altos llenos de polvo vā futifosos en grandes cavallos, todos buscan las armas; otros acicalan los lisos escudos, y los dardos resplandecientes con mucha grossura, y aguzan en piedras los segures, agradales llevar vanderas, y oír el son de las trompetas. Cinco Ciudades muy grandes renuevan las armas puestas las aguzaderas. Atina poderosa, la sobervia Tybur, Ardea, y Crustumerio, y la torreada Arenas: Forjan yelmos, reparo de cabeças, tuercen los sarzos de sauze para hazer escudos, otros corozas de metal, ò hazen grevas plateadas, toda la honra de la rexa de la hoz, del arado se convirtió en armas: caldean en las fraguas las es-

padas de sus padres. Y a suenan las trompetas, y a sale la vandera a la guerra: el vno presuroso arrebatado de casa el yelmo, el otro lleva al carro los cavallos temblando, y se pone el escudo, y la loriga de tres ordenes de malla, y se ciñe la espada en que confia. O mudas, abrid agora el monte Helicon, y moved mi campo, que Reyes se movieron para la guerra, que escuadras siguiendo a cada Rey ayan hinchido los campos, con que varones aya florecido, ya desde entonces la tierra santa de Italia, con que armas aya resplandecido. Porque, ò Musas, volotras os acordais, y lo podeis contar dificultosamente, poca fama ha podido venir a nuestros oídos. Mecencio menoscuidador de los Dioses, el primero aspero comienza las guerras de las regiones de Hertiua, y arma las escuadras. Lauro su hijo estava en su contorno, que el qual no hubo otro mas hermoso, sacando a Turno Laurentino. Lauro domador de cavallos, y cazador de fieras, guia juntamente mil varones que le seguian en valde a la Ciudad Vguelina, digno, que fuera mas alegre con el Imperio de su padre, el qual no tuviera por padre a Mecencio. El hermoso Aventino, hijo del hermoso Hercules, muestra por los campos, despues destos, su carro insignie con la victoria, y los cavallos vencedores, y trae en el escudo cien serpientes, insignias de su padre, a quien Rhea Sacerdotisa parió

secretamente en la espesura del monte Averrino, juntandose esta  
 38 muger con Hercules, despues que Hercules vencedor muerto Gerion, vino à los campos de Italia, y lavò las bacas Españolas en el rio Tybre. Traen la guerra en la mano las armas, y las espadas, y pelean con la redonda punta, y con el arma Sabina. El à pie vestido con vna piel muy grande de vn leon aspera con la cerdosa vedija, ò los dientes blancos, armado hasta la cabeza, iba así à las Reales casas armado; y imitando à su padre Hercules en la divisa. Despues Carilo, y el fuerte Coras, entrambos hermanos mancebos Griegos, desampararon el pueblo Tybur, gente así llamada con el sobrenombre de Tybaito su hermano, iban delante del escuadron primero, entre las espesas armas, como quando dos Centauros engendrados de las nubes, dexando cò ligera carrera el monte Homolo, y el fijo monte Othris, baxan desde la alta cumbre del monte, la gra selva les dà lugar caminando, y apartan se los pimpollos con gran ruido. No faltò Ceculo, que fundò el Prencipio, el qual Rey, toda la gente creyò aver sido engendrado de  
 40 Vulcano, entre los agrestes gemidos, y aver sido hallado junto al fuego, acompañavale mucha gente del campo, y los varones q̄ habitaban en la alta Penestre, y los q̄ habitaban en los campos de Juno Sabina, y el rio rio Anio, y las piedras Licinias tozadas con arroyos, à los que cria la rica Anagnia, los que, ò padre Amaseno, cria todos, aquellos, no traen armas, ni lueñan escudos, ò carros, la mayor parte arroja pelotas de pardo plomo: otros traen en la mano dos dardos, y tienen capeletes roxos de piel de lobo, defensa para la cabeza: cruxieron los pies descalços, la dura abarca cubre los derechos. Pero Mesapo, domador de cavallos, hijos de Neptuno, à quien no era ligo à alguno matarle con fuego, ni con yerro, llama de repente para las armas los pueblos, y à muchos avia ociosos, y los escuadrones desacostumbrados à la guerra, y buelve à tratarles de la guerra. Los vnos tienen las escuadras Fescinias, y los pueblos Faliscos justos, los otros las fortalezas del pueblo Soractes, y los campos Fluvinos. Y el lago de Cymino con el monte, y los bosques Capenos iban iguales en el numero, y dezian que era su Rey: así como quando los blancos cisnes, en otro tiempo se apartan del pasto entre los claros ayres, y levantan los sonoros cantos por las luras gargantas, suena el río, y la laguna Asiatica tocada lupo trecho. Nadie piente que los escuadrones de tan grueso exercito se juntavan armados porque vna alta nube destas roncadas avés es enviada à las playas dalar el año piclago. Vei aqui Clauto del antiguo linage de los Sabinos, quando vn grande escuadron, y el semejante al grande

de escuadron, y de quien aora se multiplica en toda Italia la familia, y la gente Claudia, despues que Roma fuè dada en parte à los Sabinos. Juntamente la grande compañía Amiteina, y los antiguos Ceres, y todo el exercito del pueblo Erete, y Munica de muchas olivas, y los que habitan la Ciudad Nomento: los que habitaban los campos fertiles de Velino, y los que habitan los asperos riscos de Terrica, y el monte Sennero, à Casperia, y los pueblos Forulas, y el rio Hymella, y los que beben el rio Tybre, y Fabris, y los que embiò la fria Nurcia, y las escuadras Hortinas, y los pueblos  
 43 Latinos. Y los que Alia, nombre desgraciado, lava dividiendolos: vinieron tantos quantas olas rebuelven en el mar de Africa, quando el Orion cruel se esconde en  
 44 las invernosas aguas, ò quando se secan las cipigas espesas en el Verano, ò en el campo del rio Herino, ò en los campos de Licia maduros: los escudos suenan, y tiembla la tierra, sacudida con el movimiento de los pies. De otra parte Haleso Griego, enemigo del nombre Troyano, y junta los cavallos al carro, y trae en favor de Turno muchos pueblos ferozes, los quales con las rexas labran los campos Masicos fertiles en vino, y los que los padres Aruntinos embiaron de sus altos collados, y cerca de los campos Sidicinos, y los que desampararon à Cales, y del morador del rio

Vulcano vadoso, y juntamente el pueblo Siteculo aspero, y las compañías de los Oltos, ellos traen por defensa armas arrojadizas: pero tienen de columbre atar estas armas con vna correa torcelar: el adarga le cubre las manos izquierdas, y espadas de eulebrina para desde cerca. No te irà tu, ò Oebalo sin ser loado en mis versos, el qual dicen que engendrò Teldu en la Nimpha Sobetrides, quando ya de mas edad ocupasse à Capreas Reynos de los Telcbos: mas el hijo no contento con los Reynos de su padre, y à entonces tenia debaxo de su Imperio largamente los Sorrañes, y los campos que regia Sarno, y los que habitan Arrufas, y Parulo, y los campos de Celanna, y a los que miran las murallas de Abela abundante de mananos, acostumbrados à arrojar los dardos, como acostumbraban los Alemanes, à los que les cubre las cabeças la corteça arrancada del roble, y resplandecen los azerados escudos, resplandece la espada de azero. Y, ò Vfonte las Ciudades Nurfas montuosas te embiaron à estas guerras, insigne en fama, y dichas armas, a quien obedecere la gente Equicão la aspera, y acostumbrada à la continua caza de los montes, y à labrar los duros campos armados labran la tierra, y siempre les agrada llevar recienques hurtos, y vivir con lo q̄ cazan. También el muy fazite Vmbro Sacerdote vino de la gente Marrubia,



por mandado del Rey Archippo coronado con vna hoja sobre el yelmo, y con la oliva, el qual acob-  
47 tumbra con las encantaciones infundir los sueños à las vivoras, y à las hediondas serpientes, y mitigava las iras, y curava con su arte las mordeduras de las serpientes. Pero no pudo curar el golpe del arma Troyana, ni le ayudaron contra las llagas las encantaciones causadoras de sueño, y las yervas buscadas en los montes Marfos, y el bosque de Antigia te llorò el lago Fascino con el agua de color de vidrio, y los claros lagos te lloraron. Iba tambien Virbio generacion de Hypolito valiente en la guerra, à quien embiò su madre Aricia noble, criado en las selvas de la Nimpha Egeria en las riberas del río Himeto donde està el altar de la fertil Diana: porque dizen, q̄ Hypolito buelto à llamar con las yervas de Peonio bolviò à las claras regiones, y à este mundo despues que murió por traça de la madrastra, y arrastrada de los cavallos espantados aya passado los castigos de su madre. Entonces Jupiter enojado, q̄ algun hombre bolvièssse de los infernos à este mundo, el propio con su rayo arrojò à los infernos à Esculapio inventor de tal medicina, y arte: pero santa Diana, escondiò à Hypolito en vnos lugares secretos, y encomiendalo à la Nimpha Egeria, y à la selva, donde solo no conocido viviesse en las florestas Italianas, y donde se llama-

se Virbio, mudado el nombre: por esta causa los cavallos de duras vnas son apartados del Templo de Diana, y de sus sagrados bosques, porq̄ espantados echaron en la mar el carro, y el mancebo à los monstruos marinos. No de otra manera el hijo exercitava los furiosos cavallos en el campo, y iba à estas guerras en vn carro. El propio Turno de gentil cuerpo, armado và entre los primeros, y es mas alto que todos toda la cabeça, à quien el alto yelmo, adornado con tres plumas sustenta vna quimera que echava por la boca fuegos semejantes à los del monte Etna. La quimera tanto es mas 48 furiosa, y feroz con las tristes llamas, quanto mas se encienden las batallas esparcida la sangre. Pero yo adornava el escudo pulido con 50 los cuernos altos, vnas vezes cercado con cerdas, otras vezes vaca. la fabula es grande, y Argos fuè guarda desta donzella, y Ynacho su padre, esparciendo agua por vna cantara esculpida, y siguele mucha gente à pie, y los esquadrones armados cò escudos, se espelan en los espaciosos campos, y los mancebos Griegos, y los exercitos de Arunca, los Rutulos, y los antiguos Siernos, y las esquadras de los Sacranos, y los pueblos Labincos, teniendo pintados los escudos, y aquellos que, ò Tybre, labran tus campos, y la sagrada 52 acosta de Numico, y los que labran los campos Rutulos, y el collado Circeo, en los quales campos pre-

fide

fide Jupiter Anxur, y la Diosa Fe-  
roaia se huelga con el verde bosque, por donde la negra laguna  
53 de la region Saturna, y el frio rio Vfonte haze camino por los ondos valles, y se entra en el mar. La guerreadora Camila vino despues destos de la gente Voisça, guiando vn exercito de gente de acavallo, y las esquadras que resplandecian con las armas, ella no acostumbriò las manos mugeriles à la ruca, ò las obras de Minerva; pero esta donzella acostumbriò à sufrir duras guerras, y correr tanto como los vientos: ella, ò bolaria por las altas espigas de vna sembrada sin tocarla, ni corriendo huiera quebrado las espigas maduras, ò dudosa con la sobervia, ò la caminaria por medio el mar, no mojara sus ligeras plantas en el agua todos los mancebos esparcidos por los techos, y por los campos, y muchas mugeres se maravillan della, maravillandose, los animos atentos la miran como và, como la Real honra cubran con la purpura sus hermosas ombros, como el apretador entence los cabellos con oro, como lleve esta la aljava de Lycia, y vna lança de arrayan como pastor, que tenia la punta de yerro,



## LIBRO OCTAVO DE LA Eneyda de Virgilio.

*Trata que Eneas pidió favor à Evandro. Y como Venus traxo las armas à su hijo Eneas.*

Despues que Turno levantò desde el alcaçar Laurentino el estandarte de guerra, y las trompetas sonaron con roncos son, y despues que moviò los fuertes cavallos, y despues que apercibiò las armas, luego los animos se alteraron, conjuntanse juntamente toda Italia con acelerado alboroto, y embravecen se los furiosos mancebos, Messapo, y Vfonte, y Mecencio menoscpreciador de los Dioses, principales Capitanes recogen de todas partes quien les ayude, y desocupan los espaciosos campos de los moradores, y embian à Venulo à la Ciudad del gran Diomedes, el qual le pida favor, y le diga, que los Troyanos han venido à Italia, y que Eneas viniendo con su flota pone en Italia los Penates vencidos; y que dize, que los hados le piden por Rey, y que muchas gentes favorecen al varon Troyano, y su nombre crece mucho en Italia. Que pretenda con estos principios, que sin de batalla desee Eneas. Si le fuera favorable la fortuna parecer cosa manifesta al propio Diomedes, que al Rey Turno, ò al Rey Latino. Tales cosas se hazian en Italia, las quales

quales todas viendo el varen Troyano, se engolfa en gran perturbacion de cuydados, y buelve à vna, y otra parte el pensamiento ligero, y los trae por todas partes, y considera lo que ha de hazer, como el rayo temblando herido del Sol en algunos vasos de metal, ò con la imagen de la resplandeciente Luna reberbera gran trecho por todos los lugares, y à vezes se levanta à los ayres, y hierre los caquizamies de la alta casa. Y era noche, y el profundo sueño tenia los animales cansados por todas las tierras, y el genero de las aves, y ganados, quando el venerable Eneas, teniendo el coraçon congoxado con la triste guerra, se acostò en la orilla del Tybre al sereno de la noche, dexòse dormir yà tarde. El propio Tyberino Dios del rio venerable, le pareciò que se levantava del caudaloso Tybre en las hojas de los alamos. Cubriale vn vestido de lino delgado con vna ropa verde, y cubriale los cabellos vna caña hojosa. Entouces le pareciò que le hablava desta manera, y que aliviava sus cuydados con estas palabras: O engendrado del linage de los Dioses, y que nos traes la Ciudad Troyana libre de los enemigos, y conservas los edificios perdurables esperados en la region Laurentina, y en los campos Latiaos, aqui tendràs cierto tu morada, y los Penates ciertos, no dexes lo comenzado, ni te espantes con las amenazas de la guerra: toda la sobervia,

y las iras de los Dioses han cessado: y yà no pienfes q̄ algun sueño te finge estas cosas vanas, hallaràs debaxo de los árboles deste rio vna gran puerca parida blanca recoitada en el suelo, y los lechones blancos en contorno de las tetas. Aquí edificaràs la Ciudad; este será el descanso cierto de tus trabajos. Despues Ascanio edificarà à Alba Longa del claro sobrenombre passados treinta años. Digote verdades. Agora advierte, yo te enseñaré en pocas palabras de que manera vencedor acabes el peligro que te amenaza. Los pueblos de Arcadia, generacion derivada de Palante, los quales siendo compañeros, siguiendo al Rey Evandro, los quales siguiendo sus estandartes, escogieron el lugar en estas regiones, y edificaron en los collados la Ciudad Palantea del nombre de Balante su abuelo. Estos ttaen continuamente guerra con los Latinos, juntalos por compañeros à tu exercito, y haz las amistades. Yo propio te llevarè por las riberas, y sin errar el camino, para que guiado, passès, remando el contrario rio. Acaba, levantara hijo de la Diosa, y en amaneciendo sacrifica en orden à la Diosa Jano, y vence su ira, y sus amenazas con humildes ruegos, y vencedor harásme sacrificio. Yo soy el verdinegro Tybre, el qual vès cortar estas riberas llena la corriente, y passar por estos fertiles campos, rio muy agradable

ble à los Dioses del Cielo. Aqui tengo mi gran casa, tengo el nacimiento de las altas Ciudades. Dixo así. Y luego el Dios del rio buscando las bajas ondas se escondió en la caudalosa corriente, dexò à Eneas la noche, y el sueño. Levantase, y mirando las resplandecientes estrellas del alto Sol, levantò (segun columbre) con las concavas manos el agua del rio, y habla así al Cielo: O Nymphas Laurentinas, Nymphas de donde tienen origen todos los rios: y tu, ò padre Tybre con tu santa corriente recibid à Eneas, y en su libertad de los peligros. O rio benigno Rey de las aguas Italianas, siempre seris celebrado con mi sacrificio, siempre con mis atencas, en qualquiera fuente que el lago te tiene doliendo de nuestros trabajos, oy ayúdame, y favorable confirma tus oraculos. Habla así, y escoge dos naos de toda la flota, y adreçalas con remos, juntamente arma sus compañeros. Pero de repente la puerca blanca con los lechones blancos, mostrò subito, y admirable à la vista, se echò en la selva, y se hizo en las frescas riberas, al qual el piadoso Eneas, ò grandiosa Jano, ofreciendola por sacrificio sacrifica en tu honra, y la pone junto al altar con los lechones. El Dios del rio mitigò aquella noche, quan larga fuè la alterada corriente, y retrayendose el agua se quedó sossegado de tal suerte, que allanalle la llanura con las aguas

como sossegado estanque, y agradable laguna, para que no huviesse necesidad de remar. Luego siguen aprisiss el camino comenzado con facil navegacion, ni non brenda passa por las ondas, y admiranse las aguas: el bosque descollumbrado vèr tales cosas, se maravilla de los escudos de los varones q̄ resplandecian desde lejos, y que las naos pintadas naveguen por el rio. Ellos passan el dia, y la noche remando, y passan las largas bueltas, y cubriendo con espesos árboles, y passan las frescas sombras estando el rio sossegado. Ya era medio dia, quando desde lejos vèn los muros, y el algar, y los pocos techos de las casitas, las quales aora la potestad Romana ha igualado con el Cielo. Entouces Evandro ofrece pequeño Imperio. Rebulven ligeramente las proas, y lleganse: El Rey Evandro ofrece acato en aquel dia el solemne sacrificio al gran Hercules, y à los Dioses en el bosque antes de la Ciudad. Y juntamente su hijo Palante, y todos los mancebos principales, y el pobre Cabildo la ofrecen los incienfos, y la reciente sangre vohava junto à los altares. Luego q̄ vieron las altas naos, y ir navegando entre la sombría arboleda, y navegar sin hazer ruido los remos, espantanse con el repentino sucesso, y dexadas las mesas, todos se levantan, à los quales el ofado Palante no coniente que interrrompan los sacrificios, y el propio

arreatada vna armia le sale al encuentro, y desde cerca les habla desde vn lugar alto, y les dize: Oia, mancebos, que causa os ha forçado que vengais por estos defacofumbrados caminos? Donde vais? De que generacion sois? De que tierra? Venis de guerra, ò de paz? Entonces el padre Eneas le habla desde la alta popa desta manera, y muestrale en la mano el ramo de oliva señal de paz: vès los Troyanos, y las armias enemigas de los Latinos, à los quales desterrados ellos han perseguido con sobervia guerra. Buscamos al Rey Evandro, dezidle estas cosas, y dalle nuevas que han venido los varones escogidos de Troya pidiendole las armas compañeras. Pasmòse Palante aconito con tan gran nombre, dize: Allegate acá, quien quiera que eres, y habla à mi padre en presencia; y, ò huesped, entra en nuestras casas, y sacò con su mano à Eneas de la nao, y poniendole la mano derecha le abraçò. Desembarcàdo entran por el bosque, y desatoparan el rio. Entonces Eneas habla al Rey cò palabras de amigo: O el mejor de los Griegos, à quien la fortuna quiso q̄ yo rogasse, y mostrasse los ramos de la oliva cubiertos con la venda, en verdad que no remi, porq̄ fuesses Rey de los Griegos, y de Arcadia, y porq̄ fuesses pariente de Agamenon, y Menalao: pero mi virtud, y los oraculos sagrados de los Dioses, y los antepastados parientes, tu fama divulgada por

el mundo me han jurado conmigo, y me forçaron, queriendo yo con los hados. Dardano, el primera padre, y autor de Troya engendrado (como dizen los Griegos) de Electra hija de Atlas se fuè à Troya, el grande Atlas engendrò à Electra, el qual sustenta con el ombro el Cielo. Mercurio es vuestro padre, el qual concebido en el frio Monte Cile la hermosa Maya paridò. El propio Atlas, el propio Atlas (si creemos alguna cosa de las oidas) engendrò à Maya, el qual sustenta las estrellas del Cielo, así la generacion de entrambos se deriva de vn linage. Confiado en estas cosas no te embiè mensajeros, ni hize en ti experiencia por arte oratoria: yo propio me ofreci, y mi vida, y humilde viene à tus Palacios. La propia gente Rutula, que te sigue con cruel guerra, si nos echa de Italia, crece que ninguna cosa le faltará, antes sujetará debaxo de sus yugos toda Italia, y que tendrá el mar que bate de entrambas partes, toma, y dame tu palabra, pechos fuertes tenemos para guerra, y animos, y gente experimentada en trabajos. Eneas avia hablado así, Evandro mirava con su vista, rato avia, el rostro, y los ojos, y todo el cuerpo de Eneas estando hablando. Entonces habla pocas cosas desta manera: O el mas fuerte de los Troyanos, quan de buena gana te recibo, y conozco, como me acuerdo de las palabras, y de la voz, y de su gran padre Anchises.

chises. Porque me acuerdo q̄ Priamo de Laomedon viniendo à ver los Reynos de Heliosia su hermana, viniendo à Salamina, iba à ver luego los campos frios de Arcadia. Entonces me nació la barva, y maravillosamente de los Capitanes Troyanos del propio Priamo; pero Anchises iba mas alto que todos, mi voluntad crecia con el juvenil amor de hablar à este varon, y de juntar mi mano derecha con la suya. Llegeme, y deseoso de su amistad le traxe por los muros de Pheneo. El apartandose de mí, me diò vna insignie aljava, y factas de Creta, y vna vestidura bordada con oro, los quales agora tiene mi hijo Palante. Portanto yo junto mi mano derecha con la amistad que agora pides, y luego que el dia siguiente huviere amanecido, yo os embiaré con mis riquezas. Entre tanto, ò amigos, pues aveis aqui venido, favoreciendome, celebrad con nosotros estos sacrificios de cada año, los quales es prohibido dilatarlos, y desde agora acostumbrados à las mesas de los compañeros. Despues que fueron dichas estas cosas, mandò el Rey Evandro que buelvan à poner los manjares, y los vasos que avia quitado, y el propio haze sentar à los Troyanos en el propio estado, y recibe al Príncipe Eneas en vn asiento, y en vna piel del leon vendijoso, y le combida cò el asiento Real hecho de arze. Entonces los mance-

bos escogidos, y el sacrificio traen à porfia las carnes assadas de los toros, y traen en los canastillos los panes regalados, y traen vino. Eneas come juntamente, y los mancebos Troyanos de la carne del buey dedicado por perpetuo sacrificio, y de los intestinos sagrados. Despues que se hartaron, y se satisfizo el deseo de comer, dize Evandro: La falsa region, ò ignorante, de los antiguos Dioses no nos puso estos sacrificios, y manjares que tenemos de costumbre, y este altar de tan gran Dios: ò huesped Troyano, guardado de cruces peligrosos hazemos, y renovamos estos sacrificios mercedos. Quanto à lo primero, mira este peñasco sustentado en estas peñas, como las piedras están atrancadas desde lexos, y la cueba del monte está desamparada, y los peñascos dieron gran caída. Aquí estuvo la cueba apartada muy honda, la qual sin ser tocada de los rayos del Sol, cruel for- ma de Caco, hombre solamente en la figura: y la tierra siempre estava humeda con la reciente sangre, y las cabeças de hombres puestas en las sobervias puertas estavam colgadas corrompidas con la sangre negra. Vulcano era padre deste monstruo, el qual hechando de la boca los humosos fuegos de tu padre, andava muy alto. El tiempo nos traxo ayuda descandola, y la venida de vn Dios: porque Hercules gran vengador, venia vñno con la muerte, y despojos de

Gerion de tres cuerpos, y vencedor, traía por aquí los toros muy grandes, y las vacadas ocupan el valle, y libera. Pero el sobervio deseo de Caco, con furia hurta quatro toros muy grandes de las vacadas de Hercules, y otras tantas bacas muy hermosas, para que ninguna maldad, ó engaño dexasse por tentar. Y escondiéndolos en la honda cueba, llevados à la cueba por la cola, y hurtados mentidos los Astros de los caminos, para que no huviesse rastro de aver entrado por orden natural. Ningunos rastros llevan al que las buscava à la cueba. Entretanto moviendo yà Hercules las bacas hurtadas de los valles, y aparejando la partida las bacas comenzaron à bramar quando se iban, y todo el bosque comenzó à hincharse de bramidos, y desampararse los collados con ruido. Vna de las bacas respondió, y bramò en la honda cueba, y escondida engañò la esperança de Caco. Entonces vn dolor avia encendido à Hercules con furor, y ita, arrebata las armas con la mano, y la nudota porta, y và corriendo à las cumbres del alto monte. Entonces los nuestros vieron la primera vez à Caco temeroso, y turbada la vista, luego huye mas ligero que el viento, y vase à la cueba, el temor le puso ligereza. Luego que se encerrò, y dexò caer el gran peñasco quitadas las cadenas, el qual estava colgado con yerro, y con artificio de su padre, fortaleció

con el peñasco las fuertes puertas. Veis aquí Hercules estava mirado, y mirando toda la entrada hacia los ojos à vna, y otra parte cruziendo los dientes. Tres vezes encendido en ira rodea todo el monte Aventino, tienta tres vezes en valde los umbrales de piedra, cansado se sentò tres vezes en el valle: caía sobre la cueba vn peñasco agudo muy alto, hendidas las piedras de vna, y otra parte, muy alto à la vista, morada conveniente para nidos de aves caniceras. Hercules à la mano derecha, haziendo fuerza de contraria parte, arrancò el peñasco, como puesto en el collado caía al río à mano izquierda, y arrancòle de las ondas raizas, de repente le quitò con el golpe resena el alto Cielo, reumban las riberas, y el río turbado se buelve atrás. Pero la cueva, y la grã casa Real de Caco descubierta apareció, y aclararonse del todo las obscuras cavernas, no de otra manera, que si abriendose la tierra del todo con alguna fuerza descubra las moradas infernales, y manifieste los tristes Rinnos aborrecidos: à los Dioses celestiales, y se vea el cruel inferno desde arriba, y las animas infernales tiemblan vista la luz. Luego Hercules desde arriba apremia con armas. Caco preso con la nueva luz de repente, y encerrado en la obscura curba, y vocante cosas desacombradas, y llama todas las armas, y le asigra con troncos, y grandes pieçtas. Pero él,

por:

porque yà no tiene esperança de huir el peligro, despiden de las gargantas mucho humo ( admirable cosa de dezirle ) y obscurece la cueba con espeso humo, quitando la vista de los ojos, y acrecienta en la cueba la obscura tiniebla, mezcladas las obscuridades con el fuego. No lo sufrió el animoso Hercules, y él propio se arrojò por el fuego con ligero salto, por donde el espeso fuego haze honda, y la gran cueba se obscurece con el negro humo. Entonces abrazando à Caco con vn nudo, vomitando en la obscuridad los vanos fuegos, y apretandole, le quebrò los ojos, y la garganta seca con la sangre. Descubre luego la obscura cueba arrancadas las puertas, y manifiestanse con la luz las bacas hurtadas, y los robos denegados, y sacamos arrastrando el feo cuerpo muerto: los coraçones de los circunstantes no pueden hartarse, viendo los terribles ojos, el rostro, y los cèrdolos pechos del terrible Caco, y los fuegos apagados en las gargantas. Desde aquel tiempo se ha celebrado este sacrificio, y los descendientes alegres han festejado este dia, y Porcio el primer Autor, y la familia Pinaria guarda del sacrificio de Hercules instituyò este altar en este bosque, el qual llamardmos siempre el mayor, y el qual siempre será el mayor. Por tanto, ó mancebos, acabad, coronad las cabeças con hoja en este oficio de tan grandes loores, y tomad los

vasos en las manos, y llama al Dios coman, y ofrecelle de buena gana los vinos. Avia hablado, quando el alamo de dos colores cubrió su cabeça con la sombra de Hercules, y le quedó colgado entretexido con las hojas, y el sagrado vaso ocupò su mano derecha, todos alegres sacrifican en las mesas muy presto, y hacen plegarias à los Dioses. Entretanto la Estrella Vespertina se acerca al Cielo inclinado, y yà los Sacerdotes, y Porcio el primero iban ceñidos con las pieles, segun costumbre, y traian fuego, renuevan los manjares, y traen los dones agradables à la segunda mesa, y cargan los altares con platos cargados. Entonces los Sacerdotes. Salios enramadas las sienes con ramos de alamo, cantan en con- torno de los altares encendidos. Este coro era de mancebos; el otro de viejos, que publicavan con vn verso los loores de Hercules, y sus hechos, como aya ahogado con la mano dos serpientes, los monstruos primeros de su madrastra, y como aya el propio combatido en guerra à Troya, y à Echalia Ciudades nobles, como yà sufrido los duros trabajos por mandado del Rey Eurístico por voluntad de la injusta Juno. Tu, ó Hercules invicto, mataste à los Centauros de dos miembros, y à Hyleo, y à Pholo, los prodigios de Creta, y el leon muy grande de la montaña Nemea, temieron los lagos infernales, temióte el

S 2

por-

portero del infierno recostado sobre los huesos medio comidos en la sangrienta cueba. Ningunas figuras te turbaron: no te espantò el propio Typhoeo alto armado; ni la serpiente de la laguna Lerna con la abundancia de cabeças te espantò perturbado. O verdadero hijo de Jupiter, Dios te salve, ò ornamento añadido à los Dioses, Dios te salve, y llegate à nosotros con favorable pie, y à tus sacrificios. Celebran tales cosas con hymnos, sobre todas las cosas añaden la cueba de Caco, y al propio vomitando fuego. Todo el bosque retumba con el bullicio, y resuenan los collados. Después se buelven todos à la Ciudad acabados los sacrificios, y va el anciano Evandro, y entrando tenia cerca à Eneas por compañero, y à su hijo, y aliviava el camino con plática diversa. Maravillase Eneas, y trae fáciles los ojos en contorno de todas las cosas, y deleytase en todos los lugares, y alegre escudriña todas las cosas, y oye las memorias de los antiguos varones. Entonces el Rey Evandro edificador del alcazar, Palantino dize: Los Faunos naturales de aqui, y las Nimphas habitavan estos bosques, y vn genero de hombres nacido de troncos, y roble duro, los quales, ni tenían ley, ni aderezo, ni avia sabido labrar, ò juntar riquezas, ò guardar lo ganado: pero las fuites silvestres, y la aspera caça los

277 inflentava Saturno el primero hu-

yendo de las armas de Jupiter, y desterrado de los Reynos que le fueron quitados, vino del alto Cielo el primero à Italia. Este enseñò à esta gente tosca, y dividida por los altos montes, y les diò leyes, y quiso mas que se llamasse Lacio, porque seguro se huviesse estado escondido en estas regiones. Los siglos dorados (como dicen) fueron siendo Saturno Rey, así con agradable paz regia los pueblos, hasta que la edad peor, y mas mala, y la rabia de la guerra, el amor de tener riquezas sucediò poco à poco. Entonces vinieron los esquadrones de Ausonia, y las gentes Sicánias, y la tierra de Saturno muchas vezes perdiò el antiguo nombre. Entonces vinieron los Reyes, y el aspero Tybre de gran cuerpo, de quien los Italianos llamamos después al rio Tybre de su sobrenombre, y Albula perdiò el nombre verdadero antiguo. La fortuna toda poderosa, y el inconstable hado me pusieron en estos lugares desterrado de mi patria, y siguiendo los peligros del mar, y forçaronme los oraculos venerables de la Nimpha Carmenta mi madre, y Apolo autor. Apenas avia dicho estas cosas, y entrado de alli, me muestra el altar, y la puerta, la qual concombres Romano llama Carmeta, por honra antigua de la Nimpha Carmeta Profetisa, la qual primero adivinò, que los fuertes Troyanos serian generosos, y que Palante seria noble;

desde

desde aqui me muestra el gran bosque, que el valiente Romulo hizo coto, y debaxo de vn peñasco 25 cofrió el lugar Lupercal, llamado con costumbre de Arcadia. Dios Pan el monte Liceo; tambien me muestra del bosque del sagrado Argileto, y pone por testigo al lugar que no supo su muerte, y cuenta 26 tame la muerte de su hucsped Argos. Desde aqui me lleva à la torre Tarpeya, y al Capitolio, aora Palacios dorados, en otro tiempo 27 po asperos con silvestres matas. Ya entonces la gran religion del lugar espantava los medrosos labradores, ya entonces adoravan la selva, y la roca. Dize Evandro: Algun Dios habita este bosque, este collado en la espesa cambre (no saben que Dios.) Los de Arcadia creen que han visto al propio Jupiter batiendo muchas vezes la piel negra, y moviendo con 29 la mano derecha las tempestades. Allende desto, ò Eneas, ves estos lugares assolados los muros; reliquias, y memorias de los varones antiguos. Este alcazar edificò el padre Jano, el otro Saturno: este se avia llamado Janiculo, el otro Saturnia: platicando estas cosas entre si, subian à los palacios de Evandro, y vian à cada passo los ganados bramar en la plaça de Roma, en las celebres Carnas. Luego que vinieron à las casas Reales, dize: Hercules vencedor entrò en otro tiempo en estos palacios, y esta casa Real le recibió: O hucsped, oña menospre-

ciar las riquezas, y fingete tambien semejante à Hercules, y no vengas aspero à las cosas templadas. Habló, y traxo al grande Eneas por las alturas del estrecho palacio, y sentòle, sustentandose en vnas hojas llenas, y en la piel de vn osso Africano. La noche viene, y abraça la tierra con negras sombras. Pero la madre Venus atonita no en valde en su animo, y con las amenazas de los Laurentinos, y movida con el aspero alboroto hablan à Vulcano, y comiènça estas cosas en la dorada cama de su marido, y infundele el divino amor con estas palabras. En quanto los Reyes Griegos destruian con gran guerra los edificios Troyanos devidos à los hados, y las torres que avian de caer con enemigos fuegos, no te pedia algun socorro para los miserables, ni las armas de tu oficio, y de tu destreza, ni, ò marido muy amado, quise exercitarte en vano, ò à tus trabajos aunque yo deviesse mucho à los hijos de Priamo, y huviesse llorado muchas vezes el duro trabajo de Eneas, Aora està en las regiones de los Rutulos por mandado de Jupiter. Aora humilde yo propia vengo à ti: y yo madre, ò mi santo Dios, pidote las armas para mi hijo: la Diosa Thetis, y la muger de Tithonte pudo conmovier con lagrimas. Mira que pueblos se juntan, que Ciudades cerradas las puertas aguzan armas contra mi, y en destruición de los míos. Venus

S 3 avia,

avia hablado así, y abraça con regalado abraço por todas partes à Vulcano dudoso, el de repente recibió el amor acostumbrado, y el deseo conocido se entró en sus entrañas, y se fue corriendo por los tiernos huesos: no de otra manera, que el relampago claro cõpido con el resplandeciente trueno corre con clara luz por los nublados. Venus alegre con los engaños, y no ignorando su hermosura, le sintió enamorado. Entonces Vulcano vencido con el eterno amor habla así: Para que reptas tan de atrás las causas? ò Dios, ¿la cõfiança que de mí tienes dõde se ha apartado de tí? Si tu hubieras tenido semejante cuidado, entonces tambien nos hubiera sido licito armas de los Troyanos, ni el padre omnipotente, ni los hados estorbavan que Troya durara mas tiempo, y que Priamo viera otros diez años, y si agora apareja traer guerras, y deseeas ello, no quieras rogandome dudar de tus fuerzas, qualquiera trabajo puedo prometer en mi oficio, que puede fabricarse con yerro, y electo, quanto pueden los fuegos, y los espíritus. Hablando Vulcano estas cosas le dió los deseados abraços, y recostalo en el regazo de su muger durmió à su placer. Luego despues que el sueño primero pasado ya la media noche le despertó, como la muger, que principalmente tiene cuidado de sustentar la vida ahilando, y texiendole mueve la ceniza puesta sobre

el fuego, y los fuegos cubiertos trasnochandose, y exercita las ciudades à la vela con la larga tarea para que pueda conservar la casta cama del marido, y criar los hijos pequenuelos. No de otra manera Vulcano, ni mas peregrino se levanta en aquel tiempo del blando lecho à trabajar. Vna isla alta de humosas piedras se levanta junto à vn lado de Sicilia, y de la isla Lipar de Eolo, sobre la qual suena vna grande altura, y las cuevas del monte Etna, golladas con las fraguas de los Cyclopes, y los continuos golpes dados en las yunques hazen gran ruido, y las pallas de los azeros suenan en las cuevas, y el fuego respira en las fraguas, casa de Vulcano, y la tierra se llama por nombre Vulcania, à esta isla vino Vulcanos desde el alto Cielo, Bronte, y Sterope, Pyracmon, Cyclopes desnudos sus miembros, majavan yerro en la espaciosa cueva. Tenian estos en las manos vn rayo aun no acabado del todo, los quales muy espesos, Jupiter arrojó desde todo el Cielo à las tierras, vna parte le quedava por hacer. Avian hecho tres rayos para granizo, tres para tempestad, tres del resplandeciente fuego, y tres de ligero viento. Agora mezclavan los terribles resplandores, y el sonido, y el ruido la obra, el, y las hitas à los perseguidores fuegos. Y en otra parte fabricavan à prietta à Marte el carro, y las ligaduras, con las quales el mueve à guer-

ra los hombres, con las quales él mueve las Ciudades, y pulsan à porfia el terrible escudo, y las armas de Pallas airada con escamas de Serpientes, y con oro, y las enlazadas culebras, y la cabeza propia de Medusa, en el pecho de la Diosa, retorciendo los ojos cortado el caello. Dize Vulcano: O Cyclopes del monte Etna, dexad todas las cosas, y poned aparte las cosas comenzadas, y paradmientes à lo que digo. Han de hazerse vnas armas à vn varon fuerte. Ahora es tiempo de usar de fuerzas, y de andar las manos ligeras, agora ay necesidad de toda el arte maestra, despachados: no dixo mas, ellos sin faltar alguno se aperciben, y juntamente repartieron el trabajo, el yerro, y el metal de oro corre por los regueros, y el azero llagador se derrite en la larga fragua. Forjan vn fuerte escudo, solo contra todas las armas de los Latinos, y multiplican siete planchas con las mallas: otros suenan con los ayrosos fuelles, otros templan en el agua los metales ardiendo, retumba la cueva con los golpes de las yunques. Ellos con fuerza levantan los brazos entre sí por orden, y rebuelven el yerro con la fuerte tenaza. En quanto Vulcanos se dà prietta à estas cosas en las regiones Sicilianas, la luz santa despierta à Evandro del humilde lecho, y los matutinos cantos de las aves en el pecho del palacio, levántase el viejo, y vístese, y calçate al uso de Sicilia, tambien po-

ne al lado la espada de Arcadia, y à los ombros torcidos los cueros de vna onça, colgados de la parte izquierda. Tambien silendos grandes lebreles guardandolo, y acompañan el passo de su señor. El varon notable atordandose de las palabras prometidas, venia al assiento del huesped Eneas. Tambien Eneas se levantava de mañana, Palante acompañava à Evandro, Achates à Eneas, tomáse las manos derechas, y finalmente gozan de alegre plática. El Rey Evandro habló primero estas cosas: O gran Capitan de los Troyanos, el qual sin peligro nunca confessaré que las cosas de Troya fueron vencidas, ò los Reynos, pocas fuerzas tenemos nosotros para el auxilio de guerra por tan grande fama, estamos cercados de vna parte con el rio Tybre; de la otra nos constriñe el Rutulo, y suena con las armas en contorno de nuestra muralla. Pero yo aparejo juntarte grandes pueblos, y exercitos poderosos en los Reynos de Sicilia, el qual remedió el hado sin pensarlo lo mueltra, vienes aquí por orden de los hados. No lexos de aquí se habita el assiento de la Ciudad Agyliua edificada en vn antiguo penasco, donde la gente Lydia insignie en guerra vivió en otro tiempo en los collados de Hetruria. El Rey Mezencio tuvo despues esta gente que florecia muchos años con sobervio Imperio, y crueles armas. Para que comare

las crueles muertes? para que los crueles hechos del tirano? los Dioses los guarden contra el propio, y su generacion, porque juntava los cuerpos muertos con los vivos, componiendo las manos con las manos, las bocas con bocas, genero de tormento, y así mataba con larga muerte en miserable abraço corriendo sanguaza, y podre; por el fin, los Ciudadanos cansados armados cercan al sobervio Rey, y el palacio, matan à sus compañeros, quemante las casas, èl huyendo entre tales muertes, huía à los campos de los Rutulos, y defendiase con las armas de Turno su huésped. Luego toda Herturia con justas iras se conjurò contra Mezenzio, y pide à su Rey para castigarle poniendole guerra. O Eneas, yo te juntaré por Capitan à estas escuadras, porque las naos espaldas por toda la ribera piden guerra, y mandan traer estandartes; cierto adivino anciano profetizando los hados los detiene con estas palabras: O gente escogida de la Lydia, flor, y esfuerto de los antiguos varones; à quien el justo dolor enciende contra el enemigo, y Mezenzio os provoca con justa ira, à ningun Italiano es licito juntar tanta gente, esperad los Capitanes estrangeros. Entonces Herturia espantada con los oraculos de los Dioses, puso sus escuadras en esse campo. El propio Tarcon me embiò ciertos mensageros, y la corona del Rey,

no con el cetro, y me encomienda las insignias Reales, que sacada en sus exercitos, y goviene los Reynos de Herturia. Mas la vejez perezosa con el frio, y esteril con años me niega el imperio, y las fuerças perezosas para cosas fuertes. Yo amonestara à mi hijo, sino fuera Italiano por parte de Sabela su madre. Tu cuyo hado favorece à tu edad, y generacion à quien piden los hados, è Capitan el mas fuerte de los Troyanos, y Italianos, vè à esta guerra. Allende desto, yo te juntaré este Palante, mi esperança, y mi consuelo, para que acostumbre, siendo tu su maestro, sufrir la guerra, y la aspera fuerça de Marte, y ver tus hazañas, y te imite en su tierna edad. Yo te daré docientos cavallos de Arcadia, fuerças escogidas de gente moça, y Palante te dará otros tantos de su parte. Apenas avia dicho esto, y Eneas hijo de Anchites, y Acharos el fiel tenían los ojos en tierra, y consideravan muchas dificultades en su triste coraçon, si Venus no huviera dado señal abriendo el Cielo. Porque de repente vino vn grande resplandor con ruido desde el Cielo, y todas las cosas parecieton que venian de repente con impetu, y pareció que resonavan el ruido de la trompeta de los Sicilianos. Oyente el ruido, muy grande suena vna, y otra vez, ven resplandecer las armas entre la nube en la clara region del ayre por la claridad, y tocadas hazer ruido;

ruido. Los vnos se pasmaron: pero el varon Troyano conociò el ruido, y las promessas de la Diósa su madre. Entonces habla así: O huésped no procures saber que suceso traygan los prodigios: pídemelo Cielo. La Diósa mi madre me dexò, que embiaria esta señal, si huviesse la guerra; y que me trayria en mi ayuda vnas armas hechas de Vulcano, por los ayres. Hail quan grandes muertes se aparejan à los miserables Laurentinos. O Turno, tu me lo pagarás. O padre Tybre, quantos escudos de varones, y yelmos, y fuertes cuerpos has de rebolver en tus aguas, janten escuadras, deshagan los concertos. Despues que dixo estas cosas levantòse del asiento, y primero enciende los altares sofegados con los fuegos de Hercules, y alegre añade el fuego del dia pasado, y los pobres Penates, sacrificia (segun costumbre) las ovejas escogidas, juntamente Evandro, y juntamente los manebos Troyanos. Despues luego te va à las naos, y buelve à ver à sus compañeros, del qual numero escoge los mas fuertes, los quales le siguen en las guerras, los demas naveguen el agua abaxo, y sin remar pasan el rio sofegado para que den nuevas à Alcanio destas cosas, y de su padre. Dan cavallos à los Troyanos que van por los campos de Sicilia, llevan el mejor à Eneas, al qual vna piel roxa de vn Leon cubre todo resplandeciendo con las vñas engalladas en oro. Buella la

fama divulgada de repente por la pequeña Ciudad, que van apriesa los cavallos à las tierras del Rey de Sicilia: las mugeres con el temor multiplican las plegarias, y temor anda mas cerca que el peligro, y la imagen de la batalla yà parece mayor. Entonces el padre Evandro tomando la mano derecha del hijo que se iba, se llega muy lloroso, y habla las palabras siguientes: O si Jupiter me restituyera los años passados, qual era yo quando destruí el primer exercito en contorno de la Ciudad Prenestre, y vencedor mandè encender los montes de los escudos, y embiè con esta mano derecha al in terno al Rey Herilo, à quien naciendo su madre Feronia avia da- 40 do tres almas (cosa horrenda de dezirse) y tres armas se avian de arrojar contra èl, y avian de morir tres vezes, à quien entonces con toda esta mano derecha, quitò todas tres almas, y le despojò de otras tantas armas. O hijo nunca me apartará de tu dulce abraço, ni Mezenzio bulandose de mi yà viejo huviera dado tantas muertes crueles con armas, ni huviera privado la Ciudad de muchos cuydados. Por vosotros, è soberanos Dioses, y tu Jupiter muy gran Rector de los Dioses, ruegos que tengais misericordia del Rey de Arcadia, y oíd los paternales ruegos. Si vuestras voluntades, si los hados me guardan à mi hijo Palante sin peligro, si yo vivo para verle, y para verle

en un lugar; pidoos vida, sufriré sustentar qualquier trabajo. Pero si, ó fortuna, tu me amenazas con algun cruel suceso: agora, agora oxalá sea licito quitarme esta cruel vida, en quanto las enyadas están dudosas, y la esperanza incierta de lo que ha de ser, en quanto, ó amado hijo, mi solo largo regalo te tengo en mi abraço, para que no llegue à mis oídos nueva mas grave. El padre habla estas palabras en la víctima partida, los criados le llevan desmayado à sus Palacios. La gente de acavallo yá avia salido las puertas abiertas: Eneas delante de todos, y el fiel Achares, despues los otros Troyanos principales en medio del exercito, el propio Palante vistoso con el vestido, y armas pintadas. Qual el luzero bañado en quanto el agua del Oceano, al qual Venus ama mas que à las demás estrellas, ha levantado el sagrado rostro al Cielo, y ha vencido las tinieblas. Las mugeres temerosas están en los muros, y siguen con los ojos lo polvorenta nube, y las escuadras resplandecian con las armas. Ellos armados caminan por los lugares montuosos por donde la senda de los caminos era mas cerca, torna el ruido, y la vna del cavallo bate el podrido campo con el sonido de quatro pies hecho el escuadron. Ay un gran bosque junto al rio de la Ciudad Agyllina muy sagrado con la religion de los antepassados, cercano de todas par-

tes vnos hondos collados, y cercan el bosque con espesa haya. Dizen, que los Griegos antiguos conflagraron en honra de Silvano, Dios de los campos, y del ganado aquel bosque, y un dia, los quales los primeros poseyeron en otro tiempo los campos Latinos. Cerca de aquel Tarcon, y los Sicilianos tenían en estos lugares seguros los exercitos, y toda la gente se podia ver desde un alto collado, y tenía las tiendas en vnos campos rasos. El padre Eneas, y los manebos escogidos para la guerra van derechos allá, y cantados regalan los cavallos, y las cuerpas. Pero la Diota Venus hermosa trayendo las armas entre las altas nubes estava presente, y luego que desde lexos vió à su hijo en un hondo valle apartado del frio rio, habló con estas palabras, y de su voluntad se le ofreció: Vés aqui las armas hechas con la industria prometida de mi marido, ó hijo no dudes, luego desafiá à batalla à los sobervios Laurentinos, ó al fuerte Turno. Habló así, y Venus abraço à su hijo. Puto los resplandecientes armas debajo de vna enina que estava enfrente. El alegre con las presentes de la Diota, y con tan grande honra no puede hartarle de verla, y trae la vista por todas, y admirate. Y rebuelve entre las manos, y los brazos el yelmo cargado con plumas, y que echava fuego, y el escudo que ha de matar a muchos, y la rota yerta de aze-

ro, de color de sangre, muy grande, qual quando la nube tempestuosa resplandee desde lexos. Tambien mira las grevas polidas con el electro, y oro recoido, y la lanza, y la hechura del escudo, que no puede contarle. Vulcano adivinando, y sabiendo el tiempo venidero avia esculpido allí las cosas Italianas, y los triunfos de los Romanos, allí toda la descendencia de la generacion futura de Ascenio, y por orden las feroces guerras avia esculpido, y vna loba parida, que recojó en la verde cueba del Dios Marte, y dos muchachos colgados en contorno de las tetas, estar retoçando en honra suya, y sin temor mamar à la madre, y ella reclinando el grueso cerviguillo regalava à entrambos, y limpiava los cuerpas con la lengua. No lexos de aqui avia añadido à Roma, y Sabinas arrebatadas sin ley, mirando las fiestas acabados los grandes juegos Circenses, y que se le bantava vna nueva guerra de repente contra los Romanos, y con el viejo Tacio, y con los severos Sabinos. Despues ellos propios Reyes apaciguada la guerra entre ellos, estaban armados delante del altar de Jupiter, y teniendo los vasos, y hazian las amistades muerta la puerca, no lexos, de aqui los carros de quatro cavallos presurosos avian arrastrado por diversas partes à Mecio, mas en Albano devieras cumplir el concierto, y Tulio Hostilo mandava ar-

rastrar las entrañas del varon mentoso por el campo, las cargas humidas estavan rozadas con sangre. Tambien Porfena manda, que recibiesen à Tarquino echado de Roma, y apremiava la Ciudad con gran cerco, los Romanos fallas à la batalla por la libertad. Vitrúvio semejante à vno que se enoja, y semejante al que amenaza: porque Coeles osó romper la puente, Clelia vadeasse el Tybre sueltas las prisiones. Manlio, guarda la torre Tarpeya, estava en la cumbre del alcázar, por defensa del Templo, y defendia el alto Capitolio, y la nueva casa Real, estava aspera como Romulo la avia habitado, y un ganto blanco esculpido aqui en oro cantava, que estavan los Franceses en la entrada. Estavan los Franceses por las breñas, y guardados con la noche ocupavan el Capitolio, y con la oportunidad de la obscura noche. Tenian rojos los cabellos, y el vestido de color de oro resplandecen con los vestidos gironados. Allende desto, enlazan los blancos cabellos con cloro, cada vna blanda con la mano dos dardos cogidos en los Alpes, cubiertos los cuerpas con adargas. Por otra parte avia pintado à los Salios saltando, y los Lupericos desnudos, y las tocas de lana, y los escudos caidos del Cielo; las castas matronas llevaban los sacrificios por la Ciudad en los carros que iban poco à poco. Añade tambien cerca por otra par-



re los Tartareos abientos, profundas casas de Pluton, y las penas de los malos, y áti, ò Caúlina colgado de vn peñalco, que está amenazando para caer, y temiendo las presencias de las furias infernales, y los Romanos piadosos á Catón que les dava exemplos.

53 Vna imagen de oro del alterado mar iba entre otras cosas; pero los mares echavan espuma con la blanca ola, y los Delphin resplandecientes como plata baraban con las colas los mares en contorno boltcando, y cortavan el mar. Concedíase ver en medio las azaradas naos, y las guerras del promontorio Accio, y vieras todo el promontorio Leucarés resplandecer, puesta en orden la guerra,

54 y las olas resplandecer en el oro. Por otra parte Augusto Cesar, moviendo los Italianos á las guerras con los Senados, y con el pueblo, y con los Penates, y con los grandes Dioses estando en la alta popa, á quien las sienas alegres echan dos llamas, y la estrella de su tío se descubren en el yelmo: el feroz Agripa moviendo vn esquadrion, por otra parte favoreciendole los vientos, y los Dioses, á quien las sienas adornadas con vna corona Naval resplandecen,

55 famosa insignia de guerra. Antonio vencedor con el favor de los Barbaros, y con diversas armas lleva de aquí consigo de los pueblos Orientales, y del mar Bermejo á Agripa, y las fuerzas de Oriente, y los últimos pueblos

Báctios, y la muger de Egipto le sigue (con melanda.) Todos venian con furor juntamente, y todo el mar hazia espumas, movido con los remos retirados haziendo los navios ruido. Navegan el mar: crecérás que las infu-las Cycladas, arrancadas fulcan el mar, ò que se encuentran los altos montes con los montes, con tanto aparato se dan priella los yarones con las altas naos. El fuego haziendo raíz se arroja con la mano á los navios, y el ligero yerro con las armas toscan la reciente sangre. Cleopatra en medio llama los esquadrones con el

58 sifto de su tierra, aun no vé las dos serpientes detras. Y los portentos de los Dioses engendradores de todas las cosas, y Anubis labrador roman las armas contra Neptuno, y Venus, y contra Minerva. Marte se embravece en medio de la batalla, armado con yerro, y las Diosas vengadoras embiadas del Cielo, y la discordia viene contenta, el manto despedagado, quien sigue la Diosa Pelona con el sangriento agote.

59 Apolo Accio viendo esta cotas, flechava el arco desde el Cielos: dos los Egypcio, y las Indios, y los Araues, todos los Sabeos hulan con espanto: La propia Reyna se via navegar invocados los vientos, y alaga muy mucho las maromas floras. Vulcano la avia pintado entre las gacetas palida, con la muerte cocada se llevada de las aguas, y viento de Apu-

60 lia.

lia. Pero enfrente avia esculpido el rio Nilo triste con la gran corriente, manifestando los senos, y llamando con todo el vestido los vencidos á su verdinegro gelfo, y secretas corrientes. Pero Augusto Cesar, vencedor caminando á los edificios Romanos con tres triunfos, consagrava á los Dioses de Italia trecientos Templos muy grandes por toda la Ciudad voto perdurable. Las calles demostravan alegría, juegos, y regozijo. Avia en todos los Templos danças de mugeres: los becillos sacrificados cayeron en tierra en todos los Templos delante de los altares. El propio Cesar, sentado en el Templo de marmol del resplandeciente Apolo, reconoce los presentes de los pueblos, y los pone en los sobervios mastiles, entran por larga orden las gentes vencidas, tan diferentes en las lenguas, quanto en el trage, y armas.

64 Vulcano avia esculpido en vna parte la generacion de las Numidas, y los Africanos desceñidos, en otra parte los Legelas, y los Caras, y los Gelones archeros. Eufrates iba ya mas blando con sus aguas. Y los Morinos los últimos hombres, y Reno de dos brazos, y los Dacos indomitos, y Arages, que no sufren puente. Maravillase Eneas de tales dones de su madre en el escudo de Vulcano, y no sabiendo aquellas cosas se huelga con la pintura, y poniendo al ombro la fama, y los hados de sus descendientes.

## LIBRO NONO DE LA Eneyda de Virgilio.

*Cerca Turno á los Trozanos, estando Eneas ausente. Vanlo á buscar Niso, y Euryalo, y mantarlos en el camino los Latinos.*

**Y** En quanto las partes contrarias tratan estas cosas, Juno hijo de Saturno, embió desde el Cielo á Yris al ofado Turno, entonces estava Turno acaso en el sagrado valle de su antepastado Pilunno, á quien la hija de Tauramente habló de su hermosa boca así: O Turno, véas aquí el tiempo traxo de su grado, lo que ninguno de los Dioses osaran prometer. Eneas se fué á los Reynos, y al asiento del Rey Evandro de la Ciudad Palantea, dexando su Ciudad, compañeros, y flota. No le balló, pasóse á las víctimas Ciudades de Coryto, y arma el exercito Siciliano, los Campesinos recogidos. Qué duda? Tiempo es agora de apercebir los cavallos, y los carros, no te detengas, y acomete los exercitos embiadas. Habló así, y con igual bulo se bolvió al Cielo, y huyendo corrió el grande arco por las nubes. Conoció á Turno, y levantó entrambas manos al Cielo, y siguióla con estas voces, que huirá: O Yris ornamento del Cielo, quien te embió á mí por las nubes á la tierra? Donde ha nacido tan clara luz de reputes? Veo que se divide el Cielo por medio, y

las estrellas esparcidas por él, yo seguiré los prodigios tan grandes, qualquiera que eres, que me llamas para las armas? Y hablando así, llegóse à la orilla del río, y sacó de la corriente las aguas suplicando muchas cosas à los Dioses, y hiachó los Cielos de promesas. Y yá marchava todo el exercito por los campos, rico de cavallos, rico de libreas pintadas, y de oro. Messapo guia las primeras azes, los de Tyrrheo las polstras, el Capitan Turno llevando en su mano las armas anda por todas partes en el esquadron, y sobrepuja à todos en grandeza. Así como el río Ganges creciendo con siete rios manfos corre sossegadamente, ó quando el Nilo vá por los campos con fertil corriente, y se recoge à su madre. Entonces los Troyanos ven que se junta vna nube espesa de repente con negro polvo, y que se obscurece el campo. Cayco el primero dá voces desde la alta arálaya: O Ciudadanos, qué espesura se rebuelve con negra obscuridad? Traed presto las armas, dadme las armas: subid à los muros, el enemigo está cerca, dadlos priessa. Entran los Troyanos, por todas las partes con grande alboroto, y hinchen los muros. Porque el muy valiente Eneas apartandose dellos lo avia así mandado, si huviesse entretanto algún suceso, no osassen poner en orden las esquadras, ni salir al campo solamente guardassen los Reales, y los muros segua-

ros con el valuarte. Por tanto aunque la verguença, y la ira los amonestan que trayen contienda, con todo cierran las puertas, y cumplen lo que les fué mandado, y armados esperan al contrario en las huecas torres. Turno como antes, muy ligero avia pasado al tardío esquadron, acompañado de veinte ginetes escogidos, y de repente está junto à la Ciudad, à quien lleva encima vn cavallo ruizio rodado de Tracia, y cubrele yelmo dorado con vna pluma roxa, y dize: Veis aqui mancebos qual conmigo será, el que primero arremeta contra el enemigo? Y arroja la lança, la despiden por los ayres, principio de la batalla, y animoso se pone en campo. Dán voces sus companeros, y siguenle con grande alboroto, maravillanse de los coraçones cobardes de los Troyanos, que no saliessem à la igual campaña, ni les saliessem los varones al encuentro: pero que se estèn dentro de la Ciudad. Turno furioso rodea acá, y allá la muralla en su cavallo, y busca entrada por donde no la ay. Así como quando el lobo poniendo celada à la majada llena de ovejas, sufriendo los vientos, y las aguas pasada media noche brama en contorno de las majadas, valan los corderos seguros debaxo de las madres, el rabioso, y lleno de corage se embravece contra ellos auientes, atormentale la rabia de comer de mucho tiempo, y las gargantas ayunas de sangre. No de

de otra manera las iras se encienden à Turno viendo las marallas, y los lugares fuertes, y arde el dolor cruel en sus fuertes entrañas. duda como halle entrada, y que via haga mal à los Troyanos retraídos en el vallado, y los saque à campo: Arremeten al esquadron cercado con los muros, y con las aguas del río, que estava junto à vn lado de la muralla, y pide fuego à sus gallardos companeros. Y feroz toma en su mano vn pino ardiendo. Entonces los Rutulos se dan priessa, fuerçalos está Turno presente, y todos los mancebos se arman con humosos fuegos. Arrebataron las llamas, y la tea humosa lleva en sí el negro fuego, levanta à las estrellas la centella mezclada con el humo. O Musas, dezidme, que Dios quitò tan crueles fuegos à los Troyanos? Quien apartò tan grandes fuegos de sus naos? La fe es muy antigua con el hecho: por la fama perdurable. En el tiempo que Eneas hazia la flota en el monte Yda de Troya, y procurava navegar, dizen, que la propia Cibele madre de los Dioses habló à Jupiter con estas palabras: O hijo, concedeme lo que tu amada madre te pide el Cielo sossegado. Vna selva de pinos, que yo he amado muchos años, fué mi bosque en vn alto collado, en el qual sacrificavan, sombrío con el pino espeso, y con las tablas de arze. Yo alegre di estos arboles al Troyano Eneas, teniendo necesidad de na-

vios, agora vn sollicito temor me pone en cuydado, quitame estos temores; y tèn por bien, que yo tu madre pueda alcanzar esto para que no sean vencidas, y maltratadas con alguna navegacion, ni tempestad de vientos, aproveche aver nacido en nuestros montes. O madre, donde llamas los hados? O que pides con estas cosas? Por ventura, que las naos hechas por manos de los hombres sean mortales? Y que Eneas seguro experimente los dudosos peligros? A qué Dios es permitido tan gran poder? Antes despiés que las naos libres de navegar, pusiessen fin, y ocuparen los puertos Italianos, qualquiera que en otro tiempo huviere escapado de las olas del mar, y huviere llevado al Capitan Troyano à los campos Laurentinos, yo le quitaré la mortal forma, y mandaré que todas sean Diosas del espacioso mar, como Caltho hija de Nereo, y Galatea cortan con el pecho el espumoso mar. Avia hablado Jupiter, y confirmò que seria aquello cierto por las aguas de su hermano Pluton, y por las riberas que corren con negra paz, y sobervia corriente, y espantò todo el Cielo con la promesa. Yà, pues, avia llegado el dia de la promesa; y las Parcas avian cumplido los tiempos concedidos, quando la injuria de Turno amonestò à la madre de los Dioses, que quitasse los fuegos à las sagradas naos. Entonces resplandeció primero grande luz

luz à los ojos, y pareció vna nube del Oriente venir corriendo por el Cielo, y los coros de Cybeles, y entonces vna gran voz viene por los ayres, y hinche los escuadrones de los Troyanos, y de los Rutulos: O Troyanos, no os aprestureis à defender mis naos, y no armeis las escuadras, antes se concederá à Turno quemar los mares, que las sagradas naos. Vosotros andad libres, andad Dioses del mar, la madre de los Dioses lo manda, y luego todas las naos rompen las maras de las orillas, y como delfines se van por los hondos mares, cabullidos los picos, luego otros tantos rostros de doncellas (vision admirable) se muestran, y se van por el mar, quantas naos azeradas avian estado antes en las riberas. Pasaronse los Rutulos, el propio Nefapo quedó atonito, espantados los cavallos, y el rónico rio se detiene, y Tiberino sacó del hondo rio el pie. Pero no se disminuyó la confianza al osado Turno, antes enciende los animos con estas palabras, y los anima desta suerte: Estas visiones destruyen à los Troyanos, y el propio Jupiter les ha quitado el favor acostumbrado, ni las armas, ni los fuegos esperan à los Rutulos: por tanto los Troyanos no pueden navegar, ni tiene alguna esperanza de huir, la vna parte de las cosas les ha sido quitada. La tierra está en nuestro poder, las gentes Italianas, tantos millares traen armas:

no me espantan los hados, si los Troyanos muestran algunos oráculos de los Dioses, mucho se ha concedido à sus hados, y à la Diosa Venus, porque los Troyanos han tocado los campos de la fertil Italia, tambien yo tengo hados contralos suyos destruir à yerro esta malvada generacion arrebatada Lavina. Este dolor no atormenta solo à Menalao, y es licito à solos los Griegos que tomen las armas. Pero basta aver sido castigados vna vez, antes huviera bastado pecar vna vez muy aborrecido à todo genero de mugeres, los quales confian en el valladar, que está puesto en medio, y los obstaculos de las cavas, y la poca distancia de la muerte les dan animo. Por ventura no vieron los nauros de Troya sacrificados por mano de Neptuno caer quemados? Pero vosotros, ò varones escogidos, qual de vosotros procura deshazer à yerro el valladar, y acomete conmigo los medrosos escuadrones? No tengo yo necesidad contra los Troyanos de armas de Vulcano, ni de mil naos junteseles luego por compañeros todos los Hetrurianos, no teman la noche, ni los cobárdes huertos del Paladion, muertas las guardas del gran Alcaçar, ni nos esconderemos en el obscuro vientre del cavallo, determinado renego cercar sus muros con fuego en medio del dia. Yo haré q̄ no piensan q̄ traen guerra cō los Griegos, y con la gente Griega, à quien Hector

tor detuvo diez años. Agora, ò varones, pues que la mejor parte del dia se ha pasado, lo que queda alegres recread vuestros cuerpos con cosas faciles, y aprecebidos esperad la batalla. Entre tanto dan el cargo à Messapo de cercar las puertas con velas, y cercar los valladares con fuegos. Catorce Rutulos ay escogidos, que guarden los muros con soldados; pero siguen à cada vno cien mancebos con roxas plumas, y resplandeciendo con oro se dividen, y mudan los puestos, y recostados por la yerba se hartan de vino, y empuñan los vasos de metal. Los fuegos resplandecen, la centinela gasta sin dormir toda la noche jugando: Miran estas cosas los Troyanos desde la muralla, y defienden con las armas las altas murallas, tambien temerosos con el temor guardan las puertas, y hazen puente, y torres, traen armas: Mneftheo, y el valiente Sergesto andan sollicitos, à los quales el padre Eneas concedió que governassen à los demás, y fuesen maestros de las cosas, si en algun tiempo las cosas contrarias los oprimiessen. Todo el exercito, echando suerte al peligro, vela por los muros, y muda las centinelas, y defiende lo que cada vno ha de defender. Niso, hijo de Hirtaco, muy valiente en las armas, guardava las puertas à quien su madre Ida caçadora avia dado por compañero à Eneas, diestro en el dardo, y en las factas ligeras, y cerca le acompaña Eu-

ryalo, que el qual ninguno de los Troyanos fue mas hermoso, ni vistió armas Troyanas, el qual començaba à barbar. Amanfa igualmente, y juntamente salian à las batallas, tambien entonces guardavan la puerta con igual infancia. Niso habla así: O Euryalo, por ventura los Dioses añaden este ardor à nuestros animos? O cada Dios tenia tan vehemente deseo? La voluntad ya rato me incita, ò à la pelea, ò que acometa alguna cosa notable, ni sosiega con agradable descanso. Vés, que confianza de sus cosas tengan los Rutulos? Pocos fuegos resplandecen, y acostaronse artos de vino: están todos los lugares muy sossegados, entiendo me, pues, que pienso, y que parecer tenga agora en mi animo. Todos, y el pueblo, y los Senadores piden, que llamemos à Eneas, y que le embiemos mensageros que le lleven estas nuevas, y me prometen las cosas que pido (porque à mi baltame la fama del hecho) pareceme que podemos hallar camino para los muros, y Ciudad de Evandro por aquel collado. Pasóse Euryalo espantado con el grande amor de la honra, juntamente habla al animoso animo con estas palabras: Por ventura, ò Niso, rehuyes llevarme por compañero en tan grandes cosas? Embiarte he yo solo à tan grandes peligros? O Foltres mi padre acostumbrado à las guerras no me crió así engendrado entre el furor de los Gri-

gos, y entre los trabajos de Troya, siguiendo el magnanimo Eneas, y las victimas venturas: no he hecho contigo tales cosas. Aquí está, aquí está el animo menospreciador de la vida, y q̄ crea esta hora, à que vās, ser bien comprada con la vida. Niso respondió entonces. Cierito ninguna cosa tan temida de ti, ni me es licito, no: así el gran Jupiter me traiga vencedor en tu provecho, ò qualquier Dios que ve estas cosas con ojos piadosos. Mas si, ò algun suceso (que ves en tal peligro) ò si algun Dios me lleve à contraria parte, querria que vinieses, tu edad es mas digna de vida. Ayà quien me sepulte en la acostumbrada tierra? libre de la pelea, ò reñatado por dinero: ò si alguna fortuna vadeare esto, me haga las obsequias presente, y me honre en el sepulcro, para que no sea yo causa à tu miserable madre de tan gran dolor, la qual sola de muchas madres, ò mancebo, atrevido le sigue, ni se cura de la Ciudad del grande Acestes. Mas Euryalo le dize: En valde buscas las causas vanas, no se  
15 me haya mudado el parecer, vamos presto juntamente despier- ta las centinelas: ellos velan, y guardan los puestos, dexada la centinela. Niso sigue à Euryalo, y buscan à Ascanio. Los demás animales, mitigavan sus cuidados, durmiendo en todas las tierras, y los corazones olvidados de los trabajos. Los principales Capitanes de los Troyanos, y los mance-

bos escogidos entravan en consejo sobre las grandes cosas del Rey- no. Que harian, ò quien ya llevaria la nueva à Eneas. Estàn at- timados à largas picas, y tenien- do los escudos en medio de los Reales, y del campo. Entonces Niso, y Euryalo juntamente alegres, luego ruegan, que los admitan en el Consejo, aver de ser gran cosa, y precio de la tardança, Julio Asc- canio el primero los recibe presu- rosos, y mandò que hable Niso. Entonces Niso comenzó à hablar así: O Troyanos oidme con pa- ciencia, ò no se esperen estas co- sas que dezimos de nuestros años. Los Rucalos vencidos con el fue- ño, y vino, se han acotado: noso- tros avemos mirado el lugar con atencion, el qual està la salida de la puerta, la qual està muy cerca- na al mar, hanse muerto los fue- gos, y el humo negro se levanta à las estrellas: si permitis usar de la fortuna, iremos à buscar à Eneas à la Ciudad de Evandro, ve- reis, que estamos luego aqui con despojos hecho grande estrago: bien sabemos el camino, noso- tros avemos visto parte de la Ciu- dad, desde los hondos valles, an- dando à caça, y avemos conoci- do toda la ribera. Entonces el an- ciano Aletnes, y de maduro con- sejo dize: O Dioses de la patria, debaxo de cuyo amparo siempre està Troya, con todo no me apa- rejais destruit del todo los Tro- yanos, pues aveis conservado ta- les animos de varones, y tan fuer-

tes pechos. Hablando así, apre- tava los ombros, y las manos de entrambos, y regava con lagri- mas su rostro, y las mexillas: O varones, que premios, que pre- mios pensarè que se os pueden pa- gar dignos por tales osadías? Los Dioses, y vuestras costumbres os diràn principalmente los pre- mios muy honrosos. Allende des- to, el piadoso Eneas os pagará presto las demás cosas, y Asc- canio viviendo, acordado de tan gran merecimiento. Ascanio profigue adelante. Yo, ò Niso, que sola mi salud està en que buelva mi padre os jurè por los grandes Penares, y por el linage de Asaraco, y por los Templos de la antigua Vesta, ponga en vuestro poder qual- quier fortuna, y see que tengo, llamad à mi padre, traedlo à nues- tra presencia, ninguna cosa avrá triste como venga: dadoshe dos vasos de plata, y esculpidos, que mi padre ganó vencida la Ciudad Arisba, y dos mesas, y dos talen- tos muy grandes de oro, y un va- so antiguo, el qual me diò Dido Sidonia. Pero si me aconteciere vencedor ganar à Italia, y gozar de sus cetros, y echar suertes so- bre el despojo, ò Niso, viete en  
16 que cavallo, y con que armas el  
17 galan Turno cavalgava: yo reci- birè en fuerte aquel propio escu- do, y plumage colorado, tus pre- mios, y à desde agora: Allende des- to mi padre te dará doze cuer- pos escogidos de criadas, y te da- rá cautivos, y dará à todos sus pro-

pias armas. Allende desto, te da- ri este campo, que posee el Rey Latino. Pero, ò venerable man- cebo, que cati eres de mi edad, y desde aqui adelante te recibo en mi pecho, y te elijo por compa- ñero en todos mis sucesos. Nin- guna fama se buscarà en mis co- las sin ti, ora trayga paz, ora tray- ga guerras, y siempre te creere. A quien Euryalo habla tales co- sas. Ningun día me quitarà desig- nual de tan fuertes osadías, ora la fortuna me sea favorable, ora ad- versa: pero fuera de todas las mer- cedes, te pido sola esta: Tengo à mi madre del antigno linage de Priamo, à la qual miserable tier- ra Troyana no detuvo viviendo conmigo, ni la Ciudad del Rey Acestes. Y aora la dexo sin saber este peligro, qualquiera que es, y sin saludarla (esta, la noche, y tu mano derecha me es testigo) que no podrè sufrir las lagrimas de mi madre, mas yo te ruego, que consules à la pobre, y socor- re à la desamparada. Tèn por bien que lleve yo esta esperança de ti, irè mas osado à todos los pe- ligros. Los Troyanos lloraron con- movido el entendimiento, y el hermoso Julio Ascanio mas que todos, y la imagen de la piedad de su padre angustió su animo, en- tonces habla así. O Euryalo, yo te prometo todas las cosas dig- nas de tus grandes principios, por- que esta tu madre será mia, y so- lo le faltará el nombre de Cren- sa, no queda pequeña gracia à tal

parto, qualquier sucesso que siguiere tu hecho, juro por esta eabeça, por la qual mi padre antes solia jurar, estas propias mercedes quedaràn à tu madre, y à tu generacion, las quales te prometò, bolviendo sin peligro, y à tus cosas bien acabadas. Ascanio llorando habla así, y juntamente quitada del ombro la dorada espada, la qual Lycaon Cretense avia forjado con maravilloso artificio, y la avia adornado para traer con bayna de marfil. Mnestheo dà à Niso vna piel, y los despojos de vn leon vedijoso, el fiel Alethes muda el yelmo. Luego salen armados, à los quales todo el exercito de mancebos, y viejos principales acompañan con devotos ruegos hasta las puertas yendose: tambien el hermoio Julio Ascanio teniendo animo, y cuydado de hombre antes de tiempo, dava muchas encomiendas que llevassen à su padre, por los vientos las levantan todas, y las embian vanas à las nubes. Saliendo passan las cavas, y vãn por las esquadras enemigas por la obscuridad de la noche, aviendo de ser à muchos primero destruicion: vèn en todas partes por la yerva los cuerpos de los Rutulos sepultados con sueño, y vipo, y los carros empinados junto al rio, y vèn estar los varones, y las armas juntamente, y los vasos de vino juntamente entre las riendas, y ruedas. Niso habla así primero: O Euryalo, avemos de atrevernos con la mano

derecha, agora nos llama la ocasion, por aqui es el camino, tu guardame, para que ninguna gente pueda acometernos por detras, y mira atento; y destruire estas cosas enemigas, y te guiare por espaciosa senda. Dize así, y calla, acomete juntamente con la espada al fuerte Rhamnetes, el qual acalo acostado en blanda cama roncava durmiendo, el propio Rey agorero muy agradable al Rey Turno; pero adivinando no pudo huir de la muerte. Mata tres criados que dormian juro à Rhamnetes à su contento entre las armas, y al armero de Rhiemo, y al cochero hallandole junto à los cavillos, y cortale con la espada el cuello que le colgava. Tambien corra la cabeza al propio señor, y le dexa degollado, destilando sangre, la tierra se moja caliente con la sanguaza, y mojanse las camas: tambien mata à Tamiro, y à Lamio; y al mancebo Serano, que muy hermoio avia holgado mucho aquella noche, y estava acostado teniendo sus miembros yacido con el mucho vino, dicho si huviera igualado continuamente aquel regozijo con la noche, y lo huviera dilatado hasta la mañana. Así como el hambriento leon brama con la sangrienta boca perturbando las cabañas llenas de ganado (porque la furiosa hambre le induze) come, y trae el tierro cordero, y sin valar con miedo. No es menos el estrago que haze Euryalo, tambien el furio-

fo se embravece, y acomete mucha gente villana que estava en medio, y à Febo, y à Hebesco, à Retho, à Abaris ignorantes del sucesso: Rheto velando, y viendo todas cosas, pero temeroso, se escondia detrás de vn gran vaso, el qual levantandose, escondidó desde cerca toda la espada en el pecho, y retiròla à sí con cruel muerte. El echa de sí la sangre colorada y muriendo vomita los vinos mezclados con sangre. Euryalo encendido con el estrago, se dà priessa: Y ya iba à la gente de Messapo, donde via que se apagava el vitimo fuego, y que los cavallos maniatados por orden pacian por el campo, quando Nilo (porque sintió que Euryalo se embravecia con el demasado estrago, y deseo de matar) dize brevemente estas palabras: Apartemonos, porque se acerca la enemiga luz. Gran castigo se ha tomado, el camino se ha hecho por los enemigos. Dexen muchas armas de varones hechas de maziza plata, y juntamente los vasos, y los hermosos tapices. Euryalo arrebatò los jaezes de Rhamnetes, y las vendas guarnecidas, los quales presentes Cecido embidó en otro tiempo à Romulo Tiburino, quando ausente se hizo su amigo, el muriendo los dà à su nieto para que los traiga despues de su muerte, los Rutulos gozaron dellos en la guerra, y despojos. Toma estos ornatos, y ponelos en valde en sus fuertes ombros, tambien se pone el lige-

ro yelmo de Messapo, y hermoio con el plumage, salen de los Reales, y van por los lugares seguros. Entre tanto iban trecientos cavalleros, todos con escudos, siendo general Volcente, embiados de la Ciudad Latina, y llevan la respuesta al Rey Turno, en quanto el esquadron de infanteria se ponía en orden en los campos. Y cercavante yà al exercito, y llegavan à la muralla, quando los vèn desde Iexos bolviendo el camino à mano izquierda, y el yelmo descubrió à Euryalo, olvidado de cubrirlo en la escasa sombra de la noche, y puesto al través resplandeció con los rayos. No sin causa esto fue visto. Volcente dà voces desde su esquadron: O varones deteneos, que causa ay de caminar? O de que vando sois? Donde caminais? Ellos ninguna cosa respondian; pero caminavau apriesa por las selvas, y confiavan en la noche. Cercan los ginetes por los rodeos conocidos de vna, y otra parte, y cercan todo el lugar con guardas. Havo vna selva muy aspera con matas, y espesa enziña, à la qual muchas çarças avian ocupado de todas las partes, el camino mal usado los llevaba por sendas cubiertas con espinos. Las espesuras de los ramos, y el cargado despojo impiden à Euryalo, y el temor le haze errar el camino. Niso camina, y sin saber de Euryalo avia passado los enemigos, y los campos que se llamaron despues Albanos del nõ-

bre de Alba, entonces los posó la el Rey Latino estas altas majadas. Luego que se detuvo allí, y en valde miró atrás por el amigo que faltava, dize: O Euryalo desdichado, en que parte te dexó? Adonde te buscaré? Rebolviendo otra vez el camino ciego de la engañosa selva, y juntamente buelve por donde avia venido, y anda de vna en otra parte por el secreto bosque: Oye los cavallos, y oye los ruidos, y los rastros del bosque le siguen. No hubo pasado mucho tiempo, quando la voz llegó à sus oídos, y ve à Euryalo, à quien todo el escuadron tiene preso con el engaño del lugar, y turbandole el repentino alboroto de la noche, y procurando muchas cosas en valde, que hará? Con que fuerzas, con que armas ose librar al mancebo? O aviendo de morir, entré por medio de los contrarios? Y procuré la honrosa muerte con llagas, blandiendo un dardo largamente retirando el brazo, mirando la alta luna le ruega así: Tu, ó Diosá Latona, ornamento de las estrellas, y guarda de los bosques siendome tu favorable socorre á nuestro trabajo, si Hyrtato mi padre ofreció en algu  
no gu tiempo por mi algunas ofrendas en tus altares, si yo acrescenté algunas con mis caças, ó las colgué en la altura de tu Templo, ó puse en los sagrados mastiles, permite que deshaga agora este exercito, y gobierna mis armas por los ayres. Ayá hablado,

y haziendo fuerza con todo el cuerpo arroja el dardo, la ligera lança açota las sombras de la noche, y va à la espalda de Sulmon, que estava enfrente, y allí se quiebra, y pásale las entrañas clavada la lança. El cae muerto vomitando del pecho la sangre caliente, y mueve los hijares con grandes estornudos. Los Latinos miran à todas partes. El propio mas furioso con esto, veis aqui arroja va otro dardo levantando el brazo, en quanto se espantan, la lança haziendo ruido passa à Tago por entrambas sienes, y caliente se pegó en el cerebro traspasado. Embravecese el valiente Volsciente, y no pueden ver al que tira, ni donde furioso pueda esconderse, y dize: Tu me pagarás entretanto con tu muerte las muertes de entrambos, juntamente atemeticia contra Euryalo desembayada la espada. Entonces Niso sin sentido dà voces, y no puede encubrirse mas con la noche, ó sufrir tan gran dolor, y dize: O Rutulos matadme à mi, à mi, que yo hize el mal, veisme aqui, bolved contra mí vuestras armas, todo el engaño es mio, esse à quien matais, ni osó alguna cosa, ni pudo, pongo por testigo al Cielo, y las pitreitas que lo saben, en tanto grado amó Niso à su infelice amigo. Dize estas cosas, mas la espada movida con gran furor le passa las espaldas, y rompe los hermosos pechos. Rebuelve Euryalo cò la muerte, y la sangre corre por sus

sus fornidos miembros, y cuelgale el cuello de los ombros, como quando la hermosa flor arrancada con el arado se marchita muriendo, ó las dormideras inclinaron la flor cò grã le carga, quando acaso son ofendidas con la lluvia. Mas Niso arremete por el medio, y entre todos busca solo al Volsciente, y en solo Volsciente se detiene. A quien los enemigos cercandole de todas partes hieren desde cerca de vna, y otra parte. Niso diligentemente se dà mucha prisa, y esgrime la espada, hasta que la escondió en la boca que estava enfrente de Volsciente, que dava voces, y muriendo mató al enemigo. Entonces herido cayó sobre el amigo muerto, y en sin murió allí con agradable muerte: O bien dichosos entrambos, ningun tiempo hará que se olvide vuestros hechos, si mis versos pueden alguna cosa, en quanto la familia de Eneas habitare la firme roca del Capitolio, y en quanto el Principe Romano possyere el Imperio. Los Rutulos vencedores gozando de la presa, y de los despojos, llorando llevaban al Rey à Volsciente muerto. No avia menor llanto en el exercito, hallando muerto à Rhamnetes, y tantos principales muertos en un solo estrago à Serrano, y Numa. Hizose gran corrillo junto à los propios cuerpos, y hombres muertos, y junto al lugar caliente con el reciente estrago, y junto à los arroyos llenos de espumosa san-

gre. Conocen entre ellos los despojos, y el resplandeciente yelmo de Messapo, y los jaezes recuperados con mucho trabajo. Y à la mañana desamparado la hermosa cama de Thiton, alumbra las tierras con nueva luz, y à salido el Sol, descubiertas yà las cosas con la claridad, el propio Turno armado convoca los soldados à las armas, y à las escuadras armadas, cada vno recoge los suyos para las batallas, y aguzan los enojos con los varios rumores. Allende desto, levanta las propias cabeças de Euryalo, y Niso (cosa triste de ver) en altas picas, y dan grandes voces. Los valientes Troyanos pusieron la vista à la parte izquierda de la muralla ( porque la derecha cercala el rio ) y ocupan las grandes fosas, y estan tristes en las altas torres: Juntamente viañ clavadas las cabeças de los varones muy conocidos de los miserables, y corriendo negra sangre. Entretanto la fama mensajera ligera entra bolado por la temerosa Ciudad, y llega à los oídos de la madre de Euryalo, y el calor de repente desamparó los miembros de la desconsolada: dexó las labores de las manos, y rebolvía la husada. Corre, la sin ventura, y arrancando los cabellos con llanto mugeril, sin sentido, la primera va corriendo à la muralla, y à los escuadrones. No se acuerda de los varones, no se acuerda del peligro, ni de las armas, luego hiera el Cielo con querrelas: O mi

hijo Euryalo tal te veo? no eres tu aquel descanso solo de mi vejez, ò cruel pudiste dexarme sola, ni diste lugar à la miserable madre de hablarte la postrera vez embiado à tan grandes peligros? Hay de mi? que estas en tierra estraña dando por manjar à los perros Latinos, y à las aves, ni yo tu madre te llevè al sepulcro, ò cerrè tus ojos cubriendote con la ropa, lavè tus ojos, el qual yo presurosa hilava para ti noches, y dias, y tejiendo. la consolava los cuydados de mi vejez. Donde te seguirè? ò q̄ tierra tiene aora tus miembros, y tu cuerpo despedazado? ò hijo esto esperaba yo de ti? para esto te he acompañado por tierra, y mar? O Rotulos, matadme, arrojad contra mi todas vuestras armas, matadme la primera à yerro, si tenéis alguna piedad: O tu gran padre de los Dioses, dueleste de mi, y arroja cò tu rayo este cuerpo aborrecido à los infernos, pues que de otra manera no puedo romper esta en el vida. Con este llanto se comovieron los animos de los Troyanos, y divulgase entre todos un triste llanto, las fuerças jamàs vencidas se les entorpecen para las guerras, Ideo, y Actor la llevan de allí, haziendo gran llanto por mandado de Iliote, y de Julio Africanio bañado en lagrimas, y llevanla à su casa entre los brazos. Pero la trompeta hizo terrible rumor desde lexos con el sonoro instrumento, ay grandes voces, y retumbaba el ayre. Los Volcos se

llegan juntamente arrimando los escudos à la muralla, y procuran hinchir las fossas, y arrancar el valladar. Los vnos buscan entrada; y escalar los muros. Los Troyanos acostumbrados defender los muros en larga guerra, arrojavan desde contraria parte todo genero de armas, por donde ay poca gente, y el esquadron resplandecce con pocos soldados, y acostumbrados destruir enemigos con duras varas. Tambien rebolvian piedras de terrible peso, si de alguna suerte pudiesen romper el esquadron cubierto con los escudos, pues que se les autoja sufrir todos los sucessos debaxo de los espesos escudos. No bastan ya resistirles, porque por donde el grande esquadron les amenaza, los Troyanos rebuelven, y arrojan un gran peñasco, el qual hizo gran destruccion en los Rotulos, y deshizo las defensas de las armas, los Rotulos no osan mas pelear con oculta guerra; pero procuran quitar à los Troyanos del valladar con dardos. Mezencio de terrible aspecto blandia por otra parte vna lança de Metruria, y arroja los humosos fuegos. Pero Mefipo, domador de cavallos, hijo de Nepruno, deshaze el valladar, y pide escalas para escalar los muros. O Musas, ruegooo que me favorezcáis, que escrivio, que estragos, que muertes aya hecho Turno con la espada, y que varones aya muerto cada vno, y rebolved conmigo los grandes extremos de

la guerra. Porque, ò Dioses, vosotros os acordais, y podéis contarlos. Avia vna torre muy alta, y con altas puentes puesta en defensa del lugar, la qual todos los Italianos procuravan derribar con grandes fuerças, y con gran violencia de su posibilidad: los Troyanos por lo contrario procuravan defenderla con piedras, y espesos procuravan arrojar armas por las huecas sacras. El Principe Turno arrojò vna hacha ardiendo, y pegò la llama à un lado de la torre, la qual muy encendida con el viento quemò los tablones, y se pegò en los mastiles consumidos. Los Troyanos turbados comengaron à temblar dentro, y en valde querer huir los males, en quanto se espesaa, y se recoge atrás à la parte q̄ no ay fuego. Entonces la torre cayò con el peso de repente, y todo el Cielo retumbaba con el ruido. Los Troyanos medio muertos vienen à tierra, cayendo con ellos gran parte de la torre, y traspassados con las propias armas, y heridos los cuerpos con la dura tabla. Apenas solo Helenor, y Lyco escaparon, de los quales Helenor era el mas viejo, à quien la esclava Lycimnia avia parido secretamente al Rey Meonio, y embiado à Troya con armas vedadas, ligero, la espada sin bayna, y sin fama blanco el escudo, y este despues que se viò en medio de los soldados de Turno, y q̄ estavan de todas partes las esquadras de los Latinos, como

vna fiera, que cercada cò gran corralillo de caçadores, se embravecce contra las armas, y sabiendo q̄ ha de morir se ofrece à la muerte, y salta sobre los venablos, no de otra manera el mancebo cierto de morir entra en medio de los enemigos, y va por donde ve las armas muy espesas. Pero Lyco muy mas ligero haye à la muralla entre los enemigos, y armas, y procura asir con la mano los altos muros, y tomar las manos derechos de sus compañeros. Al qual Turno vencedor siguiendo juntamente con el passo, y con el arma habla desta manera: O loco, acaso esperaste poder escapar de nuestras manos? Y luego tira por el que estava colgado, y traele con gran parte de la muralla. Qual quando el aguila bolando por los ayres arrebatò, ò la liebre, ò al bláco cisne con las vñas rebueltras, ò algun lobo feroz arrebatò de las cabañas el recental, buscado la madre con muchos validos. Levantan alarido de entrambas partes, acometen, y hinchen las tabas de tierra, otros arrojan los fuegos encendidos à las torres. Ylioneo hiere con vna piedra, y con un grã pedazo de un peñasco à Leucicio, q̄ se llegava à la puerta, y trata fuegos Liger à Mathion, Asylas, à Chotíneo, el vno diestro en tirar dardos, el otro en la sacra, que hiere de repente. Ceneo mata à Ortigio, Turno à Ceneo vencedor: Turno à Yris, y à Clonio, Dióxipo, y à Promulo, y à Sargaris, y à Yda

à Yda que defendia las altas torres, Capys à Priverno. La ligera lança de Themelias le avia herido primero livianamente, el atonito, llegó la mano à la llaga traspasado el escudo, luego la flecha pasó ligera con las plumas, y clavòle la mano en el lado izquierdo, y rompido dentro cò mortal llaga los secretos respiraderos de la vida. Estava el hijo de Arces con armas guarnecidas, teniendo el vestido bordado, y resplandeciendo con purpura morada Española de buen rostro, à quien su padre Arces avia embiado à criar à vn bosque de Marte junto al rio Simethio donde està el altar fertil, y manso de Palico. El propio Mezenzio, dexadas las armas arrebatò vna onda tres vezes en contorno de su cabeza, y rompiò entrambas sienes de Arces, que estava enfrente con el Plomo derreido, y estendiòle muerto en la espesa arena. Entonces, dizen, que Ascanio acostumbra antes espantar las huidoras fieras, armò en aquella guerra la vez primera la ligera flecha, y que matò con su propia mano al fuerte Numano, el qual se llamava Remulo por sobrenombre, y se avia casado poco avia con la hermana menor de Turno. Este dando voces en la primera escuadra cosas dignas, y indignas de contar, y iba sobervio con el nuevo Reyno, y iba dando grandes voces. O Troyanos, dos vezes cautivos, no aveis verguença de cttar otra vez cercados con mu-

ralla, y valuartè? Y ofrecer los muros à la muerte? Mirad quien quiere para si nuestros casamientos? Que Dios? què locura os forçò que vinièssis à Italia? no està aqui Agamenon, y Menalao, ni el engañador Ulises, nuestra generacion esforçada, llevamos los hijos en naciendo à los rios, y endalfece-moslos con el frío yelo, y con las aguas. Siendo muchachos se ocupan cazando, y se exercitan en las montañas, su fiesta es domar cavallos, y despedir flechas del arco. Allende desto, los mancebos sufridores de trabajos, y acostumbrados à pobreza, ò labran la tierra con rastros, ò maltratan los pueblos con guerra. Toda la edad se gasta trabajando, y cansamos los bueyes con el aguijada, ni los viejos perezosos debilitan las fuerças de su animo, y mudan el vigor. Siendo viejos peleamos, y gustamos llevar siempre los recientes despojos, y vivir con lo que cazamos. Vosotros audais vestidos de purpura, y de resplandeciente grana, sois perezosos, y agrados hazer danças: vuestras tunicas tienen manguitos, y tenéis cosas de mugeres: O verdaderas mugeres Troyanas (porque no sois Troyanos) id à los altos montes donde la flauta haze el canto de dos agujeros. Los pañ-deros, y la flauta del Arbol Bercyntho de la madre Cybeles os llaman à las danças, dexad las armas à los hombres, y dexad el espada. Ascanio no le sufrió dizen-

do

do tales baldones, y hablando cosas crueles, y puesto enfrente, puso vna flecha en el fuerte arco, y armandolo paròse delante de Jupiter humilde, haziendo ofacion en la manera siguiente: O Jupiter, todo poderoso, favorece à mis ofados principios. Yo llevarè à tus Templos las solemnnes ofèdas, y sacrificarè ante tus altares vn gruesso bezerro de hermosa frente, y casi igual à su madre, el qual hiera yà con el cuerno, y esparça la arena con los pies. Oyòlo, y Jupiter trono à mano izquierda de la parte serena del Cielo, suena juntamente el mortifero arco, la faeta bolando sale haziendo ruido espantosamente, y viene à la cabeça de Remulo, y passa con el yerro las concavas sienes: vè, burla de la virtud con sobervias palabras, los Troyanos dos vezes cautivos dan estas respuestas à los Rutulos. No habló mas Ascanio. Los Troyanos levantan grande alarido, y hazen alegría, y levantan los espíritus à las estrellas. Entonces acaso Apolo de largos cabellos sentado en vna nube desde la region del ayre viò desde arriba las escuadras Italianas, y la Ciudad, y habló con estas palabras à Julio Ascanio vencedor. O muchacho, muy acrecentado con el nuevo esfuerzo, así se sube al Cielo. O descendiente de Dioses, y padre dellos, todas las guerras que han de venir por permissiõ divina con razon feneceràn en la generacion

de Eneas, no cabràs en esta Troya. Hablando estas cosas juntamente baxa desde el alto Cielo, aparta los ayres q soplan, y và donde estava Ascanio. Entonces en la sisonomia del rostro, se transforma en el anciano Butes, este antes faè escudero del Troyano Anchises, y fiel portero de su casa. Desde entonces su padre Eneas le diò por ayo à Ascanio, iba Apolo semejante al viejo en todas las cosas en la voz, en el color, en los cabellos blancos, y en las arugas terribles con el ruido, y habla estas palabras à Julio Ascanio encendido: O hijo de Eneas, basta que ayas muerto cò tus armas à Numano, el grande Apolo te concede este primer loor, y no tiene invidia à las iguales armas. Pero, ò muchacho, dexa la guerra. Hablando así Apolo, dexò en medio de la platica las mortales vistas, y desapareciò lexos de sus ojos por el sutil ayre. Los Principes Troyanos conocieton à Apolo, las divinas armas, y huyendo, sintieron la sonorosa aljava. Luego quitan à Ascanio deseoso de pelear, con tales palabras, y autoridad de Apolo, ellos vuelven à la guerra otra vez, y ofrecen las vidas à los peligros notorios. Sacna gran clamor en todos los muros por las almenas, arman los fuertes arcos, y despiden los amientos. Toda la tierra se cubre con armas entonces los escudos, y los concavos, y elmos suenan cò el golpe, travase el aspero combate,



32 bate, quan grande la tempestad viniendo del Occidente, naciendo los hados lluviosos bate la tierra, ò con quanto granizo caen las tempestades en los rios, quando Jupiter furioso con los vientos de Medio dia, arroja mucha agua, y rasga los concavos nublados en el Cielo. Pandaro, y Byras, hijos de Alcanor Troyano, los quales Hyera, viviendo en las montañas, criò en vn bosque de Jupiter mancebos ignales à los Ydeos arbeles, y à los montes confiados en las armas abren la puerta que tenían à su cargo por mandado del Capitan, y de su voluntad combidan al enemigo que entre en la Ciudad. Ellos armados con la espada, y teniendo las cabeças gallardas con plumas estàn dentro à mano derecha, y izquierda, defendiendo las torres, como dos enzinas altas se levantan junto à los claros rios, ò junto à las riberas del Pado, ò junto al caudaloso rio Athesis, y levantan al Cielo las ramosas copas, y estàn para caer con la alta cumbre. Los pueblos Rutulos acometen luego que ven la entrada abierta, luego Quercos, y Ecquicolo gallardo con las armas, y el temerario Tmaro, y el belicoso Hemon, ò rebolviendo con todos los esquadrones, huyeron, ò murieron en la propia entrada de la puerta; entonces crecen mas los furores en los discordes animos, y yà los Troyanos juntos se espesan en el propio lugar, y osan travar con

tiendas, y salir mas lexos. Llegan la nueva al Capitan Turno, que andava furioso en otra parte turbando los varones, que el enemigo se encendia con el nuevo estrago, y tenía las puertas abiertas. Dexa lo comenzado Turno, y alterada con grande enojo arremete à la puerta de los Troyanos, y à los sobervios hermanos, y mata con vn dardo que arrojò primero à Antiphate (porq̃ este le salia primero al encuentro) hijo bastardo del noble Sarpendon de vna duçna Thebana, la Italiana lança va ligera por el sutil viento, y clava: da en el estomago passa el alto pecho, y la herida haze vna honda espumosa de negra sangre, y el yerro se calienta en el pulmõ pasado. Allènde desto, mata à Merope, y à Erymantho con su propia mano, y à Aphidno, tambien à Eytas furioso, y de bravo animo no con dardo (porque el no huviera muerto con dardo) por vna phalatica arrojada vino haziendo gran ruido, ligera como rayo, à la qual no resistieron dos cueros de toro, ni la fiel loriga de dos mallas, y dorada. Los fuertes miembros muertos caen en tierra. Gime la tierra, y muy grande haze ruido sobre el escudo. Qual la cargada columna cae en algun rìe. 35 po en la ribera Eudoyca de las Bayas, à la qual combatida antes con grandes olas arrojan las tempestades en el mar, así ella inclinada dà gran golpe, y arrancada cae en lo mas hondo, turbanse los mares,

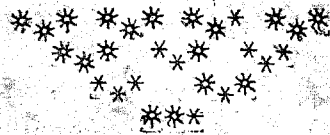
res, y levantanse las espesas arenas. Entonces la alta infula Prochyta tiembla con el ruido, y la infula 36 Ynaima puesta sobre el Gigante Tipheo, por mandado de Jupiter por dura eama. Entonces el Dios Marte poderoso en las armas, añadiò animo, y fuerças à los Latinos, y bolviò en su pecho asperos agujones, y puso à los Troyanos deseo de huir, y torpe miedo. Juntanse de todas partes porq̃ se les diò licencia de pelear, el guerrador Marte se le entrò en el animo. Pandaro despues que vè à su hermano Bytias muerto, y en que estado estè la fortuna, y q̃ suceso gobierne las cosas, estrivando con los fuertes ombros cierra con mucha fuerça la puerta, y dexa à muchos de los suyos fuera de los muros en cruel batalla. Pero tambien encerrò à otros consigo, y los recibe à los que vienen corriendo, el qual no aya visto à Turno rompiendo en medio de los esquadrones, y lo aya encerrado en la Ciudad de su voluntad, como vn cruel Tigre entre los temerosos gacados. Luego vna nueva luz resplandeciò en los ojos de los Troyanos, y sonaron las armas de Turno espantosamente, las plumas coloradas del yelmo estàn rebolando en la cabeça, y esparce en el escudo los resplandecientes rayos. Los Troyanos turbados de repente conocen el enemigo rostrò, y los fornidos miembros. Entonces el valiente Pandaro salta delante, y

ayrado con la muerte de su hermano habla así: No es esta la hija de Amatha dada en dote, ni estas en los muros de Ardea, veis los contrarios exercitos, no puedes salir de aqui. Turno viendo se con sossegado semblante, responde así: Comiença, si tienes algun esfuerço en tu animo, y encuentrate conmigo, y contraràs à Priamo que hallaste en Italia à Achilles. Avia hablado Pandaro, y estrivando con grandes fuerças arroja vna gruesa lança muy aspera, y de dura corteza, bolò por los ayres, la Diosa Juno hija de Saturno, apartò la lança que venia, y la lança queda clavada en la puerta. Turno respondiò: pero no huiràs desta alma, la qual mi mano derecha arroja con furor, porque, ni el autor de la lança, ni de la llaga es tal como tu. Habla desta manera, y levanta en las puntas de los pies levantando la espalda, y parte la frente por medio entre entrambas sienes, y las mejillas sin barba con cruel herida. Hazese grande estruendo, temblò la tierra con el gran peso, muriendo tiende sobre la tierra los desmayados miembros, y las armas rozianas con los sesos, y cuélgale la cabeça en iguales partes por vna, y otra parte de entrambos ombros. Huyen los Troyanos acobardados con gran temor. Y si luego el vencedor huviera tenido cuydado de romper con su mano las cerraduras, y meter dentro sus compañeros, aquel huviera

hubiera sido el último día de la guerra, y de la gente Troyana. Pero la ira, y el furioso deseo de matar le llevó furioso à los que estaban enfrente. Primero mata à Phalaris, y à Gyras desjarretandole vna corva, luego arroja las ligeras lanças à las espaldas à los que huían ( Juno le dà fuerças; y animo. ) Allende desto, mata à Halis, y à Phegeo clavado con el escudo en los muros ignorantes de lo que passava, moviendo la batalla, y estrivando desde vn alto monte de tierra dessembaynada la espada mata à Alcandro, à Halcon, y à Noemon, y à Prytanis, y à Lynceo que le acomeria, y llamava à sus compañeros, la cabeça cortada con el yelmo de vn solo golpe desde cerca cayò lexos del Lynceo, fuera destes mata à Amyco gran cazador, que el qual ninguno huvomas dichoso en vntar las flechas con la mano, y armar cõ pongõa la facta, y à Clicio hijo de Eolo, y à Creteo, dado à musica, à Creteo compañero de Nasas, el qual siempre tenia los versos, y las citaras en el coraçon, y componia las canciones en las cuerdas. Siempre cantava cavallerias, y las armas de varones, y batallas. En fin Mnestheo, y el valiente Seresto Capitanes Troyanos, vinieron corriendo oída la muerte de sus compañeros, y ven à sus soldados descarrados, y al enemigo dentro de los muros. Y Mnestheo dize: Donde huís? Donde vais? que otra

muralla teneis? ò que mas edificios fuera destes? O Ciudadanos, vn solo hombre, y cercado de todas partes en vuestras fossas, aya hecho en vuestra Ciudad tan gran destroço sin castigo? Y que aya embiado al infierno tantos mancebos principales? O cobardes, no teneis compasion, y verguença de la infelice patria, y de los antiguos Dioses, y del magnanimo Eneas? Los Troyanos con tales reprehensiones estàn firmes, y rodean à Turno con espeso escuadron. Turno apartavase poco à poco de la batalla, y huía al rio, y la parte de la Ciudad, la qual cerca el rio. Los Troyanos por esta causa le seguían tanto mas osadamente con grandes voces, así como quando la multitud de monteros asola al cruel Leon con armas ofensivas; pero el turbado, corajoso mirando ferozmente buelve atrás, ni el coraje, ò el esfuerço se consiente que huya, ni poder resistir à tanta gente, y aunque el desee esto, no puede por causa de las armas, y varones. No de otra manera Turno, dado so que haga, se retira poco à poco, y el animo le embravece con enojo. Allende desto, avia dos vezes acometido en medio de los enemigos: dos vezes hizo huir las escuadras por la muralla. Pero todo el exercito se junta muy apriessa desde los Reales contra Turno: ni la Diosa Juno, hija de Saturno, osa darle fuerças contra los Troyanos: porque Jupiter embió

embió desde el Cielo à Yris engendrada del ayre, que llevase à su hermana vnas asperas nuevas, fino se aparta Turno de los altos edificios de los Troyanos. Por tanto, ni el mancebo Turno, ni puede sustentar tanta fuerça con el escudo, ni con la mano derecha, de tal suerte le cercan por todas partes arrojandole armas, y el yelmo retruena en contorno de las concavas sienes con el continuo golpe, y las fuertes armas se abollan con las piedras, el plumage se le cayò de la cabeça, ni el escudo basta à los golpes. Y los Troyanos, el propio Mnestheo enojado, redobían los golpes con las lanças. Entonces le corre el sudor por todo el cuerpo, y mueve vna negra corriente ( no podia respirar ) el aliento cansado, mueve los cansados miembros. Entonces, finalmente, saltò ligero con todas las armas en el rio, el lo recibí en su roxa corriente, y lo llevó en sus aguas folegadas, y le tornò à embiar alegre à sus compañeros lavado de la sangre.



## LIBRO DECIMO DE LA Eneyda de Virgilio.

*Jupiter llama los Dioses à concilio: llega Eneas con el favor que le diò Enandro, y Tarcon, y ay grande batalla entre los Latinos, y Troyanos.*

**D**Escubrese entretanto la casa del omnipotente Cielo, y el padre de los Dioses, y el Rey de los hombres llama el concilio de los Dioses à su resplandeciente asiento, de donde muy alto mira todas las tierras, y el exercito de los Troyanos, y los pueblos Latinos. Sientanse en las salas abiertas por dos partes, el propio Jupiter comienza à hablar. O grandes Dioses soberanos, porque aveis mudado nuestro parecer? Y contenteis tanto con animos iniquos? Avia prohibido, q Italia se encontrasse en guerra con los Troyanos, que disension es esta contra lo verdadero? Que miedo persuadiò, ò que los Troyanos, ò q los Rutulos liguiesen las armas, y que traxessen guerras? Venrà tiempo legitimo de la guerra ( no querais procurarle ) quando la belicosa Carthago embiare en otro tiempo contra Roma gran destruicion, y los pueblos de los Alpes. Entonces será licito tener enemistades, entonces será licito saquear las haciendas. Dexaos agora de escalar, y contento hazed la paz agradable.

dable. Jupiter habló así en pocas palabras; pero la hermosa Venus responde muchas cosas: O padre, ¿eterno poder de los hombres, y de los Dioses (porque; que otra cosa ay que podamos pedir?) Bien ves, como florecen los Rutulos, y como vayan Turno insigne con los cavallos por medio de los Troyanos, y sobervios los acomete con prospera batalla; los edificios cercados no defienden ya à los Troyanos: antes los Rutulos mezclan las batallas dentro de las puertas, y en los propios valientes de los muros, y las fossas hazen ondas con la sangre. Eneas no sabidor está ausente, no permitirá jamás que alivien del cerco? El enemigo otra vez amenaza à los muros de Troya, que comienza à edificar, tambien otro exercito, y Diomedes se conjura otra vez contra los Troyanos de los Arpos de Eolo: creo en verdad, que solo queda herirme otra vez. Y siendo tu hija espero las mortales armas? Si vinieron los Troyanos à Italia sin tu licencia, y contra tu voluntad, paguen la pena, no los ayudes con tu favor. Pero si han seguido tantos oraculos, los quales les davan los Dioses del Cielo, y del infierno, por qué puede mudar agora alguno lo que has mandado? O porque puede hazer contrarios hados? Para que cortarè sus naos quemadas en la ribera de Sicilia? Para que à Eolo, y los feroces vientos movidos de la

caja Real de Eolo? A Yris enviada por las nubes? Agora tambien mueve los infernos (esta suerte de cosas le quedava por tentar) Alecto andando otra vez por medio de las Ciudades de los Italianos de repente es embiada al mundo. Yo no desconfio del Imperio, avemos esperado estas cosas en quanto la fortuna estuvo firme, vençan los que mas quisiere que vençan, si ninguna region ay, la qual tu aspera muger conceda à los Troyanos: ¿padre, yo te ruego por las caidas que están huyendo de Troya destruida, sea-me licito que libre de las armas à Ascanio sin peligro, y que viva mi nieto Eneas, ciertamente sea despreciado en las aguas no conocidas, y siga qualquier camino que la fortuna le diere, pueda yo defender à Ascanio, y librarle de la cruel batalla. Tengo yo à Amathion, y la alta Pafos, y à Cytherea, y à la Ciudad Idalia, vivia aqui Julio Ascanio sin fama, dexadas las armas, manda que Carthago apremie con gran poder à Italia, ninguna cosa estorvarà desde allí las Ciudades Carthagenenses. Que les aprovechò escapar del peligro de la guerra, y avet huido por medio de los fuegos Griegos? Y de tantos peligros del mar, y de la espaciosa tierra padecidos en quanto los Troyanos busca à Italia, y los edificios de Troya que se edifican? No les fuera muy mejor, que habitáran las vltimas cenizas de su patria, y el suelo en el qual estuvo Troya?

Troya? Buelve à dar à los miserables al rio Xanto, y Simois, yo te lo ruego, y concede, ¿padre, à los Troyanos, que rebuelvan otra vez los sucesos de Troya. Entonces la Reyna Juno, movida con gran furor habla así: Para que me fuerças que hable lo que he callado tanto tiempo, y manifieste con palabras mi secreto dolor? Alguno de los hombres, y de los Dioses forzó à Eneas, que siguiesse las guerras, ¿se enemistasse con el Rey Latino? Movido con los oraculos de Casandra ha venido à Italia por autoridad de los hados sea así, por ventura amonestamosle que dexasse sus Reales? O que confiassè su vida à cosas vanas? Por ventura amonestamosle, que cometiesse al muchacho Ascanio el gobierno de la guerra, ¿los muros? O que provocasse la Fè de los Sicilianos, ¿las gentes pacificas? Que Dios le movió à tal engaño? Que poder aspero de nosotros en todas estas cosas donde está Juno, ¿Iris, embiada por las nubes: es injusto, que los Italianos cerquen con fuego la nueva Troya, y que Turno señoree la tierra de sus antepassados: el qual tiene por abuelo à Pylumno, el qual tiene la Diosa Venilia por madre? Qué? No es mas injusto que los Troyanos hagan fuerza à los Latinos con cruel guerra? Y confiñan en su servicio los campos agenos? Y que destruyan los campos? Qué? Es mas justo hurtar los susgros, y quitar de los tala-

mes las mugeres prometidas à otros? Pedir la paz con la mano? Y arrojar las armas à los navios. Tu puedes librar à Eneas de la mano de los Griegos, y en lugar de tu hijo representar, esparcir una niebla, y los vientos vacios, puedes convertir el numero de las naos en otras tantas Ninfas, no es licito que cuidemos en alguna cosa à los Rutulos, contra los Troyanos. Eneas ignorando esto está ausente, y no sabidor, este se ausente. Tienes à Paphos, y à Idalia, y la alta Cytherea. Para que provocar la Ciudad guerreadora, y los feroces coraçones? Por ventura procuro yo acabar en tu daño las cosas faciles de Troya? Yo, ¿aquel que ofreció los miseros Troyanos à los Griegos? que causa huvo, que Europa, y Asia tomassen las armas, y quebrantassen la paz con el adulterio? El adulterio Troyano combatiò siendo yo Capitan à Lacedemonia. ¿O dile yo las armas? Y causè yo las guerras con el amor? Entonces te fue licita, que temiesse el daño de los tuyos, agora me araguyes tarde con injustas quejas, y nuestras pependencias, que no han de aprovechar. Juno hablava con tales palabras, y todos los Dioses murmuravan, favoreciendo à Venus, y à Juno: así como quando los vientos primeros, entrados en las florestas suenan, y ay ruidos no conocidos, que muestran à los navegantes la tempestad que ha de aver. Entonces el padre to-

do poderoso, el qual tiene el gran poder de las cosas, habla así: Hablando el calla, la alta casa de los Dioses, y la tierra tembló en su asiento, el alto ayre sosiega, los vientos cessaron, el mar tiene las aguas sossegadas. Parad mientes, fixad vuestra memoria estas mis razones, pues que no es licito, que los Italianos hagan amistad con los Troyanos, ni vuestra dissension tiene fin, yo trataré sin aiferencia la fortuna que tiene oy cada vno, y qualquiera esperanza que siga cada vno, ora sea Troyano, ora sea Rutulo, ò los muros están cercados con los hados de los Italianos, ò con el dañoso error de Troya, y con avisos siniefros, no absuelto à los Rutulos, à cada vno sus principios traerán el trabajo, y fortuna, con todos serè igual, los hados hallarán camino. Concedió, que seria así por las aguas de Pluton su hermano, y por las riberas, que corren con paz, y con negro remolino, y hizo temblar todo el Cielo con la confirmacion. Aquí acabò de hablar: entonces se levanta Jupiter del dorado trono, à quien los Dioses celestiales llevan en medio à sus palacios. Entreranto los Rutulos se dan priesa en contorno por todas las puertas à matar los Troyanos, y cercar los muros con fuego. Pero el esquadron Troyano está rodeado con sus valuartes, no tiene esperanza de huir, los miseros están en las altas torres envalde, y cercan los muros con poco cor-

rillo, Jasio, hijo de Imbraeco, y Thimeres, hijo de Icetaon, y los dos Alfaracos, y el anciano Tibris, con Castor, principal esquadron entrambos los hermanos de Sarpedon, y el nombre Ethemon, naturales de la alta Licia, los acompañan. Agamenon Lynesio, haciendo fuerza con todo el cuerpo, no menor que su padre Clitio, ni que su hermano Mnestheo, y vn gran peñasco, gran parte de vn monte. Los vnos procuran defender la Ciudad, con dardos, otros con piedras, y arrojar flechas en el arco. Veis aqui el propio Alcanio, de quien la Diosa Venus tiene muy justo cuydado, descubierta la hermosa cabeça resplandece en medio de todos, como la piedra preciosa, que divide el hermoso oro, que adorna, ò el cuello, ò la cabeça; ò como resplandece el mar engastado, ò por artificio en el arbol Box, ò en el Theribintho de la Ciudad Orito, à quien el hermoso cuello recibe los cabellos destrenzados, y los coge la trença de hermoso oro, ò Ismaro, las magnanimas gentes te vieron tambien endereçar las armas, y armar las saetas con ponçoña generosa de la casa de Lidia, y donde los hombres cultivan los campos fertiles, y el rio Pactolo los riega con oro. Mnestheo estuvo presente, à quien la fama del dia, antes de aver hechado à Turno del valuarte de los muros, levanta à grande loor, y Capis, del qual tomó nombre la Ciudad Campan-

nia. Ellos avian travado entre sí contiendas de aspera guerra. Eneas navegava à media noche. Porque despues que entrando en los Reales de los Tyrrhenos, apartandose de Evandro va al Rey Tarcon, y descubre al Rey su nombre, y generacion, y que pida, y que quiera, que armas junte Mecencio, y muéstrale los violentos pechos de Turno, amonestale, que confiança aya en las cosas humanas, y ruegale. No ay tardança, Tarcon junta sus fuerzas, y haze el concierto, luego embarca la gente Tyrrhena, essenta de los hades, cometida por mandado de los Dioses al Capitan estrangeiro. La nao en que iba Eneas, es la Capitana, llevando pintados en la proa los leones de Troya: el monte Ida muy agradable à los Troyanos desterrados está encima. El valeroso Eneas está aquí sentado, y considera entre sí los varios successos de la guerra, y Palante puesto à su lado izquierdo, le pregunta vnas vezes por las estrellas, camino de la noche serena; otra vez, que peligros aya pasado por tierra, y mar. O Mufas, abridme agora el monte Helicon, y moved mis versos, que 13 esquadrones acompañen entretanto à Eneas, de las regiones de Hetruria, y que naos arme, y vaya por el mar. El Principe Malsico, corta los mares con la herrada Tigre, à quien seguia vn esquadron de mil mancebos, los quales desampararon los muros de Clu-

so, y los que desampararon la Ciudad de Colas, los quales tienen flechas por armas, y ligeras aljivas à los ombros, y el arco causador de muerte. El valiente Abante iba con ellos, tenia todo su esquadron insignes armas, y la nao resplandecia con vn hermoso Apolo. La Ciudad Populonia su patria le avia dado seiscientos mancebos muy diestros en guerra: tambien la infala Ylva muy noble con los metales jamás gastados de los azeros le avia dado trecientos mancebos. El tercero era aquel Asylas, interprete de los hombres, y de los Dioses, al qual obedecen las venas de los animales, al qual obedecen las estrellas del Cielo, y las lenguas de las aves, y las cometas de la estrella denunciadora de portentos, arrebara mil soldados espesos en esquadron, y con terribles lanças. Pyfas derivada de Aifeo, Ciudad de Hetruria, en el sitio manda, que estos le obedezcan. Siguele el muy hermoso Asturiano, el Asturiano, que 14 confia en el cavallo, y en las armas de varios colores. Acompañale trecientos soldados ( todos tienen vn proposito de seguirle ) los quales son de la casa Carete, los quales están en los campos del rio Minon, y los Pyrgos antiguos, y los Greviscos destemplados. O 15 Cycno, Capitan de Lyguria muy belicoso, no te passaré en silencio, 16 y à ti, ò Capivo acompañado con pocos, en cuyo yelmo se levantan las plumas de cisne, vuest-

tro pecado es el amor, y la insignia de la sobrevista de su padre, porque dicen, que Cyeno con el lloto de Facton su amigo, en quanto canta entre las hojas del alamo, y entre sombra de sus hermanas, y consueta el triste amor cantando, envejeció con blanca pluma, dexando las tierras, y siguiendo los aires con el canto. El hijo acompañado iguales compañías en la flota, mueve con los remos la gran Centauro, él corta el agua apriciosa, y con un gran peñasco amenaza las aguas, y navega los hondos mares con la gran nao. También aquel noble Oeno, hijo de la Hadamanto, y del río Tíbre trae en esquadron de las regiones de su patria, el qual, ó Mantua, te cerca, y te puso el nombre de su madre. Mantua rica de antepassados; pero no fueron todos de vna generacion. Tuvo genere de tres maneras, y quatro pueblos le estuvieron sujetos: ella era la cabeza de los pueblos, sus fuerzas eran de la generacion de Hercuria. Mezencio arma contra sí quinientos soldados de Mantua, los quales el río Mincio, que nace de Benaco, coronado con verdes cañas, llevaba por las aguas en vna nao armada. Va el estorizado Anletes, y estirivando navega con cien remos, hazen las aguas espuma, navegando el mar, este vá en la gran Triton, y espantando con la concha los asperos mares, á la qual navegando la asperos mares, muestra la figura humi-

na, hasta los lados, acabase el viento espede marino, el agua espuma haze ruido en el monstruoso pecho. Tantos Capitanes escogidos, iban en treinta naos en el corro de Troya, y rompien con la azerada naos las olas del mar. Y yá avia anochecido, y la criada Luna iba por medio del Cielo en el nocturno carro: el propio Eneas (porque no podía dormir) sentado rige el timon, y gobierna las velas. Y veis donde el coro de sus compañeros, la salen al encuentro en medio de su camino, y las Nymphas, á las quales Cibeles avia mandado que tuviesen en divino poder el mar, y que de naos fuesen Nymphas, navegan juntamente, y cortavan las aguas, quantas naos azeradas avian estado primero en el puerto. Conocén desde lexos a tu Rey Eneas, y cercanla al derredor. De las quales Cymodocea, que era la mas docta en cloquencia, signiendole desde cerca coge la nao con la mano derecha, y ella se pone en el borde de la nao, y navega con la mano izquierda, sin hazer ruido: luego habla a Eneas, ignorante del milagro de esta mancia: O Eneas de la generacion de los Dioses, ve la acator Vela, alhora las matomas á las velas. Notorias tomamos las naos de la sagrada cumbre del monte Ida, agora fomos Nymphas del mar, despues que el traidor Turno nos opimia con yerro, y fuego: notestas tu flota contra nuestra voluntad rompimos

tus matomas, y buscamos te por el mar, la madre de los Dioses, teniendo compafsion, nos transformò en esta figura, y nos concedió que fuésemos diosas, y que viviésemos en las aguas. Pero el muchacho Acanio esta cercado con muro, y cavas en medio de las armas, y de los Latinos feroces en guerra. La gente de acavallo de Arcadia, mezclada con el fuerte Hercuriano ocupa yá los lugares encomendados. Turno tiene determinado ponerles por medio las esquadras, para que no se junten en el exercito. Levantate, acaba, y el primero manda en saliendo el Sol llamar á tus compañeros, para que se armen, y toma el escudo el qual te dió Vulcano inexpugnable, y cercò los extremos con oro. Si me dás credito, el día de mañana verás grandes montones de gente Rutula muerta. Avia dicho, y apartandose movió con la mano derecha la alta nao, sabiendo el modo de navegar, ella navega por las agnas mas ligera que un dardo, y que la flecha tan ligera como los vientos. Luego las demas naos aceleran la carrera. El propio Eneas Troyano, ignorando tan gran ligereza, se pesma, mas animase con tal aguero. Entonces mirando los altos Cielos habla brevemente: O Cibeles madre santa, quic agrada los Troyanos montes, y las torreadas Ciudades, y los leones acostumbados al carro, tu me guia en esta batalla, haz prospero el aguero, y, ó

diosa, ayuda á los Troyanos con dicho pie. Esto solo habió, y entre tanto el Sol buelto al Oriente venia yá con clara luz, y avia hecho hair la noche, luego manda á sus compañeros que sigan las vanderas, y apretan los animos á las armas, y se aperciban á la batalla. Y yá via los Troyanos, y estando en la alta popa ve sus Reales. Entonces levantò luego con la mano izquierda el resplandeciente escudo: los Troyanos levantan al Cielo grande alarido desde los muros; y la esperanza añadida les pone fuerças. Arrojan armas con la mano, como las grullas de la laguna Strymonia dan graznidos en las obscuras nubes, y pasan los ayres cantando, y huyen de los vientos, con favorable buelo. Pero aquellas cosas admiran á Turno, y á los Capitanes Italianos, hasta que ven las naos bueltas á las riberas, y cubier todo el río con naos. Resplandecen lo alto del yelmo en la cabeza, y las plumas despiden gran luz desde arriba, y el escudo dorado despide grandes fuegos, no de otra manera, como si algun tiempo las roxas cometas oitan batallas, tristemente en la serena noche, ó la estrella Hircia, él nace causando, y pestilencia á los miseros mortales, y el ayre se contompe con esta infelice estrella. Con todo no desconfió el olato Turno ir á las riberas, y apartar á los que venian del puerto. De su voluntad anima los suyos, ha-

blandoles; y los amonesta de su voluntad: Ya tenemos presentes la que aveis deseado travar contienda, ó varones la batalla tenemos en las manos, acuerdense agora cada vno de su muger, y familia: acuerdense cada vno agota de los grandes hechos, y vitorias de sus antepassados, vamos al Tibre, y en quanto estan temerosos, y los pies deslizan à los que desembarazan. La fortuna ayuda à los osados. Dize esto, y considera entre si, à quien puede llevar contra los que vienen, y de quien pueda fiar los muros cercados. Entretanto Eneas desembarca por las escalas à sus compañeros desde las altas naos. Muchos miravan las ondas del mar soslegado; otros salian por los vados, saltando entre los remos. Tarcon mirando el rio por aquella parte que estan soslegados los vados, ni haze ruido el agua quebrantada; pero corre soslegado el mar con la creciente, buelve de repente las proas, y amonesta à sus compañeros. O gente escogida, poned agora todas vuestras fuerzas, lev naos, moved las naos, andad con las naos esta tierra enemiga, y hagala propia nao el camino, no rehuyo quebrar las naos en el puerto, tomad vna vez puerto. Las quales cosas despues que Tarcon huvo hablado, los compañeros se levantan con los remos, y metian las espumosas naos en los campos Latinos, hasta que las proas llegaron à tierra, y todas

las naos sin peligro llegaron al puerto; pero no la tuya, ó Tarcon, porque encallada en los vados, en quanto vacilando està en vn monton de arena dañoso, sustentada mucho tiempo, y en quanto la ola la maltrata, se abre, y pone los varones en medio de las aguas, à quien impiden los pedaços de los remos, y las tablas que andan nadando, y juntamente el agua recogiendo se los trae atras. No detiene à Turno la pereçosa tardança. Pero osado arrebatara todo su exercito contra los Troyanos, y ponese enfrente en la ribera tocan al arma. Eneas el primero acometió las rusticas esquadras pronostico de la batalla, y hizo grande estrago en los Latinos muerto Teron, el qual mayor de los varones acomete de su voluntad à Eneas, y hiere à Teron con la espasa el lado descubierta por las azeradas armas, y por la loriga resplandeciente, luego hiere à Licas sacado del vientre, muerta ya su madre, y contagiado à ti, ó Apolo, à quien siendo pequeño fue licito huir los sucesos del yerto, cerca de aquí mató al fuerte Cilleo, y al valiente Giss, que destruian las esquadras con la porra, no le ayudaron las armas de Hercules, ni las fuertes manos, ni su padre Melampo, compañero de Hercules, en quanto la tierra le dió los graves trabajos. Veis aqui mientras que Faron habla palabras cobardes, Eneas arrojando vn dardo

do se le clava en la boca que dava voces. Tu tambien, ó Cidon miserable, en quanto infelice seguuro de los amores, que siempre tenia de los mancebos, sigues à Clycio de roxas mejillas, naciendole la barba, nuevos gozós murieras, si el espeso escuadron de los hermanos, hijos de Forco no salieran al encuentro, siete en numero, y arrojan siete roxas, las vnas sin hazer daño sacan del yelmo, y del escudo, la falsa Venus quitó las otras, que tocavan al cuerpo. Eneas habla al fiel Acathes: Dame armas (ninguna despidirá mi mano en valde contra los Rutulos) las quales avian estado en el cuerpo de los Griegos, en los campos de Troya. Entonces arrebatara vna gran lança, y arrojala, ella ligera passó los azeros del escudo de Meon, y rompe la coraza juntamente con el pecho. Alcano su hermano le socorre, y tiene con la mano al hermano que caia: luego va otra lança retirado atras el brazo, y sangrienta hiere como la passada, y la mano derecha muriendo quedó colgada del hombro con los nervios. Entonces Numitor arrojó à Eneas vn dardo, quitado del cuerpo del hermano; pero no es licito herirle à la contra, y hirió el muslo del valiente Acathes. Viene entonces el mancebo Lauso con los Sabinos confiado en la edad, y hiere desde lexos à Driope con vna fuerte lança, clavados gravemente debaxo de la barba, y tratpassada la

garganta le quita la voz, y la vida juntamente. Pero él cae de ojos en tierra, y voaxita por la boca la sangre coajada Mata tambien por diversos modos à tres varones de Tracia, de la illustre sangre de Boreas, y otros tres que embió el padre Idas, y la tierra Ismara. Acude Alefo, y las esquadras de los Aruncos, y viene Mefapo insignie con los cavallos, hijo de Nepruno: ora éstos, ora los otros procuran echar à los otros, pelcan en el propio umbral de Italia, como los discordes vientos mueven las batallas en la gran region con animos, y fuerzas iguales. No se dan la ventaja entre si, ni los nublados, ni el mar, la pelea està dudosa mucho tiempo, y resiste à todas las cosas. No de otra manera se encuentran las esquadras Troyanas, y las esquadras Latinas, travase pie con pie, y hombre con hombre. Pero despues que Palante vió à los de Arcadia desacomumbrados pelcar à pie, huir del pueblo Latino, que los seguia por la otra parte, que un arroyo avia llevado rodando las piedras largamente, y los arboles arrancados de las riberas, à los quales la naturaleza aspera del lugar persuadió, que dexasen los cavallos, lo que solo resta en las necesidades enciende el animo, ora rogandolos, ora con asperas palabras: O compañeros donde hais? Ruegáds por vosotros, y por vuestros fuertes hechos, por la fama de vuestro Ca-

pitán Evandro, y por las guerras vencidas, y por mi esperanza, la qual agora me viene imitadora de la gloria de mi padre: No os fieis en los pies, ha de romperse el camino con yerro por los enemigos, por donde nos constriñen aquel esquadron muy espeso de varones, por alli os desea la noble patria, y à vuestro Capitan Palante. Ningunos poderes divinos nos impiden siendo hombres fomos constreñidos de enemigo mortal: otros tantos spiritus tenemos, y no mas. Mirad, que el mar nos cerca con grande obstaculo, y no ay por donde huir: Iremos acaso à Troya por el mar: Dize esto. Y entrando por medio arremete à los enemigos espesos. Lago le sale al encuentro delante de todos guiado con injustos hados, en quanto arranca vna piedra de gran peso, le hiere con vna lança, por donde el espinazo se diferenciò de las costillas en el medio, y recibe la lança, pegandose à los huesos, à quien Hisboano mata sobre el (el en verdad esperaba esto) porque Palante en quanto se enciende con la cruel muerte del compañero le mata antes viniendo furioso, sin guardarse, y el esconde la espada en el pulmon hinchado. Luego hiere à Heleno, y à Anchemolo, del antiguo linage de Retheo osado à cometer con incierto la cama de su madrastra. Tambien vosotros, ò

23 Daucia, y Timbro, nacidos de vn parto, hijos de Lareo muy seme-

jantes, y error agradable à los padres, muristes en los campos Rutulos; pero Palante os diò agora alperas diferencias de muerte porque, ò Tymbro, la espada del hijo de Evandro te cortò la cabeza, ò Daucia, la mano derecha cortada te busca, que eres su señor, y los dedos casi muertos saltan en tierra, y aprietan la espada. El dolor mezclado, y la verguença arma contra los enemigos à los de Arcadia, encendidos con el aviso de Palante, y viendo los claros hechos del varon. Allen de desto, Palante hiere à Retheo, que huia coa el carro de dos caballos. Este espacio, y tanta tardança tuvo Ilo, porque avia arrojado desde lexos vna gruesa lança contra Ilo, la qual recibì Retheo por medio huyendo de ti, ò buen Teuthra, de tu hermano Tyres, y caido del carro medio muerto hiere los campos de los Rutulos con los pies. Como quando el pastor arroja en el Verano en las selvas los fuegos repartidos, soplan los vientos, lo que el desea, la ligerera del fuego horrible se estiendo de repente por los campos, quemando juntamente lo que esta en medio, el pastor contento estando sentado mira las llamas vencedoras: no de otra suerte todo el esfuerzo de los compañeros se junta en vno, y te ayuda; pero el valiente Halefo arremete à los fronteros, y cubrese con sus armas. Este mata à Ladon, y à Fereto, y à Demodoco,

cosa

24 eorta à Estrymonio la mano derecha con la resplandeciente espada, levantada hasta la garganta, hiere con vna piedra el rostro de Toante, y hiendele los cascos mezclados con el sangriento cerebro. El padre pronosticando los hados avia escondido à Halefo en vnas selvas, despues que el viejo murió, las Parcas le echaron mano, y ofrecieronlo à las armas de Palante, à quien Palante acomete, haziendo antes oracion desta manera: O padre Tyberino, concede agora à esta lança, que arrojé, favorable sucesso, y camino por el pecho del valiente Helo. La enzina criada en tus orillas tendrá estas armas, y los despojos del varon. Oyò el Dios Tyberino aquellas cosas, en quanto Halefo despojò à Ymaon, infelice ofrece el pecho defarmado à la arma de Palante. Pero Lauso, muy gran parte de la guerra, no consiente q̄ las esquadras se esparten con la muerte tan grande del varon, el primero mata à Abante, que estava enfrente, dificultad, y resistencia de la batalla, muere la gente de Arcadia, y mueren los de Hetruria, y vosotros, ò Troyanos, invencibles cuerpos à los Griegos. Encuentranse los exercitos con Capitanes, y fuerças iguales, los posteros espelan las esquadras, la gente espesa no consiente que se muevan las armas, ni consienten q̄ se muevan las manos. Palante aprieta, y aquexa de vna parte, y de la otra Lauso; no los

diferencia mucho la edad gentiles hombres; pero à los quales la fortuna avia prohibido q̄ bolviesen à su patria, con todo el que gobierna el gran Cielo no consintió que se encontrassen, luego sus hados les quedan à manos de mayor enemigo. Entretanto la hermana santa avisa à Turno, que socorra à Lauso, el qual rompe con el ligero carro el medio del exercito, luego que vió à sus compañeros dize: Tiempo es ya de dexar la batalla, yo solo acometeré à Palante, à mi solo se deve Palante, deseará que su propio padre me viciera. Dize esto. Sus compañeros mandados se apartaron del campo. Pero entonces el mancebo maravillando de los sobervios preceptos con el apartamiento de los Rutulos, se palma de ver à Turno, y traer la vitta por el inmenso cuerpo, y de cerca mira todas las cosas con horrible ceño, y sale al encuentro à los dichos de Turno con tales palabras: O ya me lo harán ganados los principales despojos, ò de gloriosa muerte: mi padre està aparejado à entrambas fuerças, dexa las amenazas. Hablando así, toma el medio campo. La sangre fria se quaja à los de Arcadia en las entrañas. Saltò Turno del carro, y procura ir à pie desde cerca; y así como el Leon quando ha visto desde algun collado alto algun toro enfayando en los campos las batallas desde lexos va ligero: así arremete Turno. Despues que creyò aver de encontrarle

trarle con la lança, Palante quiso arremeter el primero, si por alguna suerte la fortuna ayude al ofado de desiguales fuerzas, y habla así al alto Cielo: O Hercules, suplicote por el hospedaje de mi padre, y por las mesas en que siendo extranjero entraste, que favorezcas à mis grandes principios, vea Turno, que le quito las armas sangrientas medio muerto, y cerrandole los ojos de Turno me vean vencedor. Oyò Hercules al trancebo, y suspirò en lo intimo de su coraçon, y llorò sin

27 p oyecho. Entonces Jupiter habia à tu hijo Hercules con tiermas palabras. Cada vno tiene su hora señalada, todos tienen el tiempo de la vida breve, y q̄ no puede

28 repararle; pero esta es la obra de la virtud tender la fama con hazañas. Tantos hijos de Dioses murieron en contorno de los muros Troyanos, tambien murió mi hijo Saipedon juntamente, tambien sus hados llaman à Turno, y ha venido à los terminos de la edad concedida. Habla así Jupiter, y pone los ojos en los campos de los Rutulos. Pero Palante arroja vna lança con grande fuerzas, y deleybaysna la resplandeciente espada de la hucha bayna, la lança ligera en la parte q̄ le levantan las postreras armas de los ombros, y hizo camino por las orlas del escudo, en fin saltò del inamento cutipo de Turno. Entonces Turno blandiendo taro avia vna grande lança de agudo

yerro la arrojò contra Palante, y habla así: Mira si por ventura mi lança entra mas. Avia hablado, y la punta traspasa con fiero golpe el escudo por medio, como le cercan tantas planchas de yerro, tantas de metal, y vna piel de toro, y traspasa las mallas de la loriga, y el gran pecho. El arranca del pecho en valde la lança caliente, y siguenla con vn proprio camino la sangre, y el anima cayò con la llaga, tomaron en grande manera las armas, y muricando hito con el sangriento roscio la tierra enemiga, y estando Turno libre è: habla así: O Ciudadanos de Arcadia, acordaos relatad à Evandro estas mis palabras. Yo le buelvo à embiar à Palante como lo mereciò. Yo le doy toda la hora, qualquiera, que es del sepulcro, y qualquier contuelo q̄ ay de enterrarle, no le constarán poco precio los hospedajes de Eneas, y hablando tales cosas, pisò con el pie izquierdo al muerto Palante, quitandole el pesado cinto, y la maldad esculpida: estava pintada en el cinto la compañía de los mancebos muertos deshonettamente en la primera noche, y los del puloritos sangrientos con toda, las cuales cosas el buen burycio avia esculpido con mano oro, con el qual delpejo Turno te regosijó, y gozando uel te huelga. O entendimiento de los hombres no sabidor del hado, y de la suerte q̄ estè por venir, y tobervia con sus cosas prosperas,

peras, no sabe conservar la manera. Tiempo tendrà Turno, quando desear aver comprado por gran precio no aver muerto a Palante, y quando aborreciere estos delpejos, y el dia en que los quitò. Pero los cõpañeros juntos llevan cõ gran llanto, y lagrimas à Palante puestto en el escudo: O dolor, y ò Palante, que avias de bolver por grande honra à tu padre, este dja el primero traxo à la guerra, este proprio te quita la vida, quando con todo dexas muerto muy grandes montones de Rutulos. No llega vè la fama de tan gran maldad à oídos de Eneas; pero el Auor mas cierto q̄ sus compañeros estàn en gran peligro, q̄ es tiempo de socorrer à los Troyanos que huyen. Palla à yerro quantos encuentra, y furi do haze largo camino con la espada por medio del escudron buscandore, ò Turno, tobervio con la reciente muerte, tiene en sus ojos à Palante, ò Evandro, todas las cosas, las mesas en que extranjero el primero comió, y las manos de echas q̄ se dieron. Arreborn entonces quatro mancebos hijos de Sulmon, y otros tantos; los cuales sacriliqué vivos al anima de Palante, y enciendas las llamas de la hoguera cõ la sangre de cautivos. Luego avia arrojado desde lexos contra Mago vna lança que avia de cenderle, el hurta el cuerpo con astucia, y la lança pafsa blandiendo por encima. El, y humilde postrandose à los pies de

Eneas habla estas cosas. Ruegote por el anima de tu padre, y por las esperanças de Julio Ascario q̄ crece, que guardes esta anima à vn hijo mio, y à mi padre. Tengo vna gran casa, y estàn en ella escondidos grandes pesos de pura plata, y de oro labrado, y no labrado: no consiste aqui la victoria de los Troyanos: no causará vna sola anima tan grandes diferencias. Avia hablado, à quien Eneas da por respuesta las cosas siguientes. Guarda para tus hijos los muchos talentos de plata, y de oro que dizes: Turno prohibiò el primero estos conciertos de la guerra, desde que matò à Palante: el anima de mi padre Anchises siente esto, y Julio Ascario siente esto. Hablando así, coge con la mano izquierda el yelmo, y esconde hasta el puño la espada reclinado el cuello del Mago que le rogava. No lexos de aqui estava Emoniades Sacerdote de Apolo, y Diana à quien la mitra ornava las sienas con la sagrada venda, todo muy resplandeciente con el vestido, y insignes armas, à quien encontrado lleva por el cãpo, y puestto sobre el cuello le mata; y cubre con gran sombra, y serollo llova en sus ombros las armas escogidas por trofeo en honra tuya, ò Dios Marte. Ceculo hijo de Vulcano, y Vmbro viniendo de los montes de los Martos rehazen las escuadras. Eneas se enciende contra todos, y avia cortado con la espada la mano izquierda de An-

zur,



xur, y toda la orla del escudo. El avia dicho alguna cosa grande, y avia creído que sería así, y pretendía subir à las estrellas, y se avia prometido largos años. Tarquinto alegre enfrente con las resplandecientes armas, à quien la Nympha Driope avia criado de Fauno Dios campesino, saliendo al encuentro se ofreció al valiente Eneas, el hiere la loriga, y la gran carga del escudo con la lança retirada atrás. Allende desto, arroja en tierra la cabeça del q̄ le rogava en valde, y procurando dixer muchas cosas, y revolviendose medio muerto, habla estas cosas sobre el enemigo pecho. O tu, que pensavas que te avian de tener, quedate aora at, tu muy buena madre no te enterrará, ò honrará tus miembros en el sepulcro de tu patria, quedarte has à las feroces aves, ò el agua te llevará anegado en la corriente, y los hambrientos pezes lamerán tus llagas. Persigue luego à Anheo, y à Lycas, y al fuerte Numa, y al roxo Camertes, hijo del valiente Volcente principales esquadrones de Turno, el qual fué el mas rico de los Italianos en campo, y Reynò en la muda Amyclas qual Egeon, que dizen que tenía cien brazos, y cien manos, y que echava fuego por cinquenta bocas, y pechos, haziendo estruendo con otros tantos escudos iguales, y descambaynando tantas espadas contra los rayos de Jupiter. Así se embraveció el valeroso Eneas

en todo el campo, despues que vna vez se calentò la lança. Tambien veis aqui arremete à los cavallos del carro de Niphico, y à los enemigos pechos, y ellos luego que le vieron le desde lexos, y tan bravo, asombrados con miedo, y bolviendo atrás derriban al Capitan, y arrebaran los carros por los campos. Viene entretanto Lucago por medio con los cavallos blancos, y su hermano Lyger; pero el hermano gobierna los cavallos con las riendas, el valiente Lucago esguina la espada descambaynata. No lo sufrió Eneas, embraveciendose con tan gran furor, arremete, y muy grande se le puso delante con la enemiga lança, à quien Lyger habla así: No ves los cavallos de Diomedes, ni el carro de Achilles, ò los campos Troyanos en estas tierras, será el fin aora de la guerra, y de tu vida; tales palabras fueran lexos en daño del loco Lyger: pero el valiente Troyano no responde à sus palabras, porque arroja vna lança contra el enemigo. Como Lucago abaxandose agotò con el ramal los cavallos en quanto se apetece à la batalla, teniendo el pie izquierdo, viene la lança por las bajas orlas del escudo resplandeciente, entonces passa la ingle izquierda, cayendo el corro, muriendo dà bueltas en el campo. A quien el piadoso Eneas habla con asperas palabras: O Lucago, ninguna halda perezosa de tus cavallos engañó

gañó tus carros, ò las vanas figuras no los apartaron de los enemigos, tu propio saltando de las ruedas descamparas los yugos. Hablando así estas cosas arrebatò los carros el infelice hermano, baxandose del propio carro ponía entrambas manos descarnadas: O varon Troyano ruegote por ti propio, y por los padres que tal te engendraron, no me mates, y tèn misericordia de mí, que te ruego. Eneas respondió al que le rogava con pocas palabras. Poco ha que hablabas de otra suerte: muere, y siendo hermano no descampares al hermano. Entonces abre con la punta el pecho, donde se esconde el anima. Tales estragos hazia el Capitan Troyano por los campos, embraveciendose como un hinchado rio, ò espeso turbion. En fin Julio Ascenio, y los mancebos Troyanos cercados en valde salen aprieta, y descamparan los valuartes: Entretanto platica Jupiter con la Diota Juno de su voluntad: O hermana, y tu propia muger mia muy agradable: Venme como pensavas (tu parecer no te engaña) sustenta el valor Troyano, no tienen los varones mano derecha fuerte para la guerra, y animo feroz, y que sufren peligros. A quien Juno humilde responde así: O hermoso marido, para que congoxas à mí congoxada, y que temo de tus graves palabras? Si yo tuviera aquella fuerza en el amor que avia tenido en otro tiempo, y la que conyenia te-

ner ciertamente, ò todo poderoso, no me negarás esto, que pudieras sacar à Turno de la batalla, y guardarle sin peligro à su padre Dauno. Aora muera, y pague con su piadosa sangre à los Troyanos los castigos. Tambien descendiendo de Dioses, y Pilumno es su quarto abuelo, y muchas vezes cargò tus Templos con franca mano, y con muchas ofensas: à quien el Rey del alto Cielo responde así brevemente. Si la dilacion de la muerte cercana, y el tiempo se me para, el mancebo Turno que ha de morir, y pides q̄ yo ordene esto así, escapale huyendo, y libralo de los hados que se llegan. Hasta aora tienes lugar de le aver guardado, si algun perdon mayor se esconde sustenta vanas esperanças. A quien Juno respondió llorando. Qué fuera, si me dieras de tu voluntad lo que sufres con pesadumbre hablando, y quedara perpetua esta vida à Turno? Aora le queda sin culpa muerte cruel: ò yo sé la verdad, lo qual oxalà sea antes para que yo sea engañada con falso temor, y tu que puedes mudes tus hados en favor de Turno. Despues que Juno dixo esto, baxò luego desde el alto Cielo llevando gran tempestad cercada con vna nube, y fué al esquadron Troyano, y al exercito Laurentino. Entonces Juno singe con las armas del Troyano en vna huaca nube vna sutil imagen sin fuerzas semejante à Eneas (monstruo maravilloso de ver)

y finge el escudo, y el yelmo de la divina cabeza, habla fingidas palabras, suenan sin concepto, y en el andar parece à Eneas. Como dizen, que andan las figuras despues que mueren los hombres, ò como las fantasmas, que engañan los sentidos dormidos. Pero la imagen alegre anda adelante de las primeras esquadras, y provoca à Turno con las armas, y desafiase con voz. A quien Turno sigue, y arroja desde lexos vna lança: la imagen buelve las espaldas huyendo. Pero Turno despues que creyò que huía Eneas, y arrogante sacò de su animo la vana esperanza. O Eneas, donde huyes? no dexes las bodas aplaçadas, con esta mano derecha se te dará la tierra buscada por los mares. Diciendo à voces tales palabras, le va siguiendo, y esgrime la espada desembaynada, no ve que los vientos llevan sus contentos. Estava acaso vna nao junto al pie de vn alto peñasco puestas vnas escalas, y vna puente aparcjada, en la qual avia venido el Rey Osinio de las regiones Clusinas. Aquí se escondió la temerosa imagen de Eneas huyendo, Turno le sigue mas ligero, y no se detiene, y salta las altas puentes. Apenas avia tocado la proa, Juno cortò la maroma, y lleva el navio arrancado del puerto por los alterados mares. Pero Eneas buscale ausente para la batalla, mata muchos cuerpos de varones que le salen al encuentro. Entonces la ligera imagen no

procura mas esconderse: pero bollandó muy alta se mezclò en la espesa nube, quando vn turbion entretanto lleva à Turno por medio del mar, ignorante de aquellas cosas, y desagradoado à la salud, mira donde este, levanta entrambas manos al Cielo, hablando: O Jupiter todo poderoso, por ventura juzgaste digno de tan gran pecado? Y quisiste que pagasse yo tan infames penas? Donde voy? donde he venido? que huía me traxo? ò quien me bolvera à llevar? Por ventura verè otra vez los muros Laurentinos, ò los exercitos? que dirà de mi aquel exercito de mancebos, que me han seguido à mi, y à mis armas? y à los quales todos (ò maldad!) he dexado en la dura muerte? y aora los veo descariados, y oygo el gemido de los que mueren. Que harè? ò que tierra muy profunda me tragatà? ò vientos, antes vosotros tened piedad de mi: y o Turno de buena gana os adoro, llevad mi nao à estas rocas, y peñascos, y arrojadme en los crueldes vados de la Syrie, donde, ni me sigan los Rutulos, ni la fama fabidora. Pensando estas cosas entre sí, anda vacilando de vna en otra parte, si acaso loco se mate con la espada por tan grande deshonra, y esconda la cruel espada por las costillas, ò si se aneguen en medio de las olas, y passe los peligrosos mares nadando, y se buelva à entregar otra vez à las armas de los Troyanos. Tres vezes

pro-

procurò entrambos caminos, tres vezes Juno le detuvo, y dolliendose en su coraçon, réprimò al mancebo Turno: passa navegando los mares, siendo favorables las olas, y el furor del mar, y llega à la antigua Ciudad de su padre Dauno. Pero entretanto Mezenzio furioso entra en la batalla con los avisos de Jupiter, y acomete à los Troyanos casi vencedores, arremeten los esquadrones Sicilianos, y solo este varon, y solo à este persiguen con todos los oidos, y con continuas armas. El como vna roca, que se estienda en el espacioso mar puesta à las furias de los vientos, y puesta en el mar sufre todà fuerça, y las amenazas del Cielo, y del mar, ella està inmovible, derriba en tierra à Hebro hijo de Dolicaon, con quien mata à Latago, y à Palmo que huía, mas à Latago con vna peña, y hierle el rostro con vn gran canto de va monte, y la cara frontera, dexa que Palmo perezoso se rebuelque por el campo desjarretada la pierna, y dà las armas à Lauso para q las trayga en sus ombros, y para que ponga en el yelmo las plumas. Tambien mata à Evante Troyano, y à Mimas en edad igual à Paris: y su compañero, el qual su madre Theana pariò en vna propia noche à su padre Amyeo, y la Reyna Hecuba, que soñò estava preñada de vna hacha, pare à Paris, està enterrado en la Ciudad de su padre: Mimas sin que lo supiesse

muere en los campos Laurentinos. Así como algun Javali echado de los altos montes, mordiendo los perros, al qual defiende el pinoso monte Vesulo, y el lago Laurencio muchos años apacentando en la montuosa selva, despues que ha caído en las redes, se para, y feroz bramò, y erizó las cerdas, ninguno se atreve acometer, ò llegarle mas cerca: pero aquexante con venablas, y desde lexos con grandes voces: no de otra manera aquellos, à los quales Mezenzio causa justa ira, ninguno tiene animo de salirle al encuentro desembaynada el espada mas desde lexos le persiguen con dardos, y grandes voces. Pero el sin temor cruxiendo los dientes se dispone contra todas partes, y despierte de sí las lanças en el escudo. Acron, hombre Griego, avia venido de los antiguos terminos de Coryto, huyendo dexando los desposorios concertados. Despues que Mezenzio le viò muy gallardo con el plumaje, y carmesi de muger prometida, perturbando las esquadras por medio. Así como hambriento Leon, rodeando muchas vezes las altas majadas (por que la furiosa hambre la congoxa) si viò acaso la ligera cabra, ò algun ciervo de larga edad, abriendo cruelmente la boca se huelga, y erizó los cerros, y estrivando sobre ella, le abre las entrañas, y la negra sangre labò su boca cruel. Así alegre Mezenzio arremete

mete

niere à los enemigos espesos. Muere el infelice Acron, y muriendo bate con los pies la cruel tierra, y ensangrienta las armas muy despedaçadas. Y el propio Mezencio tuvo en poco matar à Oroles que huía, y de herirle por detrás, arrojándole la lança, y el varon no mejora traycion: pero en las fuertes armas le sale al encuentro, y se le puso delante, y llegóse al varon. Entonces apartándole con pie puesto sobre el caído, y con la lança: O varones, dize, gran parte de la guerra avemos vencidos; el grande Oroles está en tierra: Dan voces sus compañeros signiendole el alegre canto, pero él esperandole dize: Quienquiera que eres, no serás vencedor, quedando yo sin vengança, ni te gozarás mucho tiempo: tambien te esperan iguales hados, y luego ocuparás los propios cápos. Al qual respondió Mezencio sacoriéndose cō enojo mezclado, muere tu agora; pero el padre de los Dioses, y Rey de los hombres verá lo que ha de hazer de mí, diziendo esto, le sacó la espada del cuerpo, vn reposo mortal, y duro sueño le apremia la vida, los ojos se le cierran para siempre. Cedido descabeça à Alcatho: Socrator à Hydaspes, y Rapo à Patheño, y à Ortes de grandes fuerças: y Messapo à Clonio, y à Lyaconio, y à Elicates, à aquel tendido en tierra, que ayia caído del cavallo desbocado, à pie mata à este à pie, y Lyco de Argos avia salido contra él, à quien mata Valerio

participante del esfuerzo de sus antepasados. Salio mata à Aurotoro, y Nealces gran tirador de dardo, y de saeta, que hiere à traycion, mata à Salio. Y à el cruel Marte igualava los lloros, y las trastracadas muertes: matavan, y herian juntaméte los vencidos, y vencedores: ni los vnos, ni los otros huían. Los Dioses en el Cielo tienen compasión de la vana saña de entrambos pueblos, y que los hombres tengan tan grandes trabajos. Venus mira de vna parte, Juno por lo contrario de la otra, la sangrienta Typhion se abra vece en medio de las batallas. Pero Mezencio blandiendo vna muy gruesa lança entra soberbio por el campo, quan grande el Orion quando vá à pie haziendole camino por los grandes pielagos del medio del mar, sobrepuja con el ombro las aguas, ò arrebatando de los altos montes vna antigua enaína posea la tierra, y llega con la cabeça à las nubes: así anda Mezencio en las espesas armas. Eneas por otra parte procura salirle al encuentro buscándole en todo el escudron, Mezencio sin espantarse, queda esperando al magnanimo enemigo, y está firme con su altura, y midiendo con los ojos el espacio, quanto baste à su lança, y dixo: La mano derecha, que es mi Dios, y la lança que arrojó me favorezcan agora, ò Lauso, yo te prometó, que te has de vestir aquel trofeo de los despojos arrebatados del cuerpo del ladron

drón Eneas. Dixo, y arrojó desde lexos vna ligera lança: mas bollandole saltó del escudo de Eneas, y traspasa desde lexos al excelente Author entre el lado, y los hijas, à Author compañero de Hercules, el qual embiado de Argos se avia juntado con Evandro, y avia vivido en la Ciudad Italiana. Muere el desventurado con agena llaga, y mira al Cielo, muriendo se acuerda de Argos su dulce patria. Entonces el piadoso Eneas arroja vna lança, ella pasó por el redondo escudo de tres planchas de yerro, y por las embiertas blancas del escudo, y por la obra entretexida con tres pieles de toro, y quedóse en la baxa ingle; pero llevó al cabo las fuerças. Eneas regozijado, vista la sangre de Mezencio, desembaynada luego la espada, y furioso acomete el temeroso. Luego que Lauso le vsó gimió amargamente con el amor del amado padre, y las lagrimas le cayeron por el rostro. O illustre mancebo, yo no callaré aqui el caso de tu dura muerte, y tus heroicos hechos, si alguna antigüedad ha de dar crédito à tan grande obra, ni te passaré en silencio. Mezencio bolviendose atrás, y sin provecho, y muy impedido se rendia, y traía en el escudo la enemiga lança. Arremetió el mancebo, y metióse entre las armas, y detuvo la espada de Eneas, viniendo à herir al padre, y detuvo à Eneas, signiendole los compañeros con grandes voces, detendiendole el pa-

dre cubierto con el escudo del hijo, y arrojan armas, y afligen al enemigo desde lexos con dardos; encendióse Eneas, y defendese cubierto con el escudo. Así como si alguna vez las tempestades derriban el granizo esparcido todos los labradores huyen del campo, y todos los pastores, y el caminante se recoge à algun lugar seguro, ò à las barracas de algun rio, y al hueco del alto risco, en quanto llueve en las tierras, para que puedan trabajar bolviendo el Sol. Así Eneas cercado de todas partes con armas, en quanto deviene la tempestad de la guerra, repara à todos, y reprehende à Lauso. Tu que has de morir, donde vas? Y ofas mas de lo que pueden tus fuerças? Engañate necio tu piedad. El sin juyzio con todo esto le acomete alegre, y à las itas crecen mas profundamente al vencedor Troyano, y las Parcas rompen los últimos hilos à Lauso. Porque Eneas escondió su fuerte espada por medio del mancebo, y escondela toda, y la punta pasó el escudo, armas livianas del que amenaçava, y la túnica que su madre avia labrado con hilo de oro, y la sangre le ensuzó la falda de la vestidura: entonces la triste anima fue por los ayres à los infernos, y desamparó el cuerpo. Pero despues el hijo de Anchises vió el rostro, y la presencia del muerto, la presencia negra de muchas maneras, teniendo lastima suspiró amargamente, y tendió la mano derecha, y viole à

la memoria la imagen de la piedad, que de su padre avia tenido. O mancebo miserable, que te dará aora el piadoso Eneas por estos loores? Que te dará digno de tan gran nobleza? En tus armas, con que te alegraste, y embias à las animas, y sepulcro de tus antepasados (si este cuydado es alguno.) Pero, ò sin ventura consolaràs à tu misera muerte con esto q̄ mueres à manos del grande Eneas. Reprehende à todos tus compañeros perezosos, y levàrale de la tierra enfuziando con la sangre los cabellos adornados, como te vsava. Entretanto el padre lavava las llagas con agua junto à la orilla del rio Tibre, y aliviava el cuerpo en el tronco de vn arbol alto, el azerado yelmo cerca està colgado de los ramos, y las pesadas armas estàn en el prado. Estàn al rededor los mancebos escogidos, el llagado, y jateando regala el cuello, y peyna la barba espaciendola por el pecho, pregunta muchas cosas de Lauso, y embia muchos que le llamen, y lleven nuevas del padre. Pero los compañeros llorando llevavan sobre las armas al gran Lauso muerto, y vencido con gran llaga. El coraçon de Mezencio adivinando el mal conociò el llanto, afca sus canas con suzio polvo, y levanta entrambas mano al Cielo, y pegòle con el cuerpo: O hijo, tan gran deseo tuve de vivir? Que consintiesse que succediesse aquel en mi lugar à la mano enemiga, à quien engu-

diò? Por ventura yo tu padre deví librarme con estas tus llagas viendo con tu muerte? Hay de mí desventurado, que aora finalmente se me ha añadido infelice descierto, aora se me ha acrecentado mas la llaga. Yo propio, ò hijo, echado por odio del Reyno, y cercos de mis antepasados, maculé con mi culpa tu nombre, yo avia devido los castigos à mi patria, y el aver dado mi anima culpada por todas las muertes à los oídos de mis subditos, aun agora vivo, ni aun ahora dexo los hombres, y la vida, mas dexalahe. Y diziendo esto, juntamente se levanta en el muslo llagado, y aun que la fuerça le detiene con la grã llaga, no rendido, manda que le traiga el cavallo: con este se honrava, con este se consolava, con el andava vencedor en todas las batallas: Mezencio habla à su cavallo triste: O Rhebo, mucho tiempo avemos vivido (si alguna cosa tienen los hombres mucho tiempo) ò vencedor traeràs conmigo aquellos despojos sangrientos, y la cabeza de Eneas, vengaràs conmigo los dolores de mi hijo Lauso, ò sin ninguna fuerça halla camino, moriràs juntamente: porquo, ò muy fuerte cavallo, yo creo que no tendràs por bien consentir à agenos mandamientos, y ni tendràs por bien consentir à los Troyanos por señores. Habló así, y ayudandoles à subir, sentò los acolumbrados miembros, y cargò entrambas manos de dardos muy

agua

agu los, resplandeciendo la cabeza con el yelmo, y cordoso con el plumaje del cavallo. Así arremetió ligero en medio de los enemigos, la gran verguença le enciende en el secreto coraçon, y la furia mezclando el lloro, y el amor movido con enojos, y su conociendo esfuerço, y llamó entonces tres vezes à Eneas con gran voz. Eneas conociò, y alegre haze esta oracion. Así lo haga aquel padre de los Dioses, así el grande Apolo, que comiençes conmigo à hazer batalla. Esto solo habló, y sale à recibirle con vna gruesa lança; pero Mezencio habla así. O muy cruel, para que me espantas muerto mi hijo? Este solo camino huvo con que pudieras destruirme. No temo la muerte, ni pretendo aprovecharme de algun Dios. Acaba, y à vengo à morir, y primero te traigo estos presentes. Dixo esto, y arrojò vn dardo contra el enemigo: luego otro, y tras desto clavò otro, y rodeale con grande buelta, mas sufrellos el azerado escudo. Tres bueltas diò en contorno del que estava cerca, arrojando dardos con la mano: Tres vezes el heroyco Troyano despide el cruel dardo con el fuerte escudo. Desde allí adelante, luego que se enfada averse detenido tanto, y arrancar tantos dardos, y se quexa con desigual pelea del encuentro, considerando entre sí muchas cosas, y en fin arremete, y arroja vna lança entre las concavas henes del cavallo

guerrador. Levantase detecho el cavallo, y hiere los ayres con cozes. Levantan grandes gritos los Troyanos, y Latinos: Eneas corre ligero, y desembayna la espada, y habla estas palabras. Donde està aora aquel feroz Mezencio, y aquella feroz fuerça de tu animo? Respondo Mezencio, desque pues que mirando arriba cobrò aliento, y bolviò en sí: ò cruel enemigo, para que me amenazas con muerte? Ninguna afrenta està en la muerte, ni vine así à la batalla, ni mi hijo Lauso hizo estos conciertos contigo en mi provecho. Vna sola cosa te ruego (si algun perdon ay en los enemigos vencidos) que consentas que mi cuerpo sea enterrado, sè que estaràn al derredor de mí los asperos odios de los míos, ruegote que desfiendas este furor, y concede que me sepulsen con mi hijo. Habla Mezencio estas cosas, y sabidor recibe la espada en la garganta, y muere haziendo ondas la sangre en las armas.

### LIBRO VNDECIMO DE LA Eneyda de Virgilio.

*Embía Eneas à Palante muerto à su padre. Entra el Rey Latino en consejo, y prosigue la guerra.*

**L**evantandose entretanto la manana, dexò al Oceano Eneas vencedor ( aunque tambien

los cuydades le aquejan que entierre los muertos, y está su entendimiento turbado por la muerte de Palante.) En saliendo el Sol pagava los votos à los Dioses. Escogió vna grande ençina en vn collado, desfroncados los ramos de todas partes, y viste las lucientes armas, despojo del Capitan Mezencio, trofeo, ò gran Marte en honra tuya, juntañe las plumas del yelmo, roziadas con sangre, y las armas quebradas de Mezencio, y la cota rota, y traspasada con doze heridas, y enlaza à la parte izquierda el escudo azorado, y colgòle del cuello la espada que tenia la bayna de marfil. Luego amonesta à sus compañeros alegres, comenzando hablar de la manera siguiente ( porque le cercava todo el numero de los Capitanes acompañandole : ) O compañeros lo mas está acabado despedid todo el temor, lo que resta es, que estos son los despojos, y primicias del soberano Rey, y Mezencio está tal à mis manos: Ahora avemos de ir à ver al Rey Latino, y à los mutos de Lavina. Apercibid las armas con animo, y tened esperança de vencer, ninguna tardança os impida imprudentes, despues que los soberanos Dioses permitieren que arranquemos las vandéras, y que los soldados salgan de las estancias, no os perturbe el parecer perezosos con el miedo. Entremos entre tanto nuestros compañeros, y los cuerpos que están por enterrar; que

sola esta honra ay en los baxos infernos. Andad, andad, honrad con los vltimos dones las animas notables, que con su sangre nos ganaron esta tierra, y Palante primero se embió à la triste Ciudad de Evandro, à quien el funesto dia matò, abundando de esfuerzo, y lo primero con aspera muerte. Eneas llorando habla desta manera, y va à los Palacios, donde el anciano Acestes guardava el cuerpo muerto de Palante, el qual fue antes escudo de Evandro de Arcadia; pero entonces acompañavan al amado hijo, con desgraciados agujeros, y estava en contorno todo el esquadron de los criados, y la gente Troyana, y las dueñas Troyanas tristes, desfroncados los cabellos, segun costumbre. Pero luego que Eneas entrò por las altas puertas, levantan gran llanto à las estrellas, hiriendose los pechos, y resuena el Palacio con triste llanto. El propio despues que viò la cabeça reclinada del hermoso Palante, y su presencia, y la gran herida en el tierno pecho de la arma de Turno, habla así llorando. O mancebo miserable, la fortuna, viniendo la fortuna favorable, me tuvo embidia de ti, para que no vieses nuestros Reynos, ni bolviesses vencedor à la Ciudad de tu Padre? No avia prometido yo à tu padre Evandro apartandome del estas promessas de ti, quando abraçandome: queriendo partirme, me embió à tan grande Imperio, y temeroso me avi-

fals

faste, que los Italianos eran varones fuertes, y que aviamos de traer guerra con gente aspera. Y el aura muy engañado con vna esperança, acaso tambien haze votos, y carga los altares de ofrédas. Nosotros tristes acompañamos con vna honra al mancebo muerto, y que no debe ya cosa alguna à los celestiales Dioses. Verás la cruel muerte de tu hijo. Son estas acaso nuestras bueltas, y los triunfos deseados? Esta es mi gran palabra? Mas, ò Evandro, no le verás herido con llagas afrentosas, ni siendo su padre desearás la muerte cruel, tu hijo sin peligro. Huy de mi, quan grande amparo pierde Italia, y quan grande lo pierdes tu, ò hijo Ascanio. Despues que llorando dixo estas cosas, manda que levanten el miserable cuerpo, y embia mil soldados escogidos de todo el exercito, que le acompañen, vltima honra, y que se hallen presentes al llanto de su padre pequeños consuelos de su grande Angustia, por devidos al padre lastimado. Los vnos diligentes texen vnos zarços, y vn blando lecho con pimpollos de madroño, y con vergas de ençina, y cubren las andas fabricadas, cubriendolas con hojas. Ponen aqui alto al mancebo en el lecho de arboles. Qual la flor cogida por mano de la donzella, ò de blanda violeta, ò del marchito jacinto, à la qual, ni el resplandor, ni la hermosura se ha apretado hasta agora, y à la tierra madre no la cria, y ni la dà

fuerzas. Entonces Eneas sacò dos ropas bordadas de carmesi, y hilo de oro, que Diò de Tyro alegre con el exercito de las labores ella propia avia hecho en otro tiempo por sus manos, y avia diferenciado las telas con hilo de oro. Triste le viste al mancebo vna dellas, vltima honra, y cubrió con vn amicto los cabellos que avian de quemarse: y allende desto añade muchos despojos de la guerra Italiana, y manda que lleven el despojo en larga procesion. Añade los cavallos, y armas, de las quales avia despojado al enemigo. Iba atado las manos arras de los mancebos, los quales embiaste por obsequias al anima de Palante, y que avian de rozar los fuegos con su muerte, y manda, que los Capitanes lleven vnos troncos vestidos con las armas de los enemigos, y que se pongan en ellos los contrarios nombres: llevan con el al infelice Acestes ya viejo, ora hiriendo sus pechos con puños, ora el rostro con las viñas, y cayendo con todo el cuerpo, se desfaya. Y llevan los carros rozados con la sangre de los Ratales. Despues va el guerreador cavallo Ethon, llorando sin jaezes, y riega el rostro con muchas lagrimas: otros llevan la lança, y el yelmo: porque Turno victorioso tiene las demás cosas. Allende desto, le figuen el esquadron triste, y los Capitanes Troyanos, y Sicilianos, los de Arcadia las armas al revés. Despues que toda la or-

den de los que le acompañan avia pasado largo trecho , detuvoſe Eneas, y habló con gran ſuſpiro eſtas coſas: Los propios crueldes de la guerra nos llaman deſde aqui à otros llantos, ò Palante grande amigo mio, quedate à Dios para ſiempre, y quedate para ſiempre à Dios. No hablando mas, caminava à los altos muros, y guiava el paſſo à los Reales. Y yà los meſajeros enramados con ramos de oliva venian de la Ciudad del Rey Latino, y rogandole les concedieſſe los cuerpos, que eſtavan muertos à yerro por el campo, y tuvieſſe por bien que los enterraſſen, diciendo, que no devia aver batalla con los vencidos, y muertos, que perdonalle à los huéſpedes Latinos, y llamados compañeros en otro tiempo, à los quales pidiendo coſas juſtas reſpeta el buen Eneas, y allende deſto habla eſtas coſas: O Latinos, que fortuna indigna os movió à tan gran guerra, que huýais à nueſtra amittad? Pedia acaſo la paz para los muertos, y difuntos en la batalla? Cierro yo quieriera concederla tambien à los vivos. No he yo venido à Italia, ſi los hados no me huvieran concedido eſte lugar, y aſiento: no traigo guerra con la gente Latina. El Rey ha dexado nueſtro hoſpedaje, y hale conſiado antes en las armas de Turno: coſa mas juſta fuera à Turno ofrecieſſe à la muerte, ſi pretende acabar la guerra con ſu mano, ſi pretende eſcujar los Tro-

yanos de Italia, convinole encontrarle conmigo con eſtas armas, huviera vivido, à quien Dios, ò ſu eſfuerço huviera concedido la vida. Agora andad, y quemad los miſerables Ciudadanos. Apenas avia dicho eſto; ellos paſmaronſe callando, y mirandoſe vnos à otros. Entonces el anciano Drances, y enemigo ſiempre capital de mancebo Turno con enemittades, y oído habla aſi: O varon Troyano de gran fama; pero mas fuerte en las armas, con que alabangas te igualaré con los soberanos Dioses? Acaſo maravillarmente he primero de tu equidad, ò de los trabajos de la guerra? Cierro no lotros agradecidos contaremos eſtas coſas en nueſtra Ciudad, y haremos amigo del Rey Latino, ſi alguna forma lo concediere: Turno buſque para ſi otras amittades. Allende de eſto nos agradarà levantar las fatales almenas de los muros, y edificar la nueva Troya. Drances avia hablado, y todos dezian à vna boca las propias coſas. Concertaron doze dias, y los Troyanos, hechas las treguas, anduvieron ſichamente por las ſelvas, y los Latinos mezclados. El año ſicſmo ſurna con el ſegar del yerro, y derriban los altos pinos, no ceſſan de cortar con cuñas los robles, y el oloroso cedro, ni de llevar quexigos en los ſonoroſos carros. Y yà la ligera fama, embaxadora de tan gran llanto, hinche à Evandro, y los palacios de Evandro, y la Ciudad

dad que poco antes dezia, que Palante era vencido en Italia. Los de Arcadia vinieron corriendo à las puertas, y arrebataron ( ſegun coſtumbre antigua ) las antorchas funerales: reſplandece el camino con la larga orden de fuegos, y divide largamente los campos, la compañía de los Troyanos, viniendo de vna, y otra parte, junta los lloroſos eſquadrones, los quales, deſpues que las mugeres vieron entrar por las puertas, encienden la triſte Ciudad con llantos. Pero ninguna fuerza puede tener à Evandro, mas rompe por medio de todos, y poneſe ſobre Palante, pueſto el lecho en tierra, y llegafe à él llorando, y gimiendo, y en ſin apenas pudo hablar con dolor: O Palante, no avias prometido eſtas coſas à tu padre, para que quiſieſſes entregarte mas prudentemente à la cruel batalla. Bien ſabia yo quanto pudieſſe la nueva fama en las armas, y la muy dulce honra en la primera batalla. Los principios de qualquier mancebo ſon infelizes, y las erudiciones de cercana guerra ſon diſcúltas, y ningún Dios oyò mis votos, y mis ruegos. Y tu ò muger mia muy ſanta, eres dichosa có tu muerte, no fuiſſe guardada para eſte dolor. Y por lo contrario, viviendo he vencido mis hados: para que ſiendo padre vivieſſe mas que mi hijo. Mataránme con ſus armas los Rutulos, ſiguendo las compañeras armas de los Troyanos: huviera yo muere-

to, y eſta ponapa llevarame à caſa à mi, y à Palante. O Troyanos, yo no os arguiré, ni las amittades, ni las manos derechas, las quales juntos con el hoſpedaje, eſta ſuerte ſe devia à mi vejez? Porque ſi la muerte tan ſin ticmpo que dava à mi hijo, contentarme ha que aya muerto, llevando los Troyanos à Italia muertos antes muchos Volcos. O Palante, no te haré yo digno de otra pompa de la que el piadoſo Eneas, y de la que los maguanimos Troyanos, y de la que los Capitanes de Sicilia, y todo el exercito Siciliano traen contigo los grandes trofeos de aquellos que ha muerto tu mano derecha: Tu tambien, ò cruel Turno, eſtuvieras muerto en las armas? Andad, y acordandoos, deſid à vueſtro Rey lo que os mando. Tu mano derecha es la cauſa, porque ſuſtento la vida aborrecida, muerto Palante, la qual vés que deve à Turno al hijo, y al padre, ſolo eſte lugar te eſtá vazío con tus merecimientos, y à tu fortuna, no procuro vivir mas, ni me eſlicito, pero procuro llevar la nueva à los infernos à mi hijo. Entretanto la mañana avia moſtrado la clara luz à los miſerros mortales, reſtituyendole los exercicios, y trabajos, yà el padre Eneas, y Tarcon mandaron hazer riberas en la corva ribera. Cada vno traxo aqui los cuerpos de ſus compañeros, ſegun coſtumbre de ſus antepaſſados, y encendidos los crueldes fuegos ſe eſcurece

con el humo el alto Cielo. Armados con resplandecientes armas cercaron tres veces en contorno los fuegos encendidos, y rodearon tres veces los cavallos el triste fuego del entierro, y dió grâdes suspiros, y mojan la tierra con lagrimas, y mojan las armas, y el llanto de los varones sube al Cielo, y el ruido de las trompetas: otros desde otra parte arrojan en el fuego los despojos arrebatados à los Latinos muertos, los yelmos, y pulidas espadas, y frenos, y veloces ruedas. Otros arrojan los escudos conocidos de los propios, y las armas infelices. Sacrifican cerca muchos cuerpos de bacas à Proserpina, y matan para arrojar en el fuego los cerdosos puercos, y animales cogidos de todos los campos; entonces ven por toda la ribera à sus compañeros ardiendo, y guardan los sepulcros medio quemados, no pueden apartarse hasta que la humida noche rebuelve el Cielo cercano à las resplandecientes estrellas. Y tambien los miseros Latinos hizieron en otra parte innumerables hogueras, y los vnos entierran muchos cuerpos de varones, y otros llevan à los campos cercanos los cuerpos, y embian los demás à la Ciudad, y queman vn grande monton del confuso estrago, sin contarlos, ni con honra. Entonces los espacios campos resplandecen con contritos fuegos de todas partes: el dia tercero avia quitado la humida noche del Cielo, mistes derri-

bavan de los fuegos mucha ceniza, y los huesos quemados, y amontonavan los caliêtes en vn monton de tierra. Pero yà avia en las casas, y en la Ciudad del rico Rey Latino mayor estruendo, y muy gran parte del llanto, en vna parte las madres, y las miserables nuevas: en otra parte los amados pechos de las tristes hermanas, y los muchachos huerfanos maldicen la cruel guerra, y las bodas de Turno, y quieren que el propio determine con las armas, y que el propio determine con yerro, el qual pide para si el Reyno de Italia, y las reales honras. Agrava estas cosas el cruel Drances, y dize, que Turno solo es llamado, que Turno solo es pedido para la batalla. Ay juntamente muchos pareceres con varias razones por contraria parte en favor de Turno, y defiende el gran nombre de la Reyna. La mucha fama sustenta à Turno con los trofeos merecidos. Entre estos alborotos en medio del encendido ruido, veis aqui los Embaxadores tristes relatan la respuesta de la gran Ciudad de Diomedes, que ninguna cosa se hizo con todos los gastos de tan grandes obras, que los presentes no valieron cosa alguna, ni el oro, ni los grandes ruegos, que los Latinos busquen otras armas, ò que pidan la paz al Rey Troyano. Desmayose el propio Rey Latino con gran llanto, la ira de los Dioses amonesta, y los sepulcros recién-

tes delante dellos, que Eneas prometido de los hados, es traído con manifiesta deidad. Luego junta gran concilio, y los principales de sus vasallos llamados por su mandado à los altos Palacios. Ellos se juntaron, y vienen à los reales Palacios las calles llenas. Y el Rey Latino muy anciano, y el primero, se sientan el primero de todos con el semblante triste, y manda, que los Embaxadores que han venido de la Ciudad de Diomedes, relaten en el concilio, que respuesta traian, y les buelbe à pedir por orden todas las respuestas: entonces callaron, y Venulo obedeciendo al mandado, comienza à hablar desta manera: O Ciudadanos, vimos à Diomedes, y los castillos Griegos, y midiendo nuestra jornada passamos todos los sucesos, y tocamos la mano, con la qual fué destruida la tierra Troyana, el vitorioso edificava en los campos del Monte Gargano de Apulia, la Ciudad Argyripa con sobrenombre de la gente de su patria. Despues que entramos, y nos dieron licencia para hablar en su presencia, ofrecimosle los presentes, y diximos quienes eramos, y de que tierra, quien nos aya puesto guerra, que causa nos aya llevado à Argos. El oidas estas cosas habló desta manera de su boca apacible: O antiguos Italianos, gente bien dichosa, Reynos de Saturno, qué fortuna os aqueça estando quietos? Y persegade, que provoquais

guerras no conocidas? Qualesquiera que destruamos los campos Troyanos con yerro, todos avemos pagado por el mundo los castigos que no pueden contarse, y las penas de nuestras maldades, tambien la miserable gente armada contra Priamo (dexo aquellas cosas que sufrimos peleando en los altos muros, los varones que encubre aquel rio Simois) fabelo la estrella de Minerva, y los penascos de Enboa, y Casarco vengador: nosotros fuimos arrojados à diversas partes del mundo, desde aquella guerra. Menalao, hijo de Atreo, va desterrado hasta las columnas de Proteo: Vlisses vió los Cyclopes del monte Etna, cortaré los Reynos de Pyrho, y los Penates del Rey Ydomeo destruidos? O los Locros, que habitan en la ribera de Africa? El propio Agamenon, Capitan de los valientes Griegos, murió à manos de Infanda muger entrando en casa, permaneciò el adulterio, destruida Troya. O para que contare averme tenido embidia los Dioses, para que viniendo à las regiones de mi patria viesse à mi desfeada muger, y la hermosa Ciudad Calidonia. Aun agora me siguen portentos con horrible vision, y mis compañeros perdidos bolaron por los ayres, y transformados en aves andan bolando por los rios, y hinchen los penascos de lamentables voces (hay crueldades castigos de los míos!) es-

tas cosas tenia yo cierto desde aquel tiempo, quando furioso herí con mi espada los celestiales cuerpos, y herí la mano derecha de Venus, no me insistais, no a tales guerras. No tendré yo otra guerra con los Troyanos desde truidos los muros de Troya: no me acuerdo, ò alegre de los antiguos males. Belved ellos presentes à Eneas que me traeis de vuestra tierra; nosotros estuvimos contra las crueles armas de Eneas, y travamos contienda, creed à mi experimentado, con quanta destreza salté contra el escudo, con que furor arroja la lanza. Si dos varones semejantes huviera producido la tierra Troyana, el Troyano de su voluntad huviera venido à las Ciudades Griegas, y llorará tambien Grecia mudados los hados. Qualquier tiempo que nos detuvimos junto à los muros de la fuerte Troyana, la victoria de los Griegos se detuvo con la fortaleza de Héctor, y de Eneas, y se detuvo diez años. Eran entrambos insignes en las fuertes armas. Eneas mas piadoso, por tanto hazed con él las amistades de qualquier manera que se os conceder: pero guardaos que vuestras armas se encuentren con las suyas. O Rey el mejor de los Reyes, oído has, que nos ayen respondido el Rey Diomedes, y que parecer tenga en la gran guerra. Apenas los Embaxadores avian relatado estas cosas, hizo gran rumor por las bocas de los Italia-

nos como quando los peñascos detienen los crecidos rios, y se ruiden cerrada la corriente, y las riberas cercanas retumban con las sonoras voces. Luego que los animos se sollevaron, y las ligeras bocas callaron, el Rey Latino comenzando de los Dioses, habla deste su trono: O Latinos en verdad tambien antes de agora, yo quisiera aver determinado este gran negocio, y avia sido mejor juntar el Consejo à tal tiempo, quando el enemigo cercaba los muros. O Ciudadanos, traeis guerra no conveniente con gente de la generacion de los Dioses, y con varones invictos, à los quales ninguna guerra fatigan, ni vencidos pueden apartarse de las armas, dexad la esperança, si alguna tuviste, convocadas las armas de los Etolos, cada vno espere en sí; pero bien veis, quan estrecha sea esta esperança: con que ruyna de cosas las demás están prestadas, todas las cosas están delante de vuestros ojos, y entre vuestras manos. A nadie reprehendo, hubo el mayor castigo que pudo aver, pelecóse con todo el poder del Reyno. Agora en verdad os diré, que parecer tenga mi dudoso entendimiento, y os enseñaré en pocas palabras, estáis atentos. Tengo un antiguo campo junto al rio Tybre, largo al Occidente hasta los raminos de Sicilia, los pueblos Aunecos, y Rutulos los tiembran, y labran con la rexa sus duros collados, y

paca

pacen sus espesos bosques. Todo este campo, y region de muchos pinos del alto monte se conceda à la amistad de los Troyanos, y pronunciamos las leyes iguales del concierto, y llamémos los compañeros en los Reynos. Vivan en este campo, y edifiquen su Ciudad, si tanto lo desean. Pero si tienen voluntad de irse à otros campos, y à otra gente, y quieren apartarse de nuestra tierra hagamosle veinte naos de roble Italiano, ò si quieren hazer mas, toda la madera está aparejada junto à la ribera, pidan ellos à su voluntad el numero, y el modo para las naos: nosotros demosles los azeros, los obreros, y madera. Allende desto, placeme, que cien Embaxadores Latinos de la gente mas principal vayan à Eneas, los quales le declaren mi parecer, y hagan el amistad, y agrádame, que lleven en la mano ramos de oliva, y llevando los presentes de marfil, y los talentos de oro, y la silla Curul, y la ropa Angural, insignias de nuestro

15 Reyno. Proveed al provecho comun, y socorred à las cosas asistidas. Entonces se levanta el propio Drances ayrado, à quien conmovia la fama de Turno con secreta embidia, y con duros aguijones muy rico, y lenguaraz, mas no valiente para la guerra, tenido por Autor provechoso en los Consejos vandoleros (la nobleza de la madre le hazia noble; pero no se sabia quien era su padre) y

carga à Turno con estas razones, y acrecientale el enojo. O buey Rey, tu consultas vna cosa que todos saben, ni que tienes necesidad de nuestro consejo: todos confiesan que saben, que desea el estado de la Republica, mas dudan dezirlo. Concede Turno libertad de hablar, y cede la binchazon. Por cuyo infelice agüero, y perversas collumbres, venimos que han perecido tan nobles Capitanes, y que toda la Ciudad está en llanto, en quanto confiado en huir, tonta los exercitos Troyanos, y espanta el Cielo con las armas (dezílohe en verdad, aunque me amenace con armas, y muerte) ò el mejor de los Reyes, añade tambien à estos presentes, los quales muy muchos mandas que se embien, y lleven à los Troyanos, solo vno: no te venga la violencia de vno solo, que des, ò Rey, tu hija al noble yerno, y à los dignos matrimonios, y que haga esta paz con perpetua amistad. Porque si tan gran miedo ocupa nuestros sentidos, y coraçones, y supliquemos à Turno, y pidámosle esta merced, que conceda, y dè el propio derecho al Rey, y à la patria. Para que, ò Turno, ofrezcas tantas vezes los miseros Ciudadanos à los peligros manifestos? O origen, y causa de estos trabajos en daño de Italia, ningun remedio tenemos en la guerra, ò Turno, todos te pidimos la paz, prenda juntamente inviolable de la concordia. Yo el prime-



ro que finges que soy tu enemigo, y no niego que lo soy, vés aqui vengo humilde, tén piedad de los tuyos. Despide la arrogancia, y vere del Reyno, nosotros descarrados avemos visto muchas muertes, y avemos destruido largos campos. O, si la fama te mueve, si encierras en tu pecho tan gran fortaleza, y si tanto te contenta Lavinia en dote, atrevete, y confiado ofrece el pecho contrario contra el enemigo, para que cierto sea Lavinia tu muger. Nosotros de poco precio, gente pobre, y sin llorar, quedemos por los campos. Pero si tienes alguna fuerza, si tienes algun esfuerzo de tu padre, mira à Eneas contra ti, que te desafia. Encendióse el enojo de Turno con semejantes palabras, suspira, y pronuncia estas palabras de lo mas intimo de su pecho. O Drances, siempre tuvistes gran licencia de hablar, entonces quando las guerras piden las manos, el primero vienes, llamados los Senadores, mas no se ha de hinchar el Senado de palabras, las quales hablas seguramente, en quanto la altura de los muros impide al enemigo, ni las cavas hazen ondas con la sangre. Allende desto, dà voces, como acostumbra, y ò Drances, arguyeme tu de cobarde: porque tu mano derecha ha muerto tantos montones del estrago de los Troyanos, y ennobleció comunmente los campos insignes con los Trofeos. Conviene que hagas experiencia,

que puede tu valeroso esfuerzo, cierto no avemos de buscar lexos los enemigos, por todas partes cercan nuestros muros. Vamos à los contrarios? Qué dilatas? Acafo tendrás siempre el esfuerzo en la vana lengua, y en estos tus ligeros pies, ò luzio, arguirá alguno con razon, que yo he huido, el qual viere el espumoso Tybre crecer con sangre de Troyanos, y viene que toda la casa de Evandro ha fenecido con su familia, y los de Arcadia despojados de las armas? No me experimentaron así Bycias, el valiente Pandaro, y mil varones; los quales yo encerrado en sus muros, y cercado en el valiente enemigo embie al infierno en un dia? Ningun remedio ay en la guerra: O loco, di estas cosas al enemigo Eneas, y à tus hechos, por tanto no permitas turbar todas las cosas con gran miedo, y loar las fuerzas de la gente dos vezes vencida, ultrajar por lo contrario las armas del Rey Latino. Ahora tomen las armas Troyanas los principales de los Myrmidonos, y agora Diomedes, y Achilles de Thesalia, y el rio Anfidio buelve atrás 16 las aguas del mar Adriatico: O quando se finge temeroso contra mis pependencias, y encarece mi culpa con el miedo? Estare quedo? No perderás tal anima con 17 esta mano derecha, viva contigo, 18 y habite en esse pecho. Ahora me buelvo à ti, y à tus concilios, ò gran padre Latino. Sin ninguna esperan-

perança pones de oy mas en nuestras armas, si tan delamparados estamos, y si del todo perecemos, puesto una vez en huida nuestro exercito, ni la fortuna puede mudarse, pidamosle paz, y tendamosle nuestras manos desarmadas, aunque oxalà tuviera algun esfuerzo del acostumbrado, yo le juzgàra por mas excelente que à los otros, y y bien afortunado en los trabajos, y de animo invencible; el qual, porque no viesse cosa semejante, murió, y muriendo mordió una vez la tierra con la boca. Pero si hasta agora tenemos nuestras fuerzas, y nuestra gente entera, y si quedan para nos ayudar las Ciudades Italianas, y los pueblos: pero si la victoria vino à los Troyanos con mucha sangre, ellos tienen sus estragos, y el trabajo fué igual por todos, porque cobardes desmayamos en el principio primero: porque antes de tocar al arma, ocupa el temor nuestros miembros, el tiempo, y el variable trabajo del instable mundo, ha mudado muchas vezes las cosas en mejor successo, y la variable fortuna ayudando à muchos, los abatí, y otra vez los puso en firme estado. No nos favorecerà Diomedes, y ni los pueblos Arpos: pero tendremos à Messapo, y al valiente Tolunio, y à los Capitanes que han embiado tantos pueblos, no seguirá pequeña fama à los escogidos de Italia, y campos Laurensinos, y tenemos à Camila de la

ilustre gente de los Volcos, guiando el esquadron de acavallo, y las compañías que florecen en las armas. Porque si los Troyanos piden à mí solo para la batalla, y les dà gusto esto, yo daño tanto al bien comun, no huye desta menos la victoria tan aborrecible, que rehuya de intentar qualquiera dificultad por tan grande esperança, yo combatiré con él, aunque soprepuje al grande 20 Achilles, y aunque él vista armas iguales, hechas por las manos de Vulcano, yo Turno el principal en esfuerzo de mis antepassados os ofrezco esta anima, y à mí suegro el Rey Latino. A mí solo llama Eneas, y llamame, yo se lo ruego, quiero que Drances no muera antes que yo muera, ò si es esta ira de los Dioses, ò es virtud, tomela para sí. Ellos contendiendo tratavan esto entre sí, sobre las cosas dudosas. Eneas movia los reales, y el exercito, vés aqui un correo entra con grande alboroto por los Reales Palacios, y hinche la Ciudad de grandes terrores, que los Troyanos puestos en orden, y el exercito Siciliano marchavan por todos los campos desde el rio Tybre. Luego se turbaron los animos, quedaron atonitos los coraçones de la gente comun, y el corage se encendió con duros agujones. Temblando toman las armas en la mano, los mancebos piden con furor las armas, lloran los afligidos padres, y murmuran entre sí. Entonces

ces de todas partes se levanta à los ayres grande alboroto cõ gran desconformidad. No de otra manera, que quando muchas aves ocupan acafo vn alto bosque, ò los roncõs cisnes dãn graznidos por los sonoros estanques en el rio del pescoso Pado. Turno dize, vista la oportunidad. O Ciudadanos, juntad concilio, y sentados alabad la paz, ellos vienen con armas contra nuestros Reynos: no hablò mas fuesse ligero, y ligero se salió de los Palacios. Y dize: O Voluso, manda à las compañías de los Volcos, que se armen, y saca los Rutulos, tu Messapo, y Coras con su hermano dividid por los espaciosos campos los cavalleros con las armas. Guarden los vnos las puertas de la Ciudad, y defiendan las torres. La demás gente tome las armas conmigo, por dondè les mandarè. Luego acuden de toda la Ciudad à la muralla. El propio padre, y Rey Latino desampara el concilio, y los grandes principios, y turbado con el triste tiempo lo dilata, y reprehendese grandemente porque no aya recibido de su voluntad el Troyano Eneas, y aya llamado à su yerno à la Ciudad. Otros hazen cavas enfrente de las puertas, ò suben piedras, y langas: la ronca trompeta haze sangrienta señal de guerra: entonces las mugeres, y los muchachos cercaron los muros con gran corrillo, el vltimo trabajo llama à todos. Tambien la Reyna llevan-

do las ofrendas vâ al Templo, y à los grandes alcaçares de Palas con gran compañía de mugeres, y vâ en su compañía cerca la donzella Lavinia, causa de tan gran mal, puestos en el suelo los bellos ojos. Entran las mugeres, y fahuman en el Templo con incienso, y desde el alto umbral despiden estas tristes voces: O donzella Palas Presidente, toda poderosa de la guerra, quiebra con tu mano la arma del ladron Troyano, y ponle postrado en tierra, y matale en las altas puertas. Turno alborotado se arma el propio à toda priessa para las batallas, y vestido yâ la cota Rutula se hazia horrible con los azerados anilos, y avia armado las piernas con las doradas grevas, aun sin yelmo; avia ceñido la espada. Y armado resplandecia, corriendo desde el alto alcaçar, y regozijase en el animo, y con el pensamiento acomete yâ el enemigo, qual el cavallo quando suelto en fin huyò de las cavallerizas rompidas las sueltas, y goza del campo llano, èl se vâ, ò al prado, ò à los rebaños de yeguas, ò acostumbrado à nadar en algun rio de agua conocido, escaramuza, y retozando relincha, levantando alto el cuello, y las crines se le esparcen por el pescuezo, y por las espaldas. A quien Camila sale al encuentro, acompañandole la esquadra de los Volcos, y la Reyna le apea del cavallo delante de las propias puertas, à la qual toda su gente imitan-

imitando saltò en tierra dexados los cavallos, luego habla tales cosas. O Turno, si alguna confianza con razon, tiene el fuerte de si, yo me atrevo, y prometo salir al encuentro al exercito de los Troyanos, y sola salir al encuentro contra los cavalleros de Sicilia. Permite, que yo tiente los primeros peligros de la guerra, tu à pie subete à los muros, y guarda la Ciudad. Turno puestos los ojos en la atrevida donzella, responde à estas cosas: O donzella, honra de Italia, què agradecimientos procurarè dezirte, ò què agradecimientos procurarè pagarte: pero aora (pues que este tu animo excede todas las cosas) reparte conmigo el trabajo. El malvado Eneas (segun es fama) y certificaron las espías embiadas, ha embiado delante las armas de los ginetes, para q̄ corriessen los campos, èl presuroso en el collado, por los asperos desertos del monte, viene à la Ciudad. Determinò ponerle zelada en el estrecho camino de la selva, para que ocupe los dos caminos con gente armada. Tu trabada las batallas saca el esquadron Siciliano. El valiente Messapo estarà contigo, y las esquadras de los Latinos, el exercito Tyburтино, y tu toma el cargo Capitan. Habla desta suerte, y amonesta para las batallas à Messapo con semejantes palabras, y à los Capitanes compañeros, y èl sale à buscar al enemigo. Ay vn valle propio para zelada con vn rodeo, y

engaños de armas, al qual vn obscuro lado cerca de todas partes con espesos arboles, adonde nos lleva vna estrecha senda, y nos llevan vnas obscuras entradas, y caminos ciegos. Ay sobre este valle vn llano oculto en las cumbres, y en la alta cumbre del monte, y se figuras guaridas, ora quieras pelear à mano izquierda, ora à la derecha, ò reñir desde los collados, y echar rodando terribles piedras. Camina alla el mancebo, conocida por camino la region de los caminos, y ocupò el lugar, y emboscòse en las espesas selvas. Diana hablava entretanto en los celestiales asientos à la ligera Opys, vna de las virgines sus compañeras, y de la sacra compañía, y dezia de su boca estas tristes palabras: O donzella, Camila vâ à la cruel guerra, y se arma con nuestras armas en valde, quierola mas que à las otras, porque no me ha venido este amor de nuevo, ni ha movido mi animo con repentino deleyte, Metabo echado del Reyno por embidia, y fuerças soberbias saliendo de la antigua Ciudad Priverno, huyendo sacò por medio de las batallas de la guerra esta niña, por compañera de su destierro, y la llamò Camila de su madre Casmila quitada la s. El llevandola en brazos à sus pechos, caminava por los altos collados de vnos bosques desierros, aque-xavante las crueles armas de todas partes, y cercavante los Volcos, rodandolos los soldados.

Veis aquí el río Amaleno abundante de muchas aguas en medio de la huída iba crecido, tanta agua avia llovido de las nubes, el deseo de le vadear, detiene con el amor de la hija, y teme que venga mal à la amada carga. En fin, este parecer le vino à la memoria, considerando consigo brevemente todas las cosas. Llebava vna terrible lança, la qual el guerrador acaso traía en su valerosa mano, nudosa, y de viejo roble ata en esta la hija encerrada en la corteza, y silvestre roble, y atalaligera en medio de la lança, la qual blandiendo con su fuerte diestra habla à los Cielos desta manera: O santa donzella Diana, que habitas en las florestas, yo su padre te ofrezco esta mi hija tu sierva, la primera siendo tuya, humilde teniendo por los ayres las armas huye del enemigo, recibe, ò Diana, à tu sierva, la qual agora se encomienda à los dudosos ayres. Habló, y arroja la lança despedida, levantando el brazo sonaron las aguas, y la infelice Camila pasó sobre el furioso río en la lança, haziendo estruendo: Pero Metabo, persiguiendole gran tropel de enemigos, yà cerca arrojase al río, y vencedor levantó de la hermosa tierra la lança con la donzella, donde la Diosa Minerva. Ningunas Ciudades le recibieron en casa, ni en edificios, ni él se hubiera sujetado por su fiereza, y hizo vida de pastores en los altos montes. Aquí criava la hi-

ja en las selvas, y entre asperos xarales à las tetas de vna yegua silvestre, y con leche de fieras, ordeñando las tetas en los tiernos labios. Y luego que la hija se avia sustentado en las tiernas plantas, cargòle las manos con el agudo dardo, y colgó del ombro de la niña las saetas, y el arco, las pieles de vn Tygre le cuelgan de alto abaxò por el espinazo en lugar de la cofia de oro, en lugar de la larga basquiña. Yà entonces arrojò con la vierna mano las pueriles armas, y redò en contorno de la cabeça la honda de rienda muy fuerte, y matò vna grulla de Tracia, ò blanco cisne. Muchas mugeres la han deseado en valde por uera en los lugares de Italia, mas contenta con sola la virginidad, reverencia sin casarse el amor eterno de las armas, y virginidad. Quisiera que no huviera peretido en tal batalla, procurando desafiar à los Troyanos fuera amiga mia, y agora vna de mis compañeras. Meissea acaba, pues la oprimen los crueles hados: ò Nimpha baxada del Cielo, vè à los campos Latinos, donde està aplaçada la triste batalla con desgraciado aguero. Toma estas armas, y saca de la aljava esta vengadora saeta, qualquiera que hiere el cuerpo sagrado, ora sea Troyano, ò Italiano, me pagará juntamente con esta las penas de su muerte. Yo despues llevarè el cuerpo de la miserable en vna hazeca nube, y las armas por despo-

despojos al sepulcro, y la bolverè à poner en su patria. Habló, pero Opis embiada desde el Cielo por los ligeros aires cercado el cuerpo con negra nube hizo grande estruendo. Mas entretanto el exercito Troyano se acerca à los muros, y los Capitanes Hetruscos, y todo el esquadron de los ginetes puestos en orden, relincha el cavallò saltando todo el campo, y escaramuza, tiradas las riendas, bolviendose à todas partes. Allende desto, el campo muy cubierto de armas està aspero con picas, y los campos resplandecen con las altas armas. Tambien Mefapo, los ligeros Latinos, y Coras con su hermano, y la esquadra de la donzella Camila parecen en el campo de contraria parte, y blandiendose desde lejos las armas retirando los brazos arràs, y hieren con las armas, y el alboroto de los varones, y el relincho de los cavallos. Y yà del vn campo al otro solo avia espacio de vn tiro de lança, rompen con subito alarido, y espolean los furiosos cavallos, arrojan juntamente de todas partes espesas lanças como quando nieva, y obscurece el Cielo con la sombra. Luego Tyriheno, y el feroz Aconteo se encuentran, haziendo fuerza enriñtradas las lanças, y encuentranse los primeros con grande estruendo, y rompen los pechos quebrantados con los pechos de los cavallos. Aconteo derribado del cavallò como rayo, ò como vala de

culebrina es despeñado de gran trecho, y murió. Luego las esquadras se turbaron, y los Latinos huyendo echan arràs las adargas, y buelven los cavallos à la Ciudad. Siguen los Troyanos, Asylas principal Capitan, acometiò las esquadras de acavallo, y yà sellagavan à las puertas, y levantan otra vez los Latinos grande alarido, y rebuelven los domados cuellos de los cavallos. Huyen los Troyanos, y buelven arràs sueltas del todo las riendas. Como el mar quando corriendo con gran furor sale vnavez à tierra, espumoso arroja el agua sobre los peñascos, y otra vez ligero rehuye adentro, y hundiendo con la corriente las piedras rebueltas, y tornandose à recoger dexa la orilla. Los de Hetturia hizieron retirar dos vezes à los Rutulos huyendo à la Ciudad, bueltos dos vezes con las armas los miran arràs cubriendo las espaldas. Mas despues que se encontraron en las terceras batallas mezclaron entre sí todas las esquadras, y cada vno se travò con el suyo. Entonces principalmente se oyeron grandes gemidos de los que morian, y las armas, y cuerpos, y los cavallos medio muertos mezclados con la muerte de los varones se rebuelcan en la espesa sangre, crece la aspera batalla. Orsiloco arrojò la lança al cavallò de Rutulo ( porque temia llegarle él ) y clavòle el yerro debaxo de la oreja, con el qual golpe se ombravce el furioso cavallò,

vallo, y no sufriendo la llaga levantado el pecho bate las piernas, el derrivado cayò en tierra, Carrillo mata à Yolas, y à Hermínio muy animoso, muy grande en el cuerpo, y en las armas, que tenía roxos los cabellos, descubierta la cabeça, y desarmados los ombros, no le espantan las llagas, tan grande se muestra contra las armas, la lança arrojada desde aquí por los fornidos miembros se está blandiendo, y clavada aquexa al varon. Esparcese en todas partes la negra sangre, hazen peleando grandes muertes con el yerro, y buscan la honrosa muerte por las llagas. Pero Camila como Amazona con la aljava, cortada la tera para pelear, arremete à los mayores peligros, y vnas vezes arroja con la mano fuertes dardos, otras vezes sin cansar arrebatava vn grande hacha de armas. El dorado arco le suena en el ombro, y las armas de Diana. Ella si alguna vez buelve atrás tambien despide las ligeras flechas buelto el arco atrás. Mas están en su contorno sus compañeras escogidas, y la donzella Larina, Tula, y Tarpeya, esgrimiendo vna azerada hacha de armas naturales de Italia, à quien la valetofa Camila avia escogido para honrase con ellas, por ministras de la apacible paz, y guerra, como las Amazonas de Tracia quando pasan las corrientes del rio Thermodoonte, y pelean con polidas armas, ò en contorno de Hypolites, ò quando la be-

licosa Panthesilea va en el corro, y las esquadras mugeriles se embravecen, haziendo grande alboroto con los escudos redondos: O valerosa donzella, à quien matas el primero con tu arma, à quien el postrero: ò quantos cuerpos muiendo arrojadas en tierra à Eumenio el primero hijo de Clycio, cuyo pecho abierto avia pasado con la larga lança. El cae vomitando arroyos de sangre, y muriendo de la sangrienta tierra, y muriendo se buelca sobre la llaga. Tambien mata à Lyris, y à Pagalo encima, el vno de los quales en quanto reboliendose en el cavallo herido recoge las riendas, al otro en quanto le flocorre, y le pone cayendo la mano desarmada. Caen despeñados, y juntamente añade à estos à Mastro hijo de Hyppotades, y peleando con la lança sigue desde lexos à Tereo, y à Harpalyco, y à Demophonte, y à Chromis, y quantas armas la donzella despido de su mano, tantos varones Troyanos muieton: Ornito cazador desde lexos con armas acostumbradas va en vn cavallo de Apuya, al qual aora en la guerra la loriga vn cuero de toro cubre los fornidos miembros, y la grande abertura de la boca, y las quixadas de vn lobo con los colmillos blancos cubren la cabeça, y vn gruesso venablo le arma las manos, el anda en medio de las esquadras, y es mas alto que todos. Ella le passa de vna parte à otra, porque no se le hazia trabajo,

huyens

huyendo el exercito, y alléde desto habla estas cosas con enemigo pecho. O Ornito Tirreno, pensaste que seguirias fieras en los montes, venidoha el dia, el qual dia refrenará vuestras palabras con armas mugeriles, mas llevarás à los infernos ganada esta gran fama, que moriste con el arma de Camila. Derriba luego à Orfilocho, y à Butes, dos muy fuertes cuerpos de Troyanos, y mas clava à Butes rostro à rostro con la lança entre la loriga, y el yelmo, por la parte que se parece el cuello del que estava en tierra, y por la parte que cuelga el escudo del brazo izquierdo. Engañò à Orfilocho fingiendo que huia, metiendose mas adentro andando al derredor en gran buelta, y sigue al que la seguia. Entonces levantandose mas alta esconde la fuerte hacha por las armas, y hueslos al varon humilde, y que le rogava prolixamente, la sangre le riega el rostro con el caliente cerebro. El hijo de Auno morador del monte Apenino guerreador muy fuerte entre los Ginoveses, puso los ojos en la donzella, y espantado con la nueva vision quedó atonito, en quanto los hados permitian que engañasse. Y despues que él viò con ninguna carrera poder escapar ya de la batalla, ni alexar de sí à la furiosa Reyna, comenzando trazar engaños con sagacidad, y astucia habla estas cosas. Que cosa ay tan excelente, si siendo muger confias en el cavallo, dexa el

cavallo, y combate conmigo en campo llano, y apercibete à la batalla à pie, experimentarás. luego à quien la gloria vana conceda la vitoria. Dixo esto, mas ella furiosa, y encendida con fuerte dolor dà el cavallo à vna compañera, y parase con igual partido à pie desembaynada la espada, y no espantada con el escudo resplandeciente. Mas el mancebo pensò que le avia engañado, el huye, no se detiene, y huyendo buelve bueltas las riendas, y fatiga la espuela al ligero cavallo: O Ginovès desleal, fuerte en valde, con animo arrogante, huyendo tentaste en valde los engaños de tu patria, do te llevará sin peligro el engaño à tu padre Auno engañador. Habla esto la donzella, y furiosa con las ligeras plantas passa al cavallo corriendo, y ponese enfrente cogiendole las riendas, y toma vengança de la enemiga sangre, qual facilmente el ligero sacre sigue bolando desde el alto penasco la paloma en las nubes, y la tiene cazada, y la rompe con las corbas vias, entonces la sangre, y las plumas arrancadas caen desde el aire. Pero el padre engendrador de los hombres, y de los Dioses, viendo estas cosas con diligentes ojos sientase alto en el alto Cielo, despierta à Tarcon à las cruellas batallas, y le mueve las iras con asperos motivos: Luego Tarcon arremete en su cavallo entre los estragos, y entre las esquadras que morian, y incita los ginetes con

varias voces, llamando à cada vno por su nombre, y buelven los que huian à las batallas: O Tyrrhenos que nunca os aveis de doler, ò siẽpre cobardes, que temor, ò que cobardia tan grande ha venido en vuestros animos, vna muger os persigue descariados, y destruye estas esquadras. Para que tracis esta lança, ò para que tracis en **23** vuestras manos estas inuites armas, mas no sois perezosos para la luxuria, y para las nocturnas guerras, ò quando la corva flauta señalò las danças de Baco, comenzais à mirar los manjares, y los vasos de la opulenta mesa. Esto es vuestro amor, este es el vuestro enyadado, en quanto el adivino favorable declare los sacrificios, y el fœtil sacrificio os llame à los altos bosques. Hablò esto Tarcon, y èl determinando morir, mueve su cavallo por medio de todos, y sobervio arremete contra Venulo, abraza con la mano derecha al enemigo sacado del cavallo, y movido con gran fuerza le lleva delante de sí por el cãpo. Levantan gran clamor al Cielo, y bolvieron los ojos todos los Latinos, el furioso Tarcon buela por el campo llevando las armas, y al varon; entonces quiebra el yerro de la gran lança, escudriña las partes desarmadas, por donde le hiera mortalmente, mas el porfiado apatta la mano derecha del cuello, resiste à la fuerza con sus fuerzas, y como quando el aguilal Real bolando en el ai-

re lleva alguna sabandija, que ha arrebatado, y le enredò los pies, y se le pega con las vñas. Pero la serpiente llagada se criza con las escamosas tocas, y levantando, se arriba, silva con la boca, ella aprieta mas fuertemente con el corvo pico la serpiente que lucha juntamente, corta el ayre con las alas. No de otra manera Tarcon vñano lleva el despojo del exercito de los Tiburtinos, los de Lidia imitando el exemplo de su Capitãtan, y el sucesso arremeten contra. Entonces Aruntino destinado à morir cerca à Camila destina en el dardo, y el primero con mucha destreza, y tiento que fortuna sea la mas facil. Por qualquiera parte que fue la brava donçella, por medio del esquadron, por la propia vñ Aruntina, y llamado la sigue los passos, por donde torna la vencedora Camila, y buelve à salir del enemigo, por aquella parte buelve ocultamente el maneebo las ligeras tiendas. Y rebuelve estos, y yã los otros caminos, y en contorno por todas partes todo el circunio, y azechandola blanda la lança con que ha de herirla. Acaso Chibereo cenfagrado, y en otro tiempo Sacerdote insignie de Cybelsa resplandecia desde lexos con armas Troyanas, y espoleava el feroz cavallo, al qual cubria vna piel enxerida como pluma con vnas escamas de metal, y oro, èl adornado con la estrangera grana, y carmesi; rojava las flechas Cretenses del

arco Lycio, suenale en los ombros el arco dorado, y tenia el Sacerdote el yelmo dorado. Allende desto avia recogido en vna ñudo con vna trença de oro la ropa colorada, y las orlas de lino que sonavan. Tenia el vestido, y las calzas estrangeras. La donçella furiosa seguia à este solo de todo el exercito de la batalla, ò para que ofreciessè las armas Troyanas en los Templos, ò para que la caçadora se compusiesse con el oro cautivo, y encendida por todo el exercito ardia con mugeril amor del oro, y de los despojos. Quando el Aruntino, finalmente despide à traicion la lança viendo la oportunidad, y habla à los celestiales Dioses desta suerte, O Apolo el mayor de los Dioses, y guarda el sacro monte Soractes, à quien nosotros los primeros reverenciamos, en cuya honra se quemaba la leña de pino à montones, y **24** reverenciandote, confiados en la religion nos passeamos entre las espelas brasas por medio del fuego: ò padre todo poderoso, concedeme se quite esta afrenta de nuestras armas, yo no pido los despojos, ò el trofeo de vna muger muerta, ò algunos despojos, los demàs hechos me pregonen la alabança, cõ tal que esta cruel pestilencia muera herida con mi lança, sin fama me bolverè à mi patria: Oydle, y Apolo le concediò, que parte del voto le sucediessè, y esparciò parte del voto à los ligeros vientos. Concediòle, pidiendo

que marasse à Camila turbada con la subita muerte, no le concediò, que sia peligro le viesse su alta patria, y los vientos llevaron su oracion por los aires. Por tanto, luego que la lança despedida de la mano hizo estruendo por los aires, las bueltas bolvieron los ojos, y todos los Volcos pusieron la vista en la Reyna Camila. Mas ella no se acordò, ni del aire, ni del ruido, ò de la lança que baxava del aire, hasta que la lança arrojada quedò clavada debaxo de la retina cortada, y arrojada se bañò toda en la sangre de la donçella. Acuden las compañeras turbadas, y sustentan la señora viniendo à tierra. Arunte espantado con el algria, y temor mezclado, huye mas que todos, yã no osa mas confiarle de la lança, ni salir al encuentro à las armas de la donçella. Y èl como lobo muerto el pastor, ò el toro que sabe el hecho atroz, se escondiò luego fuera de camino por los altos montes, antes que se ligan las enemigas armas, y blãdiendo la cola la metiò temeroso debaxo del vientre, y huayò à las selvas. No de otra suerte Arunte turbado se quitò de los ojos, con tanto huyendo se entrò por medio de las armas. Ella muriendo quita con la mano la lança; pero quedale el agudo yerro entre los huesos junto à las costillas con gran llaga. Cae desmayada, los ojos frios se le cierran cõ la muerte, el color en otro tiempo rosado desamparò su rostro. Entonces

espírande habla allí Aca, vna de sus compañeras, de quien Camila confiava, mas que de las otras, con quien repartia sus cuydados, y habla estas palabras de la fuerte siguiente, O hermana mia Aca, hasta ora he podido batallar, agora la cruel llaga me acaba, y todas las cosas se me ennegrecen al derredor con tinieblas. Huye, y di á Turno estas vltimas nuevas. Que entré en la batalla, y aparté los Troyanos de la Ciudad, y quedate ya con Dios. Y juntamente con estas palabras afloxavas las riendas, cayendo en tierra contra su voluntad. Entonces fia poco á poco se rebuelca con todo el cuerpo, y dexando las armas, recinó el cuello marchito, y la cabeza vencida con la muerte, y el alma indigna haye gimiendo al infierno. Mas entonces levantandose gran alarido hiere las claridades estrellas, crece la batalla muerta Camila. Encuentranse espesos; juntamente todo el exercito Troyano, y los Capitanes Tyrrhenos, y la gente de armas de Evandro de Arcadia. Pero Opis, ministra de Diana, alta está sentada gran rato avia en los altos collados, y sin espantarse mira las batallas, y después que vió desde lexos á Camila affligida con la triste muerte en medio del llanto de los furiosos mancebos, y gimió, y pronunció estas voces de lo mas profundo del pecho: Ay donzella tu pagaste el castigo muy cruel, muy cruel, procurando provocar con

guerra á los Troyanos: No te aprovechò en soledad aver honrado á Diana en las selvas, ò aver traído al ombro nuestras armas, con todo tu Reyna Diana no te dexará sin honra ya en la vltima muerte, ni esta muerte tuya quedará sin gloria entre las gentes, ò quedarás sin verguença. Porque qualquiera que hirió con llaga tu cuerpo, lo pagará con muerte merecida. Huvo vn gran sepulcro en vn alto collado, cubierto de vrbias enzinas de Derzeno Rey antiguo de Laurenta en vn monton de tierra. La muy hermosa Opis, aqui se detiene primero con ligero buelo, y mira muy bien desde el alto collado á Arunte, después que le vió gallardo con las armas, y vñano en vano. Dize, porque te apartas, buelue acá, tu te has de morir ven aca, para que lleves los premios dignos de Camila, por ventura tu morirás tambien con las armas de Diana? Dize esto, y como Thraciana sacó de la dorada aljava la ligera flecha, y ayrada armó el arco, y flechòle bien, hasta que los estremos del se juntassen entre sí, y las tocasse con las manos iguales, con la izquierda tocasse el yerro de la saeta con la derecha, y con la cuerda el pecho. Arunte oyó luego el ruido de la flecha, y juntamente los sonoros vientos, y la saeta se le clavó en el cuerpo. Los compañeros olvidados le dexan muriendo, y gimiendo los vltimos trabajos en el polvo estran-

gero

gero de los campos. Opis se buelue con las alas al alto Cielo. El esquadron ligero de Camila huye el primero muerta su señora, huyen los Rutulos turbados, huye el valiente Atinas, y los Capitanes esparcidos, y los soldados desamparados se retiran á la Ciudad, y huyen en los cavallo. se recogen  
25 á los muros. Nadie puede ofender á los Troyanos, que se davan prietta, y matavan, oponensele delante con las armas; pero lleva en los floxos ombros los arcos desarmados, y la vña de los cavallo, bate corriendo el podrido campo. Buela el espeso polvo junto á la muralla con negra obscuridad, y las mugeres hiriendo los pechos levantan desde los muros el mugeril clamor á las estrellas del Cielo. El esquadron enemigo, allende de esto, mezclado el esquadron maltrata aquellos, los cuales primero rompieron cortiendo, las puerras abiertas; no huyen de la miserable muerte, mas tropassados en el propio vmbra mueren en los edificios de su patria, y entre los seguros albergues de sus casas. Los vnos cercavan las puertas, no osan conceder la entrada á los suyos, ni recibirles en la Ciudad, rogandose, y nace el lastimóo estrago de los que defienden con armas la muralla de los q caían en las armas, los defuera delante de los ojos, y en la presencia de sus tristes padres, los vnos caen despeñados en las cavas constriñendoles el su cuello, otros ciegos,

y presurosos las riendas sueltas dan consigo en las puertas, y en los mastiles duros con la cerradura. Después que las propias mugeres ( porque el verdadero amor de la patria los muestra aver de házérse así ) presurosas arrojan con gran contienda de los muros con la mano las armas, y imitan el yerro con el duro roble, con troncos, y varas tostadas, y osan las primeras morir por su Ciudad. Entretanto la cruel embaxadora, dize á Turno en las selvas, y Aca declara al mancocho el grande estrago, que las esquadras de los Volcos han sido destruidas, que han muerto á Camila, que los crueles enemigos acometen con impetu, y que han destruido todas las cosas favoreciendo á Marte, y que la Ciudad está temerosa. El furioso ( porque los siniestros hados de Jupiter lo requieren así ) desampara los collados que avia cercado, dexa los asperos bosques. Y apenas avia salido de la atalaya, y ocupava el campo, quando el padre de Eneas entrando en los bosques ya seguros passa el collado, y sale de la obscura selva. Así entrambos ligeros con todo el exercito van á los muros, no ay mucha distancia entre ellos. Y juntamente Eneas vió desde lexos los campos obscuros con el polvo, y vió las esquadras Laurentinas, y Turno conoció á Eneas fiero en las armas, y el tropel de los peones, y relinchos de los cavallo, y luego comenzaron las peleas, y tentarán

Y 4

las

las batallas, si el roxo Phebo no bañara sus cavallos cansados en el mar de España, y traxera noche pasando el dia, los Troyanos ponen sus tiendas junto à la Ciudad, y fortalecen los exercitos.

### LIBRO DVODECIMO DE LA Eneyda de Virgilio.

*Siguense las guerras: muere Turno à manos de Eneas.*

**D** Espues que Turno vid que los Latinos muy quebrantados han desmayado con la infelice guerra, y que agora le piden lo que ha prometido, y en él ponen los ojos, furioso se embravece de su voluntad, y enciende el animo, qual el leon en los cápos Africanos herido el pecho con gran herida de los monteros, en fin mueve entonces las armas, y se embravece erizando el vedijoso cuello en el cerviguillo, y sin temor haze rajas el venablo, que le clavaron, y brama con la sangrienta boca. No de otra manera crece el enojo al soberbio Turno. Entonces habla al Rey Latino desta suerte, y alterado comienza assi: Ninguna tardança ay en Turno, ninguna cosa ay, porque los cobardes Troyanos rehufen lo que han prometido, ni rehufen lo que han concertado. Batallar quiero con Eneas, ò padre Latino, ofrezca los sacrificios, haz el concierto: O yo embiaré al infierno con esta mano al Troyano,

que desamparò à Troya, si entense los Latinos, y veanme, y solo quitarè con esta espada la culpa impartada à todos, ò Eneas nos tenga vencidos, y se le conceda Lavinia por nuger. El Rey Latino le respondió entonces con sossegado semblante: O mancebo de animo heroico, quanto tu eres mas feroz, tanto mas justo es que yo te provea, y temeroso considere todos los sucesos, Jupiter, tienes los Reynos de tu padre Danno, has ganado muchos pueblos con tu mano. Allende desto el Rey Latino tiene mucho oro, y animo para te lo dár, otras donçellas ay por casar en Italia, y en los cápos Laurentinos de illustre generacion, permite que te diga estas cosas no livianas de dezirse quitados los engaños, percíbelas juntamente en tu animo. No era licito que yo casasse mi hija con algunos de los que la pedian primero, y todos los Dioses, y agoreros dezian esto. Pero yo vencido con tu amor, vencido con el parentesco, y con las lagrimas de mi triste muger, rompi todos los conciertos, quitè à mi yerno la hija que le avia prometido, y tomè las crueles armas: O Turno bien vès, que desventuras, y guerras nos ligan desde aquel tiempo, quan grandes trabajos sufras tu el primero. Nosotros vencidos dos vezes en cruel batalla, apenas defendemos en la Ciudad las esperanças Italianas, las continentes del rio Tibre estan cañientes la alta agora con nuestra sang-

gre, y los largos campos estan blancos con los huesos. Para que me mudo tantas vezes? Qué locura muda mi juyzio? si muerto Turno estoy aparejado juntar los Troyanos compañeros, porque no aplaco las guerras antes quedando sin peligro? Qué diràn los Rutulos tus parientes? Qué dirà la demás Italia, si yo te entregare à la muerte, pidiendo à mi hija? y sus bodas, la fortuna haga vanas mis palabras, considera los varios sucesos de la guerra, tèn lastima de tu anciano padre, à quien congoxoso tu patria Adrea aparte, agora lexos de aquí. El corage de Turno en niaguna manera se disminuye con estas palabras, enciendele mas, y mas enferma curandole. Luego, que pudo hablar, comienza assi: O buen Rey, ruegote que dexes este cuydado que tienes de mí, y permitas que trueque mi vida por la fama! O padre, tambien yo arrojé armas, y la fuerte lança con mi mano, y sacò sangre hiriendo. Tendrà lexos à tu madre que le defiende huyendo con nube mugeril, y cubra con vnas sombras. Pero si Reyna turbada con la nueva suerte de batalla llorava, como muerta detenía al yerno ayrado: O Turno, vna cosa sola te pido por estas lagrimas, y por mi honor, si alguno de Amata toca tu coraçon (tu eres solo la esperança de mi vejez, tu eres descanso de mi desdicha, la honra, y el Imperio del Rey Latino està en tu poder, toda la casa, estando para

caer, estriva en tí) que no entres en batalla con los Troyanos. Tambien, ò Turno, qualequiera sucesos, que en esta batalla te esperan à mi propia, yo juntamente contigo à mí esta vida aborrecible, ni cautiva verè à mi yerno Eneas. Lavinia regando las her nosis mexillas con lagrimas, prosiguò las razones de su madre, à quien la gran verguença causò vn roxado color, y le entrò por los calientes huesos. La donzella echava de su rostro tales colores, como si alguno juntàra el marfil de la India con la colorada grana, ò quanto las blancas azuzenas resplandecen mas en las armas, y habla brevemente à Amata: O Madre, ruegote que no me perligas llorando, ni con tan grande agujero saliendo à las contiendas de la alpera batalla, no es Turno señor de su muerte. Y Amon mi mensajero, lleva esta embaxada al Rey Troyano, que no contentará, luego que resplandeciere la luz de la mañana llevada en sus hermosos carros, no mueva los Troyanos contra los Rutulos, descanfen las armas de los Troyanos, y Rutulos; averiguelè la guerra con nuestra muerte, bnsquelè Lavinia por esposa en aquel campo. Despues que dixo estas cosas, y ligero se partió à su posada, pide los cavallos, y huelgase viendolos furiosos en su presencia, los quales la propia Orythia diò à Pilumo por ornato, mas blancos que la nieve, mas ligeros que los vientos, cercanlos

all. los cocheros diágentes, y regalán los pechos con manos halagüeñas blandamente, y les peynan las crines. Despues pone Turno en sus ombros vna cota dorada, y con laton blanco, juntamente ciñe la espada que ha de llevar, y el escudo, y las plumas del roxo yelmo, y la espada que el propio Vulcano avia forjado à su padre Dau-no, y avia templado en el agua Stigia. Despues arrebatada con gran fuerza vna lança, que estava en medio de la casa arrimada à vn grueso pilar, despojo de Actor Aru- nco, y blandiala dando voces: O lança, que jamás has engañado mis deseos, aora, aora es tiempo, antiguamente la traxo el muy valiente Actor, aora te gobierna la mano derecha de Turno, concedeme que passé el cuerpo, y rompa la loriga del Troyano afeminado, arrancada con mi fuerte mano, y enfuize en el polvo los cabellos encrespados cō el yerro caliente, y rozizados con myrrha. Embravecese cō estas furias, y salen las centellas de todo el rostro de encendido resplandece el fuego en los ojos encendidos. Como quando el toto mueve terribles bramidos en las primeras batallas, y procura ayrrarse contra sus propios cuernos, haciendo fuerza en el tronco de vn arbol, y hierre el viento cō cornadas, y se enlaya para la pelea, esparciendo la arena. Tambien Eneas entretanto fuerte con las armas que tu madre le traxo, acrecienta el furor, y le crece el coraje,

holgandose que se acabe la guerra hecho el concierto. Entonces consuela à sus compañeros descubriendoles los hados, y consuela el miedo del triste Julio Ascanio, y manda que los mensajeros lleven al Rey Latino ciertas embaxadas, y que les diga las condiciones de la paz. El siguiente dia naciendo apenas alumbrava con la luz los altos collados, quando los cavillos del Sol se levantan del alto mar, y despidea la luz levantadas las narizes. Los Rutulos, y Troyanos midiendo el campo se aparejavan para la batalla junto à la muralla de la gran Ciudad, y en medio los fuegos, y los altares de yerva à los Dioses que presiden en la guerra, y otros cubiertos cōn lino, y coronadas las cabeças con verbenas, traían el agua, y fuego. Sale el esquadron de los Italianos, y salen los esquadrones armados llenas las puertas. De otra parte sale todo el exercito de los Troyanos, y Tyrrhenos, con diferentes armas, y armados, no de otra manera q̄ si los llamara el aspero furor de la batalla. Tambien van los propios Capitanes en medio de todos ornados con oro, y grana, y Mnestheo descendiente de Afaraco, y el fuerte Asylas, y Mésapo hijo de Neptuno domador de cavallos, Y despues que hizieron señal cada vno se apartò à sus puestos, hincan en tierra las picas, y dexar caer los escudos, entonces las mugeres esparcidas con deseo de verlos, y los muchachos, y los flacos

flacos viejos ocuparon las torres, y los techos de las casas, otros están en las altas puertas. Pero Juno mirando desde vn alto collado (que aora se llama Albano, entonces este monte, ni tenia nombre, ni honra, ò gloria) mirava al campo, y entrambos exercitos de los Laurentinos, y Troyanos, y la Ciudad del Rey Latino. Luego la Diosa Juno habló así à la Diosa hermana de Turno, la qual preside en los estanques, y sonoros rios, el gran Jupiter Rey del Cielo dedicò esta honra por la virginidad que le quitò. O Nimpha honra de los rios, muy agradable à mi animo, bien sabes, como yo aya estimado en mas à ti sola, que à todas qualesquiera Latinas que han entrado en la ingrata cama del magnanimo Jupiter, y como de buena gana te aya puesto en la parte del Cielo, aprende, ò Juturna, tu dolor, para que no me arguyas, yo he defendido à Turno, y à tu Ciudad por la parte que la fortuna pareció consentirlo, las Parcas permitian que sucediesen las cosas à los Latinos, agora veo que se encuentra Turno con designales hados, y el dia de las Parcas se le acerca, y la enemiga fuerza. Yo no puedo ver con mis ojos esta batalla, ni estos conciertos. Tu si osas alguna cosa mas favorable en favor de tu hermano, ve, estate bien, acaso sucederà mejor à los miserables. Apenas avia hablado estas cosas, quando Juturna espar-

ciò las lágrimas de sus ojos, y hirió muchas veces con la mano su bello pecho. Juno hija de Saturno, dize: No es tiempo de llorar, apresurate, y libra à tu hermano de la muerte, y si hùviere algun modo, ò tu mueve las guerras, y deshaze el concierto hecho, yo te daré ofadia. Amonestandola así dexòla dudosa, y turbada con triste llaga del entendimiento. Salen entretanto los Reyes à los exercitos, el Rey Latino va en vn carro muy grande de quatro cavallos, al qual doze rayos resplandecientes crecen en contorno las resplandecientes sienes, ornamento de su abuelo el Sol. Sale Turno en dos cavallos blancos, blandiendo con su mano dos lanças de grande yerro. De otra parte el venerable Eneas, origen de la gente Romana, resplandeciendo con el resplandeciente escudo, y con las armas celestiales, y junto à él Ascanio, segunda esperanza de la magnifica Roma, salen de los exercitos, y el Sacerdote vestido de blanco traxo la lechona, y vna cordera nueva, y llegó el ganado à los altares encendidos. Ellos bneltos los ojos al Sol que nacia, toman en las manos la Sallamola, y hierren con la hacha las altas molle- ras de los animales, y hazen el sacrificio. Entonces el piadoso Eneas desembayna la espada, haze oracion desta manera: O Sol, teme temo agora, que te ruego, y esta tierra me sea testigo, por cuya causa he podido sufrir tan gran- des



des trabajos, y tu padre todo poderoso, y tu, ò Diana, hija de Saturno, muger de Jupiter, yá mas piadosa, yo te ruego, y tu inclito, ò Marte, que sustentas todas las guerras con tu divina voluntad, ruegos, que me seais testigos, y invoco los Dioses de las fuentes, y de los ríos, y qualquiera Religion que ay del alto Cielo, y qualquiera poderes que ay en el mar verdinegro, si acaso saliere Turno vencedor, conviene que vencidos nos vamos à la Ciudad de Evandro. Julio Ascanio se apartará de estos campos, ni los Troyanos revelándose tomarán despues algunas armas, ni desafiarán con armas este Reyno. Pero si Marte favorable nos concediere la victoria, como antes yo pienso, y antes los Dioses lo confirmen con su voluntad, yo no mandaré, ni que los Italianos obedezcan à los Troyanos, ni quiero Reyuar, mas entrambas gentes no vencidas se sojuzguen perpetuas amistades con leyes iguales. Yo les daré las cosas sagradas, y los Dioses, y mi suegro el Rey Latino tenga las armas, mi suegro tenga el solemne Imperio, los Troyanos me edificarán vna Ciudad, y Lavinia dará el nombre à la Ciudad. Eneas el primero juró assi, despues el Rey Latino, mirando al Cielo profiere en la manera siguiente, y tiende la mano derecha à las estrellas. O Eneas, yo juré estas propias cosas por la tierra, por el mar, y por las estrellas, y por los dos hijos

de Latona, y por Lano de dos frentes, y por la fuerza infernal de los Dioses, y por los sagrarios del cruel Platon; oya Jupiter esto, que santifica los conciertos con el rayo, yo toco los altares, y pongo por testigos los fuegos, que están en medio los Dioses. Ningun tiempo deshará esta paz à los Italianos, ni los conciertos; de qualesquiera suerte que sucedieren las cosas, ninguna violencia me apartará, queriendo que sean firmes, no, aunque confundiendo con diluvio anegue la tierra con aguas, ò resuelva el Cielo à los infiernos. Esto será assi como este cetro (porque acaso llevaba el cetro en la mano) jamás producirá pimpollos con hoja verde, ni sombras, pues que cortado vna vez de las montañas del baxo arbol carece de madre, y siendo en otro tiempo arbol, perdió las hojas, y los ramos con el yerro, y la mano del artifice lo adornó abra con oro, y lo dió à los Reyes Latinos, para que lo traexen. Confirmavan entre sí los conciertos con tales palabras en medio de la vista delante de los nobles: despues de guerra junto al fuego los sagrados animales segun costumbre, y sacan las entrañas casi vivas, y hinchen los altares de los vasos cargados. Pero yá rato avia parecia à los Rutulos aquella batalla desigual, y apretavanse los pechos llegando-se vnos à otros, entonces, mas despues que los miran de mas cer-

ca de desiguales fuerzas, ayudadles Turno yendo con turbado passo, y reverenciando humildemente el altar, los ojos baxos, y la poca edad, y la amarillez en el juvenil cuerpo. El qual rumor, luego que su hermana Juturna vió que crecia mas, y que disconformavan los vacilantes corazones del comun, fingiendo la figura de Cametes, descendiente de noble generacion de sus antepasados, y claro nombre del esfuerzo de su padre, y el muy valiente en las armas, entra en medio de las esquadras, bien instruida en lo que avia de hazer, y siembra varios rumores, y habla lo siguiente: O Rutulos, no tenéis todos verguença ofrecer à la batalla vna sola anima por tales cosas; por ventura no somos iguales el numero, y fuerzas? Veis aqui están todos, y los Troyanos, y los de Arcadia, y el fatal esquadron, y Hetturia, que aborrece à Turno, apenas tenemos enemigos, si los acometemos à vezes, y Turno subirá ciertamente con fama à los soberanos Dioses, en cuyos altares se ofrece, hablarán del como vivo, nosotros seremos forçados dexada nuestra patria, que obedezcamos à los sobervios Troyanos, que agora nos sentamos ociosos en los campos. El parecer de los mancebos se encendió con tales palabras, y à mas, y mas el rumor se entra por las esquadras: Mudandose los propios Italianos, y propios Latinos, que poco an-

tes esperavan para sí el descanso de la batalla, y la salud para sus cosas, agora quieren las armas, y ruegan que se deshaga el concierto, y tienen lastima de la iniqua fuerza de Turno. Añade Juturna à estas cosas otra mayor, y dà señal desde el alto ayre, que la qual ninguna turbó mas eficazmente los entendimientos de los Italianos, y los engañó con el prodigio. Porque el aguila bolando en el alto ayre perseguia à las aves de la ribera, y la multitud que bolava de ligeras aves, quando arrojandose de repente à las aguas, arrebatada con las corvas vñas vn hermoso cisne. Animaronse los Italianos, y todas las aves (estraña cosa de ver) huyen grazneando, y cubren con las alas el ayre, y hecha vna nube hieren al enemigo por los ayres, hasta que vencido por fuerza, y con la propia carga murido, y el aguila arrojò en el rio el despojo de las vñas, y del todo huyó por los ayres. Entonces los Rutulos saludan al aguero con voces, y aperciéndose para la batalla, y Tolumnio agorero, dize el primero: Este, este era el aguero que yo tantas vezes deseé, yo lo aceto, y conozco los Dioses, ò Rutulos, tomad las armas siendo yo, yo vuestra guía, à quien el traydor adivinedizo espanta con guerra, como à medrosas aves; y destruye por fuerza vuestros campos, el huirá, y navegará del todo por el mar, vosotros conformes esperad las esquadras, y defended con guer-

ra à vuestro Rey, que os quitan. Habló esto, corriendo arrojò la lança contra los enemigos que estavan enfrente, suena la lança de cerezo haziendo estruendo, y derecha cõtra los vientos, esto juntamente, y juntamente ay grandes voces, turbaronse todas las esquadras, y encendieronse los corazones con el alboroto. La lança ligera, como acaso avia estado enfrente los muy hermosos cuerpos de nueve hermanos, los quales todos vna buena muger Sicilliana avia criado à Gylypo de Arcadia, passa el vno destes por medio por las espaldas, por donde el sutil cinto se pone junto al vientre, y la evilla junta los extremos de los lados, mancebo gallardo, y de luzidas armas, y lo tendió en la roxa arena. Mas los hermanos, animoso esquadron, y ardiendo en ira, los vnos desembaynã las espadas, otros arrebatan dardos, y furiosos arremeten, contra quienes salen las esquadras de los Latinos: de otra parte acometen espesos los Troyanos, y los Agilinos, y los de Arcadia con las armas pintadas. Vn proprio deseo tienen todos de pelear, derriban los altares, buela por todo el ayre la furiosa nube de armas, y la lluvia del yerro crece, y llevan los vasos, y los fuegos, huye el proprio Rey Latino, llevando los Dioses ofendidos deshecho el concierto. Otros enfrenan los cavallos, y cavalgan de salto sobre ellos, y están aparejados defem-

baynadas las espadas. Messapo deseoso de hazer el concierto, derriba del cavallo que estava enfrente à Aulestes Rey Toscano, teniendo la insignia de Rey, el apartandose cae del cavallo, y miserable cae de cabeça, y ombros en los altares que estavan enfrente, mas el sobervio Messapo arremete con la lança, y de encima del cavallo hierè cruelmète en la lança gruesa à Aulestes, rogandole prolijamente, y habla desta suerte: Esto tiene Aulestes, este es mejor sacrificio ofrecido à los grandes Dioses. Acuden los Italianos, y despojavan los miembros aun calientes. Chorinto saliendo al encucatro arrebatã del altar vn tizon medido quemado, y quema con el fuego la boca à Ebulso, que venia, y procurava herirle, resplandecióle la larga barba, y olió mal quemada, èl siguiendole arrebatã con la mano izquierda los cabellos del enemigo turbado, y estrivandole, afirmada la rodilla le derriba en tierra, así le esconde por el lado la fuerte espada. Podalirio hierre à Alfo pastor, y aprietale siguiendole con la espada desnuda, arremetiendo por entre las armas en la primera esquadra, èl levantada la hacha le rompe la frente por medio, y la barba, y ensangrienta abundantemente las armas esparcida la sangre. Vn reposo mortal, y duro sueño le constriñe los ojos, y cierranse los ojos con perpetua obscuridad. Mas el piadoso Eneas tendia la mano derecha,

desar-

desarmada, descubierta la cabeza, y llama à los suyos à voces: Dónde vais? O que discordia es esta que se levanta de presente? Ola, refrenad la ira, el concierto està ya hecho, y todas las leyes compuestas, à mi solo conviene batallar con Turno, dexadme, y no temais, yo harè con mi mano firmes los conciertos, estos sacrificios me deven yã à Turno, veis aqui de repente arrojaron vna flecha, haziendo estruendo con las plumas contra Eneas, diziendo esto, y en medio de tal platica, no se supo quien la tirò, è de donde salió, è que caso, è que Dios aya dado tan gran gloria à los Rutulos, no se conoció la fama de tan insigne hecho, ni alguno se glorió de aver herido a Eneas. Despues que Turno vió à Eneas, que entrava del esquadron, y vió turbados los Capitanes, encendido con repentina esperança, pide los cavallos, y juntamente las armas, y sobervio salta en el carro, y coge las riendas en las manos. Corriendo mata muchos cuerpos fuertes de varones, atropella à muchos medio muertos, y rompe con el carro las esquadras, è arroja lancas ligeras à los que huyen. Qual el sangriento Marte, quando ligero haze ruido con el escudo junto à las corrientes del elado Ebro, y moviendo las batallas afloxa los furiosos cavallos, ellos buelan por el campo abierto mas que los vientos, tiembla toda Thracia con el movimiento de

los pies, y las imagenes del triste temor, y las iras, y assechanças que acompañan à Marte andan en contorno. Tal el ligero Turno mueve los furiosos cavallos suandò en medio de las batallas, saltando (gran lastima!) sobre los enemigos muertos, la ligera vna esparce los rozios sangrientos, y pisan sangre con el arena mezclada. Y matò à Stenelo, y à Thamyris, y à Polo encontrando à entrambos desde lexos al otro desde lexos, à Glauco, y à Lades, hijos de Imbrasio, à quien el proprio Imbrasio avia criado en Lycia, y adornado con iguales armas, è para travar batalla, è para vencer los vientos à cavallo: Eumedes muy valiente, hijo del antiguo Dolon va por otra parte à la batalla, representando à su abuelo en el nombre, y à su padre en valor, y esfuerço. El qual en otro tiempo osó pedir para si los carros de Achilles por premio, porque fuesse espia del campo de los Griegos. Diomedes se lo pagò con otro precio por tales osadías, no pide mas los cavallos de Achilles. Despues que Turno le vió desde lexos en el campo raro siguiendole antes con vn dardo ligero largo trecho, detiene los cavallos del carro, y salta del carro, y ponese sobre el medio muerto y caldo, y puesto el pie en el cuello, le hierre con la mano derecha, y tiñò la resplandeciente punta en la profunda garganta, y luego dize esto: O Troyano,

vès

ves aquí caído en tierra, mide los campos, y à Italia, la qual has pretendido con guerra, estos premios han llevado aquellos que osan tentarme con yerro, así edifican la Ciudad. Embia con vna estocada à Butes por compañero deste; y à Chloreo, y à Sybarris, à Dares, y Therfiloco, y à Thymetes caído por el pescuezo del feroz cavallo. Así como quando el soplo del viento cierzo de Thracia brama en el mar Egeo, mueve las olas à las orillas, huyen del Cielo los nublados, por donde entraron los vientos. Allí las esquadras dan lugar à Turno, por donde haze camino, y las esquadras vuelven huyendo, llevale el impetu, y el viento mueve la pluma burlando con el carro de contraria parte. No consintió Phobos al sobervio, y feroz Turno; púscse enfrente del carro, y torció con la mano derecha las espumosas con los frenos de los ferozes cavallos. En quanto la arrastran, y está colgado del yugo, le hiere defarmado vna gruesa lança, y clavada le rompe la loriga de dos mallas, y le hiere muy poco el fuerte cuerpo. Pero el artemia contra el enemigo, puesto delante el escudo, y pedía socorro defembayada la espada, la qual la rueda del carro, y el exomovido con furor batió, y atropelló por tierra, siguiendole Turno le cortó la cabeça con la espada entre lo mas baxo del almete, y estremos de la alta cota, y le de-

xó sin cabeça en el arena. Y entretanto que el vitorioso Turno haze estos estragos en el campo, entretanto Antheo, y el fiel Achates, y Ascanio sus compañeros llevaron à los Reales à Eneas llagado sustentando los tardos passos sobre la larga lança. Embravecese, y procura sacar el yerro sin quebrar la flecha, y pide en su favor el modo que sea mas breve, q abran la herida con la ancha espada, y rompan bien adentro el oculto sitio del yerro, y le buelvan à la batalla. Y yà estava presente Yapis hijo de Jaso, Apolo le amaya mas que à todos, à quien el propio Apolo cautivó en otro tiempo, con grande amor enseñava la profecia, la musica, y las velozes factas sus artes, y oficios. El quiso mas saber las virtudes de las yervas, y el uso de curar, y sin fama exercitar las secretas artes, para que dilatasse la vida al padre defauido de los Medicos. Estava Eneas encendido asperamente afirmado en su gruesa lança, cercado de gran copia de mancebos, y de Julio Ascanio affigido, y sin enterrecerse con lagrimas, el anciano Yapis cubierto con vna ropa cogida atrás como Medico, tienta en vano muchos remedios con su medicinal mano, y con las yervas poderosas de Apolo, y tomá en valde con los dedos la flecha, y coge el yerro con la fuerte pinza. Ninguna fortuna halla camino, no le favorece Apolo autor de curar, y el terrible horror de las armas cre-

ce mas, y mas en el campo, y el peligro está mas cercano: ven que el ayre se espesa con el polvo, acercanse los cavalleros, y caen los dardos à montones en medio del campo, sube à las estrellas el triste alarido de los soldados que pelean, y mueren en la cruel batalla. Entonces Venus madre de Eneas, affligida con el injusto dolor de su hijo, coge en el monte Ida de Creta la yerva Dictamo de hojas nuevas, y florida con la flor colorada, bien conocen esta yerva las cabras monteses heridas de las ligeras factas. Esta traxo Venus, embuelta con vna nube obscura, mezcla con el Dictamo el agua echada en transparentes vasos curandole secretamente, y juntante los çumos de la saludable Ambrosia, y la odorosa Panacea. El anciano Iapis ignorando esto curó la llaga con aquella agua, y de repente huyó todo el dolor del cuerpo, cesó todo el flujo de la sangre de la honda llaga, y cayó la flecha siguiendo la mano sin que nadie la hiziesse fuerza, las antiguas fuerzas tornaron à los antiguos miembros. Da voces Iapis: Ola, traed presto las armas à Eneas, que tardais, y el primero le enciende contra los enemigos, estas cosas no suceden por humanas fuerzas, ni por arte medica, ò Eneas, ni te cura mi mano derecha, otro Dios mayor obra, y te buelve à embiar à mayores hechos. El deseoso de batalla avia armado de todas partes las pier-

nas, con gravas doradas, y aborrece la tardanza, y juega la lança. Despues q abraçò el ligero escudo, y despues que se armò abraza à Ascanio rodeadas las armas en contorno, y besandole como el yelmo le dió lugar, habla así: O muchacho, aprende de mi el esfuercço, y el verdadero trabajo, y de otros la Diosa fuerte, aora te defenderà mi mano derecha en la guerra, y te levantará à grandes premios. Tu haràs como fueres mayor, que te acuerdes desto, y que Eneas tu padre, y Hector tu tio te despierten contemplando en tu animo los hechos de los tuyos. Despues que dixo esto salió por las puertas, blandiendo con su mano vna gruesa lança, salen juntamente furiosos Antheo, y Mnestheo con espeso escudron, y sale toda la gente dexando las trincheras: entonces se cubre el campo con espeso polvo, y tiembla la tierra abatida con el movimiento de los pies, Turno desde vn alto collado les vió venir, vieronlos los Italianos, y vn miedo frio los discurrió por los huesos mas secretos, y Juturna primero que todos los Latinos, oyó, y conoció el ruido, y huyó temblando. Eneas buela, y llevaba su escudron polvoroso por el espacioso çapo. Como quando la centurosa nube va por tierras por medio del mar con gran tempestad, y los corazones muy adivinos perturban à los tristes labradores, y la tempestad destruirà los arboles, y estragará las

fembradas, y destruirá del todo todas las cosas, vienen delante los vientos, y hazen ruido en las riberas, tal el Capitan Troyano lleva su escuadron contra los fronteros enemigos, mezclanse emtrambos campos juntos en espeso monton. Thymbreo mata con la espada al grave Osiris, Mnestheo à Archeño, Achates mata à Epulon, y Gyas à Vfonte, y el propio agorero Tolunio muere, el qual primero avia arrojado la lança contra los fronteros enemigos. Sube el alarido al Cielo, y los Rutulos otra vez huyendo buelven las espaldas polvorosas por los campos. Eneas no procura matar los que encuentra, ni sigue à los de apie ni de acavallo, ni à los que llevan armas, mirando à todas partes busca à solo Turno en la espesa polvoreada, y solo à el quiere para batallar con el. La varonil Juturna amedrentado el entendimiento con este miedo arroja en tierra por entre las tiendas à Metisco carretero de Turno, y le dexa lexos rendido del timon, sube ella en el carro, y rige con sus manos las blandas riendas fingiendo todas las cosas, la voz, y el cuerpo, y las armas de Metisco, así como la negra golondrina quando anda bolando por las grandes casas de algun rico señor, y cerca bolando los altos palacios cogiendo los mosquitos, y la comida para los parleruelos hijos, y agora buela chirreando en los espaciosos palacios: ora en contor-

no de los humidos estanques. Juturna semejanre à la golondrina buela en los cavallos por medio de los enemigos, y ligera destruye todas las cosas con el ligero carro, y muestra aqui, y alli al hermano triunfando, no consiente que trave batalla, buela lexos fuera de camino. Eneas por le encontrar dà no menos bueltas à todas partes, y busca à Turno, y llama à grandes voces por los grandes escuadrones destruidos, y quantas vezes pone los ojos en el enemigo, y tentò corriendo la huida de los ligeros cavallos, tantas vezes Juturna bolviò los carros à otra parte. Ay, que hará Eneas, enciendese en vano con vario ardor, y traenle el corazon à muchas partes los diversos cuidados. Como Messapo ligero, acaso traia en la mano izquierda dos dardos, que blandia, teniendo agudo yerro tirando arrojò el vno dellos contra Eneas. Detuvo se Eneas, y poniendo la rodilla en tierra cubriò se con el escudo, con todo el dardo passandole llevò la alta cimera del yelmo, y echò à bolar de la cabeça las altas plumas. Entonces le crecieron los enojos, y vencido con los engaños despues que sintiò que se apartavan lexos los cavallos; y que el carro se alexava, desculpandose mucho à Jupiter, y à los altates del concierto quebrantado, y à en fin acomete à los plebeyos, y horrible con Marte, favorable haze grande estrago sin al-

guna

guna diferencia, y afloxa todas las riendas de su ira. Que Dios me contará agora tantos casos acerbos? Quien declarará en verso las diversas muertes, y el estrago de los Capitanes, que Turno haze, ora de vna parte, ora el magnanimo Troyano en todo el campo? O Jupiter, por ventura agradote, que las gentes avia de vivir en eterna paz se encontrassen con tan grãde alboroto? Eneas con gran presteça hiere en el lado à Sueton Rutulo (este combate el primero, detuvo en su lugar à los Troyanos que huian) y le pesa las costillas con la cruel espada, y las junturas del pecho, por donde la muerte es mas ligera. Turno encontrandose à pie hiere à Amyco caido del cavallo, y à su hermano Diore, al vno que venia à el con la larga lança, al otro con la espada: y cuelga del carro las cabeças cortadas de entrambos, y las lleva destilando sangre. El mismo Turno mata à Talon, y à Tanias, y al fuerte Cethego, à todos tres de vn solo encuentro, y al triste Onytes, nombre Thebano, y hijo de la madre Peridia. Mata este los hermanos embiados de Lycia, y de los campos dedicados à Phebo, y al mancebo Menetes, que aborrecia en vano las guerras de Arcadia, el qual avia tenido por oficio en contorno del lago Lerna de mucho pecado, pescar pezes, y tenia vna pobre choza, no conocia los dones de los riques, y su padre labrava en vn cam-

po arrendado. Así como quando los fuegos arrojados en diversas por alguna selva seca, y raovas sonorosos con laurel, ò como quando los espumosos rios retumban con acelerada corriente de los altos montes, y van corriendo al mar. Cada vno destruyendo su camino no mas pereçosos entrambos. Turno, y Eneas arremeten por las batallas, agora, agora se le enciende en el pecho el coraje, y se rompen los pechos que no sabè vencerse, agora arremeten à herirse con todas fuerzas. Eneas hiere à Murrhano con vna gran piedra, y le derriba en tierra jactandose de sus antepassados, y de los nombres antiguos de sus abuelos, y de todo su linage derivado de Reyes Latinos, y las ruedas le atropellaron debaxo de las riendas, y de los yugos, y le passa por encima con continuo furor la ligera vña de los cavallos olvidados del señor. Turno sale al encuentro à Hilo viniendo furioso, y bramando cruelmente con coraje, arrojò la vna lança à la cabeça armada de oro, quedò la lança clavada, traspassa la mollera: O Creto el mas valeroso de los Griegos, no te librò tu mano derecha de Turno, ni sus Dioses defendieron à Cupeto de Eneas que venia à el, abridole los pechos con la espada, no le aprovechò al infelice la resistencia del azerado escudo: O Eolo tambien los campos de Laurento vieron morir, y cubrir la tierra gran techo con la espada, muere,

res, à quien las huestes Griegas no pudieron matar, ni Achilles, destruidor de los Reyes de Priamo, tenias aqui los terminos de tu muerte: tu alta casa estuvo en Ida generacion heroyca de Lyrnesso, y el sepulcro en el campo Laurentino. Todas las escuadras se han mezclado, y todos los Latinos, los Troyanos, Mnestheo, y el ferroz Seresto, y Metapo domador de cavallos, y el fuerte Asylas, y el escuadron de los Toscanos, y las compañías de Evandro de Arcadia. Los varones procuran cada uno hazer lo posible, no ay tardarse, no ay descanso, pelean en cruda batalla. Entonces la bella madre de Eneas le puso en el corazon que fuese à la Ciudad, y turbasse los Latinos con subito estrago. Eneas como iba buscando à Turno por todos los escuadrones bolvió à todas partes los ojos, viò la Ciudad libre de tan gran guerra, y quieta sin castigo. Luego se le encendió la imagen de mayor batalla, llama à Mnestheo, y à Sergesto, y al fuerte Seresto, sus caudillos, y subese en vn alto, adonde acude toda la multitud de los Troyanos, no dexan estando espesos los escudos, ò lanças. Eneas estando en medio habla desde el alto collado. No aya tardança en hazer lo que digo, Jupiter es de nuestra parte, ninguno se acobarde con este subito principio. Yo pondré por tierra oy la Ciudad, causa de la guerra, y los propios Reynos del Rey Latino, su

no confiesan recibir el freno, y vencidos obedecerme, y assolardò la Ciudad, quemandola, cierto esperaré yo hasta que se antoje à Turno encontrarse conmigo? Y hasta que vencido quiera encontrarse otra vez: ò Ciudadanos, este fuè el principio, esta fuè la suma de tan nefanda guerra. Traed fuego presto, y hazed cumplir con fuego el concierto. Avia hablado así, y todos juntamente espesos, hazen vn escuadron, y van corriendo à los muros, y de repente aparecieron escalas, y apareció subito fuego. Otros arremeten à las puertas, y matan los primeros, otros arrojan flechas, y cubren el Cielo con factas. El propio Eneas delante de toda su gente levanta la mano à la muralla, y reprehende al Rey Latino en alta voz, pone los Dioses por testigos, de que le fuerzan pelear otra vez, y que dos vezes se le han hecho los Italianos enemigos, y que se han deshecho los conciertos, nace gran disension entre los medrosos Ciudadanos, los unos mandan abrir las puertas, y la Ciudad à los Troyanos, y traen el propio Rey à la muralla, otros arrebatan las armas, y van corriendo à defender los muros, como quando el pastor buscò las abejas encerradas en la peña cavernosa, y las hinchò de amargo humo, ellas dentro temiendo aquellas cosas corren por los panales de cera, y aguzan los agujijones con grandes ruidos. Anda el negro hu-

no por las bobedas. Allende desto, suenan los peñascos dentro con vn confuso ruido sube el humo por los vazios ayres. Otro caso congoxa tambien à los Latinos fatigados, el qual del todo anegò la ciudad toda en llanto. Despues que la Reyna viò que Eneas venia à la ciudad, que los muros se encendian, y que los fuegos subian à los techos, en ninguna parte viò las escuadras de los Rutulos, ò ningunos escuadrones de Turno, la infelice cree que Turno avia perecido en la contienda de la batalla, y congoxa el entendimiento, con subito dolor, dize à voces, que ella fue la causa, la culpa, y el principio de los males, y sin juyzio habló muchas cosas con triste furor, cierta de morir haze pedaços con las manos el vestido de purpura, y cuelga de vna alta viga vn laço de fea muerte: Cuya muerte despues que oyeron las miserables Latinas Lavinia su hija la primera melando con su mano los roxos cabellos, y las rosadas mejillas, tambien todas las demás hazen llanto en contorno, resuena el alto palacio largo techo con golpes. Luego la infelice fama se divulga por toda la ciudad, y desmayanse, el Rey Latino atonito con la muerte de su muger viene rasgada la ropa, y con la destruicion de la ciudad, aseando las canas cubiertas con suzio polvo: culpase muchas vezes que no aya recibido antes el Troyano Eneas, y de su

voluntad aya llamado à su yerno. En tanto el belicoso Turno en el postrer campo ya con menos fuerza, y ya menos alegre con el furor de sus cavallos, sigue à vnos pocos descarrados. Entonces el viento le lleva allà el alarido embuelto con dudoso temor, y el ruido de la Ciudad confuso llegó à sus acentos oidos, y el lamentable estruendo. Y dize: Ay de mi, porque se turba la Ciudad con tan gran llanto, ò que alarido tan grande sale de la Ciudad por diversa parte, habla así, y sin juyzio se para, tiradas las riendas. Y Juturna su hermana como estava transformada en el rostro de Metisco carcelero, y regia el carro, y los cavallos, y las riendas, habla à Turno con las palabras siguientes: O Turno sigamos à los Troyanos por esta parte, por donde la principal vitoria nos concede el animo; otros ay, que pueden con su mano defender la Ciudad. Eneas rompe los Italianos, y haze las batallas, nosotros demos à los Troyanos crueles muertes, no seràs el mejor en numero, ni en la honra de la batalla. Turno responde así esto: O hermana, rato ha te he conocido, quando con tu lagacidad rompiste los primeros conciertos, y entrastes en estas batallas, y aora, ò Dios, en vano me engañas: pero que Dios permitiò, q embiada del Cielo sufrieses tales grandes trabajos, acaso para que vieses la cruel muerte del miserable hermano, porque que hado, ò

que fortuna yà me promete remedio? Yo propio vi à Murthano, llamandome à voces delante de mis ojos, el qual muy grande moria, y muerto con eruel llaga, q̄ el qual ninguno era mayor amigo mio. Muriò el infelice Vfonte, para que no viesse mi afrenta, los Troyanos gozan de su cuerpo, y armas, acafo sufrirè (esto solo ha faltado à nuestras cosas) que se afuelen nuestras casas, no refutarè con mi mano los dichos de Dràces, y verè esta tierra, Turnos, huyendo, tan gran mal es morir? O Dioses infernales favorecedme, pues que los Dioses celestiales me aborrecen, ò anima santa, no sabidora desta culpa, yo decenderè à vosotros, no indigno jamás de mis fuertes antepassados. Apenas avia dicho estas cosas, veis aqui Sages corriendo en vn feroz cavallo buela por medio de los enemigos, herido el rostro con vna flecha, y viene llamando à Turno por su nombre, ò Turno el favor postrero està en tí, ten lastima de los tuyos, Eneas los destruye con sus armas, y amenaza q̄ ha de poner por tierra las altas torres de los Italianos, y q̄ ha de asolarlas. Yà los fuegos suben por las casss, los Latinos miran por tí, en tí ponen los ojos, el Rey Latino duda que yerno escoja, ò que conciertos siga. Allende desto la Reyna tu muy fiel amiga, ella se ha muerto con su mano, y aotnita huyò de la vida Messapo, y el valiente Atinas solos sustentan

la batalla delante de las puerttas, en su contorno està de vno, y otro lado los esquadrones espesos, y la sembrada de yerro està aspera desembainadas las espadas, tu andaràs rebolviendo tu carro en el campo donde no ay enemigos. Pasmèse Turno, espantado con la variable nueva destas cosas, y detuiose sin hablar, hiervele la gran verguença en lo mas secreto del coraçon, y la sobervia con mezclado llanto, y el amor sollicitado con las furias, y el valor que en sí conoce. Luego las sombras huyen, y el entendimiento quedò claro, alterado bolviò los fogosos ojos à los muros, y mirò desde el carro la gran Ciudad. Mas veis aqui vn gran remolino mezclado con llamas, iba ondeando al Cielo entre los tablados, y ocupaba la torre, la qual torre èl propio avia fabricado con vigas atravesadas, y avia propuesto debaxo grandes ruegos, y edificado altas puentes. Y dize: O Iutarna hermana, yà, yà nos vencen los hados, no me detègas, sigamos por dõde Dios, y la dura fortuna nos llama, determinado tengo combatir cõ Eneas, tengo determinado de sufrir qualquiera aspereza que ay en la muerte, no me veràs mas deshonorado, ruegote q̄ antes de mi muerte cõsientas que yo me embravezca. Dixo esto, y salta del carro en tierra, y arremete por los enemigos, y armas, y dexa à su hermana triste, y rompe los esquadrones por medio con ligera carrera. Como

quando vn peñasco arrancado cõ el viento rodeando desde la cùbre de algũ môte, y lo deshaze la grãde lluvia, y la antigüedad de largo tiempo lo disminuye, levántase el alto monte con grande impetu, y se levata de la tierra llevandocõfigo las florestas, y ganados; y los hombres, desta manera, Turno furioso vâ à los muros de la Ciudad, por las esquadras destruidas, dõde la espaciosa tierra està mojada cõ la sangre esparcida, y los ayres suenan con los dardos, y hazè señas cõ la mano, y comienza à hablar à grãdes voces: O Rutulos, dexad la batalla, y vosotros, ò Latinos dexad las armas, qualquiera que es la forruna, es mia: mas justo es, que yo solo pague por vosotros el concierto, y que combata con yerro. Apartaronse todos los que estavan en medio, y dieronle lugar. Pero el padre Eneas oido el nombre de Turno, desampara los muros, y desampara las altas torres, y vienemuy presuroso, muy contento dexa à todas las demàs cosas, hazè gran ruido con las armas, quan grande el monte Athos, ò quan grãde el monte Erys, ò quan grande el propio padre Appenino brama con las encinas que tiemblan, y alzandose con la fria cumbre se levanta à las nubes; pero yà los Rutulos, y los Troyanos, y todos los Italianos bolvieron los ojos, y los que ocupavan los altos muros, y los que combatian la muralla en los cimientos con el trabu-

co, y hecharò las armas à los ombros. Pasmase el propio Rey Latino, de que los varones muy fuertes, engendrados en diversas partes del mundo se ayen encontrado entre sí, y que peleen armados. Mas ellos, luego que se quedaron en la llanura del campo desocupada, arrojadas las lanças desde lexos con ligera carrera comiençan el combate con los escudos, y sonoras espadas. Tiembla la tierra, entonces se hieren aprietta con las espadas, juntaronse à vn tiempo la fortuna, y el esfuerzo. Así como quando dos toros se encuentran frente con frente en enemigas batallas, en la gran montaña Sylva, ò en el gran monte Taburno, apartaronse los pastores amedrentados, todo el ganado està mudo, dudan los novillos, quien ha de ser el vencedor; à quien sigan todos los ganados, ellos entre sí se hieren cõ mucha fuerça, y furiosos se hiachan los cuernos, rozian con mucha sangre los pescuezos, y espaldas todo el bosque retumba con bramidos. No de otra suerte se combaten con los escudos el Troyano Eneas, y el valeroso Turno, el gran ruido hinche el ayre. El mismo Jupiter sustenta las dos lanças en igual fiel, y pesa los contrarios hados de los varones, à qual libre del trabajo, y con que fuerça le sujete la muerte. Entouces Turno, pensando sin castigo herir à Eneas, salta, y levántase con todo el cuerpo, levantando la es-

pada, y hiere à Eneas, dan voces los Troyanos, y los Latinos temerosos, y los escuadrones de entrambos se estuvieron mirando, y quiebrase la espada mal templada, y dexale encendido en medio del golpe, sino se remedio, huyendo, y huye mas ligero que el viento, y vió la espada agena, y su mano desarmada. Dizen, que Turno presuroso, en quanto teme, tomó la espada de Metisco su carretero, quando subia en los carros aprestados para las primeras batallas dexada la espada de su padre, y esta le bastó mucho tiempo, en quanto los Troyanos huian descarrados, despues que experimentó las armas que Vulcano avia forjado, saltó la humana espada con el golpe, como fragil yelo, los pedaços relucieron en la roxa arena. Luego Turno huye por diversas partes, y agora à esta parte, agora à aquella dà muchas bueltas. Porque los Troyanos los cercaron de todas partes con espeso corrillo, y de otra parte vna gran laguna, y de la otra parte los cercan los altos muros. Ni por esto menos sigue Eneas à Turno (aunque à vezes las rodillas le estorvan cò la llaga aun no sana, y no dexa correr) y furioso pisa con el pie, el pie del temeroso Turno. Así como si en algua tiempo el montero, hallado el ciervo encerrado en el rio, ò cercado con el temor de la ligera flecha le persigue el perro corriendo, y ladrando; pero el espantado con las afechanças, y con la gran libe-

ra huye, y rehuye por muchas sendas; pero el perro cãfado se le llega, y yà, yà le muerde, y como si yà le tuvieste, le dió tenazadas, y le dexa turbado con el vano golpe. Entences se levanta gran grito, y resuenan en contorno las riberas, y lagunas, y suena todo el ayre con el alboroto. El huyedo reprehende juntamente à todos los Rutulos, llamando à cada vno por su nombre, y pide su propia espada. Eneas de otra parte los amenaza con la muerte, y con el presente estrago, si alguno se mueve, espanta los temerosos, amenazando, que se pondrà la Ciudad por tierra, y herido le sigue. Rodean todo el cãpo en contorno cinco vezes corriendo, y tantas buelven à vna, y à otra parte, porq̃ no se piden premios livianos, ò de poco precio, mas contiende sobre la sangre, y vida de Turno. Avia aqui estado acaso vn azebuche de amargas hejas, consagrado à Fauno, arbol temido en vn tiempo por venerable de los navegantes, en el qual libres del mar, solian colgar las ofrendas al Dios Laurente, y colgar las ropas promeridas. Pero los Troyanos avian cortado el azebuche sagrado sin alguna diferencia, para que pudiesen batallar desocupado el cãpo. Aqui estava la lança de Eneas, el furor la avia allà clavado, y estava incada en la fuerte raiz. Hizo fuerça sobre ello el Troyano, y quiso arrancar la lança con la mano, y tirale con ella, à quien no podia alcanzar corriendo.

do. Entonces Turno amedrentado con miedo, dize: O Fauno, ruegote tengas piedad de mi, y tu tierra muy piadosa, tèn bien el yerro, si yo siempre reverenciè vuestras honras, las quales los Troyanos por lo contrario han profanado con guerra. Dixo esto Turno, y llamó en vano el auxilio del Dios. Porque Eneas porfiando mucho tiempo, y deteniendose grã rato en el hudofo tronco, con algunas fuerças pudo artancarla, entretanto que furioso trabaja, y se fatiga. Juturna transformada segunda vez en la figura de Metisco carretero, buelve corriendo, y dà la espada à su hermano. Lo qual ayrada Venus, que fuefse licito à la Nimpha osada, llegòse, y arrancò la lança de la baxa raya. Ellos animosos, y reparados de armas: el vno confiado con la espada, el otro osado, y asperò con la lança, buelven à travarse en contienda de trabajosa batalla. Entretanto el Rey del omnipotente Cielo habla à Juno, que mirava las batallas desde vna nube roxa: O muger, que fin avrà? Qué resta finalmente? Tu propia sabes, y confiesas, que lo sabes, que Eneas se deve al Cielo por Dios inmortal, y levantarle à las estrellas con voluntad de los hados. Qué trazas? O con qué esperanças te estás en las frias nubes? Por ventura fuè bien que al que tiene de ser Dios le hiriesen con mortal mano? Y que le diesse à Turno la espada, que se le

avia quebtado? Por que fin ti, que valia Juturna? Y que acrecentasse el esfuerço à los rendidos, dexa esto, y rindete yà à mis ruegos, no te aquexe tan gran dolor en secreto, y no me recusen tus tristes cuydados de tu dulce boca. Yà se ha venido à lo vltimo, tu pudiste perseguir los Troyanos por tierra, y mar, y encender la horrenda guerra, destrair la casa Real, y turbar con llanto las bodas. No quiero procures otra cosa, habló Jupiter así. La Diosa Juno baxo el rostro le respondió desta manera: O gran Jupiter, yo contra mi voluntad dexè à Turno, y las tierras, porque tengo conocida tu voluntad. Ni tu me vieras agora sola en la alta nube sufriendo cosas indignas: pero encendida con furor estuviera en el propio exercito, y moviera los Troyanos à guerras enemigas. Yo consiello que persuadi à Juturno, que se corriessse al miserable hermano, y procurè que osasse cosas mayores por su vida. No para que armasse las armas, ni flechasse el arco contra Eneas; juto por el inaplacable origen de la laguna Stygia, por la qual sola juran los Dioses celestiales. Y agora yo me aparto, y enfadada dexo las batallas; pidote vna sola cosa, la qual à ninguna ley del hado està sujeta, en favor de Italia por la magestad de los tuyos, quando yà còa pusieren la paz con felices casamientos, concedeme esto quando juntaren las leyes, y concier-

ros, no quieras que los Latinos que están en Italia muden el antiguo nombre, no mandes que se hagan Troas, y se llamen Troyanos, ò que los varones muden el lenguaje, ò que muden el habito. Aya Italia, aya perpetuamente Reyes Albanos, y que la generacion Romana sea poderosa con el esfuerzo de Italia. Troya pereció; y que permitas que perezca con el nombre. El hazedor de los hombres, y del mundo, sonriendo le responde. O hermana de Jupiter; ò hija de Saturno, rebuelves en tu pecho tan grandes ondas de iras; pero acaba, y dexa el furor comenzado en vano, yo te concedo lo que quieres, y vencido; y de buena gana consiento conmigo. Los Italianos tendrán el lenguaje de su patria, y las costumbres, y tendrán el nombre como agora: los Troyanos se mezclarán solamente con el cuerpo, yo les pondré costumbre, y leyes de los sacrificios, y haré à todos los Latinos en sola vna vez. Verás la generacion, que mezclada con la sangre Italiana se multiplicará levantarfe sobre los hombres, y Dioses en piedad: ninguna gente celebrará mas tus honras. Concedid Juno con estas cosas, y muy contenta mudò su parecer. Entretanto fueffe al Cielo, y dexò la nube. Acabadas estas cosas confidera Jupiter consigo otra cosa, y procura apartar à Juturna de las armas del hermano. Dos pestilencias ay por sobrenombre Furias,

las quales la destemplada noche pariò de vn mismo parto con la infernal Megera, y cercò con cabellos iguales de serpientes, y les añadió ligeras alas. Estas asistien junto al trono de Jupiter, y en el umbral del fiero Rey, y acrecientan temor à los tristes mortales. Si en algun tiempo el Rey de los Dioses apareja pestilencia, y enfermedades, ò espanta con guerra las Ciudades que lo merecen, Jupiter embia vna dellas bolando desde el alto Cielo, y le mandò que saliesse al encuentro à Juturna contra su agujero. Ella buela, y baxa à la tierra con ligero furor, no de otra manera, que la flecha arrojada del arco por el ayre, la qual armada con ponçoña (arma sin remedio) arrojò el Partho, ò el Cydon, haciendo ruido; y muy ligera passa los ligeròs vientros. Tal baxò à la tierra la hija de la noche. Luego que viò las esquadras Troyanas, y las esquadras de Turno, transformada en vna pequeña ave subitamente, que andando otro tiempo en cimeros, ò en las cumbres desiertas de noche, y à tarde importuna canta de noche. Transformada en esta figura la pestilencia, haciendo estruendo se llega à Turno, y vatele el escudo con las alas, vn miedo perezoso se desoyundò los miembros con temor, y se le erizaron los cabellos, y la voz se le pegò à la garganta. Pero despues que la infelice Juturna conociò desde lexos el ruido de la Furia, y las

las alas; arrancando los cabellos, y arañando el rostro con las uñas, y el pecho con puños; dize así: O Turno, en que puede tu hermana agora ayudarte, ò que me queda miserable, con que industria dilatarè tu vida, puedo por ventura resistir tal monstruo, y yà dexo los esquadrones, ò suzias aves no me espanteis amedrentada, conozco el batir de vuestras alas, y el mortifero sueño, no me engañan los preceptos del gran Jupiter. Esto me dà en recompensa de mi virginidad, porque me diò eterna vida, porque me quitò la obligacion de morir, pudiera acompañar à mi hermano en su muerte? O hermano mio, alguna cosa de las mias no podrà ser mas dulce, oxalà alguna tierra muy honda me recibiera en su centro, y me arroje, aunque Diosa, à los baxos infernos. Solo esto dixo, haciendo gran llanto cubrió la cabeça con vna toca verde, y escondióse la Diosa en el hondo rio. Eneas llegase à Turno, y blanda la gruesa lança, y hablale así con semblante frio. O Turno, que tardança es esta, ò que pienfas agora, no se ha de pelear huyendo: pero desde cerca con crueles armas. Transformate en todas las figuras, y haz lo que puedes, ò con tu animo, ò industria procura subirte bolando à las estrellas, y esconderte en la hueca tierra. Turno batiendo la cabeça responde así: O feroz, no me espantan tus sobervios fieros, los

Dioses me espantan, y Jupiter mi enemigo. No hablò mas, mira vn gran peñasco, y vn antiguo peñasco muy grande, el qual acaso estava en el campo puesto por termino, para q̄ dividiesse la contienda en los terminos: doze hombres apenas le tuvieran en peso, segun los cuerpos deste tiempo. El empuñandose arrojaba el peñasco, arrebatado con su mano, que le temblava contra el enemigo, y Turno furioso, no supo si corría, ò pasleava, ò levantando con la mano, y moviendo el gran peñasco le tremolan las piernas, alósele en medio la sangre fria. Pero la piedra de Turno arrojada per el incorporeo ayre, no pasó todo el trecho, ni hirió à Eneas. Y así como quando el sueño nos cerrò los ojos de noche, nos parece en vano dár grandes carreras, y caemos desmayados en medio de nuestros deseos, no podemos hablar, y las fuerças usadas se apartan del cuerpo, ni la voz, ò las palabras figuen lo que queremos: así la cruel furia niega el suceso à Turno (por qualquier camino buscò remedio.) Entonces varios pareceres se rebuelven en su pecho, mira los Rutulos, y la Ciudad, y detienese con miedo, y no osa esperar el arma de Eneas; no sabe à q̄ parte huya, ni có que fuerça acometa al enemigo, ni vea su carro en alguna parte, ni à su hermana q̄ lo regia. Eneas viendo la ocasion esgrime su fatal espada, y arrojaela desde lexos con todas sus fuer-



gas. Jamás muralla batida con instrumento de guerra hizo tan gran ruido, ni tan grandes truenos con el rayo, la lança trayendo cruel muerte buela como furioso turbion, y passa las faldas de la cota, y los cercos del escudo, y entra haziendo ruido por medio del muslo, cae herido el gran Turno, arrojado en tierra. Levantanse los Rutulos con gran llanto, y resuena todo el monte en contorno, y retumban los bosques gran rato, Turno humilde, y postrado, tendiendo los ojos, y la mano derecha, humilde habla à Eneas: Yo en verdad he merecido esto, no ruego que me perdones, vís de tu felice suerte: mas ruegote, si algun cuydado de mi miserable padre Dauno puede moverte (así si tu viste tal à tu padre Anchises) tèn misericordia de su vejez, y entregame à los míos, ò si quieres mas el cuerpo muerto, hazme vencido, y los Italianos vie-

ron, que vencido tendria las manos; Lavinia es tu muger, cese yà el odio. Afirrase en las armas el valiente Eneas bolviendo los ojos, y detuvo el brazo, y la oracion avia comenzado à ablandarle yà mas; y mas deteniendose, quando la infelice vanda se descubrió en el alto ombro, y las hebillas del mancebo Palante resplandecieron con señales conocidas, à quien Turno avía muerto, y trala en los ombros la enemiga empresa. Despues que Eneas viò esta vanda, memoria del acerbo dolor, encendido con coraje, y enojado, dize: Por ventura escaparàs de mis manos vestido con los despojos de los míos. Palante, Palante te mata con esta herida, y toma el castigo de tu malvada sangre. Diciendo esto, furioso le escondió la espada en el pecho. Luego los miembros se descomyuntan con mortal fíio, y el anima indignada huyó gimiendo al infernal abismo.

## COMENTO SOBRE LOS DOZE LIBROS de la Eneyda de Virgilio en prosa Castellana.

P O R

Diego Lopez, natural de la Villa de Valencia, Orden de Alcantara, y Preceptor en la muy noble, y muy leal Villa de Caceres.

### COMENTO SOBRE EL LIBRO PRIMERO.

Yo soy aquel, &c.

**C**OSTUMBRE Muy celebrada, y antigua es entre graves, y heroicos Poetas, guar-

dar tres cosas en el principio de sus obras: proponer, invocar, y contar lo que pretende. Esto guardo

dò Ovidio en su transformacion. Porque propone lo que ha de hazer, quando dize:

*In nova fert animus mutatas dicere formas:*

*Corpora, &c.*

Haze luego elegantemente la invocacion.

*Dij ceptis, nam vos mutastis, & illas,*

*Asperitate meis.*

Prosigue luego la narracion desta manera.

*Ante mare, & terras, & quod tegit omnia caelum, &c.*

Nuestro Poeta no quiso escusarse, ni dexar de cumplir la ley antes la guardò, porque propone, diziendo:

*Arma, virumque cano, &c.*

Invoca. *Musa, mihi causas memora, &c.*

Haze la narracion.

*Urbs antiqua fuit, Tyrif venuere coloni,*

*Cartago, &c.*

Guardò mas nuestro Poeta otra costumbre, y es, que los estilos de escribir son tres, *humilis, mediocris, altiloquus*. Del estilo *humilis* usò en las Elogas, del *mediocris* en las Georgicas, del *altiloquo* en la Eneyda, como cosa altiloqua, grave, y heroica, y con su buen ingenio acomodò los estilos con la materia que escrivia.

*Violencia de los Dioses, &c.*

Parece, segun aqui dize el Poeta, que los Dioses eran contra Eneas por favorecer à Juno su enemiga: pero mejor sentido es este, *permitian los Dioses que padec-*

cieste tantos trabajos, porque despues subiese à mayor gloria, honra, y dignidad. De Juno, que luego añade, será bien dezir alguna cosa. Juno fuè hija de Saturno, y Opis, hermana, y muger de Jupiter, y la traça, y orden que hubo en este casamiento, declararemos en este propio libro, en el numero decimo, que alli viene mas à proposito. Por otro nombre se llama Pronuba: porque era Diósa de los casamientos: y Lucina, porque era abogada de las mugeres que estavan de parto; y así el Poeta la llama en la quarta Ecloga. Esta (segun Strabon) nació en Argos; aunque Pausanias dize, que nació en Samo, la qual despues se llamó Parthemia por este nacimiento. Fueron sus armas Eubea, Porfirina, y Aerea, las cuales fueron hijas del Asterion. Otros autores le dan diferentes armas, diziendo, que la criaron las Horas: otros las Nymphas, y Thetis. Homero, y Ovidio dizen, que la criaron el Oceano, y Thetis.

En lo que añade el Poeta de donde procede la generacion de los Latinos, y los padres Albanos, toca historia, y es, que Julio Ascanio, hijo de Eneas, edificò à Alba Louga, y lo que dize los muros de la alta Roma, es, porque Romulo edificò, ò amplió la Ciudad. Todo lo qual sucedió de la venida de Eneas à Italia.

*Dime, ò Musa las causas, &c.* Haciendo el Poeta la invocacion, invoca à las Musas, de las cuales dice,

diremos alguna cosa. Escribe Hesiodo en la Theogonia, que fueron las Musas hijas de Jupiter; y Mnemosiva, con quien se juntó nueve noches en el monte Píetio, y nacieron las nueve Musas, cuyos nombres son, Caliope, Urania, Polimnia, Erato, Terpsicor, Melpomene, Thalia, Euterpe, Clio, de las quales la mas excelente es Caliope. Todas tienen sus significaciones. Clio significa fama, porque las Musas hazen famosos à los inclinados à ellas. Euterpe significa delectacion, porque es grande la que recibe el que escribe buenos versos. Thalia significa cosa que reverdece, porque los nombres de los Poetas siempre reverdecen. Melpomene es cantor, porque es propio de los Poetas cantar. Erato es amor, sin el qual no se puede sufrir el trabajo de compener. Polimnia memoria, porque el buen Poeta deve tenerla de muchas cosas. Urania quiere dezir celestial, porque la Poesia parece cosa del Cielo. Caliope buena musica, porque ninguna cosa dà mayor contento que la musica bien compuesta, y de buenas voces. Estas nueve hermanas posaron vna noche en la casa, y Real Palacio de Pyrines Rey tirano, que reynava en Thracia, el qual las quiso forçar, pero ellas por no sufrir tan grande afrenta escaparon bolando: y el cruel, y malicioso Rey se quebró la cabeza con intento de seguir las.

*Menospreciada Samo.*

No avemos de entender que menospreciada Samo, sino que después de Carthago queria mas à Samo. Es nombre de dos isulas: vna en el mar claro dedicada à la Diosa Juno, porque dize Pausanias, que nació Juno en ella, y celebrò en esta isula el casamiento con su hermano, y por esto se llama la Diosa Samia. Es celebrada esta isula de los autores, porque nació en ella el famoso Filosofo Pythagoras, y vna de las diez Sybylas, que se llamó Samia. Otra isula ay deste nombre junto à Ithaca (como dize Plinio) y haze mención de ella Suetonio in vita Augusti. Samo (segun Servio) es vna Ciudad de Thracia.

*Las Parcas ordenarlo así.*

De las Parcas avemos dicho en la Ecloga 4. n. 12.

*Juzio de Paris, &c.*

Todas las persecuciones, enojos, y enemistades que tuvo Juno con los Troyanos, nacieron deste juzio de Paris, que aqui toca el Poeta, el qual sucedió desta manera. Tantalo celebrando vnas famosas, y celebres bodas, combió à todos los Dioses, y Diosas, facendo la Diosa de la discordia, y enojada, que en tanta fiesta, y contento ella sola fué tenida en poco, desconfiada de perturbar el combite dió vna traça, y fué esta. Sentados los Dioses à comer, echó vna manzana, que tenia escritas estas palabras: *Pulchrum pomum, pulchrum donum,*

*donum, pulchriori detur:* hermosa dón, hermosa manzana, desé à la hermosa. Y como estoviesen en la mesa Venus, Palas, y Juno, quiso cada vna para sí el hermoso presente, juzgandose por mas hermosa. Nacida la contienda entre las Diosas. Jupiter no quiso ser juez, porque en tal caso era sospechoso, y embiólas à Paris, hijo de Priamo, que entonces, no tenido por tal, guardava ganado en el monte Ida: llegando las Diosas propusieronle el caso; pero dieron traça en sobornar al juez, y cada vna le prometió facilmente lo que cada vna podia darle. Palas le prometió sabiduria, porque es la Diosa della; Juno riquezas: Venus la muger mas hermosa que huviesse en el mundo, y entonces era la mas hermosa Elena. El juez teniendo en poco todas las cosas como eran riquezas, y sabiduria, aficionado à la hermosura, pronunció la sentencia en favor de la Diosa Venus, à quien dió la manzana, y por esta causa persiguió Juno à los Troyanos. De no admitirse la Diosa de la discordia en los combites, y fiestas con los demás Dioses, podemos colegir, quan odiosa, y aborrecible sea la discordia, y así ningun amigo della deve ser admitido en cosa alguna.

*Ganimedes arrebatado.*

7 Añade el Poeta otro enojo que tuvo Juno contra los Troyanos, y sucedió desta manera: Ganimedes fué hijo de Trois, Rey de Tro-

ya, aunque otros dizen, que fué hijo de Laomedon, como dize Cicéron en las questions Tusculanas, cuya opinion reprueba el Maestro Sanchez. Estando en el monte Ida de Troya, Jupiter convertido en aguilá le arrebató, porque le amava mucho, y se llevó al Cielo, para que le sirviesse de copero, menospreciada Hebe, hija de Juno, y por esta causa persiguia à los Troyanos. Fulgencio, dize, que no fué arrebatado Ganimedes de Jupiter transformado en aguilá, sino que yendo Jupiter à vna batalla contra los hijos de Tytan: para conocer el successo de ella hizo sacrificio al Cielo, y le apareció vna aguilá, y teniendo lo à buena señal usó della por blason, y insignia, y andando con ella arrebató à Ganimedes al Cielo, y se dió lugar à la fabula.

*T del cruel Achiles.*

De Achiles se trata en el libro segundo, en el num. 4.

*Por ventura Palas pudo, &c.*

9 Aunque en otras partes ayamos dicho de Palas, tambien se nos ofrece ocasion para tratar della. Sabremos que este nombre Palas, ó Minerva, fué entre los Gentiles comun à todas las mugeres valientes de gran consejo, y sabiduria. Huvo tres que se llamavan deste nombre. La primera fué hija de Júpiter. La segunda fué hija de Aristeo, y crió à Dyonisio en Nisa, como refiere Dyodoro Siculo en el libro quarto. No ay noticia quien fué el padre de la tercera, porque siendo

siendo niña la hallaron junto al lago Triton, y de allí la tomó, y crió Dionisio Jupiter Lybico, y adoptóla por hija. Pero Hygino, y Luciano con los demás Poetas, dicen, que nació de la cabeza de Jupiter, lo qual no carece de alegoría: porque de aquí se entiende lo que dicen Hypocritas, y Galeno, que el cerebro es el sentido, y organo de la inteligencia, y así es nuestro común hablar, que en la cabeza está la sabiduría, y de aquí fingen que nació esta Diósa de la cabeza de Jupiter, porque más capaz es el hombre de inteligencia, y sabiduría, la qual se atribuye à Minerva, por la muger. Dixerónla Minerva, porque amenaza con gran fuerza, y es Diósa de los estudios, cuya ciencia, y letras no se alcança sin gran vigilancia, y cuidado. La causa porque la Diósa destruyó la flota de los Griegos, fué esta. En la última noche del incendio, y ruyna de Troya, Cassandra hija de Priamo, huyendo del furor enemigo, recogióse en el templo del palasy Ajax, hijo de Oyleo, hallandola en el templo, no teniendo respeto à la Diósa, escupió à Cassandra: pero bolviendose à su patria, pasó tormenta, y en ella pereció con un rayo, y Juno lo atribuye con envidia à Palas, y así mismo quando dice, que quemó la flota de los Griegos, porque solo el navio de Ajax pereció junto al monte Calpeo de Euboya, como nuestro Poeta dice en el libro onzeno, tra-

tando de Ajax, hijo de Oyleo, pareció no pasar en silencio à Ajax Telamon, pues fueron entrambos Griegos, y de un propio nombre; y aunque no haga à mi proposito, diré del alguna cosa. Este fué hijo de Telamon, y llamavase Ajax Telamon, y era el más fuerte de todos los Griegos después de Achilles, peleó con Hector en defensa de uno por uno, y era su primo hermano, porque era hijo de Hesiona, hermana de Priamo, padre del valiente Hector, porque quando el invicto Hercules destruyó à Troya, llevó cautiva à Hesiona, hija de Laomedon, y la dió en casamiento à Telamon, padre deste Ajax de quien vamos hablando, porque el primero escalo los muros de Troya, y tuvo della à Ajax, y à Teucro (como adelante diremos) y salieron vencedores de la batalla, que con el pariente tuvo, si la noche no los desapareciera. Por esta causa, sin acabar la batalla, se dividieron, dando Hector à Ajax una espada, y Ajax à Hector un cinto, como pintó muy bien Alciato en un emblema, prenda muy infelice para cada uno dellos, porque muerto Hector, fué arrastrado con el cinto, ó talabarte, ligados los pies, pero Ajax muerto Achilles, aviendo gran diferencia sobre las armas, vencido con la eloquencia de Vlisses, y privado dellas por los juezes, enloqueció, y mató unos pueros, ó segun Socrates, unos carneros, diciendo con

mucha

mucha risa, palabras muy afrentosas, contra Agamenon, y Vlisses pensando que los matava. Pero buelto en sí, y vista su locura, y teniendo de ello gran vergüenza se mató con la espada que Hector le avia dado. Y su sangre se convirtió en una flor llamada jacinto, como ya avemos dicho en la Elogia tercera, en el último número.

*Hermana, y muger de Jupiter.*

El casarse Juno con su hermano Jupiter, y para entender esto del Poeta, que llama à Juno, hermana, y muger de Jupiter, sucedió así. Jupiter enamorado de su hermana Juno, para gozar de sus amores, inventó una traza jamás oída, y fue, que estando una vez la hermana sola, Jupiter, como todo lo podía, se convirtió en cuquillo, y armó muchos truenos, y tempestad. La Diósa para defenderse de la lluvia, y tempestad, retraxose à una montaña, donde primero se avia ido el disimulado hermano. Estando allí Juno, Jupiter se llegó à ella en la forma ya dicha, por causa de calentarse, y ella movida à piedad le abrigó consigo. Entonces Jupiter buelto en su antigua figura, se casó con su hermana, usando della en mala parte, aunque rezelando la pèdencia que tendría con sus padres. Esta costumbre tenían los Persas, y Asirios, que se casavan con parientes, como refiere Luciano. La causa porque dicen que Jupiter, y Juno son hermanos, mari-

do, y muger, es esta. Jupiter significa el fuego, y Juno significa el aire, y porque estos elementos son iguales en futilidad. y tenues, dixerón, que eran hermanos, y fingieron, que Jupiter, que es el fuego, es marido, y Juno, que es el ayre, como elemento más flaco, es la muger.

*Aquí Eolo el Rey, &c.*

Eolo, segun Ovidio, fué hijo de Hypotas, y Mentela: aunque otros dixerón, que era hijo de Jupiter, como dice Natal Comite en el libro octavo, este fué Rey de las nueve Islas muy ventosas, cerca de Sicilia, llamadas Eolias. Tuvo su habitación en una dellas por nombre Strogyle. Dixerón, que era Eolo Rey de los vientos, porque por experiencia, ó por arte tuvo tanta noticia dellos, que del movimiento adivinaba el tiempo que avia de correr, y quando comenzaria, y quanto avia de durar, y por esta causa el vulgo, y los Poetas le llamaron Dios de los vientos.

*Eolo por fuerza, &c.*

En esta oracion que Juno hizo à Eolo, guardó nuestro Poeta toda la Retorica necesaria, porque pidió à quien pudo darle lo que pedía, porque pidió los vientos al Rey dellos, y primero le captó la benevolencia, diciendo: O Eolo pon fuerza à los vientos, porque el padre de los Dioses, y Rey de los hombres te concedió aplacar las olas del mar, y embravecirlas con el viento. Haze luego la narra-

ción. Vna gente mi enemiga navega por el mar de Sicilia, llevando a Troya, y sus Penates vendidos a Italia. Pide lo que pretenden de la boga sus naos, y arrojalos por diversas partes. Prometele el galardón por ello, diciendo: Tengo catorce Ninphas muy gentiles damas, de quales te daré en casamiento a Deyopea la mas hermosa, para que viva contigo por tales merecimientos, y te haga padre de hermosa generacion.

*Rebraman los Polos, &c.*

3 Los Polos son dos puntos, sobre los quales se mueve la maquina del Cielo, como terminos del eje, llamante el vno Polo Arctico, que es el nuestro, y Antartico, que es el que ven los Antipodas, y quando se dixere del vno al otro Polo se entiende por todo el mundo.

*O bienaventurados tres, &c.*

4 Tiene por mas felices Eneas los que murieron en Troya, que a él, y sus compañeros, y llamales bienaventurados tres, y quatro vezes, que significa sumamente bienaventurados, porque el numero de siete, y de los demás de señales son muy perfectos, porque no se pueden disminuir en muchas partes.

*El magnanimo Hector, &c.*

5 Hector fue hijo de Priamo, Rey de Troya, y de Hecuba su muger, fue el mas valiente de los Troyanos, y por sus hazañas es contado en los nueve de la fama; su

quanto vivió, nunca Troya fue destruida. Tuvo por muger a la hermosa Andromacha, de quien hubo vn hijo, llamado Astyanectes, fue destruccion de los Griegos, mató a Protefilao, y Patroclo. Pero como las cosas deste mundo sean caducas, y perecederas, este buen Troyano fue muerto a mano de Achilles, y despues de muerto le arrastró tres vezes en contorno de Troya, como adelante dirá el Poeta, en el libro primero, quando dize:

*Ten circum Illacos raptaverat  
Hectora murus.*

*El grande Sarpendon.*

Sarpendon fue hijo de Jupiter, y de Laodamia, fue Rey de Lycia, vino a Troya en favor de Priamo, donde hizo grandes hechos en armas; pero fue muerto por Patroclo.

*Los Italianos altares.*

Toca aquí el Poeta historia, y es, que trayendo guerra los Romanos con Africa, hizieron las amistades, y concierto en esta parte del mar, y están estas piedras entre Africa, y Sardinia, y por esta causa las llamaron altares, por la paz que allí hizieron.

*Syrtes.*

Las Syrtes son vnos baxos en el mar de Berberia, son dos senos de mucha arena, y muy peligrosos a los que navegan por el mar Africano, el mejor está junto a Carthago: dizen los Autores que tienen trescientos mil passos en con-

torno, llamase la Syrte menor. La mayor tiene en contorno seis-cientos y treinta y cinco mil passos, son entrambos muy peligrosos, porque el mar es allí muy vadoso, y de mucha arena, haze altos, y baxos. Otros ay en Africa por tierra, son vnos arenales de muy menuda, y seca arena, y por esta causa se levantan con el aire azia arriba, y cubren lo que hallan cerca, y pasan gran peligro, los que pasan por aquella tierra: y así dize Solino, que se aprovechan como navegantes de las estrellas, para que puedan ir mas seguros.

*Los Lycios.*

19 Los Lycios vinieron en favor de Troya con Sarpendon su Rey, y como le matasse Patroclo, no quisieron sin el bolverse a su patria, y quedaron en Troya, y iban aora con Eneas.

*Tenido en nuestra generacion, &c.*

20 Sintiendo Neptuno los mates alterados, llamó los vientos, y dixoles: Tan gran confianza teneis en vuestra generacion? y en estas palabras les da en rostro quien sea su padre. Y avemos de saber, que Astreo fue padre de los vientos, los quales engendró en la Aurota, juntamente con Astrea su hija, y fue vno de los que se conjuraron contra los Dioses, y quisieron quitar la possession a Jupiter de su Reyno, y por esto le dize Neptuno: No confieis tanto en vuestra generacion, pues sois

hijos de Astreo, que se conjuró contra los Dioses.

*Dado por suerte.*

Para exposicion de este lugar, como le fue dado el mar en suerte a Neptuno, avemos de saber, que Saturno, segun Platon, en el de Timéo, fue hijo del Oceano, y de Thetis, con quien conforma Ciceron, libro de *universitate*; pero Hesiodo, dize, que fue hijo del Cielo, y de la tierra. Creciendo Saturno, entendió que su padre avia aprisionado a sus hermanos los Cyclopes por persuasion de su madre, y inventó vna traicion contra el padre, con la qual libertó los presos, y él con la ayuda de los Titanes, que le favorecieron, se apoderó del Reyno, y cortó a su padre los genitales. Tuvo fuera de otros muchos, dos hermanos, Titan, y Iapero, y todos tres Reynaron de comun consentimiento, y como despues pareciesse, que tres Reyes no cabian bien en solo vn Reyno, intercedieron la madre, y las hermanas, y rogaron a los dos hermanos, que tuviesen por bien renunciar en su hermano Saturno el derecho, y accion que tenían del Reyno, ellos por complacer a su madre lo hizieron. Itero con tal condicion, que no consintiese se criassen los hijos varones que tuviese, para que despues de su muerte viniese el Reyno a los legitimos herederos. Buscando Saturno muger su igual, casose con Opis su hermano, y como supiesse por vn oraculo, que vn

hijo suyo le privaria del Reyno, ò por cumplir la condicion puesta entre él, y sus hermanos, determinò de matar todos los infantes. Enfadada su muger de la crueldad de su marido, estando preñada huyó de Creta, y parió allí de vu parto à Jupiter, y à Juno, de los quales dexaron ver solo à Juno, para que escapasse el Infante del furor del padre. Y desta manera fueron librados Neptuno, y Pluton. Supo Titan, andando el tiempo que su hermano Saturno renia hijos varones, contra la condicion y à dicha, y puso guerra, favoreciendole los Titanes, y puso en prision con su muger. Opis. Sabiendo Jupiter, que sus padres estavan presos, convocando gran copia de Cretenses, diò batalla à los Titanes, y vencidos, diò libertad à sus padres; pero el viejo sospechoso, de que su hijo Jupiter le avia de excluir del Reyno, siendo ingrato à su hijo de la libertad en que le avia restituido, determinò de matarle; pero sabiendolo Jupiter, tomò las armas contra él, el qual vencido huyendo del hijo, se vino à Italia, y se recibió Iano, Rey de aquella tierra, benignamente, y se llamó Saturno. Pasando el tiempo, muerto Saturno, quedaron tres hijos suyos. Neptuno, Jupiter, Pluton, y como huviesen conquistado todo el mundo, partieronlo entre sí, echando fuertes, à Jupiter le cupo el Cielo, à Pluton el infierno à Neptuno el mar; y por esto dize

à los vientos: Dezid à vuestro Rey que no le cupo en suerte à él, sino à mi el Imperio del Mar. Lactancio Firmiano declara la verdad desta fabula, en el capitulo de *su religione*, y dize, que en la division destes Reynos, fue Jupiter señor del Oriente, y Neptuno del mar, y de las Islas, y lugares maritimos, y Pluton del Occidente, y como el Oriente sea la parte de donde sale el Sol, y Occidente donde se esconde, se diò lugar à la fabula, que Jupiter era Rey del Cielo, y como se ponga en el Occidente, Pluton del infierno, y Neptuno por causa de las Islas fue llamado Dios del mar.

#### *Cymothoe, y Triton.*

Cymothoe, y Triton ayudaron à sacar las naos de Eneas à Neptuno, y diremos dellos. Cymothoe, fue hija de Nereo, y muger de Neptuno. Triton fue trompeta del Oceano, y Neptuno era hombre, desde la cabeça hasta el ombligo, y lo demás delphin; tenia dos pies de cavallos, y dos colas, las quales acabavan semejantes à media luna. Fingieron que andava en vn carro de quatro cavallos verdinegros, como dize Ovidio, en el libro primero de las transformaciones, tenia los ombros colorados, y la voz de hombre. Este traxo à la guerra, que traxeron los Dioses con los Gigantes, la concha de que fue inventor, y candola, hizo tan grande estruendo, que teniendo para sí los

ene

enemigos ser otra cosa, huyeron espantados, y desta manera salieron los Dioses vencedores. El tocar Triton trompeta, no debe ser de todo fabula, porque refiere Plinio, en el libro nono, capitulo quinto, que siendo Tiberio Emperador de Roma, le embiaron los de la Ciudad de Lisboa, à dezir en vna embaxada, que avian hallado en vna cueba vn pez de estos tocando vna trompeta de concha. Murid desdichadamente, porque tenia de costumbre acometer qualquier ganado, que viera cerca de la ribera de los Tanagros, y juntamente à los navios, y enfadados de sus desafueros, le pusieron vn vaso de vino en la orilla, y saliendo al olor bebió tanto, que se quedó dormido, y llegó vno dellos, con vn segur, y le cortò la cabeça. Tambien el Nilo se llamó Triton; ay otro rio en Africa de este nombre, el qual sale de la laguna Tritonia. Sobre los padres de Triton no ay claridad: vnos dicen, que fue hijo de Neptuno, y de Amphitrite, otros le hazen hijo de Neptuno, y Celeno.

#### *Iguale el numero, &c.*

Dezid el Poeta, que matò siete ciervos muy grandes, y que no dexò lo comenzado. Eneas hasta que iguale el numero con las naos significa, que avia perdido trece, porque la flota tenia veinte naos, como adelante lo dize el Poeta.

#### *Y ya era tarde quando, &c.*

*Etiam finis erat, &c.* yo dize en 24 Latin, y à era tarde, volviendolo en Romance, porque aunque Donato dize: *finis epularum, vel fabularum*, dize Servio: *finis vel fabularum, vel diei*; pero yo soy de parecer, que se tiene de entender, *finis diei, y no fabularum*, y pruebo. Eneas tomò puerto, y salieron los Troyanos à tierra, Achates hizo fuego, Eneas anduvo buscando à sus compañeros, y matò siete ciervos, y los asaron, comieron, y bebieron, y hizo Eneas vna oracion, y platica à sus compañeros, y despues bolvió à buscar los demás segunda vez, y de aqui se puede probar, que avemos de entender, que era la tarde del dia, quando Jupiter mirando, &c. Bien será tratar aqui de Jupiter, pues viene à proposito. Ay gran diferencia, así de los padres de Jupiter, como de la tierra donde nació, porque vnos dicen, que nació en Creta, otros que en Thebas, otros en Arcadia: esta variedad nació, de que muchas naciones se glorian aver sido patria de Jupiter, lo vno por su virtud, lo otro por sus hazañas, y creció en tanto grado en estas cosas, que todos los Reyes se llamavan de su nombre (segun Ilacio, y Zerzes.) El hijo de Saturno, de quien aqui tratamos, mereció nombre eterno, y ser tenido por Dios, por sus grandes hechos, y hazañas; librò à su padre de la prision en que es-

rava, quando le prendieron los Titanes. Hizo cosas muy señaladas, mayormente en Athenas, y dió leyes à los moradores de esta Ciudad, y los reduxo à vida urbana, y politica, siendo antes los hombres barbaros, y toscos, y los enseñò el Culto Divino, y les mostrò, que todas las cosas se gobernavan con la providencia divina. Otros dixeron, que fue hijo de Ether, y Dia, y quisieron dezir en esto, que era hijo de la verdad, y sabiduria. Apartò los hombres de comer carne humana, enseñándolos à comer bellota, y por esta causa le dedicaron la enzina por arbol suyo, y tambien ay opinion, que lo criò vna cabra, como diremos adelante. Huyò del furor de su padre Saturno, como avemos dicho, y fue entregado à los Curetas, y de aqui se gloriau los Messenios de que aya nacido Jupiter en su tierra, y llamavanse los sacrificios Ithomatos, los quales se hazian en honra suya. Y por aver tantas opiniones sobre la patria, amas, y padres de Jupiter, y por huir prolixidad, digo, la opinion mas comun es, que fue hijo de Saturno, y Opis, y los hechos de los Reyes llamados de su nombre se atribuyen à este Jupiter; capole por suerte ser Rey del Oriente, como diximos en el libro primero, en la notacion veinte y vna, donde tratamos ya de la division que hizo de los Reynos con Neptuno, y Pluton sus hermanos.

*Reynos de Africa.*

La segunda parte de la tierra, es llamada Africa, à quien los Griegos llamaron Libya, como aqui la llama el Poeta. Dixose Africa de Aphros, que significa espanto, por las grandes, y venenosas bestias que en ella se crian. Otros derivan este nombre de vn descendiente de Abraham, llamado Aphro. Otros le derivan de à, *privativa*, y phrici, que quiere dezir espeluzamiento, ò temblor de frío, y así significa sin espeluzamiento, ò sin frío, por ser la tierra muy seca, y caliente por la mayor parte. Asirman los Arabes, que se llamó Africa de Ifrico Rey de la Arabia Felice, que fue el primero que passò de los Arabes, à habitarla. Contiene doze Provincias, segun Ptolomeo, son estas, Mauritania, Tingitania, Mauritania, Cesariensis, Numidia, Africa, à donde està la Ciudad llamada Africa, Cirenaica, Libya, Egypto, Etiopia, Libya, donde están los Garamantes, Etiopia magna, y otras muchas Provincias de las quales, ni de Africa hago mayor mencion, por no hazer mucho à mi proposito.

*Antenor escapando, &c.*

Antenor fue vno de los Príncipes Troyanos, à quien algunos culpan que fue traidor à su patria. Y Servio sigue esta opinion, comentando este lugar. Destruida Troya, juntando los Heneros, y Paphla-

phlagonos, como cuenta Tiro Livio, en el principio del lib. 1. *ab urbe condita*, vino al ultimo seno del mar Adriatico, y alli tomando puerto, edificò vn pueblo, y le llamó Troya. Juntòsele mucha gente, y como no cupiessen en el pueblo, porque era pequeño, edificò otra Ciudad, y llamó de su nombre Antenora, y perdió este nombre, llamandose Patavio, y aora Padua. Pero Venus encierra gran sentido en estas palabras, y quiere dezir: Si Antenor descansa ya, y tiene su Ciudad, quanta mas razon es, que mi hijo siendo de mayor dignidad que Antenor descansa ya, pues que es por parte mia de la generacion de los Dioses.

*Nosotros tu generacion.*

27 Dize Venus à Jupiter, nosotros tu generacion, &c. avemos de entender, que lo dize por ella propia, que es hija de Jupiter, y por su hijo Eneas, que por esta parte era nieto de Jupiter.

*Traspassará el Reyno, &c.*

28 Consolando Jupiter à Venus, le dize, que Reynará Eneas en Italia, y q̄ Julio Ascanio hinchará con su Imperio treinta grandes años, estos años se entenderán solares, que constan de doze meses. Profigue diziendo, que traspassa à el Reyno del assiento, y Corte de Lavinia, para cuya exposicion avemos de saber, que cuenta. Tiro Livio, en el lib. 1. *ab urbe condita*, que Julio Ascanio no se sabe à fue hijo de Cicusa, si de Levi-

nia, porque en cosa tan antigua no puede aver mucha claridad; pero sabe se que fue hijo de Eneas. Quando su padre murió no era para reynar, y su madre administrò el Reyno, y siendo ya para gobernar el Reyno, tomó à su cargo el administrar las cosas tocantes à el, multiplicòse el Imperio en tanta manera, que no cabiendo en Lavinia, edificò vna Ciudad en el monte Albano, que era de grandes cuevas en la cumbre, y la llamó como dize Livio, Alba-Longa, Alba, del monte, llamado Albano, y Longa, porque estava edificada à la larga en la cumbre del monte. Otros dizen, que se llamó Alba, de vna puerca blanca, que se hallò junto al lugar donde se edificò, y Longa, porque estava edificada à la larga. Edificada Alba-Longa, passò la Corte à ella, como aqui dize el Poeta.

*Ilia preñada de Marte, &c.*

Profigue el Poeta las historias Romanas; y así es necesario declararemos quien sea Iliá Rhea, y que hijos son estos que parió. Dize Tiro Livio, en el libro, y lugar ya citado, que hubo vn Rey en Alba-Longa, llamado Proca, el qual tuvo dos hijos, llamados Numitor, y Amulio, muerto el padre, dexò el Reyno al mayorazgo Numitor; pero tuvo tanta fuerza la envidia del menor hermano, que le echò del Reyno, apoderandose del contra voluntad del hermano. Y porque Iliá Rhea, hija de

Numitor no pudiesse tener hijos, fingiendo hazerlo por otra causa la dedicò al servicio de la Diosa Vesta, mas sucediòle al revès; porque estando en servicio desta Diosa, tuvo dos hijos del Dios Marte; aunque la verdad es, que de vn soldado que se llamava Marte, y por encubrir la falta de la Princesa Ilia, dixeron, que eran hijos del Dios Marte. Llegado, pues, el tiempo del parto, pariò dos hijos, como aqui dize el Poeta, los cuales fueron Romulo, y Remo. Viendo esto el tio Amulio, prendiò la sobrina, y mandò que echassen los niños en el rio Tibre, à los cuales el agua echò à la orilla, y estando alli, dizen las fabulas, que vna loba los criò, y les dava leche, mas la verdad, es, que los hallò Faustulo pastor del Rey, y los llevò à su muger Laurencia que los criasse. Era esta muger comun, y mala de su cuerpo, y llamavase Lupa en Latin, y de aqui nació la fabula que los avia criado vna loba. Creciendo estos niños, y sabiendo quienes eran, mataron a envidioso, y perverso tio, y restituyeron à su abuelo en el Reyno, como diximos en el lib. 6. en el n. 49.

En lo que añade el Poeta, que Romulo recibira la gente, proungue la Historia, la qual Tito Livio cuenta desta manera. Edificada Roma, entre vino la envidia entre los dos hermanos, sobre el mandar en ella, porque no avia entre ellos diferencia en

edad, ni en otra cosa, porque en ambos avian nacido de vn parto, entrambos avian edificado la Ciudad, y cada vno dellos queria ser Rey. Hizieron concierto de que tomassen agujeros, para que los Dioses diessen el Imperio de la Ciudad à quien tuviesen por bien, y cessasse la discordia entre los dos hermanos. Salieron à tomar el agujero, Romulo al monte Palatino, y Remo al Aventino: el agujero primero vino à Remo, que fueron seis bairres, y vino à Romulo el numero doblado, porque fueron doze. Començaron entrambos vandos à publicar los Reyes: el vno à Romulo, porque fue el numero doblado; el otro à Remo, porque fue su agujero el primero. Vista la diferencia, determinan por armas el successo, y aviendo gran contienda, muere Remo. Aunque Tito Livio dize, que quando Romulo mandò señalar con arado los muros de Roma, puso vna ley, que ninguno, pena de muerte se atreviesse à saltar los muros. Remo siguiendo vn ciervo, ó venado, saltò los muros, y Remulo mandò, que su hermano muriesse, y por su muerte quedò señor de la Ciudad, y recibì la gente Romana debaxo de su Imperio, y llamó los Romanos de su nombre, como aqui dize el Poeta.

Tambien Juno espera, &c.  
Dize Jupiter à Venus, que tam-  
bien Jano espera, y que aora muere, y altera los mares, y la tierra,

y Cielo, regalarà con el à los Treyanos. Avemos de entenderlo desta manera, como el feroz pueblo Romano huviesse traído muchas guerras con Carthago, juzgando los Ciudadanos que les avia sido contraria la Diosa Juno, quando determinò segunda vez mover las propias guerras, hizieron en Roma sacrificios en honra de Juno, y alcançaron la victoria, y por esta causa dize Jupiter, que Juno regalarà los Romanos, pues hecho el sacrificio vencieron.

#### La gente Togata.

La gente Togata es lo propio que los Romanos, porque como los Griegos traían vna ropa que llamavan palio, así los Romanos traían la Toga, derivate de *tego is, quia tegebat corpus*. Era vn poco crespa, y traíanla floxa, segun Tibulo, que dize:

*Et fuit effuso cui toga laxa sino.*  
De aqui se llamavan los Romanos *Togati*, como los Griegos *palliatii*, trahase en tiempo de paz solamente, porque aviendo guerra vsaban de habito diferente, y muchas vezes se pone por la paz: así dize Plinio: *Vt dubium sit toganè, an bello prestantior fuerit*. Salustio en vna oracion que hizo contra Ciceron, puso tambien *toga* por la paz: *Cedant arma toga*; y luego añade, *quasi verò togatus, & non armatus ea, quæ gloriaris, confeceris*; y puso *togatus* por hombre pacífico. Era vestido comun de

varones, y hembras: pero avia otra ropa llamada *pretexta*, desta vsaba la gente mas principal. La toga de que vsaban los Reyes era texida con oro, y purpura, los que pedian alguna Magistrado se vestian vna toga blanca. Avia otra toga pùla diferente de la blanca, desta vsaban en los officios de los muertos, como se vsa en nuestro tiempo lo negro. Otra toga llamavan *palmeta*, de la qual vsaban los que triunfavan, llamada así à palma: toga picta, fuè vestido publico. Tambien avia otra toga *puerilis*, la qual tomavan los principales Romanos, quando llegavan à edad de catorze años, dexando la *pretexta*. Esto declarò muy bien Antonio Mancinelo en la 36. Oda de Horacio en el lib. 1. la qual escribiò en honra de Pomponio Numida, y para dár à entender, que Lamia, y Pomponio eran de vna edad, dize Horacio.

.....*Memor*  
*Alia non alio rege pueritia,*  
*Mutataque simul roge.*

Y dize Mancinelo, que en el tiempo de la adolescencia, que es en los catorze años, los hijos nobles de los Romanos dexavan la *pretexta*, de que hasta entonces avian vsado, y tomavan en el Templo con gran solemnidad la toga, y vestida los llevavan à la plaza, por lo qual dixo Seneca: *Tenes memoria, quod gaudium senseris, cum pretexta posita sumpseris virentem*

*rilem togam, & in forum deductus es?* Que es como si dixera: Acuerdaste que gozo, y contento, y alegría ayas tenido, quando dexando la pretexto, tomaste la toga viril, y te llevaron à la plaça.

*Casa de Assaraco apremiarà, &c.*

32 Quiere dezir en esto, que los descendientes de Eneas, que son los Romanos, someteràn à Phytias, y Mycenasy pone los descendientes de Assaraco, eran de vna generacion, como se podrá vèr en la Georgica 3. en el num. 14. Pero avemos de entender, que lo dize, y habla aqui de los Romanos descendientes de Assaraco, y de Eneas. Y quien sean estos Romanos hallarsèha en el lib. 6. en el n. 64. 65. y 67. Phytias, que luego añade, es vna Ciudad de Thessalia patria de Achilles. Mycenasy es vna Ciudad del Peloponçso cerca de Argos, la qual edificò Perseo, y en ella tuvo la Corte el Rey Agamenon, y del nombre della se llamò Iphigenia hija de Agamenon Misenis. Haze mencion della Horacio en el lib. 1. Oda 7. y llamala *ditesque Mycenasy*, y comentando Acron, dize, que assi como Athenasy es loada en honra de Mynerva, assi Argos, y Mycenasy en honra de Juno.

*Procede del gran Julio, &c.*

33 Dize el Poeta, que el nombre de Julio Cesar procede del gran Julio Ascanio, porque los Cesares se gloriana. que procedian de la generacion de Eneas, y de Asca-

nio su hijo. Lo que dize, que le recibirà cargado de los despojos del Oriente, avemos de entender con Servio, que significa la vitoria que alcançò de Pharnes hijo de Mythridates, el qual reynava en el Oriente. Porque Ptolomeo, de quien tambien triunfò, vivia en la region Meridiana. Añade, que igualarà el Imperio Romano, con el Oceano, y avemos de entender, que lo dize porque venció à los Ingleses, y entienese lo que dize, que le llamaron con votos, porque los Cesares fueron tenidos, y reputados por Dioses, como yà diximos en la Ecloga 1. n. 3. Tambien serà razon declarèmos de donde nació el llamado Cesar, y dexadas otras opiniones, darèmos dos causas. La primera, porque nació herido el vientre de su madre para sacar el niño. La otra, porque su abuelo matò vn elefante, que en lengua Púnica se llama Cesar.

*La Fè sincera, y la Diosa Vesta.*

Llama el Poeta à la fè sincera, porque lo deve ser, y carece de todo engaño, porque de otra manera no serà fè, antes engaño. De la Vesta tratamos en el lib. 2. n. 17.

*Cerraranse las puertas de la guerra.*

Toca en estas palabras el Poeta, 35 la historia del Templo del Dios Jano, y diremos de Jano, y luego de su Templo. Jano fuè Rey muy antiguo de Italia, este hospedò benignamente à Saturno, quando

huyendo de su hijo Jupiter vino à Italia, entrando en el puerto en vna navicilla. Enseñò à Jano à cultivar los campos: pero liberalmente partiò con el su Reyno, y entrambos lo governaron con gran conformidad, contento, y paz de los subditos. Fueron los que primero hizieron moneda, y en memoria de la amistad que avia entre los dos pusieron en la moneda que hizieron, en la vna parte della la nao en memoria de aquella que Saturno traxo quando vino à Italia, y en la otra parte la cabeça de Jano con dos caras, para significar la conformidad con que entrambos administravan el Reyno. Otros dan otras causas, y dizen, que fuè Jano muy sagaz, y astuto en proveer el Reyno, porque del tiempo pasado, y del presente facilmente experimentava por conjetura lo que avia de venir. O porque como fuè Rey muy benigno, y vibanò, traxo la gente à vida semejante, siendo antes tosca, ruda, y sin criança alguna. Despues de su muerte los antiguos le colocaron en el numero de los Dioses, porque vivió rectamente, administrando bien el Reyno, y las cosas pertenecientes à la Republica. Tambien le pintaron con quatro caras, que significavan las quatro diferencias del año, Invierno, Verano, Estio, y Otoño. Numa Pompilio, segundo Rey de los Romanos ( como dize Tyto Livio en el libro primero, *ab urbe*

*condita*) edificò vn Templo en honra de Jano, y quando estava cerrado avia paz: pero estando abierto era señal de guerra, y solamente en muchos años estuvo cerrado tres vezes. Vna en tiempo de Numa Pompilio, el qual governò el Reyno pacíficamente, como diremos en su vida. Otra estuvo cerrado acabada la segunda guerra de Carthago, siendo Consul Tyto Manlio. La tercera en tiempo de Augusto Cesar, quando nació nuestro Redemptor Jesu Christo, Autor de la paz, el qual quiso nacer en tiempo de paz, porque venia al mundo à hazer las pazes entre los hombres, y el Padre Eterno. Y dezir aqui el Poeta, cerrar se han las puertas de la guerra, significa, que avria paz. Ay diversos pareceres de donde naciesse esta costumbre. Vnos dizen, q̄ estando Romulo en peligro de ser vencido de los Sabinos, salió deste Templo mucha agua caliente: y espantados los Sabinos, huyeron. Otros dizen, que muerto Romulo Numa Pompilio, segundo Rey de los Romanos, edificò este Templo. Tambien ay opinion q̄ Thracio, y Romulo haciendo pazes edificaron este Templo, y pintaron à Jano con dos caras para demonstracion de la amistad de los Reyes. Pero el mejor sentido es, que se abria en tiempo de guerra, porque los que vãn à la guerra desean bolver à su patria, aunque tambien se puede entender que abrian el Templo à pedir favor contra los enemigos.



*Al hijo de Maya.*

36 El hijo de Maya es Mercurio, de quien se trata en el libro quarto, numero treze.

*Donzella Lacena, ò Harpalice.*

37 Lacena quiere dezir de Laconia, y traía armas como hombre, porque Lycurgo puso vna costumbre, y ley, que las mugeres de aquella Ciudad pudiesen exercitar los oficios viriles. Harpalice fuè hija de Lycurgo Rey de Thracia, muy inclinada à la caça, y dandole nuevas que los Geras llevaban cautivo à su padre, siguiò los enemigos, y contra voluntad de todos ellos diò à su padre libertad, y para significar esta priessa, dize el Poeta, que causa los cavallos, y comparala con Hebro, que nace del monte Rhodope de Thracia, cuya corriente es muy ligera, y arrebatada, y para encarecer la priessa de Harpalice, la compara con el furor de Hebro.

*La Ciudad de Agenor.*

38 Agenor fuè Rey de Phenicia, hijo del Rey Belo, aunque otros son de contrario parecer: pero la opinion de Laudino es esta, el qual deriva así la genealogia destos Reyes. Jupiter engendrò à Epapho, Epapho à Belo el primero, Belo à Agenor, Agenor à Phenix, Phenix à Belo el segundo, que por otro nombre se dixo Methres, Methres à Pygmalcon, à Dido, y à Anna. Pero la dificultad, es, si Venus le muestra à su hijo Eneas la Ciudad de Cartha-

go edificada de la Reyna Dido, como dize, vès la Ciudad de Agenor? Avemos de entender, que no la llama Ciudad de Agenor, porque la huviesse edificado el, sino quiere dezir: Vès la Ciudad que edificaron aquellos que vinieron de los pueblos, que en otro tiempo estuvieron sugetos à Agenor, los quales acompañando à Dido, arribaron à Africa, y de aquí entenderèmos que le mostrava à Carthago.

*Las cruels Aras.*

Las Aras, y los altares no son cruels; pero el Poeta las llama aquí cruels, *ab effectu*, porque matò Pygmalcon à Sicheo marido de Dido junto à los altares, el qual era Sacèrdote de Hercules.

*El asiento Byrsa, &c.*

Despues que la Reyna Dido, por mandado de Sicheo su marido, tomados los tesoros, los quales fueron causa de la muerte de su marido, vino à Africa, comprò tanta tierra quanta pudiesse cercar con vna piel de vn toro: y bien dize el Poeta, que compraron el asiento Byrsa del nombre del hecho. Para exposicion destas palabras avemos de saber, que Byrsa en Griego, ò en lengua Carthaginense significa cuero, y bien dize, que se llamó el sitio de la Ciudad Byrsa, porque fuè cercada en la piel de toro.

*Los Penates, busco à Italia.*

De los Penates tratamos en el libro tercero en el num. 3. Lo que

dize, busco à Italia mi patria, y mi generacion del gran Jupiter, avemos de entenderlo desta manera: Busco à Italia mi patria, la qual me conceden los Dioses, y mi generacion del gran Jupiter; porque Dardano fuè hijo de Jupiter, y de Electra, el qual fuè Autor de la gente Troyana.

*Apartado de Europa, y Asia.*

42 Quexase Eneas à su madre, y dize: Yo no conocido, necesitado ando en los desiertos de Africa, apartado de Europa, y Asia. No carece de sentido el poner mas estas dos partes del mundo, que las otras; pero habló elegantemente, y quiere dezir, apartado de Asia, porque en Asia estava Troya patria de Eneas, y apartado de Europa, significa que estava apartado de Italia, à quien buscava porque en Europa està Italia, y quiere dezir; ando apartado de Italia, y de Troya.

*El ave de Jupiter, &c.*

43 El ave de Jupiter es el aguila, como ya notamos en el n. 7. deste libro primero, y allí se puede saber la causa porque el aguila es ave de Jupiter.

*Bolando se fuè à Pafos.*

44 Pafos es vna Ciudad edificada en la insula Cipro, en el mar Carpathio, en honra de la Diosa Venus, cuyo sucesso fuè este. Huvo vn hombre llamado Pafos, hijo de Pygmalcon, y de Eburnea, y viniendo Pygmalcon à la insula Cipro hallò en ella ciertas mugeres muy libidinosas, y determinò

no vivir castamente. Era muy ingenioso entallador, y hizo vna imagen muy hermosa de marfil muy blanco, y tratála consigo; viendola tan hermosa enamoròse della, y suplicò à Venus, que tuviesse por bien convertirla en muger. La Diosa oyendo la humilde oracion del enamorado Pygmalcon, de muger de marfil hizo vna dama tan gallarda como hermosa, y llamóla Eburnea, porque primero avia sido de marfil. Acostandose con ella engendrò vn hijo, y le puso por nombre Epapho, y gobernando el Reyno edificò vna Ciudad: y la llamó Pafos, y en ella hizo vn Templo en honra de Venus, en el qual estavan cien altares, como aquí dize el Poeta.

*Gimmentos à Teatros.*

Teatro, dize Casiodoro, que es lo mismo que en Latin, *visorium*. Cypriano le llama *speculatorium*; porque la gente se juntava para ver las fiestas, y representaciones, era vista, y juntamente mirava, y así era vn lugar acomodado para ver los espectaculos. Tambien se pone por el propio espectaculo. Y dize Marcial:

*Quidquid in Orptheo Rhodope  
spectasse theatro,  
Dicitur, exhibuit Caesar  
arena tibi.*

Tomase también por la gente q mira, q es por la multitud: *ut magno  
theatro hac acta sunt, idest, multis  
spectantibus. Versari in thea-  
tro,* significa estar alguno puesto

en lugar publico , donde todos le vean, hazianle entredondo.

*Achiles cruel entrambos.*

46 Llegando Eneas al Templo, el qual Dios mandava edificar en su Ciudad, viò por orden pintadas las batallas entre los Griegos, y Troyanos, y la cosa primera que viò fuè à Agamenon, y Menelao, de los quales dirèmos à su tiempo, y luego à Priamo, y despues dellos viò al valiente Achilles, y añade, cruel à entrambos, y vemos de entender que fuè cruel à Priamo, porque fuera de aver destruido toda la gente Troyana mas fuerte, y principal, matò à Hector, y fuè cruel à Menelao: porque contra su voluntad le tomò à Bryseida amiga de Menelao.

*Llorando conoce las tiendas del Rey Rhefo.*

47 Profigne nuestro Poeta su pintura, dize: que no lexos de Priamo, Agamenon, y Menelao, y de otras batallas que los Griegos avian tenido con los Troyanos, llorando conoce las tiendas del Rey Rhefo; y así contarèmos la historia, y declararèmos al Poeta en este lugar. Rhefo fuè Rey de Thracia, y vino à Troya en favor de Priamo con vnos cavallos blancos, pero fuè muerto de Diomedes, a quien Dolon Troyano descubrió la venida del Rey, y por esto bien dize el Poeta prodia: porque Dolon siendo Troyano, y viendo Rhefo en

favor de Troya descubrió à Diomedes la venida de Rhefo. Esta destruccion, y muerte del Rey Rhefo, sucedió en la primera noche que llegó à la Ciudad, y fuè antes que los cavallos blancos gustassen los pastos Troyanos, y huviessem bebido del rio Xantho: lo qual tiene historia, y es esta. Determinando los Griegos cercar à Troya, y tomar vengança del hurto de la hermosa Elena, consultaron vn oraculo para conocer el fin que tøndria la guerra, y fuele respondido, que el Rey Rhefo avia de venir en favor de Troya con vnos cavallos blancos, y si comiessem los pastos de Troya, y bebiessem del rio Xantho, el qual corria junto à la Ciudad, Troya no podia ser destruida. Sabiendo Diomedes la venida del Rey, acometiòle, y tomò los cavallos blancos, y los llevó à sus tiendas antes que gustassen los pastos Troyanos, y bebiessem del Xantho. Però la dificultad de entender esto, està en dar el perfecto romance al *primo somno*: porque la duda està, à que hora fueffe de la noche. Vnos dicen como, Ascensio, y Servio, que era en el primer sueño, ò primera parte de la noche, y no dicen bien: porque *primo somno*, quiere dezir en este lugar la primera noche, fueffe à que hora fueffe. Y Calpino contando la historia dize: Que Rhefo fuè muerto en la noche primera que llegó à Troya, y este parecer siguiò el Lic. Vianca en

en el libro 13. de las transformaciones de Ovidio, que traduxo en romance, en el num.9. Y Calpino dize: Que Rhefo llegó à Troya yà tarde, estando cerradas las puertas de la Ciudad, y no pudo entrar, y este es verdadero sentido, y pruevolò desta manera: Si el Rey entrara en Troya, y los cavallos que traía gustaran los pastos Troyanos, y bebieran del Xantho, no podia, segun el oraculo, Troya ser destruida, y dexara de entrar en la Ciudad, sino le mataran en la primera noche. Necesaria es probar, que *somnus* signifique en otra parte de la noche, y esto consta del Poeta en la Georgica primera, quando dize:

*Libra die somnique, pares  
vbi fecerit horas.*

Que quiere dezir: Quando el signo de Libra hiziere los dias iguales con la noche, y pone *somnus*, por la noche, como en este lugar, y con esto avemos probado que *primo somnus* significa la primera noche, y que en ella fuè muerto Rhefo.

*Palas contraria à los Troyanos.*

48 Palas estava enojada contra los Troyanos, porque Paris le quitò la mançana dandofela à Venus, como antes de agora yà avemos dicho.

*Vió à Priamo tendiendo los brazos.*

49 Entre las demás pinturas que Eneas mirava, viò à Priamo ten-

diendo las manos desarmadas, y en estas palabras toca historia, y es esta. Cuenta Homero en el libro ultimo de su Iliada, que muerto Hector embió Jupiter à Priamo (que estava triste muerto con la muerte de su hijo; y con razon, pues perdió la defension de su Reyno) à Iris, para que fueffe osadamente à las tiendas de Achilles à pedir el cuerpo de su hijo, y no temiesse, porque saliendo de Troya, Mercurio en habito del cochero de Achilles le llevaria seguro, y sin peligro hasta las tiendas de Achilles; lo qual diò à entender Horacio en el libro primero, en la decima Oda, la qual escribe en loor de Mercurio.

*Quin, & Atridas, ducete,  
superbos  
Ilio dives Priamus relicto,  
Theffalesque ignes,  
& iniqua Troya,  
Castra fessellit.*

Que es como si dixerà: Allende desto, el Rey Priamo rico, siendo tu su guia, y Capitan, dexada Troya, engañò los Griegos sobervios, y los fuegos de Theffalia, que se toma por las centinelas, y los exercitos enemigos de Troya, y con esto llegó seguramente à las tiendas de Achilles, y humilde le pidió el cuerpo muerto de Hector, el qual le vendió por dinero. Luego dize el Poeta: y porque Priamo le rogava al enemigo que se lo diese, dize Virgilio, que viò à Priamo tendiendo las manos desarmadas.

*Se quoque Principibus  
permixtam agnovit  
Anchivis.*

Otra pintura se nos ofrece, en que tambien ay muy diferentes opiniones en su exposicion, y es, que dize el Poeta, que tambien Eneas se conoció à sí propio mezclado entre los Principes Griegos, y la opiniones, que muchos han tomado ocasion deste verso para infamar à Eneas, que fué traidor à su patria, y estos entienden muy al reves el sentido del Poeta, y así declararemos el sentido del Poeta, y tambien con algunas causas defenderemos à Eneas. Servio comentando este verso, dize, que Virgilio haze aqui dos cosas: ò toa la traycion, ò loa la fortaleza de Eneas, quanto lo que dize de infamar à Eneas de traycion, no dize bien, ni entendió al Poeta: y quanto à loarle de fortaleza dize bien, y conforma con la intencion de nuestro Poeta, que fué loar à Eneas de fortaleza, y virtud: porque loandole, loava juntamente à Augusto Cesar, el qual se jactava descender del linage de Eneas, y si infamava de traycion à Eneas, tambien essa ignominia de alguna manera tocava al Emperador Augusto: y así no quiso el Poeta significar, que Eneas avia sido traydor. Antes puso à Eneas entre los Principes Griegos, para significar, que se metia por los mas dificultosos peligros, para defender su patria: porque de poco hu-

viera servido loarle Virgilio en todas sus obras, si en solo vn verso disminuia la fama de aquel à quien loava. Quiere, pues, dezir: Quereis saber de quan fuerte pecho es el varon de quien escrivo, y canto estos loores, pues entendlo de aqui, que defendiendo su patria, se metia por los mayores peligros, y veisle aqui en medio de los mas fuertes Griegos, pues está puesto en medio de los Principes Griegos. Juan de Mariana siguió el parecer de los que dezian que Eneas fué traydor, y tambien hablando de Antenor se buelva à Eneas, y dize.

*Alli tu Eneas le davas la mano,  
aunque Virgilio te dá  
mas honor.*

Pero de Tyto Livio se colige facilmente, que Eneas no fue traydor, comenzando el libro primero, *ab urbe condita*, desta manera: *Iam primum omnium satis, Troya capta in caeteros sevitum esse Troianos, duobus. Enea, Antenoroque; & betuisti hostilitij, & quia pacis reddendaque Helena authores fuerunt omnium belli Achivos abstinuisse.* Que es como si dixera: Y à quanto toca à todas las demás cosas está muy claro, tomada Troya, averse encrudelecido contra los demás Troyanos, y aver los Griegos quitado todo el derecho de la guerra à dos, à Eneas, y Antenor, por razon del antiguo hospedaje, y porque avian sido autores

de la paz, y de volver à dar à Elena à su marido. Y por estas dos causas dexaron los Griegos, que Eneas, y Antenor fuesen con los demás que le siguieron.

Esto de poner à Eneas el Poeta entre los Griegos, tomó de Homero que dize, que aviendo palabras entre Menelao, y Diomedes, Menelao le dió en rostro, dizien-dole, que no era valiente como su padre Tydeo, pues que no le imitava en el animo, ni osadia, y Diomedes le respondió: Mañana me verás en medio de los Troyanos, y dixo esto abonando su fortaleza. Y el Poeta, por alabar à Eneas le pone entre los Principes Griegos, y aun en esto le alaba mas que Homero à Diomedes, pues dize, que Eneas estava entre los Principes Griegos: porque la fortaleza se halla mas en los nobles que en los plebeyos: y así dize en el libro quarto: *Degeneres animos timor arguit.* El temor disminuye los animos infames, y aunque Eneas huviesse sido traydor, no es culpa del Poeta en este verso, ni en otro alguno, por las razones referidas, antes la intencion del Poeta es alabarle de la fortaleza, y por esto le pone entre los Gigantes; y quien de otra suerte entendiere este verso, no entiende el sentido, ni la intencion del Poeta.

(§ §)

*Del negro Memnon, y feroz  
Panthesilea.*

Memnon fue hijo de Titan, y de 50 la Aurora, y Rey de Etiopia, y por esta causa le llama negro Memnon. Vino à Troya en favor de Priamo su tio, hermano de su padre, en el tiempo de las guerras Griegas, y desafió al valiente Achilles vno à vno, pero fué vencido, y muerto à manos de Achilles. Y estando yá puesto en la hoguera para ser quemado, segun la costumbre de sepultar de aquellos tiempos, alcançó su madre de Jupiter, que se convirtiese en ave, y aun el mismo fuego, y humo se convirtieron en aves. Dize-se que vienen estas aves cada año al campo Troyano, y después que han cercado tres vezes en contorno su sepulcro, se deviden en dos partes tantas à tantas, y travando gran contienda, y batalla, se matan con los picos, esparciendo sangre en aniversario, y honra de su padre. En el Templo de Serapide, el qual estava en Thebas de Egipto, avia vna imagen de Memnon, de la qual escrivo Luciano, que en naciendo el Sol hazia vn ruido muy suave, alegrandose con la venida de la mañana su madre, y quando se ponía el Sol hazia ruido como que llorava, viendo que se ponía, y encubria el Sol, escondiendo su luz clara al mundo, Pantesilea fué Reyna de las Amagonas, y vino en favor de Priamo à Troya, y fué muerta por Achilles,

B b pero

pero antes de su muerte hizo grandes hechos en armas. De las Amazonas tratamos en el libro II. en el numero 21.

Haze mas adelante el Poeta mencion de Diana, quando dize que venia Dido al templo, como quando Diana exercita las danças en las riberas de Europa, que es vn rio de Laconia, ò collados del monte Cyntho, que està en la insula Delos, donde nació Diana, de donde se llama Cynthia; y pues el Poeta haze mencion de ella, justo serà digamos quien fuè esta Diosa. Suelen llamarla Diana, Proserpina, y Luna: Diana en los bosques, porque vivió en ellos: Luna en el Cielo; Proserpina en el infierno. Hazenla hija de Latona, y Ceo, otros de Jupiter, y Latona. Huvo otras dos Dianas hijas de Vpis, y Glauce, y otra del tercero Jupiter, y Latona; pero todos los hechos de las otras se atribuyen à esta hija del primer Jupiter, y Latona, y desta trata aqui el Poeta, llamase tambien Delia, porque ella, y Apolo nacieron en Delos de vn parto, sirvió de partera à su madre, aviendo nacido primero que su hermano, y haziendo experiencia en el trabajo, en que su madre avia estado al tiempo del parto, alcançò de su padre Jupiter, que guardasse perpetua virginidad. El padre viendo el buen proposito de su hija, no solo le concedió lo que avia pedido, pero diole sesenta Nimphas hijas del Oceano, para que la acompañas-

sen, y otras veinte que le llevassen el arco, y aljava, y perros con todo lo demás perteneciente à la caza, cuya Diosa era Diana. Y aunque el Poeta diga que la seguian mil Nimphas, dize esto para mas autotidad de la Diosa, ò porque el numero de las Nimphas es dudoso. Tiene otro nombre, y llamase Dictina, porque Dictina en Griego significa red, y ella era inclinada à caza, para cuyo exercicio son necessarias las redes. Aunque otros dan otra razon deste nombre, y dize Dizarcho, que cierta Nimpha llamada Bryto maritima andando à caza cayò en vna red llegando à ella vna fiera, con el temor que huvo prometió à Diana de hazer en aquel propio lugar vn templo en su honra si la libra de aquel peligro en que estava. Oyola la Diosa, y quedando libre hizo el templo, y le puso por nombre Diana Dictina, porque la librò de las redes. Por no tratar con los hombres (cuya consagracion es dañosa à las donzellas) se fuè à vivir en las floteftas, y así la llaman custodia de las selvas. Horacio la llamó enemiga de las fieras, porque era gran caçadora, en el libro primero en la Oda duodecima. Llamaronla Diana, como dize Ciceron en los libros de *natura Deorum, quia nocte quasi à se efficeret*, porque de noche haze claridad, y parece que es dia con el resplandor que despide de sí. Fuè abogada de las que estavan de parto, y por esta causa la llama-

mas

man Lucina. Sacrificavan en sus templos hombres, y andava en vn coche de oro, del qual tiravan cierras ciervas blancas, y segun Plutarco buyes, aunque Horacio dize, que le sacrificavan vn berraco. De lo mas tocante à esta Diosa tratarèmos en otra parte, con solo dezir aqui, que tuvo tambien estos nombres Hertosia, Forense, Epiona, Tauropola, Mynthia, Persica, Ephesia, Pergea, y la causa era, porque la sacrificavan en su honra en alguna destas partes, en otras tenia templos, y en otros diversos sucesos, y acacimientos.

*Los varones, Oenotrios la habitaron.*

51 Italia tuvo muchos nombres, como dirèmos à su tiempo, agora tratarèmos solamente como el Rey Oenotro, y los suyos la habitaron. Dize Landino que Oenotro vino à Italia antes que los Griegos cercassen à Troya, fuè hijo de Lycaon, el quinto Rey de Egeo, y Phoroneo, los quales primero que el reinaron en el Peloponeso, y no contento con la parte que le avia cabido del Reyno; porque Lycaon tuvo veinte y dos hijos, y dividido el Reyno entre tantos, cupo muy poco de Arcadia à cada vno. Traxo consigo vn hermano suyo llamado Peucerio, el qual habitò en los montes de Apulia, y los llamó de su nombre. O en otro, de quien tratamos, marchò con mayor exercito, y vino al golfo llamado Auson, y to-

mando puerto, ocupò toda la tierra, y la llamó de su nombre Oenotria, y todos los pueblos se llamaron Oenotrios, como aqui dize el Poeta. Aunque los Griegos dizen, que se llamó Oenotria por causa de los buenos vinos que ay en ella, porque Oenon en Griego significa vino.

*Orion tempestuoso.*

Orion fuè hijo de tres padres, Jupiter, Neptuno, y Mercurio, cuya fabula se cuenta de muchas maneras; pero bastarà que lo contemos de sola vna, para lo qual avemos de saber que huvo vn hombre en Boecia hijo de Neptuno, y llamavase por nombre Hericeo, y los tres Dioses referidos deseosos de saber como vivian los hombres en el mundo, baxaron del Cielo, y acaso estuvieron vna noche en casa deste Hericeo, ò segun Aristonico, Erythteo. Recibiòlos de muy buena gana, y como supiesse que eran Dioses por les hazer gran fiesta, matò vn bucy, que solo tenia, y les hizo sacrificio. Movido Jupiter con la devocion de su buen huésped, para le pagar el hospedaje le dixo que pidiesse lo que deseava, que como Dios poderoso se lo concederia. El huésped pidió que tenia voluntad de vn hijo; pero que no tenia muger, ni avia de llegar à ella, porque se lo avia prometido à la suya, estando en el articulo de la muerte. Los Dioses tuvieron en lo que era razon la promessa, que à su muger avia hecho, y todos

tres dieron traça en cumplir la voluntad de su huésped. Y para ello orinaron todos tres en el cuero del bucy, que les avia sacrificado, y mandaron que lo cubriese, y passados nueve meses se levantaria de allí vn muchacho. Llegado el tiempo, sucedió así, y llamóse Vricion, y Orion, por causa de la orina de la qual avia procedido. Salíó gran caçador, fué compañero de Diana, y gloriavase que no avia fiera, la qual no mataste, los Dioses no pudiendo sufrir tan grande arrogancia, ruvieron por bien que le mataste vna serpiente picandole en el pie. Diana recibió gran pesadumbre de la muerte de su compañero, y le puso en el Cielo cerca del Signo Tauro, y como fué engendrado de humedad, quedóse en aquella antigua possession, y así quando parece en el Cielo, es tiempo de lluvias, y tempestad, y así lo llama el Poeta tempestuoso. Lucano dize en el libro nueve, que Diana le arrojó vn Escorpion para que lo mataste, y Horacio tiene que le mató la propia Diosa con vna saeta, y los Dioses lo llevaron al Cielo, y lo pusieron en el lugar ya dicho. Esta fabula cuenta Higino de otra manera, como se puede ver en el libro tercero en el numero treinta y tres.

*Ni el Sol tan contrario buel-  
ve, &c.*

33 Para consolar Dido à los Troyanos, les dize, que ni el Sol tan con-

trario buelve sus cavallos de la ciudad de Carthago, y en estas palabras toca la crueldad de Atreo, y cuenta de esta manera. Thiestes fué hijo de Pelope, y Hypodamia, y hermano de Atreo, al qual como Thiestes quisiese mal, y no pudiesse de otra suerte ofender al hermano, cometió incesto con Europa su cuñada. Sabiendo Atreo la maldad, y villania de su hermano echóle del Reyno: pero considerando aver sido el castigo pequeño, y desigual de su maldad, y traycion, fingiendo, que le avia perdonado, y tornado en su gracia, le mandó, que se bolviese à su Reyno, y queriendo solemnizar la buena venida le cobidd à comer, y le dió guisado en diferentes platos, y servicios à su hijo Plystine, el qual entendió que avia nacido del incestuoso ajuntamiento. El Sol no pudiendo ver tan gran crueldad bolvió los rayos à otra parte, y por esto dize Dido, que no ay en los Carthaginenses tan gran maldad; para que el Sol dexé su acostumbrado camino, como sucedió quando Atreo hizo la crueldad que avemos dicho. Esto trata Lucano en el libro I. quando dize:

*.....Qualem fugiente per  
ortas,  
Sole Thyostea noctem  
duxere Mycena.*

*Vno falta à quien, &c.*

Dize Achates à Eneas, que no se detenga mas tiempo, pues ve su

flota, y compañeros sin peligro, y no nombra quien es el que faltava, y avemos de entender que era Oronte, con el qual iban los Lycios: pero haze mencion solamente del, porque era el mas principal, y governava su nao Leucaspis, el qual fué anegado en el mar quando passaron los Troyanos la tempestad que ha contado el Poeta.

*El propio, aunque enemigo,  
loava, &c.*

Haze aqui el Poeta mencion de Teucro, y llamale enemigo de los Troyanos, y avemos de entender que no es Teucro, de quien los Troyanos se llamaron Teucrici, y Troya Teveria, pero es Teucro hijo de Thelamon, y de Hesionahija de Laomedon Rey de Troya, y encierra en estas palabras historia, y es esta: No aviendo cumplido Laomedon los conciertos que hizo có el invicto Hercules, los quales declaramos en la Georgica primera, en el vltimo numero de nuestro comento. Hercules destruyó à Troya, y Thelamon fué el primero que escalo los muros, y señoreados en la Ciudad cautivaron la hermosa Hesionahija, la qual el invicto Hercules dió por muger à Thelamon para satisfacion de su trabajo. Tuvo de ella dos hijos, Ajax Thelamon de quien ya tratamos, y otro, que por complacer Thelamon à su muger fué llamado Teucro. Y que sea cite Teucro, de quien habla el

Poeta, coligese de lo que dize antes: Yo me acuerdo que Teucro vino à Sidonia, echado de los terminos de su patria, buscando con el socorro de Belo nuevos Reynos. Porque Teucro quando fué contra los Troyanos siguiendo el vando Griego en compañía de su hermano el valiente Ajax Thelamon, el padre hizo, que prometiesen con juramento, que no bolveria à su patria el vno sin el otro: pero Ajax Thelamon, matóse como ya diximos en el numero 9. deste libro, y Teucro huyendo del furor de su padre vino à Cipro, y edificó vna Ciudad, y la llamó Salamina en memoria de su patria, como lo dize Horacio en el libro primero, en la Oda 7. quando dize:

*.....Teucer Salamina,  
patremque  
Cum fugeret, tamen vido  
Lydae,  
Tempora popule asertur  
vinxisse corona,  
Sic tristes affatus amicos:  
Quò nos cumque feret melior  
fortuna parente  
Ibitas, ò socij comitesque,  
Nil desperandum, Teucro duce,  
& aspice Teucro.  
Certus enim promissit  
Appollo,  
Ambiguam tellure novam  
Salamina futuram.*

Los quales versos suenan así en 5<sup>ta</sup> nuestro Castellano. Huyendo

Teucro de Salamina, y de su padre, con todo hablando à sus amigos tristes, dicen, aver cercado sus sienes con vna corona de alamo: ò compañeròs iremos donde quiera que nos llevare la fortuna mejor que mi padre, no ay para que desconfiar, siendo yo Teucro vuestro amparo, y Capitan. Porque Apolo cierto en lo que sabe me prometió, que tendria yo en vna nueva tierra la Ciudad Salamina dudosa, y pues avemos traído lo de Horacio es necesario explicarle en lo que dize. Apolo le prometió q̄ tendria yo en vna nueva tierra la Ciudad Salamina, dudoso, y avemos de entender q̄ Teucro buscava nueva tierra para edificar vna Ciudad por mandado de Apolo, y llamala dudosa, porque no le dixo Apolo, en que tierra ayia de edificarla; pero en fin edificola en Cipro. También *ambiguam*, se puede entender dudosa, porque avia otra Salamina, donde vivia Thelamon padre de Ajax de quien tratamos. Pero llamale aqui el Poeta enemigo de los Troyanos, porque era Griego, y siguiendo el vando Greciano, vino contra Troya, pero con todo se gloriava derivarse de la generacion Troyana, porque por parte de su madre, era nieto de Laomedon Rey de Troya, y sobrino de Priamo, ultimo Rey Troyano, y primo hermano del valentissimo Hector.

*Elena Griega.*

58 De Elena tratamos en el libro 3.  
quando, en el 12, 3.

*O hijo, que solo menosprecias las armas, &c.*

Este hijo de Venus es Cupido, del qual por ser muy larga su fabula trataremos brevemente, segun Ciceron, ay tres deste nombre, y segun quiere Platon, desay otros que dizen, que hayo solo vno, assi como ay diferentes opiniones en quantos fueron, tambien las hayo en los padres, el primero fuè hijo de Mercurio, y Diana, el segundo de Mercurio, y Venus, y el tercero de Marte, y Venus. Platon cuenta esta fabula del nacimiento de Cupido, desta manera: Celebrando los Dioses en vn Templo la dichosa venida de Venus al mundo, se juntaron en el Cielo en vn solemne, y divino combite, y Poro Dios del consejo, embriagado con el Nectar, del qual avia bebido abundantemente, se acostò con la Diosa de la pobreza, por nombre Penia en vn jardin de Jupiter, y quedando preñada la Diosa, pariò à Cupido, y dieronlo por compañero à Venus, por aver sido engendrado en el tiempo que se hazian las fiestas, y combites en honra de Venus, para que fuesse executor de sus preceptos; y assi aqui le manda, que vaya à enganar à Dido, tomando la figura del muchacho Ascanio, y por esta causa le llaman hijo de Venus, aunque tambien se le puede imputar que es su hijo, porque dizen, que vn Cupido fuè hijo de Marte, y Venus. Otros

quien

cuentan la fabula de otra manera, pero basta lo dicho. Llamale Venus fuerças suyas, y poder, porque Cupido es el Dios del amor, y Venus de la luxuria, y por la gran amistad que ay entre ellos, le llama fuerças suyas. En dezirle, que no teme, y menosprecia las armas de Jupiter, significa pedirle cosas justas, las armas de Jupiter son el rayo, porque con el destruyò los Gigantes, y contra Typhoeo, de quien luego trataremos, pues dize el Poeta; que usò Jupiter contra el destas armas. Typhon fuè vno de los mas fuertes Gigantes, que se conjuraron contra los Dioses, cuya fabula es esta: Dize Homero, que resiendo embidia Juno, que Jupiter sin ella huviesse engendrado à Minerva, rogò al Cielo, y à la tierra, y à todos los Dioses del Cielo, y del infierno, que sin juntarse con varon pudiesse parir, pues su marido avia engendrado sin muger, lo qual fuè concedido de los Dioses, y tocando la tierra con la mano, passando cierto tiempo, nació de aquel tocamiento vn hijo, y pusieronle por nombre Typhon, ò Typhoeo, y dieronle vna dragona para que le criasse. Creció en tanta manera, que ninguna cumbre avia (aunque muy alta) de monte, que le llegasse à las rodillas, tocava las estrellas con la cabeça, con las manos llegava hasta el Oriente, y Occidente, y tenia colgadas dellas cien cabeças de dragones. Tenia las piernas llenas

de vivoras, el cuerpo cubierto de pluma en lugar de bello, la barba muy larga, los ojos bueltos en sangre, y fuego, y despedialo de la boca à llamaradas. Quando huvio aquella muy cruel guerra entre los Gigantes, y Dioses, le hirió Jupiter con vn rayo, como dize aqui el Poeta, quando los Dioses vencidos hulan al monte Casio de Siria, mas el echò mano à Jupiter, y le llevò preso à Sicilia echandosele acuestas. Pero Mercurio se diò tan buena traça, y arte, que hurtando de allí à Jupiter, le diò libertad. Entonces cobrando nuevas fuerças, animo, y brios, persiguiò al feroz, y horrible enemigo, y le hirió con el rayo, huyendo junto al monte Hemo, el qual se llamó assi por causa de la mucha sangre que salió de la herida, y pensando escapar el cruel Gigante de las manos de Jupiter, huyó à Sicilia; pero siguiò Jupiter el alcance, y le puso sobre la cabeça el monte Etna. Hesiodo dize, que fuè este Gigante hijo del Erebo, y de la tierra.

*De Idalio, donde el Amaraço blando, &c.*

Idalio, ò Ida es vn monte junto à Troya, en el qual pronunciò Paris la sentencia de la mançana dorada en favor de Venus. Ay otro monte en Creta muy alto deste proprio nombre.

Amaraço era vn moquelo, el qual sabia hazer muy odoríferos vnguentos, y provechosos para

muchas enfermedades, este cayó acaso, y quebró el vaso que llevaba lleno de vnguentos, y murió de enojo. Tuvieron piedad del los Dioses, y convirtieronle en vna yerva de su nombre, que se llama Almoradux.

*Hermoso Acanto.*

¶1 Acanto, fué vn Principe, el qual se convirtió en vna yerva de su nombre, recibiendo gran disgusto de la muerte de vna Nimpha de quien andava enamorado.

*Este día sea dicho a los Cartagineses.*

¶2 Toca aqui el Poeta vna costumbre que avia en Thracia, como escribe Plinio en el libro septimo de *Gentium felicitate*: y era que por espacio de vn año, y de todo el tiempo de su vida, echavan en vna cantara, ó en otra parte pedrecuelas blancas, y negras, pero con diferencia, porque las negras significan los dias funestos, y tristes, y las blancas los alegres, y felices; y así Dido dize: Tèn por bien, ó Jupiter, que este dia sea dicho, y merezca ser contado en el numero de los felices. Añade el Poeta: Porque dizen, que tu das leyes a los huéspedes: toca en estas palabras la vengança que tomó Jupiter de su huésped Lycas, de quien ya avemos tratado en la *Georgica* primera, en el numero 20.

*Que el grande Atlas le enseñó.*

¶3 Atlas fué Rey de Mauritania, el qual dizen, que sustentó el Cielo

con sus ombros, y dello haze mencion en el libro sexto nuestro Poeta, quando dize:

.....*Vbi caelifer*

*Atlas,*

*Axum humero torquet, stellis  
ardentibus aptum.*

Dixeron esto de Atlas: porque el primero enseñó el curso del Sol, y de la Luna, y estrellas; y así dize aqui el Poeta. que lo pasava estas cosas, y que Atlas le avia enseñado. Fué hermano de Prometeo, al qual respondieron en vn oraculo, que se guardasse de vn hijo de Jupiter, y por esta causa no recogia huéspedes en su casa. Sabiendolo Perseo, hijo de Jupiter, y recibiendo dello grande enojo, le mostró la cabeza de Medusa, la qual traía consigo, y le convirtió en el monte que llaman Atlas de su nombre, cuya cambre es tan alta, que jamás se puede ver. Casi en medio del monte se levantan vnas nubes, las quales de Invierno, y verano echan de sí nieve, los moradores de aquella tierra le llaman Columna del Cielo. Los pueblos que habitan en su contorno, se llaman los Atlantes. Ven el Sol quando se pone, y nace. Son Autores Plinio, Solino, Herodote; nacen deste monte caudalosos rios, y segun San Augustin, libr. 18. de *Civitate Dei*, nace del rio Nilo. Atlas fué grande Astrologo, y de aqui nació la fabula de que sustentava el Cielo. Diodoro lib. 4. refiere, que fué muy sagaz

y gran

y grande Astrologo, y que disputó entre los hombres el primero sobre la Esphera. Tambien se toma muchas vezes entre los Poetas por alguna imagen de hombre, que sustenta alguna carga, ó por los gibefos, porque los imitan sustentando las grandes cargas, y así dize Marcial:

*Non aliter videtur Atlas  
cum comparare gibbo.*

*De donde el agua, y fuego, &c.*

¶4 Aqui toca el Poeta del tiempo de Deucalion, y Pyrrha, de los quales ya tratamos en la *Ecloga* sexta, en el numero sexto, ó toca de los elementos, y espíritu contemplado, y tratase en el libro sexto, en el numero sesenta y quatro.

*El Arcturo, Hyades, y Triones.*

¶5 El Arcturo es vna estrella, la qual nace junto a la Vrsa mayor, segun Plinio libro segundo, en el capitulo 49. nace ocho dias antes del Equinocio del Otoño. De las Hyadas se trata en la primera *Georgica*, en el n. 19.

Los Triones son vna constelacion de siete estrellas cerca del Norte, ó Polo Arctico, de tal manera puestas en el Cielo, que parecen carro, y así la llamamos la Vrsa mayor, y a la menor, que está junto a ella la llaman la Buzina.

*El hijo de la Aurora.*

¶6 El hijo de la Aurora es Memnon, del qual ya avemos tratado en este propio libro,

COMENTO DEL LIBRO  
Segundo de la Eneyda de Virgilio.

*Todos callaron, &c.*

Deseando Dido saber la destruicion de Troya, pidió a su huésped Eneas le cuente como avia sucedido; pues se avia hallado presente, y como restingo de vista podría contar el funesto, y lamentable suceso. Eneas hubo de cumplir la voluntad de la Reyna, y aviendo de comenzar, dize el Poeta: Callaron todos, que quiere dezir, los Troyanos, y Carthagineses, los quales hazian gran ruido en los Palacios, como el Poeta dixo en el libro primero.

*De los Myrmidones, ó Dolopes.*

Los Myrmidones, son vnos pueblos de Thessalia, los quales vinieron a la guerra de Troya, acompañando al valiente Achilles, dellos cuentan diferentes cosas. Dizen vnos, que se llamaron así de vn Rey que hubo entre ellos, llamado Myrmidon, hijo de Jupiter, y de la Nimpha Cotymosa, que dizen aver sido despues de Cerope Rey de Athenas. Otros dizen, que se llamaron así de vna donzella llamada Myronice, la qual siendo grande amiga de Minerva, porque fué casta, mostró el uso del arado a muchas gentes ignorantes de tan buen exercicio. Pero enojada Ceres de que

que le huviesse vsurpado su noble oficio, del qual ella tanto se preciava, la convirtió en hormiga; la qual como procreasse grande copia, sucedió, que muriendo los Athenienses, siendo Rey Eaco, se convirtieron en hombres. Esto sucedió, viendo Eaco en una higuera muchas hormigas, desdó tener otros tantos compañeros, y gente; y luego al momento se convirtieron en hombres. Ovidio cuenta en el libro septimo de sus transformaciones, que suplicando Eaco à Jupiter, despues que casi todo su pueblo avia perecido con pestilencia, le acrecentasse el Reyno, se convirtieron muchas hormigas en hombres, y de aquí se llaman los Myrmidones. Los Dolopes de quien luego hazemos mencion, son vnos pueblos de Thesalia, los quales habitan en el monte Pindo, y vinieron à la guerra contra los Troyanos con Pyrrho, hijo de Achilles, y despues destos dize: O que soldado del cruel Vliesses, y así declarèmos quien fuè.

Vliesses, dizen vnos, que fuè hijo de Laertes, y Anticlia: otros que fuè hijo de Sisyfo, y esto le dió en rostro Ajax Thelamon, como dize Ovidio: *Et sanguine cretus Sisyphio*; y nuestro Poeta le llama tambien en el libro 6. hijo de Sisyfo, quando hablando del, dize: *Oratur scelerum Aoltides*: porque Sisyfo hijo de Eolo. Pero fuèste cuyo hijo fuèsse, el

fuè muy valiente, y por tal le alaba el Poeta Griego, y muy prudente, retorico, y sagaz, y sufrido de trabajos. Casóse con Penelope, y ella le escribe vna carta, la qual pone Ovidio la primera de todas las Epistolas.

*Hanc tua Penelope lento tibi  
mittit Vliesses,  
Nil mihi rescribas, attamen  
ipse veni.*

Arrebatada Elena, como todos los Griegos se huviessem conjurado contra Troya, fingió que estava loco, pero Palamedes, conociendo quan sagaz, y astuto era, lo llevó à la guerra, donde hizo grandes hechos en armas. Hurtó las cenizas del Rey Laomedon, las quales estaban guardadas en Ilion, y ayudó à Diomedes hurtando entrambos el Paladion (como adelante dirèmos) y mataron las guardas del Templo. Tambien se halló en la muerte del Rey Rheso de Thracia, y le quitó los cavallos blancos antes que bebiesen del rio Xantho, porque si bebiesen, Troya no podia ser destruida (como diximos en el libro primero, en el numero quarenta y seis.) Cuentan del, que la Diosa Chetis, madre del valiente Achilles, avia tenido por respuesta en vn oraculo, que si su hijo iba à la guerra de Troya, avia de morir en ella, y temerosa de la muerte del amado hijo, le escondió en habito de muger entre las hijas del Rey Lycomedes. Los Griegos por

por otra parte sabian por otro oraculo, que Troya no podia ser destruida, sino se hallava Achilles en la guerra, y dieron el cargo à Vliesses, para que le buscase, y dióse tan buena industria que lo sacó de allí (como dirèmos quando tratemos de Achilles.) Escriven los autores, y principalmente Homero, que la causa porque fingió que estava loco, fuè por el grande amor que tenía à su muger Penelope; pero ella le pagava con la propia moneda, como podrá ver el que leyere la Epistola arriba referida. Acabada la guerra de Troya, navegando Vliesses à su tierra, arribó à vnos pueblos de Thracia muy crueles llamados los Cycones, forçado de los vientos, de donde le conuino tender otra vez las velas: de allí lo llevó la tempestad de Africa à la region de los Lothofagos, y como algunos de sus compañeros gustassen el fruto del arbol Lothos, el qual los Españoles llaman Almez, olvidados de su tierra, no quisieron mas navegar. Deste trabajo fuè à Sicilia, y acompañado con doze compañeros entró en la honda, y espantosa cueba del grande, y cruel Polifemo, y en su presencia vió que el Gigante avia comido algunos de sus compañeros, y doliendo-se Vliesses del acerbo caso, quiso tomar vengança, y usó de vna astucia, y fuè, q engañó al Gigante para que bebiesse vn vino muy fuerte que traía el feroz, y astuto

Capitan, y como el Gigantazo embriagado se quedasse dormido con gran sueño, Vliesses le quebró vn solo ojo, el qual tenia en la frente. Y pasó muy mas adelante la traça, y sagacidad de Vliesses; porque tomando siete pieles de ovejas se cubrieron él, y sus seis compañeros, y salieron entre el ganado, estando Polifemo à la entrada de la cueba tentando con las manos para conocer si fallia quien le avia ofendido, y agraviado, y desta manera escaparon del poder, y manos de tan cruel, y sangriento enemigo. De aquí aportó à la Isla Eolia, y Eolo Rey de aquella tierra, y de los vientos le concedió el viento Occidental encerrando los otros: porque este solo le podía aprovechar para la larga navegacion de su patria, para que pudiesse ir à ver su buena muger, la qual no menos sentia la ausencia de su querido marido, que Vliesses el carecer de la vista, y presencia de su amada muger. Pero como fuèsse muy desgraciado, estando yà cerca de su patria; los compañeros le acusaron de avaricia, diciendo, que llevaba en el cuero algun tesoro, llevando en él encerrados los vientos con traça, y orden de Eolo, como Rey dellos, mas deseoso de mostrarles, que carecia de semejante culpa, abrió el cuero, y salieron con tan gran furor los vientos, que estaban encerrados, que quisieron vengarse, y con tan gran furor soplaron, que contra su voluntad



lunta a bolvío con sus compañe-  
ros à Eolia donde avia partido.  
Y como segunda vez le diéssse los  
vientos, Eolo no quiso consen-  
tir en ello, y triste dexando la  
Isla, navegò, y arribò à vnos pue-  
blos muy crueles, los quales se  
sustentavan con carne humana, y  
le mataron ciertos compañeros;  
estos pueblos son los Lestrigone-  
nes, pueblos de Campania. Per-  
dida parte de los suyos se fuè de  
alli; pero diò en otro peligro tan  
dificultoso, porque llegando à la  
Isla Aecca, donde habitava la gran-  
de, y famosa hechicera Circes, y  
saliendo sus compañeros à cono-  
cer la tierra, y que gente habita-  
va en ella, convirtieronse por tra-  
ça de Circes en bestias. Pero el  
famoso Ulisses, conñado en el re-  
medio del Dios Mercurio, el  
qual tenia fuerza contra los én-  
cantos, amenazandola con muer-  
te la forçò, que restituyesse à sus  
compañeros en su antigua figu-  
ra humana, y ella lo hizo; pero  
viviò con ella vn año, y engon-  
draron entrambos vn hijo llama-  
do Thelogono. Passado este tiem-  
po, y sus desventuras, arriba refe-  
ridas, baxò al Tartareo, y tene-  
broso Reyno de Pluton à consul-  
tar con el sabio Thyresias para co-  
nocer del sus negocios. Vino de  
alli à las Islas de las Sirenas, y pa-  
ra gozar de sus canciones, man-  
dò, que le atassen à vn mastil de  
vna nao, y que sus compañeros ta-  
passen los oidos con cera, ò otra  
cosa, para que no las pudiesen oír.

Passò por los famosos peligros  
Scyla, y Charybdis con gran per-  
dida de los suyos, y de alli bolvío  
otra vez à Scyla, y guardavan las  
hijas del Sol alli el ganado de su  
padre, encomendò à sus compa-  
ñeros, que ninguno hiziesse da-  
ño al ganado: pero en quanto  
Ulisses dormia, sus compañeros  
forçados con la hambre mataron  
algunas resses del rebaño: pero  
ninguno quedò sin castigo por  
que todos los que en ello encon-  
vinieron acabaron desgraciada-  
mente en el mar anegados en las  
aguas, perdiendo las vidas descan-  
saron de sus trabajos. Pero Ulis-  
ses, como inocente de la traicion  
comerida, arrimandose fuerte-  
mente al mastil de su navio, aydu-  
vo por espacio de nueve dias de  
vna en otra parte, perseguido de  
los vientos, y fuè à la Isla Ogigia,  
y en ella los hospedò la hermosa  
Nimpha Calypso, en cuya compa-  
ñia estuvo siete años. y engendró  
en ella algunos hijos. Partióse de  
alli estando cerca de Pheacia: pe-  
ro el navio se hizo pedaços, y fuè  
la causa, porque Neptuno quiso vè-  
gar la injuria, que Polifemo su hij-  
jo avia recibido de los compañe-  
ros de Ulisses, y del propio, mas  
teniendo lastima del Leuchetea,  
le echò vna tabla del navio en que  
escapò del furioso impetu de las  
aguas, y con gran trabajo salió des-  
nudo al puerto de los Pheacos, y  
con gran verguença de su desnu-  
dez se escondió entre las hojas  
de los arboles. Pero Nausica, hi-  
ja

ja de Alcinoò, diò lo necessario,  
y fuè traído por traça de la Dio-  
sa Pallas à Arate, muger de Alci-  
noò, la qual le diò naves, armas,  
y compañeros, y dormido le llevò  
Pallas à Ithaca su patria, y estando  
en ella le despertò Pallas, y le man-  
dò, que en habito de pobre men-  
digo fuesse à vèr su casa, en la  
qual hallò muchos mancebos lu-  
xuriosos, que pretendian gozar  
de la casta, y honesta Penelope.  
Pero conociò vna ama suya, que  
le avia criado, llamada Luriclea,  
y tomando armas con su hijo, y  
dos moços del campo contra los  
amantes, los despedaçaron, sin  
quedar alguno dellos; y así bol-  
viò despues de tan grandes tra-  
bajos à gozar de su amada Pene-  
lope. Despues de tantos peligros,  
muriò à manos de su hijo Tele-  
gono, el qual avia engendrado  
en la hechizera Circes, y tenien-  
do gran deseo el hijo de vèr, tra-  
tar, y conocer à su padre, se fuè  
à Ithaca, y como le prohibieffen  
la entrada, trabòse gran contien-  
da entre los porteros, y Telegono:  
y como Ulisses acudièssse, fuè  
muerto de su hijo, y se cumplió vn  
oraculo, el qual avia dicho à  
Ulisses, que avia de morir à manos  
de vn hijo suyo. Y desta manera  
acabò la vida entre los suyos, quien  
de tantos trabajos, y peligros avia  
escapado.

*Y à la humida noche cae del Cielo.*

3 Aviendo Dido rogado à Eneas,  
que le contasse la destrucion de  
Troya, escusandose el Troyano,

entre otras cosas dize: Yà la hu-  
mida noche cae del Cielo, y las es-  
trellas poniendose, nos persuaden  
que durmamos. En la expo-  
sicion deste verso ay diferente pa-  
recer, à que hora quiera significar  
el Poeta de la noche. Vnos di-  
zen, que era à prima noche;  
otros, que era despues de media  
noche. Esta dada ha nacido de  
no aver considerado con adver-  
tencia las palabras del Poeta: por-  
que dellas se colige facilmente que  
era yà la madrugada. Coligese  
esto del, *Nox humida*, pues enton-  
ces cae el rozio, como la experien-  
cia nos enseña. Mas si fuera me-  
dia noche, ò prima noche, no di-  
xera, *sidera cadentia, sine orienti-  
tia*: ò por otro termino que no  
le faltara al ingenio de nuestro  
Poeta, pero para dezir à la ma-  
drugada, no pudo hallar otro ter-  
mino mas curioso. Porque aun-  
que es verdad, que siempre las  
estrellas van cayendo por causa  
del movimiento del Cielo, en que  
están fixas: con todo hablando  
acá, segun nuestra costumbre, con  
mas razon en la madrugada po-  
drèmos dezir que caen las estre-  
llas por causa del Sol que nace.  
Exemplo para probar esto, quan-  
do es de mañana, dezimos que  
sale el Sol: pero en la tarde que cae  
quando se va poniendo, y así de-  
zimos, mucho se cae el Sol quan-  
do vemos que se esconde, pues lo  
propio se puede dezir de la no-  
che, pues quando es la boca de no-  
che, dezimos, yà anochece: lue-

go bien se sigue, si quando anochece dezimos, que nacen las estrellas: quando se acabare la noche, bien diremos las estrellas caen. Ascenso siguió este parecer, con los demás que entienden bien al Poeta, el qual dize, que *sidera cadentia*, se dirá despues que huviere pasado la media noche, y declarandese mas, y mejor, dize, *sidera cadentia, scilicet cum Sole*, pero si fuera en el principio de la noche, dixera el Poeta, *apparentia, ò fulgentia sidera*: ò buscara otro termino para dezir á prima noche, como lo haze quando quiere dezir de mañana, á medio dia, en la tarde. Esto se puede probar con razon evidente, y comun, y es, que los Reyes suelen cenar casi siempre, y todos los Grandes á las nueve de la noche, y aún mas tarde, y antes que le huviesse Dido pedido que le contasse la destruicion de Troya, avian platicado estas cosas, y gastado gran parte de la noche, como dize el Poeta en el fin del libro primero.

*Necnon & vario noctem sermone trabebat,*

*Infelix Dido.*

Asi, que como avemos probado, quiere dezir á la madrugada, dexadas las opiniones.

*Aqui tenia sus tiendas el cruel Achilles.*

4. Achilles fué hijo de Peleo, y de la Diosa Thetis, siendo niño su madre le metió en las aguas Sty-

gias, y lavolo en ellas, y por esto no podia ser herido con yerro, ni con otra arma alguna sacando la parte del pie, por donde su madre le avia tomado, quando le lavava. Entrególe á Chyron para que lo criasse, y instituyesse en buenas costumbres, y belicoso exercicio, para que acostumbrafse desde niño á estas cosas, y tambien para que Chyron le enseñase musica, de que era muy diestro, y sagaz maestro; y así en lo uno como en lo otro se aprovechò el valiente Achilles. Supo su madre en vn oraculo, que si su hijo iba á la guerra de Troya con los Griegos, que avia de morir en ella, y deseando la madre conservar la vida de su hijo, siendo ya manabito, le escondió en habito de donzella entre las hijas del Rey Lycomedes, para que no siendo hallado, ni descubierto, no fuesse á la guerra. Pero estando en aquel habito ageno, vsò de lo que era propio suyo, y enamorado de Deydamia hija del Rey, la hizo dueña, y engendrò en ella al valiente, y feroz Pyrrho. Pero sabiendo los Griegos en otro oraculo, que Troya no podia ser destruida, si Achilles no iba con los demás Griegos á la guerra, dieron comission á Vlisses, confiadados en su sagacidad, para que lo buscasse. Pues quedandose Achilles en Grecia, el cercar á Troya era el trabajo vano, y sin provecho; y no fué de poca importancia el ir allá Achilles, pues ninguno de los

Griegos era igual á el en esfuerço, destreza, y valentia. Dada, pues, la comission á Vlisses, dió vna traça jamàs vista, porque sospechando que estava entre las hijas del Rey, fingió ser mercader, y llevaba en su fingida tienda muchos adereços tocantes al habito mugeril, y juntamente vna lança. Puesta y á la tienda en el patio Real llegaron las damas, entre las quales iba la disimulada, y fingida donzella, y cada vna tomó aquello que era suyo propio: pero llegando el muy valiente Achilles, sin mirar, ni hazer caso de las otras cosas, echò mano de la grueffa, y fuerte lança que llevaba el nuevo mercader en su tienda, y blandióla fuertemente. Vlisses echandole mano le sacò de allí, y llevòle consigo. Puesto el cerco á Troya, hizo grandes hechos en armas, y desamparando el exercito por causa de Briseida, y Agamenon, los Griegos fueron muertos; porque como Hector era la esperança, y defension de los Troyanos, Achilles lo era de los Griegos. Estando ante Hector matò á Patroclo, al qual amava en grande manera por averse criado juntos (como diremos quando trataremos de Patroclo) y como le diessse nuevas del suceso de su amigo, se bolvió al exercito, y matò á Hector el mas fuerte de los Troyanos, y le arrastò tres vezes en contorno de los muros de Troya, como dize nuestro Poeta en el libro primero.

*Ter circum Iliacos raptaverat Hectora muros.*

Pero bolviendo al exercito se cumplieron entrambos oraculos: porque Troya fué destruida, y Achilles muerto en el Templo de Apolo, queriendo casarse con Policena Troyana. Estando cercano á la muerte, encomendò á su hijo Pyrrho, que la sacrificasse jnuto á su sepulcro, y cumplió su mandado ( como diremos en el libro tercero, quando trataremos de Policena: ) enterraronle en el Promontorio Sigeo. No falta quien diga, que Apolo le hirió con vna flecha en vna batalla. Sus armas avian sido fabricadas por aquel famoso artifice Vulcano á ruego de la Diosa Thetis su madre: las cuales aviendo servido á tan valiente Cavallero, fueron causa de la desgraciada muerte de otro, casi su igual, porque nació gran contienda sobre ellas entre Vlisses, y el muy valiente Ajax Thelamon, el qual se matò por causa dellas, como ya diximos en el libro primero, en el numero nueve.

*Entonces Laocon, &c.*

5. Laocon fué hijo de Priamo, y Hecuba Reyes Troyanos; Sacerdote de Apolo, arrojò vna lança contra el cavallo, y por esta causa dize el Poeta, que lo mataron dós culebras.

( S ? S )

*O Troya, agora estavieras en pie, &c.*

6 De Troya será bien que digamos alguna cosa. Fué alguna region de Asia la menor, donde estuvo el famoso Ilion, y la casa Real de Priamo, y llamòse Troya de cierto Rey, el qual Reynò en ella, llamado Tros, y Teucria de Teucro, y Dardania de Dardanio, los quales como otros reynaron en ella. Muchos han dado en dezir, que no hubo Troya: otros, que no fué destruida de los Griegos, esto dize Dion en un tratado intitulado *Troya non capta*, que significa, Troya no destruida: pero hizo esto por contradizir en todo à Homero ( como oy hazen algunos, que por dár à entender que saben contradizir à otros. ) Pero es falso, porque hubo Troya, y fué destruida de los Griegos, y el Ilion, que edificò Dardano hijo de Cambon Rey de Italia, y la última destrucción fué en tiempo de Priamo, y de tal suerte fué puesta por tierra, que jamás se reedificò, porque los Troyanos divididos por diversas partes del mundo buscaron nuevas tierras.

*Con la fama de Palamedes.*

Palamedes fué hijo de Nauplio, moraronle los Griegos por engaño, y traycion de Ulisses, y la causa de su muerte fué esta. Conjurados todos los Principes Griegos, para vengar el hurto que Paris avia hecho de la hermosa Elena; Ulisses rehusando la jornada, y

teniendo para sí aver de durar la guerra mucho tiempo ( y no se ena gañò, pues se detuvieron los Griegos en ella diez años ) por causa del valiente Hector, y de otros muchos, fingió que estava loco, y sembrava en la tierra sal. Palamedes conociendo la sagacidad de Ulisses, nombrò para que fuese à la guerra por su padre un hijo suyo llamado Thelemaco en nombre del padre. Viendo Ulisses lo que passava, desistió de la fingida locura por la salud del hijo, y así fué à la guerra. Sucedió, que hubo falta de trigo, y embiaron al sagaz Ulisses à ciertos pueblos, y Ciudades à comprar los mantenimientos necesarios para el Reyano, pero no lo traxo: y Palamedes embiado segunda vez traxo mucho trigo. Ulisses embidioso escribió una carta fingiendo que la embiava Priamo, y dezia en ella, que avia embiado à Palamedes gran cantidad de dinero, y muchos tesoros, porque prohibiesse la guerra aparejada contra Troya, y por esta causa le mataron los Griegos, y dize Sinon, que le mataron sin culpa por la traycion de Ulisses.

*Con una donzella sacrificado.*

Esta donzella, la qual dize el Poeta que fué sacrificada, no la nombra, pero diremos quien fué, y no fué sacrificada, pero no fué error del Poeta, como diremos. Y ante todas cosas esta donzella fué Iphigenia hija de Agamenon, y Clytemnestra. Cuenta della, que

aviendo

aviendo muerto Agamenon un ciervo de Diana en Aulide, ayrada la Diosa detuvo los vientos, de tal suerte, que no podian los Griegos navegar. Ellos espantados con el suceso, consultaron un oraculo, y les fué respondido, que Diana estava enojada de Agamenon, y que era necesario aplacarla, sacrificando algun hijo de Agamenon. Sabida la causa Ulisses fué à buscar la donzella, fingiendo, que el padre la avia casado con Achilles, Clytemnestra pensando que era así, se la dió de muy buena voluntad. Aviendo llegado con ella, y estando aparejada para el sacrificio, hubo la piadosa Diana compasión de la inocente, y hermosa donzella, y de repente vieron que avia parecido una cierva, la qual sacrificaron en lugar de Iphigenia, y llevòla à la Region Taurica libre de muerte, donde el Rey Thoantes le dió el cargo de los sacrificios de la Diosa Diana que se hazian con carne humana, como ya diximos en el libro primero en el numero cinquenta. Sucedió, que Orestes loco vino à aquella region, y estando ya para ser sacrificado fué conocido de su hermana, la qual lo librò del peligro en que estava. Muerto Thoante, huyó con su hermano, llevauo consigo la imagen de la Diosa, y viniendo à Italia la pusieron en la Ciudad de Aulicia. Solo resta que declarèmos, como dize el Poeta, y la cuenta por sacrificada, no le aviendo sido. A lo qual responde

Servio, y dize, que en los sacrificios de aquel tiempo se hazian las cosas fingidas, temiendolas por verdaderas, y quando se avian de sacrificar animales dificultosos de hallar, se hazian de pan, ò carne, y con ella se cumplia con el sacrificio como con los verdaderos. Y así la Diosa se contentò con que le sacrificassen la cierva en el lugar de la donzella. La *salsamola*, de que haze mencion mas abaxo, era como puchas hechas de Arina, agua, y sal, con que se untava el cuchillo para herir el sacrificio: y por esto le llama, *salsae fruges*, *salsadas*.

*Auxilio de la Diosa Palas.*

De Palas avemos tratado en el libro primero, en el numero nono, y lo que dize aqui, que la guerra comenzada contra los Troyanos estuvo en el auxilio de Palas, ha de entenderse de dos maneras: ò porque Paris dió la manzana à Venus, quitandofela à Palas, ò porque esta Diosa es la que ayuda en las batallas. De Diomedes tratamos en el libro octavo en el numero tercero.

*El sagrado Paladion de que pendia el lado de Troya.*

Queriendo Sinon enganar los miseros Troyanos, dize, que las fuerzas de los Griegos tomaron para atrás desde el tiempo que Diomedes, y Ulisses hurtaron el sagrado Paladion, de que pendia el lado de Troya, y así diremos que sea Paladion. Para cuya ex-

Cc

pende

posicion avemos de saber, que los antiguos escritores llamavan à todas las imagenes que caian del Cielo, y no eran hechas por manos de los hombres; Paladiones, como dize Pherecides, qual esta imagen, que tenia tres codos en alto, y cayò del Cielo en vna Ciudad de Phrigia llamada Pisenunte. Juan Antiocho refiere, que no cayò del Cielo, sino que la hizo vn Filosofo, y gran Mathematico llamado Asio, con tales influencias, que qualquier Ciudad que la tuviesse, permaneceria sin ser destruida, en quanto ella permaneciesse en la Ciudad, y seria inexpugnable, y diò esta imagen llamada Paladion à los Troyanos, y por esto le llama el Poeta de que pendia el hado de Troya, porque estando el Paladion en ella, no podia ser destruida. Pero otro autor llamado Apolodoro, refiere, que edificando el Rey Ilyo la Ciudad que llamò de su nombre. Suplicò à los Dioses, que le diesse alguna señal, para que por ella supiesse quanto tiempo estaria la Ciudad firme, y sin acabarse. Los Dioses le oyeron, y luego cayò del Cielo el Paladion, y traia en la mano derecha vna lança, y en la izquierda vn vso, y rueca. Consultando vn oraculo, le fuè respondido: que permaneceria la Ciudad nuevamente edificada, en quanto la imagen permaneciesse en ella inviolable. Los Griegos supieron la respuesta del oraculo, y

luego dieron el cargo à Diomedes, y à Vlisses para que procurassen hurtar el Paladion, y entraron vna noche en la Ciudad por vnos albañales, ò por donde hallaron lugar, y hurtaron el Paladion, y muertas las guardas lo traxeron à sus tiendas, y luego la Ciudad fuè de mal en peor, hasta que fuè destruida.

*La Diosa Palas diò.*

Nuestro Poeta llama aqui *La Tritonia Palas, Tritonia*, y dize Hesiodo, que se llamó así de vna laguna de Africa llamada Triton, y apareció reynando Ogygio, como dize San Agustín en los libros de la Ciudad de Dios. Herodoto dize, que ay en Africa vn rio llamado Triton, del qual sale la laguna Triton, y desta refieren los Escritores, que Neptuno engendró à Minerva, la qual es la propia que Palas. Los Cretenses afirman, que este rio está en Creta, junto al qual nació Palas de Jupiter, y de aqui se llamó Tritonia, y esta es la mejor opinion, que no ser hija de Neptuno, pues si mas pareceres que es hija de Jupiter. Diodoro Siculo cuenta esto de otra manera, pero dexa este silencio por huír prolixidad.

*Ni diez años de guerra.*

Dize Eneas à Dido, que los venció las lagrimas de Sinon à quien diez años de guerra no domaron, ni mil naos. Verdad es, que durò la guerra de Troya diez años, pero antes que los Griegos fuer-

sen à la guerra, yà sabian que avia de durar diez años por vn suceso inaudito, el qual sucedió desta manera. Tindaro Rey de Oebalia tuvo vna hija llamada Elena, mas loada de hermosura, que hermosa, aunque tambien dicen que fuè hija de Jupiter, y de la muger de Tindaro. Pretendieron muchos Principes de la gran Grecia casarse con ella, y todos movidos con su grande hermosura, acudieron à la Corte de su padre, y porque siendo niña la avia huído el gran Theseo, aunque despues fue restituida à sus hermanos, y por la embidia q̄ esperaban tendrian todos al dicho marido; hizo Tindaro vna ley, que todos los principales la defendiesse, y favoreciesse à su marido. Este juramento hizieron todos los Grandes, juzgandose cada vno de los digno de gozar de su hermosura. Y en cumplimiento deste solemne juramento, salieron de Grecia con muy gruesa flota en favor de Menelao, con quien su padre avia casado la hermosa hija, y llegando à Aulide, se detuvieron por les faltar el viento. Los Griegos afligidos con el suceso, y desconsolados hizieron sacrificio à los Dioses, y estando sacrificando, vieron subir vn dragon por vn platano, y tragar ocho pajaros que estaban en el nido, y juntamente la madre que estava con ellos. Admirados con la nueva, y horrible vision, acudieron à Calcas prudentissimo

agorero, el qual declarando la vision dixo: No tengais pena, ò fortissimos Griegos, porque conforme à mi entendimiento, saldreis vencedores, pero la guerra durará diez años, porque esto significan los ocho pajaros, y la madre, y el dragon que los comió los quales cumplen el numero de diez, y esto se cumplió en el cerco de Troya, pues no solo nuestro Poeta, sino otros muchos lo afirman en sus escritos.

Dize mas adelante el Poeta, sube la maldita maquina por los muros cargada de armas, y profugue lo del cavallo, y Paladion que los Griegos hizieron: pero esto es falso, porque que gente huviera tan ciega, y ignorante, que sintiendo ruido de armas de artro, metiera en la Ciudad el cavallo, que finge el Poeta, sin abrirlo, y saber lo que estava dentro? La verdad es, que ay vn instrumento llamado Aries, el qual se haze como dize Vegetio, de vna tabla, poniendole vna cabeça de yerro, y llamarse Aries, ò porque tiene muy dura la frente este para batar los muros, ò porque le mucven otras para batar las murallas, como haze el carnero para encontrarse con su enemigo, retirandose atrás. Este instrumento se llama por otro nombre *Equus*, que significa cavallo, y fuè el inventor (como dize Plinio) Epeo Troyano, y comentando Beroaldo vn verso de Lucano del libro tercero, que dize:

*Nunc aries suspensio fortior  
ictu, &c.*

Dize, que con este instrumento fuè Troya destruida, y parece buena opinion, porque lo que dixo Virgilio es ficcion Poetica, y dixolo, porque si con este instrumento llamado *Equo*, que significa cavallo, no batieran los Griegos los muros Troyanos, no entraran en la Ciudad, y por esta causa dize el Poeta, que entraron los Griegos en el cavallo, porque con este instrumento batieron los muros, y pudieron entrar en la Ciudad: y lo que dize el Poeta, *dividimus muros*, dividimos, y aporillamos los muros, avemos de entender, que Griegos los aporillaron con este instrumento, y lo demás del cavallo es ficcion, y mentira.

*Entonces Casandra no creída, &c.*

3 Casandra fuè hija de Priamo, y Hecuba su muger, Reyes de Troya. Enamorado Apolo della, ferviala como tal amante, y à tal dama, y ella le dixo, que cumpliria su voluntad, si Apolo la hiziesse Profeta, y la concediesse el modo de adivinar. Apolo hizo lo que Casandra avia pedido; pero yà enseñada, estimando en mucho su honestidad, no quiso cumplir lo que avia prometido al engañado, y burlado amante. Pero determinò vengarse, y fuè, que aunque ella adivinasse, nadie la creyessse, y aunque decia verdades,

no la creían, ni davan credito à sus adivinaciones, y por esto adivinando la destruccion de Troya, no le dieron credito, como aqui dize el Poeta.

*De los Myrmidones.*

De los Myrmidones avemos tratado en el principio deste libro.

*Athamas, y Thoas, y Pyrrhonteto  
de Peleo, &c.*

Athamas, y Thoas, y los demás, 15 de quien haze aqui mencion el Poeta, fueron los que quedaron en el cavallo, y eran de los mas valientes Griegos, pero aqui diremos de Pyrrho, porque es el mas principal dellos. En Latin le llama el Poeta *Neoptolemus*, y avemos de saber, que *Neoptolemus* es lo propio que soldado nuevo: porque *Neo* significa nuevo, y *ptolemus*, soldado, y así le llama soldado nuevo, porque avia poco tiempo que usaba las armas. Fuè hijo de Achilles, y Deydama hija del Rey Lycomedes, y engendròle, quando su valiente padre en habito mugeril estava escondido entre las Infantas: y llamale nieto de Peleo, porque Peleo fuè padre de Achilles. Nota Servio, que se llamó Pyrrho, à *qualitate capillarum*, porque *Pyrrhus*, suena en Latin *Flavus*, que tiene roxos los cabellos. Hava otro Pyrrho Rey de los Epyrotas, del qual tratamos en el lib. 6. en el numero 65.

*Adornado con los despojos de  
Patroclo.*

6 Patroclo hijo de Menecio, y Seteneles fuè vn Principe Griego, el qual como huviesse muerto en el juego de los dados à Cleomineo, o Eeane hijo de Amphidamante, huyò, y fuè à Pithia, donde su pariente Peleole recibì benignamente, y lo tuvo en casa de Chiron ayo de Achilles, el qual enseñava à entrambos sin alguna diferencia, y travòse tan gran vinculo de amistad entre los dos muchachos, que fueron entrambos à la guerra de Troya, el qual armado con las armas de su amigo ausente del exercito por causa de Bryseida, la qual Agamenon le avia quitado, salió à la batalla, y fuè muerto del valentissimo Hector. Sabiendo Achilles la muerte de su amigo, y armado con otras armas, que fabricò Vulcano à ruego de Thetis su madre, bolviò al exercito, para vengar la muerte del amigo, y no dexò lo comenzado hasta que matò à Hector. Parece, pues, el Poeta aver errado en este lugar poniendo en Latin, que bolvia Hector, *indutus Achilli*, adornado con los despojos de Achilles, siendo al revès, porque Achilles matò à Hector, siendo los despojos de Patroclo: huvose en esto el Poeta como Rhetorico por alabar mas à Hector, esto tiene historia, y es esta. Dividiendo los Griegos grandes despojos, cau-

tivos, y cautivas; cupole à Agamenon Chriseis hija de vn Sacerdote de Apolo, y Bryseida à Achilles. Succidiò, que el padre de Chryseis vino à las tiendas de Agamenon vestido con los vestidos Sacerdotales por mandado de Apolo, y no queriendo darle la hija, hubo gran pestilencia en el exercito de los Griegos, y con esto diò, aunque contra su voluntad, la hija cautiva al padre. Entonces Agamenon quitò al manco Achilles la su querida Bryseida, enojado desamparò el exercito, y estando los Griegos sin él, padecieron grandes muertes, y estragos, y de tal manera los maltratavan, que yà no osavan pelear con los Troyanos, pues les faltava su mayor defensor. Entonces Patroclo armado con las armas de su buen amigo salió à la batalla, y hazia huir a los Troyanos, teniendo para sí, que el verdadero Achilles: pero como ni Achilles, ni otro Griego alguno huviesse espantado el invicto coraçon del buen Hector, furioso arremetì contra él, pensando que era Achilles, y muerto le despojò de las armas, y bolviò muy contento à la Ciudad, lo que aqui dize el Poeta, y porque Patroclo llevaba las armas de Achilles, haze mencion, que iba adornado con los despojos de Achilles, hazelo Virgilio por honrar à Hector.

*Ya la Diosa Vesta poderosa, &c.*

De la Diosa Vesta, que aqui trata-

mos, dize Peroto, que pasieron los Romanos vna imagen en el Templo de la Vitoria, el qual estava en el palacio, y avia en el donzellas consagradas à esta Diosa, llamadas las virgines Vestales, las quales guardavan, y tenian cuydado de tener vn fuego perpetuo en este Templo, y esto dà à entender el Poeta, quando dize, que Hector sacò à la Diosa Vesta, y el eterno fuego. Si acaso este fuego se apagava, no era licito encenderlo de fuego, hecho por manos de los mortales, y dicen que se encendia de los rayos del Sol. Las donzellas consagradas à esta Diosa eran de diez y seis años, y vivian en virginidad hasta treinta años, y pasado este tiempo se podian casar, y si alguna de ellas antes violava la virginidad, sepultavanla viva. Vesta es lo propio que *Focus unius appellata*, como dize Ciceron en el lib. 2. de *legibus*; y quando se toma por la tierra, ò madre de los Dioses, deriva à *vestitu*, porque la tierra està vestida, y adornada de varias flores, como dize elegantemente Sepontino.

*Androgeo el primero, &c.*

18 Androgeo fuè hijo de Minas Rey de Creta, y Pasipha su muger, del qual se trata en el lib. 6. n. 6. y el Poeta habla aqui de otro Androgeo Griego de nacion.

*Los hados de Priamo.*

19 Priamo fuè hijo de Laomedon, Rey de Troya, Hercules destruida Troya, lo llevó cautivo con

su hermano Hesion, y rescataronlo por dinero, procedia de la generacion de Jupiter, cuyo hijo fuè Dardano, y de Dardano procediò Tros, y de Tros Asiraco, y Ylio, el qual llamó à Ylion de su nombre; este tuvo vn hijo que llamaron Laomedon, el qual fuè padre de Priamo. El invicto Hercules matò à Laomedon, y rescatado à Priamo reedificò la Ciudad, y de tal suerte se amplificò, que no solo parecia Rey de Troya, mas de toda Asia. Casòse con Hecuba hija de Chao Rey de Thracia, tuvo segun Ciceron in *Tusculanis*, lib. 1. cinquenta hijos, de los quales los diez y siete fueron hijos de Hecuba, y Paris vno dellos, traxo de Grecia à la hermosa Elena, muger de Menelao, causa de la destruccion de Troya, y despues que murieron casi todos sus hijos, èl fuè muerto à manos de Pyrrho, y estos fueron los hados de Priamo.

*Huvo un grande Altar.*

Este altar estava consagrado à Jupiter Harceo.

*Aqui estava sentada Hecuba, &c.*

Hecuba fuè hija de Cyseo Rey de Thracia, y casòse con Priamo Rey de Troya, Homero dize, que fuè hija de Dymante, y con este parecer conforma Ovidio en el libro dezimotercio de sus transformaciones. Euripides dize, que fuè hija de Cyseo, estando preñada de Paris sonò que paria vna acha, que quemava la Ciudad de Troya, y no salió vano el sueño,

por

porque Paris hurtando à Elena, fuè causa de la destruccion de la Ciudad, y sabiendo la muerte de su hijo Polidoro quiso despearle en el mar, maldiziendo primero los Griegos con los mayores oprobios que pudo. Aunque tambien fingien que se convirtió en perra: pero nació esta ficcion porque con furor, y rabia, la qual es propia de perras, deshonestò à los Griegos, principalmente quando cautiva llegó al sepulcro de su amado hijo. Principe Polidoro, el qual fuè muerto del avariento Polimenesor Rey de Thracia, como diremos en el libro 3. en el n. 5.

*Pero aquel Achilles, &c.*

22 Viendo Priamo muerto à su hijo, no pudo detener el enojo que de su muerte avia recibido, y dixo à Pyrrho: Aquel Achilles de quien mientes aver sido engendrado, no fuè tal contra mi Priamo su enemigo. Este tiene historia, y es, que muerto Hector, estando triste Priamo, porque no podia hazer al cuerpo muerto de su hijo las obsequias devidas à tan noble, y fuerte Principe, determinò ir à las tiendas de Achilles: pero Jupiter mandò à Mercurio, que tomando la imagen, y figura del carretero de Achilles, pudiese seguro à Priamo en las tiendas del enemigo, como ya diximos en el lib. 1. en el n. 48. y traxo el cuerpo de su hijo; pero vendido por dinero, como dixo el Poeta en el lib. 1.

*Exanimumque auro corpus vendebat Achilles.*

Hizo Achilles esta liberalidad de bolver à embiar à Priamo à la Ciudad, porque el noble Rey le hallò dormido, y pudiendo matarle, no le hizo mal alguno. Tambien dize, que bolvió à embiarle, porque estando en las tiendas de Achilles libre, y sin peligro, lo dexò bolver à Troya pudiendo cautivarle.

*Quando veo à Elena, &c.*

Elena fuè hija del Rey Tindaro, y Leda; aunque tambien ay opinion que fuè hija de Jupiter. Muchos Principes la amaron por su gran hermosura, y siendo donzella la hurtò el gran Thesseo, y estando ausente se la dieron à sus dos hermanos Castor, y Polux, y despues se casò con Menelao. Paris hijo de Priamo la traxo à Troya enamorado de su grande hermosura, hallandola en Sparta, ausente su marido, de la qual avia sido recibido muy benignamente. Los Principes Griegos en cumplimiento del juramento que avian hecho al tiempo que su padre la queria casar, siguieron à Menelao en la guerra que movió contra Troya, para tomar vengança de su injuria. Despues de muerto Paris se casò tercera vez con Deyphebo, y destruyendo la Ciudad los Griegos, confintió que entrassen en la camara, ò aposento donde dormia el incauto marido sin armas, porque se las

avian quitado de la cabecera, y muerto Deyphebo bolviò en gracia de su marido. Del juramento que tocamos arriba se trata en este libro en el n. 12.

*Palas con la cruel Medusa.*

24 De Palas se trata en el libro primero, en el numero nono, aqui dirèmos aora de Medusa, y de su cabeza. Medusa fuè hija de Phorco, y de su muger Cerho, la qual con dos hermanas suyas llamadas Euryale, y Stenone, habitaron en las Gorgadas insulas del mar Eryopico, y llamavanse por esta causa Gorgonides. Era muy hermosa, tuvo los cabellos dorados, y admirables de vèr, de cuyo resplandor, y hermosura enamorado Neptuno, se juntò con ella en el Templo de Minerva, y deste ajuntamiento nació el cavallo Pegaso. Enojada la Diosa de que huviessen violado su sagrado Templo de cabellos dorados, fueron convertidos en fieras serpientes, con los cuales avia antes engañado al amante. Y pasando mas adelante la vengança, permitió la Diosa, que todos los que la mirassen se convirtiesen en piedras. Todos rehusavan de vèr tan horrible, y fiero monstruo, hasta que el atrevido Perseo hijo de Jupiter, y de Danae con los talares de Mercurio, y espada, y trasparente escudo de Palas, con el qual podia vèr la cabeza sin dañarle, durmiendo la acometiò osadamente, y le cortò la cabeza, **bolviendo yence-**

dor à su amada patria, llevando consigo la cabeza recién cortada. Sucediò, que se destilaron ciertas gotas de la ponçoñosa sangre en los desertos de Africa, las quales se convirtieron en serpientes, como dize Lucano en el libro nono.

*El Ylion se resolviò en fuego.*

Ylion, y Troya es vna misma cosa, y fuè edificada de Dardano, y Ylio Rey de ella la amplió, y puso por nombre Ylion, llamando: se antes Troya por causa de la region en que estava edificada, y para entender porque llama à Troya de Neptuno, avemos de saber: Laomedon Rey de Troya, desean-do cercar la Ciudad tomò de los Templos de Apolo, y Neptuno la cantidad, y suma de dinero, que era necesario para edificar los muros, haziendo juramento de lo bolver. Pero otros cuentan esto de otra manera, y dizen, que quando Laomedon fabricava los muros de Troya, lloraron los Dioses, Apolo, y Neptuno disfrazado con habito humano, y hablaron al Rey que tomarian aquella obra à destajo, obligandose à acabarla en cierto tiempo. Hecho el concierto, dironse tan buena priessa, que antes del tiempo constituido acabaron la obra: pero Laomedon no cumplió el concierto que con ellos avia hecho, como ya avemos dicho en el último numero de la Georgica primera, y por esta causa se llama Troya de Neptuno.

*Difa*

*Descendo, ac ducente Deo.*

26 Muchas opiniones ay si *ducente Deo*, significa Venus, porque segun Servio significa Venus, como en el lib. 7. hablando de Alecto, dize: *Nec destere erranti Deus absuit*; donde *Deus*, se toma por Alecto: y la razon es, porque las deidades, y Dioses parecen de vn propio genero, porque son incorporeos, y pueden tomar la figura que mas les agradare. Y segun Donato, significa el successo. Ascensio dize, que no osará decir, que *Deo ducente* se toma por Venus, por las razones de Servio, que aunque en *Deo*, se entienda Venus, como en *homo mulier*: con todo se vñ pocas vezes, que signifique *homo muger*, y Venus *Deus*. Refiere, que dize Landino, que vna imagen con barbas tenia habito de muger, y ceptro de varon, para que juzgassen que la propia era hombre, y muger. Aristophanes la llama Aphroditon, en el genero masculino. Y Levino dize: *Venerum tacitus alnum adorans, siue foemino, siue mas est.* Y pone, *venerum alnum*, siendo Venus del genero femenino, y *alnum* masculino. Philoctro juzga, que la propia es la Luna, y que le hazen sacrificio desta manera: los hombres en habito de mugeres, y las mugeres en habito de hombres, para que juzguen que es varon, y hembra. Varron afirma, que en otro tiempo, no avia nombre

de Venus, ni Griego, ni Latino entre los Romanos. Pycro dize, que en algunos Virgilio antiguos està *descendo, ac ducente Dea*. Estos Autores refiere Ascensio, declarando este lugar, y qualquiera de las opiniones se puede tener por buena.

*Avemos visto de vna destruccion.*

Anchises pertinaz en su proposito, y no queriendo hazer lo que su hijo le pedia, entre otras razones, que dize es: *Avemos visto mas de vna destruccion, y con todo se quedaron en la Ciudad.* Esta destruccion que vsò Achilles, fuè quando el invicto Hercules destruyò à Troya, como ya diximos en el último numero de la Georgica primera.

*Me soplo con los soplos de su rayo.*

Anchises fuè hijo de Capys, este antes de la guerra de Troya habitò, siendo moço en las selvas ocupado con las grangerias de su padre, à quien Venus amò en grande manera, y engendraron entambos à Eneas junto al caudaloso Simois. Pero no pudo tener secreto lo que avia pasado con ella, y alabandose dello, Jupiter tocandole con vn rayo, le priò de la vista, como aqui dize el Poeta, y quemada Troya, Eneas su hijo le sacò en los ombros, y llegando al puerto Drepano murió.

(§?§)

COMENTO DEL LIBRO  
tercero de la Eneyda de  
Virgilio.

*Despues que pareció à los  
soberanos Dioses, &c.*

**I** A Viendo contado Eneas à Di-  
do la destruccion de Troya,  
prosigue en este libro tercero lo  
q̄ le sucedió despues, y como em-  
barcò con su flora: y dize despues  
q̄ pareció à los soberanos Dioses  
destruir el Imperio de Asia, &c.  
Por el Imperio de Asia avemos  
de entender, que es el Reyno de  
Troya solamente, porque Phrigia  
está en Asia, y es vna parte don-  
de estuvo Troya, y es lo propio  
si dixera el Imperio de Troya.  
Añade el Poeta: *Priamique ever-  
tere gentem immeritam*, y destruir  
la gente de Priamo, que no me-  
recia: y ha de entenderse, que los  
Troyanos no merecian pagar la  
culpa, y pecado del hurto que avia  
hecho Paris de Elena. Aunque  
tiene el *immeritam*, otro mas cu-  
rioso sentido, y sea, que sin lo me-  
recer, convino, y fué licito que fac-  
se destruida, para que de la gente  
que quedava, procediese la noble  
generacion de los Romanos. Ad-  
vertièmos, que dize: *Ceciditque  
superbum Ilium*, donde *cecidit*,  
es de preterito: y passando mas  
adelante, dize: *Et omnis humi fa-  
mat Neptunka Troya*. Y dizen al-  
gunos, como es Antonio, que es  
*tempus pro tempore*, y que avia

de dezir *famaoit*, pues dixo *ceci-  
dit*. Yo digo con Ateutio, que  
quadra mejor *cecidit* de preteri-  
to, y *famat* de presente, y haze  
vn sentido tan doloroso, como  
curioso, tan triste como elegan-  
te, y es este, aunque es verdad que  
Troya *cecidit*, cayò de tiempo  
passado, dize el presente *famat*,  
aun ora está humeando con tier-  
ra, y polvo; y así significa ma-  
yor dolor, y miseria. La causa  
porque llama el Poeta à Troya de  
Neptuno, ya diximos en el libr.  
2. en el n. 25.

*Monte Ida de Troys.*

Pone el Poeta Ida de Troya pa-  
ra huir la diferencia de otro mon-  
te que ay en Creta llamado Ida;  
del qual haze mencion el Poeta  
en el libro mas adelante.

*Penates, y grandes Dioses.*

No ay poca duda, que Dioses  
aya sacado Eneas de Troya. Vnos  
dizen, que traxo à Neptuno, y  
Apolo, los quales, como ya ave-  
mos dicho, edificaron los muros  
de Troya. Otros dizen, que à la  
Diosa Vesta. Penates quiere de-  
zir Dioses de cada casa. Y Ma-  
crobio dize, que sintieron bien  
los que dixeron, que Penates eran  
aquellos Dioses, *per quos pen-  
tus respiramus*. Resta que decla-  
rèmos, quales sean los grandes  
Dioses. Varro dize, que los pro-  
pios son los vnos, que los otros,  
à quien refiere Servio, aunque el  
Poeta lo dix: *causa honoris*, y ave-  
mos de entender, que los gran-  
des

des Dioses son Jupiter, Apolo, y  
Minerva.

*Del fuerte Lycurgo.*

**4** Muchos hayo deste nombre; pe-  
ro aqui solo diremos del Rey de  
Thracia, pues del habla aqui el  
Poeta. Fué hijo de Dryante, de  
cuya muerte ay varias opinio-  
nes, porque cuentan del, que vien-  
do que su gente, y vassallos eran  
inclinados à beber demasiado,  
vlendo mal del vino, mandò con-  
tar las viñas en todo su Reyno,  
como escribe Plutarco, de don-  
de nació que fue Lycurgo ene-  
migo de Baco, y creció tanto es-  
ta enemidad, que persiguió à sus  
armas, que le avian criado, las qua-  
les estaban escondidas en Nisa,  
y puso tanto temor à Baco, que  
forçado se embarcò, y huyó à  
Naxo, pero no quedó sin vengança,  
porque enloqueciendo Ly-  
curgo, y cortando los sarmien-  
tos, se cortò las piernas, y murió  
infelizmente.

La causa porque dize mas aba-  
xo que reverenciava las Nim-  
phas, es esta. Pensò Eneas, que  
aquella sangre que corría de  
aquellos pimpollos era de algu-  
na Nimpha, porque las Nim-  
phas de los arboles pensavan los  
antiguos que nacia con los ar-  
boles, y morian quando ellos se  
acabavan. De los nombres de las  
Nimphas tratamos en el lib. 5. en  
el num. 10.

*Porque soy Polidoro.*

**5** Polidoro fué hijo de Priamo, y  
Hecuba Reyes de Troya. Du-  
dau-

do Priamo à que fin saliese el  
cerco puesto à su Ciudad por Me-  
nelao, y los demás Griegos, em-  
biòlo à Polymnestor Rey de Thra-  
cia, el qual entonces reynava,  
grande amigo suyo, porque era  
su yerno, y Polidoro llevaba gran  
cantidad de oro, para que se cria-  
se en la Corte. Pero el avariento  
Rey destruida Troya, mara al  
inocente Principe, y tomando  
las riquezas que avia llevado go-  
zava dellas, y sepultòlo en el  
campo, y en su sepulcro crecieron  
vnos pimpollos. Dizen, que sa-  
biendo Hecuba la desastrada  
muerte de su hijo; sacò los ojos  
al avariento Rey. Aunque ay  
otra opinion de la muerte de Po-  
lidoro, y es, que topandole en  
Thracia los Griegos le cautiva-  
ron, y en rescate les diò su padre  
Priamo la Ciudad Antandro, y  
aviendo tomado la posesion  
della, con todo mataron à Po-  
lidoro. Tambien ruvo Priamo  
otro hijo así llamado, à quien  
Achiles matò en la guerra Tro-  
yana.

*Vna tierra sagrada, &c.*

Habíase en medio del mar Egeo  
vna tierra sagrada, y agradable  
à Doris, Neptuno, y en estas pa-  
labras toca el Poeta vna fabula,  
y es esta. Despues que Jupiter hi-  
zo dueña à Latona, dize Fulgen-  
cio, que començò à amar à Aste-  
rias hija ( como quiere Theo-  
doción ) de Ceo, y convertido en  
aguija alcanço della lo que de-  
scava, de cuyo ajuntamiento na-  
ció



cò el muy celebrado, y nunca vencido Hercules. Huyendo de los enojos de su amante, tuvieron los Dioses lastima della, y convirtiendola en codorniz, y tomó la insula nombre della, por donde huyó. Pero Jupiter la convirtió en piedra, y anduvo debajo de las aguas de vna en otra parte; y finalmente se quedó firme, recibiendo à Latona, y fué consagrada à Neptuno; y Doris, como aquí dize el Poeta; despues se llamó la insula Delos, donde nacieron Apolo, y Diana,

*La insula Creta del gran Jupiter.*

7 Llama à Creta insula del gran Jupiter, porque ya avemos dicho que se crió Jupiter en Creta, y de aquí avia sido Dardano, que edificó la Ciudad llamada Troya, haciendo entonces vnos pequeños edificios, los- quales llamó Dardania, y muerto vino Teucro, el qual amplió la Ciudad, y la llamó Teucra. Pero erró en esto Anchises, como veremos adelante en el hazer mencion del monte Yda. Añade luego: De aquí es la madre Cibeles; de ella se trata en la Georgica 4. en el n. 4. donde declaramos, que leones son estos que tiravan por el carro desta Diota.

*Idomneo Rey de Creta.*

8 Idomneo fué hijo de Deucalion, el qual fué Rey de Creta, destruida Troya, navegando à su tierra pasó gran tormenta en el mar, y prometió à los Dioses, si le lle-

bavan salvo, y sin peligro à su Reyno, que los ofreceria en sacrificio la primera cosa que le falliese al encuentro.

Sacedid, que saltó vn hijo suyo, ignorante de la promessa del padre, à darle el parabien de su venida, y como lo huviesse sacrificado, los subditos le echaron del Reyno, y vino à los campos Salentinos: y por esta causa dize el Poeta, que las tierras Cretenses están desamparadas. De Delos que añade tratamos en la Georgica 3. en el n. 5. Hace luego mencion de otras insulas, y así diremos de cada vna dellas.

Naxos es vna insula en el mar Egeo, vna de las Cicladas, pero mayor, y mas celebrada de todas, llamada antes Strongile, despues tuvo otro nombre, y llamóse Dia. Tuvo este nombre de vna historia, y es esta. Dexando los Cares su patria Lamia, siendo Naxon su Capitan, ocuparon esta insula, y tomando el nombre del Capitan, se llamó Naxos. Escribe Plinio en el libr. 4. en el cap. 12. que se llamó Dionisia por la mucha fertilidad de las viñas plantadas en ella: ò se dixo, como quieren otros Autores, porque sus mugeres Naxias paren à los ocho meses, ò porque ay vna fuente que mana vino, y aquí dexó Theseo la Infanta Ariadna, y haciendolos sacrificios de Baco, y dandole la corona fué colocada en el numero de las estrellas: y dize Columela, que Na-

*xius ardor*, significa la corona de Baco. Ay en esta insula muchas olivas.

Tambien Donyfa es otra insula en el mar Egeo, y es vna de las Cicladas, en la qual se cria el marmol verde, y por esta causa la llama aquí nuestro Poeta la verde Donyfa.

Todas las demás insulas de que haze mencion están en el mar Egeo.

*Los Griegos la llaman Hesperia.*

9 De Hesperia, que es Italia, ya avemos dicho en otras partes, y en el lib. 8. diremos della, y de sus nombres en el n. 21.

*De aquí procedió Dardano, y Jasio.*

10 Dardano, y Jasio fueron Autores de la gente Troyana, y diremos dellos. Dardano fué hijo de Jupiter, y Electra hija de Atlas, muerto su padre vino en gran discordia con su hermano Jasio sobre la herencia del Reyno, el qual era hijo de Electra, y de Corito segundo marido de Electra; pero Dardano le despojó de la vida, el qual viendo alborotados los Ciudadanos con la muerte de su hermano se embarcó en vna nao, y arribó à Samothracia, y de allí se fué à Asia, y edificó el Ylion, y del se llamó la region Dardania. Jasio fué hijo de Corito, à quien Dardano su hermano mató, como ya está dicho. Fué vno de los primeros Reyes que hubo en Grecia, del qual los Griegos tomaron nombre, y se llamaron *Asiaticos*.

*Los dos padres, &c.*

Estos dos padres son Dardano, y Teucro, los quales entrambos fueron Reyes de Troya, pero Dardano fué Italiano, y Teucro de Creta, y así se avia equivocado antes Anchises, como ya avemos dicho en este libro, en el numero septimo.

*Solo Casandra, &c.*

De Casandra avemos dicho en el libro segundo, en el numero treze.

*Las Harpyas habitan, &c.*

Aunque el Poeta diga en el texto quien son las Harpyas, como diremos de ellas alguna cosa. Segun Servio fueron hijas del mar, y de la tierra, y por esto habitavan en las insulas parte de mar, y parte de tierra. llamale así *à rapiendo*: tenian rostro de muger, y las manos torcidas. Otros dizen, que son hijas de Neptuno, padre de todos los prodigios, y es buena opinion, porque segun Milleto Thaletes, todas las cosas se engendran de humores, y así todas las vezes que los padres faltan, se toma origen de la generalidad, y llamante *Neptuni*, les que no tienen padre cierto, ni se sabe quien sea. Tambien ay quien afirma, que fueron hijas de Thaumante, y Electra. Son tres las Harpyas, Elo, Ocypites, y Celeno, à quien Homero llama por otro nombre Podargès; de la qual es fama, el viento Zephyro aver engendrado los cavallos del valiente Achilles, llamados

mados Balio, y Xantho. Hesi- do solamente haze mencion de dos Harpyas, Eolo, y Ocypites. Añade el Poeta, despues que la casa Phinea les fuè cerrada, y despues que con miedo dexaron las primeras mesas. Para cuya exposicion avemos de saber, que Phineo fuè hijo de Agenor, como dizen Helanico, y Hesiodo, y reynò en Arcadia, ò como otros quieren en Thracia, ò Paphlagonia, recibì por muger à Cleopatra, llamada por otro nombre Sihenobe, engendò en ella à Orytho, y Cambis, ò segun otros à Maryandino, y Thyno, ò à Palemon, y Phinea. Casòse segunda vez con Ydea hija de Dardano, y con sus persuasiones quebrò los ojos à los hijos, los quales tenia de Cleopatra. Viendo los Dioses tan gran crueldad, y de amor de padre para sus hijos: no solo le privaron de la vista; pero embiaron contra el las Harpyas q̄ le arrebatavan los manjares, y enfuziavan con suzio vomito, y estiercol las mesas. Sucediò, que aportassen à esta parte los Argonautas, y Calais, y Zethe su hermano las hizieron huir à las isulas Strophadas; las quales dize el Poeta, que se llamaron asì con nombre Griego, y declarando Servio este lugar del Poeta, dize, que quando Calais, y Zethes, compañeros del famoso Jason, y hijos del viento Ciergo, y de Orytia echaron las Harpyas de Arcadia, llegaron estas suzias aves à las isu-

las Plotas, y queriendo passar adelante, embiò Jupiter à su mensagera Iris, para que no passassen de allí, y porque bolvieron su buelo atrás, y esta conversion, ò buelta se llama en Griego Strophe. Las isulas Plotas perdieron el nombre antiguo que tenían, y llamaronse las isulas Strophadas. Latino dize, que las Harpyas significan tres cosas, que concurren en la avaricia. La primera, desear lo ageno. La segunda, robarlo. La tercera, esconderlo. Dixeron las Harpyas de Harpaxo Griego, que significa rapar. Pintavan las virgines, como notò San Fulgencio, porque toda rapina es seca, y esteril, pues todo lo mal ganado se pierde, y muchas vezes lo bien ganado: pintaron las con vñas, porque por fas, ò nefas, arrebatan lo que pueden: con alas, por la gran ligereza que tienen los robadores: con plumas, porque cumplen con engaño sin cautelas.

*Jupiter para el despojo.*

Tomando Eneas puesto en las isulas Strophadas, viendo gran numero de ganado, acometieronle sus compañeros, y dize el Poeta, que llamaron à los Dioses, y al propio Jupiter para el despojo. En estas palabras se huvo el Poeta, segun la costumbre que avia en Roma en su tiempo, y para su exposicion avemos de saber, que huvo en Roma un Templo dedicado à Jupiter Predator, no porque presidiè à los robos,

ni

ni favoreciè à los que robavan, sino por las promessas que hazian, porque quando los Romanos traian guerra, y recogian los despojos de los ènemigos, prometian parte de ellos à los Dioses.

En lo que dizen mas abaxo, ponenles otra vez fuego en los altares, toca la costumbre que tenian los antiguos, los quales cada vez que comian hazian sacrificio à los Dioses de casa.

*O perjuros, &c.*

¶ Para llamar à los Troyanos perjuros, llamales Celeno, *Laomedontidae*, derivados de la generacion de Laomedon, del qual, y de sus juramentos ya avemos dicho en el vltimo numero de la Georgica primera. Haze luego mas adelante el Poeta mencion de muchas isulas por donde siguiò su navegacion Eneas, y la primera es Zazyntho, la qual està en Grecia junto à Etolia, y en ella està una Ciudad llamada de su nombre Dulichio, y Samo son tambien isulas: la primera de ellas està en el mar Maliaco, ò Jonio, y en ella reynò Ulisses, y asì se fuele llamar de su nombre Dulichius. Samo es nombre de dos isulas, una en el mar Ycaro dedicada à la Diosa Juno, porque se criò, y casò en ella su hermano Jupiter, y asì Juno se llama Samia. Nacieron en ella Pithagoras, y una de las Sybilas, la qual se llama Samiana. Otra isula ay

Samo cerca de Ythaca, y desta haze aqui mencion el Poeta.

Huimos, dize luego, los Peñascos de Ythaca, la qual es una isula pequena en el mar Jonio, de donde fuè natural Ulisses, à quien llamamos Ythacus, y asì le llamó el Poeta en el libro segundo.

*Hoc Itacus velit, & magno mercentur Atridae.*

Despues desto llegaron à los campos Laercios, los quales se llaman asì de Laertes padres de Ulisses, y esta tierra, dize el Poeta, que maldixò Eneas, y sus compañeros, porque fuè patria de sus enemigos.

*Leucates, y Apolo temeroso, &c.*

Leucates es un monte, ò Promontorio muy cercano al mar Epiro, asì llamado de un peñasco muy alto, y blanco, donde està un Templo consagrado en honor de Apolo, y por esto acostumbamos llamar à este Dios *Leucadius*, porque tiene en este monte el Templo, del qual habla el Poeta Ovidio, diziendo:

*An quia Leucadio semper amata Deo.*

De donde *Leucadio Deo*, se toma por Apolo. Y llamale aqui el Poeta, temido de los marineros, porque es este puerto muy peligroso à los que navegan.

*Aeneas haec de Danis  
victoribus arma.*

17 Este epitafio, ó verso, dize Virgilio que puso Eneas en las puertas del Templo, cuya constelacion es esta: *Aeneas, scilicet, dedicavit haec arma, suple raptam de Danis, licet victoribus.* Y es el sentido. Eneas dedicò estas armas quitadas à los Griegos, aunque vencedores. Y avialas quitado à vn Griego llamado Abante.

*Helena hijo de Priamo.*

18 Heleno fuè hijo de Priamo, y Hecuba su muger, muy grande adivino, y por esta causa los Griegos no le mataron, antes le llevaron cautivo. Quemada Troya adivinò à Pyrrho la tempestad, que avia de passar, y por esta causa le llevò consigo à Epiro, y le casò con la hermosa Andromaca, que avia sido muger del fiero Hektor, gloria, y honra de los Troyanos. Repartiò con ellos gran parte de su Reyno, y Heleno llamó à esta tierra Chaonia de Chaon su hermano, y edificò allí vna Ciudad à imitacion de su amada patria, y en ella recibió à Eneas, como aqui dize el Poeta.

*Del fingido Simois.*

19 Bien, y curiosamente puso el Poeta el Epitafion à Simois fingido, porque el verdadero, y caudaloso Simois era el que corría en contorno de Troya, pero este Simois llamavase así por mandado de Heleno à imitacion de Simois

Troyano. Y en lo que dize avia conflagrado vn sepulcro à Hektor, sin el cuerpo, dize bien, porque el cuerpo de Hektor se avia enterado en Troya. Y quando no podian aver el cuerpo de alguno haciendo el sepulcro sin él, como dize Lucano en el lib. 9. donde queriéndose Cornelia, muger del gran Pompeyo, dize: *Nunquam plenas plangemus ad aras.* Nunca lloraremos juntos à los sepuleros llenos, porque Crasso, su primero marido, quedò por enterrar, donde le mataron los Partos, y à Pompeyo mataron en Egypto, y así llorò à entrambos maridos, haciendole las exequias sin el cuerpo, como aqui Andromaca.

*O hija de Priamo, tu sola bien, Creusa.*

De las palabras que se siguen se colige facilmente, quien sea esta hija de Priamo, pues dize, mandada morir junto al sepulcro del enemigo en los altos muros de Troya, es la hermosa Policena, y el matarla sucedió así. Achilles andando en contorno de los muros de Troya, viò por su daño esta hermosa Infanta, y cautivo de su hermosura, gracia, y donayre, pidióla por muger à sus padres. Priamo deseando hazer las pazes, se la prometió en casamiento, aunque fuè en daño del valiente Achilles, porque Paris se escondió detras de la imagen de Apolo, en cuyo Templo se avian de celebrar las bodas, y de allí hirió al incauto Achilles con vna flecha de

de que murió. Y estando yà cercano à la muerte, encomendò à los suyos, que destruida la Ciudad sacrificasse à Policena, matandola junto à su sepulcro, pues ella, y su hermosura avian sido causa de su muerte. Muerto Achilles, Pyrrho su valiente hijo cumplió como buen testamentario el mandamiento del padre, y de aqui queda mas probado, ser Policena esta hija de Priamo, de la qual haze mencion el Poeta, y llamala bienaventurada, porque muriendo en su patria, no fuè cautiva, ni conociò tierras ajenas, ni sufrió las tempestades del mar, ni los trabajos de la tierra, como los demás Troyanos que quedaron con vida.

*Amando à Hermion nieta de  
Ledeo, &c.*

21 Hermion fuè hija de Menelao, y de su muger Elena, y llamala nieta de Ledeo, porque Elena su madre fuè hija de Ledeo, y así era su nieta. Estando su padre Menelao en el cerco de Troya, su madre la casò con Orestes, el padre ignorando el casamiento, que su muger avia hecho, prometióla en casamiento al valiente Pyrrho hijo de Achilles. Luego que llegaron à su amada patria, Pyrrho por la palabra de Menelao quitò la muger à Orestes, bien contra su voluntad. Pero no quedò sin el castigo digno de su osadía, porque Orestes fingiéndose loco, por aver muerto à su madre hallada

en adulterio, matò à Pyrrho. Y antes deste casamiento se casò Heleno con Andromaca, con los quales repartiò sus Reynos, como luego mas abaxo dize el Poeta, diziendo la parte dada de los Reynos, quedò por herencia à Heleno por muerte de Pyrrho.

*Quem tibi iam Troya.*

Este verso dexò el Poeta por acabar de industria como otros muchos, pero Ascensio lo acaba así.

*Quem tibi iam Troya obsessa est  
enixa Creusa.*

Que quiere dezir. El qual parió 22 Creusa, Troya yà cercada, y así lo traduxo en nuestro texto Castellano.

*Conozco la pequeña Troya.*

Esta Troya era vna Ciudad que 23 Heleno avia edificado en su Reyno, y llamala pequeña, porque solo era semejante en el nombre à la populosa, y la gran Ciudad de Troya, patria de Heleno, y para imitarle en el nombre solamente, mandò que la llamassen Troya, y así dize el Poeta, que conociò Eneas los pequeños edificios comparados con los grandes. Y el rio Xantho, y llamale seco, por que el Xantho de Troya era muy caudaloso, y solo este era semejante à él en el nombre, y entrò, dize Eneas à Dido por la puerta Scea: no se ha de entender que entrò por la puerta de su patria, sino de la Ciudad que tratamos, que como tenia ficcion en el nombre,

bre, y río: también llamó à vna de las puertas de su Ciudad, la puerta Seca à imitación de la puerta que avia en la verdadera Troya, patria de Hecuba.

*Laureles de Clario, &c.*

- 24 Alaba Eneas à Heleno de grande adivino, y entre otros atributos que le da, dize, que entiendo, y es interprete de los laureles de Clario, y vemos de entender de Apolo la causa es, porque dize Plinio en el lib. 2. que Clario es vn pueblo de los Colophonios en el qual reverenciavan à Apolo, donde estuvo vna altura, y vna laguna, de la qual salian grandes oraculos, y de aqui hubo ocasion de llamar à Apolo Clario. Llama à los laureles de Apolo, porque debaxo de su tutela està este arbol, y para llamar à Heleno perfectamente adivino, pone todas las maneras de adivinar, de las quales vsaban los antiguos. Las mesas de tres pies estavan en el templo de Apolo, desde las quales las Sacerdotisas davan las respuestas à los que consultavan los oraculos de Apolo, y estavan cubiertas con la piel de la serpiente que matò Apolo, y entre las cortinas del tiempo.

*Porque las parcas, &c.*

- 25 De las Parcas tratamos en la Ecloga quarta, en el numero 12.

*Lagos del infierno, y insula Circa Aeca.*

- 26 Los lagos del infierno son el lago Luciferno, y Averno, entre los

quales està vna cueva muy honda, la qual fingien que es boca del infierno: de estos Lagos tratamos en la Georgica segunda numero 8. Hize luego mencion de Circes, y diremos de ella.

Circes, segun Hesiodo, fue hija del Sol, y Perseida hija del Oceano, y dandose al exercicio de yervas con ocio; gizando del Reyno lo administrò muy pervertidamente, hasta que conjutados contra ella los tubditos, la echaron del Reyno, y aportando à Italia hizo asiento cerca de Gaeta, lugar de Campania en vn monte, que por su causa se llamó Circeo, el qual abundava de muchas yervas provechosas à su mal officio; tuvo grande aficion al Dios Glauco, el qual la desdennò teniendo en mas à Scyla, pero zelosa emponçionò con yervas vna fuente donde la bella dama acostumbraua bañar sus dorados cabellos, y hermosos miembros, y viniendo la incauta Scyla à su acostumbrado regalo, como entrasse en la fuente, se convirtió en monstruo marino, como ya avemos dicho. Esta convirtió los compañeros de Viriles en bestias, lo qual sufriendo impaciente el lagaz Griego, tomò vna yerba llamada Moly, contra la qual no tenían fuerza, ni vigor algunas ponçoñas, porque se la avia dado el maestro mayor de las yervas Mercurio, y poniendo mano à su espada, la amenazò con muerte, y con este temor los belyò en su antigua figura.

figura de hombres. Hecho esto se enamorò del, y le tuvo consigo vn año, y havò vn hijo llamado Telegenon, el qual despues matò à su padre, como ya diximos en el libro 2. en la historia de Vlisses. Tambien convirtió al Rey Pico en ave, y mudava con sus encantos los hombres en fieras, y animales, los quales levantavan grandes ahullidos, y por esta causa la llama aqui el Poeta Aeca, derivada à *vocorum aspernantium*.

*Como huvieras ballado junto, &c.*

- 27 La señal que el adivino Heleno dà à Eneas, para conocer en que lugar, y sitio ha de edificar la Ciudad, en la qual el, y todos los suyos descansen, es, que hallará vna puerca blanca con treinta hijos blancos, y parece cosa monstruosa, que tenga vna puerca tantos hijos. Esto se entenderà, no por la puerca, sino por Alba Longa, que Ascanio edificò junto al rio Tybre, y porque se avia de llamar Alba, tomò ocasion de ponerla por Ciudad la puerca blanca, y lo que dize de los treinta hijos, es, porque reynò en ella Julio Ascanio treinta años, como nuestro Poeta dize en el libro primero.

*Los estrechos del Peloro.*

- 28 El Peloro es vn Promontorio de Sicilia, que està à parte de Italia, segun dize Salustio, llamado así de Peloro Maestro, y piloto de la nao de Anibal famoso Capitan, y enemigo del pueblo Romano,

el qual fuè sepultado en el, à quien matò por ignorancia, viniendo de Petilia, pensando que le avian engañado, aunque segun Servio, antes se llamava ya Peloro: pero dize Pomponio, que huyendo Anibal de Africa vino à este estrecho, y pensando que le avian engañado matò à Peloro su piloto, y le enterrò en el. Deste Promontorio haze mencion Lucano en el libro segundo, quando dize:

*Extremi colles Siculo cessare Peloro.*

*Scyla ocupa ellado derecho, y Carybdis el izquierdo.*

Dos mugeres leemos que se llaman con este nombre Scyla, la vna fuè hija de Niso Rey de Creta, y avemos dicho de ella en la Ecloga sexta, en el numero diez y seis; y otra fuè hija de Phorcò, y tratamos della en la propia Ecloga, en el numero diez y siete: pero aqui trataremos comunmente de estos dos peligros, Scyla, y Carybdis, pues andan tan juntos en los Poetas, que entrando, y haciendo mencion de la vna, casi siempre se haze de entrambos. Carybdis es vn estrecho del mar, que divide à Sicilia de Italia: ay en el los dos peñascos, y vno de la parte de Italia, el qual se llama Scyla; y otro de la parte de Sicilia, que se llama Carybdis. Fingen los Poetas, que esta Carybdis fuè mala muger, y muy luxuriosa, y lo que mas era muy gran lastro-

na, y golosa. Quando el invicto Hercules pasó por aquella tierra llevando el ganado de Geryon Rey de España, esta atrevidamente le hurtó bien quantas bacas. Viendo Jupiter tanta ofadía en vna muger la mató con vn rayo, y la convirtió en este peñasco: pero la verdad es, que en aquella parte se altera, y mueve el mar rehirviendo en tanta manera, que haze grande alboroto, y ruido, por causa de ciertas concavidades, y hundese el agua, y luego la despide de sí: y por esta causa las naos que allí arriban padecen gran detrimento, y tempestad, y por el gran ruido, que entre estos dos peñascos se haze, tomaron los Poetas ocasion para dezir, que ladravan perros, y fingieron que avian sido mugeres, porque desde lexos lo parecen.

*La donzella Sibyla, &c.*

30 De las Sibylas tratamos en la Ecloga quarta en el numero segundo.

*Escapados dos vezes de las destrucciones &c.*

31 Heleño hablando con Anchises le llama escapado dos vezes de las destrucciones de Troya, y avemos de entenderlo desta manera: Vna vez en tiempo de Laomedon, quando el invicto Hercules destruyó à Troya, como ya avemos dicho en el ultimo numero de la primera Georgica, y Anchises escapó desta destrucción. La segunda destrucción de

que quedó libre, fué desta ultima, quando Menelao, y los demás Griegos quemaron la Ciudad, y la pasieron por tierra convirtiendola en ceniza, y polvo.

*Promontorios Ceranios.*

Son los Promontorios Ceranios 32 vnos montes altos en Epyro, y tiendense tanto, que dividen el mar Adriatico del mar Jonio.

*Mira el Arcturo, &c.*

Del Arcturo ya avemos tratado 33 en la Georgica primera, en el numero diez y siete. Y de las Hyadas en la propia Georgica, numero diez y nueve. Los Triones son dos estrellas, ó dos bueyes de carro à la parte del Septentrion: Haze luego mencion de Orion, y aunque ayamos tratado del en el libro primero, aqui contaremos tambien alguna cosa, pues el Poeta dize, que Palinuro escuchó atentamente las estrellas, y añade, que tambien miró à Orion armado con la resplandeciente espada. Diximos, pues, en el libro primero, en el numero cinquenta y dos de sus padres, y aunque ay otras opiniones, no ay para que referirlas. Orion alcanzó de su padre Neptuno vna merced, y fué, pues era Rey del mar pudicisse andar por los Reynos de su padre, como por la tierra sin avergarfe en las aguas. Viose à Thio, donde estava Enopion, y quiso adulterar con su muger Erope contra su voluntad: agravióse Enopion, como era justo, pues tan mal le pagava el hospedaje, y buen

recogimiento que le avia hecho, y teniendole en su poder, mandó que le sacasse los ojos, y desterróle de su tierra. Careciendo de la vista tan deseada fuéle desterrado à la insula Lemno, y recibióle benignamente Vulcano, y aviendolo lastima de le ver ciego, le dió à Cedanon su criado, para que lo llevasse al Oriente al Dios Sol, que lo curasse, y restituyesse la vista perdida. Apenas hubo llegado, quando Febo le curó. Viendose Orion ya con vista, acordó de tomar vengança, y partese con gran furor contra Enopion, al qual sus criados escondieron debaxo de la tierra, que no le halláse Orion, y así escapasse de su furor, por esta colera, y furia le pinta aqui el Poeta con la espada en la mano, ó porque es tempestuoso, y así le llama en el libro primero *Nubosus Orion*: La constelacion de Orion, segun Higino, consta de diez y siete estrellas, en la cabeça tres, en cada ombro vna, en la cintura tres, en el codo derecho vna, y en la mano otra, en la espalda tres, en cada rodilla vna, en los pies otra.

*De Hercules de Tarento, &c.*

34 De aqui dize el Poeta se ve el golfo de Hercules de Tarento, y toca historia, y es esta. Quando los Lacones vencidos de los Athenienses, con los quales avian traído muchas guerras, en las quales la fortuna le fué contraria, que no les quedasse lugar donde viviesen, mandaron que vnas

sen comunmente de las donzellas, y mugeres, y de esse ajuntamiento nació vna generacion, y teniendo por oprobio vivir en su tierra, salieron de ella, llevando à Phalanto por Capitan, navegando llegaron à vn logarejo de Calabria, el qual avia edificado Tares hijo de Neptuno, y acrecentaronlo, y le llamaron Tarento, como antiguamente se avia llamado, y añade bien el Poeta, si es la fama verdadera, averlo Tares edificado, porque ay opiniones, que lo edificó Hercules, y por esto le llama Virgilio de Hercules, porque lo acrecentó, ó segun otro, fué el fundador de Tarento. Haze luego mencion de Juao Lacinia, y dizela Lacinia por causa de vn ladrón llamado Lacinio, el qual mató Hercules, y en memoria de aquella victoria edificó vn templo en honra de Juao. Despues desto se ven las alturas de Caulon, el qual es vn monte de Calabria, y estuvo en el vn pueblo, como refiere Higino *de situ orbium Italicarum*.

*Cuerpo de Encelado medio quemado, &c.*

Encelado fué vno de los Gigantes, los quales traxeron guerra con Jupiter, este fué grande, así en cuerpo, como en fuerças, pero no quedó sin vengança, porque victorioso Jupiter, castigó su audacia conforme à sus delitos, y a este Encelado le puso encima del monte Etna de Sicilia, y llamóle

el Poeta medio quemado, porque le hirió con el rayo, y quando se mueve el Giganço, haze juntamente temblar con su movimiento todo el monte Etna.

*Cueva de Poliphemo, &c.*

36 Aunque nuestro Poeta diga en el texto alguna cosa de Poliphemo, con todo diremos quien fué. Y para ello avemos de saber que fué Ciclope, y hijo de Neptuno, como quiere Homero en la Odisea, y de Thoá hija de Phorcó: era muy corpulento, y tenía un ojo solo en la gran frente, comia carne humana. Tuvo grande amistad, y amor à la Nimpha Galatea, pero ella le desdendió, y tuvo en poco (porque no quadrava tanta fealdad, y torpeza con la gala, y hermosura de la gallarda, y graciosa Nimpha) y enojado contra ella mató con una piedra un moçuelo llamado Acin, al qual la hermosa Nimpha quería, y amava mucho. Sucedió, que arribó à aquella tierra Ulises con doze compañeros, à quien preguntando muchas cosas le suplicó por Jupiter que los dexasse passar seguramente; pero él riéndose, respondió, que no temia à Jupiter: y tomando dos compañeros de Ulises los mató, y los comió, y después otros quatro, y quedó Ulises con los seis compañeros, y la traça que tuvo para huir de sus manos, ya lo diximos en el lib. 2. en el n. 2. donde tratamos de Ulises, y de su fortuna. Pero la verdad es, que Poliphe-

mo fué un hombre muy sagaz, y prudente, y porque veía mas, y proveía à sus calamidades, fingieron que tenía un ojo en la frente junto al cerebro, y porque Ulises le excedía en sagacidad, y prudencia, dicen, que lo cegó. Ciceron haze mencion del en el lib. 5. de las Tusculanas.

*Angosto estrecho de Peloro, &c.*

Peloro es un Promontorio de Sicilia, del qual avemos dicho en el n. 28. deste.

Panthagia es un rio de Sicilia que hinchia su corriente de tal manera, que sonava en toda Sicilia, y Ceres buscando à Proserpina su hija le mandó que callasse, porque sus voces no se oían con el gran ruido del rio. Passó tambien Eneas por los golfos Megaros; los quales están en el mar de Sicilia junto à un pueblo llamado Megaro. Tapso es una isla que está de Sicilia diez estadios. De la fabula que luego toca de Alpheo ya avemos dicho en la Ecloga 10. en el num. 1. Eloro es una Ciudad de Sicilia, así llamada de rio Eloro que bate junto à ella, y riega los campos como el rio Nilo. Pachino es un promontorio de Sicilia, que mira al Peloponeso. De allí se fué à la Laguna Camarina, la qual está junto à una Ciudad de los Siracusanos, y llamala, concedida jamàs, por los hados moverse, porque secándose, los moradores de aquella Ciudad fueron destruidos

dos de sus enemigos. Todas las demás islas, y lugares, de los quales haze mencion, están en Sicilia, y en la costa del mar, y llama Agragas engendrador de cavallos, porque en los terminos desta Ciudad, que está en la cumbre del monte Agragas, se criavan ferozes, y fuertes cavallos.

### COMENTO DEL LIBRO quarto de la Eneyda de Virgilio.

*Pero la Reyna, &c.*

1 EL modo deste libro quarto tomó nuestro Poeta del libro tercero que escribió Apolonio Argonauta, en el qual introduce à Medea enamorada, y así le imita mucho el Poeta. Muchos ay que dicen, que este libro no procede bien del tercero; pero yo digo, que procede del tercero muy curiosa, y galanamente, porque en el segundo contó Eneas la destrucion de Troya, en el tercero como se embarcó destruida Troya, por donde anduvo, que peligros passó, y todo lo demás que en él se contiene. Acabase el tercero.

*Conticuit tandem factoque,  
sine quievit.*

Calló, finalmente, y acabó de hablar poniendo fin à su plática. Pues quien negará que comienza este libro muy curiosamente, diciendo. *At Regina agravi, &c.* Pero la Reyna llegada, de aver oído à Eneas, *Vultus alit venis,*

eria en las venas el amor; porque como dà à entender el Poeta, ella se enamoró del esfuerzo, y valentia de Eneas. Y así dize en la propia: *Quæ bella exhausta cænebat?* Que guerras dezía aver acabado, y con esto avemos probado que procede este libro del tercero, y los demás del Poeta, considerando el fin de los unos con los principios de los otros.

*Enfadado del thalamo, y del  
casamiento, &c.*

La causa porque se toma *theda,* <sup>2</sup> *Theda*, por el casamiento; hallase en el n. 17. deste libro.

Sicheo fué marido de la casta Dido, y Sacerdote de Hercules, matóle Pygmalion, deseando gozar del tesoro, y riquezas que tenía Sicheo en contorno de los altares, haciendo sacrificio, como dize el Poeta, después de los Penates roziados con sangre fraterna, ya avemos dicho de los Penates en el lib. 3. n. 3.

*Negras del Erebo.*

El Erebo es una parte del infierno <sup>3</sup> donde estaban las animas de los que avian vivido bien, para que de allí fuesen à los campos Birfios, tambien se pone muchas vezes por el propio infierno.

*Yarbas en Tyro.*

Yarbas fué Rey de Tyro, y desdó <sup>4</sup> mucho casarse con Dido, siendo viuda de Sicheo, mas la casta Reyna teniendo respeto à su marido, no quiso conocer segundo esposo. El enamorado de su hermosa

mosura, ò por mejor dezir, de sus riquezas, las quales avia traído de su Ciudad, ò enamorado de lo vno, y otro, puso guerra à Dido. Viendose los subditos de la Reyna en aprieto, y que no podian escapar del furor del Rey, rogaron à la señora, que huviesse misericordia dellos, y de la Ciudad nuevamente edificada, y que se casasse con Yarvas, pues no avia otro remedio para librarse de sus manos. La Reyna importunada de los suyos, dixo, que aceptava el casamiento, pero que antes avia de hazer sacrificio al ánima de Sicheo su marido, para amansarle; pero ella propia se le ofreció en sacrificio, porque haziendo vna hoguera se quemò en ella por no violar la fee que avia dado, y prometido à su buen marido Sicheo. Y no se matò por causa de Eneas, como falsamente el Poeta dize. Y de aquí està claro aver dislustrado la fama desta noble, y casta Reyna, por sublimar, y honrar à Eneas. Està claro que no huvò tales amores entre Eneas, y Dido: porque Eneas fuè antes de la Reyna cerca de quatrocientos años, y así es falso lo que el Poeta escribe dellos en este libro. Allende desto, ay opinión, q̄ jamás Eneas llegó à Africa, y aunque huviesse llegado no pudo aver tales amores, porque como refieren algunos, y el Licenciado Viana en las transformaciones de Ovidio, que traduxo en Castellano en el numero quarenta y cinco

co del libro dezimotercio. Dido edificò su Ciudad setenta años despues de la fundacion de Roma, y consta de las historias antiguas aver venido Eneas à Italia antes de la fundacion de Roma trecientos y treinta años, porque de sus descendientes procedieron Romulo, y Remo, que edificaron, ò como otros quieren simplificaron à Roma. De lo qual consta, que no se conocieron en buena, ni en mala parte Dido, ni Eneas. Pero por engrandecer à Eneas tratò el Poeta estos amores por causa de Augusto Cesar, que se jactava que procedia de la generacion de Eneas. Muchos fingē, que fue verdad siguiendo la ficcion, y parecer del Poeta, no mirando que hazen mal en iufamar à vna tan noble muger, como fuè la Reyna Dido, la qual se matò por no conocer segundo marido. Y el divino Agustino en los libros de la Ciudad de Dios la pone, y cuenta entre las castas matronas, y afirma, que solo por este falso testimonio merecia el Poeta ser condenado al infierno, y por esto devemos tener lo contrario del Poeta, y seguir la verdad del glorioso Doctor, pues tiene tanta autoridad: y pues Dido tiene vn tan santo defensor, no aya ya quien ose macular la fama de la noble Dido, siguiendo al Poeta, y dexando la verdad de San Agustín, por la falsa opinion, y erronca ficcion del Poeta.

*Ciudad de Getulia.*

- 5 Son vnos pueblos de Africa muy asperos, y belicosos, comian carne de fieras, no vivian sujetos à leyes, nadie governava, ni regia: no tenian morada, porque andavan bagando, dormian donde de la noche los cogia, gente barbara, sin ley, y sin orden de vivir como hombres; era gente feroz indomita, como dize Salustio en la guerra Ingurthina. Tambien los Numidas, de los quales haze mencion, es vna gente Africana, muy cruel, y feroz.

De las Syrtes ya avemos tratado en el lib. I. en el n. 18.

*La region desamparada, &c.*

- 6 De otra parte nos cerca, dize Anna à Dido su hermana, la region desamparada con la sequedad, y es vna parte de Africa inhabitable, por causa del grande calor que en aquella tierra haze. Barcees son tambien vnos pueblos de Africa muy ferozes, y indomitos en guerra.

*Orion tempestuoso.*

- 7 Del Orion avemos tratado en el lib. 1. en el num. 52. y en el lib. 3. en el num. 33.

*De la Diosa Ceres, que dà leyes, &c.*

- 8 Avemos de entender con Ascensio, que como ayan atribuido à Ceres el labrar, y sembrar la tierra, puso leyes, que nadie cogiesse el fruto de la tierra que no avia sembrado. Mas razon serà hagamos mencion de esta Diosa. Fue

hija de Saturno, y Opis: y pasando mas adelante el negocio la estupro, y deste ajuntamiento nació Proserpina, y como no perdiesse la mala costumbre de juntarse con sus hermanos, tuvo tambien amores con Neptuno, y huvieron vna hija llamada Heas, y era gran pecado nombrarla entre los Griegos. Otros dizen, que nació deste ajuntamiento vn cavallo, y con la verguença de tan monstruoso parto: la parida cubierta de luto se encerrò en vna cueba muy honda. Succediò estando ausente esta Diosa de la tierra, corromperse todos los frutos della con el sentimiento que de su ausencia tenia, y el Dios Pan la hallò en Arcadia, y diò cuenta à Jupiter, el qual embió allà las tres Parcas, Cloto, Lacheis, y Atropos, para que la rogassen dexasse la tristeza, y melancolia, y con sus razones la persuadieron que dexasse el enojo. Aunque otros ay que dizen, que recibió este enojo del hurto de su hija Proserpina, y con estos conforma Ovidio en el libro quinto de sus transformaciones. Celebraronse en su honra por la buena venida vnos juegos llamados Thesmophorios, y Eleusinos. Andando esta Diosa por todo el mundo buscando à su hija Proserpina, vino al Reyno de Calco que era en Eleutio, y su muger Hyona avia parido à Triptolemo, y buscando ama para criar el infante dixo la Diosa, que ella lo criaria, la qual de día le dava leche

leche divina, y de noche le escondia debaxo del fuego, y creciendo mucho de noche, deseando el padre saber lo que hazia, azechola, y viendo que ponía el niño debaxo de las brasas, dió grandes voces. Ceres movida con tanta curiosidad, quitó la vida al Rey, y dió el carro à Triptolemo, del qual tiravan vnos dragones para que fuesse por todo el mundo, enseñando à los hombres el modo de labrar, sembrar, segar, trillar, cerner, moler, y cozer el pan, ahechar, y todas las demás cosas. Tuvo Ceres muchos nombres. Evolea, Erinnis, Ereyua, Sacrosanta, Terreste, Preses, Profymna, Teumefis, Pelasgie, Legifera, Ovisera, Micalesia, Eleutina, Lepresta, Anfidora, Panachea, fué la que dió leyes à los hombres (y así la llama aquí el Poeta Legifera) porque luego que supieron cultivar, y arar los campos, tuvieron necesidad de repetirlos, y gobernarlos con ellas.

De Apolo, y Baco, haze luego mencion, y diremos dellos, Apolo fué hijo de Jupiter, y Latona, y entrambos nacieron de vn parto en la insula Delos, y aunque ay otras opiniones sobre su nacimiento, las quales refiere Plutarco, y aya avido muchos Apolos, dexo de contarlas por huir prolixidad. Tuvo muchos hijos, pero Esculapio fué el más famoso, y sufrió tanto su muerte, que no pudiendo vengarse de Jupiter, se qual le mató con vn rayo,

convirtió su saña, y sobervia contra los Ciclopes que hizieron el rayo, los quales mató con las saetas, y Jupiter enojado contra Apolo, le destruyó del Cielo, y en este tiempo vivió sugeto à mil necesidades, calamidades, y trabajos ofrecidos à los hombres, y constreñido con pobreza guardó el ganado de Admeto Rey de Thesalia, y aqui ganó el nombre Nomio, que significa en Griego pastoral. Otros dicen, que guardó vacas, y Mercurio el día que nació le hurtó parte dellas, y quejandose del grande atrevimiento, y amenazandole para que se las resituyesse, llegóse el ladrón à él, y le hurtó la aljava, como dize Horacio en el libro primero en la Oda dezima, quando dize:

*Te boves olim nisi reddidisses  
Per dolum amotas, puerum  
minaci,  
Voce dum territ, viduus  
pharetra,  
Risit Apollo.*

Que es como si dixera: En quanto Apolo te espanta. muchacho con voz amenazadora, sino le hubieras dado las vacas hurtadas en otro tiempo por engaño, sin aljava rióse. Calimacho dize, que guardó yeguas, consagraronle el lobo, porque nunca hizo daño en el ganado, que guardava Apolo. Tuvo grande amor, y amistad à Hyacintho, al qual mató con vn heron, como ya ave-

mos

mos dicho. Edificó los muros Troyanos con Neptuno, fué inventot de la vihuela, y citara, y de la musica, y medicina, y del adivinar, fué el patron de las Musas, consagraronle el azebuche, porque este arbol es muy amigo del Sol; y así no nace en lugares frios. Fué tenido por Dios de los Athenienses, y le hizieron fiestas, y tuvo en Delphos vn famoso oraculo, fuese à Delphos, quando Themis dava respuestas, y mató la serpiente Python, porque le estorbava la entrada, y hizo señor de aquel lugar, y oraculo donde estava vna mesa de tres pies de oro, y debaxo della estava vna serpiente en la entrada del Templo de Apolo Delphico: y el dedicarse esta mesa tiene historia, la qual cuenta Laercio desta manera. Ciertos hombres Milesios que davan posada à los pescadores de Coos, concertaronse vn dia con ellos, comprandoles por cierto precio vn lance que hizieron, y echando las redes sacaron la mesa de oro llamada Tripas, porque tenia tres pies, y dize que la depositó allí Elena por mandado del oraculo, quando vino de su tierra à Troya. Los pescadores viendo el felice, y rico lance, y venturosa presa; olvidados del concierto, y rehusaron el cumplirlo, y tentados los medios posibles, el ultimo fué, determinar lo por armas, y cada Ciudad defendia sus Ciudadanos, y por evitar las muertes, y diferen-

siones de entrambas partes, determinaron consultar à Pytia Sacerdotisa de Apolo, la qual le respondió, ser necessario q diessen aquella mesa al mas sabio de todos los mortales, y los Coos juzgando que lo era Thales embiaronla. Pero juzgandose por indigno de tanta sabiduria, la embió à Bianre, como à mas sabio, y este la embió à otro, y otro à otro, hasta que en fin la tornaron à embiar al primero, y pareció à Thales, que se ofreciese à Apolo Ysmenio. Homero dize, que era vn bazo que tenia tres piezas en las alas por donde le tomavan. Otros dicen, que era mesa de tres pies, la qual tambien se llamava Cottina, y estava cubierta con el cuero de la serpiente Python, y así en esto ay diversos pareceres. Consagraronle el laurèl, hazianse las respuestas de Apolo Ysmenio con animales quemados, y no por respuestas. Tambien le dedicaron al Cisne, porque adivina quando le ha de morir, sacrificavale vn Toro, como dize el Poeta.

Baco fué hijo de Jupiter, y Proserpina. Otros dicen, que fué hijo de Jupiter, y Semele, hija de Cadmo. Y como Jupiter la amasse en grande manera, y se viesse acostado con ella. Juno rabiando en zelos, fingiendo que era Beroe ama de Semele, fué à hablarla, y preguntóla si tenia amores con Jupiter: Ella incauta del mal, y daño que se le seguia, dize que sí, entonces la sin-

gida



gida Beroe, engañandola dixo: No puedes, hija mia, saber de otra manera si Jupiter te tiene amor, que pidiendole que haga juramento por la laguna Stygia, que ha de visitarte, y tener ajuntamiento contigo con aquella autoridad, y poder con que visita, y se junta con su muger Juno. Bolviendo Jupiter à su acostumbrado entretenimiento, fingiòse Semele enojada, y no hallando en ella el amante lo que otras vezes, dixola, que enojotenia, que mirasse lo que avia menester que se hiziesse en su servicio. Ella le respondió, que le avia de jurar por la laguna Stygia aver de concederle lo que le pidiesse. Jupiter lo hizo, y hecho, pidiòle lo que Beroe le avia dicho. Jupiter suspirò, conociendo que avia Juno engañado à Semele; y por no quebrantar el juramento, vino à visitarla con la propia autoridad con que à su muger. Mas la desventurada Semele, no pudiendo sufrir à Jupiter con tanta Magestad, murió, sacando Jupiter el niño del vientre de su madre: y encerrandolo en su muslo, llegado el tiempo, nació el niño, al qual llamaban Baco, por otro nombre Bimater, Bisgentus. Criolo en el principio Juno, despues lo criaron las Nymphas: despues fuè Rey en Nisa, Ciudad de Arabia, y inventò muchas cosas provechosas al genero humano, el vino, el sacar la miel, el comprar,

el vender; la diadema, y corona: triunfò de muchos Reyes: domò la parte mayor del mundo: puso dos columnas en las ultimas tierras del Oriente. Tienen muchos nombres, de los quales hazen mencion diversos Autores.

Dize el Poeta, que Juno tiene cuydado de los matrimonios, y por esto por otro nombre le llaman Pronuba, porque preside à los casamientos.

#### *Pintados Agatyrsos:*

Los Agatyrsos son vnos pueblos que confinan con los Scythas, y son muy ricos de oro, y vivian sin ningun genero de avaricia (lo que hazen pocas Naciones) y llamales el Poeta Pintados, porque usaban de vestidos de diferentes colores, echanse comunmente entre las mugeres, y no se tiene entre ellos por afrenta: llamaronse deste nombre Agatyrsos de Agatyrsos hijo de Hercules, que fuè Rey entre ellos.

#### *La tierra su madre, &c.*

Galanamentè ha puesto el Poeta la descripcion de la Fama, y por esta causa no diè della cosa alguna, y llamala hija de la tierra, porque la prudoxo enojada contra los Dioses por la muerte de los Gigantes sus hijos.

#### *De Jupiter Hamon.*

Tomando ocasion el Poeta de II. Yrbas trata de Jupiter Hamon, y llamale assi por esta causa. Despues que Baco, Capitan muy valeroso de los Griegos, huvò vencido la India Oriental, camian-

do por los despoblados, y desiertos de Africa, començò todo su exercito à padecer gran sed. Viendo Baco su gente tan affigida, doliendose como buen Capitan de ellos, y sabiendo como discreto, que los Dioses podian remediar la necesidad, puso en oracion, y suplicò à su padre Jupiter que le favoreciesse en tan gran peligro, y que le mostrasse clemencia, como padre à hijo. Acabada su oracion les apareció vn carnero, el qual los llevò à vna muy clara fuente, muy llena de agua, y todos bebieron en ella, y regalaron los sedientos cuerpos, y quedaron libres de la necesidad en que antes estavan. Y delante de todos desapareció, ellos creyeron que era Jupiter, el hijo agradecido al beneficio tan grande, despues que huvò dado las gracias à su padre, mandò edificar en aquellos lugares arenosos vn Templo en memoria de vn milagro, y reverenciavan en este Templo à Jupiter en figura de carnero, y fuè llamado Hamon; porque Hamon significa arena, y el Templo estava en lugar arenoso. Herodoto en el libro segundo de las historias trae otras derivaciones deste nombre. Deste Templo haze mencion Lucano en el libro nono, y Ovidio en el quinto de las transformaciones, y dize, que junto à este Templo estava vna fuente, la qual de dia estava fria, y de noche caliente; dava en este Templo Jupiter oraculos, y vesian à consultar con él de diversos lugares.

#### *Como otro Paris goza de lo hurtado.*

Quexoso Yrbas de Dido, dize, que Eneas como otro Paris goza de hurtado, y toca en estas palabras historia, y es esta. Paris fuè hijo de Priamo, y Hecuba su muger, la qual estando preñada de Paris, soñò que paria vna hacha, la qual ardiendo encendia toda la Ciudad. Affigida la Reyna con el sueño, despertò muy alborotada, y descubrió à su marido lo que avia soñado, y consultado vn oraculo sobre el caso, le fuè respondido, que lo que la Reyna pariesse seria destruccion de su Ciudad, y Reyno, y luego diò traça que se echasse à las fieras lo que la Reyna pariesse. Y llegado el tiempo de su parto parió à Paris, y nacido lo entregaron à vn eriado llamado Archelao, para que lo echasse à las fieras, y dizen, que le diò leche vna ossa por espacio de cinco dias: pero la verdad es, que Archelao doliendose del inocente Paris, lo criò en el monte Yda con titulo de su hijo: exercitòse algun tiempo guardando el ganado de su fingido padre, dando gran muestra de sabiduria, y esfuerzo. Porque suceció, que llevando ciertos ladrones gran cantidad de ganado hurtado al Rey, los pastores, y él se lo quitaron, y los ladrones fueron muertos, y de al adelante se llamó Alexandro, que significa ayudador. Despues exercitandole en vnos juegos

gos llamados Agonales, fuè conocido por legitimo hijo del Rey, y llevolo à su palacio. Pero el robar à Elena, que es lo que aqui toca el Poeta, tuvo principio de aquella mançana de oro, que diò à Venus, como yà diximos en el libro primero, en el numero sexto. Pero la verdad es, que yendo Paris por embaxador à ver à su tia Hensiona muger de Telamon, y llevandò veinte naos, Menelao, marido de Elena, le hospedò en su casa, haziendole grandes regalos: y como à Menelao se le huviesse ofrecido cierta jornada, le dexò en su casa con su muger, y ella dando lugar à su libidinoso deseo, se vinieron entrambos à Troya, llevando la mayor parte del tesoro; y deste hurto habla aqui el Poeta. No falta quien diga, que combatiò la Ciudad donde Elena estava.

*Habla assi à Mercurio.*

3 Quatro varones huvo llamados Mercurio. El vno hijo de Jupiter, y Maya. El segundo, hijo del Cielo. El tercero, de Baco, y Proserpina. El quarto, de Jupiter, y Cylene: pero los hechos todos se atribuyen à Mercurio hijo de Jupiter, y de Maya. Pintanle con alas en la cabeza, y pies, para significar su gran ligereza, porque es mensagero de los Dioses, y Dios de los mercaderes, y de la lucha, y ladrones: es mensagero, y interprete de los Dioses. Inventò el uso de la lyra, tuvo vn hijo de Venus llamado Hermaphro-

dito, librò à Marte de prision, matò à Argos, atò en el monte Caucafo à Prometheo.

*Lo libra dos vezes de las armas.*  
Lo que dize el Poeta, que Eneas fuè librado dos vezes de las armas de los Griegos, avemos de entenderlo assi: quando Hercules la destruyò con ayuda de los Griegos, como diximos en el ultimo numero de la Georgica primera. La segunda vez fuè en tiempo de Priamo, quando se encontró con Diomedes, vno de los mas fuertes Griegos que vinieron contra Troya, pero en tiempo de Hercules, Eneas aun era muchacho.

*Del duro Atlas.*

De Atlas tratamos en el libro primero, en el numero sesenta y vno.

*Del abuelo por parte de su madre.*  
Dize el Poeta, que Mercurio baxava del abuelo por parte de su madre, y significa que baxava del monte. Atlas padre de Maya, hi de Atlas, y assi Horacio en la Oda dezima del libro primero, el primer atributo con que honra à Mercurio es, llamandole nieto de Atlas.

*El monte Cytheron, &c.*

Cytheron es vn monte de Boecia consagrado al Dios Apolo, y à las Musas, de donde elias toman nombre, y se llaman Cythereydas, y en el se hazian las fiestas de Baco, como aqui declara el Poeta.

*De los Nomados.*

18 Los Nomados son vnos pueblos en Scythia, muy dados al exercicio de guardar ganado, pero con todo es gente belicosa.

*Acordarme de Elisa.*

19 El nombre propio de Dido es Elisa, y por la grande hazaña que hizo en matarse la llamaron Dido, que en lengua Phenicia significa varon que haze alguna cosa notable. Dizele Eneas mas abajo: Ni jamás procurè casarme contigo, y pone *theda theda*, por el casamiento, y la causa porque en este lugar, y en otros muchos se toma *theda theda* por el casamiento, es esta. Dize Plutarco, que los antiguos se casavan de noche, y acostabran llevar cinco hachas. La causa porque llevan cinco, expone Sulpicio, comentando à Lucano en el libro segundo, quando tratando del casamiento, y bodas que se celebraron entre Caton, y Marcia, dize: *Legitime que faces*, donde declara este Autor, que se llevavan cinco hachas, ò porque no se pueden concebir mas que cinco hijos de vna vez, ò por los cinco Dioses que invocaban en las bodas, llamados Jugatino, Amaturna, Virginense, Snbiugo, y vsaban tambien de cinco hachas por la gran perfeccion que tiene el numero desigual.

*Apolo del bosque Grineo.*

20 Grineo es vn lugar de los Myreneos, como dize Strabon en el

libro dezimotercio, en el qual estava vn Templo consagrado al Dios Apolo, y cierto lugar muy antiguo en adivinar, era muy sumptuoso, y de marmol, y por esta causa se llama Apolo Grineo. Tambien es nombre de Centauro.

*Et cum frigida mors animi seduxerit artus.*

En la constitucion deste verso se 22 comete la figura Hypallage, que à lo que suena, quiere dezir, como la fria muerte huviera apartado los miembros del anima, y no se ha de entender, sino como la fria muerte huviera apartado el anima de los miembros.

*Con los Griegos en Aulide.*

Dize Dido à su hermana, que diga à Eneas, que ella no se conjurò con los Griegos en Aulide: y para su exposicion avemos de saber, que Aulide es vna Ciudad de Boecia, donde està vna insula, y en ella està edificada vna Ciudad, y viniendo los Griegos contra Troya, se detuvieron en ella por falta de viento para navegar, y alli se conjuraron de nuevo contra Troya.

*Ni hurte las cenizas, &c.*

Añade Dido, que diga Eneas, 23 que no hurtò del sepulcro las cenizas de Anchises, avemos de saber para exposicion de estas palabras, que despues que Eneas enterrò à su amado padre Anchises, hurtaronlo, y affligido Eneas, consultò vn oraculo, y

faute suspendido, que Diomedes lo avia hurtado. Dize, pues, Dido: No fuy tan cruel para él como Diomedes, que le aya yo hurtado las cenizas de su padre.

*Como Pentheo loco, &c.*

24 Pentheo, como cuenta Ovidio en las transformaciones, fué hijo de Echion, y Agave hija de Cadmo; tuvo en poco los sacrificios que hazian al Dios Baco, y deseando este Dios tomar la justa vengança, permitió que su propia madre, y hermana le despedaçassen, como refiere Stacio Thebaidos, libro segundo, quando dize:

*Penthaumque trabente  
nondum te prendimus equo,  
Bacho, genu.*

Lo que dize el Poeta, que via el Sol dividido en dos partes, y que se le mostrasse Thebas en dos, avemos de entender que lo dize, porque Pentheo enloqueció antes que le mataßen, y à los locos parecen las cosas diferentes que à los otros.

*Orestes hijo de Agamenon, &c.*

25 Orestes fué hijo de Agamenon y Clytemnestra, y temerosa su hermana Electra que le mataße Egisto, el qual ya avia muerto à su padre, y adulterado con su madre, embiòle secretamente con su ayo à Strophio Príncipe de los Phocensios, el qual estava casado con vn aya, hermana de su padre. El marcebo vivió en compañía deste Príncipe doze años, y pasado este termino se

bolvió con su ayo à Argos, donde debarzó de buena fee, y en habito de huestpa Phocense, y fingiendo que los embiava Strophio, para que le dixessen, que era Orestes muerto, entraron donde estava Clytemnestra, hallandola con el adultero Egisto la matò, sabiendolo su hermana Electra, como dize Sophocles *in Electra*. Tambien matò à Pyrrho en el Templo de Apolo, con ayudo, y favor del Sacerdote Macareo, porque le arrebatò à Hermion, hija de Menelao, la qual primero avia sido su muger. Y por estas maldades le perseguian las Furias. Y así dize en otra parte el Poeta. *Et furij agitat us Orestes*. Deltas historias hizieron los Poetas representaciones, y por esta causa dize bien el Poeta. Orestes representando en los Theatros. Y lo que dize, que las Furias están sentadas en el umbral, avemos de entenderlo desta manera: Pacunio amonestò à Orestes, que para huir de aquellas furias, las quales le perseguian, entrasse en el templo de Apolo, y queriendo salir del templo acometiale las Furias: y así dize bien el Poeta, que están las Furias sentadas en el umbral.

*Ay en ultimo lugar en los  
Etiopes, &c.*

Este lugar, y tierra es Etiopia parte de Mauritania, la qual está en el Zodiaco, de la qual hablando Lucano en el libro, dize:

*Atio-*

*Ethiopiaeque solum, quod  
non premeretur ab olla,  
Signiferi regione poli, nisi  
pophite lapso,  
Ultima curvati procederet  
ungula tauri.*

*De las Hesperidas.*

27 De las Hesperidas tratamos en la Ecloga 6. en el numero 11.

*Y Erebo, y Chaos.*

28 Erebo es vna parte del infierno, en la qual fingian los antiguos, que vivian los que avian hecho buena vida, y muchas vezes se pone por todo el infierno. Chaos quiere dezir confusión, y será bien digamos alguna cosa del Chaos, que los Poetas ciegos de la verdad han fingido, porque segun la opinion de algunos Filósofos, antes de la creació del mundo hubo vn globo que llamavan Chaos del qual diren, que Dios, à quien ellos llaman MENS DIVINA, dividió todas las cosas, y esta opinion siguieron muchos Poetas, y Ovidio en el principio de sus transformaciones. La causa, porque dixeron que avia Chaos era, vna necedad en que dieron, fué juzgando, que *ex nihilo nihil fit*, pero es falso, que en esto mostrò Dios su omnipotencia, el qual de nada criò, y hizo el mundo, porque hazer de nada alguna cosa, es propio de Dios: y así como todo lo pudo, puede, y podrá, de nada hizo todo lo que vemos, y criò de vnas cosas otras,

hazendolas de nada. Hazer las cosas de nada, solo es atribuido à nuestro omnipotente Dios, porque por omnipotencia divina, y no de otra manera, se pueden hazer las cosas de nada; porque solo Dios, que es todo poderoso las puede hazer. Resulta luego que no hubo Chaos, sino que Dios de nada; como nos enseña la Divina Escritura, y es Fè Catolica, criò el mundo, y todas las demás cosas. Todo lo demás es falso, y ficciones de Poetas, y como hombres sin luz dieron en estos disparates.

*Tres imagenes de la virgen  
Diana.*

Nuestro Poeta llama aqui à Diana de tres imagenes, y es porque tiene tres nombres, los quales son Diana en los bosques, Luna en el Cielo, Proserpina en el infierno.

*Quitado de la frente del potrillo.*

El amor quitado de la frente del potrillo, es el Hyppomanes, del qual avemos dicho en la Georgica tercera, en el numero veinte y nueve.

*Juramentos falsos de la  
gente, &c.*

Por afrenta llama Dido à la gente Troyana, *gentis Laomedontea*, que quiere dezir, gente perjura, porque Laomedon no cumplió los juramentos que hizo, como podrán ver en el último numero de la Georgica primera.

*La mañana dexando la hermosa  
cama de Títon.*

32 La fabula como la Mañana dexa la cama de Títon es esta. La Aurora, como cuenta Ovidio, fué hija del Gigante Palante: otros dizen, que fué hija de Titan, y de la tierra. Hesiodo, que de Hyperion, y de Thia hermana del Sol. De la qual dize el Poeta Griego, que tiene los dedos de color de rosas, y que viene sentada en vn carro, en el qual trae vna silla de oro, nace del Oceano. Casóse con Títon hijo de Laomedon enamorado de su gentileza, y hermosura, y le llevó al Cielo, y suplicó à las Parcas fuesse immortal, y olvidóse de pedirles que jamás fuesse viejo, que todo lo podian conceder, y viviendo tantos años fué tan viejo, que le traian como à niño. En fin convitióse en cigarra por orden de su muger, la qual pidió le fuesse licito acabar la vida, pues yá le era sin ningun provecho por causa de su vejez, no se le pudo conceder porque era immortal. Otros dizen, que se convitió en sabandija, sabiendo la muerte de su hijo Menon, al qual mataron en Troya, yendo à ayudar al Rey Priamo. Esta fabula tocó Horacio en el libro primero de sus Odas en la Oda veinte y ocho. Y por ser tan viejo, la Aurora lo dexa en la cama, y se levanta ella, como aqui dize el Poeta.

*Regna speculis, et primum  
albescere lucem.*

En construcción deste verso se 33 comete la figura Hypallage, porque la luz no tiene color, antes todas las cosas la tienen por ella, segun el objeto en que cae, porque si cae en objeto negro, es negra, si en blanco, es blanca, y así en los demás. Y será el sentido despues que la Reyna vió desde sus ventanas, que todas las cosas resplandecian con la luz.

*Sabidora destes amores.*

Llama el Poeta à Juno sabidora 34 destes amores, porque preside en los casamientos, y así se halló presente en la cueba, quando se juntaron Dido, y Eneas. Tambien invoca à Proserpina, y la causa porque dize, que es llamada por las Ciudades en las crucijadas, es, porque buscandola su madre Ceres, quando Pluton la hurtó, dava grandes voces por las calles, nombrando muchas vezes à su hija.

*Tomé las venganças de mi  
enemigo.*

Puede alguno con curiosidad pre- 35 guntar, porque dize el Poeta, que tomó Dido las venganças de su enemigo, pues antes desto dize, para qué me derengo? Por ventura en quanto mi hermano Pygmalion destruyó mi Ciudad? Pues se remia, qué venganças avia tomado? Respondese à esto, que Pygmalion mató à Sicheo marido de Dido, por gezar de su

tesoro, y riquezas, y Dido tomadas las riquezas huyó con ellas, y esta vengança tomó de Pygmalion, que no gozasse del tesoro, y riquezas, porque ninguna vengança mayor se puede tomar de vn avariento, que quitarle el dinero, y riquezas, en las quales piensa el desventurado que consiste su gloria, y bienaventurança.

*Embíó à Yris del alto Cielo.*

36 Yris fué hija de Thaumante, y Electra, hermana de las Harpyas, dize Ovidio, que es Embaxadora de Juno. Pero la verdad es, que significa el arco celeste, y Juno el ayre, y de dezir, que es mensajera de Juno, significa que es señal de ayre. Tortelio dize, que fué hija de Thaumata Griego, que significa milagro, que es lo propio si dixeramos, que Yris era hija de milagro, porque realmente el arco celeste es cosa milagrosa. Tambien nuestro Poeta quiere que sea hija de Thaumante, quando hablando della dize en el libro octavo.

*Ad quem sic roseo Thaumantias  
ore loquuta est.*

Donde la llama Thaumantias hija de Thaumante. Dize el propio Tortelio, que es mensajera de los Dioses, y Diosas; pero no como Mercurio, porq̄ este es mensajero de paz, y la otra de perturbacion, y así en el lib. 9. la embió Juno à Turno, para que moviesse las guerras, y enemistades con Eneas. Lo que dize adelate, que no le avia quitado Proserpina de la

cabeça el roxo cabello, dizeio, porque era Diosa del infierno, y primero componia, y visitava à los que avian de ir à su tenebroso Rey. no: pero con Dido aun no lo avia hecho, y por esta causa dize el Poeta, que moria antes de tiempo.

COMENTO DEL LIBRO  
quinto de la Eneyda de  
Virgilio.

*Entretanto Eneas.*

**B**IEN, y elegantemente comienza este libro. Entretanto, y procede del quarto, y es como si dixera: entretanto que Dido hazia la hoguera, fingiendo el sacrificio, y entretanto que se matava, y su hermana con los demás Carthaginienses hazian gran llanto con su muerte. Pues en este entretanto Eneas navegava, aunque yá avemos dicho en el quarto libro, que ni Dido, ni Eneas se conocieron, ni ella se mató por su causa.

Lo que dize mas abaxo Palinuro, aunque Jupiter Autor lo prometa, no esperaré con este viento ir à Italia: avemos de entender, que Jupiter avia dicho à Venus en el libro primero, que Eneas avia de ir à Italia, y por esta causa dize Palinuro, que Jupiter es Autor de que Eneas fuesse à Italia.

*De tu hermano Eryx.*

Eryx fué hijo de Butes, y de Venus, y segun Servio de Nepruno,

fuè Rey de Sicilia, alcanzò muy grandes fuerças, y enseñò el vfo de pelear con los instrumentos de guerra, llamados los cestones (de que luego diremos,) y viuiendo Hercules de España le matò, y le sepultaron en vn monte, y hizieron en èl vn templo en honra de Venus su madre, y llamaron de à adelante el monte Eryx, y porque Eryx era hijo de Venus, le llama el Poeta hermano de Eneas.

*A quien su madre Troyana concibió.*

3 La madre de Acestes, aunque el Poeta no diga su nombre, se llamava Egesta, fuè hija de Hipotis Troyano, à la qual cayò en suerte que fuesse arrojada à la bestia marina para que la comiesse, de la qual tratamos en el vltimo numero de la Georgica primera. Su padre la puso en vna navecilla, para que la fortuna la llevasse à su arbitrio, pues à ninguna parte podria llevarla peor, que el daño presente de la bestia, y llevòla à Sicilia, donde el Rey Critino transformado en perro la còmprenò, y engendrò en ella à Acestes. También Egesta significa vna Ciudad que edificò Eneas, y despues se llamó Segesta.

*Por penoso, y solemne.*

4 Tendrà, dice Eneas, el dia en que mirò su padre, por penoso, y solemne, y avemos de entender desta manera, penoso por la pena, y pesadumbre que còrria de la muerte de su padre, y solemne, porq̄ en èl hazia sacrificios, obsequias, y ani-

versarios al anima de su padre.

*Con el duro ceston, &c.*

Este ceston es instrumento de guerra, del qual colgavan vnas pelotas de plomo muy grandes de vnos corcones, y cueros de bueyes, ò toros, y derivase de *caedois*, por herir, y ha de escrivirse con diphtongo, quando significa este instrumento, porque *cestus* sin diphtongo significa el cinto, con que el esposo ceñia à su esposa en fee del matrimonio.

*El genio del lugar.*

Genio es el Dios de cada lugar, y dexadas todas las prolixidades, dize Censorino que se llama Genio, ò porque procure que seamos engendrados, ò porque se engendra con nosotros.

*Talentos de plata.*

Huvo talentos de muchas maneras en tiempos de los antiguos. El talento de Athenas, segun Plinio, valia quarenta libras. Otros dizen, que valia sesenta libras como el de Egipto, aunque este, segun algunos, tenia ochenta libras. En Africa sesenta, pero las libras en vnas partes son mayores que en otras, y de aqui nace, que los talentos sean desiguales. Tenia tambien muchos nombres, Talento Prolemaico, Lyrico, Tyrio, Antiocheno, Attico, y aunque todos fuesen iguales en el peso, no lo era en el valor.

*El termino verde por señal.*

Habla aqui el Poeta de vnos juegos que se hazian en Roma, cor-

rian en vnos carros de quatro cavallos vna carrera larga, y al fin della estava vn termino, y señal de donde avian de bolver, y no ganava sino el que primero bolvia al principio de la carrera de donde avia començado, y así Cloantho fuè el vencedor, porque bolviò el primero al puesto, y la dificultad desta vitoria, y juego estava en llegar al termino, porque se hazia pedaços el carro, y aventuravanse muchos, porque quedando libres del encuentro, llegavan mas presto al lugar de donde avian salido, y ganavan la vitoria. Pero otros por no aventurar el carro, iban al derredor huyendo. Y porque la dificultad estava en rebolver al derredor del termino los carros, dize aqui el Poeta: de donde supiesen bolver, y traer al derredor las largas carreras porque el que no era diestro ofteciale à gran peligro. Destas fiestas habla Horacio en el libro primero. Oda primera, quando dize:

*Metaque feroidis evitata rotis, &c.*

Y el término huido de las ruedas presurosas, porque se guardavan de encontrar en el termino con los carros, y cavallos.

*En las Syrtes de Africa.*

9 De las Syrtes avemos tratado en el libro I. en el numero 18.

*Nimphas del mar, y de Phorco.*

10 Las Nimphas tenian diferentes nombres: vnas se llamavan Drya-

das, porque presidiian en las selvas: otras Oreadas, porque habitavan en los montes. Las Hamadriadas presiden en los arboles. Nayadas se llaman las que presidè en los rios. Lemniades las de los estanques. Nereides las del mar, y así las llama aqui el Poeta. Y las de los prados Hyadas, esto es del maestro Sanchez. Fueron hijas del Oceano, y Tetis. Sacrificavanlas leche, y cabras, y flores, porque eran muy amigas destas cosas. Haze luego mencion de Phorco, el qual fuè hijo de Neptuno, y de la Niropha Thoosa, y fuè Rey de Corsica, y Sardinia. Venció Atlas en vna batalla, que tuvo con èl en el mar, y anegose en las ondas, y sus compañeros dixeron, q̄ se avia convertido en Dios marino, y hazianle muy solèmnnes sacrificios.

*Y el mancebo hijo del Rey, &c.*

Este mancebo es Canimejes, del qual ya diximos en el libro I. en el numero 7.

*Como vsaban las amazonas.*

Las Amazonas, consta de muchas historias verdaderas, que fueron mugeres guerreras, las quales por fuerza de armas conquistaron gran parte del mundo, cuyo origen cuenta Trogo Pompeyo, en el libro onzeno de sus historias, desta manera. Havo en la Provincia de Scythia dos mancebos de sangre Real, por nombre Bylido, y Escolopito, echaronlos de sus casas los enemigos con quien tenian vando, y fue-

conse del Reyno con gran numero de mancebos, y con sus mugeres. Sentaron, y tomaron vivienda en la region de Capadocia, en los campos Themiscitios, junto al rio Themedonte, y hizieron grandes daños robando la tierra, y matando los vezinos de los pueblos comarcanos, pero conjuráronse contra ellos, y todos murieron sin quedar alguno. Sus mugeres quedaron viudas, y como se vierten solas en tierra agena, y sin maridos, y lo que peor era, entre enemigos, acordaron darse al exercicio de las armas, y valerse por sus personas, pues no tenían otro remedio, ni defension. Y como el exercicio en todas las cosas sea el mejor maestro, supieron tanto en las armas, que no solo conservaron las tierras, que sus maridos avian ganado, pero de nuevo fueron ampliando su Imperio, hasta tanto que les pidieron los pueblos vezinos, que hiziesen pazes con ellos. Y porque su generacion no se acabasse, pues no tenían maridos con quien pudiesen multiplicar, determinaron entre sí juntarse en ciertos meses del año, Março, Abril, y Mayo, con los vezinos, y pueblos comarcanos, y los varones que nacían embiabanlos à sus padres, y criaban las hembras, à las quales cortaban, ò quemaban las tetas derechas, porque no las impidiesen para el flechar, y exercitar las armas: y así hablaban de ellas Juan de Mega, dize:

*La gente Amazona amenguada de tetas.*

Y llamanse Amazonas de, a, que significa fin, y mazos, que quiere dezir en Griego teta, y es lo propio, que si dixeramos sin teta. Reynaron entre ellas Mathesia, Lampedo, Orithia, y la gran Panthesilea, esta fuè à ayudar à los Troyanos, y matòla el valiente Achiles. Fuè la inventora de la hacha de armas, adarga, y escudo. Tambien hubo esta generacion de mugeres en Thracia, segun el Poetra en el libro onzeno, y segun Syrio tambien las hubo en Africa; y no es de maravillar se mudassen de vna en otra parte. Està gente no la ay en nuestros tiempos, porque fueron destruidas, y muertas de los valientes Hercules, y Achiles.

*Este proprio matò à Butes.*

Para alabar el Poetra à Dares, dize, que matò à Butes, y así diremos quien fuè Butes, fue hijo de Amyco Rey de los Brieuos, y por la gran crueldad de su padre à quien mataron los Argonautas, fuè privado del Reyno, y en vna pequeña nao arribò al puerto Drepano de Sicilia, donde fuè recibido de Licarus famosa ramera, à la qual amò en gran manera, y juntandose con ella engendrò à Eryx, y llamavase Lucastes por su gran hermosura, y beldad Venus: y de aqui nació el llamar à Eryx hijo de Venus, despues le matò Dares junto al sepulcro de

Hec:

Hector. Otro hubo deste nombre, y era Troyano, à quien matò la cruel Camila.

*Las armas del proprio Hercules.*

14 Hercules, y Eryx pelearon con este instrumento de guerra, como luego diremos, y dize Entelo: Que hizierades, si viera alguno las armas del proprio Hercules, y avemos de entender, que quiere dezir, que eran los cestos muy mayores que los presentes, con los quales avian peleado Eryx, y Hercules.

*Mandado deshazer el concierto.*

15 En lo que el Poetra, dize, en otro tiempo mandado deshazer el concierto, arrojaste la lança en medio de los Griegos, avemos de entender que habla segun la costumbre, de que usaban los Romanos en su tiempo. Avia esta costumbre en Roma, quando se deshazia algun concierto, ò se ponía guerra à alguna nacion, arrojaban vna lança en los terminos, ò exercito de aquellos à quien ponían la guerra.

*Llamè à su hermano como à Dios.*

16 Euricion llama à su hermano como à Dios, y entenderemos que es Pandoro, el qual fuè adorado como Dios en vna Ciudad muy grande de Licia, por nombre Pivanta, como refieren Strabon, y Ascensio, este en otro tiempo fuè, mandàdoelo Priamo, en el cerco de Troya à deshazer el concierto hecho entre los Griegos, y Troyanos.

*El gran Rey del Cielo.*

Pone aqui el Poetra al monte 17 Olimpo por el Cielo, y la causa es, porque es muy alto, y de aqui tomaron ocasion de ponerlo por el Cielo, como en este lugar, y en otros muchos lo haze el Poetra. Estava en la cumbre vn altar dedicado à Jupiter, en el qual sacrificavan cada año, y si acaso quedavan en el altar algunas reliquias del sacrificio, quando bolvian à hazer el sacrificio en el siguiente año, las hallavan sin moverse, ni con el viento, ni lluvias, antes las hallavan como las avian dexado. Lo qual era señal que la cumbre del monte en que estava este altar excedia à esta region primera del ayre, donde se causan las nubes, vientos, y lluvias; y lo que era mas indicio desto, que si acaso escrivia algunas letras, las hallavan como si entonces las huvieran escrito. Quatro montes ay deste nombre, el primero en Galogrecia, Provincia de Asia; el segundo en Mesia; el tercero en Etiopia, el qual desde que nace el Sol, hasta la quinta hora del dia echa llamas de fuego, y deste habla el glorioso San Geronimo en vna Epístola que escrive à Furia viuda; el quarto monte está en Thesalia.

*El laberinto en la alta Creta.*

El laberinto de Creta tã nombra 18 do de los Poetas, edificò aquel muy famoso artifice Dedalo, que estava tan ciego con las paredes,

y trasfocadas puertas, que el que una vez entrava en él no podía salir. Havo quatro laberintos, segun Plinio en el libr. 36. cap. 13. El primero fué el de Creta, el mas insigne, y famoso. El segundo en Egypto de marmol. El tercero en Heliopoli. El quarto en Italia, el qual mandò hazer Porfena Rey de los Hetruscos.

*Embiò a Iris.*

19 De Iris avemos dicho en el quarto libro, en el vltimo libro.

*De Profeta Casandra.*

20 De Casandra avemos dicho en el libro 2. en el numero 13.

*Puertas infernales de Pluton.*

21 De Pluton tratamos en el libro 6. en el numero 15.

*De la antigua Vesta.*

22 De Vesta tratamos en el libro segundo, en el num. 17.

*O Venus, licito te es confiar de mis Reynos, de donde, &c.*

23 Dize Neptuno à Venus, que nació de sus Reynos, que es como si le dixera mas clato, que nació del mar, pues en él tenia su mando, Imperio, y Reyno, el Dios Neptuno, y para ello avemos de saber, que havo tres Venus. La primera fué hija del Cielo, y del dia, la qual concibió à Cupido de Jupiter, ò segun otros de Baco. La segunda fué hija de los testiculos, ò genitales del Cielo, y de las espumas del mar, y esta es quien dize Neptuno, que nació de sus Reynos. Porque dizen, que Saturno cortò al Cielo su padre los

genitales, y arrojados en el mar causaron cierta espuma, de la qual dizen que Venus nació, aunque otros dizen, que procedió de la simiente, y no de los genitales solamente, sino concurriendo la simiente juntamente. La tercera fué hija de Jupiter, y de Deyone, la qual fué muger de Vulcano, que despues se enamorò de Marte, y concibió à Eneas de Anchises, pero los Poetas confunden estos nombres, y que aya sido engendrada la madre de Eneas de las espumas del mar, coligese de Ansonio, el qual hablando de ella, dize:

*Orta salo, suscepta salo, patre edita Cælo,*

*Aeneadum genitrix, hic habito alma Venus.*

Prosigue Neptuno hablando con Venus, y dize, q̄ aplaca la tempestad del ayre, y del mar, esto fué quando Eneas pasó aquella tempestad q̄ el Poeta cuenta en el lib. 1. y Neptuno aplacò los vientos que salian de su Reyno. Dize, q̄ pone por testigo al río Xantho, y al río Simois, y avemos de entenderlo por el grande estrago que hizo en los Griegos, y tambien se puede entender al reves, pues dize entonces: yo libré en vna hueca nube à Eneas, esto sucedió quando peleava con el valiente Achilles, y Neptuno, defendió à Eneas.

*Ni los Dioses, ni las fuerzas iguales.*

Dize Neptuno à Venus, madre de Eneas, que libré à su hijo peleando

leando con Achilles, ni los Dioses ni las fuerzas iguales, y avemos de entenderla desta manera, ni los Dioses iguales, porque estava constituido por los Dioses, que Troya se destruyesse, ni fuerzas iguales, porque avia quedado Achilles encantado quando su madre lo çabullia en las aguas; como yá diximos en el libro segundo, tratando de Achilles. Y lo que dize mas abaxo, que deseava destruir los edificios de Troya perjura, edificados por mis manos, haze de entender Troya perjura por causa de Laomedon, y edificados por sus manos, porque edificò los muros de Troya, como se podrá ver en la Geogica primera, en el numero vltimo. Añade consolando à Venus, que su hijo yá và seguro à los puertos del Averno, y que solo vno le faltava, este vno es Palinuro, el qual muy presto veremos anegado en el mar. Haze luego mencion el Poeta de muchos Dioses marinos, y Nimphas del mar, de las quales avemos tratado en diversas partes desta obra.

*Quando el Dios del sueño, &c.*

25 Dize el Poeta, que el sueño fué embiado à Palinuro desde el Cielo, el qual fingen los Poetas desta manera. Pintanle con alas, por razon que corre muy ligero por todo el mundo, y muy callado, y assi en quanto dormimos cessan las afficciones, trabajos, dolores, y desventuras, y por esta causa el sueño en general siempre es apacible,

porque quando dormimos descansamos. Orpheo le diò vn galan atributo, diziendo, que era Rey de los Dioses, y de los hombres. Fué hijo de Etebo, y de la noche, y hermano de la muerte, y esto significa Ovidio, diziendo:

*Stulte, quid est somnus, nisi mortis imago?*

### COMENTO DEL LIBRO Sexto de la Eneyda de Virgilio.

*Eneas llorando halla, &c.*

SI Consideramos toda esta obra, y versos del Poeta, ninguno ay que no esté lleno de loeres de Eneas, ò de Augusto Cesar, y assi en el principio deste libro alaba de piedad à Eneas: pues llorova por la muerte de Palinuro piloto de su nao. Y assi arribò à las regiones de Euboea de Cumas, explicatèmos quien fué el fundador desta Ciudad. Edificaronla los Cameos pueblos de Asia, y los Calcidenses, segun Servio, que dize, Euboea es Isla, y de Calcide Ciudad, desta Isla salieron ciertos moradores buscando nuevo asiento, y hallaron vna ribera de Europa, no lexos de los Bayos, y llamados assi de Bayo compañero de Ulises enterrado en aquella tierra. Donde viendo vna muger preñada tomaronlo por felice agüero, y señal de fertilidad, y alli fundaron esta Ciudad, y la llama-

llamaron Cumas, poniendole el nombre de la preñada, ò de las aguas, las quales los Griegos llaman Cumata. Strabon tiene diferente opinion, y dize, que esta Ciudad se llamó así de Cuma Ciudad de Eolia, de donde vino Hyppocles, el qual prometió à Magesteno por compañero de la fundacion de ella, el qual Magesteno era Calcidente, y concertaronse entrambos, que gozassen los Calcidentes del derecho de la Ciudad, y los Cameos tuviesse licencia para la poner el nombre, así le llamaron Enboea de Cumas.

*La venerable Sibyla, &c.*

2 Tratamos de las Sibylas en la Ecloga 4. en el n. 2.

*Dedalo huyendo, &c.*

3 Toca aquí el Poeta la historia de Dedalo, así diremos alguna cosa sobre ello. Fuè hijo de Eopolamio, ò Euphemi, y de Alcipa, segun Zerzes, pero segun Pherecidas fuè hijo de Erectheo Atheniente, y de Yphinoe. Pautanias dize, que fuè hijo de Palomon, viniendo, pues, à la historia, es esta. Acabada la guerra, que Minos Rey de Creta traxo con los Athenienses, despues que hubo sacrificado cien toros à los Dioses por quitar de su presencia, y vista à aquel monstruoso Minotauro, que su muger Pasiphae avia parido, determinò dar orden en hazer vna cárcel muy horrenda, la qual llamaron Laberinto para le encerrar en ella, y diò el cargo

de esta obra à Dedalo el mas famoso artista, y carpintero que avia en su tiempo, el qual avia venido à la tierra de Minos, porque avia muerto à su sobrino Atalo. Este edificò esta cárcel, y ayudò, dando traza à Pasiphae en aquel infame adulterio, que enamorada de vn toro, descubrió su suzio, y deshonesto amor à Dedalo, para que le diese remedio como pudiesse acabar, y satisfacer su libidinosa, y torpe deseo. Dedalo hizo vna bacia de madera cubierta con vna piel, ò cuero de bacia, y tambien compuesta, que pareciesse verdadera bacia, y juntandose la Reyna con este artificio con el toto satisfizo su deseo, y concibió al Minotauro. Sabiendo el Rey la infame, y torpe maldad prendió à su Dedalo, y à su hijo Ycaro en el Laberinto que avia hecho, èl viendose preso, y en dificultosa cárcel, y perdida la esperança de salir della, no olvidado de su buen ingenio, el qual muchas vezes se muestra mas en las cosas arduas, y dificultosas, hizo vnas alas de cera compuestas con otras materias, para sí, y otras para su hijo, salió bolando, y por esta causa dize el Poeta, y que vino por camino desacomunado, porque bolando huyó del furor del Rey, pero el hijo murió en la dificultosa jornada, como luego diremos. No falto quien refiere esto à verdad, y es, que Dedalo, y su hijo, y otros muchos que aborrecian al Rey,

Rey, salieron huyendo en navios, y el Rey deseando prenderlos, salió en su seguimiento: Dedalo viendose en aprieto, inventò las velas à los navios, y dandelas al viento, y juntamente remando no pudo Minos con solos los remos alcanzarle, y así escapò del furor del Rey; y de aquí se diò lugar à la fabula, que avia huido bolando.

*La muerte de Androgeo.*

4 Androgeo fuè hijo de Minos Rey de Creta, y de Pasiphae su muger, mancebo muy hermoso, y de muy grandes fuerzas, y excedia à todos en la lucha, en que salió tan diestro, que llevaba la ventaja à todos sus contemporaneos. Mataronle con embidia los Athenienses, y Megarenenses, y esta muerte estava pintada en las puertas del Templo. Su padre deseoso de tomar vengança de la muerte de su hijo, y digna de tan gran maldad, puso guerra, y puesta por tierra Megara, venció los Athenienses, y les puso vn pecho, y tributo, que diessen cada año ciertos cuerpos de varones, y hembras, para que comiesse el Minotauro. Y llama el Poeta à los Athenienses Cecropidos de Cecrope Rey de Atenas, el qual edificò el Alcaçar de Atenas, y lo llamó de su nombre Cecropia, como dize Plinio en el lib. 7. cap. 56.

*Pasipha puesta en el adulterio.*

5 En estas palabras trata el Poeta quando Pasipha se juntò con

el toro, y así diremos el succeso. Pasipha fuè hija del Sol, y de Porsetia, y segun Ciceron, y los Expositores de las fabulas, dizen, que Venus por tomar vengança del agravio, y injuria que le hizo el Sol quando descubrió à su marido Vulcano los amores que avia entre ella, y Marte, hizo que su generacion fuesse infelice en amores, como lo fuè Pasipha su hija, de quien tratamos, pues que se enamorò de vn toro, y por industria de Dedalo cumplió su libidinosa deseo. Y avia llegado el tiempo del parto, quando parió vn hijo, por mejor dezir vn monstruo, medio hombre, y medio toro, y así bien le llama el Poeta, *mixtumque genus, prolesque formis*. Pero la verdad desto, que tienen por fabula, es, que Minos tenia vn Secretario por nombre Toro, de quien se aficionò la Reyna, y con industria de Dedalo la Reyna se juntò con èl en casa de Dedalo, y deste ajuntamiento quedó preñada, y parió dos niños, vno se parecia à Minos, y el otro à Toro, el qual se parecia al Rey llamado Androgeo, el otro se llamó Toro como su padre. Plutarco dize, que Toro fuè vn Capitan muy cruel contra los Athenienses, el qual tenia amores con la Reyna.

*Trabajo del Laberinto.*

Yà diximos del Laberinto, en el libro quinto, numero diez, y ocho.

*Dedalo*



*Dedalo teniendo compasion del grande amor, &c.*

7 Dize el Poeta, que Dedalo teniendo compasion del grande amor de Ariadna deshizo los engaños, y rodos de la casa, &c. Para cuya exposicion avemos de saber. Despues que Minos puso aquel triste tributo à los Atenienfes, murmuravan del Rey Theseo el hijo, ora le cayesse la suerte era teniendo lastima de los Ciudadanos, llegado el tiempo de echar la suerte, Theseo se ofreció que queria ir à Creta, à quien su padre temeroso del suceso, y peligro, quiso apartar de su proposito. Mas, ni el temor, ni miedo (que no caben en pechos nobles) no pudieron mover al buen Theseo del intento digno de su noble, y esforçado pecho. Navegando llegó à Creta, y apenas fué visto de la hermosa Ariadna hija del Rey quando quedó cautiva de tan hermoso, como esforçado mancebo, y descubierta à Dedalo, confiando en su gran sagacidad, y artificio, le rogó diessé traça, y orden como saliesse vencedor el gran Theseo de la dificultosa empresa, la qual confiado en su fuerte pecho, y animo, tomava à su cargo. Y por consejo de Dedalo, la enamorada Infanta, dió à Theseo vn ovillo, para que en la entrada atasse vn hilo, y lo desco-giesse hasta que llegasse donde estava el Minotauro, y tambien le dió vna copa consicionada con

cierto genato de manjar, para que en llegando la arrojasse al Minotauro, al qual como la comiesse infundiria gran sueño, y dormido seguramente podria llegar, y matarle. Theseo lo hizo así, y salió con victoria de Creta con los mancebos, y donzellas libres, que avia traído consigo para pagar el pecho, y tributo acostumbrado, y llevó consigo las dos Infantas Phedra, y Ariadna hijas de Minos, de las quales dexó dormida à Ariadna en la infub. Chio, y llegando à su tierra se casó con Phedra. Esta es fabula, la verdad es, que llevando Theseo el tributo à Minos, llegó quando el Rey avia publicado vn torneo, y estava muy embriodioso, y enojado contra aquel caballero Toro (de quien poco ha diximos) porque era el mas valiente de todos, insolente, arrogante, sobervio, y amigo de dissentios: nes, y todos le descaavan, y querian mal, y el Rey mas que todos por la sospecha que tenia de que adulterava con la Reyna su muger: Theseo pidió licencia al Rey para tomear, y fué menester poco ruego, porque como el Rey le quisiesse mal, concedió facilmente la licencia à Theseo. Saliendo à la justa estavan las damas mirando las invenciones, libreas, armas, insignias, y sobrevestas, y varios collares, con que los gallardos Cavallos se encontravan, y estando entre ellas la hermosa Ariadna, puso sus bellos ojos en la gentileza, y gallardia del gentil, y gallardo Theseo,

Theseo, y como entrasse en la plaça con tan bizarro semblante enamoróse dél. El qual encontrandose con el sobervio, y arrogante Toro, quedó vencedor bolando del cavallo Toro. Minos muy alegre, viendole vencido, y afrentado; dió al vencedor Theseo los mancebos, y donzellas que avia traído para pagar el tributo, y passando mas adelante la franqueza del Rey, para que del todo fuesse fiesta, es-emptó la Ciudad, y à los Athenienfes del tributo. Theseo se bolvió alegre, y vencedor à su patria, el qual fué recibido de los suyos benignamente, como la razon lo pedia, pues de su vista libró su patria como buen hijo, y Ciudadano.

*Tambien tu Ycaro tuvieras gran parte en, &c.*

8 Dize el Poeta, que tambien Ycaro tuviera gran parte en tan grande obra, si el dolor lo permitiera, &c. Para cuya exposicion avemos de notar, que Ycaro fué hijo de Dedalo, y estando preso en la horrenda carcel del Laberinto; el padre le hizo vnas alas semejantes à las suyas, para que entrambos huyessen de la molesta prision. Amonestóle antes que saliesse de la carcel, diciendo: Hijo mio, yà sabes quanto te amo, y quiero, y la pena que tendré si este suceso no saliesse como yo deseo, ruegote no vuelas mas baxo, ni mas alto que yo, porque te amenazan dos peligros, de los quales no escaparás menos que con

cruel, y desgraciada muerte, porque si vuelas mas alto, el calor del Sol derretirá la cera de las alas, y caerás, y cayendo, yà ves quan mal podrás librar; y si bolares mas baxo, la humedad del mar humedecerá con su blandura la ceta, de suerte que no puedas librar de muerte, así que debes seguirme sin apartarte de mí. Avísado, salen entrambos bolando (admirable cosa de ver) olvidado el hijo de los buenos consejos del padre, y siguiendo como ignorante, y atrevido mancebo su voluntad, y viendose con alas quiso penetrar los secretos escondidos à los mortales; pero pagó su locura, no menos que con la vida, porque boló tan alto que deshizieron las alas con el calor del Sol, y quien poco ha bolava de su grado, quiso deslizar apriesa, y contra su voluntad, y cayó en el mar, y dióle perpetuo nombre, como dize Ovidio.

*Icarus, Icarus, nomina fecit aquas.*

La verdad es, que la nao en que salió huyendo con su padre, se abrió en vn peñasco, y a li feneció el mancebo, quedandose por manjar à los pezes. Andreas Tenedio, dize, que no se llamó el mar Ycaro del hijo de Dedalo, sino de vna de las Cicladas llamada Macris, y Ycaro.

(? § ?)

*Tambien, ò Sibyla, te quedaran grandes Templos, &c.*

Dize el Poeta, que tambien quedaran grandes Templos à la Sibyla en nuestros Reynos, y esto dize en nombre de Eneas, y para esta declaracion avemos de entender que dize Gelio en los Anales, que vino vna vieja no conocida à Roma, reynando Tarquino, y traia nueve libros, por los quales pedia gran precio, y el Rey tuvo en poco los libros, y en mucho el precio; pero ella menospreciando el precio prometido, quemò los tres dellos, y pidió por los seis lo propio que por nueve; y riendole el Rey, quemò la vieja los tres: y queriendo tratar del precio de los tres que le quedaban, pidió por ellos lo propio que avia pedido por todos nueve. El Rey los comprò, y puso en el sagrario, y nunca mas vieron la vieja. Plinio, dize, que era vna de las Sibylas, y eligieronse quinze varones para que declarasen estos libros, y estos eran escogidos en toda la Ciudad, como dize aqui el Poeta, y avemos de entender, que estos varones eran de los Patricios.

*El primero camino de tu salud.*

9 Consiela la Sibyla à Eneas, diciendole, que el primero camino de su salud, procederà de vna Ciudad Griega, y fuè así, porque primero que favoreció à Eneas fuè Evandro descendiente de Griegos, y lo que añade, lo que

no pensava Eneas aver de favorecerle algunos de los Griegos, por causa de las guerras que avian traído con los Troyanos.

*Proserpina te diò el cargo, &c.*

Proserpina fuè hija de la Noche, <sup>10</sup> y segun Mateo de Jupiter, y de Asteria, y así ay diversos pareceres, pero tambien ay opinion que fuè hija de Jupiter, y de Ceres. Dize S. Agustin en el libro 7. de la Ciudad de Dios, que significa Proserpina la fecundidad, y porque muchas vezes falta, nació la fabula que Pluton le avia hurtaído, y estando ausente saltaron los mantenimientos, y pareciendo hizieron grandes fiestas en Athenas. Llamate Libera, Diana, Lucina, Trivia, Hecate, Noctiluca, y como Diosa del infierno diò el cargo à la Sibyla. Dizele Eneas, si Orpheo confiado en su citara de Thracia, y en las dulces cuerdas pudo sacar el anima de su muger, y para declarar estas palabras es menester tratar de Orpheo, aunque ayamos hecho mencion del en otras partes. Orpheo fuè hijo de Apolo, y de la Musa Caliope. Apolonio, dize, que fuè hijo de Oeagrío, y Caliope: fuè tan excelente musico, que trata en su seguimiento las aves, arboles, rios, y los rios dexavan su acostumbrada corriente, oyendo la dulce melodía de este famoso musico. Casòse con Euridice, de quien se enamorò Aristeo, y como la siguió por vn prado para forçarla,

la, ella huý confiado en la ligereza de sus ligeros pies, y vna cuebra le picò en vn pie, y murió. Sintieron todos su muerte, mayormente Orpheo, el qual movido con el tierno amor, tomando su lyra baxò al tenebroso Reyno de Pluton: tuvo tanto poder su suave musica, que los Tarrareos Reyes le dieron la muger, pero con vna ley, y condicion, que en quanto no huviesse salido del obscuro infierno no la mirasse; pero el tierno amante no pudiendo resistir al increíble amor, mirò à su querida esposa, y subitamente le fuè arrebatada, y todo su trabajo fuè en vano.

*Si Pollux redimiò à su hermano con la muerte, &c.*

11 Para entender como Pollux redimiò à su hermano con la muerte trastrocada, centarèmos su fabula, y es esta. Jupiter se enamorò de Leda muger del Rey Tyn-daro, y baxando de su celeste Reyno en figura de cisne cantò tan dulce, y suavemente, que la Reyna cautiva con su dulce armonia se enamorò de su musica, y gozando de sus amores engendrò en ella à Castor, y Pollux. Siendo mancebos fueron muy valientes, y con su esfuerço echaron del mar los Piratas, y por esta grande hazaña los tuvieron por Dioses del mar. Quando los Argonautas fueron à Cholchos en demanda del velloçino dorado, los llevaron consigo, y bolviendo à

su patria, Pollux matò en el camino à Amico Rey de los Bebrycios. Viniendo à casa supieron que el valiente Theseo avia hurtaído à su hermana. Hizieron gran guerra à los Athenienses, y mataron gran cantidad dellos cobrando à su hermana, y llevaron cautiva à Aetra madre de Theseo. Castor en vna batalla fuè muerto de Linceo, y viendo Pollux muerto à su hermano, porque era mortal, y Pollux inmortal, suplicò à Jupiter que le concediesse partir con su hermano la inmortalidad, concediòselo Jupiter viendo el buen respeto del hermano, y así muere el vno quando vive el otro, que es lo que significa el Poeta, quando dize, iba, y buelve tantas vezes el camino. El Maestro Sanchez, dize, que fueron convertidos en el signo Geminis, que consta de diez y nueve estrellas, Pollux tiene nueve, y Castor diez.

*Poderosa en el Cielo, y infierno.*

Llama à Proserpina poderosa en <sup>12</sup> el Cielo, porque en el Cielo es Luna, y poderosa en el infierno, porque es Reyna en él. Dize luego el Poeta, que sacrificò Eneas vna cordera negra à la madre de las Furias, y avemos de entenderlo por la noche, la qual fuè madre de ellas. La grande hermana de la noche es la sombra. Sacrificavase à Proserpina vna baca esteril, porque no tuvo hijos de Pluton.

*Ttus Chaos, y Pblegeton.*

- 13 Del Chaos ya vemos dicho en el libro quarto, en el numero diez y ocho, Pblegeton es vn rio muy arrebatado, y furioso en el infierno.

*Ibant obscuri sola sub nocte per umbram.*

- 14 En este verso se comete vna figura llamada Hyppallage, y vemosle de construir desta manera, *sola id est, soli scilicet, Aeneas, & Sibylla ibat per umbram sub nocte obscuri, id est, obscura,* que quiere dezir Eneas, y la Sibylla, iban solos por la obscura noche.

*Pluton, y Reynos desocupados.*

- 15 Pluton fuè hijo de Saturno, y de Opis, nació juntamente con Glauca, y fuè hermano de Jupiter, y Neptuno, ayudò à su hermano Jupiter en la guerra que tuvo con su padre, y quedando señores, los tres hermanos echan suertes, Jupiter, Neptuno, Pluton, para dividir entre ellos el Imperio, y cada vno supiese lo que era suyo. Cupole à Pluton los lugares del Occidente, y le dieron por insignias vnas llaves, como el ceptro à Jupiter, y el tridente à Neptuno. Tuieronle por Dios de los muertos, porque en aquel tiempo todos los muertos baxavan al infierno: andava en vn carro de quatro cavallos negros. Parecióle ser cosa agena de su dignidad, passar la vida sin catarle, viendo los de-

màs Dioses casados. Partió de sus Reynos buscando muger à su proposito, y passando por Sicilia viò andar cogiendo flores à su sobrina Proserpina, hija de su hermana Jupiter, y Ceres, y llevòla bolviendose alegre con el hurto à su Tartareo Reyno. Tuvo otros nombres, Vedio, Jupiter, y Quierialis; como que la muerte sea el descanso de los trabajos, tambien se llama Disis, segun Ciceron en el segundo de *natura Deorum*, y así le llama aqui el Poeta, porque dize Ciceron, que toda la fuerça de la tierra, y naturaleza es dedicada à Pluton, pues todas las cosas nacen de la tierra, y todas se convierten en tierra. Y por le aver cabido en suerte el Occidente, fuè tenido por Dios del infierno; llama el Poeta à los Reynos de Pluton vazios, y desocupados, porque los espíritus son incorporeos, y no ocupan cosa alguna.

*Los Centauros están en la portada.*

Los Centauros, segun dizen los 16 Poetas, son hijos de Yxion, y de vna nube, la qual Jupiter le ofreció, y entendiendo que era la Diessa Juno, de quien andava enamorado, se juntò con ella, y engendró los Centauros. Tiene la derivacion de vn nombre Griego, que significa punçar, porque fueron los primeros que usaron cavallos en la guerra, y los domaron con los frenos, y espuelas, y fuè el inventor destas cosas Peletronio.

Vivie-

Vivieron en Thessalia, eran mal inclinados; combiddos Peritho à sus bodas, huvo gran contienda entre ellos porque se tomaron del vino, y comenzaron à requerebrar la nobia, y las demás mugeres que estavan en las mesas, y murieron muchos dellos. Fingieron que eran medio hombres, y medio cavallos, porque vieron que andavan en cavallos, y los demás hombres ignorando aquel uso, digeron lugar à la fabula. Y llamarlos hijos de Nube, fuè la causa, y origen, porque vivian en vn castillo por nombre Nephele, que significa nube, tuvieron estos nombres, Chyron, Euritis, Amico, Cryneo, Rheto, Arneo, Licidas, Medon, Pisenor, Caumas, Mermero, Pholo, el qual hospedò à Hercules. Despues destos haze mencion de las Scilas de las quales avemos tratado en la Ecloga sexta, y llamalas de dos formas, porque aviendo sido antes mugeres, se convirtieron, la vna en ave, la otra en monstruo marino, como se podrá ver loco citato.

*Briarco de cien braços.*

- 17 Briarco fuè vn horrendo, y temeroso Gigante, hijo del Sol, y de la tierra, ò legua otros, del Cielo, y de la tierra, tuvo cien manos, y confiando en ellas se conjuntò contra los Dioses Celestiales, pero fuè arrojado en los infernos, y puesto en el çagan del Tartareo Reyno con los demás monstruos, para que eternamen-

te velando, guardasse la entrada del infierno. Homero cuenta esta fabula de otra manera, y dize; que Briarco fuè grande amigo de Jupiter, contra quien se conjuraron su muger Juno, Neptuno, Palas, y otros muchos Dioses, y determinando prenderle con vna cadena para llevarle preso en casa de Nereo, padre de Thetis, la Diessa Thetis descubrió la conjuracion à Jupiter, y viendo el gran peligro que le amenazava, llevó al fiero Gigante al Cielo, para que le ayudasse contra sus enemigos, los quales viendo el grande auxilio de Jupiter, no osaron tomar armas contra èl, antes desistieron de su proposito, y así estava aqui puesto por guarda del infierno, por ser tan fiero como esforçado.

*Hydra haziendo grande estruendo.*

Esta serpiente habitava en la Laguna Lerne, en el campo Argivo, tenia siete cabeças, y cortada vna nacia dos de novo, Hercules desed matarla, y asegurar aquella tierra, y como la huviesse herido con su porta salia tan grande hedor, que no le podia sufrir; despues dexando esta arma tomó las saetas, y el arco, y tantas arrojò contra ella, que forçada se encerrò en vna cueba, y Hercules acudiò muy presto, y puso en la puerta gran cantidad de leña, y con el mucho humo la ahogò, y por ser monstruo tan fiero está por guarda del infierno.

*Chimera armada con llamas.*

19 La Chimera es vn monte de Lycia, el qual siempre echa gran fuego de sí, y en la cumbre habitan leones, y en el medio, por causa del mucho pasto, cabras, y en el pie, ó raíz serpientes. De aquí fingieron los Poetas, que era vn monstruo, que hechava fuego, y tenia la cabeza, y pecho de leon, el vientre de cabra, y la cola de serpiente, segun Lucrecio dize.

*Prima leo, postremo draco,  
media ipsa chimera,*

Y porque Bellerophon hijo de Glauco, hizo aquel monte habitable, siendo antes desierto, y inhabitable, hubo lugar de decir que mató la Chimera. Tambien fingieron, que fué hija de Triphon, y Chedria. Hesíodo afirma, que nació de la Hydra. Servio dize, que es vn monte de Lycia; el qual oy en dia arde con fuego, junto á su cumbre habitan leones, en el medio ay pasto, y en el pie grandes serpientes, y tambien afirma que lo hizo habitable de Bellerophon. Plinio en el libro segundo dize: Chimera es vn monte que siempre está ardiendo, y está en Phaelis; Guidio afirma que el fuego deste monte se enciende con agua, y se apaga con tierra, ó heno. De las hermanas de Mula tratamos en el libro segundo, en el numero veinte y quatro, y de las Harpyas en el libro tercero, en el numero treze.

*La forma de tres almas.*

Este de quien aquí habla el Poeta es Geryon Rey de España, y llama-  
20 male así porque tuvo tres Reynos: tenia vn perro de dos cabeças, y vn dragon de siete, con que guardava sus bueyes. Hercules le mató, y le llevó los ganados. Otros dizen, que fueron tres hermanos llamados los Geryones, que vivieron cō tanta paz, y quietud (lo que ahora hazen pocos) que fueron juzgados que se regian cō vna anima, y de aquí dixeron, que tenia tres cuerpos, y almas Geryon, y por esta causa hablando del el Poeta le llama la forma de tres almas.

*Charon, barquero.*

Charon, segun Heliodo, fué hijo  
21 del Erebo, y de la Noche, portero del infierno, tenia por officio passar las animas en vna barca por los rios del infierno, Acharonte, Coccyto, y Phelegethon. Pintanle sobervio, viejo, mal acondicionado ( enefeto, como cortelano de tal Reyno ) á nadie tenia respeto, tanta cortesia, y vibanidad vsava cō el grande, como cō el chico; con el pobre, como con el rico, con el señor, como con el esclavo: fundavase en dezir, q̄ no hallava diferencia alguna, pues todos llevavan su barca de vna manera.

*Los Dioses jurar, y quebrantar el juramento.*

La laguna Stygia es vn rio del in-  
22 fierno, por quien los Dioses podian jurar, pero no quebrantar el  
jura

juramento, antes lo avian de cumplir, y si acaso alguno quebrantava el juramento no gustava en espacio de cien años del neectar, ó ambrosia bebida de los Dioses, y juntamente dexava de ser Dios, y por esta causa dize el Poeta, por cuya deydad los Dioses temen jurar, y quebrantar el juramento. Esto segun Servio tuvo principio, de que Vitoria hija de la Laguna Stygia ayudó á Jupiter en la guerra de los Gigantes, y en remuneracion, y premio deste trabajo le concedió, haziendole merced, este privilegio, que los Dioses que jurassen por su madre cumpliesen el juramento, es que Styx significa tristeza, y los Dioses siempre están alegres, y de aquí les nacia la inmortalidad, y porque no sienten tristeza, juran por cosa contraria á su deydad, porque la tristeza es contraria á la eternidad.

*Los pueblos vezinos movidos, &c.*

23 Consuela la Sibyla á Palinuro, diciendo, que los pueblos vezinos movidos de lexos con celestiales prodigios limpiaron sus huesos, y toca en estas palabras historia, y es esta. Aviendo muy gran pestilencia en Lucania hizieron sacrificio para aplacar la enfermedad contagiosa, y no aprovechando, consultaron vn oraculo, el qual le respondió ser necessaria aplacar el anima de Palinuro, q̄ estava por enterrar, y buscando su cuerpo, le enterraron muy solemnemente, y cō mucha pompa, y luego cessó la pes-

tilencia, y Palinuro fué á gozar del descanso que gozavan, segun los Poetas, los Heroes antiguos.

*Hercules prendió con su mano.*  
Dize Charon á Eneas, que no le  
24 dió contento el aver passado en su barca á Hercules, ni á Theseo, aunque hijos de Dios, y dá las causas, y dize, que Hercules prendió con su mano la guarda del infierno, y para esta exposicion avemos de saber, que baxó Hercules al infierno, y como el Cancebbero guarda del infierno, el qual está siempre en el çaguan, le estorvasse el camino, lo prendió con una gruesa cadena, y lo sacó del tenebroso Reyno: Tambien ayudó á Theseo, quando intentaron hurtar á Proserpina, aunque dize, que la sacó de allá, y hirió á Pluton, y por estos abortos que causó en el obscuro Reyno, dize Charon, que no le dió gusto aver passado á Hercules en su barca.

*Procuraron arrebatat del thalamo á Proserpina.*

Estos de quien habla el Poeta son  
25 Peritho, y el gran Theseo, y el procurar arrebatat á Proserpina, fué desta manera. Theseo, y Peritho fueron muy grandes amigos. Peritho fué hijo de Yxion, no engendrado de las nubes, sino de su muger, fué Rey de los Lapithas, muy grande amigo de Theseo Atheniense, casó con Hippodames hija de Atracio, y muerta hizieron entrambos vn concier-

to, que se avian de casar con hijas de Dioses, y por lo menos de Jupiter, y como Theseo huviesse vá arrebatado à Elena hija de Jupiter, buscando muger para Peritho, no se hallò otra hija de Jupiter, y sabiendo que Proserpina, la qual era muger de Platon, estava en los infiernos, determinaron baxar allà y hurtarla, y confiados en sus fuerças aparejarse para la dificultosa jornada. Y Peritho fuè muerto del gran Cancerbero, y socorriendole su amigo Theseo estuvo en peligro de muerte, y cautivarole, y estuvo en vna obscura mazmorra hasta que Hercules le sacò della, y por esta causa dize Charon à Eneas, le diga quien es, y como se llama.

*El Cancerbero muy grande haze, &c.*

26 Del Cancerbero ya avemos tratado en la Georgica quarta, en el numero veinte y seis.

*Mira en estos lugares à Phedra, &c.*

27 Phedra fuè hija de Minos Rey de Creta, y Pasipha su muger, y casòle con Theseo llevandola consigo, muerto el Minotaurò, ò como diximos, muerto, ò vencido aquel arrogante cavallero Toro. Tenia Theseo vn hijo llamado Hipolito de Hipolita Amazona, ò segun otros, de Antiopia, este mancebo determinò vivir castamente, y por huir el ocio, causa de muchos males, exercitavase continuamente caçando, pero la luxuriosa madrastra se enamorò

del casto Hipolito (porque à vn virtuoso nunca falta quien le impida.) El mancebo no quiso consentir en tan suzio, y deshonesto amor, entonces ella le acusò falsamente delante de su padre, diciendo, que la queria forçar. Temiendo la ira de su padre huyò de su Reyno, aunque tambien ay quien dize, que le desterrò el padre. Phedra viendo que ya no podia gozar de su entenado, ni vengarse del poco amor q̄ le avia mostrado, se ahorcò, y estava en el infierno entre otras muchas q̄ se avian muerto infelicemente por causa de sus amores.

*Yo Pocris.*

Pocris fuè hija de Yphidid, y fuè muger de Cephalo, el qual siempre se exercitava caçando, y cansado de seguir la caza, tenia de costumbre venir à cierto lugar à tomar esfuërço, y llamavà à la hermosa Aurora para recrearse con ella. Hizo esto tantas vezes, hasta que se enamorò de ella (exemplo quan dañosa es la conversacion,) y ella en señal del amor que le tenia, le diò vn perro de gran ligereza llamado Lelapa, y dos dardos de tanto valor, que no se podría errar con ellos tiro alguno, y estando con él le pidió vn abrazo, y él le respondió, que tenia hecha promessa de guardar lealtad à su muger. La Aurora sfrenada dixole: Si quieres saber el amor de tu muger, y la amistad que te tiene, disfrazate en habito de mercader, ò en otro qualquiera, y sabrás que tienes en ella. El co-

mando

mando el consejo de la Aurora, ofreciendo à su muger grandes presentes, alcanzò lo que quiso della. y luego se le descubriò mostrandole su verdadera figura, ella viendose burlada de su marido, recibidò grande enojo. Y como huviesse oido à ciertos rusticos los nuevos amores de su marido con la Aurora, fuesse al campo, y escondiòse entre vnas teramas, y vieniendo la Aurora, como acostumbriava, ella quiso salir de donde estava, y pensando su marido que era otra cosa tiròle con vno de los dardos, juzgando ser alguna fiera, y muriendo de la herida, y porque su muerte procediò de los amores, ò zelos la pone el Poeta entre las demàs enamoradas.

*Eriphyle triste mostrando las heridas.*

29 Eriphyle fuè muger de Amphiaro hijo de Oicleo; fuè muy grande adivino, y por tal tenido entre los Griegos (pero adivinò mal para sí) quiso el Rey Adrasto llevarlo consigo à la guerra de Thebas, mas adivinando que avia de morir allà, y no avia de volver à su amada patria, se escondiò, rehusando la jornada. Buscò el Rey por todas partes, y no pudiendo hallarle, determinò sobornar à su muger (porque como dizè, dadas quebrantà peñas) y diòle vn anillo, ò vna cadena de oro, y descubierta el matido fuè llevado à Thebas, donde apenas hubo llegado, quando la tierra le tragò. Sabièdo los hijos la infelice muer-

te de su padre, el vno dellos llamado Alemeon, la matò, y por esto dize el Poeta, que estava tambien Eriphyle mostrando las heridas del cruel hijo.

*A Evadne, &c.*

Estava, entre los que avemos contado, la buena, y firme amante Evadne, de quien diremos. Esta se casò con Capaneo, muy valiente cavallero, Griego de nacion, el qual ayudò à Polynice en la tan cruel, como sangrienta guerra de Thebas. Descando este muy valiente varon (de quien tratamos) dar muestra de su robusto pecho puso vnas escalas para asaltar la Ciudad, y comenzando à escalar la Ciudad, le matò Jupiter con vn rayo. Mas la verdad es, que los Thebaños le mataron con piedras, y fueron tan espesas que le sirvieron de sepulcro; este fuè el primero que intentò escalar Ciudades, pero fuè cara invencion, pues naujó en ella. De donde dixo Vegetio, los que en cerco usan de escalas, muchas vezes corren peligro, como Capaneo Autor dello. Que mandole el cuerpo Evadne su muger se arrojò en el fuego, y murió juntamente con su marido.

*Laodamias acompañadas estas.* Dos mugeres huvò llamadas deste nombre, pero tratarèmos aqui de la que haze à nuestro proposito, y de la que el Poeta haze mención. Esta fuè hija de Acasto, y Laodotea, la qual amò tiernamente à su marido Protezilao, que entre sueños soñò vna noche que

se iba à Troya, y sabiendo despues que le avia muerto el valiente Hector, teniendo en poco la vida tan deseada de otros, y careciendo de la dulce conversacion de su marido se matò, pero dicha muerte, porque suplicò à los Dioses le mostrassen el anima de su marido, lo qual le concedieron los Dioses, y murió entre los brazos de su querido Protesilao.

*Ceneo varon en otro tiempo, &c.*

32 Ceneo fuè hijo de Elato, y al principio fuè donzella muy hermosa en tanta manera, que los Dioses se enamoraron de ella, principalmente el vndoso señor de las aguas Neptuno. Despues que hubo gozado della le pidió la transformasse en varon, y de tal suerte, que ningunas armas le pudiesen herir. Alcançando la merced de Neptuno, ensobervecióse tanto, que mandò à los Lapithas, de los quales era el principal, que dexados los demás juramentos, y teniendo en poco los Dioses jurassen por su lanza. Mas Jupiter tomò la vengança devida à tan gran soberbia, porque peleando con los Centauros, siendo invulnerable cubrieronlo vivo con tantos arboles, que segun Ovidio en el libro duodécimo de sus transformaciones se convirtió en ave, y hablando desto dize:

*Salve Maxime vir quondam,  
sed avis nunc unica Coenrus.*

Aunque segun aquiel Poeta, se convirtió en hembra, que avia sido su figura primera.

*Tò fuè la causa de tu muerte.*

No aver sido Eneas causa de la 33 muerte de Dido, en averse conocido, y à se tratò en el libro quarto, en el numero quarto.

*Medroso Adrasto.*

Adrasto fuè Rey de Creta hijo 34 de Thalaon, y Eurymones, tuvo dos hijas Argia, y Deyphyle, sonò vna noche, que las casava, la vna con vn leon, y la otra con vn javali, casamiento infelice, sino sucediera lo que luego diremos. Tydeo, y Polynices aportaron à vn çaguan de su Palacio huyendo de vna gran lluvia, ò turbion, porque llovía mucho: Adrasto baxò à visitarlos, y viò à Polynices vestido con vna piel de leon, y à Tydeo con otra de javali, viendo esto, llevòlos à su casa, y casòlos con sus dos hijas, así se cumplió el sueño. Sucedió, que Polynices echado del Reyno de su hermano Ereocles se socorrió de su suegro, y juntando muy grande exercito fueron contra el, y muerta mucha gente de entrambos exercitos. Adrasto, la guerra aun no acabada, y dudosa la victoria, se bolvió à su tierra, y por esta cobardia le llama el Poeta temeroso.

*Los tres hijos de Antenor.*

Los tres hijos de Antenor se llama- 35 ban (aunque el Poeta çalla sus nombres)

bres) Archeloco, Acamas, Elycaon, fueron muy valientes, murieron por su patria en el cerco de Troya.

*Del gran Platon.*

36 De Pluton ya avemos dicho en este propio libro.

*Rhadamantho de Creta, &c.*

37 Rhadamantho fuè hijo de Jupiter, y de Europa, Rey de Lycia, hombre muy templado, gran Inquisidor de delitos, castigador, y enemigo de bellacos, legislador de Creta, executor de justicia, re èto en ella (lo que suelen ser pocos en nuestros tiempos) por estas costumbres que tenia, fingieron los Poetas que tenia por officio en el infierno inquirir las culpas, y castigar los delitos.

*Los mancebos Gigantes, &c.*

38 Los Gigantes fueron hijos de la tierra, y de la saagre de los genitales del Cielo, quando Saturno se los cortò con la guadaña, aun que Apolodoro en el libro primero refiere que sola la tierra los produjo, y parece que nuestro Poeta conforma aqui con el, pues dize. Los mancebos Gigantes generacion antigua de la tierra. Homero dize, que fueron hijos de Neptuno, y Iphimidea. Fueron hombres de muy grande estatura, y tenian pies de serpiente, y muchas manos, como quiere Ovidio en el libro quinto de los Fastos, dieron en gran desatino, y fuè, que intentaron poner guerra à los Dioses, y echarlos de su Reyno, y para que tan gran locura tu-

vièsse efecto pasieron vnos montes sobre otros, como dize el Poeta en las Georgicas. Pero pagaron su locura con el castigo digno della, porque Jupiter descaizo su terrible atrevimiento despidiendo vn rayo con tanto furor, que diò con ellos en el infierno. Lo de los Gigantes no es todo fabula, pues consta de la sagrada Escritura que los hubo, como se ve en el Deuteronomio. Viò luego la Sibyla los dos hijos de Aloeo, y no los nombra, estos se llamaban Ethea, Ophiaetes, los quales fueron de Neptuno, y Iphimidea, muger de Aloeo, y porque los criò como hijos, los llama el Poeta hijos suyos, siendo hijos de Neptuno, los quales cada mes crecian nueve dedos, y confiados en su altura intentaban escalar el Cielo, pero heridos con flechas, y saetas, armas de Apolo, y de Diana, fueron arrojados en el infierno. Y por esta causa dize el Poeta: Grandes cuerpos que intentaron romper el Cielo con las manos.

*Tò vi à Salmono, &c.*

Salmono no contento con la 39 Magestad Real, inventò para parecer à los suyos que era inmortal, y le tuviesen por Dios, haciendo lo que el Poeta dize en el texto, y enojado Jupiter, romando el castigo de su atrevimiento, le arrojò en el infierno.

*Tambien se concedia ver à Ticio.*

Ticio fuè hijo de Jupiter, y Ela- 40 ras, la qual despues que fuè estu-  
pada de Jupiter por evitar las

pendencias de la celosa Juno , sabiendo que la dama estava preñada la foterò. Y llegado el tiempo del horrendo parto , pariò vn niño (ò por mejor dezir vn monstruo) el qual era tan horrible , y espantoso , que ponía espanto , y si el Poeta le llama aqui hijo de la tierra, es, porque quando nació se abrió la tierra, por estar su madre enterada en ella. Siendo yá mancobo fuè persuadido de Juno que estrupasse à Latona , y cumpliesse su voluntad, y pretendiendo esto , fuè arrojado con vn rayo à los infiernos, por castigo de su atrevimiento , y ocupa en el infierno nueve yugadas , y vn bnytre le come las entrañas perpetuamente.

*Los Lapithas, y Yxion, &c.*

41 Yá avemos tratado de los Lapithas de Peletronio , y estos son vnos pueblos de Theffalia , los quales traxeron guerra cò los Centauros , y fueron grandes amigos de Yxion , de quien yá tratamos en la Georgica tercera , en el numero quinze, y de su ruada.

*Los manjares puestos en su presencia, &c.*

42 En estas disfrazadas palabras toca el Poeta la fabula de Tantalo , y es esta. Tantalo fuè hijo de Jupiter , y de la hermosa Nimpha Ploste , aunque de su madre ay diferentes pareceres. Este queriendo hazer vn solemne , y sumptuoso conbite (ò por mejor dezir cruel) à los soberanos Dioses, desfacando conocer su divinidad , en-

tre otros manjares, y servicios que les ofreció , les traxo vn hijo suyo guisado. Los combidados no quisieron comer del manjar, solamente la Diosa Ceres, sin considerar lo que era , porque estava pensando en la muerte de su hija Proserpina , comió vn ombro del guisado. Los Dioses mandaron que Mercurio sacasse con su bara del infierno el anima de Pelope , que así se llamaba el muchacho guisado , y buuelto à esta vida le pusieron el ombro de marfil , el qual Ceres avia comido. Por esta crueldad arrojaron los Dioses à su madre en los infiernos, y es atormentada en perpetua sed, y hambre , y estando hasta la barba en el rio Erydano , quando quiere beber le huye , y teniendo junto à la cabeça vn hermoso mançano , quando quiere gustar de su fruta se levanta arriba , y esto tiene por perpetuo castigo en el infierno.

Prosiguiendo el Poeta los lugares que tiene cada vno en el infierno , dize , que cerca de Tantalo están en perpetuo castigo los que aborrecieron à sus hermanos en quanto vivian , ò lo dize en general por todos , ò por Eoypto , Damao, Atreo, y Thiestes, los quales fueron crueles vnos contra otros, y así entenderèmos que lo dize generalmente , quando dize , que tambien estavan aqui los que menospreciaron à sus padres, y engañaron à sus amigos, y así de todos aquellos de quien este lugar haze mencion.

*Los*

*Los vnos buelven un gran peñasco, &c.*

43 Este que rebuelve el peñasco es Sisyfo , de quien diximos en la Georgica tercera , en el numero diez y seis.

*El desdichado Theseo, &c.*

44 Higino reprende à Virgilio , diciendo , que si viviera el Poeta huviera de enmendar este lugar, pues aviendo dicho en el principio deste libro , que Theseo fuè al infierno , y bolvió otra vez al mundo, dize aora , que el desdichado Theseo està sentado , y estará para siempre jamàs. Responde Asensio , que viviendo Theseo bien pudo baxar al infierno , segun ficcion Poetica, y bolver à este mundo , pero muerto quedòse allà, y así no ay repugnancia contra el Poeta , porque en el principio deste libro habla de Theseo vivo , y aqui de Theseo muerto. Servio dize, que quando Hercules sacò del infierno à Theseo, quedò allà alguna parte del cuerpo , y los Poetas contando fabulas , cada vno sigue diversa opinion.

*Phlegias muy desventurado, &c.*

45 Phlegias fuè hijo de Matte , y Rey de los Lapithas , y padre de Yxion , y de la Nimpha Coronides , y como supiesse aver sido estrupada de Apolo, doliendose como padre de la afrenta de su hija quemò el Templo de Apolo , que estava en Delphos. Apolo enojado contra el, hirió con sus agudas

flechas , passando la vengança mas adelante , le arrojò en los infiernos. Y por su pecado le diò por castigo, que estavielle sentado en su peñasco amenaçando para caer. Tomaron apellido del vnos pueblos de Theffalia , los quales menospreciaron los Dioses , y hombres, y por esto Jupiter los arrojò en el infierno. Añade luego el Poeta , el vno vendió su patria por dinero , y la entregò al Tirano poderoso , dize Sulpicio comentando el postter verso de Lucano del libro quarto, que se ha de entender por Curion , el qual vendió la Ciudad de Roma à Julio Cesar por veinte y siete mil ducados. Pero no es buena exposicion, ni conforma con Virgilio, el qual procura siempre à labrar Julio Cesar por causa de Augusto. Avemos de entender, que habla aqui el Poeta generalmente de qualquiera que huviere vendido su patria , y no en particular de Curion, como dize Sulpicio.

*Cria el ayre, tierra, y aguas, &c.*

Trata aqui el Poeta de los quatro elementos , y hubo sobre ello gran question entre los Philosophos antiguos , si eran quatro , ò no , como refiere Hipocrates, libro segundo de natura humana, y Aristoteles en el libro segundo de generatione, & corruptione, capitulo primero. Antè todas cosas dirèmos que sea elemento , y así segun Aristoteles en el libr. 5. de la Metaphisica , es aquello de que se

46

se

se compone alguna cosa, que no tiene existencia indivisible en otra especie, que es como si dixera mas claro: Elemento es lo q̄ entra en composicion de otra qualquiera cosa, y assi se llaman las letras elementos, porque dellas se componen las dicciones. Huvo, pues, muchas opiniones sobre quantos eran los elementos, como refiere Aristoteles en el lib. 2. *de generatione, & corruptione*, capitulo quinto. Pero dexadas las questiones, los elementos son quatro, y con esto conforma el Poeta, y Hipocrates, Aristoteles, y los que fienten bien della, lo qual se colige assi, probando no pudiendo ser vno, ni dos, ni tres, luego son quatro, porque si fuesse vno solo no avria contradiccion, y no avria alteracion de contrarios, y todas las cosas serian semejantes a los Mistos, y no enfermarian. Ni ay solos dos, porque se darian dos calidades contrarias, y por la propia razon no se templarian, si tuviessen tres, luego son quatro, porque tantos son los elementos quantas las combinaciones de las primeras calidades. Estas pueden ser quatro no mas, calor, y sequedad, calor, y humedad, humedad, y frialdad, frialdad, y sequedad, que corresponden, y se hallan estos quatro elementos, fuego, ayre, agua, y tierra, explicados arriba por orden, luego son quatro. Y assi bien dize nuestro Poeta, que criando los Dios, y infundiendo la men-

te divina, que es el espiritu, como dize: *Spiritus intus alit*, se engendra el gran cuerpo, y desta infusion procede la generacion de los hombres, animales, pezes, aves, &c. Por el gran cuerpo entiendo el Misto, que mediante el espiritu se forma, y introduce en la generacion con su forma, como luego explicaremos, y assi quedan mas declaradas las dudas de los elementos, y para esta confirmacion dize el Poeta:

*Inde hominum, pecudumque  
genus, vitæque volantium,  
Et que marmoreo fert  
monstra sub æquore pontus.*

Es de notar como se haga la generacion del hombre, y los demás animales, porque dize el Poeta, que Dios infunde la mente divina, que es la *formatrix facultas*, que informa el cuerpo humano, y llamala divina por lo que luego diremos. Para esta exposicion avemos de notar, que criando Dios los quatro elementos formó de ellos los Mistos, como de principios, y desta mision resulta vna facultad llamada de los Philosophos *formatrix*, este se embeve en la simiente de la cosa procreada, y es, segun Aristoteles, vn calor celeste en vn subtilissimo espiritu, el qual segun el propio Autor, corresponde al elemento de las estrellas, imagina Aristoteles fuera de los quatro elementos, vn espiritu esparcido por todo el

vni-

vniverso, que se llama la quinta esencia, cuya sustancia es subtilissima, llamalle llevador de las influencias celestiales, y porque es celeste haze admirables operaciones por razon de la materia en que se infunde. Porque si se introduce en materia de hombre, se forma hombre, si en materia de cavallo, se forma cavallo, y esto significa el Poeta; quando dize: *Spiritus intus alit, &c.* Y Virgilio conforma con Aristoteles, y Servio dize bien, comentando, *Spiritus, id est mens divina*, porque avemos de entender, que este espiritu, que llaman algunos *Spiritus complantatus*, es vn medio que junta la materia con la forma, y Aristoteles, y nuestro Poeta le llaman divino, y Aristoteles dize, que el principio de la forma es divino, y está dividido por simientes en plantas, hombres, animales, &c. assi dize bien el Poeta.

*Inde hominum, pecudumque  
genus, vitæque volantium.  
Et que marmoreo fert  
monstra sub æquore pontus.*

Esta opinion es conforme a nuestra Fé, pues el Real Profeta David, dize, en el Psalm. 103. *Quam magnificata sunt opera tua Domine, omnia in sapientia fecisti, impleta est terra possessione tua:* que es como si dixera: O Señor, quando grandes son tus obras, todas las cosas hiziste sabiamente, llena está la tierra de tu possession. Y esto se-

gun Theophrastro, en el libro primero de la Metaphysica, dió Dios al hombre, quando le dixo en el Genesis, en el capitulo segundo: *Crescite, & multiplicamini, & implete terram.* Y dixo a la tierra, eodem loco: *Germinet terra herbam viuentem*, donde dió esta virtud a todas las cosas, y esto significa el Poeta diziendo: *Spiritus intus alit, &c.* y Theophrastro loco citato, dize: *Divinum siquidem principium existit, per quod, sunt, & permanent universona*, que quiere dezir: Ay vn divino principio, mediante el qual ay, y permanecen todas las cosas. Resta expliquemos, este *facultas formatrix*, a que se aya de reducir, assi dexadas las prolixidades, dezimos, que a la anima vegetativa, y esta opinion es de Aristoteles en el lib. 2. *de generatione animalium*. La generacion del hombre se haze concurrendo en la madre de la muger la simiente del hombre, y de la muger, que lleva consigo esta fuerza que es esta potencia, la qual se dispone poco a poco con la sangre menstrua que se forma el cuerpo con la virtud de las simientes, y en el principio vive vida de planta, y luego de animal, y disuelto desta manera se introduce el anima racional, es como vna luz, que en vn instante discurre todo el cuerpo, verbigracia, la luz del Sol discurre en vn momento el vniverso. Assi el anima que es imaterial ilumina el cuerpo, discurren-



curriendo por todo él en vn instante. Y como luz incorporea infundiendose en el ayre corporeo lo ilustra, y de ninguna manera se inficiona, así el alma incorporea del hombre se liga con el cuerpo mediante el espíritu complacido, que está en la simiente, desuerte, que no se mezcla, y por razon del cuerpo compuesto de los quatro elementos diferentes desea, se duele, y goza por razon de la materia con que está unida, y por esto dize bien el Poeta.

*Hic metuunt, cupiantque,  
dolent, gaudentque, &c.*

*Aquel mancebo, vesle que  
está, &c.*

47 Mostrando Anchises à Eneas la generacion, que procederà de la suya, dizele: Aquel mancebo, vesle que está artimado en aquella lança sin yerro, tiene por fuerte los primeros lugares de la vida, &c. Y avemos de saber, que en estas palabras encierra el Poeta historia, y es esta. Luego que Eneas vino à Italia recibió à Lavinia por muger, como refiere Livio en el libro primero, *ab Vrbe condita*. Turno ayrado contra el Rey Latino, y contra Eneas, movió grande guerra, pidiendo favor à Mezencio, y muerto el Rey Latino, Turno, y Eneas, despues Ascenio mató à Mezencio, y tomó la possesion del Reyno. Lavinia temerosa de algun mal su-

cesso huyó à las selvas, y estuvo encubierta en casa de vn pastor llamado Tyro, y allí pareció, y buscando Ascenio à su madrastra le dió el Reyno, y la Ciudad Lavinia, y edificó à Alba Longa, el qual como no tuvo hijos, heredó el Reyno Silvio Ascenio, llamado así, porque nació en las selvas, y despues los Reyes Albanos se dixeron Silvios, y por esta causa dize el Poeta, llamaseha Silvio nóbre Albano. En Latin dixo Virgilio: *Quem tibi loquero, &c.* el qual tu muger parió, *tibi loquero*, siendo tu yá Dios, tu yá muerto, pero puesto en el numero de los Dioses, porque *enim* es propriamente la eternidad, la qual solamente está en los Dioses. Y llamale padre de Reyes, porque descendieron del los Reyes Albanos; y luego haze mencion de Procas, Capis, Numitor, y Silvio, los cuales fueron Reyes de Alba Longa.

*Las cabeças coronadas con  
enzinas.*

En dezir el Poeta, que tralan las cabeças coronadas, quiere significar, que avrá de la generacion de Eneas gente feroz, y fuerte, y así es necesario declarar el genero de coronas que avia en Roma. Para lo qual avemos de saber, que así como los Romanos fueron gente belicosa, constituyeron, y inventaron premios para los soldados, y Capitanes que se señalassen en las armas, para que hu-

viessé en ellos nuevos bríos, animo, y fortaleza para acometer los enemigos, pues sabian que luego le tenían de remunerar, y satisfacer su trabajo, y pudiesse embidia à los demás, para que de cada uno hiziesse mas de lo posible, y aun lo imposible. La principal corona era de laurel, davase al que vencía, ó sujetava alguna Provincia, ó Reyno al yugo Romano, y coronado con ella entrava triunfando en la Ciudad, y era de mayor valor, como diremos en el libro 8. en el numero 40. porque allí se trata de los triunfos Romanos. Avia otra corona llamada Obsidional, esta davan al que librava la Ciudad del cerco, y era de yerba. Otra avia Civica, y era de enzina, davanla al que librava algun Ciudadano de muerte, estando en la batalla en peligro de perder la vida, y el ser de enzina esta corona tiene maravillosa alegría, y es esta. La enzina en otro tiempo dava el sustento à los hombres, porque comian bellotas, y así como el manjar dá sustento à los hombres, y mediante él viven, davan corona de enzina al que defendía de muerte al que estava en peligro de perder la vida. Avia otra, que llamavan Mural, era de oro, davase al que primero escapava alguna Ciudad, y entrava en ella. Otra avia tambien deste nombre, y tambien era de oro, davase al que mas animoso, y primero arremetia contra el exercito enemigo. Tambien avia otra

Naval, y davanla al que en las guerras Navales entrava el primero en alguna nao enemiga. Qual llamavan à otra de que vían los Capitanes entrando alegres en la Ciudad, quando con poca perdida de su gente avian vencido alguna batalla; y todas estas coronas, y premios avia en Roma, para pagar, y satisfacer el trabajo à los soldados. Pero no avemos hecho nada en aver dicho destas coronas, pues no declaramos quien son estos que tenían las cabeças coronadas con enzinas, y para exposicion desto, digo, que son los que edificaron las Ciudades. Nomento, los Gabios, Eydena, Collacias, Fomencia, Castro Nuevo, Bela, y Cora, y así dize el Poeta, estos edificaran en honra ruya à Nomento, los Gabios, &c. Y avemos de entender, que estos son los Reynos Albanos, los quales edificaron estas Ciudades arriba dichas, de las quales el Poeta haze mencion, y así avemos probado, quien sean los coronados con enzina. Quiere significar el Poeta en dezir, que estas tierras están sin nombre, que dize Anchises à su hijo, las cosas futuras, es licencia, y ficcion Poetica, pues quando nuestro Poeta escribió, yá estas Ciudades avia muchos años estavan edificadas.

(? §?)

*Romulo hijo de Marte se juntará, &c.*

49 Toca el Poeta las historias Romanas, siguiendo galanamente, q̄ Anchises las mostrava à Eneas, y para saber como Romulo se juntò con Numitor su abuelo, lo que aqui toca el Poeta, es menester traer de muy atrás la historia, y es esta. Cuenta Tito Livio en el libro primero *ab Vrbe condita*, que hubo vn Rey en Alba Longa por nombre Proca, el qual tuvo dos hijos, Numitor, y Amulio, y muerto dexò el Reyno à Numitor mayorazgo, pero creció tanto la embidia, y deteo de mandar en Amulio segundo hermano, que echando del Reyno à su hermano se señoreò en él, y fingiendo gran devoción, puso à Ylia Rhea su sobrina en el numero de las virgines Vestales, para que guardando perpetuamente virginidad, no pudiese aver algun nieto, ò descendiente de su hermano, que le quitase el Reyno, que fallamente poseía, pero salióle al revés; porque en aquel habito de virgen Vestal concibió dos hijos, Romulo, y Remo del Dios Marte, ò de vn soldado, así llamado. Amulio diò traza que no se criasse lo que la sobrina pariesse, y mandò echar los dos Principes inocentes, Romulo, y Remo en el rio Tybre, y Faustulo pastor los llevó à su muger Laurencia para que los criasse, y era muger comon de su cuerpo, y llamasse Lupa en Latín, y de

aqui se diò lugar à la fabula, que los avia criado vna loba. Despues que crecieron, dieron claro testimonio de la famosa generaciõ de donde procedian. Eran muy inclinados à montería, exercitandose siempre en ella, y siendo yá mayores, no solo perseguian las fieras, pero quitavan los hurtos à los ladrones, y repartianlos entre los pastores. Haziendo las fiestas Lupercales en el monte Palatino, los ladrones à quien ellos avian quitado los robos, y despojos acometieronlos ofadamente, Romulo se defendió fuertemente mostrando grande animo. Pero Remo preso, y cautivo fué llevado delante de su ambicioso tio Amulio, que contra derecho poseía el Reyno de Alba Longa. Acusaronle delante del Rey del hurto, principalmente en las heredades del proprio Amulio, y entregaronlo para que tomasse la vengança à su contento. Faustulo juzgando, que los niños que avia criado eran de sangre Real, porque bien sabia que aquellos niños avian sido echados en el rio, por mandado, y orden del avarienco Rey Amulio, no avia descubierto el secreto hasta que huviesse lugar para ello. Y constrenido con la presente ocasion, y temor de ver preso à Remo, descubre to lo el negocio à Romulo, ò à Numitor, que tenia à Remo en guarda. El qual considerando la edad del muchacho, y sabiendo que entrambos eran de vn parto, viendo la phisonomia de

de su rostro, creyò, y tuvo por cierto lo que Faustulo dezia. Romulo con poca gente, hecho el concierto para vn dia señalado con vnos pastores amigos suyos, entrò en el Palacio del perverso Amulio, y acometible, y saliendo Remo de casa de su abuelo Numitor con otros amigos en favor de su hermano, dieron tan buena traza, y mataron à Amulio, y le cortaron la cabeça. Acudiò Numitor, porque le avian dicho que avian entrado enemigos en el Palacio del Rey, y llegando hallò muerto à su hermano Amulio, y los nietos se vinieron à él, y dandole el parabien le restituyeron su Reyno, del qual le avia desposeido su avariento hermano, y desta manera se juntò Romulo con Numitor su abuelo, que es lo que toca aqui el Poeta.

*Qual la madre Cybelles, &c.*

50 De Cybelles se trata en la Georganica 4. en el numero 4.

*Vna tierra està fuera de los signos, y de los caminos del año, &c.*

51 Entre los loores de Augusto Cesar, y hasta donde amplificará su Imperio, dize el Poeta, vna tierra ay fuera de los signos, y de los caminos del año, y del Sol, &c. Esta tierra està fuera de los doze signos, donde està el circulo del Sol, y diremos que es Etiopia parte de Mauritania, y està el Zodiaco, de la qual hablando Lucano en el libro tercero dize:

*Aethiopiaeque solum, quod non praeretur ab illa, Signiferi regione poli, nisi poplite lapsa, Pleima curdati procederet: ungula Tauri.*

Y llama al Zodiaco signifer, por que en él están los doze signos, por donde camina el Sol, y son estos, Aries, Tauro, Geminis, Cancer, Leo, Virgo, Libra, Scorpion, Sagitario, Capricornio, Aquario, Piscis, son las señales, y significaciones de los tiempos, y mudanças de sus calidades. Dize Solino, comentando estos versos de Lucano que esta region de Etiopia, de que tratamos, no estava sujeta à ninguno de los signos del Zodiaco, si el Tauro no los cogiera con la vña, la razon es. La mayor parte del signo Tauro està en el Zodiaco; pero tiene vn pie, allende el Tropico Cancro, y con él ocupa à Etiopia, y ninguna otra parte del Zodiaco la ocupara; porque Etiopia està debaxo de la Torrida Zona, que por otro nombre se llama el Zodiaco, y el Tauro tiene el pie, y con este constriñe à los Etiopes, y que esta tierra de que habla aqui el Poeta, sea Etiopia, pruebase con el propio, de lo que añade luego, diziendo.

\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*

.....*Vbi coelifer Atlas,  
Axem humero torquet, stellis  
ardentibus aptum.*

Que es como si dixera. Donde el grande Atlas sustentaba con el ombro el Cielo, y Atlas está en Africa en la parte de que tratamos. Pero esto que sea así, dixo en el libro 4. el Poeta.

*Oceani finem iuxta Solem que  
cadentem,*

*Vltimus. Ethiopum locus est,  
vbi maximus Atlas,  
Axem humero torquet, stellis  
ardentibus aptum.*

Que tuena en nuestro Castellano, ay vn lugar vltimo de los Etiopes en el termino del Oceano, y añade donde el grande Atlas sustentaba con su ombro el Cielo. Ay dos Etiopias, vna en el Oriente, y otra en el Occidente.

*Caspios desde luego temblando  
con su venida.*

532e el Poeta, aora los Reynos Caspios están temblando con su venida con los Oraculos de los Dioses, y la tierra de los Scythas, y las siete corrientes del doblado Nilo están turbadas y en estas palabras se encierra este sentido. Cuenta Suetonio en la vida de Augusto Cesar, que hubo respuestas en los Oraculos, que avia de nacer vn Principe, que se señorearía de todo el mundo, y con estas respues-

tas estaban temblando los Caspios con la venida de este invicto Principe, y Emperador. Los Caspios son vnos Reynos, y pueblos junto a los terminos de los Atyrios, gente horrible, y para significar la grandeza de Augusto, puesto, que temblaban los Caspios mas que otras naciones, y los Scythas, porque tambien son feroces, y no avemos de entender que temblaban las corrientes del Nilo, si no los pueblos comarcanos al Nilo. De los hechos de Hercules, de que luego haze mención, tratamos en el libro 8. en el num. 8. Nisa es vn monte alto de las Indias, y vna Ciudad muy ferril, y rica, donde las Nymphas criaron a Baco, y en ella les hazian sacrificio, y se llama *Nysus*.

*Quem puede ser aquel que parece  
se insigne con ramos de  
oliva, &c.*

54  
Prosigue el Poeta contando los Reyes Romanos, y comenzó por Romulo, que fué el primero, y aora trata del segundo, que fué Numa Pompilio, y no le nombra por su nombre usando de vna figura Fantastica, y finge que no le conoce, y la causa es, porque no fué Romano, y dize, que viene insigne con los ramos de oliva para dar a entender, que administró el Reyno pacíficamente, que esto significa la oliva, como ya avemos dicho. Sucedió la effeccion deste Rey desta manera. Muerto Romulo, nació gran disension en-  
tre

tre los Senadores, y no tanto entre ellos, como entre las Ordenes, y aunq los Sabinos avian consentido, que muerto Tacio quedasse el gobierno suyo, y de los Romanos, debaxo de solo Romulo, querian tambien que se eligiesse Rey de su nacion, y los Romanos no querian sujetarle a Rey extranjero. Estuvieron vn año sin Rey, gobernandose por Decuriones, y así mandavan en la Ciudad diez varones, el vno de los quales tenia las insignias del Imperio, los Lictores, y maceros, y durava este mando cinco dias, y luego dava buelta entre los otros nueve; llamase esto Entre Reyno por el efecto. El pueblo sufría muy mal esto, y que huviesse tantos Reyes, y tan amendo, y dieron a entender, que no avian de consentir mas de vn Rey, y esse elegido por ellos. Los Senadores pareciendoles discrecion ofrecierles de su voluntad lo que avian de ofrecer, aunque no quisiessen con el alboroto del pueblo. Concerataronse las dos naciones, Romanos, y Sabinos, que si los Romanos nombrassen Rey, fuesse de la generacion Sabina; y si los Sabinos le nombrassen, fuesse Romano, juzgando, que así favoreceria a todos, quietiendo a los vnos como a electores, y a los otros como a naturales, y deudos. Entonces dexapdo el nombramiento en alvedrio de las dos naciones, nombraron a Numa Pompilio Sabino, el qual fué de vn pue-

blo llamado Cureti, como dice Tito-Libio, lib. 1. *ab Vrbe condita*, era bien inclinado, y virtuoso, y estas buenas costumbres se levantaron a la dignidad Real. Governó su Reyno con mucha paz, y sosiego, con contento de entrambas naciones, fué inclinado al culto Divino, y así constituyó muchos Sacerdotes, consagró las virgines Vestales: el Pontifice Maximo dividió el año en doze meses, para que tuviesse mayor reverencia a estas cosas, dezía, que las ordenava por traza, y orden de la Nympha Egerta, edificó el templo de Jano, y mandó que estando cerrado fuesse señal de paz, y abierto de guerra. Tenianle mucha reverencia, y Reynó quarenta años, y muerto, sucedió en el Reyno Tullo Hostilio, de quien luego diremos.

*Succederà Tullo Hostilio.*

55  
Aviendo la feroz Parca cortado el hilo de la breve vida del virtuoso, y insigne varon Numa Pontilio, sucedió en el Reyno Tullo Hostilio, muy dessemejante a su antecessor, porque traxo guerras, sujetó muchas naciones al yugo Romano, y esto significa el Poeta, quando dize: Quitará los ocios de la patria, y moverá los varones a batallas. Reynó treinta y ocho años con gran contento de la Ciudad, tuvo el Pueblo bien regido, y gobernando, su vida refiere Tito-Livio mas largamente en el libro primero.

*Va Ancomas arrogante, &c.*

56 El quarto Rey Romano fuè Anco Marcio, nieto del virtuoso Numa Pompilio, sujetò à los Latinos, los quales despues de aver hecho concierto con los Romanos, se revelaron. Reynò veinte y quatro años con gran paz, aunque tambien tuvo muy grandes guerras. Dize el Poeta, que se holgava mucho con los aplausos del pueblo, esto era vna honra que hazian en Roma, porque quando algun Ciudadano noble entraba en algun lugar publico, como en teatros, y otras fiestas, recibianle palmearlo. Otras muchas cosas hizo, las quales cuenta Tito-Livio libro supra cit.

*Quieres ver los Reyes Tarquinos, &c.*

57 Bien, y justamente se puede quejar del Poeta Servio Tullo, varon excelente, Sexto Rey de los Romanos, pues tratando de los demàs, le dexa passar en silencio, aviendo sido tan buen Rey, cuya vida cuenta Tito-Livio. Y Valerio Maximo haze mencion del en el libro primero, capitulo sexto de prodigijis. Estè fuè hijo de Publio Corniculano, y de Ocrecia esclava, y cautiva de Tarquino Prisco, y siendo niño, estando en la cuna, se le encendieron los cabellos con gran fuego, trayendo los criados del Rey agua para le apagar, no lo permitió la Reyna. Antes descubrió à su marido lo que passava, y le dixò: Crie-

mos este niño con toda industria, y desde allí le començaron à tener en mucha estima, y no aviendo en Roma con quien casar Tarquino à su hija, la casò con Servio Tullo, y heredando el Reyno, fuè buen Rey. Y aunque el Poeta trata de entrambos Tarquinos, Tullo fuè en medio de ellos. El primero dellos se llamó Tarquino Prisco quinto Rey de los Romanos, el qual hizo cosas dignas de memoria, à quien sucedió Servio Tullo, sexto Rey de Roma, el qual cumpliendo su jornada, pagò el tributo que todos devemos, y luego començò à Reynar el otro Tarquino, llamado Lucio Tarquino, septimo, y ultimo Rey de los Romanos, à quien llamaron el Superbo. Domò los feroces Sabinos, y Latinos, ganò la insigne Ciudad Suesa à los Hetrurios. Haziendo el Capitolio hallandò vna cabeza de vn hombre, del qual agüero conociò (segun refiere Terencio Varon en el libro quarto de lengua Latina) que aquella Ciudad seria la principal, y cabeza del mundo. Otras muchas cosas hizo dignas de fama; pero tuvo vn hijo, que mayor bien le huvieran hecho los Dioses en no se lo aver dado, pues por su causa fuè echado del Reyno, como luego diremos. Escriviere los hechos deste Rey mas à la larga, si no me llamara à gran priessa Lucio Juno Bruto, para que se ponga en el numero de los valerosos Romanos,

nos, pues lo merece, como aqui luego diremos.

*La alma excelente de Bruto el vengador, y los Consules, &c.*

58 En pocas palabras en cierra el Poeta grandes historias, como en este lugar; y assi explicaremos, que quiere significar en esto, y porque llama à Bruto el vengador, y como huvo Consules en Roma, cuya historia es esta. Tarquino Superbo ultimo Rey de los Romanos, tuvo vn hijo llamado Sexto Tarquino, el qual cenando en Ardea, Ciudad famosa, con otros Cavalleros principales, entre los quales estava Colatino marido de la hermosa Lucrecia, sobrina de Tarquino Prisco, hijo de su hermana, trataron de sus mugeres, loando cada vno la suya. Naciendo entre ellos grande alboroto sobre el caso, dixo Colatino, que no avia necesidad de palabras, porque en breve tiempo se podria saber quanta ventaja llevaba su muger Lucrecia à las demàs, y que para certificacion cavalgassen en sus cavallos, y fuessen à Colacia, y que las mugeres no los esperavan, y estarian descuydadas de su venida, y como iban de repente, verian como hallan à cada vna dellas, y en que estavan ocupadas; parecióles buea consejo, toman cavallos, y partense à la Ciudad, y hallaron à Lucrecia como à las demàs dueñas en regalo, y gastando el tiempo ociosamente, estava

en casa recogida con sus criadas hilando, y viendo à las demàs, dieron à Lucrecia la ventaja. El libidinoso deseo se señoreò en el dañado pecho de Sexto Tarquino, y passados pocos dias, sin lo saber Colatino, buelve à la Ciudad à quien la casta Lucrecia recibió en casa con gran contento, y hospedò benignamente, y despues de cena manda darle en aposento en que reposasse del trabajo del camino. Pero él encendido con el fco amor, pareciendole que todos dormian en casa, y que era el tiempo oportuno para acabar lo intentado, levantóse de la cama, y fuè al aposento, en que incauta Lucrecia estava acostada, y llevó en la mano vna espada, puesta la mano izquierda sobre el blanco, y hermoso pecho de Lucrecia, habló desta manera: Calla Lucrecia, yo soy Sexto Tarquino, la espada tengo en la mano, si dàs voces morirás à mis manos. Despertò Lucrecia, y no viò favor alguno, porque todos dormian. Tarquino comiença à descubirle su amor, ella rehusa: entonces viendo su portia molesta le respondió: Sino hazes lo que pido, mataré vn esclavo, y ponerlohe en tu lecho, y publicaré que te hallé adulterando con él. Lucrecia huvo de cumplir el libidinoso deseo de Tarquino, el qual elegre se baltó muy contento: pero ella embió luego mensageros à Roma, que llamasen à su padre, y Ardea

llamar à su marido ; y que traigan consigo los mas fieles amigos. Eiputio Lucrecio traxo à Publio Valerio, hijo de Valerio Colatino al veagador Bruto, hallaron à Lucrecia sentada en la cama muy triste, y affiga, y preguntandole su marido, si estavan las cosas salvas, y respondió: Qué cosa puede aver salva à vna muger perdida la castidad? Cuenta-les el caso como ha pasado, y despues que acabò de hablar, sacando vn agudo puñal, pasó de vn golpe su blanco, y hermoso pecho. Lucio Juno Bruto, sacò el puñal del pecho lleno de sangre, y habló así: Yo juro por esta sangre muy casta, y pongo por testigos los Dioses inmortales, que tengo de destruir à fuego, y sangre, ò como pudiere à Lucio Tarquino Superbo, y à la malvada de su muger, y hijos, y no tengo de consentir, que ellos, ni otros Reynen en Roma: Y dicho esto, diò el cuchillo à Lucrecio, y à Valerio. Luego eligen por principal caudillo, Capitan, y vengador à Bruto para destruir al Rey, Y hizo vna oracion, con que movió à muchos para que le siguiesen: y vanse à Ardea, donde estava el exercito, y como el Rey supiese lo que passava, temiendo el suceso, partiòse à Roma à componer el alboroto, y dissension: y no se encontraron en el camino, porque si se encontraran, luego dieran principio à la vengança. Pero quando llegó el Rey à la Ciu-

dad, hallò cerradas las puertas, y no le quisieron abrir, porque así lo avia mandado Bruto: antes le embiaron desletrado con sus dos hijos: Sexto Tarquino recogiendo à los Gabios fuè muerto en el camino; y despues de su muerte eligen por Consules à Bruto, y à Tricipitino Tarquino, padre de la hermosa Lucrecia; pero porque se llamava Tarquino fuè privado del Consulado; porque aunque era padre de Lucrecia, aborreció tanto su nombre à los Ciudadanos, que le desletraron de la Ciudad, y en su lugar eligieron à Valerio Publicola: y este fuè el principio de aver Consules en Roma. Declarando esto, es necesario declaramos, como ponga el Poeta à fasces por el Consul, significando el haz, y tiene grande alegoria, y es esta. Avia en Roma en tiempo de los Consules vna costumbre, era, que quando el Consul salia de casa llevaba delante por insignia vn hazecito de doze baras, y el que lo llevaba se llamava Lictor, y significava, que avian de castigar los delinquentes. Della manera de hablar usò Valerio Maximo en el lib. 1. de *servate Religione*, en el c. 1. de *cultu Deorum*, el qual aviendo tratado de Posthumio Consul, dize luego: *Laudabile duodecim faciunt religiosum obsequium*, que es como si dixera: Loable fuè la obediencia de Posthumio Consul. Y tratando en la propia parte de Ca-

yo Figulo, y Scipion Nafica Consules, dize: *Laudabilior quatuor, & viginti in consimili obedientia*. Pero la obediencia de Cayo Figulo, y Scipion Nafica fuè mas loable: y por el vno de los Consules pone *duodecim fascium*, y por los dos *viginti, & quator*, y por esta costumbre de Roma puso el Poeta à fasces por el Consul, poniendo las insignias por el Consul. Este, pues dize el Poeta, el primero tomarà el oficio de Consul, y los crueles segures, y siendo padre desdichado, llamarà por la hermosa libertad à sus hijos, que movian nuevas guerras para ser castigados; y toca tambien historia, y es esta. Muerto Tarquino, los hijos procuraron vengar su muerte, moviendo grandes guerras, y dos hijos de Bruto ayudavanles, porque eran grandes amigos de los hijos de Tarquino. Pero entrando vna noche en la Ciudad, Vindicio esclavo les engañò, y los entregò al padre, el qual los mandò matar, teniendo en mas la libertad de su patria, que à sus hijos, por esta causa le llama padre desdichado, porque sus hijos seguian otro bando contrario del padre, y dize, que tomarà los crueles segures, los quales tambien eran insignias del Consul, y llamolos crueles; porque siendo Consul mandò matar sus hijos. Por esta vengança, que tomò Bruto de la injuria hecha à Lucrecia, dize Lilio-Livio, que llo-

raron las matronas Romanas la muerte de Bruto por espacio de vn año, y lo refiere Lucano en el libro 7. donde dize, que si los Romanos tuvieron para si que Pompeyo no avia de volver à Roma, viejos, y niños lloran su pérdida, y añade:

*Lacerasset crine soluto,  
Pectora foemineum cœu  
Brutifunera vulgus.*

Que es como si dixera: Las mugeres huvieran despedaçado sus pechos, como en la muerte de Bruto.

*Mira à los Decios, y los Drusos.* Los Decios, y Drusos fueron dos 59 familias de Cavalleros Romanos principales, de los quales trataremos brevemente. Los Decios que nombra aqui, fueron dos, padre, y hijo; fuè Tribuno de los soldados; tuvo por compañero en la guerra contra los Latinos à Manlio Torquato, y murió por la defension de la patria (muerte entre los Romanos tenida por dulce, y agradable vida. Pablo Decio su hijo triunfò de los Samnites, fuè Consul, tuvo por compañero à Marco Fabio, contra los Franceses, y Samnites, Vmbros, y Toscos, imitando à su buen padre, murió defendiendo, y acrecentando la patria. Los Drusos el vno fuè nieto de Scipion, varon de mucha eloquencia, del qual Ciceron haze mención en el lib. 4. de *finibus bonorum, & malorum*. Havo otro

Druso contemporaneo de Ciceron, y así dize en el lib. 3. de *natura Deorum: Cur socialis meus interfectus domini fuerit Drusus?* Fue él en Roma, Quertor en Alia, este no quiso usar de las insignias, de las quales avian usado los que avian tenido semejantes officios, porque dezia, que no avia cosa mas insigne que él, ni lo que procurase mas honrarse, que con su propia persona. Despues fue Tribuno del pueblo, y concedió, que los Latinos gozassen de su Ciudad, y el pueblo de sus campos, los Cavaleros de la Audiencia, el Senado de las Leyes, fue muy liberal, virtuoso, y magnanimo, y con su vida dió à su patria exemplo de muchas virtudes.

*Manlio Torquato cruel con el segur.*

So Manlio Torquato de quien avemos de tratar, fue muy valeroso Romano, y antes se llamava Tito Manlio, llamóle Torquato de una hazaña que hizo, y fue esta. Entrando en batalla de uno en uno contra un Francés, le venció, y quando le mató le quitó del cuello una cadena que traia, y poniendola en su cuello el vencedor Romano, se llamó de adelante Tito Manlio Torquato. Tambien es necesario declarémos, porque le llama el Poeta cruel con el segur, y tiene historia, y es esta. Siendo Consul, fue à la Ciudad por mandado de la Republica, y mandó que su hijo se quedasse en el exercicio en su lugar;

pero con tal condicion, que no travasse batalla con el enemigo. Despues que se fue el padre, el enemigo teniendo en poco al hijo, desafióle una, y otra vez, provocandole à batalla, el magnanimo mancebo acordandose de la virtud, y esfuerço de su buen padre, porque no le tuviesse su enemigo por cobarde salió à la batalla, en la qual se tuvo tan valerosamente, que saliendo vencedor mató al enemigo. Viendo el padre otra vez al exercito le ofreció el hijo los despojos que avia quitado al enemigo Geminio Mecio, Capitan de los Tuscolanos; pero el padre viendo que el hijo avia quebrantado su precepto, mandó que le matassen, juzgando ser mejor que careciesse el de su hijo, que se disminuyesse la disciplina militar entre los Romanos. Esto trata Valerio Maximo en el libro segundo de disciplina militar: llamarle el Poeta cruel con el segur, significa, que era Consul, porque fuera del haz de doce varas, que diximos, tambien llevaba el Consul un segur por insignias, y llamale cruel, porque mandó matar à su hijo.

*Camilo que buelve las vanderas.*  
Prosigue el Poeta las historias Romanas, y así diremos, que vanderas son las que buelve Camilo. Huvo un Capitan feroz de los Franceses, por nombre Brenno, el qual con doscientos mil hombres armados entró por Italia,

quemando, y destruyendo muchas Ciudades à sangre, y fuego, dió la batalla à los Romanos junto al río Alia, y de tal suerte fueron muertos, vencidos, y desbaratados, que desde entonces llamavan en Roma à los dias infelices, y aciagos. Dies Alienfes, porque fue muy grande la perdida de aquel dia. Despues siguiendo la vitoria entró en la Ciudad, y quemó la mayor parte della, sacando el Capitolio, en que se defendió la mayor parte de la gente Romana, y encerrados los acometió, y vieronse tan afligidos, que hizieron consietto con él, dandole gran cantidad de oro, porque quitasse el cerco, y recibido el dinero, no quiso cumplir el consietto. Los Romanos, viendo su tirania, eligieron por Dictador à Camilo, de quien tratamos, el qual avia domado los Veios, teniendolos cercados diez años, dando en el cerco muestras del valeroso animo, pecho, y coraçon que tenia. Desterraronle de Roma, porque avia entrado triunfando en vaos cavallos blancos, y porque avia partido no muy bien, ni como era razon, los despojos que avia ganado de los contrarios; por esta causa estava ausente en Ardea. Pero acetando el officio de Dictador le llamaron à Roma, y juntando la mas gente que pudo, acometió al poderoso, y guelto exercito del enemigo, y forçado dexó todo el oro que antes se avian dado, con

gran perdida de los troyos, y desamparó el campo, confiando mas en la ligereza de los pies, que en las armas, y fuerzas. El animoso Camilo le siguió, echandole de Italia; tomó, y recuperó las vanderas, que antes avian perdido los Romanos, junto al río Alia; y bolviéndose à la Ciudad triunfó con grande honra: y por esta vitoria le pone Archifes en el numero de los volerosos Romanos, y dize à su hijo Eneas; si quiere ver à Calo, que buelve las vanderas.

*Mas aora aquellas dos animas concordas.*

Entre las demás cosas que sigue el Poeta, que Anchises mostró à su hijo, dize aora: Mas aquellas dos animas aora concordas, &c. Avemos de saber, que son Julio Cesar, y Pompeyo, y lo que dize, que resplandecian con iguales armas, avemos de entender, porque en las guerras civiles, sacaron entrambos unas propias armas, y insignias en las vanderas, y era una aguilas, la qual Roma tenia por armas con quatro letras S. P. Q. R. que significan, *Sensatur Populosque Romanus*: y así Lucano en el principio de las guerras civiles, en el libro primero dize:

*Infestis que obola signis,  
Signis pares Aquilas, & pila  
vitantia pili.*

Y llamale Pares Aquilas con razon, porque llevavan entrambas

los vnas propias insignias en las vanderas. Y quando dize el Poeta, d hijo mio,echa las armas de la nao,habla con Julio Cesar, por que procedia de la generacion de Julio Alcanio, hijo de Eneas. La causa vltima destas guerras civiles fuè la muerte de Julia, hija de Cesar, y muger del gran Pompeyo, porque como murió Julio Cesar, no quiso consentir superior, ni Pompeyo à otro que fuese su igual.

*Aquel vencedor vencidos los Griegos, &c.*

83 Prosigue su estilo el Poeta de tocar historias Romanas, y entre ellas haze aora mencion de vn valeroso Capitan llamado Lucio Numio, cuya historia es esta. Después que el pueblo Romano venció à Corintho, sucedió que pasando ciertos mensageros de Roma por vna calle à Corintho, en fuzieronlos, y trataronlos mal. Bolviendo à Roma hizieron al Senado sabidor de la afrenta que les avian hecho, y embió à Lucio Numio contra ellos, el qual se huvo de tal suerte en la guerra, que puso la Ciudad por tierra, y bolviendo à Roma vencedor triunfó con grande honra.

*El otro destruirà à Arguos, y à Mycenas, &c.*

84 Argos es vna Ciudad de Grecia, y della se llaman los Griegos Argivi, y los pueblos Argivi populi. Mycenas es vna Ciudad del Peloponense, la qual edificó Perseo, hi-

jo de Danac, fuè Rey en ella Agamenon: pero es necessario que digamos quien fuè este que la destruyò, es Quinto Metelio, el qual fuè Pontífice en Roma, como consta de Valerio Maximo, en el libro primero de cultu Deorum, después le llamò Macedonico, porque venció à los Macedonios: fue Confal, hizo hechos dignos de memoria, los quales refiere Tito Libio, en el lib. 59. Otros muchos metales huvo en Roma de cuyos hechos, y hazañas estan llenas las historias antiguas.

*El otro vencerà à Pyrrho.*

Este que venció à Pyrrho fuè Marco Curio Confal Romano, y tan pobre de hacienda, quan rico de fortaleza, animo, y buenas costumbres, este sentado en vn estrado ofreciendole grandes presentes los Samnites, para que hiziesse dellos à su voluntad, respondió: *Malle imperare locupletibus, quàm locupletem fieri*, quiere decir, que- rer mas mandar, y señorearse en los ricos, que ser rico, y añadió, *quæ acie vincit non potuit, eum pecunia corrupti nō posse*, y suena en nuestro Castellano: el que no puede ser vencido en la batalla, no puede ser sobornado. Y dize Claudio no hablando deste Romano.

*Pauper erat Curius, Reges eum vinceret armis.*

Pobre era Curio, pero vencía en armas à los Reyes. Triunfó de los Samnites, y siguiólos hasta el vltimo mar; tambien triunfó de los

los Sabinos, y Lucanos. Echó de Italia à Pyrrho, y por esta causa si- ze el Poeta: El otro, que es Marco Curio, vencerà à Pyrrho. Es necesario que declarémos quien sea este Pyrrho, porque no es Pyrrho hijo de Achilles, que fuè à la guerra de Troya, porque pasaron muchos años entre estas guerras, pues destruida Troya, los descendientes de Eneas edificaron à Roma, y consta, que Orestes mató à Pyrrho hijo de Achilles, como ya diximos en el lib. 3. en el numero 21. Este fuè Rey de los Epirotas, pero dize bien el Poeta generacion de Achilles, porque era pariente por parte de su madre del otro Achilles que se halló en el cerco de Troya, y eran todos de vna generacion. Honra el Poeta à Marco Curio, diciendo, vengando à sus antepasados, que son los Troyanos, porque Marco Curio era Romano, y los Romanos procedian de Troya: y los Templos profanados de Minerva avemos de explicar desta manera. En la vltima noche del incendio de Troya, el atrevido Ajax Oyleo estrupó en el Templo de Minerva à Casandra, y aora destruyendo los Griegos vengava à sus antepasados, y los Templos profanados de Minerva.

*O gran Caton, quien te passará en silencio, &c.*

85 Este fuè Caton el Censor, porque el Poeta no avia de loar en sus

obras à Caton Vicense, porque en la guerra de Cesar, y Pompeyo siguió el vando Pompeyano. Caton el Censor, de quien tratamos, ganó gran fama, y nombre en Roma, dirémos quien fueron los Catones. Fueron naturales de vn pueblo llamado Tusculo, y viuo à Roma Marco Porcio, Caton el viejo, el qual fuè grande amigo, y compañero de Valerio Flaco. Fuè Tribuno de los soldados en Sicilia, siendo Pretor sugeró à Sardinia, y allí aprendió, siendo yà hombre, la lengua Griega del grande Enio. Después siendo Confal con el proprio Valerio Flaco, vino contra España, y huvo también en la guerra, que hizo cosas dignas de eterna memoria, mandó, que en vn día se pudiesen por tierra todas las Ciudades Andaluzas. Plinio le alaba de tres cosas, de buen Capitan, Senador, y Orador. Pues si proceden los Catones de tan buena planta, facilmente se podrá colegir quales sean los ramos. Añade luego, diciendo: O à ti Coloso. Este fue Tribuno de soldados, venció à Laertes Rey de los Volunimios. Dize esto, que se llamaron los Colos à semejança de los galanos que se crián en la madera, porque eran rugosos, y tenían los rostros rugosos. La generacion de Gracho que luego nombró, fueran los Scipiones, y homales, diciendo, que fueron dos rayos de guerra, llamados destrucion de Africa, porque el vno venció à Cartha-

go, y el otro la puso por tierra, y por estos hechos son llamados dos rayos de guerra, al mayor atribuyeron el nombre Africano, al menor el Carthaginense, y así se dezian Scipion el Africano, Scipion el Carthaginense.

Dize Oliverio comentando à Valerio Maximo en el libro 3. cap. 2. de fortitudine, donde trata de Marco Artilio, que los Scipiones se llamaron así, porque hubo entre ellos vno, el qual fué ciego, y tráese por la mano vn hijo suyo quando salía de casa, y porque *Scipio siphonis* significa el bordon, y el que auxilia al ciego le sirve de bordon, llamaron al muchacho Scipion, del qual tomaron el apellido, y nombre los Scipiones.

*Fabricio poderoso con poca riqueza, ò à el Serrano, que, &c.*

67 Fabricio, y Serrano dos caballeros Romanos, me piden que diga de ellos, y los ponga en el numero de los valerosos Romanos, y fuertes Capitanes, y así diremos de cada vno, no lo que merecen, porque huviera necesidad de escrírve muy largo; pero diremos lo que avemos recogido brevemente de algunos Autores. Fabricio fué caballero Romano, muy templado, de buenas costumbres, amigo de su Republica, y de morir por la libertad de su patria; vivió muy pobremente, segun Valerio en el lib. 4. en el c. 4.

*de paupertate*, tenia solamente vn jarro de plata, y vn salero para hacer los sacrificios, y honrar el culto di. ino. Vió tan pobre, que para casar sus hijas, fué necesario dotarlas de las rentas, y bienes del pueblo Romano. Estando en vna guerra contra Pyrrho Rey de los Epirotas en compañía de Marco Cnio (de quien ya tratamos) procuraron sobornarle con dinero, conociendo su gran pobreza, para que se quedasse con ellas, y le daria el Rey gran parte del Reyno; pero del tiempo el soborno, reforsos, y riqueza, habló estas palabras: *Nam si Epirote ambos nos novit, a me rege, quam abs te malit, que es como si dixera, Si los Epirotas nos conocieran a entrambos, quisieran mas que fuera yo su Rey, que tu. Higlino trata en los libros de virti illustribus, y dize, que ofreciendole los Samnites gran cantidad de dineros, trayendo las manos por su cuerpo, respondió à los Embaxadores, en quanto yo pudiere ser señor de mis miembros, ninguna cosa me ha de faltar. Valerio Maximo escribe que respondió: *Romanos non aurum habere velle, sed habentibus aurum imperare; que es como si dixera, los Romanos no quieren tener oro, sino ser señores, y mandar à los que lo tienen. Balta aver dicho esto de Fabricio, porque ya se podrá quejar de mi Serrano, pues aviendo prometido que aviamos de tratar del, se dexa-**

dexamos en silencio hasta agora, y así haremos mención de algunos hechos suyos.

Serrano se llamava Quinto Cyncinato, y despues se le añadió Serrano à *sero feris*, porque antes fué labrador, y esto significa el Poeta, diziendo: O à ti Serrano que le labravas. Hace mención del Valerio Maximo en el lib. 4. en el capitulo de *paupertate*, y en el libro quarto, en el capitulo de *animi moderatione*. Fué de la gente Patricia, tuvo muchos hijos, vno de los quales siendo acusado de cierto delito, fué condenado en gran cantidad de dinero, y el padre por librar al hijo vendió las heredades que tenia, y quedó tan pobre, y necesitado, que dexando la Ciudad, se fué de aquella parte del Tybre, y allí vivia pobremente labrando la tierra. Afligida la Republica Romana con la muerte de muchos Consules, y estando su exercito cercado, y con poca esperança de escapar del furor de los enemigos, determinó socorrerle deste valeroso varon, y tentar el último remedio. Hízieron Dictador à Cyncinato, y llegando los Embaxadores donde estava, y como oyó la honra de q̄sa patria le hazia digno, olvidado de la injuria recibida, se fué à la Ciudad, y tomando el exercito que pudo juntar, acometió à los enemigos, y librando al Consul, y los que con él estavan, bolvió à la Ciudad, y triunfó de los enemigos. Y antes de cura-

plir el officio de Dictador dexó la honra de tal officio, el qual era tenido en mucho entre los Romanos, y durava seis meses, y admirados los Romanos de tan gran hecho, se bolvió al campo, donde como antes labrava la tierra.

*O Fabios, donde me llevais cansado.*

Si los Fabios cansavan el sutil ingenio del Poeta Heroico, que podrá yo dezir dellos, siendo tan pobre de ingenio, con que satisfaga la menor parte de sus merecimientos? Pero con todo por aver sido tanta la virtud de estos caballeros me atreveré à dezir alguna cosa recogida de algunos Autores, aunque será poco, respecto de lo mucho que merecen. El primero de ellos fué vno que nació junto al rio Yfata à vn Rey de Francia, creció tanto esta generacion, que dize Servio, que hubo en Roma trecientos y seis de vna familia, y generacion, los quales se conjuraron con sus esclavos, y panaguados, y pelearon tan valientemente contra los Veyentes, los quales venian contra Roma junto al rio Cremera, y todos murieron aquel día à treze de Febrero, pero muriendo ganaron fama eterna. Lora su muerte Ovidio en el libro 2. de los Fastos, quando dize:



*Vna dies Fabios ad bellum  
miserat omnes:  
Ad bellum missos perdidit  
vna dies.*

Que es como si dixera: En vn dia fueron los Fabios à la guerra; y en solo aquel dia murieron. Solo quedó este de quien haze mencion el Poeta, diciendo: O Fabio, tu eres aquel Maximo que deteniendo nos restituyes la Republica, para cuya exposicion avemos de saber. Cuenta Valerio Maximo en el libro tercero, en el capitulo octavo de *constantia*. En la segunda guerra de Carthago contra el valeroso Anibal, viendo Fabio, que las fuerzas del pueblo Romano estaban disminuidas, se detuvo en la guerra, hasta que sus soldados tomassen brio, y aunque Minucio Dictador le reprehendia asperamente; siempre estuvo constante en lo que avia ordenado, y dà remate Valerio Maximo al capitulo, diciendo: *Ergo et Scipio pugnando, ita hie non dimittendo, maxime civitati nostrae succurrit, alter enim celeritate sua Carthaginem oppressit, alter cunctatione id egit, ne Roma opprimi possit.* Que quiere dezir: De la manera que Scipion peleando, así este no batallando socorrió mucho à nuestra Ciudad, porque el vno, que fué Scipion, con su priesa venció à Carthago, y en el otro, que es Fabio deteniendose hizo que Roma no fuesse opimida, y esto significa Enio, quando hablando del, dize:

*Vnas homo nobis cunctando  
restituit rem. Y el Poeta dize:  
Vnus qui nobis cunctando  
restituit rem.*

Hizo otro hecho digno, no solo de eterna memoria, pero de vn animo tan noble como el suyo, y fué. Aviendo en esta guerra hecho concierto con el valeroso Anibal sobre ciertos cautivos Romanos; los quales Anibal avia cautivado junto à Trebia, y al Lago Trasimeno, el Senado Romano no efectuó por el concierto, y dize Valerio Maximo, en el lib. 4. en el cap. de *liberalitate*, que embió à su hijo à Roma, para que vendiese vna heredad que solamente tenia, y con aquel dinero recató los soldados q̄ estavan en poder de Anibal. Por estos hechos, y otros semejantes le llamaron el Maximo. Mucho mas pudiera dezir deste insigne varon, pero de lo que avemos dicho se pudiera colegir facilmente quien aya sido.

*Otros harán mas à lo vivo  
preciosas imagenes, &c.*

Despues de las alabanzas de los Romanos, vsa el Poeta como Rhetorico. y dize: Otros harán mas à lo vivo preciosas imagenes, que quiere dezir, casi vivas, dize esto por los Corinthos. Otros esculpirán vivos rostros en marmol. Otros oraron mejor, y significa los Athenienses. Y pintarán con el pincel los movimientos del Cielo, y dirán las estrellas que

nacen:

nacen: Estos son los Asyrios, y Caldeos.

*Mira como entra Marcelo insigne  
con los despojos, &c.*

Este es aquel gran varon, y insigne Marco Marcelo de la generacion de los Claudios; fué cinco vezes Consul, dos Dictador: floreció quando los Franceses entraron en Italia, tuvo con ellos muy dificultosos, y arduos encuentros en Francia Cisalpina, junto al rio Pado, donde ganó muy grandes, y honorosos despojos, fué gran defensor de la patria, aumentador del Imperio, y como tal fué elegido cinco vezes Consul, y dos Dictador.

*Colgarà los terceros despojos en  
honra del padre Romulo.*

Este lugar de nuestro Poeta no se ha de entender como quiere Servio, el qual dize: Numa Pompilio estableció vna ley, que los primeros despojos se ofreciesen à Jupiter Feretrio, y que esto hizo Romulo de los despojos del Rey Acron, y que los segundos se diesen à Marte, y que esto hizo Cornelio Coso despojando à Larre Tholano. Los terceros mandó se ofreciesen à Romulo, lo qual cumplió Marcó Marcelo, de quien trata aqui el Poeta. Esto de Servio es grandísimo disparate, porque de Valerio Maximo, en el libro tercero, en el capitulo segundo de *fortitudine*, se colige, que es falso lo que dize Servio.

Cuenta Valerio, que Romulo ofreció los primeros despojos que ganó de Heron à Jupiter Feretrio. Los segundos Cornelio Coso, muerto Larre Tholano. Los terceros ofreció Marco Marcelo de los despojos que ganó à los Franceses, todos estos tres Romanos, como dize Valerio ofrecieron los despojos à Jupiter Feretrio, y así declaró bien este lugar el Maestro Antonio. Entenderemos, que dize Virgilio los colgarà Marcelo, en honra de Romulo; porque avia sido fundador, ó amplificador de Roma; y era honra suya, que la Ciudad criasse varones fuertes, y valerosos, y tambien se puede entender en honra de Romulo, porque los primeros despojos que se ofrecieron à Jupiter Feretrio fueron los que ofreció Romulo del Rey Acron. Llamaron à Jupiter Feretrio, porque *Feretrum* significa vn instrumento del qual se colgavan los despojos que le ofrecian.

*Tu seràs Marcelo, &c.*

Este mancebo, que pregunta 72 Eneas à su padre quien era, es Marcelo hijo de Octavia, hermana de Augusto Cesar, à quien Cesar avia adoptado, fué Edil de diez y seis años, y cayó enfermo en Bayas, y muerto, lo llevaron à Roma, y la madre hizo gran llanto. Dió grandes muestras de su persona, animo, y fortaleza; y esto significa el Poeta, diciendo: Ningun mancebo de la gente Romana levantará tanto con las esperanças los

Lati-

Latinos, ni la tierra Romana se gloriará tanto en otro tiempo con algun hijo, quanto con este solo.

COMENTO DEL LIBRO  
Septimo de la Eneyda de  
Virgilio.

*Tu tambien, ó Caeta ama de  
Eneas, &c.*

**C**AETA es nombre propio de vna muger Troyana, fué ama de Eneas, ó como quieran otros, de Alcanio, aunque tambien ay quien diga fué ama de Creusa. Enterróla Eneas junto al golfo Bayano, donde edificó vna Ciudad, la qual llamó Caeta, y el puerto tambien se llamó Bayano. Esto quiere significar el Poeta, quando dize, que dió fama á nuestras riberas, porque se mudó el nombre Bayano en Caeta. El dize Virgilio *littoribus nostris*, á nuestras riberas, avemos de entenderlo por Italia, y quando, *Tu quoque*, tu tambien, es por causa de Miseno, el qual enterró á Eneas en vn monte, y le llamó al monte Miseno, como consta del libro sexto.

*Ala tierra de la Circes, &c.*

2 De la Circes avemos tratado en el libro tercero, en el numero veinte y seis.

*O Erato acba declarare, &c.*

3 Erato, segun Servio, significa aqui la Musa Caliope, otros dizen, que significa Clio, y entrambos pareceres son buenos, porque si á Caliope se le atribuye la Poesia, lo que

el Poeta trata, tambien Clio fué inventora de la historia, que tambien Virgilio escribe en sus obras.

*El Dios Fauno, &c.*

Fauno fué hijo de Pico, y padre del Rey Latino, fue Rey muy antiguo de los Aboringses, despues de su muerte le tuvieron por Dios, y reynó en Italia. Este dize, que engendró los Dioses campesinos, Faunos, Panes, Silvanos, y Satiros, los quales tienen cuernos, segun singen los Poetas, pies de cabras, y fueren muy viejos. Llamale Fauno á Fando, porque dava Oraculos, y respuestas, como veremos en este propio libro.

*En la floresta Albunea &c.*

Albunea es vna fuente, ó floresta donde el Rey Latino pedia los Oraculos de su padre Fauno.

*La redondez del pan fatal.*

Celeno avia dicho á los Troyanos, que avian de comer las melas por pan, antes que edificassen la Ciudad, y cumplióte agora, porque faltandoles el pan, se comieron las melas, que tambien eran de pan, como muchas vezes hazemos quando partimos vn pan por medio, y nos sirve de mesa, y despues lo comemos, y llamale fatal, porque pendia del el hado de comer las melas por pan.

*Jupiter Ydeo, y la madre  
Cybele, &c.*

Llama el Poeta á Jupiter, Ydeo, *quia colubatur in Phrygia*: de Cybele ya avemos dicho en la Georgica 4. en el n. 4. dize el Poeta que llamó Eneas á sus dos padres del Cielo,

Cielo, y del infierno; y avemos de entender, que llamó del Cielo á Venus, y del infierno á Anchises.

*Con ramo de oliva.*

8 Pone en Latin *Palladis* de oliva, porque se atribuye á esta Diosa aveila hallado, como ya diximos en la Georgica primera; en el numero 5. poniendo *inventor pro re inventa*, el inventor por la cosa hallada. Tambien quiere significar en esto, que los Embaxadores que Eneas embiava al Rey Latino, iban de paz, porque la oliva es señal della, como tambien avemos dicho.

*Saturno, y la imagen de Jano  
con dos caras.*

9 Saturno fué hijo, segun Platon, del Oceano, y de Thetis, Jupiter lo echó del Cielo, y despojado de su Reyno huyó á Italia, como ya avemos dicho, donde Jano le recibió benignamente: fué en su tiempo la edad dorada, quando vivian los hombres sencillamente. De Jano ya avemos tratado en el lib. 1. en el n. 35.

*El proprio Pico demandador de cavas  
nos estava, &c.*

10 Entre los otros Reyes que estavan pintados en esta casa Real del Rey Latino, dize el Poeta, que estava Pico, el qual fué Rey de los Latinos, y padre de Fauno, y abuelo del Rey Latino, á quien dizen, que su muger Circes convirtió en ave, porque amándole Pomona, Diosa de los huertos; se casó con él. Enojada Circes con-

tra él, por el desamor que le mostró, le convirtió en ave llamada Pico. Tuvo esta fabula origen, de que este Rey fué grande agorero, y tenia en casa vn Pico, el qual conocia las cosas futuras. Pero Ovidio en el lib. 14. de sus transformaciones, dize, que fué marido de Circes, con quien consoñó aqui el Poeta. Lo que dize, que estava cercado con el baculo Chirinal, era el baculo de los agueros, del qual usavan para señalar el espacio del Cielo, porque no era licito hazer las señales con la mano. Y dixo, Chirinal, porque despues lo tuvo Romulo, porque en el tiempo de Pico no avia Roma, y la ropa que tenia era de carmesá.

*Los viejos de Arunca como el  
fuerte Dardano, &c.*

Huiose el Poeta en este lugar co. II. mo en nuestros tiempos, que los padres cuentan á sus hijos las cosas antiguas, y los nietos á sus hijos, y así se tiene casi siempre noticia de algunas cosas, y dize el Rey Latino, que se acordava, que dezian los viejos de Arunca con el fuerte Dardano, se fué á las Ciudades Ydeas de Phrygia, y á la insula Samo de Thracia, que agora se llama Samothracia, y en estas palabras toca historia, y escita. Jupiter se juntó con Electra hija de Atlante, y muger de Corintho Rey de Italia, y nació de este ajuntamiento Dardano, y Jasio, fue su hermano, y Dardano kayendo fué á Phrygia, y edí.

edificò el Ylion. Y Jasio señoreòse de Thracia donde està Samo, y llàmola Samothracia por diferencia de Samo, insula de Venus.

*Los quales muy grandes naciendo el Sol, &c.*

¶ 2 Fuera de otras cosas que Ylioneo significò al Rey Latino, le dixo, que andavan desterrados de estos Reynos, los quales mirava naciendo el Sol de la primera parte del Cielo, y avemos de notar, que lo dize por Troya que estava en Phrigia en el Oriente, y saliendo el Sol mirava à Phrigia, y por consiguiente à Troya, y avemos de entender que estava Troya en el Oriente. La causa porque llama luego à Jupiter abuelo de los Troyacos, es esta. Dardano Rey de Troya fuè hijo de Jupiter, y de Electra, y así era abuelo de los Troyanos.

*Y si la ultima tierra apartada, alguno atajado, &c.*

¶ 3 Profigue Ylion, diciendo, que han oido la guerra de Troya, y si la ultima tierra aparta à alguno, atajado el Oceano, avemos de entender que significa Inglaterra, y las mas insulas del Oceano, y la causa, porque llama à Inglaterra la ultima tierra, yà lo vimos en la Ecloga primera, en el n. 17. Tambien Horacio llama a los Ingleses los ultimos hombres, quando hablando dellos en el lib. 1. en la Oda 25. dize hablando con la fortuna encomendandote à Augusto.

*Servos itarum Casarem in ultimos.*

*Orbis Britannos.*

Donde los llama los ultimos Ingleses, como tambien nuestro Poeta los llama en la Ecloga primera.

*Y si la region del ardiente Sol estendida, &c.*

Dize Ylioneo que han oido sus trabajos, y si la region del ardiente Sol tendida en medio de las quatro regiones aparta à alguno. Avemos de entender, que lo dize por los Antipodas, los quales habitan en la Torrida Zona, y dize: Si la region del ardiente Sol aparta à alguno, donde lo pone en duda, porque en tiempo de nuestro Poeta avia opinion, que no avia gente debaxo de la Torrida Zona. Pero ninguna cosa se aya escondido à nuestros Españoles; yà sabemos que es habitable, y que habitan alli los Antipodas en la insula Trapohane. Y llamanse Antipodas, *ab ante, quod est contra, & pedus, hoc est pes, quia ambulans contra pedes nostros.* En lo que dize Ylioneo al Rey Latino: No nos menosprecies, porque traemos las vanderas en nuestras manos, avemos de entenderlo, que atavan à los ramos de oliva unas vandas, para significar que iban humildes, y pidiendo paz: Y Eneas dixo à Evandro en el libro octavo: O el mejor de los Griegos, à quien la fortuna quiso que yo rogasse, y mostrasse los hermo-

mosos ramos de la oliva con la venda: significando, que tenia necesidad, y que era flaco de fuerzas, y que Evandro era mejor que el. Esto tuvo principio de la Ciudad de Athenas, fuè inventor de la oliva, y venció à Neptuno, y quando el ramo de oliva se muestra à alguno, es significandole, que no quiere traer guerras, ni disensiones con el, antes se le humilla, y le reconoce ventaja como Neptuno à Palas, pues le venció la Diosa, y puso el nombre à la Ciudad: y llevar las vendas en los ramos, significa, que Palas hallò la oliva.

*Rio Numico, y Tybre de Sicilia.* Numico, y Tybre, son dos rios muy celebres de los Poetas; y Escritores antiguos. Lo que dixo el Poeta, Dardano de aqui nacido se vuelva acá, dizelo por Eneas, que procedia de la generacion de Dardano.

*De Arguos Grecia.*

¶ 6 Dize el Poeta, que venia Juno de Arguos de Grecia. Y añade elegantemente de Grecia, para diferencia de otra Ciudad, que hayo en Italia deste nombre, la qual edificò Diomedes, y despues sellamò Apripa, y Argos.

*Que me aprovecharon las Syrtas, ò Scila, &c.*

¶ 7 Quexase Juno, diciendo, que me aprovecharon las Syrtas, Scila, ò la gran Carybdís, y de las Syrtas avemos tratado en el libro primero, en el numero diez y ocho, de Scyla en la Ecloga sex-

ta, en el numero diez y seis, y diez y siete, de Carybdís en el lib. tercero, en el numero veinte y nueve.

*Gente de los Lapithas.*

De los Lapithas tratamos en la 18 Georgica segunda, en el numero veinte y cinco.

*La antigua selva de Calidonia.*

Para exposicion destas palabras avemos de saber, que Oeneo, Rey de Calidonia sacrificò de todas sus primicias en honra de todos los Dioses, sacando à Diana, y enojada contra el, por la aver menospreciado, embió vn puercito, que destruia todas las cosas, los sembrados, y huertos, hasta que Meleagro lo matò. Y esto dize Juno, para significar, que Diana, siendo menor que ella, tomò vengança de la afrenta, y injurias que avia recibido de Oeneo en lo le aver ofrecido algun sacrificio.

*La Diosa de las batallas será en casamentera.*

La Diosa de las batallas es Polona, y por otro nombre Palas, y dize, que será casamentera de Lavina, para significar que abrirà grandes batallas, y destroços sobre su casamiento. Añade luego el Poeta, ni Hecuba preñada de vna hacha, parió los conjugales fuegos: para cuya exposicion avemos de saber. Estando Hecuba preñada de Paris, soñò que paria vna hacha, la qual quemava toda la Ciudad de Troya, y descubrió el sueño à su marido, el con-

fultrando vn Oraculo le fuè respon-  
dido , que lo que parecia la Rey-  
na, seria destruccion de su Reyno: y  
Pisamo espantado con la respues-  
ta, mandò que echassen à las fie-  
ras lo que parecia la Reyna. Pe-  
ro Egiptio aviendo lastima del  
Infante, lo criò, fingiendo que era  
su hijo, y haziendo vnas fiestas, y  
juegos, fuè conocido por hijo  
de Priamo: el lo llevó à su casa, y  
despues hubo lugar el suceso, pues  
por causa de Paris Troya fue puesta  
por el suelo.

*O virgen hija de la noche, &c.*

21 Toca en estas palabras nuestro  
Poeta la fabula de las Furias, y  
qual se cuenta desta manera. Los  
antiguos fabuladores fingieron  
que las Furias eran tres herma-  
nas, Alecto, Thilipho, y Mege-  
ra, hijas de la noche, y así llama  
aquí el Poeta à Alecto hija de  
la Noche, segun Licophron, aun-  
que Orpheo tambien dize, que  
son hijas de Pluton, y Proser-  
pina: y Hesiodo dixo, que eran  
hijas de la tierra, y de la sangre  
de Saturno, quando Jupiter le  
contò los genitales. Estas habi-  
tavan en el zaguan del Infierno.  
Tenian por oficio vengar las trai-  
ciones, y pecados que los hombres  
malos cometian: y pareciendole  
à Juno, que era pecado lo que los  
Troyanos hazian, quiso ayudarle  
de Alecto, para mover à Italia  
con guerras. Dixeran los antiguos,  
que andavan vestidas de negro, y  
tambien le sacrificavan vna oveja  
negra preñada. San Fulgencio ex-

pone esta fabula; y dize, que Alecto  
es lo propio que lo que suena en  
Castellano de la flossiego, Thilipho  
significa la voz de las, Megeira con-  
tencion.

*Troyano entra en Laceda, &c.*

Toca el Poeta quando Paris traxo 22  
à Elena de Grecia, de lo qual trata-  
mos en el libro quarto, en el nume-  
ro duodezimo.

*Inacho, y Achrisio son sus  
antepasados.*

Amata viendo que su marido 23  
determinava casar su hija con vn  
extrangero, dize, que tambien  
Turno es extrangero, porque  
Inacho, y Achrisio son sus antepa-  
sados, los quales fueron Reyes  
Grecianos, y segun esto, bien po-  
dia casarle Lavinia con Turno,  
pues sus antepasados eran Italia-  
nos.

*Evobe, ò Bacho.*

Todas las Sacerdotisas del Bacho 24  
redoblavan en las fiestas de Ba-  
cho estas palabras: *Evobe, ò  
Evolon*, que significa, ò buen hijo,  
porque *Eu* en Griego significa  
*bonus*, y *bios*, *hijo*, y es lo propio  
que buen hijo, y la causa es esta.  
Dize Orpheo, que despues que  
Bacho fuè muerto, Jupiter llo-  
rando la muerte de su hijo, co-  
mençò à dezir *Evion*, que signi-  
fica buen hijo, y usaron las Sa-  
cerdotisas de Bacho deste voca-  
blo *Evobe, ò Bolon*. Estas fiestas  
se hazian de tres en tres años, y se  
llama Tristerica. Dize mas el Poe-  
ta, que tomava en su mano los  
Trifos, los quales son yaras, y ras-  
llos

llos de qualquiera yerva princi-  
palmente de la lechuga; pero aqui  
tomase por vna lengua cubier-  
ta de yerva, de la qual usavan en  
los sacrificios de Bacho. Potque  
como dize Macrovio, Bacho te-  
nia vn Thirso, *quod est lateps tolli-  
culus mucro hedera labentè prote-  
gitur*. Seneca in Medea llama à  
Bacho *Thyrigerus*, quando dize:  
*Canalla Thyrigeri proles.*

*La qual Ciudad Danae hija de  
Achrisio edificò.*

25 Toca el Poeta historia, y es esta.  
Achrisio, segun Lactancio, fuè  
Rey de Grecia. Tuvo vna hija  
llamada Danae, y tuvo por res-  
puesta en vn Oraculo, que lo que su  
hija parecia le avia de matar. El  
atónico con la respuesta encerrò  
la hija en vna torre, y mandò que  
la guardassen con gran cuydado,  
y diligencia, de suerte, que nadie  
llegasse à ella, para que así no  
concubiesse, ni huviesse lugar el  
Oraculo. Pero como ninguno  
puede huir lo que le està guar-  
dado, Jupiter oyendo la fama de  
su hermosura, gracia, y belleza,  
enamòrde della ( lo qual solia  
hazer con otras muchas ) y vien-  
do que no avia remedio para cum-  
plir su deseo por causa de las  
guardas, diò vna traça, como  
Dios, y fuè, que transformado  
en vn grano de oro, cayò en su  
regazo, y quedò preñada, juntan-  
dose con ella. Achrisio sabiendo-  
lo, mandò que en vna arca la ar-  
rojassen en el mar, y hecho esto,

la arca nadando por las aguas,  
hasta que arribaron la arca, y Da-  
nae con su hijo à Apulia, y vn pes-  
cador los cogió, y abriendo la ar-  
ca hallò en ella à Danae, y à su  
hijo: y llevandola al Rey Pylum-  
no se casò con ella, luego que supo  
quien era. Preseo, el hijo que de  
Jupiter avia tenido, siendo ya  
mancebo, despues que cortò la  
cabeça à Medusa, viviendo à Ac-  
gos convirtió al Rey Acrisio en  
piedra, y así se cumplió el oracu-  
lo. Eusebio declarando esta fabu-  
la de la conversión en piedra,  
dize, que aviendo Reynado Acri-  
sio en Argos treinta y vn años  
le matò Perseo su nieto contra  
su voluntad, y se convirtió en per-  
petua frialdad, significada por  
la piedra, en que los cuerpos  
muertos se convierten, faltan-  
doles el calor. Otro huvò lla-  
mado Acrisio, el qual fuè abue-  
lo de Villes. Esta Ciudad que  
edificò Danae es Ardea.

*Huvo gran desgracia, &c.*

La desgracia que huvò Ardea, fuè, 26  
que despues de la muerte de Turno  
se convirtió en la ave llamada  
Garça.

*Desfende à los Latinos con paz:*  
Traxeron los Sicilianos, y Latinos 27,  
grandes guerras, y llevando lo por  
el Rey Latino, Turno hizo las pazes,  
y concordia, y dizele esto, para en-  
carecerle mas.

*Nec destera erranti Deus  
absuit.*

Aquí, Deus, segun Donato, se to- 28  
ma por el suceso. Servio quiere  
Ilh 2 que

que signifie Alceto : la razon es, porque los Dioses parecen de vn propio genero , por ser incorporeos, y tomando la figura, que mas le agrada, y contenta, y por esta causa puso el Poeta en el lib. 2. Deus por Venus, quando dixo: *Descendo ac ducente Deo*, y en su exposicion se podrán ver algunas cosas para exposicion deste lugar.

*El Lago de Diana.*

29 El lago de Diana, entenderemos que es el infierno, porque es Reyna en él, llamada por otro nombre Proserpina. Nares vn rio blanco que corre, con color de piedra çufre, junto à la Ciudad Narnia. Las fuentes Velinas estàn entre este rio, y la Ciudad.

*Los valles Anfanetos.*

30 Los Valles Anfanetos estàn en los Lucanos, ò segun Plinio, en los Hyrpinijs, de donde sale muy gran hedor, que las aves que buelan en aquella parte, si acaso reciben en el vapor mueren.

*Era costumbre en la antigua Italia.*

31 Esta costumbre, que dize el Poeta, que avia en Italia, es falsa, porque la estableció Numa Pompilio, despues que edificó el templo del Dios Jano, cuyas puertas, si estavan abiertas, era señal de guerra, y si cerradas de paz, como dize Tito-Livio en el lib. 1. ab vrbe condita. Que sea falso, prueba de lo que mas abaxo dixo el Poeta, que abria el Consul estas puertas, pues que no hubo

Consules sino en Roma, despues que los Tarquinos fueron echados della. Pero el Poeta mezcla las costumbres que avia en Roma en su tiempo, diciendo, que las avia en Italia, es licencia Poetica, de la qual puede usar los Poetas, segun Horacio en la arte Poetica.

*At que mentitur, si veris falsa remisset.*

Y así el texto del Poeta está enlazado, porque dize arriba: *Longe placidas in pace regebat*. Y luego dize: *Ardet inexcitata Ansonia, atque immobilis ante*. Y ahora dize: *Mos erat Hesperio*. Y mas arriba dixo: *Captivi pendunt currus*: y porque no se contradiga el Poeta, avemos de saber, que Italia en el principio tuvo muchas guerras, y en el medio cesaron, y agora buelve à moverlas. Así sucedió en Roma, que en el principio en tiempo de Romulo hubo guerras, y en tiempo de Numa Pompilio paz, y en tiempo de Tulo Hostilio se renovaron guerras, y así Virgilio trata de lo que hubo en Roma, mezclando historia, como acostumbra en sus obras.

*Y seguir à la mañana, &c.*

Pone la mañana por los pueblos, 32 y naciones, que viven en el Oriente. Las vandéras, que avian de pedir à los Parthos: avemos de entender que los Parthos quitaron à Bruto, y à Crasso ciertas vandéras, las quales Augusto

Cesar recuperó, y haze mencion de ello el Poeta para alabar à Augusto.

*Ay dos puertas sagradas de la guerra, &c.*

33 Estas puertas son las del templo de Jano, de las quales tratamos en el libro primero en el numero 35.

*Vestido quirinal, y Cinto Gabino, &c.*

34 Para exposicion deste vestido avemos de saber, como dize Suetonio en el libro del genero de vestidos, que avia tres generos dellos. El vno consagrado à los Dioses; el qual era todo de purpura. Otro de Reyes, era colorado, y algun poco blanco. El tercero, y ultimo Augural de purpura, y grana. Cinto Gabino era vn vestido echado à la espalda, de fuerte que la falda cayda en la espalda rodeava al que le traia. Con estas insignias estava adornado el Consul, quando poniendo guerra, abria las puertas del templo de Jano. Tambien las fiestas de Marte, y los dias en que se hazian se llamavan Quirinalia.

*O Musas abrid el monte Helicon.*

35 De las Musas ya avemos dicho en el libro primero, en el numero tercero. Helicones vn monte de Boecia, segun Servio, junto à Thebas. Y Strabon dize, que está junto à Phoeis cerca del Paraso, muy alto, dedicado à Apolo, y à las Musas: y agora el Poeta dize: O Musas, abrid ao-

ra el monte Helicon, y las Musas se llaman Heliconiades. Llamóse este monte así de Helicon, el qual peleó muy fuertemente en el con su hermano Cytheron.

*Mezencio menospreciador de los Dioses, &c.*

Mezencio fué Capitan de los Sicilianos, menospreciava mucho los Dioses, no pudieron sufrir los subditos sus crueldades, y tiranias, y conjurados contra él, le echaron del Reyno con toda su familia, y Lauso su hijo. Viéndose perseguido de los suyos, se socorrió de Turno, y agora le ayudava contra Eneas. Era tan cruel, que inventó vn genero de muerte jamas oído, y es, que juntava cuerpos muertos con los vivos, manos con manos, bocas con bocas, y así morian los que atormentava con este cruel genero de muerte.

*Muerto Gerion.*

De Gerion ya avemos tratado en el 37 lib. sexto, en el num. 20.

*Como quando los Centauros engendrados, &c.*

El Poeta dize, que los Centauros son engendrados de nubes, ellos fueron hijos de Yxion, y de vna nube, la qual Jupiter leofreació, y pensando que era Juuo de la simiente esparcida, se engendraron los Centauros. Fingen, que tiene rostro humano, y que son medio cavallos; pero llamanlos Nubigene, porque habitaban

ron en vn castillo por nombre Nephete, que en Griego es lo propio que en Castellano nube, y en Latin *nubis*. Y porque sobre los cavallos passando en ellos el rio Peneo, tenian inclinadas las cabeças, pareciendo vn solo animal, se dió lugar à la fabula, que eran medio hombres, y medio cavallos. Pero esto tiene historia, y es, que los Centauros fueron vna generacion robusta, y muy fuerte, los primeros que domaron cavallos, y cavalgaron en ellos, y aunque Belerophon anduvo en ellos, Pelethronio inventò los frenos. Estos en las bodas de Peritho tomados del vino intentaron arrebatàr la novia, pero el valiente Theseo los venció: tambien truxeron guerra con los Lapithas, en que llevando lo peor salieron buyendo. Habitavan en Thessalia junto al monte Pelio. Tuvieron este nombre de vn verbo Griego, que significa punçar, porque con los cavallos llevavan aguijoneando los bueyes, toros, y vacas à las majadas.

*No faltò Ceculo, &c.*

Ceculo fuè engendrado admirablemente, y fuè, que estando su madre junto al fuego, acaso cayó en su regaço vna centella, y della concibió, y parió vn hijo, el qual por terneros pequeños fuè llamado Ceculo, de quien dize que procedió la muy noble familia de los Cecillios en Roma. Juntando grande cuadrilla de ban-

doleros, y ladrones, hurtò, y robò mucho tiempo, y despues edificò en vnos collados la Ciudad Preneste, como aqui dize el Poeta, y combidando los pueblos comarcanos à vnos juegos, y fiestas que hazia los incitò con amigables palabras para que se quedasen en su Ciudad, diziendoles, que era hijo de Vulcano, y ellos rieronse de sus dichos, y palabras no le dando credito. Pero el invocò humildemente à Vulcano, rogandole tuviesse por bien de aprobarle por hijo, y oida su devocion, de repente cercò los circunstantes vna llama muy grande de fuego, y despues desto creyeron que era hijo de Vulcano. Llama à Juno Gabina, porque Los Gabios eran inclinados à los sacrificios de Juno.

*Mefapo domador de cavallos, &c.*

Mefapo fuè hijo de Neptuno, y la 40 causa fuè, porque navegando arribò à Italia. Y porque Neptuno es Dios de las aguas, fingieron que era invulnerable, y no le podia ofender el fuego, como aqui dize el Poeta en este lugar.

*Fescininas, y pueblos Faliscos, &c.*

Fescininas, y Faliscos, y los demás, 41 son pueblos, y Ciudades de Italia, y sus terminos.

*Roma fuè dada en parte à los Sabinos.*

En estas palabras toca aqui el 42 Poeta historia, y es esta. Aviendo Romulo, como dize Tito-Livio

en el lib. 1. *ab Vrbe condita*, edificada tan gran Ciudad, considerò que no podia durar mucho tiempo por falta de las mugeres, porque no avia orden de procrear la generacion; embió mensajeros à los pueblos comarcanos, para que tuviesse por bien casar sus hijas con los Romanos. Pero respondieronles muy asperamente, y diziendoles palabras afrentosas. Romulo recibió grande enojo, y pesadumbre, y disimulandolo, inventò ciertos juegos, y fiestas en honra del Dios Neptuno, y combidò los pueblos comarcanos para que se hallassen presentes. Vinieron muchos: los vnos por ver los juegos: otros por ver la nueva Ciudad, y fueron los Cenienteses, Crustatinos. Antemnates, y los Sabinos traxeron consigo mugeres, y hijos, y hijas, y maravillaronse de la tan nueva, como gran Ciudad. Romulo avia mandado quando estuviessen mas sossegados viendo las fiestas, arrebatarse cada vno de los Romanos la muger que pudiesse, hecha cierta señal, que ellos avian concertado, y apenas fuè hecha, quando la fiesta se alterò con gran ruido. Los Sabinos, y los demás arrebatadas sus mugeres, y hijas, salieronse de la Ciudad; pero juntando en breve tiempo muy grueso exercito; vinieron contra Roma. Andando tan sangrienta la batalla, quanto la razon lo pedía. Las Sabinas viendo lastima

de sus maridos, padres, hermanos, y hijos, uetrençados los cabellos, se pusieron en medio de entrambos exercitos, rogandales cessasse el furor, porque si mataban los Sabinos à los Romanos, quedavan sin maridos, y si mataban los Romanos à los Sabinos, quedavan sin padrès, hermanos, parientes, y amigos. Y dezian mas, si os pesa del parentesco, y matrimonio, hecho con nosotras, matad, matadnos à nosotras, pues somos la causa de la guerra. Tuvieron tanta fuerça estas palabras, que luego cessò todo el furor, y hechas las pazes, y amistades entre ellos, hazen de entrambas Ciudades, y pueblos, vno solo, dando en Roma vn barrio à los Sabinos en que viviesse, como aqui toca nuestra Poeta, diziendo: Despues que Roma fuè dada en parte à los Sabinos.

*Alia, nombre desgraciado.*

La causa porque llama à Alia nombre desgraciado, es esta. Brenno Capitan de ochientos mil Franceses, entrò en Italia, y despues que puso por tierra muchas Ciudades, se encontró con los Romanos junto à Alia, no muy grande, y allí los desbaratò destruyendo su exercito, fueles tan mal à los Romanos, que despues llamavan en Roma à los dias haziagos, *dies Alienses*; y por esta perdida que huvieron los Romanos llama el Poeta à Alia nombre desgraciado.

*Quando el Orion, &c.*

44 Del Orion avemos tratado en muchas partes, como se pondrà en los lugares citados, en la tabla de las fabulas, y historias.

*No te iràs Oebaldo sin ser loado.*

45 Oebaldo fuè hijo de Thelon, y de la Nimpha Sebetrides, muerto su padre, confiando en su fortaleza ganò otros Reynos, y lugares, como aqui dize el Poeta.

*O Vfonte las Ciudades Nurfas, &c.*

46 Vfonte era vn Principe muy valeroso, señor de Nurfas, y de otras Ciudades, y pueblos, de los quales haze mencion aqui el Poeta.

*El muy fuerte Vmbro.*

47 Vmbro era vn Capitan muy fuertes y Sacerdote, à quien el Rey Archipio embiò à la guerra en favor de Turno.

*Iba tambien Virvio, &c.*

48 Virvio, primero fuè llamado Hipolito, y su fabula se cuenta desta manera. Hipolito fuè hijo del gran Theseo, y Hipolites Amazona, y deseoso de guardar castidad huía de la conversacion humana, exercitandose continuamente en los montes caçando; pero como à vn virtuoso nunca falta quien lo estorve, la deshonesta Phedra su madrastra se enamorò del. El mancebo no quiso consentir en ello; euronces ella le acusò delante de su marido Theseo, y juzgando ser así, llamó à Egeo, para que le matasse, el qual

diò traça para que vnos cavallos le despeñasen en el mar, como dize nuestro Poeta. Y sabiendo lo Phedra se ahorcò. Despues el famoso herbolario Esculapio, à ruego de Diana resucitò al casto mancebo Hipolito, y la Diosa le llevò al bosque Aricio, y lo entregò à la hermosa Nimpha Egeria para que lo tuviesse consigo. Y llamóle Virvio, como dos vezes varon, porque aviendo sido muerto resucitò. Y aunque fingen los Poetas que vivió castamente, con todo tuvo vn hijo de la Nimpha Aricia llamado Virvio, de quien haze mencion aqui el Poeta, y así le llama generacion de Hipolito. Llama mas abaxo al altar de Diana benigno, porque en otro tiempo acostumbravan sacrificarle hombres, y mugeres, y agora ya se contentava con animales.

*Vna Chimera:*

De la Chimera tratamos en el libro 6. en el num. 19. de nuestro comento.

*Pero Jo adornava su polido escudo.*

De Jo tratamos en la Georgica 3. 50 en el num. 25.

*Argos fuè guarda desta donzella:*

Argos fuè hijo de la tierra, como dize Acusilao; pero Mirleano, dize, que fuè hijo de Aristororo, fuè vn baquero de Juno, al qual entregò à Jo convertida en baca para que la guardasse. Tenia cien ojos, los quales dormían de dos en dos, y siempre velava con noventa y ocho. Tenia mucho cuy-

dado de guardar esta baca, hasta que Jupiter forçado de su gran amor dixo à Mercurio, que hiziesse dormir à Argos con todos los ojos, y dormido le matasse, convirtiendo juntamente la baca en su antigua figura. Mercurio tomandole à su cargo el mandado de Jupiter, fingiendo que era pastor tocò tan suavemente su gampona, que forçado con la dulce harmonia Argos se dexò dormir entregando al sueño todos cien ojos, porque le infundió el sueño con la vara que tenia, y dormido le matò. Juno sintió mucho su muerte, y quitandole los ojos de la cabeza, los puso en la cola del pavon: aunque dizen otros, que convirtió en pavon al propio Argos, y hizo que vn tabarro persiguiesse à Jo hasta que apartò à Egypto, como dize el Poeta en la Georgica tercera.

*Jupiter Anxur.*

52 Este nombre Anxur pusieron los Campanos à Jupiter, al qual reverenciavan en Anxur Ciudad famosa, sin barba, y quiere dezir Jupiter sin navaja, porque no avia trasquilado la barba.

*La guerrreadora Camila.*

53 Camila fuè Reyna de los Boscios, hija de Vetabo, y de Casmida, su padre echado del Reyno, y huyendo de los suyos la llevò consigo siendo niña, y queriendo passar el rio Amaseno, que iba muy crecido, atò la niña al cabo de una lança, y dedicandola à

Diana la arrojò, y sin peligro fallò à la otra parte del rio: vivió castamente como virgen dedicada à Diana, y llamóla Camila de Casmida quitada la s, venia en favor de Turno, y despues que hizo muchas hazañas, fuè muerta en la batalla.

### COMENTO DEL LIBRO Octavo de la Eneyda de Virgilio.

*Despues que Turno, &c.*

Turno fuè Capitan de los Rutulos, el qual peleò con Eneas, y fuè muerto à sus manos, segun el Poeta quiere, aunque Tito Livio tiene diferente opinion, como adelante diremos.

*Mezencio, &c.*

De Mezencio avemos dicho en el libro, y numero 36.

*Mesapo, &c.*

De Mesapo tratamos en el libro 7. num. 40.

*Emblan à Venulo à la Ciudad, &c.*

Venulo es mensagero de Turno, y así le embian à pedir favor à Diomedes. Este Diomedes fuè hijo de Tydeo, y Deyphile, rey en Etolia, ayudò à los Griegos en la guerra Troyana, y sacandole Achilles, y Ajax, Thelamon era el mas valiente Griego. Despues que matò muchos Reyes, y tuvo encuentros con Hector el mas valiente de los Troyanos, y con Eneas, y despues que se hallò en el sangriento estrago del Rey Theseo, huirò

hurtó el Paladion. Hirió à Marte, y à Venus defendiendo à su hijo; pero Venus se vengò à su contento, porque puso tanta luxuria, y deseo libidinoso à Egilia su muger, que se echò con Cylabio hijo de Stenuelo. Diomedes hallandose afrontado con esta injuria, no quiso bolver à su casa, y fué à Apulia, donde Dauuo le dió gran parte del Reyno. Pero no falta quien diga averle muerto Eneas por engaño, y su gente averse convertido en las aves llamadas Diomedes. Otro huvo deste nombre Rey de Thracia, el qual tenia vnos cavallos que comian carne humana, y era cruel en estremo, y Hercules lo echò à los cavallos para que lo comiesse, como dize Ovidio.

*Vt qui Thracij quondam  
præsepia Regit,  
Fecerunt dapibus  
sanguinolenta suls.*

*Edificará à Alba Longa, &c.*

4 Esta Ciudad Alba Longa edificò Ascacio hijo de Eneas, y llamóla Alba, como quiere Ascacio, por causa de la puerta blanca, que hallaron. Pero Tito-Livio, dize, que se llamó Alba Longa, porque estava edificada en vn monte llamado Albo, y en la cumbre soamente puesta à la larga, y dixose Alba del monte, y Longa por estar edificada à la larga. Añade pall des treinta años, porque entre Lavina, Alba

Longa huvo esta distancia de tiempo, como se colige de Tito-Livio en el libro primero, *ab Vrbe condita*, diziendo: *inter Laviniam, & Albam Longam coloniam deductum triginta ferme interfuerunt anni.*

*Al Rey Evandro, &c.*

Evandro fué Rey de Arcadia, muy eloquente, y por esta causa le tuvieron por hijo de Mercurio, matò desgraciadamente à su padre, y por orden de su madre le echaron del Reyno, y fué forçado dexar su patria. Vino à Italia, y contra voluntad de los Aborigines se señoreò de gran parte della, y hospedò al invicto Hercules passando por aquella tierra, pecò, pagòle bien el hospedaje, matando al famoso ladrón Caco, el qual destruyó toda la tierra.

La Monarquía Eclesiastica en la primera parte, en el libro segundo, capitulo diez y siete, dize, que Roma hija de Atlante Italo, y de Leucaria muger Española (como refiere Plutarco) edificò vn pequeño lugar, al qual llamó Roma de su nombre, y despues amplificandola Romulo, se hizo tan gran Ciudad. Tito-Livio es de contrario parecer, y dize, que Romulo edificò à Roma.

*O Nymphas Laurensianas.*

De las Nymphas avemos tratado 6 en otra parte, y hallarçha en la tabla de las fabulas, y historias.

*Los porçes techos de las casas.*

De estas palabras se colige, que no edificò Romulo à Roma, sino que

tam-

tambien la amplió, y tambien ay opinion que no se llamó Roma de Remulo, sino al contrario. La Monarquía Eclesiastica en la primera parte, en el libro segundo, capitulo diez y siete, dize, que Roma hija de Atlante Italo, y de Leucaria muger Española, como refiere Plutarco, edificò vn pequeño lugar al qual llamó Roma de su nombre, y despues amplificandola Romulo, se hizo tan gran Ciudad. Tito-Livio es de contrario parecer, y dize, que Romulo edificò à Roma. Llama el Poeta en Lavinia à Hercules *Amphitronade*, porque dizea, que fué hijo de Alemaña muger de Amphitron.

*O el mejor de los Griegos.*

8 En el libro sexto dixeron à Eneas: No des lugar à tus trabajos, pero vé ofado por donde tu fortuna lo consintiere, porque el camino primero de tu remedio procederá de vna Ciudad Griega, lo que no pienas, lo qual se cumplió aora, pues pide auxilio à Evandro Griego. La causa porque dize mas abaxo, que le mostrò los ramos de oliva con la venda, hallarçha en el libro 7. número 17.

*Hija de Atlas, &c.*

9 De Atlas avemos dicho en el libro 1. en el num. 67.

*Los Reynos de Hesiona, &c.*

10 Hesiona fué hija de Laomedon Rey de Troya, y hermana de Priamo. Esta fué la donzella Troyana à quien Hercules librò de

la ballena, prometiendole los cavallos de Divacaña, les quales Laomedon tenia, pero despues que librò à su hija, Laomedon no cumplió su palabra. Hercules enojado contra él, juntando vn exercito vino contra Troya, y destruyó la Ciudad; cautivò à Hesiona, y dióla en casamiento à Thelamon, porque fué el primero en el asalto de la Ciudad, para pagarle el trabajo que avia recibido. Salamina, de que luego haze mencion, es vna isula en el mar Euboyco frontero de Athenas, y en ella ay vna Ciudad, en la qual reynava Thelamon padre de Ajax, y Tencro. Otra Ciudad ay deste nombre, la qual edificò Teucro hijo de Thelamon, como ya diximos en el libro primero, en el numero nono.

*Campos frios de Arcadia.*

Arcadia es vna region del Peloponeso, parte de Achaya. Tuvo este nombre de Arcas hijo de Jupiter, por otro nombre se llamó Azania, Pamia, Pelasgia, de Pelasgo su Rey, varon muy sagaz, y prudente, el qual les enseñò la vida urbana, y politica, y à vivir como hombres de razon, porque comian antes raizes de yerbas, y los mudò al uso de comer bellota. Tambien se llamó Lyconia, Cigantidas, Parraha, y perdienda todas estos nombres, se dixo Arcadia de Arcos, despues que venció los Griegos. Refiere Plinio, que es tierra muy montuosa:



tuola : los jumentos son los mayores animales que ay en esta tierra. Corre por ella el caudaloso Erimantho, y la laguna Lernea, y ay cierta piedra, la qual si se encicade no se puede apagar con agua.

*Pero los muros de Pheneo.*

2 Pheneo es vna Ciudad de Arcadia, en la qual nace la yerba llamada de los Dioses Moly, segun Homero, la qual tiene remedio contra todo genero de ponçoñas.

*La cruel forma de Caco.*

3 Caco fuè hijo de Vulcano famoso ladrón, como refiere Tito Livio en el lib. 1. *ab Vrbe condita*, el qual dize, que passando Hercules por aquella tierra, llevando las bacas de Gerion Español, que le hurtò Caco ciertas bacas, y para que no huviesse rastro dellas, tirando por las colas las encerrò en su cueba, morada obscura deste famoso ladrón. Hercules hallando menos las bacas, buscòlas con gran cuydado, pero considerando que trabajava en valde, y no pudiendo saber el nuevo successo, ya caminava con las demás. Acaso passando junto à la cueba de Caco, las bacas encerradas, sintiendo las compañeras bramaron. Conociendo Hercules el engaño, cogió en sus fuertes manos la fudosa porra, y como Caco le huvo visto, huyó à su cueba, y encerrandose dexò caer la antepuerta, la qual era vn may gran peñateo. Furo Hercules por-

niendo gran fuerza quitò el peñateo, aunque primero se cansò mucho, y matò à Caco, aliviando la tierra de grande pesadumbre. Tenia segun Ovidio, tres cuerpos, quando dize:

*Menalio, iacuit fusus tria  
corpora ramo Cacus, &c.*

Otros dicen, que fuè criado de Evandro, y tenido por hijo de Vulcano, porque quemava, y destruía toda la tierra con latrocinios, y robos que hazia.

*Gerion de tres cuerpos.*

De Gerion avemos tratado en el 14 libro sexto, numero 20.

*Poticio el primer Autor, &c.*

Poticio, y Pinatio fueron dos 15 viejos Sacerdotes primeros de Hercules.

*Alamo de dos colores.*

La causa, porque llama al Alamo 16 de dos colores, es, que sintiendo se Hercules cansado, quando baxò al infierno, hizo vna corona de Alamo, y la puso en la cabeça; y por la parte que tocò las sienes, quedò blanca con el sudor, y la otra parte negra de color de infierno: y por esta ocasion conflagraron el Alamo à Hercules, y le llaman de dos colores.

*Salen enramados con ramos de Alamo.*

Vlavan los Sacerdotes enramarse con ramos de Alamo en los sacrificios de Hercules, porque este ramo era conflagrado à Hercules como aora diximos. Salios fueron

ron doze Sacerdotes de Marte, instituyòlos Numa Pompilio, segundo Rey de los Romanos. Hazian las fiestas por la Ciudad, llevavan vn escudo, y iban saltando, y así se llaman Salios, à salio, is, por salir. Eran doze, traian la ropa pintada, sobre la tunica vna toca, llevavan vn escudo, que avia caído del Cielo, llamado Ancile: y aunque dize el Poeta, q̄ los avia en tiempo de Evandro, es falso: pero vna de licencia Poética, escribiendo lo q̄ avia en su tiempo, fingiendo que lo avia en tiempo de Evandro. Destos Sacerdotes haze mencion Fioracio en el libro primero, en la Oda treinta y seis. Quien quisiere saber el successo destos escudos, tratase en este libro, en el numero quarenta y nueve.

*Este coro de mancebos, &c.*

8 Dize el Poeta, que avia dos cores, vno de mancebos, y otro de viejos, los cuales cantavan los hechos de Hercules, y así diremos dellos. Hercules fuè hijo de Jupiter, y Alemena, muger de Amphitrión, Juno su madrastra aborreciendo à Hercules, le embiava à dificultades, y arduas empresas, pensando que muriera; mas tanto mas crecia su fama. El hecho primero que hizo fuè, que siendo niño, estando en la cuna ahogò dos serpientes, las cuales su madrastra le arrojò. En sola vna noche, siendo mancebo, emprendò cinquenta hijas de Thespio, y tuvo de ellas cinquenta hijos llamados los Thespiacos.

Despues matò la feroz, y cruel Hydra: alcanzò corriendo la ligera cierva del monte Menalo, y la matò, degollò el Leon de la selva Neina, y traía la piel por insignia. Venció otro Leon llamado Theumesio. Avia vn Rey en Thracia muy cruel, llamado Diomedes, el qual criava vnos cavallos con carne humana, y viendo tanta crueldad le matò, y diólo à los cavallos, para que hiziesen de Diomedes lo que avian hecho de otros miserables. Tomò aquel gran puerco del monte Erymantho; y vivo lo embió à Eurystro: destruyó las aves Scymphalides. Domò el toro que destruyó la insula Creta. Reynava en su tiempo Bufiris en Egypto, el qual mataba los huespedes que recogia en su casa: pero Hercules los vengò, matando al cruel Bufiris. Venció luchando al famoso Anteo, ahogandole entre sus fuertes brazos. Dividió los montes, Calpe, y Abylano, los cuales estavan entrambos juntos. Hurtò las mançanas del huerto Hesperidos, matando al dragon que las guardava. Ayudò à sustentar el Cielo à Atlas. Matò à Gerion Rey de España, el qual dizen, que tenia tres cuerpos, y le tomò las bacas. Tambien matò al famoso ladrón Caco, y à otro ladrón tan famoso por nombre Lacino. Y edificò despues de su muerte en aquel lugar vn Templo en honra de su madrastra Juno, y le puso

por nombre Templo de Jauo Lacinia. Quitò la vida à Albion, y Bergion en contorno del caudaloso Rhodano, los quales avian intentado quitarle la vida, y vedarle la passada. Arrastrò à Pyrechimo Rey de Euba, porque avia puelto guerra à los Boecios. Domò los Centauros. Limpiò el estiercol de las cavallerizas de Augia. Librò à Hesion, hija de Leomedon, de la feroz ballena. Despues destruyò à Troya, porque Leomedon no le quiso dár los cavallos de divinacasta, los quales le avia prometido, si muerta la ballena dava la libertad à su hija; pero no cumpliendo la palabra, Hercules vino contra Troya, y matò à Leomedon: y destruyò la Ciudad, casò à Thelamon con la donzella Hesion, porque el primero escalò los muros. Matò à Eurypilo con su muger, y hijos. Venciò las Amazonas, quitando vn cinto à la Reyna Hippolice, y se lo diò à Euiltheo, y cautiva la entregò à su amigo Theseo, y despues le sacò del infierno, hiriendo à Pluton, librando de allà à Alcestes, muger del Rey Admeto, y entregòla à su amado esposo. Prendiò al Cancerbero: ayudò à Theseo, quando entrambos intentaron hurtar à Proserpina: y por esta causa dize el Poeta en este lugar, que lo remieron los lagos infernales. Volviendo del Tattareo Reyno matò à Lyco, Rey Thebano, porque estando aiente quiso hazer fuer-

ga à Megara su muger. Hirid con vna saeta la Aguila del monte Caucafo, la qual comia las entrañas de Prometheo, y la matò. Venciò en la contienda de los cavallos à Cygno hijo de Marte pasando necesitado por la tierra de Theodomante, no quiso el avariento darle de comer, y enojado le matò, llevando consigo à Hyla su hijo, para que no vsalle mas tiempo de su acostumbrada caridad. Venciò à Cercopas, con condicion, que sirviese à Omphale Reyna de los Lydos. Libertò à Pylo, destruyò al Rey Nefeo, paso por tierra la famosa Ciudad Echalia matando al Rey Eurytho; hirid à Jauo, y por fuerza vsò en mala parte de Yole hija de Eurytho, la qual su padre le avia prometido en calamientos; pero aora no queriendo cumplir la palabra, la llevò consigo à Euboea. Sabiendolo su muger Dejanira, embid à su marido Hercules la camisa del Centauro Nefeo con vn criado suyo, llamado Lycha, pensando apartar à su marido de aquellos amores, como le avia dicho el Centauro; pero juntamente le privò de los suyos, porque vistiendola el maganimo Hercules, vino en tanta furia, y delirio, que haziendo vna hoguera se quemò en ella, y despues de muerto fuè puesto en el numero de los Dioses por sus heroicos hechos. Diodoro Siculo haze mención de sus hazañas. Erasmo de sus trabajos.

*Los loores de Hercules.*

19 De los loores de Hercules aun aora acabamos de dezir de ellos.

*Mataste los Centauros de dos miembros.*

20 De los Centauros avemos tratado en el lib. 7. en el n. 28. y allí se hallará, porque los llaman de dos miembros.

*Saturno el primero, &c.*

21 Refiere aquí el Poeta, que Saturno el primero huyendo de las armas de Jupiter vino à Italia, para cuya explicacion avemos de saber, que Saturno supo por respuesta de vn Oraculo, que vn hijo suyo le avia de echar del Reyno, y sucediò así, porque Jupiter le desheredò del Reyno, y vino huyendo à Italia, y vivid en ella mucho tiempo en compañía de Jauo, y llamò à aquella tierra *Tatium*, à *lateodates*, porque en ella se escondiò Saturno. Reynando Saturno en esta parte de Italia fuè la edad dorada, quando la tierra sin labrarla producia todas las cosas, y todo era comun, vivian los hombres como querian.

*La tierra de Saturno muchas vezes perdió el antiguo, &c.*

22 La tierra de Saturno, es Italia; y para exposicion de como perdió el nombre, avemos de saber, que primero se llamò Hesperia de Hesperio hermano de Atlante, el qual echado del Reyno, no

pudiendo resistir al furor de su hermano, vino à Italia, y llamòse Hesperia. O segun Macrobio, llamase así, porque està sujeta à vna estrella llamada Hespero. Tambien se llamó Oenotria, ò por causa del buen vino que ay en ella de vn vocablo Griego, que significa vino, ò por causa de Oenotro Rey de los Sabinos. Despues se llamó Italia de Ytalo Rey de los Siculos, este enseñò à los Italianos el modo de cultivar, y beneficiar la tierra, tambien les diò leyes en aquella parte, donde despues reynò Turno, y por esta ocasion dize el Poeta, que Italia mudò el nombre, porque fuè tomando los nombres de los Reyes que en ella reynavan.

*Los Reyes, y el aspero Tybre, &c.*  
Dize nuestro Poeta, fuera de los Reyes que hubo en Italia, vino el aspero Tybre, de gran cuerpo, de quien tomò nombre el caudaloso Tybre, el qual se llamava Albula, como consta de Tiro-Livio en el lib. 1. *ab Vrbe condita*, quando dize: *Pax ita convenerat, ut Hetruscis, batinisque fluviis Albulas, quem nunc Tiberim vocant, finis esset.* Strabon dize, que se llamó Albula, porque el agua deste rio en el campo Tyburino era muy provechosa para curar llagas, y heridas. Pero dixeronlo Tybreo de Tyberino Silvio Rey de los Albanos, el qual se ahogò en èl, ò de Tybre Rey de los Tufcos, que murió en vna batalla junto à este rio.

*La puerta Carmenta, &c.*  
 24 Carmenta, de quien esta puerta tomó nombre, fué madre del Rey Evandro, gran Prophetisa de Arcadia, despues la llamaron Nicestrata, que significa virtuosa, porque declarava los Oráculos muy sabia, y doctamente, por aver sido muy docta en este arte. Tambien se llamó Carmenta, porque andava en un carro, y Evandro por honra, y memoria de su madre llamó à esta puerta Carmenta, despues perdiendo este antiguo nombre se dixo Scelerata, y fué la causa, porque saliendo por ella la intigne familia de los Fabios con cinquenta mil criados, y paniaguados, murieron todos junto al rio Cremera, saliendo à la guerra contra los Hetrucoos, y de aquí nació la causa de llamarla Scelerata, porque murieron todos, y así dize Ovidio.

*Carmentis porta dextro est  
 via maxima iano,  
 Ire per hanc nolí, quisquis es,  
 omen habet:  
 Illam, fama refert, Fabios  
 exisse trecentos,  
 Porta vacat culpa, sed tamen  
 omen habet.*

Que quiere dezir, ay un gran camino de la puerta Carmenta al Templo de Jano à la mano derecha, no vayas por ella quien quiera que eres, tiene aguero. Dizen, que salieron por ella los trecientos Fa-

bios, la puerta no tiene culpa, pero con todo tiene aguero.

*Muestra el bosque que Romulo hizo coto.*

De muchas partes deste libro se 25 collige facilmente, que no edificò Romulo à Roma, sino que la amplió, como ya diximos, pues dize aqui el Poeta, que Evandro mostrò à Eneas el bosque que Romulo hizo coto. Para esta expolicion avernos de saber con Tito Livio en el libro primero *ab Urbe conlita*, que Romulo para hinchar de gente la Ciudad que avia edificado, hizo un coto, del qual no podian sacar à nadie, ni por deudas, ni por muertes, ni por delito alguno, aunque fuesse muy grave, y atroz: y apenas se supo, quando se recogió mucha gente (porque es infinito el numero de los hombres arriba dichos.) Este bosque estava entre el Capitolio, y el Palacio. Servio exponiendo este vocablo *Astylum*, dize, que es casi *Astylon*, porque no podian sacar à los delinquentes que recogian en él. Esta costumbre de coto hubo primero en Athenas, y despues Romulo la instituyó en Roma, como se collige de nuestro Poeta en este lugar.

*El lugar Lupercal llamado, &c.*  
 Va discutiendo el Poeta por las 26 cosas que Evandro mostrò en su Ciudad à Eneas, y dize agora, que le mostrò un lugar Lupercal. Fué un lugar en el monte Palatino,

el qual Evandro consagrò en honra del Dios Pan, que se llama Lyceo; y así lo dize aquel Poeta. Servio refiere tratando dello, que hubo en el monte Palatino una cueba, en la qual sacrificavan un cabron, y de aqui derivan algunos à Lupercal, quod ibi lacretum. Aunque otros siguiendo la fabula dizen, que la Loba dió leche en el à Romulo, y Remo; pero ya avemos dicho, que los criò Laurencia, muger de Faustulo, dize algunos Escritores, que era este lugar consagrado al Dios Pan: y nuestro Poeta dize que le llamavan con costumbre de Arcadia, Dios Pan del monte Lyceo. Y llamóse así: *quod non sicut Lupos in oves servire*, y Evandro consagrò este lugar para que con favor del Dios Pan no hiziesen daño los lobos à los ganados. Las fiestas se llamavan Lupercales, festejante en Febrero, *Cicero ad quintum fratrem*. lib. 2. *Hodierna diei res gestas Lupercalibus habebis.*

Servio hablando de estas fiestas, dize: Quando la solemnidad de las fiestas Lupercales se celebravan en honra del Dios Pan, de repente los Romanos libravan sus ganados de los Lobos. Celebravanlas desnudos, porque sin ropa seguian mas ligeramente à los ladrones, y les sucedia bien: y los que hazian estas fiestas se llamavan Luperci, segun Ovidio, quando dize:

*Quis vocat Arcadio dictos à monte Lupercos?  
 Eunos in Arcadia templa  
 Lycaeus habet.*

*El bosque del sagrado Argileto, &c.*

Mostrò tambien Evandro à Eneas 27 el lugar Argileto, que es lo propio que si dixera en lugar donde mataron à Argos, pues esto significa: y así avemos de saber que Argos, fué Capitan de los Argos, y fué à visitar à Evandro. Sus subditos juzgando que venia con traicion, sin lo saber Evandro, lo mataron: y esto quiere dezir el Poeta, quando dize, que le puso Evandro por testigo el propio lugar, que no supo de su muerte. Y Evandro hizo en este lugar un sepulcro, poniendole por nombre Argileto.

*Desde aqui me lleva à la torre Tarpeya, y Capitolio.*

Esta Torre Tarpeya fué llamada 28 así, segun Servio, de una donzella del propio nombre, cuya historia, es esta. Trayendo Romulo guerra con los Sabinos, dió esta torre en guarda à un Cavalleto, y Capitan, por nombre Tarpeyo, y una hija suya, saliendo à buscar agua, cayó en manos de sus enemigos. Los Sabinos la persuadieron que les entregasse la torre: ella pidió por premio los ornatos de la mano izquierda, y la miserable significò en esto que pe-

diá vnas armillas. En fin concertada la traycion los enemigos le pagaron con muerte cubriendola con los escudos, ornato de las manos izquierdas, y sepultandola allí se llamó la torre Tarpeya. El Capitolio es vna fortaleza en Roma en el collado Saturno, la qual mandò hazer Tarquino Superbo, segun Plinio en el lib. 3. llamóse así, porque en tiempo que se edificava, haciendo los cimientos se hallò vna cabeça de hombre. Antes este collado se llamava Tarpeyo de la donzella que sepultaron en él.

*Batiendo la piel negra.*

29 Esto dize, porque Amalthea criò à Jupiter, siendo pequeño, la qual fuè hija de Melisso Rey de Creta, y esta con otra su hermana, llamada Melisse criaron à Jupiter con leche de cabras, y miel, segun Lactancio Firmiano, en el lib. 1. Algunos dizen, que la cabra que lo criava se llamava Amalthea, como refiere Parmenio, y las hijas de Melissa (segun algunos) se llamavan Adrastea, y Yda. Y porque fuè criado con la leche de cabra, dize el Poeta, que batia la piel negra. Tambien huvo vna Sibyla llamada Amalthea, como ya diximos.

*Este edificò el Padre Jano, &c.*

30 Muestrale Evandro à Eneas dos Lugares, y dize: Este edificò el padre Jano, y el otro Saturno, y eran dos Lugares, los quales avian consagrado estos dos Reyes, y puesto sus nombres, y así se llama-

va el vno Laniculo de Jano, y el otro Saturnia de Saturno, como dize el Poeta.

*Braman en la plaça de Roma, y celebres Carinas.*

Facilmente se puede colegir, que 31 Romulo amplió à Roma, pues dize el Poeta, que desde la Ciudad de Evandro oían bramar los ganados en la plaça de Roma, y avemos de entender, que entonces no avia plaça, sino quiere decir donde despues fuè la plaça de Roma. Podrà alguno arguir, que bien podían oír bramar las bacas donde Roma se edificò, quedando la Ciudad de Evandro en su sitio, y edificar Romulo à Roma, sin amplificar la Ciudad de Evandro. Respondo, y doy dos causas; la vna es, que no podían oírse tanta distancia el bramido de las bacas, quanto ocupava la nueva Ciudad; la otra, la Ciudad de Evandro no pudo quedar fuera del sitio que ocupava Roma, pues era el sitio tan grande, que ocupava siete collados. Mas si la Ciudad de Evandro no huviera quedado dentro de los muros de Roma, huviera memoria de ellas; pero pues no la ay, siguefe, que comengando Romulo à amplificarla se quedó con el nombre de Roma.

Carinas son vnos Edificios en Roma, hechos semejantes à Navios, y estavan junto al Templo de la Diosa de la tierra. Dizen tambien, que era vn barrio donde

de estivo la casa del gran Pompeyo. El Maestro Antonio dize, que aquí se hizo la plaça de Roma.

*Deviesse mucho à los hijos de Priamo.*

32 El hijo de Priamo, à quien Venus dize que deve mucho, es Paris, por aquella sentencia de la mançana que pronunciò en su favor:

*La Diosa Thetis, y la muger de Thiton se pudo comover, &c.*

33 La Diosa Thetis fuè madre del valiente Achilles, y pidió à Vulcano le hiziesse vnas armas para su hijo, y llamala en Latin *filia Nerei*, porque fuè hija de Nereo. La muger de Thiton entenderemos que es la Aurora, la qual tambien pidió armas à Vulcano para su hijo Memnon, con las quales fuè à la guerra de Troya, en ayuda de los Troyanos, de cuyo linage procedia, porque era hijo de Thiton.

*Troya durará mas tiempos, &c.*

34 Dize Vulcano à su muger Venus: Ni los hados estorvavan que Troya durara mas tiempo, y que viviera Priamo otros diez años, y avemos de entenderlo de esta manera, segun los libros de la adivinacion, los quales computo Tages cada diez años, los hados se podian mudar.

*Electro, &c.*

35 El Electro es en tres maneras, segun Plinio de Naturali historia. El vno se produce de arboles, y llamase *succinum*. Otro ay que

se halla naturalmente. El tercero se haze de tres partes de oro, y otra de plata, y de este habla aquí el Poeta.

*El monte Etna.*

Etna es vn monte de Sicilia, el 36 qual dizen que echa de si llamas de fuego. Los Cyclopes son los compañeros de Vulcano, y llamavanse Bronte, Sterope, y Pyracmon.

*La cabeça de Medusa.*

De Medusa tratamos en el lib. se. 37 gundo, numero 24.

*En quanto Vulcano, &c.*

En este lugar llama el Poeta à 38 Vulcano *Lemnius*, y la causa es. Lemnos es vna insula en el mar Egeo, donde reverenciavan en otro tiempo à Vulcano. Cuentan los Fabulistas, quando Juno pariò à Vulcano, parecióle muy feo, y por esta causa le llamava *Lemnius*. En otro tiempo se dezia esta insula *Hypsipyla* de *Hypsipyla* hija de *Thoante*, que reynò en ella. Las mugeres de ella aborreciendo à sus maridos, hizieron contra ellos vna conjuracion matandolos à todos en vna noche, facendo *Hypsipyla*, la qual no quiso enfuciar las manos en tan abominable maldad.

*Ciudad Agylina, &c.*

Agylina es vna Ciudad de Tuscía, 39 llamada así de Agylino, Fundador de ella, llamada Cerete por otro nombre.

*Herilo à quien, &c.*

Loase Evandro, que quando man- 40 cebo matò à Herilo hijo de Fe-

rióna, y cuentalo por grande hazña, porque naciendo, traxo del vientre de su madre (horrenda cosa) tres cuerpos, y era necesario para que pudiesse morir matarlos à todos tres.

*Qual el Luzero bañado en el agua, &c.*

1. Lucifer, que es luzero, fuè hijo de Jupiter, y de la Aurora, y muy grande amante de la hermosa Ninfa Thracina, tuvo della dos hijas Cecyce, y Dedalio. Dizele hijo de la Aurora, porque la Estrella Venus, que sale de mañana azares del Sol, parece que nace casi de ella, y por esta causa dize el Poeta, que Venus ama al luzero mas que à todas las estrellas.

*Los triunfos de los Romanos.*

2. Tomando ocasion el Poeta del escudo de Eneas, el qual Venus le traxo, viene à tratar galanamente las historias Romanas, y primero trata de los triunfos, y assi dièmos de ellos, à quien se davan, y à quien se negavan, y que ley avian de cumplir, y guardar los que triunfavan. Esta honra del triunfo era la mas indigne que se dava en Roma à los Capitanes, y el que avia de triunfar avia de ser segun Petrarca, Consul, ó Dictador, y avia de aver traído la guerra por mandado del Senado, y entra a triunfando desta manera. Entrava en un carro de quatro cavallos con una corona de laurel, y los soldados con ramos de laurel en las manos, avia grande fiesta, y regozijo en la Ciu-

dad, y los oficiales no trabajavan en aquellas casas, y calles por donde el Triunfador passava. Acompañavale los Señores junto al carro, y los enemigos, entravan delante atados: de allí con esta honrosa pompa iban al Capitolio, y sacrificavan un toro blanco en honra de Jupiter. Quien aya sido el primero que gozò della honra, ay contradiccion en los Autores; los unos dizen, que fuè Camilo; otro que Tarquino Prisco; otros que Valerio Publicola, y con esta confusion no se determina quien aya sido. No alcançavan todos esta honra, y dignidad porque hubo algunos Capitanes los quales por pequeña victoria quisieron gozar de tan gran dignidad, y instituyòse una ley, que no triunfassen sino aquellos que por lo menos huviessem muerto cinco mil enemigos, segun dize Valerio Maximo en el lib. 2. en el cap. 3. *De lure triumphandi: Oblivis praelia quidam Imperatoris triumphos, sibi decerni desiderabant, quibus ut occurreret, lege cautum est, ne quis triumpharet, nisi qui quinque millia hostium una acie cecidisset.* Que significa, algunos Capitanes deseavan triunfar por livianas, y faciles batallas, à los quales para que se lo estorvasse su deseo, se proveyò con ley, que ninguno triunfasse si por lo menos no huviesse muerto cinco mil enemigos en la batalla. Tambien si acaso se rebelaya alguna Provincia sujeta à Roma,

Roma, aunq̄ algun Capitan la bolviessè à sujetar, no triunfava porque no se dava el triunfo sino à los que ganavan alguna Provincia, ó Reyno de nuevo, sujetandola al yugo Romano, segun refiere Valerio, *ibid. Sed summa diligentia conservandi iustus, quo cautum erat, ut pro aucto Imperio, non pro recuperatis, que populi Romani fuissent, triumphus decerneretur,* que es lo propio de arriba. Si acaso avia guerras civiles, el Ciudadano q̄ vencía al otro, no podia triunfar, como dize el propio Valerio libro, & capite citato, porque este tal no era Capitan de la patria, sino contra ella. Lucano entendió muy bien esta ley, y costumbre, quando dixo en el principio de las guerras civiles.

*Bella geri placuit nullos habitura triumphos.*

Agradado os ha traer guerras que no han de tener triunfos, que es como si mas claramente dixera: Aunque Cesar venga, no tiene de triunfar de otro Ciudadano. Nadie podia triunfar, sino avia cumplido treinta años, como declara Sulpicio comentando este verso de Lucano, en el lib. 1.

*Bella reget curis nondum patientibus annis.*

*Y una loba parida, &c.*

43 La verdad dello avemos tratado en el lib. 1. en el num. 29. porque

aquí toca el Poeta la ficcion que una loba criò à Romulo, y Remo.

*Las Sabinas arrebatadas.*

Yá avemos dicho de las Sabinas 44 arrebatadas, en el lib. 7. n. 42.

*El viejo Tacio, &c.*

Tacio era Rey de los Sabinos, 45 quando los Romanos arrebataron las Sabinas. Y refiere Tito Livio, que los Sabinos arrebatadas sus mugeres, y hijas, tornaronse a su tierra tristes, y afligidos, en fin como el negocio lo requería. Juntaronse muy lutosos, y tristes, y dieron las tristes, y desgraciadas nuevas à su Rey, el qual lo sintió con mucha pesadumbre, condoliendose de la injuria, y afrenta de sus subditos. Eran tres Pueblos, los Cenientes, Colturnios, y Antemnates, los quales apercebidos con armas entraron por los campos Romanos talando, y destruyendo la tierra de sus enemigos. Romulo, sabida la nueva, les salió al encuentro, y destruido su exercito los puso en huida, y matò al Rey. Era Capitan Mecio Curcio, hubo gran contienda de una, y otra parte, en la qual los Romanos llevavan lo peor, y dixo su Capitan: Sabrán los Romanos quan diferente cosa es pelear con hombres, ó arrebatat mugeres. Oyendo Romulo estas bravatas, acometiò à Mucio, el qual fuera vencido si las Sabinas mirando la batalla, y conociendo que por su causa se traía la guerra, no se pusieran en medio

de entrambos exercitos, sueltos los cabellos, diciendo: Si os pesa de nuestros casamientos, volved las armas contra nosotros, pues que somos la causa de la guerra porque mejor nos está morir, que vivir sin vosotros, viudas, y huérfanas. Tuvieron tanta fuerza estas palabras, que dexadas las armas hizieron las amistades; y esto significa el Poeta, diciendo Después estos propios Reyes: apaciguada la guerra entre ellos, estaban armados delante del Altar de Jupiter, y tenían los vasos, y hazian las amistades muerta la puerca, y matar la puerca era vna ceremonia que se hazia entre ellos, y es, que vn Sacerdote llamado *Feci à ferio, feris*, por herir, matava vna puerca, diciendo: O Jupiter yere al que quebrantare este concierto, con tu rayo, como yo yero esta puerca tanto mas, quanto puedes, y tienes poder para ello, y luego matava la puerca, y de aquí nació el decir: *facere foedus cum aliquo*, hazer paz con alguno.

*No lexos de aquí los carros, &c.*

46 Prosigue el Poeta sus historias, y así declarémos, como, y porque los carros arrastraron à Mecio, cuya historia cuenta Tito Livio desta manera. Muerto el virtuoso Rey Numa Pompilio, sucedió en el Reyno Tulo Hostilio, à quien los Romanos eligieron por Rey, porque se señaló valientemente en la guerra contra los Sabinos. El qual viéndo que la Ci-

dad estava desacostumbrada à traer guerras, buscava ocasion de quitar el ocio à los Romanos, y sucedióle como quiso, trayendo los Romanos algunos robos de los Albanos, y los Albanos de ellos, siendo Rey en Alba Longa Cloilio, hubo de entrambas partes mensajeros, pidiendo los robos. Tulo Hostilio mandó, que tuviesen question con los Albanos, porque bien sabía que ellos darian causa para que tomassen las armas, lo que Tulo deseava. Recibió benignamente los mensajeros Albanos, los quales no quisieron dár despues las haciendas, y robos que avian hurtado à los Romanos, y esta fué la causa de la guerra. Los Albanos hizieron Dictador à Mecio, dándole el cargo de la guerra, el qual embió mensajeros à Tulo Hostilio para que le dixessen que queria antes de la batalla hablar con él cosas tocantes à entrambas Republicas. Tulo Hostilio le concedió lo que pedia, y hablando entrambos, concertaronse que peleassen tres contra tres, por evitar las demás muertes, y que entrambos exercitos mirassen la batalla, y los vencedores lleven la victoria, sin que huviesse mas muertes. Avia en cada vno de los exercitos tres hermanos por nombre los Horacios, y Curacios, y los Horacios eran Romanos. Hazen el concierto matando la puerca (como avemos dicho,) y luego començaron la batalla,

talla,

talla, fué la fortuna favorable à los Romanos, de manera, que vencedores alcanzaron la victoria. Pero Mecio despues quebrantó el concierto, y así dize el Poeta; pero tu, ó Mecio Albanio, devieras estar por lo concertado; porque juntando grande exercito, bolvió contra Roma, y Tulo Hostilio encomendando à ciertos soldados, que ninguna cosa procurassen en la batalla tanto, como prender à Mecio. Sucedió, que le traxeron cautivo delante de Tulo, el qual le habló así: O Mecio razon fuera que supieras guardar los conciertos, y pues por tu causa se han dividido los dos pueblos, yò mandaré dividir tus miembros. Y mandó que traxessen dos carros, y atassen en ellos à Mecio, y tirando los cavallos, quedó despedaçado, justo castigo, que dividíessen su cuerpo; pues él avia dividido los pueblos, y estos carros esculpió Vulcano en el escudo, como singe nuestro Poeta.

*Tambien Porfena mandava que recibíessen à Tarquino, &c.*

47 Toca otra historia el Poeta, y dize: Tambien Porfena mandava que recibíessen à Tarquino desterrado de Roma, y para exposicion avemos de traer de atrás el origen. Despues que echaron de la Ciudad al Rey Tarquino por causa de Lucrecia, pidió favor à Porfena Rey de los Etruscos, pensando con su auxilio po-

der gozar de lo perdido. y bolver à su antiguo estado. Este cercó la Ciudad para que los Ciudadanos de Roma, contra su voluntad recibíessen al Rey Tarquino. Pero como los Romanos juzgassen ninguna fama ser mas gloriosa que la muerte por su patria, baxaron al exercito enemigo ciertos mandatos Romanos con proposito de matar à Porfena, ó de comprar con sus muertes vida honrosa. Entre los quales el vno fué Mecio Codro, cuyo hecho cuenta Valerio Maximo en el libro 3. en el c. 3. de *Patientia*, de esta manera: Teniendo Porfena cercada la Ciudad, fué à su campo el esforçado Mucio Codro, el qual halló al Rey sacrificando, como quiere Valerio Maximo; pero Tito Livio, dize, que estava conrando el Exercito, y haciendo paga à sus soldados, el qual tenia consigo vn Escrivano Mucio, teniendo para sí que era el Rey, le mató, porque avia entre los dos poca diferencia. Prenden à Mecio, y llevándole delante de Porfena, habló así: Romano soy Cayo Mucio Codro me llaman, siendo enemigo, vine à dár muerte à mi enemigo, no estoy menos aperejado para morir, de lo que venia para matarte, no soy solo el que traygo este proposito, otros muchos ay en tu exercito, que procuran ganar esta honra, ofreciendo sus vidas à la muerte. Porfena le amenazó con grandes penas para que le descubriessé lo que

214

te

se comunicava en el Senado Romano; pero el valeroso Mucio, significando su fuerte pecho, coraçon, y animo, y teniendo en poco sus amenazas, y para darle à entender en quan poco las estimava, puso su mano derecha en vna hacha que estava encendida, y en ella quemò parte de la mano, y por esta hazaña le llamaron Scevola, *quasi sine vola*, que significa sin parte de la mano. Admirado el Rey de vn hecho tan atroz, y peregrino, levantò el cerco, dexando libre la Ciudad; y el valiente Scevola perdiendo la mano por la libertad de su Patria, ganò nombre perdurable de Scevola tan loada de los Escritores.

*Porq̃ Cocles ose romper la puente.*

¶ Tan digno fuè el hecho de Cocles, que merezca ser celebrado de vn tan heroyco Poeta como Virgilio, para que correspondiese lo vno con lo otro. Esta hazaña cuenta Valerio Maximo en el libro 3. c. 2. de *Fortitudine*, y dize de esta manera. En la guerra que Porfena traia con el pueblo Romano rompiendo los Hetruscos la puente Sublicia. Horacio Cocles; de quien tratamos, se puso en ella, y la defendió à todo el exercito enemigo, impedido el passo, hasta que los Romanos por detrás de sus espaldas rompieron la puente, para que no pudiesen los enemigos passar adelante. El animoso Cocles dando muestra de su animo, armado se

arrojó al rio, y pasó sin peligro à la otra parte; y porque Porfena recibió enojo, viendo que va solo Romano resistia à todo su exercito, le avia pintado Vulcano indignado. Por esta hazaña dize Plinio de *Viris illustribus*, que le hizieron los Romanos vna estatua, y la Republica le diò quanto campo pudiesse cercar en derredor, labrando vn día: Su propio nombre era Horacio, y llámole Cocles, porque en vna batalla le avian sacado vn ojo.

*Y la Clelia vadeo el Tybre.*

No es menos digna de ser loada Clelia, que Cocles, pues siendo donzella, hizo vn hecho tan heroyco como diremos. Cuenta Valerio Maximo en el libro 3. en el c. 2. de *fortitudine*, que siendo dada en rehenes Clelia al Rey Porfena con otras donzellas, de noche, cavalgando en vn cavallo, pasó el caudaloso Tybre, huyendo del exercito enemigo. El Rey la embió à pedir por sus mensajeros, y teniendola segunda vez en su poder, conociendo el Rey el animo de Clelia, la embió libre à la Ciudad con la demás gente, que la atrevida donzella quiso escoger: Porfena hizo en ello Real magnificencia, y grandeza; pero digna solamente de la osadia, y animosa Clelia.

*Manlio, guarda de la torre Tarpeya.*

En estas palabras que dize el Poeta: Manlio guarda de la torre Tarpeya, estava por defensa del Templo;

plo, y defendia el alto Capitolio, prosigue las historias Romanas, y sucedió desta manera esta historia. Despues que aquel famoso Capitan Brenno (de quien ya tratamos) destruyó el exercito del pueblo Romano, junto à la corriente del caudaloso Alia, determinando otro dia, en seguimiento de la vitoria, entrar en la Ciudad, deruofe temiendo alguna traycion, porque viò las puertas abiertas, y ninguna gente estava en la muralla; con todo entrando poco à poco, destruyó con su gente gran parte de la Ciudad, por espacio de ocho meses, y solo quedó el Capitolio, para que se defendiesen en él los Romanos. Los Franceses lo cercaron, escondense entre breñas, procurando algunos de ellos subir al Capitolio, entonzes despertando Manlio con el canto de vn ganso (porque segun Plinio siente mas que otro animal el rastro humano) echò por fuerza los enemigos del Capitolio, y por esta causa dize el Poeta, que tambien estava esculpido el ganso en el escudo, y añade que cantava que escavan los Franceses à la entrada del Capitolio, por lo que dize Plinio.

*Los Lupercos desnudos, &c.*

¶ Los Lupercos son los Sacerdotes de Pan, Dios de los Pastores, festejavan las fiestas Lupercales desnudos, y así los llama aquí el Poeta desnudos, hazianse las fiestas en el mes de Febrero, la causa porque se hazian desnudos, es esta:

Ciertos ladrones, haziendose estas fiestas, hurtaron los ganados à los Romanos, y estos Sacerdotes quitandose los vestidos, siguieron los ladrones, y muertos recuperaron los ganados que avian hurtado, y de ahí adelante usaron hazerse las fiestas desnudos. Añade el Poeta: Los escudos caídos del Cielo: y avemos de saber que siendo Rey Numa Pompilio en Roma, cayó vn escudo del Cielo, pequeño, y redondo, preguntados los adivinos, y agoreros, respondieron que la Ciudad donde se guardasse aquel escudo, sería el Imperio de todo el mundo. El Rey oyendo esto, mandò que se hiziesen otras dos escudos semejantes à aquel que avia caído del Cielo, y por esto dize el Poeta, que llevavan los escudos caídos del Cielo. Dixo el Rey à Mamurio pidielle mercedes por su buen ingenio, y habilidad, pidió, que quando se celebrassen las fiestas de Marte cantassen en su memoria, y alabanga vn verso, y dize Ovidio 3. Fast.

*Tunc sic Mamurium: Merces  
mibi gloria detur.*

*Nominaque extremo carmina  
nostra sonent.*

*Inde Sacerdotes operi  
promissa vetusto,*

*Pramia persolvunt,*

*Mamuriumque vocant.*

Tuvo tanta autoridad en Roma este Colegio, que dize Tito Livio en el libro sexto, que Scipion

el Africano fué deste Colegio. Valerio Máximo en el libro primero, capitulo de *Servata Religione*, dize, que Lucio Furio Bibaculo siendo Pretor, aunque por la dignidad del oficio bien pudiera no obedecer à su Padre, que era Maestro del Colegio de los Salios, llevó por mandado de su madre vn escudo celebrandose las fiestas de Marte.

*Catilina colgado de un peñasco.*

52 Catilina Ciudadano Romano, fué hijo de nobles padres, como dize Salustio, pero no fué semejante à ellos, porque acompañado de grandes bellacos se conjuró contra la Republica; pero fué echado de la Ciudad, porque tuvo à Ciceron por enemigo. Dize el Poeta que estava colgado de vn peñasco por la grande ambicion que tuvo.

*Caton que les dava exemplos.*

53 Este Caton es el Censorino, porque Virgilio no alaba en sus obras à Caton Vicensé, porque en el tiempo de las guerras civiles siguió las partes Pompeyanas; y pues ya avemos hecho mencion de Caton Censorino en el lib. 6. numero sesenta y seis. Serà bien digamos del Vicensé, pues no es menos digno de loar que los demás Romanos atrás referidos. Hazen mencion deste insigne Romano muchos Autores, y Valerio Máximo en el capitulo primero de fortitudine, del lib. 3. quando dize. *Tui quoque clarissimi excessus, Cato, Vtica moni-*

*mentam est, in qua ex fortissimis vulneribus tuis plus gloria, quam sanguinis manavit. Siquidem constantissime in gladium incumbendo magnum hominibus documentum dedisti quanto potior esse debeat probis dignitas, sine vita quam vita sine dignitate.* Que es como si dixera: O Caton, Vtica es memoria de tu muy noble muerte, en la qual salid de tus muy fuertes llagas mas gloria que sangre, pues que muriendo muy constantemente diste gran exemplo à los hombres; quanto mejor sea la dignidad à los buenos sin vida, que la vida sin dignidad. Y el martirio en Vtica sucedió desta manera. Destruído Pompeyo en Thessalia, y perdidas las fuerzas de la Republica en Africa, despues que destruyeron à Scipion suegro de Pompeyo, y à Sexto Pompeyo su hijo, estava Caton en Vtica, sucedió, que le avn libro del divino Platon, el qual tratava de la inmortalidad del anima, y entrando en su aposento, perdida la esperanza de adquirir la libertad, se echó de pechos sobre su espada: los criados entraron despues, y como le hallassen herido, ataron sus uagas, aplicadas las medicinas; pero Caton fingiendo de que querria repusar, mandó que saliesse, y rompiendo con grande animo las llagas murió, y llamoronic Caton el Vicensé, porque se mató en Vtica. Seneca escribe, que dixo entre otras cosas, estas palabras:

No

No he peleado hasta aora por mi voluntad; pero por la libertad de mi patria, ni tratava con tanta pertinacia para que yo viviesse libre, antes para que pudiesse vivir entre libres; y pues que las cosas del genero humano están destruidas, y tan lloradas, Caton pongase en puerto seguro, y diziendo esto se mató, consiguiendo el perpetuo nombre Vicensé. Esta muerte alabó en pocas palabras Horacio, en el lib. 2. en la Oda 1. diziendo:

*Et cuncta terrarum subacta.*

*Præter atrocem animum*

*Catonis.*

Donde dize, que todas las cosas del mundo se sugaron en las guerras civiles, sacando el animo de Caton, y en el lib. 1. en la Oda 12. llama noble la muerte de Caton, diziendo:

..... *An superbos,*

*Tarquini fasces, dubito an*

*Catonis,*

*Nobile lectum.*

Duda si por ventura alabarà, ó contará los sobervios Consules Tarquino, ó la noble muerte de Caton. Esta muerte de Caton alaban algunos Escritores. Seneca en la carta veinte y cinco, que escribe à Lucio, diziendo: *Tu mihi, cum ad contemnendam mortem ventum fueris, Catonè narrastis? Quid ni ego narrarem ultima illa nocte Platonis librum legentem posito ad caput gladio duobac in rebas extremis instrum-*

*ta prosperat, alterum ut vellet mori, alterum ut posset.* Pero S. Agustín abomina de esta muerte, segun nuestra Religion Christiana, en los libros de la Ciudad de Dios; y dize que el anima que Dios nos dió, no está en nuestra voluntad sacarla del cuerpo hasta que Dios la llame, y el que se mata, es homicida de sí propio, y no es argumento de fortaleza, antes de cobardia, y temor, porque se mata por no venir à cosas peores que aquellas en que está de presente. Así que Caton, y Scipion, y los que se matan son homicidas de sí propios. Tuvo tanta Magestad en Roma este Caton por sus buenas costumbres, que para dezir en Roma, que vno era buen hombre, dezian, este es otro Caton, como dize Valerio Máximo en el lib. 2. en el vltimo capitulo de *Majestate: Ut si quis sanctum, & egregium civem significare vellet, sub nomine Catonis desinit.*

*Augusto Cesar moviendo los Italianos.*

La historia encerrada en estas palabras, es esta. Aviendo gran contienda sobre el estado de la Republica entre Augusto, Antonio, y Lepido. Antonio governava el Oriente, Augusto à Francia, España, y à Sicilia. Hecha esta division cada vno dellos se fué à su Provincia. Antonio en Egipto enamorado de Cleopatra, y por su causa vencidos los Parthos, llevando el exercito por Armenia, pereció



recio mucha gente con el gran  
sio, y él aportó à Egypto, con  
pocas palabras, conmovida la Rey-  
na, se encendió en sus amores, y  
tratò con él, que repudiassè la her-  
mana de Augusto con quien esta-  
va casado, y como huviesse me-  
nester poco Antonio, hizo lo que  
la Reyna deseava. Recibió muy  
grande enojo Augusto, y deseando  
tomar la vengança digna de tan  
gran deshonra, movió guerra con-  
tra Antonio, y Cleopatra. Sabien-  
dolo Antonio recogida toda la mas  
gente que pudo, vino à la guerra  
con la Reyna, pero fuè desbara-  
tado junto al promontorio Ac-  
tio de Egypto, y vencidos huye-  
ron, y muerto Antonio, Cleopa-  
tra temiendo que Cesar triunfasse  
della, se matò, llegando à sus  
pechos dos serpientes ponçoño-  
sas. Pero porque el triunfo de los  
Ciudadanos contra Ciudadanos,  
no podia concederse, como ya  
diximos, hermosealo el Poeta,  
diziendo, que Augusto Cesar iba  
à la guerra con los Senadores, con  
el pueblo, con los penates, y gran-  
des Dioses, contra Antonio, y  
Cleopatra. Aunque bien pudo  
triunfar desta victoria Augusto con  
justo triunfo, porque solamente  
era Romano Antonio, y los de-  
más no eran Ciudadanos de Ro-  
ma, porque le ayudavan los Orien-  
tales, y Bractros, à cuya causa  
triunfò Cesar, porque no era guer-  
ra civil, ni contra Ciudadanos, por-  
que solamente lo era Antonio. La  
diferencia que ay entre los Pe-

nates, y grandes Dioses, es, que  
Penates son los Dioses de cada  
casa, y los grandes Dioses son  
Jupiter, Minerva, Mercurio: y  
todos los Dioses Penates, y gran-  
des llevava Augusto à esta guerra,  
para significar que era justa.

*Estrella de su Ito se parece, y el  
feroz Agripa en la, &c.*

La Estrella del padre de Augusto 55  
es de Julio Cesar su padre adop-  
tivo, y sucedió desta manera. Ha-  
ziendo Augusto vnas fiestas en  
honra de la Diosa Venus, pareció  
vna Estrella en el Cielo, y creía el  
vulgo, que era el anima de Ju-  
lio Cesar, que estava en el nume-  
ro de los Dioses, y desta Estrella  
habla aqui el Poeta. Agripa fuè  
yerno de Augusto Cesar; y gran-  
de amigo, y como tal le ayudava  
en esta guerra. Otros havo des-  
te nombre, los cuales no refie-  
ro, porque no hazen al propo-  
sito.

*Con una Corona naval.*

De las Coronas Romanas, ya ave- 56  
mos dicho en el libro sexto, en  
el num. 48.

*Pueblos Orientales, &c.*

Los pueblos Orientales ayuda- 57  
van à Antonio contra Augusto  
Cesar, y son los pueblos de Ara-  
bia, y Egypto.

*Cleopatra puesta en medio llama  
con el Sistro, &c.*

Cleopatra fuè Reyna de Egypto, 58  
y siendo viuda se casò con Anto-  
nio, el qual repudiò la hermana  
de

de Augusto, vino à la guerra con  
su marido, y fueron vencidos en  
el Promontorio Actio de Egypto.  
Despues de la muerte de An-  
tonio se matò con dos serpien-  
tes, y esto significa el Poeta, quan-  
do dize: Hasta agora no vè las  
dos serpientes detrás. Sistro es  
vn instrumento como pande-  
ro, del qual usan los Egypcios  
en los Templos, en lugar de cam-  
panas.

*Anabis Labrador.*

59 Anubis Labrador, entenderè-  
mos que es Mercurio, el qual ado-  
ravan en forma de perro, porque  
ningun animal ay mas sagaz, ni  
rastreador; Anubis es vn vocablo  
Egypciano.

*La Diosa Belona.*

60 Belona es la Diosa de las bata-  
llas, hermana de Marte, tenia vn  
Templo con vna columna peque-  
ña en la qual ponian el sacrifi-  
cio, en quanto se traian guerras,  
llamanla por otro nombre Eulo, y  
Palas.

*Apolo Actio.*

61 Llama à Apolo Actio, porque  
dizen, que ayudò Augusto Cesar  
en la guerra actica.

*El Nilo.*

62 Del Nilo aventos tratado en la  
tercera Georgica, en el numero  
vndezimo.

*Con tres triunfos.*

63 Estos tres triunfos son de Anto-  
nio, Dalmacia, y Alexandria.

*Los Africanos descendidos.*

64 Llama à los Africanos descendi-  
dos, que quiere dezir, aparejados

para la guerra. Los Lelegas fue-  
ron los pueblos de Asia, Griegos  
de nacion, llamaronse así de  
vn verbo Griego, que significa  
juntar, porque se juntaron de di-  
versas partes. Habitaron al prin-  
cipio en Islas, despues se passaron  
à tierra firme. Otros dizen, co-  
mo Servio, que procedieron de  
Thessalia. Pero Plinio en el libro  
quarto, capitulo septimo, dize,  
que los que antiguamente llama-  
ron Lelegas se dixeron despues  
Locros Epimenidios. Eustacio  
cuenta que se juntaron los Lele-  
gas acudiendo de diversas partes,  
y de allí vino el nombre. Aristo-  
teles atribuye el nombre de los  
Lelegas à vn Lelega llamado  
Leucadio. Los Caras son sus con-  
vezinos. Los Gelones son vnds  
pueblos de Scythia, así llamados  
de Geleon hijo de Hercules. Y  
quando dize Euphrates, iba mas  
blando con sus aguas, significa,  
que iban cautivos los que habi-  
tavan en su contorno, y es vn rio  
de Asia. Los morinos son vnos  
pueblos de Francia Belgica, lla-  
mados por otro nombre los Ter-  
banos, y están cerca de los Ingle-  
ses, y llamales los vltimos hom-  
bres, por lo que avemos dicho  
en la Ecloga primera, numero  
diez y siete. Pone el rio Rheuo  
por sus moradores, está en Germa-  
nia, divide la Francia de Germa-  
nia. Dacos son los que habitan en  
Dacia, y Araxes es vn rio de Arme-  
nia, ponelo por los Armenios.

COMENTO DEL LIBRO  
Nono de la Eneyda de  
Virgilio.

En quanto estas cosas se  
tratan, &c.

**S**I se consideran los principios de los libros passados de nuestro Poeta, casi todos han comenzado en particulas, y adverbios, porque el tercero comienza: *Postquam res Astæ, &c.* El quarto, *At regina gravi.* El quinto, *Inter ea medum, &c.* El sexto, *Sic fatur lachrymans, &c.* En este guardo el propio estilo comenzado: *Atque ea diversa, &c.* Se hazen estas cosas, que es como si dixera, en quanto Eneas busca favor, en quanto se detiene con Evandro, busca Tarchon Capitan, pues en este tiempo, *Irim de celo misit Saturnia, Iuno,* embió la hija de Saturno del Cielo à Yris, al ofado Turno. De Yris yá avemos tratado en el libro quarto, en el numero treinta y seis.

*De su antepassado Pilumno.*

**P**ilumno fué hijo, segun algunos de Jupiter, y padre de Dauno. Servio dize, que Pilumno, y Piumno fueron hermanos, y entrambos Dioses, de los quales Pitumno inventó el estercolar los campos, y de aqui le llamaron por otro nombre Sterquilinus. Pilumno halló la manera de amasar el pan, y le reverenciaron por Dios de los panaderos, y por esta causa le llama el Poeta en el valle sagrado, por-

que fué reverenciado, y tenido por Dios.

*Lo que ninguno de los Dioses osará prometer.*

Dize Yris à Turno: Vés aqui el tiempo traxo de su voluntad lo que ninguno de los Dioses osará prometer: y avemos de entenderlo desta manera. Eneas vino à Italia por mandado de los Dioses, así no podía ser echado della, y si los Dioses concedieran à Turno, que echasse de ella à Eneas, era contra lo que avian prometido. Y por esto dize bien, lo que ninguno de los Dioses osará prometer.

*O Yris ornamento del Cielo.*

Extremadamente alaba nuestro Poeta à Yris, llamandola ornamento del Cielo, porque como yá diximos, es el ornato del Cielo, y cierto considerando su hermosura de tantas, y diversas colores, es un ornato, y pollicia, que quando sale adorna el Cielo. De Yris tratamos en el libro 4. en el numero 36.

*Asi como el rio Ganges, &c.*

Ganges es un rio muy caudaloso cerca de la India, tiene las arenas doradas. Los Griegos le llaman por otro nombre Physon, en su nacimiento ay duda, porque los unos dicen, que nace del Paraíso terrenal: otros que no se sabe su nacimiento. Algunos dicen, que nace en Seythis, y corre por la India. Llámase Ganges, segun Suidas, de un Rey de Ethiopia así llama-

llamado. Del Nilo yá avemos hecho mencion en la tercera Georgica, en el n. 11.

*La lança principio de Batalla.*

**6** En muchas partes toca el Poeta, y refiere algunas historias de su tiempo, y finge, que las avia en Italia, quando Eneas vino à ella, y así esta costumbre de arrojar la lança principio de batalla, no se usava en Italia, sino en Roma en tiempo del Poeta, y hazíase desta manera. Avia un Sacerdote llamado Fecial, el qual iba à los terminos de aquellos con quien se avia de traer la guerra, y dezía à voz alta: Yo pongo guerra à estos pueblos por esta causa, y esta toca el Poeta, lo que avia en su tiempo, fingiendo galanamente que lo avia en Italia en el tiempo de Eneas.

*O Musas dezidme, &c.*

**7** De las Musas diximos en el libr. 1. en el num. 3.

*Lo que tu madre te pide el Cielo sossegado.*

**8** Esto del Cielo sossegado, lo entenderemos de dos maneras. La primera, despues que quedaste por señor, y mayorazgo del Reyno, por mi traga, y orden, porque Saturno tragava los hijos varones, y quando Jupiter nació, Cybeles su madre le escondió, para que Saturno no le viesse, y echando à su padre del Cielo, quedó por Señor del estrellado Reyno. La segunda podremos entender despues que Jupiter alcanzó la vi-

tosía de los Gigantes, castigando à cada uno conforme à sus delitos, y así avemos de entender aquello de Lucano del libro primero, quando dize:

*Caelumque suo servire  
Tonanti,  
Non nisi servorum potuit  
post bella Gigantum.*

*Por las aguas de su hermano.*

Pluton era hermano de Jupiter, y entenderemos que juró por la laguna Stygia, de la qual tratamos en el lib. 6. num. 32.

*Y las Parcas avian, &c.*

De las Parcas avemos tratado en 10 la Ecloga quarta, numero duodécimo.

*Atormenta solo à Menelao.*

Dize esto, porque Menelao era el marido de Elena, la qual Paris traxo à Troya.

*Fabricados por mano de Neptuno.*

Neptuno fabricó los muros de Troya, como avemos dicho en el ultimo numero de la Georgica primera.

*Necesidad de armas de Vulcano, &c.*

Dize Turno, que no tiene necesidad contra los Troyanos de armas de Vulcano; la causa es, porque la Diosa Thetis, madre del valiente Achilles, pidió à Vulcano que le hiziese unas armas à su hijo, pues que avia de ir à la guerra de Troya. Y dize, que no tiene necesidad de mil naos, porque los Griegos viniendo à Troya

Troya traxeron mil naos, quiere significar Turno, que es mas fuerte que Achilles, y que los Griegos.

*No teman la noche, ni los cobardes, &c.*

14 Profigue Turno su jactancia, y dize, que no teman los Troyanos la noche, significando, que no los han de acometer de noche, como los Griegos, quando quemaron à Troya. Ni los cobardes hurtos del Paladion, y desto avemos tratado en el libr. 2. en el num. 10.

*No se cura de la Ciudad del grande Acestes.*

15 Descando Nifo apartar el ofado Euryalo de su proposito, dize: No quiero ser causa à tu miserable madre de tan gran dolor, porque sola de muchas madres te sigue, y no se cura de la Ciudad del gran Acestes. Y dize esto, porque muchas mugeres Troyanas se quedaron en la Ciudad de Acestes, como dixo el Poeta en el libr. 5. y la madre de Euryalo siguió à su hijo, no queriendo quedarle en Sicilia. Y luego dize: Navegando otra vez, entendiense despues que embarcò en Antandro la primera vez, y la otra en la tierra de Acestes.

*De la antigua Vesta.*

16 De Vesta ya tratamos en el libr. 2. en el num. 17.

*Vencida la Ciudad Arisba.*

17 Arisba es una Ciudad de Frigia, la qual los Troyanos, siendo la

Capitan Eneas, combatieron. De los Talantos tratamos en el libr. 5. en el num. 7.

*Juro por esta cabeza, por la qual mi padre antes solia jurar.*

Para cumplimiento de su palabra, jura Alcanio por su cabeza de Julio Alcanio, como en el libr. 4. dixo: *Testor virumque caput*, pongo por testigo entrambas cabeças, que era la suya, y de Alcanio.

*Tu, ò Diosa Latona ornamento, &c.*

Latona fuè hija de Ceo, à quien 19 Jupiter amò grandemente, y gozando dellatuvo dos hijos. Apolo, y Diana. Jano zelosa de tales amores, recibid grande enojo, y encendida en ira, embid contra Latona una serpiente, para que la persiguiesse, y assi la trata perigrinando por diversas partes. En fin aportò à la insula Ortygia en casa de su hermano Asterics, la qual la recibid benignamente, donde parid à Diana, la qual fuè partera de su madre, recibiendo en sus manos à su hermano Apolo, el qual siendo ya mancebo; matò la serpiente que perseguia à su madre, y desta hazaña se llamó Apolo Phytón. Despues llamaron à la insula Delos, y Apolo Latonides, Latous, y Latonius, y Diana se llamó Latois, y Latona, y assi la llama aquí el Poeta, y ornamento de las estrellas, porque adorna mucho al Cielo quando està estrellado.

La

*La familia de Eneas.*

20 Por la familia de Eneas entenderemos Augusto Cesar, con los demás de su generacion, porque Augusto se jactava que descendia de la generacion de Eneas: luego añade el Capitolio, del qual avemos dicho en el libr. 8. en el n. 27.

*Hermosa cama de Titbon.*

21 De Titbon avemos tratado en el libr. 4. num. 23.

*O cerrè tus ojos, &c.*

22 En estas palabras toca la madre de Euryalo una costumbre, la qual refiere Valerio Maximo en el libro segundo, en el capitulo de *institus*, y Lucano en el libr. 3. quando tratando de vn soldado llamado Argues, dize:

*Invitaeque patris claudenda ad lumina dextram.*

Y combida la mano derecha del Padre para le cerrar los ojos. La costumbre es, que el Padre cerrava los ojos al hijo, y al hermano, assi el deudo mas cercano quando moria, y por esta causa, dize la madre de Euryalo, que no cerrò los ojos à su hijo quando murid.

*Con armas vedadas.*

23 Helenor era hijo de una esclava llamada Licymnia, y la causa por

que lo avia embiado à Troya con armas vedadas, es porque ningun esclavo podia vsar en las guerras de armas señaladas, y por esto tenian la espada sin bayna, y el escudo blanco.

*Como quando el Aguila, &c.*

Porque llamemos al Aguila Armi- 24 ger Jovis, se trata en el libr. 1. en el n. 7.

*Manso de Palico.*

Dos hubo llamados deste nombre 25 Palico, y entrambos hijos de Jupiter, y de la Ninfa Thalia, ò segun otros, de Etna. Cuenta se, que viendo se la hermosa Thalia preñada de su galan Jupiter, con miedo de la zelosa Juno, desed que la tragasse la tierra, y sucediòle como quiso. Pero llegado el tiempo del parto, abridse la tierra, y nacieron dos Infantes, y llamaronse los Palicos, porque fueron primero alli tragados de la tierra, y despues salieron della. Cerca de ai ay ciertas lagunas, llamadas Crateras, y por otro nombre Delos, y juzgan, que estos lagos son hermanos de estos Palicos, y los tienen en gran reverencia: Quando alguno negava la verdad en alguna cosa, forçavanle que jurasse por estos lagos, tomandole primero juramento. Si confessava la verdad, bolvia libre: pero perjurandose, luego de repente moria en el la-

go. Tenian el Templo de los Palicos en gran reverencia, porque aviendo en Sicilia vn año esteril fueron amonestados los Sicilianos de los Palicos, y haziendo cierto sacrificio, hubo gran fertilidad, y abundancia: por esta causa les ofrecian todo genero de simillas, y por esta causa, le llama el Poeta: Abundante de mucho sacrificio, y Manfo, porque no se le sacrificava carne humana, como en otros Templos, y Altares.

*O Troyanos dos vezes cautivos.*

26 Acabando Turno de blasonar, començo su cuñado Numano à hazer, lo propio, baldonando à los Troyanos, y llamarlos dos vezes cautivos, y avemos de entender, vna en tiempo de Leomedon, quando el invicto Hercules destruyò à Troya. La segunda, y vltima, quando Menelao destruyò el Imperio de Priamo.

*Los panderos, y la flauta, &c.*

27 Dize esto por causa de los sacrificios, y fiestas que hazian los Troyanos en el Monte Ida de Troya en honra de la Diosa Cybeles.

*Apolo de largos cabellos.*

28 Llama à Apolo de largos cabellos; por causa de los rayos del Sol, que parecen cabellos.

*O descendiente de Dioses, y padre dellos, &c.*

La causa porque el Poeta llama 29 à Alcanio descendiente de Dioses, es porque era nieto de Venus: y añade Padre dellos, que es padre de Dioses, porque procedieron de su generacion Julio Cesar, y Augusto, los quales fueron tenidos por Dioses, y les hizieron los Romanos Altares; y así dize Valerio Maximo: *Deos enim reliquos accepimus Caesares dedimus.*

*No tiene embidia las iguales armas.*

Apolo usava de arco, y flechas, y 30 estas eran sus armas, y por esta causa le llaman Arcitenens: y en lo que dize, que no le tiene embidia à las iguales armas, da gran de gloria, honra, y alabanza à Alcanio. Porque si Apolo matò la serpiente con vna flecha, la qual perseguia à su madre, tambien Alcanio matò à Numano su enemigo. Dize, pues, Apolo, no te tengo embidia, porque si con flecha matasse à Numano perseguidor de los Troyanos, con flecha matè yo à Python, perseguidor de mi madre.

*Despiden los amientos.*

Amiento, propriamente significa 31 ca qualquier aderezo que se pone al çarado, ò lança, para arrojarla

jarla mas lexos, y así dize Silio en el lib. 14. *hasta tuatur armento.*

*Euboica de las Bayas.*

*Naciendo los Hedos lluviosos.*

32 Los Hedos son vnas estrellas causadoras de agua, como ya diximos en la Georgica 1. y por esso las llama el Poeta lluviosas.

*A quien Hyera.*

33 Hyera es vna Ninfa muy hermosa, madre de Alcanor. Fuè muger de Theolopho Rey de los Mitos, al qual matò Nero, porque favoreció à su marido quando lo hirió Achiles. Tambien significava vna Insula consagrada à Vulcano entre Sicilia, y Liparis.

*Vna Phalerica.*

34 Phalerica es vn genero de arma con que suelen defender las torres, ò se llaman así de Phalaris Siciliano, segun quiere Aniano, el qual usava de ella. Refiere Vegecio, que tiene esta arma vn yerro muy agudo à manera de lança, largo de tres pies, passa facilmente qualesquier armas. Entre el yerro, y la hasta se embuelve piedra çufre, resina, y estopa embuelta con azeyte, que llaman incendiario, y con la gran fuerza que lleva quando se arroja encien-

de fuegos.

De Euboica tratamos en el lib. 6. 35 n. 1. Lo que dize de las Bayas, es vna Ciudad edificada junto al mar Campano, llamada así de Bayo compañero de Ulisses, el qual sepultado en el, diò nombre al Lugar, y à la Ciudad. Son las aguas della calientes, y muy vtilis para muchas enfermedades. Muchos Romanos se passaron à vivir en ella por causa de la gran fertilidad que avia en esta tierra, y por esta causa fuè muy celebrada de los antiguos escritores, y hazen de ella mencion Marcial, Horacio, y Silio, y otros Escritores.

*La Insula Prochyta tiembla, &c.*

Prochyta es vna Insula en el 36 mar Puteolano, y fuè primero vn monte, y por esto la llama el Poeta la alta Prochyta. La Insula Ynarime està en la propia parte, llamase Ichia, hubo en ella vn monte, el qual no pudiendo sufrir el terremoto, se hizo orra Insula llamada Prochita, de que aqui tratamos, llamada así *ab effusione*, della arrojò Jupiter al Gigante Typhoeo, como aqui dize el Poeta.

COMENTO DEL LIBRO  
Dezimo de la Eneyda de  
Virgilio.

*Descubriase entre tanto la casa  
del omnipotente Cielo, &c.*

EN el lib. 5. n. 17. avemos dicho la causa porque el Poeta ponga en este lugar, y en otros muchos al monte Olimpo por el Cielo, avrèmos de saber, que ay onze Cielos, llamados Empyreo, primer movil, Cristalino, Firmamento, Saturno, Jupiter, Marte, Sol, Venus, Mercurio, Luna. El Empyreo, donde està la Corte de los Bienaventurados, no se mueve; pero todos los otros tienen sus movimientos particulares, y diferentes. Destos Planetas arriba dichos dos padecen Eclipse, el Sol, y la Luna: y la causa del Eclipse de la Luna es esta. Como la Luna no tenga suya propia alguna luz sino la que recibe del Sol, todas las veces que estando en vno de los puntos cerca de ciertos terminos establecidos por los Astronomos, y al tiempo que fuere en la oposicion con el Sol; entonces la tierra queda interpuesta entre la Luna, y el Sol, y la sombra de la tierra cae sobre la Luna, y como los rayos del Sol no puedan venir al cuerpo de la Luna, necesariamente ella queda entonces privada de la luz, y entonces padece Eclipse la Luna.

Dicho ya del Eclipse de la Lu-

na, es necessaria cosa digamos del Eclipse del Sol, y es desta manera. El Eclipse del Sol es muy diferente del Eclipse Lunar; y la razon es, porque el Eclipse de la Luna hazese por privacion de su luz; y asi es general en todas partes; pero el Eclipse del Sol, no es privacion de su lumbrè, porque nunca la pierde. Pero es vna ocultacion della en quanto à nuestra vista, la qual es causa mediante algun cuerpo opaco interpuesto entre nuestros ojos, y el cuerpo luminoso del Sol, y el tal cuerpo que se interpone es la Luna, por cuya interposicion no pueden venir à nosotros los rayos del Sol; entonces dezimos que el Sol padece Eclipse; aunque el no carezca de su lumbrè; y para que este Eclipse se haga, es menester, que la Luna estè en la conjuncion del Sol; ò cerca en la cabeça, ò cola del dragon, ò cerca, dentro de ciertos terminos ya establecidos por los Astronomos.

*La belicosa Cartago!*

En estas palabras: *Que la belicosa Cartago embiarà contra Roma grande destruicion*, significa quan el feroz Annibal vino contra los Romanos, y haze mencion de las crueles guertas que traxo Cartago con Roma: pero no trato dellas, porque era materia tan larga que era necessario dexar la exposicion del Poeta, y tratar solamente de ellas.

*Dize*

*Diomedes se conjura otra vez  
contra los Troyanos.*

- 3 Nuestro Poeta llama en Latin à Diomedes *Tydidès*, porque fuè hijo de Tydeo. Argos es vna Ciudad de Apulia, que edificò Diomedes, y despues perdiendo este nombre se llamó Agripa; como dize nuestro Poeta en el lib. 12. *Y dize, que se conjuraron otra vez*, porque tambien en la guerra de Troya, fuè contrario de los Troyanos. Hirò à Venus peleando con Eneas, y por esto se queja. *Creo en verdad que solo reste hezirme otra vez.*

*Quales davan los Dioses del Cielo,  
y del infierno, &c.*

- 4 Prosigue Venus su narracion defendiendo los Troyanos, y dize: Si los Troyanos vinieron à Italia contra voluntad, paguen su pecado; pero si han seguido los Oraculos que les davan los Dioses del Cielo, y del infierno, &c. En tenderèmos, que los Dioses del Cielo es Apolo, que en el lib. sexto le dixo à Eneas, que avia de ir à Italia. Los Dioses del Infierno son Creusa, y Anchises, el qual le dixo en el libro sexto la misma que Apolo, y Creusa, en el libro segundo.

*No desconfio del Imperio.*

- 5 Dize Venus à Jupiter. No desconfio del Imperio, aunque Juno me

sea contraria. La causa de esta constancia, porque Jupiter le avia dicho en el Libro primero, que no temiesse, porque los hados de los suyos quedavan firmes, y les avia concedido perpetuo Imperio, y acotandose destas palabras, dize agora: No desconfio del Imperio de mi hijo, y de los demàs Troyanos.

*Tengo yo Amatho, y Paphos, y  
Cytherea, &c.*

Amatho es vna Ciudad en Cypro consagrada à Venus, y tambien Amathus, significa en vna Ciudad en el mar Egeo, dedicada à la propia Diosa, y toda la insula se llamava Amathusia; es muy abundante de metales, como dize Ovido en el libro 10. de sus transformaciones. De Paphos avemos tratado en el libro 1. en el n. 43. Cytherea es vna Ciudad en Cypro, y vna insula asi llamada consagrada à la Diosa Venus. Tambien Ydolio es otra Ciudad en Cypro de la misma Diosa, la qual muchas vezes se suele llamar, y tomar nombres de las Ciudades, y montes à ella dedicados.

*Con los oraculos de Casandra.*

De Casandra avemos tratado en el lib. 2. en el n. 13. y dize Juno, que Eneas vino à Italia con los oraculos de Casandra por desdeñarle, porque nunca dieron credito à sus oraculos, y la causa se podrá saber en el num. citado.

*Pedir la paz con la mano, y  
amenazarles con guerra.*

8 Esto se ha de entender, quando Eneas embió los cien mensajeros al Rey Latino, llevaron en las manos ramos de oliva, para significar que iban de paz, y dize, que amenazaban con guerra, por la que hubo entre los Latinos, y Troyanos, siendo la causa el ciervo que Alcaino hirió.

*En lugar de tu hijo representar  
vna niebla, &c.*

9 Respondiendo Juno à Venus, dize que en lugar de su hijo Eneas pudo representar vna niebla. Esto hizo Venus combatiendo Eneas con Diomedes, ò quando Neptuno le librò de Achilles, y imputalo aquí Venus, porque se hizo en favor suyo. Añade, quien convirtió el numero de los navios en otras tantas Ninfas. Esto sucedió en el libro nono, quando à ruegos de Cybeles las naos Troyanas se convirtieron en Ninfas, despues que Turno les arrojò el fuego, y aunque lo hizo Cybeles, atribuyelo à Venus por dos causas. La vna, porque se hizo en favor de su hijo. La otra, porque tambien ay opinion ser la Diosa Venus Madre de los Dioses.

*El adultero Troyano  
combatiò, &c.*

Este es Paris hijo de Priamo, y 10 llámale adultero por causa de la hermosa Elena. Desto avemos tratado en lib.4. en el n.12.

*Por las aguas de Pluton su  
hermano.*

Sabrèmos que jurò Jupiter por la 11 laguna Srygia, de la qual avemos dicho en el lib.6. en el n.22.

*El rio Pacto los riega con oro.*

Pacto es vn rio de Lydia, riega los campos Esmyrneos, nace de el monte Timolo, cuya fabula, es esta. Huvo vn Rey en Frigia por nombre Midas, el mas rico de los Reyes de su tiempo. Hospedò en su casa à Baco, el qual en pago de su buen hospedaje le concedió, que todas las cosas le sucedies- sen à su contento, y placer. El avariento Rey no contento con las riquezas que tenia, pidió que todo lo que tocasse se le convirties- se en oro. Baco, como Dios poderoso se lo concedió. Succedió, que deseando comer los manjares que tocava, se convertian en oro con todo lo demás en que ponía las manos. El viendose engañado, suplicò humildemente à Baco, le quitasse lo que avia pedido. El Dios le mandò que se lavasse en el rio Pactolo, y luego quedaria libre de la congoja en que

que estava. El lo hizo, y trocòse en el rio lo que antes el avariento Rey avia pedido, y de aqui se diò lugar à la fabula, que tenia el rio Pactolo las arenas duradas.

*O Musas abridme aora.*

13 De las Musas tratamos en el lib. 1. en el n. 1. El monte Helicon, que luego añade, es vn monte de Boecia cerca de Thebas, consagrado à las Musas, y à Apolo. Lo que añade mas abaxo, que la nao de Abante resplandecia con vn hermoso Apolo, avemos de entender que lo dize, porque los antiguos pintavan en las popas de los Navios los Dioses, en cuyo amparo se hazian, y así este Navio de Abante llevaba pintado en el al Dios Apolo.

*Pifas derribadas de Alpheo.*

14 Pifas es vna Ciudad en la cumbre de vn monte entre Olympo, y Ossa, en que se hazian las fiestas de Jupiter, llamadas Olympias. Ay otra Ciudad deste nombre en Arcadia, en cuyo contorno corre el rio Alpheo, de aqui salieron los Ciudadanos, los quales edificaron vna Ciudad en Italia, que llamaron Pifas à la semejança de su patria. Y bien dize el Poeta, Pifas derivada de Alpheo, porque la edificaron sus Moradores.

(? S?)

*Graniscos destemplados.*

Es vna Ciudad de Etruria, llamada destemplada, porque ningun viento llega à su sitio, segun Plinio de natural historia.

*X à ti, ò Cupabo, acompaña-  
do, &c.*

16 Cupabo fuè hijo de Cycno, y en lo que dize el Poeta, que llevaba en el yelmo plumas de cisne, y insigne con la sobrevista de su padre, toca fabula, y es esta. Cycno padre de Cupavo amò en sumo grado à Phæron, y sabiendo su funesta muerte, y que le avian despeñado los cavallos del carro del Sol, llorò en tanta manera, que llorando se convirtió en cisne, y el hijo llevaba en el yelmo el plumaje de cisne por memoria de su padre.

*El noble Ocno, &c.*

17 Ocno fuè hijo del rio Tybre, y de la Hada, y Ninfa Manto, y llamase Bianor Ocno, como el Poeta dize en la Ecloga nona. Edificò la Ciudad de Mantua à la qual puso el nombre de su madre.

*El Coro de sus compañeras, &c.* 18 Entenderèmos que son las Neas, las quales en el lib. 9. se convirtieron en Ninfas, como dize el Poeta, à ruego de la Diosa Cybeles.

*O Cybeles madre santa.*

19 De Cybeles tratamos en la Geor- gica 4. en el n. 4.

*O la estrella Sitta, &c.*

20 Esta estrella es muy dañosa; está en la boca del signo Canis mayor, el qual tiene diez y ocho estrellas.

*Hercules en quanto, &c.*

21 Toca aqui el Poeta los trabajos de Hercules, de los quales avemos dicho en el lib. 8. en el n. 18.

*De la illustre sangre de Boreas.*

22 No nombra Virgilio quien son estos varones de Thracia; pero sabremos que proceden de la generación de Zetes, y Calais hijo del viento Cierço. Este amó tiernamente à Orythia hija de Erictho- nio Rey de Athenas, y cautivo de su hermolita; pidió à su padre se la diese por muger; pero el padre no quiso. Ayrado el viento arrebatòla contra voluntad del padre, y huvo en ella dos hijos por nombres Zetes, y Calais, de los quales procedian estos varones, que agora iban à la guerra.

*Anchemolo del antiguo li- nage, &c.*

23 Toca aqui el Poeta quando el libidinoso Anchemolo cometiò

el sucio, y deshonesto incesto con su madrastra, y sucediò así. Huvo un Rey en Italia de los Mar- rubios llamado Rhero, casado con vna Dama muy bella, por nombre Casperia, de cuya casti- dad cautivo el deshonesto Entenado, se enamorò, y cumplió su libidinoso deseo. Su padre eno- jado contra él le persiguiò, y él se socorriò de Turnio, y agora ve- nia en su ayuda.

*Las Parcas le echaron mano.*

De las Parcas tratamos en la 24 Ecloga quarta, en el numero doze.

*La enzima criada, &c.*

Toca aqui la manera como ha- zian los trofeos. De ellos se trata en el principio del libro onzeno.

*A manos de mayor enemigo.*

Lo que dize que Palante, y Laufo han de morir à manos de mayor enemigo, avemos de entenderlo, porque Palante murió à manos de Turno, y Laufo à manos de Eneas, en un verso mas abaxo, que dize:

*Et socij cesserunt equore iusso.*

Se comete la figura Hypalage, y construirseha. *Socij iusso pro iussu cesserunt*; y quiere dezir: Los compañeros mandados se aparta- ron del campo.

*Hera*

*O Hercules, supllcote por el hospedaje, &c.*

27 Quando Hercules muerto Geryon pasó por Italia. Evandro Rey de Arcadia, y padre de Palante, le hospedò en su casa, y agora le suplica Palante por el hospedaje que su padre le hizo.

*Tantos hijos de Dioses, &c.*

28 Consolando Jupiter à su hijo Her- cules afligido por causa de Palan- te le dize: Muchos hijos de Dio- ses murieron en contorno de los muros Troyanos. Curiosamente podrá preguntar alguno: Qué hijos de Dioses sean los que murieron en Troya, pues el Poe- ta nombra Sarpedon, solamente hijo de Jupiter? Responde se, que murieron Achilles hijo de la Dio- sa Thetis, Menon hijo de la Aurora, y Alcalapio hijo de Marte.

*El pesado cinto, y la maldad esculpida.*

29 Galanamente toca el Poeta sus Fabulas quando quiere, y agora tomando ocasion del cinto de Palante, toca la muerte de los cinquenta hijos de Egisto, y cuenta desta manera. Egisto fuè hi- jo de Belo Prisco, ò segun Apo- lodoro de Neptuno, y Lybia, y tuvo cinquenta hijos, y Danao su hermano cinquenta hijas, desca-

va Egisto casar à sus hijos con las sobriñas, Danao no queria con- sentir en ello. Rehusava el casa- miento, deseando que en quan- to el vivièssè sus hijas vivièssen castamente, porque le avia respu- dido un Oraculo, que le avia de matar un yerno suyo. Pero forçado del hermano, consintió con- tra su voluntad en las bodas, y te- meroso con el Oraculo, tratò con las hijas, que matassen los mari- dos estando acostados en la ca- ma con ellos. Las hijas por com- placer al malvado padre, mataron los esposos, sacando Hypormes- tra, la qual no quiso matar à su esposo Lynceo, ò como quieren otros, Lino. Despues se cum- plió el Oraculo, porque despues de poco tiempo echò al fuego del Reyno. Dizen los Poetas, que las demàs hermanas por esta mal- dad son atormentadas en el in- fierno con este castigo, que son constreñidas hinchir vnas canca- ras de agua, las quales no tienen hondon.

*Arrebata quatro mancebos.*

Tocaren estas palabras el Poeta 30 vna costumbre que tenían los an- tiguos de sacrificar algunos enemi- gos al anima de algun Principe, y así estos mancebos se sacrificaron al anima de Palante hijo de Evandro.

*En la muda Amyclas.*

Dos explicaciones tiene lo que 31 dize el Poeta, en la muda Amy- clas.

clas. La primera, porque los moradores desta Ciudad seguian la doctrina del excelente Filósofo Pitágoras, el qual enseñava à callar à sus discípulos cinco años. La segunda, porque dezian muchas vezes, que venian los enemigos contra la Ciudad, no siendo así, y por huir el alboroto que se causava en la Republica, establecióse vna ley, que ningun Ciudadano fuéssé osado dezir, que venian enemigos. De donde nació, que yendo contra ellos los Camaretes, callaron todos por la ley constituida, y entrando en la Ciudad señorearonse en ella. De aqui se dió ocasion à lo que dize Lucio: *Mihi necesse est loqui, nam scio Amyclas tacendo perisse*: es necesario que hable, porque bien sé, que Amyclas se perdió callando Egeon, que luego añade, es el Gigante, que por otro nombre se llama Briareo, del qual se trata en el lib. 6. num. 17.

*O hermana y tu propia muger mia, &c.*

32 Del casamiento de Jupiter, y Juno su hermana, y muger, yà diximos en el libro primero, en el numero dezimo.

*Vados de la Syrte.*

33 De las Syrtes avemos tratado en el libro primero, en el numero diez y ocho.

*Hecuba que soñò que estava preñada, &c.*

Del sueño de Hecuba avemos tratado en el libro quarto, en el numero doze.

*Quan grande el Orion, &c.*

Del Orion avemos tratado en muchas partes, y hallaseha en la Tabla de las fabulas, y historias.

### COMENTO DEL LIBRO Onzeno de la Eneyda de Virgilio.

*La mañana dexò al Oceano, &c.*

DEL Oceano avemos tratado en la Georgica quarta, en el numero 21.

*Trofeo, ò gran Marte, en honra tuya.*

Dize aqui el Poeta, que Eneas ofreció por trofeos à Marte las armas de Mezencio, y es necesario expliquèmos, que era Trofeo, y como se hazia. Trofeo es quando huyen los enemigos, y el que los hazia huir merecia el Trofeo, y en testimonio de la vitoria, se ponía en vn lugar, como dize Ciceron en el lib. 2. *ad Herennium*.

*Quis Thebanis equum aeneum monumentum victoria contra Lacedaemonios statuerat trophaea.* Entie los Griegos huvo vnos Arboles desmochados en el lugar donde

ven-

vencian, ò ponian los enemigos en huida, y de ellos colgavan despojos que avian quitado à los contrarios, para que estuvièssen por memoria de aver ganado la vitoria, y destruido al contrario. Las demás naciones, imitando los Griegos començaron à poner los Trofeos en lugares altos, segun Salustio de Pompeyo: *De victis Hispanis trophaea in Pyrenaeis ingis constituit*. Y así dize nuestro Poeta, que hizo Eneas escogiendo vna Encina en vn collado destrozados los ramos. Pónian por Trofeo las armas, el yelmo, la espada, y las demás armas. Tambien *trophaeum* se toma por la propia vitoria, con el hymno que dize: *Trophaea sacra pangimus, &c.*

*Dioses permitieren que arrancásemos las vanderas, &c.*

3 Habla Eneas à sus soldados, que no los detenga el miedo despues que los Dioses permitieren que arrancásemos las vanderas. Tuvieron los Romanos costumbre de clavar las vanderas en el Exercito, y quando avian de salir à la guerra tomados los agueros arrancavan las vanderas del lugar donde estavan, porque no era licito ponerlas en otra parte; y si acaso se arrancavan facilmente, era buena señal; y si dificultosamente tenianlo por mala señal, y dizen, que quando Crasso murió con su gente en la guerra de los Partos, se arrancaron las vanderas

dicultosamente. Pero esta costumbre no se víava en Italia en tiempo de las guerras de Evandro con Turno: pero fingió el Poeta que avia esta costumbre en el tiempo de Eneas, porque la avia en Roma en tiempo de Virgilio.

*Que sola esta honra ay en los baxos infernos.*

4 Avisando Eneas à sus compañeros que entierren los muertos, añade que sola esta honra ay en los infernos. Entenderèmos esto, porque los que no estavan enterrados andan cien años junto à la orilla del rio infernal, y Charon no passa en su barca, sino los que están enterrados, aunque despues de cien años los pasava, como consta de nuestro Poeta en el libro sexto.

*Marchito Hyacinto.*

5 De Hyacinto tratamos en la tercera Ecloga, en el num. 10.

*Tras de él và Ethon su guerreador cavallo llorando, &c.*

6 Dize nuestro Poeta, que iba en seguimiento de Palante su cavallo llamado Ethon, llorando, y parece cosa jamas oída, y así tratarèmos alguna cosa de la gran lealtad de este animal. Dize Aristoteles, à quien refiere Pedro Hernandez Andrada, en vn libro que compuso de la naturaleza del cavallo



vallo en el libro primero, en el capítulo quarto, que de los cavallos sin diferencia alguna se cuenta ser los mas leales animales, y assi lleva la ventaja à los demas, en ser domestico, agradecido, cuya fe no puede encarecerse, ni referir los hechos notables, con que conocen, y sirven el beneficio que reciben de sus señores, porque fuera de su naturaleza, los inclina à ello, por la semejança que tienen con la humana, son tan hidalgos, que jamás cabe en ellos olvido, ni ingratitude del regalo que una vez recibieron, antes con perpetua memoria hacen hechos, quales jamás se han visto en otros animales. Y no tan solo tiene conocimiento de sus señores, mas pelean por ellos ofreciéndose facilmente à la muerte, por conservar la vida de sus señores. Y lo que mas admira, es que conocen sus amigos de los señores, como dize Homero del cavallo de Achiles, que acariciava en grande manera à Patroclo, como si con entendimiento de razon conociera la amistad que entre los dos avia; y despues que lo vió muerto, baxando la cabeza, hizo sentimiento del dolor, y tristeza, derramando muchas lagrimas por su rostro. Y à esto imitó el cavallo de Palante, pues dize el Poeta, que hizo gran sentimiento viendo muerto à su señor.

*Las armas al revés.*

Acompañando los de Arcadia à Palante, dize el Poeta, que llevan las armas al revés. Servio comentando este lugar, dize, y es de parecer, que no llevavan los yeros de las lanças àzia arriba, sino los escudos por causa de los Dioses pintados en ellos, para que no se entusiasen con lagrimas de aquellos que lloravan la muerte de su Príncipe, y señor.

*Enrámados con ramos de oliva:*

Para significar que iban de paz los mensajeros, dize, que llevavan ramos de oliva, porque es anunciadora de paz, como ya avemos dicho en las Georgicas.

*La estrella triste de Minerva:*

Començando Diomedes à contar los infortunios, y trabajos que tuvieron los Griegos destruida Troya, dize, que lo sabe muy bien la estrella triste de Minerva. Para cuya exposicion avemos de saber, que en la última noche del incendio de Troya, Ajax hijo de Oyleo estupró en el Templo de Minerva à Casandra hija de Priamo. Succedió, que navegando à su patria pasó gran tormenta tomando la Diosa vengança del atrevimiento, de que usó Ajax en su Templo con Casandra violando su Templo.

*Capha-*

*Caphareo vengador.*

IO Caphareo es un monte muy alto de Euborea, sin puerto, muy tempestuoso, por causa de los muchos peñascos, y abundantes golfos de agua. Vengó aqui Naupolio la muerte de Palamedes su hijo, à quien avian muerto los Griegos por embidia, y traça del sagaz Ulises; porque tornando los Griegos vencedores destruida Troya, puso Naupolio en la cumbre deste monte, y navegando los Griegos por alli, passaron gran tormenta, y por esta causa le llama el Poeta aqui vengador. Lo que dize, que Menelao ya desterrado hasta las columnas de Proteo, avemos de entender, hasta Egipto donde avia reynado Proteo: porque en otro tiempo todos los valientes se llamavan Hercules, para llamar el Poeta à Proteo valiente, porque lo avia sido, y à que no le llame Hercules, dize, que Menelao fué hasta las columnas de Proteo, que fué hasta Egipto. Pero fué, ó por voluntad de Jupiter, para que escapase del furor de Egesto, porque deseando Thyestes tomar vengança de aquella crueldad de su hermano Atreo, el qual le dió à comer los hijos, consultó un Oraculo de Apolo, y respondióle, que de otra maldad naceria la vengança de aquella que Atreo avia usado en matarle sus hijos, para que el padre los comiesse, y era que

Thyestes se avia de acostar con su hija Pelopoya, y usar della en mala parte, y deste ayuntamiento nació Peleo.

*Ulises vió los Ciclopes del monte Etna, &c.*

De los trabajos de Ulises tratamos en el libro segundo, en el numero segundo. Lo que añade de los Reynos de Pyrho, y à avemos dicho de este en el libro tercero.

*El propio Agamenon Capitan de los, &c.*

Trata aqui el Poeta del infando sucesso de Agamenon, el qual sucedió desta manera. Agamenon como quiere Homero, fué hijo de Atreo, y Atrope. Pero Hesiodo dize, que fué hijo de Plitenes hermano de Menelao, fué Rey de Mycenas. En la guerra de Troya, fué elegido por Capitan General, sufrió en ella grandes trabajos. Destruida Troya cupole en suerte Casandra hija de Priamo, la qual adivinava lo futuro, y le adivinó su muerte: pero no le dió credito. Y bolviendo à su casa fué recibido de su muger Clytemnestra, mas cumplióse lo que dixo Casandra, porque murió à manos de Egesto, consintiendo en ello su muger, porque estava amancebada con él. Y por esta desventura dize Diomedes, que murió Agamenon à manos de su muger.

*Mis*

*Mis compañeros balaron por los ayres, &c.*

¶ 3 Despues que Diomedes ha tratado de los males agenos, trata aora de los suyos, y dize: Mis compañeros perdidos balaron por los ayres. La fabula cuenta Ovidio en sus transformaciones, que los compañeros de Diomedes se convirtieron en aves.

*La mano derecha de Venus.*

¶ 4 Peleando Eneas con Diomedes, se puso entre ellos su madre, y hirióla Diomedes en la mano derecha.

*La silla Curul, &c.*

¶ 5 Vsa el Poeta de su costumbre, contando lo que avia en su tiempo, fingiendo que se vsava en Italia, quando Eneas vino à ella. Esto se echa de ver de esta silla Curul, la qual se llama *Curulis à curru*, porque tenian debaxo vnas ruedas à manera de carro. Vieron della los Romanos, porque la Ciudad era muy grande, y los Magistrados avian de oír de justicia en muchas partes della: y por esta causa esta silla tenia vnas ruedas, para que pudiesen ser llevados de vna, à otra parte. Otros dizen, que se deriva à *Curribas*, Ciudad de los Sabinos, de los quites los Romanos tomaron las insignias de los officios de

la Republica. Desta silla vsavan solamente los Patricios Magistrados. En esta silla iban al Senado, representando gran magestad, y autoridad. Hizen mencion de esta silla Horacio, en el libro primero de las Epistolas. Lucano en el libro tercero. De la ropa Augural se trata en el libro septimo, numero treinta y quatro.

*Loar de la gente dos veces vencida.*

Avemos de entender la causa de 16 llamar à los Troyanos dos veces vencidos, de esta manera. La vna en tiempo de Laomedon. La otra en tiempo de Priamo.

*De los Myrmidones.*

Tratamos de los Myrmidones en 17 el libro segundo, num. 2.

*Diomedes, y Achilles.*

De Diomedes diximos en el libro 18 octavo, numero tercero. Y de Achilles, en el libro segundo, numero quarto.

*Ayudantanos Camila.*

Camila fuè Reyna de los Volscos, hija de Metabo, y Casmila, así llamada del nombre de su madre, quitando la s, como adelante dize el Poeta en este libro, cuyo suceso no trato, porque el Poeta haze mencion de ella largamente en el texto.

*Hechas*

*Hechas por las manos de Vulcano.*

20 Alabate Turno, que pelearà con Eneas, aunque sea mas valiente que el valiente Achilles, y vista armas iguales, hechas por las manos de Vulcano. Para exposicion destas palabras avemos de saber, que Venus madre de Eneas, pidió à Vulcano en el libro 8. que hiziesse vnas armas para su hijo. Y la Diosa Thetis viendo que su hijo Achilles iba à la guerra Troyana, pidió lo mismo: y así las armas de Eneas, que traia aora, y las que llevò Achilles à Troya, avian sido hechas por mano de Vulcano, y por esta causa llama à las armas de Eneas iguales à las armas de Achilles.

*Camila como Amazona, &c.*

21 De las Amazonas tratamos en el libro quinto, en el numero 12.

*Armas de Diana.*

22 Las armas de Diana son flechas, y saetas, porque la Diosa se exercitava en las selvas cazando.

*Señalò las danças de Baco.*

23 Las danças de Baco se llamaván Bacchanalia, ò Dionisia, hazianse de noche, mezclandose los hombres, y las mugeres. Tarchon reprehendiendo su gente le dize, que en estas fiestas tienen puesto su cuydado.

*Apolo el mayor de los Dioses, &c.*

Llama à Apolo el mayor de los 24 Dioses, y avemos de entender, que era el mayor de los Dioses entre los Italianos, y Romanos, porque le reverenciavan en gran manera con muchos sacrificios. Soractes, que luego añade, es vn monte de Apulia, y segun algunos en los campos Phalificos, y reverenciavan en él à Apolo, y estava debaxo de su tutela, defension, y amparo, y por esta causa la llama aqui el Poeta, guarda del monte Soractes.

*Los soldados desamparados.*

*Manipulus*, significa el manajo 25 de yervas que el hombre puede abraçar en la mano. Tambien significa la compañia de soldados que siguen vna vandera, como dize Vegecio: y porque siendo el pueblo Romano pobre, en lugar de vandera, ponian los Romanos en vna halta vna haz de paja, y seguan los soldados al que la llevava, como aora la vandera, y de aqui se llama el soldado, *Manipulus*, como dize Ovidio:

*Portica suspensos portabit  
longa maniplos,  
Vnde Manipularis nomina  
miles habet.*

Y así *Manipulus*, se toma por el soldado en este lugar, y en otros muchos,

muchos, y en este lugar, en el libro primero:

*Convocat armatos ex templo  
ad signa manipulos.*

Y ha de entender *Manipulos*; pero comete la figura Sincopa por causa del verso.

COMENTO DEL LIBRO  
Dozeno de la Eneyda de  
Virgilio.

*Agora le piden, &c.*

Dize el Poeta, que pedian à Turno lo que avia prometido, y era, que en el libro onze- no avia prometido, que pelearia con Eneas, y esto le piden agora los Latinos.

*Dioses, y agoreros lo dezian.*

¶ Descando el Rey Latino apartar à Turno de su proposito, le dize: Que todos los Dioses permiten, que no case su hija con ningun Latino, como confra del libr. 7. averse respondido Fauno, à quien consultò el Rey Latino.

*Orythia diò à Pilumno.*

¶ Orythia fuè hija de Oritheo Rey de Athenas, y muger de Boreas, el qual segun Homero, en figura de cavallo engendrò otros cavallos muy ligeros en las yeguas

de Erictonio. Pero Servio dize; que estos cavallos no los pudo Orythia dar à Pilumno, porque Boreas la llevò à Thracia, y Pilumno vivia en Italia, y así algunos reprehenden en este lugar à Virgilio.

*Con Verbenas.*

De las Verbenas avemos tratado en la quarta Georgica, numero nueve.

*Diosa hermana de Turno.*

Esta Diosa hermana de Turno, es Juturna, la qual fuè amiga de Jupiter, y en recompensa de su virginidad, le concediò que fuè- se Diosa.

*De su abuelo el Sol.*

Llama el Poeta al Rey Latino nieto del Sol, porque Circes fuè su hija, la qual segun Hesiodo, fuè madre del Latino; pero otros dizen, que fuè hijo de una Nimpha Laurentina, por nombre Matica.

*Sacerdote vestido de blanco, &c.*

Esta ceremonia de matar la puerca, diximos en el libro octavo, numero quarenta y tres.

*Sim*

plo, que ningun traider queda sin castigo.

*Si nostrum annuerit nobis  
victoria Martem.*

*En el mar Egeo.*

8 En la constitucion deste verso se comete la figura Hypalage, avemos de construirlo: *Mars noster, id est favorabilis, concesserit nobis victoriam*, y quiere dezir: Si Marte favorable nos concediere la vitoria. Los hijos de Latona, por quien el Rey Latino jura mas abaxo son Castor, y Polux. La causa porque llama à Jano de dos frentes, tratase en el lib. 1. n. 35. la causa porque dize, que Jupiter santifica los conciertos, vease en el lib. 1. en el n. 60.

*Del belado Hebro.*

9 Hebro es un rio de Tracia nace del monte Rhodope, corre àzia el mar Egeo, es muy celebrado por el oro, que se coge de sus arenas.

*Del antiguo Dolon.*

10 Dolon fuè un Troyano muy ligero de pies, que echando una noche los exercitos Griegos, pidiò en premio los cavallos del carro de Achilles; pero cogieronle Diomedes, y Ulises, à los quales descubriò lo que se decretava entre los Troyanos, y los entregò al Rey Rheso viniendo en favor de Troya, y en pago de la traicion le mataron, claro exem-

Egeo es nombre de un Rey de Athenas, de quien el mar se llamó Egeo, y fuè la causa. Reynando Egeo en Athenas, puso Minos Rey de Creta guerra à los Athenienses por la muerte de su hijo Androgeo, y vencidos, los forçò, que embiasen cada año catorze cuerpos de mancebos, y doncellas à Creta, para que los comiesse el Minotauro. Los Ciudadanos afligidos, quexaronse del Rey. Entonces Theseo, ora se ofreciesse de su voluntad, ora le cupiesse por suerte, se partiò à Creta. Como el padre no pudiesse apartar al animoso mancebo de su proposito, encomendòle, que si venciesse al Minotauro, mudasse las velas negras en blancas, para que desde lexos conociesse su buena suerte. Theseo, con consejo de Ariadna fuè vencedor, y bolviendo à su patria donde se esperaba el afligido padre, no se acordò de mudar las velas negras, el padre mirando desde una torre viò las velas, y juzgando, que el hijo avia perecido en la jornada, despreciòse, y arrojandose en el mar, le llamó de adelante el mar Egeo.

*Corrompido dos conciertos.*

12 Estos dos conciertos que los Latinos rompieron, fueron quando Eneas vino à Italia, y aora este que se rompiò por causa de Juturna.

*Montaña Sylva, ò monte Taburno.*

13 Taburno es vn monte de Campania. Sylva es vna montaña en la Provincia de Lucania.

*Consagrado à Fauno.*

14 De Fauno avemos tratado en otra parte; lo que dize, que tenían este arbol por sagrado los navegantes, y venerable, quiere dezir, que Fauno era Dios, y que le prometian los marineros, viendose en peligro en el mar, promessas, y era, que piutavan en vna tabla el sucesso, y la tempestad de que avian sido librados, y la colgavan en el Templo, como dize Horacio en el libro primero, en la Oda quinta, y Persio en la satira primera.

*De la laguna Stygia.*

15 De la Laguna Stygia se trata en el libro sexto en el numero veinte y dos.

\*\*\*

*Hermana de Jupiter.*

Llama Jupiter à su muger hermana de Jupiter, y de su calamiento se trata en el lib. I. n. 10.

*Por nombre Furias.*

De las Furias avemos tratado en la 17. Georgica primera, en el numero treinta y tres.

*La anima indignada hayò gimiendo, &c.*

Segun aqui dize nuestro Poeta, 18 Eneas matò à Turno. Pero Tito-Livio no quiere que sea assi, antes dize, que Turno matò à Eneas en la segunda batalla, y contando la historia dize: Ay dos famas, dizen vnos, que vencido el Rey Latino, hizo concierto con Eneas, y dizen otros, que estando los exercitos para dar la batalla, y hecha la señal, preguntò el Rey Latino, quien era aquella gente, y como supiesse que eran Troyanos, y que Eneas hijo de Anchises, y Venus era su Capitan, el qual quemada Troya buscava tierra, y sitio para edificar vna Ciudad, admirado de la nobleza de Eneas, y de su animo, le llevò à casa, y haziendo la amistad, y paz, y le diò en calamiento à su hija Lavina. Turno Rey de los Rutulos, à quien antes avia prometido la hija, enojado,

jado, puso guerra al Rey Latino, y à Eneas. Los Rutulos llevaron lo peor, y murió el Rey Latino. Turno desconfiado de sus cosas, se socorrió de Mecencio, y de los Hetruscos, y andando la batalla, dize Tito-Livio en el lib. I. *Ab Vrbe condita*, que mataron à Eneas, y dize estas palabras: *Secundum inde praelium Aeneae etiam ultimum operum mortalium fuit. Situs est, quicumque cum dei ius, fasque est super*

*Nuncium flavium Jovem inli-gentem appellant.* Pero no deve culparse nuestro Poeta, por aver dexado vencedor à Eneas, porque aviendole loado que procedia de la casta, y generacion de los Dioses, no era justo dezir, que Turno le avia muerto. Esto es lo que avemos podido explicar sobre las obras del muy excelente Poeta, para que mas facilmente se pueda entender.

*Valete sapientissimi Lectores.*

## LAUS DEO.



*TABLA DE LAS HISTORIAS,  
y Fabulas contenidas en esta Obra, por  
orden del Alfabeto.*

**A**

**A** Drastro, lib. 6. num. 34.  
Anco, lib. 6. num. 56.  
Agamenon, l. 11. n. 12.  
Argento, lib. 8. num. 26.  
Argos, lib. 7. num. 51.  
Amphion, Ecloga 2. num. 3.  
Arion, Ecloga 8. num. 9.  
Arethusa, Ecloga 10. num. 1.  
Ariadna, Georgica 1. num. 28.  
Arachnes, Georgica 4. num. 16.  
Aristeo, Georgica 4. num. 18.  
Ayax, lib. 1. num. 9.  
Antenor, lib. 1. num. 26.  
Atlas, lib. 1. num. 61.  
Achiles, lib. 2. numero 4.  
Apolo, libro 4. numero 8.  
Amazonas, libro 5. numero 2.  
Androgeo, lib. 6. num. 4.

**B**

**B** Acho, lib. 4. numero 8.  
Belona, libro 7. num. 20.  
Basiris, Georgica 3. num. 3.  
Briareo, lib. 6. numer. 17.  
Bruto, libro 6. numer. 58.

**C**

**C** Alisto, Georgica 1. n. 20.  
Caco, lib. 8. numero 43.  
Chaos, lib. 4. numero 28.  
Calandra, lib. 2. num. 13.  
Carmenta, lib. 8. num. 23.  
Caton, lib. 8. num. 46.  
Coix, Georgica 3. numero 31.  
Centaurus, Georgica 4. n. 25.  
Ceneo, lib. 6. numero 32.  
Ceculo, lib. 7. numer. 39.  
Circe, lib. 4. numer. 8.  
Chimera, lib. 6. numer. 19.  
Cybeles, Georgica 4. num. 4.  
Codro, Ecloga 5. num. 3.  
Contienda de Palas, Geor. 3. n. 54.  
Coronas Romanas, lib. 6. n. 48.  
Cocles, lib. 8. num. 46.  
Clelia, lib. 8. numer. 47.  
Cupido, lib. 1. num. 57.  
Camillo, lib. 6. num. 61.

**D**

**D** Anac, lib. 7. numer. 25.  
Dedalo, lib. 6. num. 3.  
Deucalion, Ecloga 6. num. 9.  
Diana, lib. 1. num. 50.  
Diomedes, lib. 8. num. 3.  
Diosos, lib. 6. num. 59.

Evadne,

**E**

**E** Vadne, lib. 6. numer. 30.  
Evandro, lib. 8. num. 5.  
Egeo, lib. 12. num. 11.  
Egisto, lib. 10. num. 29.  
Euristheo, Georgica 3. num. 2.  
Erichonio, Georgica 3. n. 22.  
Elena, lib. 2. num. 23.  
Encelado, lib. 3. num. 35.  
Erebo, lib. 4. num. 3.  
Eryx, lib. 5. num. 2.  
Eriphile, lib. 6. num. 26.

**F**

**F** Abios, lib. 6. num. 68.  
Fabricio, lib. 6. n. 67.

**G**

**G** Lauco, Georgica 2. n. 28.  
Ganimedes, lib. 1. num. 7.  
Gigantes, lib. 6. num. 30.

**H**

**H** Amon, lib. 4. num. 11.  
Harpalice, lib. 1. num. 37.  
Harpas, lib. 3. num. 13.  
Hecuba, lib. 2. n. 22.  
Heleno, lib. 3. num. 18.  
Hector, lib. 1. num. 15.  
Hermion, lib. 3. num. 21.  
Hydra, lib. 6. num. 18.

Hylas, Ecloga 6. num. 8.  
Hijas de Atlante, Georg. 2. n. 27.  
Hypodamia, Georgica 3. n. 6.  
Hypomenes, Georg. 3. n. 29.  
Helson, lib. 8. num. 10.

**J**

**J** Ano, lib. 8. num. 35.  
Iarbas, lib. 4. num. 4.  
Jason, Georgica 2. num. 6.  
Icaro, lib. 6. num. 8.  
Jo, Georgica 3. num. 25.  
Iphigenia, lib. 2. num. 8.  
Illa, lib. 1. num. 29.  
Juno, lib. 1. num. 2.  
Juramentos de Laomedon, Geor-  
gica 1. num. 49.  
Juyzio de Paris, lib. 2. n. 6.  
Iris, lib. 4. num. 36.  
Ixion, Georgica 3. num. 15.

**L**

**L** Aguna Stygia, lib. 6. n. 22.  
Laudamia, lib. 6. n. 31.  
Latona, lib. 9. n. 19.  
Lycurgo, lib. 3. num. 4.  
Lyvio, Ecloga 4. num. 14.  
Lupercal, lib. 8. num. 25.

**M**

**M** Anlio, lib. 6. num. 60.  
Marco Curio, lib. 6. n. 65.  
Mecenas, Georgica 1. n. 1.  
Mecio, lib. 8. num. 44.

Medea, Ecloga 8. num. 8.  
Medusa, lib. 4. num. 24.  
Memnon, lib. 1. num. 50.  
Musas, lib. 1. num. 3.

## N

**N**arciso, Georgica 4. n. 11.  
Nimphas, Ecloga 2. num. 6.

## O

**O**ceano, Georgica 4. n. 21.  
Olympo, lib. 10. num. 1.  
Orco, y Furias, Georg. 3. n. 33.  
Orpheo, Ecloga 3. n. 5.  
Orestes, lib. 4. num. 25.  
Orion, lib. 1. n. 52. y lib. 3. n. 33.

## P

**P**alas, lib. 1. num. 9.  
Paladion, lib. 2. num. 10.  
Palico, lib. 9. n. 23.  
Paetolo, lib. 10. num. 12.  
Pan, Ecloga 1. num. 5.  
Paris, lib. 4. num. 12.  
Pasipha, lib. 6. num. 5.  
Parcas, Ecloga 4. n. 12.  
Phaeton, Ecloga 4. num. 12.  
Paphos, lib. 1. n. 43.  
Patroclo, lib. 2. num. 16.  
Pelope, Georgica 3. n. 7.  
Phedra, lib. 6. n. 27.  
Platon, lib. 6. num. 15.  
Polux, lib. 6. num. 11.  
Pocris, lib. 6. num. 28.

Pompilio, lib. 6. num. 54.  
Porfena, lib. 8. numero 45.  
Polifemo, libro 3. numer. 36.  
Policena, lib. 3. num. 20.  
Polidoro, lib. 3. num. 5.  
Prometheo, Ecloga 6. num. 7.  
Progne, Ecloga 6. num. 18.  
Priamo, lib. 2. num. 19.  
Proserpina, lib. 6. num. 10.

## S

**S**Alios, lib. 8. num. 17.  
Serrano, lib. 6. num. 67.  
Sibilas, Ecloga 4. num. 2.  
Scylla de Nito, Ecloga 6. n. 16.  
Scylla de Phoyco, Ecloga 6. n. 17.  
Syntes, lib. 5. num. 18.  
Sylpho, Georgica 6. num. 16.  
Sophocles, Ecloga 8. num. 2.

## T

**T**Arquinos, lib. 6. num. 57.  
Tarpeya, lib. 8. num. 27.  
Tantalo, lib. 8. num. 42.  
Tulo Hostilio, lib. 6. num. 55.  
Teucro, lib. 1. num. 55.  
Theseo, lib. 6. num. 7.  
Ticio, lib. 6. num. 40.  
Titon, lib. 4. num. 52.  
Typheo, lib. 1. num. 57.  
Triton, lib. 1. num. 22.  
Triptolemo, Georgica 1. n. 8.

## V

**V**enus, lib. 5. num. 23.  
Vesta, lib. 2. num. 27.

Vlises, lib. 2. num. 2.  
Virvio, lib. 7. num. 48.  
Vulcano, Ecloga quarta nume-  
ro 15.

### LA VIDA DE PVBLIO VIRGILIO MARON.

**P**ublio Virgilio Maron, fuè hijo de vn ollero llamado Maron, y su madre se llamó Maya, naturales de Mantua. Estudiò en diversas Vniversidades. Los primeros versos que compuso fueron estos, y los puso en el sepulcro de vn famoso ladrón llamado Balista.

*Monte sub hoc lapidum tegitur Balista sepultus.  
Nocte, dieque, tuum carpe viator iter.*

Despues que se acabaron las guerras entre Antonio, y Augusto, quedando Augusto vencedor, quiso satisfacer à sus soldados, y dividió entre ellos los campos Cremonenses; como no bastassen, dióles los campos Mantuanos, no porque tuviessen los Mantuanos culpa, sino porque eran los mas cercanos à Cremona; y así lo llora el Poeta en la Ecloga nueve; diciendo:

*Mantua va misera nimium vicina Cremona.*

Dieronse los campos de Virgilio à vn soldado; pero viniendo à Roma le favorecieron Pollion, y Mecenas, grandes amigos del Emperador Augusto, y así recuperò sus heredades. Pollion le pidió escriviessse las Eclogas; Mecenas las Georgicas, Augusto la Eneyda, la qual no pudo sacar à luz porque murió, y mandò, que la quemassen. Pero Augusto encomendò à Tuca, y à Varron, grandes Poetas, la enmendassen; pero con condicion que quitassen lo superfluo, y no añadiessen cosa alguna, y así tiene versos por acabar. Esto mandò Augusto Cesar, porque no se perdiesen los trabajos del Poeta, y porque se publicassen los hechos de los Troyanos, porque se gloriava Augusto que procedia de la generacion de Eneas. Donato escriviò mas larga la vida del Poeta, leala quien la quisiere saber.

F I N.

Prints. 1860. 1861. 1862.

Printed by J. W. Johnson



